

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA



EL BESTIARIO EN LA OBRA DE RUBÉN DARÍO

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Francisco Jesús Gutiérrez Soto

Madrid, 2003

ISBN: 84-669-1954-6

El bestiario en la obra de Rubén Darío

Francisco Gutiérrez Soto

*El dueño fui de mi jardín de sueños,
lleno de rosas y de cisnes vagos...*

SUMARIO

1. <i>Introducción.</i>	7
1.1. <i>Objetivos del trabajo.</i>	7
1.2. <i>Aspectos preliminares.</i>	15
2. <i>Presencia y dimensión del bestiario.</i>	16
2.1. <i>Clasificación y tipología de los animales.</i>	20
2.1.1. <i>Selección de especies.</i>	24
2.1.2. <i>Algunas incógnitas.</i>	28
2.1.3. <i>Estadística de los animales en la poesía.</i>	35
2.1.4. <i>Estadística de los animales en los cuentos.</i>	37
2.1.5. <i>Animales terrestres, aéreos y acuáticos.</i>	44
2.1.6. <i>Animales con uso real o figurado.</i>	48
2.1.7. <i>Connotación de los animales.</i>	49
2.1.8. <i>Bestiario legendario.</i>	53
2.2. <i>El bestiario en los cuentos.</i>	55
2.3. <i>El bestiario en la poesía.</i>	57
3. <i>Los animales del bestiario: la inventio.</i>	58
3.1. <i>Conceptos relacionados con los animales.</i>	60
3.2. <i>Comportamiento, interrelaciones y evolución de cada especie.</i>	63
3.2.1. <i>Las aves.</i>	75
3.2.2. <i>El león.</i>	89
3.2.3. <i>El caballo.</i>	95
3.2.4. <i>El águila.</i>	105
3.2.5. <i>El ruiseñor.</i>	112
3.2.6. <i>La paloma.</i>	117
3.2.7. <i>La mariposa.</i>	124

3.2.8. <i>El cisne.</i>	130
3.2.9. <i>La abeja.</i>	139
3.2.10. <i>El tigre.</i>	149
3.2.11. <i>La alondra.</i>	155
3.2.12. <i>El pavo real.</i>	162
3.2.13. <i>La tórtola.</i>	168
3.2.14. <i>El colibrí.</i>	173
3.2.15. <i>El quetzal.</i>	177
3.3. <i>Evolución del bestiario a lo largo de la producción.</i>	179
3.4. <i>Temas y subtemas en el bestiario.</i>	189
4. <i>El estilo y la elocución del bestiario.</i>	235
4.1. <i>La voz y la acción de los animales.</i>	238
4.2. <i>La imagen de los animales.</i>	247
5. <i>Génesis y recepción del bestiario.</i>	267
5.1. <i>Los recuerdos de la infancia.</i>	269
5.2. <i>Poetas y escritores.</i>	278
5.3. <i>Geografía del bestiario.</i>	298
5.4. <i>El poeta frente al animal.</i>	312
5.5. <i>El lenguaje del bestiario.</i>	330
5.6. <i>El reflejo en las bellas artes.</i>	336
5.7. <i>La evolución de su creatividad.</i>	341
5.8. <i>Las aportaciones de la crítica.</i>	344
5.8.1. <i>El estudio temático de Pedro Salinas.</i>	346
5.8.2. <i>El compromiso social para Iris Zavala.</i>	349
5.8.3. <i>Las claves aportadas por Octavio Paz.</i>	350
5.8.4. <i>Los vínculos pitagóricos de Raymond Skyrme.</i>	353

6. Conclusiones del trabajo.	355
6.1. La difícil delimitación del bestiario.	355
6.2. Las principales especies.	356
6.3. La persistencia de la duda para algunos animales.	360
6.4. El equilibrio en el bestiario.	361
6.5. La vinculación afectiva.	367
6.6. La madurez del bestiario.	368
6.7. La conducta humana del animal.	371
6.8. La representación imaginaria.	372
6.9. Conclusión final.	376
7. Bibliografía	378
7.1. Obras de Rubén Darío.	379
7.2. Estudios sobre su obra.	380
7.3. Páginas en Internet.	383
8. Glosario de animales y especies.	385
8.1. Glosario de especies.	387
8.2. Glosario en los cuentos.	466
8.3. Glosario en la poesía.	520
9. Índices de obras, autores, materias e ilustraciones	642
9.1 Índice de obras y autores	642
9.2 Índice de nombres y materias	644
9.3. Índice de tablas, gráficos e ilustraciones	648

1. Introducción

1.1. Objetivos del trabajo

El objetivo general del trabajo es estudiar la presencia de los animales en la obra de Rubén Darío. Más adelante se explica el porqué se ha dado el nombre de *bestiario* a un estudio de estas características, que se aparta tanto de la idea clásica del género como de la definición académica del mismo.

Desde esa finalidad general se han fijado otros objetivos complementarios que añaden matices de contenido, como son la interacción de los animales con su medio, y las diferentes conductas adoptadas por estos seres en situaciones diversas. En primer lugar se ha realizado el cómputo de los animales en el conjunto de la obra poética y cuentística de Darío. En este proceso se ha dejado a un lado de forma general la prosa crítica y divulgativa que se encuentra en los volúmenes de *Crítica y ensayo*, *Viajes y crónicas* y *Semblanzas*, pero se han tenido en cuenta aquellos trabajos o artículos de nuestro autor en los que la presencia del bestiario resulta trascendente o aporta alguna información al resto del estudio, si bien los animales mencionados en estas obras no han pasado a formar parte del cómputo.¹

¹ Para la enumeración de las especies se ha elaborado una base de datos que permite localizar las apariciones y realizar agrupamientos en subcategorías para extraer conclusiones. Se ha empleado un programa de gestión de datos en el que se han definido los campos de las tablas de datos, de ellas se han extraído las consultas necesarias para agrupar los listados por categorías numerables:

Como se podrá comprobar en los capítulos respectivos, la cifra de menciones es muy alta —alcanza las 2103—, lo que ha exigido tomar decisiones sobre su tratamiento, amplitud y concisión. Pero a pesar de la importancia del dato estadístico y numeral, los capítulos y epígrafes que componen el trabajo ofrecen una visión global del bestiario desde una perspectiva literaria. Por este motivo se ha empleado un enfoque retórico de la construcción del discurso desde la génesis y su estructura interna, y así, el contenido del estudio se ordena a través de la *inventio*, la *dispositio*, la *elocutio* y finalmente la *actio*.

Aunque la cantidad de menciones ya sería suficiente justificación para considerar la importancia cualitativa del bestiario, se aprecia que la calidad del hecho queda condicionada por el número de apariciones. Sin embargo, observamos que el empleo de la imagen animal, las comparaciones y usos simbólicos no ha sido una acción fortuita, mecánica o coyuntural. Algunas de estas imágenes trasvasadas a la literatura han sido explicadas por Darío desde un posicionamiento teórico, como sucede con algunas referencias críticas. Tal es el caso de las palabras del filósofo sueco Enmanuel Swedenborg:

cuento, poesía, obra en la que cada uno de ellos es mencionado, *página* correspondiente en la obra, *hábitat* del animal, *tema* con el que aparece relacionado, y *frase* o verso al que pertenece en el texto. La categorización de las tablas, de acuerdo con estas consultas, ha permitido obtener los valores de la incidencia de las apariciones en determinadas épocas, fechas y obras. Las tablas han sido indexadas tanto por nombres como por obras, siguiendo un criterio alfabético en unos casos y cronológico en otros. En el Capítulo 2 se especifica la razón de estos agrupamientos. En el Capítulo 8, al que se denomina *glosario*, pueden consultarse algunas de estas relaciones clasificatorias.

El hombre se asemeja a los animales por las afecciones y los apetitos y se acerca a los animales con que tiene más correspondencia y relación. De allí viene que en uso ordinario se le compare con ellos.²

Como veremos, las comparaciones zoológicas no fueron casuales en nuestro poeta. No se trató de un recurso automático sino plenamente consciente por su parte. En la respuesta que hace cortésmente al libro enviado por el periodista ecuatoriano Federico Proaño, escribe esta aclaración:

Una vez, en una revista de México, comparé a Proaño con un gato, y me parece que a él no le gustó la comparación.

Hoy persisto en el símil zoológico; pero agregó que es grande, algo así como un tigre casero, terrible y suave, potente y aterciopelado; que puede matar un toro, pero que se duerme apaciblemente junto a las cenizas del hogar.³

El bestiario no recoge solamente enumeraciones que podrían demostrar la erudición que sin duda Darío poseyó, sino su fascinación por la obra natural materializada en los ejemplares que observa por primera vez y que, como comentaremos en el Capítulo 2, debían suponer en aquellos años un foco de atracción

² *Letras*, p. 471.

³ *Crítica literaria*, pp. 74 y 75.

enigmática. En una visita que realiza al *aquarium* de Berlín toma nota minuciosa de las de especies que se exhiben, luego las citará con precisión de zoólogo, incluyendo nombres científicos, en un artículo sobre esta ciudad alemana:

Y un aquárium que llamó la atención de Huysmans. Huysmans vió mucho, pero no lo vió todo, naturalmente. A mí me ha parecido entrar en un círculo del Dante, en el cual hubiera necesitado, como Virgilio, a mi amigo el doctor Holmberg. El aquárium es mediterráneo, y no es solamente aquárium, pues se exhiben hasta loros y arañas y otros bichos pesadillescos, como ese horroroso ptatydactilus egipcianus⁴ que está a la entrada-- semejante a una rana estirada, y el zomurus giganteus⁵, lagarto erizado como de púas de hierro. Más allá la africana bitis gabónica⁶, serpiente con la piel pintada art-nouveau, y el pithon feroz y el crótalo con su apéndice de cascabeles; el naja búngarus, venenosísimo y aterciopelado; iguanas crestadas, nudos de viboritas enredadas como macarrones, y grises, y fláccidas; y luego la anaconda brasileña. Se descende, y en un estanque, entre peñascos, hay focas y leones marinos, y a un lado, papagayos blancos; y después una gran pajarera, donde se oyen arrullos de paloma, y cuchicheo de aves. A un lado, apenas separados por

⁴ (Sin referencia).

⁵ (Sin referencia).

⁶ Se trata de la Víbora de Gabón (*Bitis gabonica rhinoceros*).

una barrera baja y muy franqueable, los cocodrilos semejantes a troncos, a piedras. Y en seguida, la siboldia máxima japonesa, monstruoso y leproso lagarto. ¿Os atrae de nuevo la pajarera? Es que canta la gymnorhinia tibicen, igual a un cuervo que tuviese una blanca sobrepelliz y que tocase la flauta. Un hoyo lleno de agua: el cocodrilo negro de China, como un gran «garrobo».⁷ Y, por fin, os atrae el verdadero acuario, la fantástica vida submarina que tanto ha interesado al autor de A Rebours. Es la inaudita flora del Océano, los peces de sueños calenturientos, los aspectos de visión diabólica o de locura. Veo, en un fondo de arenas y de roca, naranjas que se mueven, crustáceos imprevistos, caprichos madreporicos, semivivientes rábanos que se encogen, hipocampos y estrellas purpúreas. Erizos como pelotas de alfileres, entre lechugas de cristal verdemarino. Y grutas. Y un pecezote hinchado, inflado, junto el escorpión de mar. Hay una brocha que se mueve, una vejiga de manteca, Plumones y espumas. Entreabierta grandes valvas que parecen abanicos, cactus y raquetas de lawn tennis. Pagurus inverosímiles van arrastrando sus casas llenas de púas y protuberancias⁸. Y la Pluralidad de los peces, la variedad de sus tipos, son desconcertantes. Y veis en todas sus facetas monstruosas, hasta en las más

⁷ Nombre endémico para un tipo de iguana de Nicaragua.

⁸ Es el *Pagurus impressus*, especie de cangrejo ermitaño que emplea como residencia una esponja, normalmente la *Suberites*, en lugar de la concha de un molusco como es usual en otras especies.

increíbles, la reproducción de fisonomías humanas que habéis observado, desde las comunes hasta las deformes del raquitismo, de la idiotez, de la imbecilidad, de los casos crueles de los manicomios. Y hay formas y gestos que creeríais imaginarios y alucinatorios; y os convencéis que los pintores holandeses de ciertos cuadros demoníacos, y el mismo Rops y Odilon Redon, con sus fantasías monstruosas e ilusorias, no han creado nada, pues todo lo que la imaginación del hombre más torturado de visiones infernales pueda imaginar, existe en los secretos misteriosos y en los profundos laboratorios de la naturaleza. Seguí, y os encontráis con la murena que se envaina en un tubo como un espeso sable gris. Pequeños pulpos evolucionan entre el agua burbujeante. Inmóvil sobre la arena está la negra raya chata, de pizarra terrosa con su arpón largo. Y pasa despaciosamente el homard⁹, enorme alacrán marino acorazado, que en vez del venenoso garfio tiene una mariposa de terciopelo negro ornada de amarillo.¹⁰

El interés de Darío por el reino animal se ve reflejado en la admiración que manifiesta por el payaso Frank Brown, artista afincado en Argentina, al que ya había dedicado un poema suyo en 1896. En la *Autobiografía*, Darío continúa con sus elogios y destaca

⁹ Debe tratarse del *homaro*, género de crustáceos a los que pertenece el bogavante (*homarus gammarus*) y el cabrajo (*hommarus vulgaris*).

¹⁰ *Tierras de brumas*, pp. 999 y sig.

de él su facilidad para mimetizarse (*Avanza, batracio o acracio, magistral en su arte extraño...*) con los gestos de los animales de su circo argentino:

Íntimo con caballos, leones, perros, monos, cebras, hérocles, ecuyères y tonys¹¹; Brown, con gesto dominador, explícito, rige.¹²

En diversas ocasiones a lo largo de su producción, Darío hace un alarde de creencias, observaciones y experiencias referidas a animales, que suponen el reconocimiento de esa otra realidad tan cercana a la humana.¹³

Aunque no se han recogido en el bestiario por tratarse de apelaciones genéricas, es necesario citar la profusión de nombres colectivos que aparecen en su obra de creación. Sustantivos como nido, colmena, rebaño..., que si bien representan individuos, son citados en ocasiones con un especial interés. El concepto de lo colectivo marca la relación del universo animal, concebido en su totalidad, con el resto del mundo, principalmente el natural como una causa de ulteriores materializaciones. La “harmonía” como don de la voz humana es una manifestación más de la obligación inherente e insoslayable de la persona respecto al mundo que se le ha dado habitar:

¹¹ Tal vez Darío debiera decir *ponys* (o ponies), nombre vulgar de una raza de pequeños caballos que se cría en el noroeste de Europa y Asia central.

¹² *Autobiografía*, p. 136.

¹³ *Varia*, pp. 725 y sig.

*Lo que el árbol desea decir y dice al viento,
y lo que el animal manifiesta en su instinto,
cristalizamos en palabra y pensamiento.
Nada más que maneras expresan lo mismo.*¹⁴

Se reconoce, así, parte de esa estructura divina en la que se le ha encomendado, desde su posición de ser privilegiado, el papel de cantor de tales maravillas sujetas al rito mitológico:

*Mas lo que hace mi angustia entre los animales
es la virtud suprema que Deméter me ha dado,
la ritual vestidura de mis alas reales
y lo que Pan pronuncia por mi pico encorvado.*¹⁵

Como nombre genérico a veces lo vemos aparecer adjetivando la figura femenina. Recordemos la imagen del *gato* presidiendo los ambientes contagiados del *spleen* y veremos también la misma relación en el retrato que enlaza la naturaleza del animal con la dimensión extraterrena de la belleza:

*Iba en un paso rítmico y felino
a avances dulces, ágiles o rudos,
con algo de animal y de divino,
la bailarina de los pies desnudos.*¹⁶

¹⁴ *Cantos de vida y esperanza*, p. 921.

¹⁵ *Del chorro de la fuente*, p. 1440.

¹⁶ *El canto errante*, pp. 1006 y 1007.

1.2. Aspectos preliminares

Además de las fuentes bibliográficas, en el trabajo se han utilizado recursos informáticos, como procesadores de textos, un gestor de bases de datos ya comentado, y motores de búsqueda telemáticos para la conseguir información en la red de comunicaciones. Los primeros han hecho posible el tratamiento, gestión, localización y agrupamiento de los datos que se han extraído de las páginas de las obras de Darío, los segundos han permitido el acceso a trabajos existentes en innumerables bases, fondos documentales y páginas electrónicas repartidas en todo el mundo, fuera de los depósitos bibliotecarios.

Teniendo en cuenta el elevado número de apariciones de animales y con el fin de simplificar la lectura, se han empleado cifras en lugar de sustantivos numerales en aquellas ocasiones en que se hace referencia al número de veces que determinados ejemplares o especies son mencionadas. Con los mismos fines se ha empleado la escritura cursiva para el nombre de los animales que aparecen expresamente mencionados en las obras de Darío, no haciéndose con aquellos que se incluyen durante el trabajo o han servido de referencia con los primeros o de mera explicación.

Al final del trabajo se incluye un índice general de materias y autores que están vinculados con el bestiario en determinados aspectos o en alguno de sus apartados.

2. Presencia y dimensión del bestiario

De manera preliminar debe señalarse que la presencia de los animales en el bestiario y los diferentes agrupamientos y clasificaciones que se hacen de ellos en este estudio, son una consecuencia de los resultados obtenidos en la enumeración de animales que aparecen en la obra de Darío. Es decir, las conclusiones a las que se llegan a lo largo de él van a depender de la importancia volumétrica y cualitativa del animal dentro de la obra literaria. Este conjunto de especies e individuos aislados, que surge de la investigación estadística, forma diferentes agrupamientos de acuerdo con las diferentes posibilidades temáticas que se van abordando.

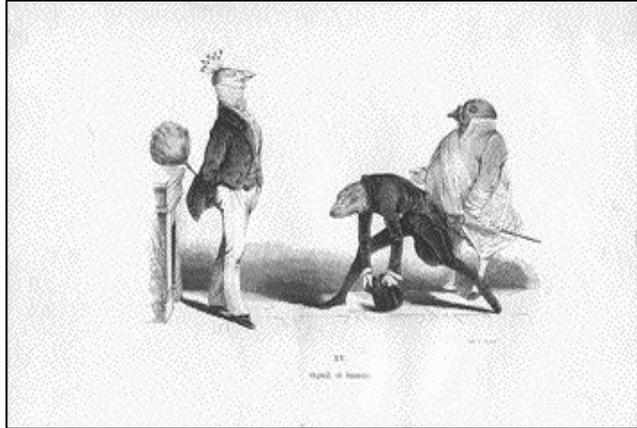
En un primer lugar ha sido necesario delimitar el volumen de especies y géneros con los que se iba a trabajar, para impedir que un simple recuento obviase determinadas circunstancias en las apariciones y convirtiera el estudio en una mera enumeración sin trascendencia. Se han eliminado ciertas menciones que no aportan nada significativo al resto del conjunto, como son las entradillas de diálogos dramáticos¹⁷ y las alusiones elípticas o referencias adjetivas (*caprípede*, *montura*). Se han incluido aquellas que estando al margen de la esfera de los seres reales, por encontrarse a medio camino entre la realidad y la ficción mitológica, pueden considerarse las incógnitas del bestiario. Independientemente de la posibilidad de probar su existencia en el mundo real, el

¹⁷ Como sucede en los monólogos que componen “La gesta del coso”.

tratamiento que reciben en la obra la *araña kraken*, los *papemores*, el *caradión* o el *pez saturno*, es semejante al resto de los animales, por tanto, han sido incluidos. En el caso del *Simorg*, el *ave syrdar* o el *pájaro kata*, entendemos que su comportamiento etológico en el texto en el que aparecen es lo suficientemente significativo debido a su protagonismo que deben igualmente ser contemplados en la enumeración. Algo que no necesita hacerse con los demás animales mitológicos, cuya conducta se encuentra convenientemente recogida por la mitología tradicional.

La enumeración de cada individuo o especie es una de las primeras labores que se acometen. Éste recuento permite extraer conclusiones literarias que son consecuencia de esa presencia cuantitativa. Esta labor supone enfocar bajo una lupa discriminatoria cada una de las apariciones que se producen en la obra de Darío. Desde la clasificación genérica, es preciso que la amplitud del bestiario quede definida por factores que permitan agrupar las obras en épocas relevantes. Si bien en este caso es sencillo aislar las obras poéticas entre los límites de sus propias ediciones, en el caso de los cuentos, todos de tema y estilo muy variables, es necesario agruparlos en torno a fechas concretas. Para este objetivo se han tomado como referencia las del grupo anterior.

Además de la enumeración y distribución por años u obras, el resto de las clasificaciones, por elementos, empleo real o figurado y connotaciones morales o personales del autor, se entremezclan en el bestiario formando un mosaico de relaciones que difiere para cada uno de los subconjuntos que van quedando aislados.



Grandville: La apariencia humana de los animales

Esta diferenciación contribuye a un enriquecimiento connotativo de las informaciones que el simple volumen estadístico podría dejar sin contenido.

De acuerdo con el planteamiento de Grandville,¹⁸ esta visión de los animales a través de los sueños se completa con aquellas situaciones en las que los animales son una mera caricatura de las personas. Dos cuentos del mismo año 1892, *¿Por qué?* y *Ésta era una reina...*, son particularmente interesantes en este aspecto. En el primero hay una denuncia social explícita (“La sociedad se desquicia...”) hacia los nuevos tiempos, en los que florecen determinadas capas de la burguesía, personajes preocupados en exclusiva en hacer dinero aun a costa del padecimiento de los trabajadores:

¹⁸ Seudónimo de Jean Ignace Isidore Gérard (1803-1847).

*Esos señoritos que parecen grullas, esos rentistas cacoquimios y esos cosecheros ventrudos son los ruines martirizadores.*¹⁹

En el segundo cuento, dice de las damas de honor que acompañan a la hermosa reina Amelia de Portugal que en determinado momento:

*... venían tras ella, como sacadas de los cuentos, eran condesas regordetas, sofocándose, no dando paz al abanico; las damas de honor entradas en años, con su andar de pato ésta, algo miope aquella...*²⁰

¹⁹ Rubén Darío, *Cuentos completos*, edición de Ernesto Mejía Sánchez, México, 1991, p. 246.

²⁰ *Cuentos completos* (1991), p. 255. Sobre esta figura, Ernesto Mejía Sánchez incluye una extensa nota en la que destaca el importante empleo que hace Darío del verso de Virgilio en la *Eneida*: “Et vera icessu patuit dea...”, Libro I, 405.

2.1. Clasificación y tipología de los animales del bestiario

Hemos explicado por qué el número extraído de animales que aparecen en la obra de Darío es, aunque muy cercana, sólo una aproximación. El objetivo es elaborar una relación numérica de elementos, pero son varias las razones que impiden ofrecer una cifra cerrada de tal enumeración. En la obra aparecen algunos nombres que no se han tenido en cuenta de acuerdo con lo señalado en el cometido principal descrito en el Capítulo 1: presentar la manera en que los seres animales influyen en la creación literaria de Rubén Darío. Es decir, se ha considerado en este caso al *ser-animal* como una realidad conceptual, real o ficticia, objetiva o simbólica, perteneciente al mundo de la experiencia humana, y no al de las ideas y la fabulación. Esta afirmación no contradice a nuestro autor cuando, al referirse al místico italiano Doménico Cavalca, da por cierta la existencia de determinados animales fabulosos o legendarios.

La duda metódica y el cuestionamiento de una realidad zoológica poco conocida en aquellos momentos, en la que se entremezclaban los incipientes conocimientos científicos con el saber legendario, es motivo de especulación por parte del poeta, para quien el recurso literario sobre el animal obedece a una técnica estilística y temática adoptada conscientemente. Dice este personaje:

*¿Con qué derecho negamos los modernos, hechos que afirman
los antiguos? El perro gigantesco que vio Alejandro, alto como*

*un hombre, es tan real como la araña kraken que vive en el fondo de los mares.*²¹

Pero volviendo sobre el cómputo de animales, debe añadirse que el número total de menciones de animales que se ofrece en el estudio -admitiendo que se haya producido algún error mecánico en el recuento-, es fruto de varias lecturas consecutivas de la obra poética y cuentística de Darío. Debido a lo extenso de la producción, tras cada una de esas lecturas han ido apareciendo, aunque muy pocos, nuevos animales que habían pasado inadvertidos en las anteriores.²² Sin embargo, creemos que conocer con total exactitud la cifra de animales mencionados, pese a ser importante, no desvía el resultado del objetivo principal, siempre que la muestra con la que se trabaje sea lo suficientemente representativa.

Para la exclusión de algunas especies o animales, seguimos criterios próximos a los que alude Zepeda-Henríquez en su obra,²³ justificando que no se hayan recogido casi ninguna de las apariciones de aquellos animales mitológicos que han acabado

²¹ “La ninfa”, p. 133.

²² Se han realizado cuatro recuentos completos de los cuentos y la poesía, y dos de la obra crítica, la cual no es objetivo del estudio. Hasta el tercer recuento aparecieron animales nuevos no detectados en los anteriores, el cuarto no ofreció ninguna variación.

²³ “Y no nos referimos a los de la fauna de la mitología clásica, que Darío comparte con los poetas del Renacimiento, del Simbolismo o del Parnaso. Precisamente, en dicho libro dariano [*Prosas profanas*] se da todo un desfile de dragones, unicornios, esfinges, sátiros, centauros, sirenas, tritones y faunos. Tampoco hacemos referencia a ciertos animales que, aunque procedan de la realidad, están asociados al mundo mítico y, por lo tanto, nimbados del prestigio del símbolo...”, Eduardo Zepeda-Henríquez, *Linaje de la poesía nicaraquíense*, pp. 30 y sig.

dando nombre a animales reales, como es el caso del *delfín*, de la *medusa*, de la *salamandra*,²⁴ del *lemur*,²⁵ de la *larva* y el *basilisco*²⁶ o del *tritón*, aunque haya momentos en que su cita como animal mitológico o real sea difícil de determinar, ya que Darío reúne en ellos ambas acepciones. En estos casos se produce un trasvase de las características legendarias del mito al comportamiento etológico del animal real, haciendo difícil la distinción entre uno y otro:

*Al cielo alzó los brazos la lírica sirena;
los curvos hipocampos sobre las verdes ondas
levaron los hocicos; y caderas redondas,
tritónicas melenas y dorsos de delfines...*²⁷

Han quedado también fuera las menciones de los animales cuando éstos son citados por su producto o utilización por el ser humano. Esto sucede con el *armiño*,²⁸ cuando se habla de su piel, con el *oso* cuando se nombra la constelación celeste (Osa), ni a la *araña* cuando se nombra su tela. Tampoco se han admitido los nombres de animales que están incluidos en un sintagma modificador (*plaza de toros*), o cuando el grupo que forman se identifica como nombre colectivo, como los *panales*.²⁹ Ni aquellos animales que por sí mismos o por el tratamiento de parte de su cuerpo se convierten en

²⁴ En *La ninfa* p. 133.

²⁵ Palabras de Licidas en el “Coloquio de los centauros” p. 802.

²⁶ *La impresión melódica*, p. 368.

²⁷ En el “Coloquio de los centauros”, *Prosas profanas*, p. 798.

²⁸ Versos de “Blasón” en *Prosas profanas* y “Campoamor” en *El canto errante*, p. 1039.

²⁹ *La impresión melódica*, p. 179.

objetos de adorno o joyas: los *corales*³⁰ y las *perlas*.³¹ Se han excluido aquellos que representan una epidemia, infección o manifestación patológica de insectos o microorganismos, como el caso de la *carcoma*.³² Se ha hecho excepción con algunas apariciones del *caracol*³³ por la importancia que presenta el animal respecto a la simbología general de la obra.³⁴ Por último, se han tabulado, pero dejándolas sin estudio, aquellas menciones repetidas obligatoriamente en las entradillas de los diálogos dramatizados, como sucede con el *toro* y el *buey* en «La gesta del coso» que acompaña el *Canto a la Argentina*. Algo semejante se ha hecho con aquellos nombres colectivos que indican agrupamiento de animales, como por ejemplo la «Balada del *rebaño* de Hugo» en *Del chorro de la fuente*.

Desde el ámbito gramatical, tampoco han pasado a formar parte del glosario los adjetivos derivados de los apelativos de las especies (*equino, felino, animal, fiera, reptil*), aunque aquellas adjetivaciones que forman parte de un recurso estilístico son comentadas en el Capítulo 5. *Génesis y recepción del bestiario*.

³⁰ *La impresión melódica*, p. 72.

³¹ *La impresión melódica*, p. 123.

³² *Canto a la Argentina*, p. 1096.

³³ Por ejemplo cuando en el *palimpsesto* incluido en “Recreaciones arqueológicas”, p. 827, aparece:

...va dando alegre sus gritos ronc
como el rüido de un caracol.

³⁴ Se hace referencia al estudio que Octavio Paz hace sobre Rubén Darío en *Cuadrivio*. Octavio Paz, *Cuadrivio*, Barcelona, Seix Barral, 1991.

2.1.1. Selección de especies

Para el estudio estadístico de las especies recogidas en el glosario se ha seguido un criterio objetivo de clasificación zoológica, tomando el término vulgar utilizado como representante de la especie más común y del científico en el caso que hiciera referencia a varias de ellas, respetando las distintas variedades que se han presentado: *caballo* (*equus caballus*), *cebra* (*equus zebra*).

En el bestiario son muchos los animales citados por su nombre de género. Estos nombres agrupan una gran variedad de especies que no suelen aparecer diferenciadas en los textos: *araña*, *ardilla*, *ave*, *ballena*, *cangrejo*, *caracol*, *colibrí*, *elefante*, *escarabajo*, *escorpión*, *estrella de mar*, *gacela*, *garduña*, *garza*, *gusano*, *halcón*, *hipsipila*, *hormiga*, *insecto*, *lagarto*, *larva*, *libélula*, *lora*, *mariposa*, *molusco*, *mono*, *murciélago*, *pájaro*, *paloma*, *pantera*, *pez*, *reptil*, *reyezuelo*, *rinoceronte*, *sapo*, *serpiente*, *tábano*, *topo*, *toro*, *tortuga*, *víbora* y *zorzal*.³⁵ Desde el punto de vista de la clasificación zoológica, se trata, de sustantivos genéricos que hacen referencia a un conjunto de especies diversas.³⁶ Darío recurre casi siempre al apelativo

³⁵ Sobre los nombres recogidos en este capítulo, debe consultarse el glosario adjunto al estudio.

³⁶ La definición que da el diccionario de la RAE para el término género es la de “Conjunto de especies que tienen cierto número de caracteres comunes”. Por su parte, la definición de especie habla de “cada uno de los grupos en que se dividen los géneros y que se componen de individuos que, además de los caracteres genéricos, tienen en común otros caracteres por los que se asemejan entre sí y se distinguen de los de las demás especies. La especie se subdivide a veces en variedades o razas”. La especie, por su parte, está considerada como la unidad taxonómica fundamental, la cual desde Linneo se designa mediante el binomio formado por el nombre genérico seguido del específico, con palabras latinas o latinizadas.

común o vulgar para nombrarlos, aunque en ocasiones emplee el nombre culto –y a veces el científico–, como hace con el *alción* (*alcyonum digitatum*) y el *attaco* (*attacus atlas* y *attacus pavonia*), para referirse al *martín pescador* y las *mariposas atlas* y *pavón* respectivamente.

Algunos de los animales reciben distintos nombres, muchas veces con sinónimos de carácter familiar: *gallo*, *gallina* o *pollo*, *puerco* y *marrano* además de *cerdo*; *can* y *gozque* por *perro*, incluyendo de él la mención de varias razas: *alano*, *bulldog*, *dogo*, *moloso*, *galgo*, *lebrél*, *mastín*; o el *caballo*, a quien da el metonímico de *rocinante*, además de los nombres de *corcel* y *bridón*.

Para otros mantiene el nombre endémico recibido en su hábitat centroamericano. Es el caso del *aura*, denominada *zopilote* (*coragyps atratus*, del nahua *tzopilotl*, y éste de *tzotl*, suciedad, y *piloa*, colgar), o el del *zenzontle* (*mimus poliglottus*, del nahua, *centzontli*, cuatrocientas voces).

El número total de menciones de animales, dentro de la poesía y el cuento, asciende a 2103, los cuales están representados por 181 especies o géneros diferentes. Estas cifras quedan reflejadas en la Tabla 1:

Abadejo	1	Alción	1	Arenque	1
Abeja	44	Alondra	31	Armiño	1
Abubilla	1	Anguila	2	Asno	25
Águila	100	Araña	7	Attaco	1
Alacrán	8	Araña kraken	1	Ave	114
Alcatraz	2	Ardilla	1	Ave del paraíso	1

Ave syrdar	3	Cuervo	18	Leopardo	2
Avestruz	3	Delfín	3	Libélula	11
Avispa	6	Dromedario	6	Liebre	9
Azor	3	Elefante	20	Lince	2
Ballena	1	Escarabajo	5	Lobo	40
Besugo	2	Esmerejón	1	Lora	2
Bisonte	4	Estrella de mar	1	Mariposa	61
Boa	3	Faisán	5	Migala	1
Brucó	1	Flamenco	2	Milano	1
Búfalo	4	Gacela	1	Mirlo	12
Búho	7	Galgo	2	Mochuelo	3
Buitre	2	Gallo	18	Molusco	1
Caballo	127	Ganso	2	Mono	15
Cabra	17	Garduña	2	Mosca	8
Caimán	2	Garza	14	Moscardón	3
Calamón	1	Gato	21	Mula	10
Calandria	5	Gavilán	5	Mulo	1
Camaleón	1	Gaviota	6	Murciélago	6
Camello	7	Gerifalte	10	Ofiómaco	1
Canario	7	Golondrina	9	Onocrótalo	1
Cangrejo	6	Gorila	1	Oropéndola	1
Canguro	1	Gorrión	20	Oruga	1
Cantárida	1	Grillo	8	Oso	35
Caracol	12	Grulla	3	Ostra	1
Caradión	1	Gusano	8	Oveja	30
Cascabel	1	Halcón	5	Pájaro	169
Castor	2	Herodión	1	Pájaro kata	2
Cebra	1	Hiena	1	Pájaro Simorg	1
Cenzontle	4	Hipocampo	1	Paloma	126
Cerdo	5	Hipopótamo	2	Pantera	17
Chacal	2	Hipsipila	3	Papamoscas	1
Ciervo	8	Hormiga	2	Papemor	3
Cigarra	12	Hurón	1	Pato	1
Cisne	83	Ibis	4	Pavo	2
Cobra	1	Iguana	1	Pavo real	29
Coccinela	1	Iguanodón	1	Pelicano	2
Cocodrilo	2	Insecto	1	Perdiz	1
Coleóptero	1	Jabalí	8	Perico	1
Colibrí	16	Jaguar	1	Perro	68
Comadreja	1	Jilguero	3	Pez	11
Cóndor	19	Lagarto	1	Pez saturno	1
Conejo	2	Langostino	1	Pitón	1
Corneja	1	Laro	1	Pito-real	1
Corzo	4	Larva	2	Puma	5
Coyote	4	Lechuza	4	Quebrantahuesos	1
Cucaracha	1	León	101	Querogrilo	1

Quetzal	6	Serpiente	33	Víbora	9
Rana	1	Serpiente-tacuazín	1	Zanate	1
Rata	3	Somormujo	1	Zopilote	5
Ratón	5	Tábano	1	Zorro	4
Reptil	5	Tigre	38	Zorzal	4
Rinoceronte	1	Topo	3	TOTAL DE ESPECIES	181
Ruiseñor	94	Toro	74		
Sabiá	1	Tórtola	21		
Sanguijuela	1	Tortuga	7		
Sapo	5	Urraca	1		

Tabla 1

Las especies más mencionadas lo son con bastante diferencia numérica respecto a las demás. Entre ellas extraemos las que se aproximan a las 20 apariciones, pues, en principio, resultan ser cuantitativamente las más significativas y más adelante comprobaremos que coinciden de alguna manera con las más relevantes desde el punto de vista literario, tanto desde el plano simbólico como decorativo. Por número de apariciones el orden es el siguiente:

Pájaro	169	Perro	68	Pavo real	29
Caballo	127	Mariposa	61	Asno	25
Paloma	126	Abeja	44	Tórtola	21
Ave	114	Lobo	40	Gato	21
León	101	Tigre	38	Gorrión	20
Águila	100	Oso	35	Elefante	20
Ruiseñor	94	Serpiente	33	Cóndor	19
Cisne	83	Alondra	31		
Toro	74	Oveja	30		

Tabla 2

Los datos de la Tabla 2 reflejan las 25 especies que se reparten más del 50 por ciento de las apariciones totales de la obra creativa

en la poesía y el cuento.³⁷ Sin embargo, esta extensión numérica no debe distraer la importancia semiológica que determinadas especies poseen y que estudios como el de Marta Gallo o Pedro Salinas desvelan. Hablaríamos entonces de un “volumen cualitativo” sobre el “volumen cuantitativo” que ofrece la estadística. Pero ése es objetivo de otra parte de este estudio y durante él nos centraremos en aquellos animales que poseen valor o cometido literario, independientemente de que su número de apariciones sea más reducido del que se ha recogido en la Tabla 2.

2.1.2. Algunas incógnitas

Entre las casi dos centenas de animales diferentes que aparecen en el glosario, existe una decena de ellos que han supuesto un problema para su estudio. Aunque algunos no han podido ser localizados en las diferentes fuentes consultadas, otros han aparecido en fuentes legendarias, literarias o populares e incluso pertenecientes a mitologías de otras culturas como la oriental, sin embargo permanecen carentes de constatación real o sentido científico. Algunos más parecen haber sido empleados erróneamente por Darío, tal vez por falta de información o por contar con algún conocimiento que en la actualidad no ha podido contrastarse.

³⁷ Según se ha explicado, el trabajo recoge también algunos comentarios que figuran en la abundante obra crítica de Darío (*Semblanzas, Viajes y Crónicas y Crítica y Ensayo*, aunque los animales que aparecen en estos trabajos no han sido incluidos en la relación numérica del glosario. Por razones obvias, se recoge la composición “God save the Queen” incluida en *Autobiografía*, p. 113.

La lista de estos animales misteriosos es la siguiente:

Araña kraken	<i>La ninfa</i>
Ave syrdar	<i>El Salomón negro</i>
Bulbul	<i>Prosas profanas</i>
Caradión	<i>Hebraico</i>
Pájaro kata	<i>El Salomón negro</i>
Pájaro Simorg	<i>El Salomón negro</i>
Pájaro azul de Tilyl	<i>Canto a la Argentina</i>
Papemor	<i>Un cuento para Jeannette</i>
“	<i>Prosas profanas</i>
Pez saturno	<i>La pesca</i>
Querogrilo	<i>Hebraico</i>
Serpiente-tacuazín	<i>El canto errante</i>

Tabla 3

La denominación de *kraken* para la *araña* que se cita en *La ninfa*, que tradicionalmente se refiere a un tipo de *calamar*, no ha podido ser verificada. Pudiera suceder que Darío emplease mal la referencia del animal o bien que en su época circularan relatos de origen popular en los que el *kraken* estuviese relacionado con algún crustáceo con forma de arácnido. La mejor referencia a este respecto la encontramos en el *Libro de los seres imaginarios* de Borges, donde se confirma que, según la leyenda recopilada en “una *Historia natural de Noruega*” del danés Eric Pontoppidan, obispo de Bergen, se trata de un molusco semejante a un pulpo.³⁸ Valledor de Lozoya habla de una leyenda escandinava que ha dado

³⁸ “El kraken”, *Libro de los seres imaginarios*, p. 128.

ese nombre a una especie de *pulpo* o *calamar* gigante que habita las profundidades y cuyas primeras menciones aparecen en la *Historia de gentibus septentrionalibus* de Olaus Magnus.³⁹

El nombre de *bulbul* participa de una tradición poética que lo relaciona con el *ruiseñor*. El mismo Darío hace una aclaración a pie del primer poema de «El reino interior». Con referencia a los *papemores*, citando a Moréas, Marasso indica el gusto de determinados poetas por dar “cualquier significación a las palabras, aunque no las entiendan, con tal que sean raras”. En concreto sobre este término dice:

*Lamartine inundó la poesía francesa de bulbules; los trajo de Oriente. En los romances tradicionales conservados en Oriente, se encuentra en castellanos la palabra bulbulico; hay una nota que explica que bulbulico es diminutivo persa que quiere decir rruiseñor pequeño. La decoración del paisaje exigía e mágico prestigio de nombres desusados.*⁴⁰

Sin embargo, el animal referido por la etimología árabe es diferente según los estudios ornitológicos que recogen bajo la familia de los picnonótidos dos variedades de este animal: el *pycnonnotus barbatus*, o *bulbul naranjero* de Marruecos, y el *pycnonnotus plumosus* de la India.

³⁹ Vid. Nota correspondiente en *El bestiario en los cuentos*.

⁴⁰ Arturo Marasso, *Rubén Darío y su creación poética*, Buenos Aires, Kapelusz, 1954, p. 143.

El término *caradión* que menciona el cuento *Hebraico* no ha podido ser constatado. Existe la posibilidad de que debido a una síncope consonántica en el término, se trate del género de los *carádridos*, entre los que se agrupan el *chorlito* y la *avefría*. En la traducción de la Vulgata que se menciona más adelante, el término aparece confuso, sin una referencia expresa a ninguna especie.

Un comentario sobre el término *Simorg* de Anderson Imbert lo relaciona con el título con que aparecieron una serie de cuentos de Darío en *El Sol* de Buenos Aires en 1899. El mismo término aparece en *La tentación de San Antonio* de Flaubert. Por otro lado, *Simorg* aparece explicado en una traducción del persa Sohrevardi de la «Risâlat al-Tayr de Avicena:⁴¹ *Safir-i-Sîmorg* (El encanto del Simorg), término que evoluciona desde el *Zend-Avesta*, en el que se denomina al pájaro místico como *Saêna-Merega*.⁴² Y por fin, dentro de las referencias más exhaustivas sobre el animal, Borges le concede una extensa explicación en la que lo describe como “el remoto rey de los pájaros”.⁴³

Los *papemores* son citados en tres ocasiones a lo largo de la producción. La primera aparece en el poema recientemente mencionado «El reino interior» de *Prosas profanas*. Posteriormente, en 1897 es mencionado dos veces en *Un cuento para Jeannette*. En

⁴¹ Nombre de Abu-‘Ali Al Husayn Ibn-Sina, (Bukhara, Uzbekistán, 980-1037)

⁴² Miguel Cruz Hernández, *Avicena, tres escritos esotéricos*, Madrid, Tecnos, 1998. El mismo autor cita a Franz Cummont, autor de *Die Mysterien des Mithras*, (obra no localizada) de quien dice habla del Simorg como *Pájaro de las edades*, encargado de custodiar el *Árbol del mundo*, de acuerdo con las enseñanzas mitraicas,.

⁴³ “El Simurg”, *Libro de los seres imaginarios*, p. 187.

Historia de mis libros Darío cita expresamente como fuente de inspiración el *Petit glossaire pour servir à l'intelligence des auteurs décadents et symbolistes* de Jacques Flourens, estudiado con detalle por Marasso en *Rubén Darío y su creación poética*.⁴⁴ Dice Darío de esta mención:

*¡Por Dios! ¡Si he querido en un verso hasta aludir al «Glosario» de Powell!....*⁴⁵

El término *syrdar*, aparece en manuales de geografía refiriéndose al topónimo *Syrdarja*, región perteneciente a la república de Uzbekistán, pero no ha podido constatarse que tenga relación alguna con el nombre de un ave ni que exista un término zoológico que lo emplee como variedad o especie.

Algo semejante sucede con el modificador nominal *Tiltyl* que encontramos en un verso del *Canto a la Argentina*.⁴⁶ Este término parece referirse a la ciudad chilena de Tiltil, situada en la carretera

⁴⁴ La cita completa de Arturo Marasso dice: “Más raro es el nombre de las aves: *Papemores* y *bulbules*. Rubén con cierto intencionado humorismo de nota marginal escribe: (*Papemor*: ave rara. *Bulbules*: ruiñones.) [...] Rubén confiesa que quiso aludir al Glosario de Flourens, él ve la extrañeza fabulosa de la palabra. Rubén traduce: “*Papemor*: ave rara”. El Glosario trae la cita de Moréas, de Cantilene: *Les papemors dans l'air violet-vont...* Al hablar de los que dan cualquier significación a las palabras, aunque no las entiendan, con tal de que sean raras”. *Rubén Darío y su creación poética*, 143. Edición aumentada de Buenos Aires, 1954. Vid. Ref. a Moreas, 327.

⁴⁵ *Historia de mis libros*, “Prosas Profanas”, *Obras Completas I*, p. 212.

⁴⁶ La cita aparece en “La balada de la bella niña de Brasil”, *Obras Completas V* p. 1146:

*¿Buscará por la eterna ley
el pájaro azul de Tiltyl?*

que une Santiago con Viña del Mar, pero sin se haya podido aclarar que se refiera a una especie concreta.

El *pez saturno*, que aparece en *La pesca*, involucrado en una escena familiar cuyo final suspendido deja ciertos tintes fantásticos, tampoco ha podido ser localizado. Existe una tradición astrológica que relaciona al planeta Saturno con el *pez martillo* (*Sphyrna zygaena*), pero por el sentido del texto, que habla de huesos, y al tratarse esta especie de un pez elasmobranquio de esqueleto cartilaginoso, esto no parece ser probable.

El término *querogrilo* fue encontrado en una traducción española de 1884 de la *Vulgata* en la que no aparece ninguna explicación para la especie.⁴⁷ En otras ediciones posteriores de la Biblia (*Biblia* de Jerusalén) el término es conmutado por el de *liebre* (género *Lepus*), *puerco espín* (*Hystrix cristata*) o *damán* (*Procapra syriacus*), lo que parece indicar que la primera de estas Biblias fue la fuente empleada por Darío a la hora de escribir el cuento. Sin embargo, una explicación más meticulosa del animal aparece en un sermón del cura brasileño Joao Soares da Fonseca:⁴⁸

O QUEROGRILO É ESPERTO

Pv 30.26

Pr. João Soares da Fonseca

Ele é pequeno! Tem de 30 a 40 cm de comprimento. É muito tímido! A cor? É castanho amarelado, sem brilho! Você já conseguiu identificar o bichinho

⁴⁷ Texto de la edición impresa en 1884, traducida de la *Vulgata* latina al español, Madrid, Cultural, 1983.

⁴⁸ Se encuentra publicado en Internet: www.cade.com.br y www.achei.com.br.

de que estou falando? Não há problema! Até hoje os zoólogos estão tentando descobrir a exata identidade dessa criaturinha esperta. As traduções são um testemunho dessa dificuldade: A Revista e Corrigida diz que ele é um "coelho"; a Revista e Atualizada no Brasil diz que ele se chama "arganaz", no que é seguida pela Bíblia de Jerusalém. Esta última põe uma nota de rodapé, explicando que se trata de um "pequeno mamífero semelhante á marmota". A Versão Brasileira, hoje esgotada, e a Versão da Imprensa Bíblica, que utilizo desde 1979, chamam-no "querogrilo". Esta última também incluiu em rodapé a informagáo: "animal do Oriente, semelhante ao coelho". A Bíblia na Linguagem de Hoje tentou explicá-lo com duas palavras: "coelho selvagem".

El nombre de la *serpiente-tacuazín* que se menciona en «Tutecotzimí» no ha podido tampoco ser contrastado con fidelidad. En Centroamérica el término *tacuazín* (del nahua *tacua*, comer y *tzin*, diminutivo: el “pequeño comilón”) no corresponde a una *serpiente*, sino a un *marsupial* (*Didlephys mesoamericana*) también conocido como *tlacuache*. De acuerdo con la invocación y el sentido de los versos, parece tratarse de un animal mitológico y no real.⁴⁹

No hemos incluido aquí, aunque sí se mencionan en el Capítulo 5 correspondiente a la interpretación literaria del bestiario, un grupo de animales que Darío contempló en una visita al *Aquarium* de Berlín. Entre ellos figuran algunas especies que tampoco han podido ser descritas.

⁴⁹ Los versos, incluidos en *El canto errante, Obras Completas V*, p. 983, dicen así:

*La tierra está enojada, la raza pilpil llora,
y tu nahual maldice, ¡serpiente tacuazín!*

2.1.3. Estadística de los animales en la poesía

La aparición de animales a lo largo de la producción poética de Darío presenta dos momentos de clara notoriedad. El primero es el que abarca el periodo de su primera producción entre el año 1880 y 1886, que se corresponde con la publicación de *La iniciación melódica y Primeras notas*. El segundo es el que se inicia con *Azul...* y abarca desde 1888 hasta 1907, coincidiendo temporalmente con las ediciones de *Prosas profanas*, *Cantos de vida y esperanza* y *El canto errante*. Es decir, hay un descenso notable en el periodo de tiempo comprendido entre la publicación de *Abrojos* y la aparición de *Azul...* Ambos momentos, que comprenden 15 años de producción, acumulan el 60 por ciento de las apariciones, mientras que el otro 40 por ciento se reparte en los 19 años restantes. Las estadísticas parecen confirmar que la diferencia en la cantidad de apariciones tiene relación con el momento de la publicación de las obras de mayor importancia.⁵⁰

Debe destacarse que el mayor número de animales de toda la producción se recoge en la compilación que realiza la edición de Afrodisio Aguado bajo el título de *Del chorro de la fuente, poesías dispersas desde el viaje a Chile*. Aunque numéricamente las menciones de este capítulo son las más elevadas (356), en la realidad éstas fueron repartidas a lo largo del tiempo entre las obras publicadas.

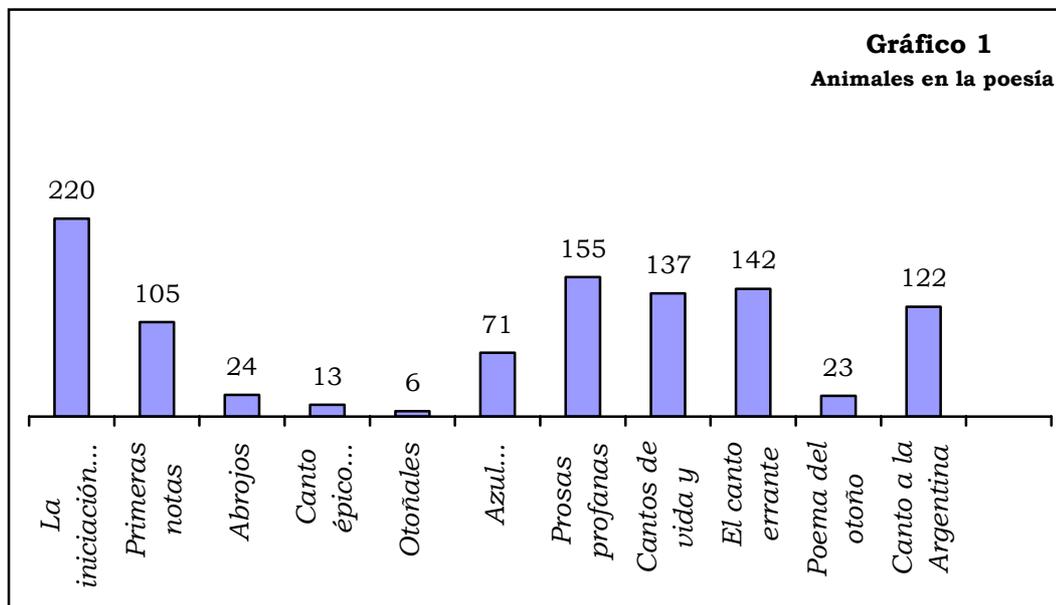
⁵⁰ A estas grandes obras se han añadido los dos poemas que aparecen en la edición de Ernesto Mejía Sánchez, “Nicaragua” y “Poemitas de verano”, y el panegírico a la reina de Inglaterra “God save the Queen” que incluye en su *Autobiografía., Obras completas I*, p. 113.

Por otro lado, el porcentaje de animales aparecidos en la obra poética supera la mitad del volumen total que comparte con los cuentos. La Tabla 4, y más claramente el Gráfico 1, ilustran esta distribución:

Obra	Año	n°
<i>La iniciación melódica</i>	1880-1886	220
<i>Primeras notas</i>	1885	105
<i>Abrojos</i>	1887	24
<i>Canto épico a las glorias de Chile</i>	1887	13
<i>Otoñales</i>	1887	6
<i>Azul...</i>	1888-1890	71
Poemas en <i>Nuestro Rubén Darío</i>	1888-1912	5
"God save the Queen"	1912	3
<i>Prosas profanas y otros poemas</i>	1896-1901	155
<i>Cantos de vida y esperanza y otros poemas</i>	1905	137
<i>El canto errante</i>	1907	142
<i>Poema del otoño y otros poemas</i>	1910	23
<i>Canto a la Argentina y otros poemas</i>	1914	122
"...Del chorro de la fuente"	1886-1916	356
TOTALES		1382

Tabla 4

Esos resultados quedan dispuestos según el Gráfico 1:



2.1.4. Estadística de los animales en los cuentos

La lista de cuentos con la que se ha trabajado es la formada por la recopilación de los *Cuentos completos* de Ernesto Mejía Sánchez en 1950. Se han añadido los incluidos por Julio Valle-Castillo en la edición de La Habana (1990), y *La klepsidra* y *Cherubín a bordo*, aportados por la selección de José M^a Martínez para los *Cuentos* en 1997. Junto a éstos se recogen los relacionados en el volumen VIII de las *Obras completas* de Madrid: *Poemas en prosa*. Además, se incluye *Página oscura*, del volumen III, *Primeros cuentos*, de la misma colección.

El número total de cuentos asciende así a 102, de los que se han excluido, por no mencionar ningún animal entre sus páginas: *Mis primeros versos*, *Rojo*, *Palimpsesto (I) y (II)*, *El nacimiento de la col*, *La pesadilla de Honorio*, *La admirable ocurrencia de Farrals*, *El último prólogo*, de la edición de 1950; *Primera impresión* y *El cuento de Martín Guerre* de la de Valle-Castillo; y *Sonata*, perteneciente a *Poemas en prosa*.

Restan, por tanto, 91 cuentos en los que aparecen animales. De éstos hay más de una veintena que sobrepasan las 10 menciones, siendo las más voluminosas las del conjunto que forma *En Chile*, *El rey burgués*, *Palomas blancas y garzas morenas*, *Hebraico*, *Las razones de Ashavero*, *El Salomón negro*, y la *Historia prodigiosa de la princesa Psiquia...*, según puede observarse en las siguientes tablas:

Obra	Año	n°
Contemporáneos a <i>La Iniciación Melódica</i> y <i>Primeras Notas</i> (anteriores a 1887)		
<i>Primera impresión</i>	1881	-
<i>A las orillas del Rhin</i>	1885	6
<i>Las albóndigas del coronel</i>	1885	2
<i>Mis primeros versos</i>	1886	0
<i>La historia de un picaflor</i>	1886	9
<i>El pájaro azul</i>	1886	19
<i>Bouquet</i>	1886	6
TOTAL		42
Contemporáneos de <i>Abrojos</i> , <i>Canto Épico a las Glorias de Chile</i> y <i>Otoñales</i> (1887)		

<i>El fardo</i>	1887	5
<i>El palacio del sol</i>	1887	5
<i>En Chile</i>	1887	33
<i>El velo de la reina Mab</i>	1887	7
<i>El rey burgués</i>	1887	27
<i>La ninfa</i>	1887	13
TOTAL		90
Contemporáneos de <i>Azul...</i> * (1888-1890)		
<i>Carta del país azul</i>	1888	8
<i>La canción del oro</i>	1888	6
<i>El año que viene siempre es azul</i>	1888	4
<i>El rubí</i>	1888	4
<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	1888	23
<i>Morbo et umbra</i>	1888	5
<i>El perro del ciego</i>	1888	14
<i>Hebraico</i>	1888	39
<i>Arte y hielo</i>	1888	7
<i>El sátiro sordo</i>	1888	23
<i>El humo de la pipa</i>	1888	12
<i>La matuschka</i>	1889	1
<i>La muerte de la emperatriz de la China</i>	1889	14
<i>El Dios bueno</i>	1890	5
<i>Betún y sangre</i>	1890	9
<i>La novela de uno de tantos</i>	1890	1
TOTAL		175
Anteriores a <i>Prosas Profanas</i> (1891-1894)		
<i>La muerte de Salomé</i>	1891	4
<i>Febea</i>	1891	3

<i>El árbol del rey David</i>	1891	3
<i>Fugitiva</i>	1892	3
<i>Rojo</i>	1892	-
<i>Historia de un sobretodo</i>	1892	2
<i>Las pérdidas de Juan Bueno</i>	1892	3
<i>¿Por qué?</i>	1892	2
<i>La resurrección de la rosa</i>	1892	1
<i>Un sermón</i>	1892	3
<i>Ésta era una reina</i>	1892	3
<i>Luz de luna</i>	1892	4
<i>Thanathopia</i>	1893	4
<i>Preludio de primavera</i>	1893	2
<i>El linchamiento de Puck</i>	1893	13
<i>Cátedra y tribuna</i>	1893	5
<i>Palimpsesto (I)</i>	1893	-
<i>La miss</i>	1893	6
<i>Éste es el cuento de la sonrisa de la princesa Diamantina</i>	1983	10
<i>El nacimiento de la col</i>	1893	-
<i>En la batalla de las flores</i>	1893	3
<i>Las razones de Ashavero</i>	1893	28
<i>Respecto a Horacio</i>	1893	2
<i>Cuento de Noche Buena</i>	1893	12
<i>El caso de la señorita Amelia</i>	1894	1
<i>La pesadilla de Honorio</i>	1894	-
<i>Sor Filomela</i>	1894	8
<i>Caín</i>	1895	16
TOTAL		141
Contemporáneos de <i>Prosas Profanas</i> (1896-1903)		
<i>Voz de lejos</i>	1896	8
<i>Historia de un 25 de mayo</i>	1896	9
<i>La pesca</i>	1896	3

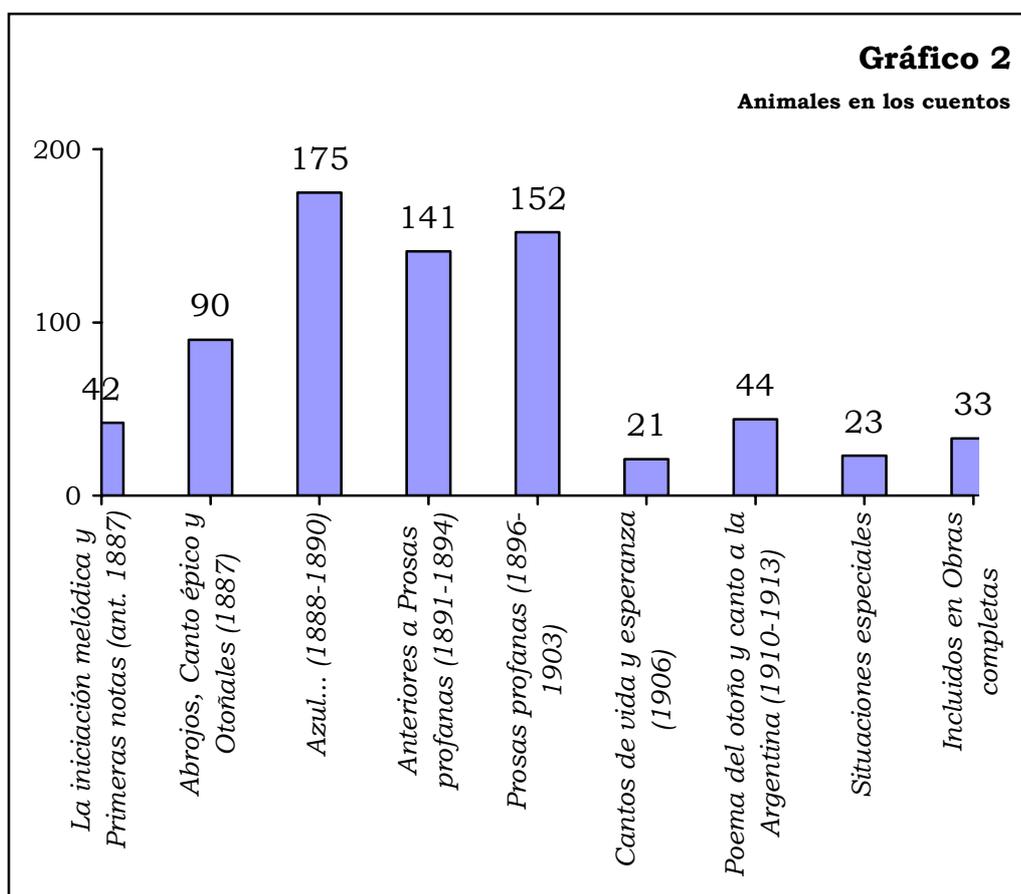
<i>Gesta moderna</i>	1897	12
<i>Un cuento para Jeannette</i>	1897	20
<i>Por el Rhin</i>	1897	20
<i>La leyenda de San Martín, párroco de Buenos Aires</i>	1897	13
<i>La klepsidra</i>	1897	3
<i>La fiesta de Roma</i>	1898	4
<i>Paz y paciencia</i>	1898	6
<i>Pierrot y Colombina</i>	1898	6
<i>Historia de mar</i>	1898	6
<i>El Salomón negro</i>	1899	34
<i>Cuento de Año Nuevo</i>	1899	7
<i>Las siete bastardas de Apolo</i>	1903	1
TOTAL		152
Contemporáneos de <i>Cantos de Vida y Esperanza</i> y <i>El Canto Errante</i> (1906)		
<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia...</i>	1906	21
<i>Palimpsesto (II)</i>	1906	-
TOTAL		21
Contemporáneos del <i>Poema del Otoño</i> y <i>Canto a la Argentina</i> (1910-1913)		
<i>La larva</i>	1910	3
<i>La admirable ocurrencia de Farrals</i>	1910	-
<i>Primavera apolínea</i>	1911	3
<i>Cuento de Pascuas</i>	1911	4
<i>Las tres Reinas Magas</i>	1912	7
<i>¡A poblá!</i>	1912	2
<i>Cherubín a bordo</i>	1912	2
<i>Gerifaltes de Israel</i>	1913	7
<i>El último prólogo</i>	1913	-
<i>La extraña muerte de fray Pedro</i>	1913	2
<i>Mi tía Rosa</i>	1913	14
TOTAL		44

Situaciones especiales		
<i>Verónica</i> ⁵¹	1896	2
<i>Amar hasta fracasar</i>	1913	6
<i>D.Q.</i>	1899	1
<i>El cuento de Martín Guerre</i>	1914	-
<i>Huitzilopochtli</i>	1915	14
TOTAL		23
Incluidos en <i>Poemas en prosa</i> (Obras completas, volumen VIII)		
<i>En el país encantado</i>	?	3
<i>Sonata</i>	?	-
<i>La canción de la luna de miel</i>	?	3
<i>Sanguínea</i>	?	3
<i>Sueño de misterio</i>	?	1
<i>Poemitas de verano</i>	?	3
<i>Los pescadores de sirenas</i>	?	3
<i>Idilio marino</i>	?	4
<i>La canción del invierno</i>	?	6
<i>Sol de domingo</i>	?	5
<i>El ideal</i>	?	1
TOTAL		32
Incluidos en <i>Primeros cuentos</i> (Obras completas, volumen III)		
<i>Página oscura</i>	1924	1
TOTAL		1
TOTAL EN LOS CUENTOS		721
TOTAL EN POESÍA Y CUENTOS		2103

Tabla 5

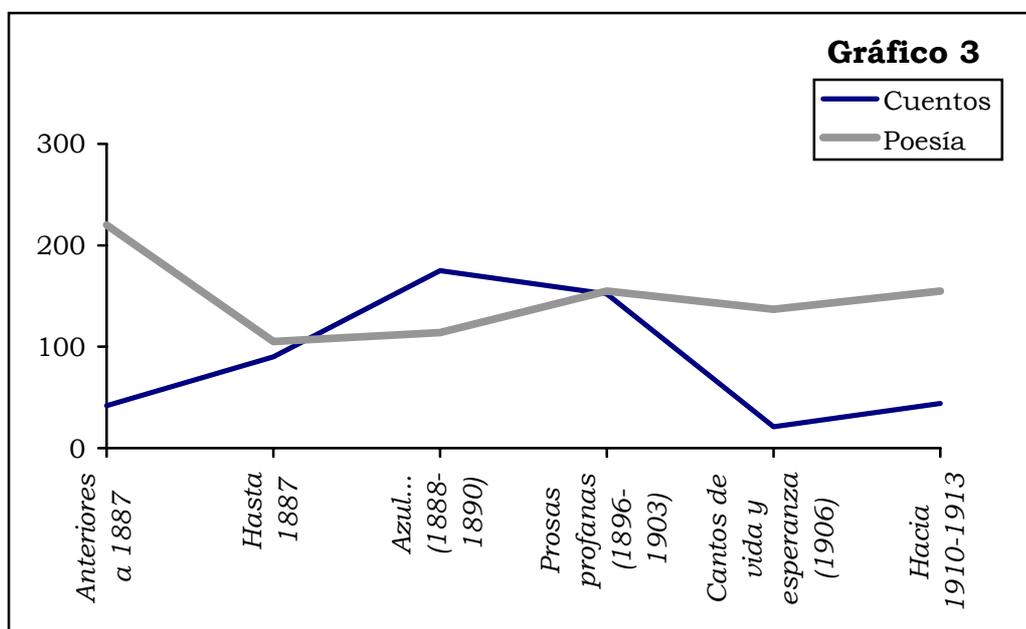
⁵¹ Primera versión de *La extraña muerte de fray Pedro* (1913).

De forma similar a lo sucedido en la poesía, el momento de mayor aparición de animales coincide con la publicación de *Azul...* y *Prosas profanas*, aunque en este caso decrece sensiblemente al llegar *Cantos de vida y esperanza*. Sin embargo, como diferencia destacable, los primeros, contemporáneos de *La iniciación melódica* y *Primeras notas*, no poseen la misma relevancia desde el punto de vista del bestiario, pues su empleo es en la mayor parte de las ocasiones decorativo y circunstancial.



El estudio comparativo de las apariciones ofrece sendas imágenes cuya superposición demuestra que así como en la poesía la

aparición de animales comienza muy temprano y se mantiene de manera más o menos constante, en el caso de los cuentos es muy baja al comienzo, aumenta significativamente a lo largo del periodo comprendido entre *Azul...* y *Prosas profanas*, y desciende bruscamente a partir de *Cantos de vida y esperanza*. El Gráfico 3 demuestra esta afirmación:



2.1.5. Animales terrestres, aéreos y acuáticos

En el *Deuteronomio* existe una clasificación que distribuye los animales en tres categorías, según la pureza de su carne:

terrestres, acuáticos y volátiles.⁵² Darío adopta esta misma clasificación en *Hebraico* cuando cita los animales que ancestralmente fueron prohibidos para el consumo humano. En este estudio se ha aprovechado esta clasificación bíblica para comprobar la tendencia o predilección del poeta por cada una de estas categorías.

Se ha planteado, en algunos casos, la dificultad de adscribir algunos animales a un medio u otro, pues podrían pertenecer a ambos. Para la clasificación, según el medio que normalmente ocupan, se ha respetado aquel en el que se desarrolla normalmente su vida natural. Para aquellos que se desenvuelven en varios hábitats, se les ha adjudicado aquel que resulta más significativo desde el punto de vista taxonómico. Así al *sapo* se le ha incluido entre los terrestres y al *cisne* entre los aéreos, por estar ambos más relacionados con los géneros a los que pertenecen (*batracios* y *aves*) y de los cuales poseen mayores rasgos.

En el estudio estadístico de la Tabla 2 se aprecia el reparto que Darío hace de estos tres tipos de animales demuestra el equilibrio de su creación. Tanto en los cuentos como en la poesía, el

⁵² El reparto al que se refiere *Deuteronomio*, 14,3-4, relacionado también con *Levítico*, 19, 27-28, se sustenta en aquellos animales que pueden ser comidos por “el pueblo consagrado al Señor, tu Dios”. En esta clasificación los alimentos prohibidos y permitidos se reparten en las tres categorías mencionadas: tierra, agua y aire. Dentro de la sagrada escritura existe una clasificación previa que distribuye los animales en tres grandes grupos: aves, ganados y reptiles. Esta clasificación, repetida varias veces en *Génesis*, 6-9, no incluye al grupo de los peces, pero a diferencia de las realizadas en *Levítico* y *Deuteronomio* considera a los animales como seres que representan la creación divina, y no sólo como fuente de alimentos.

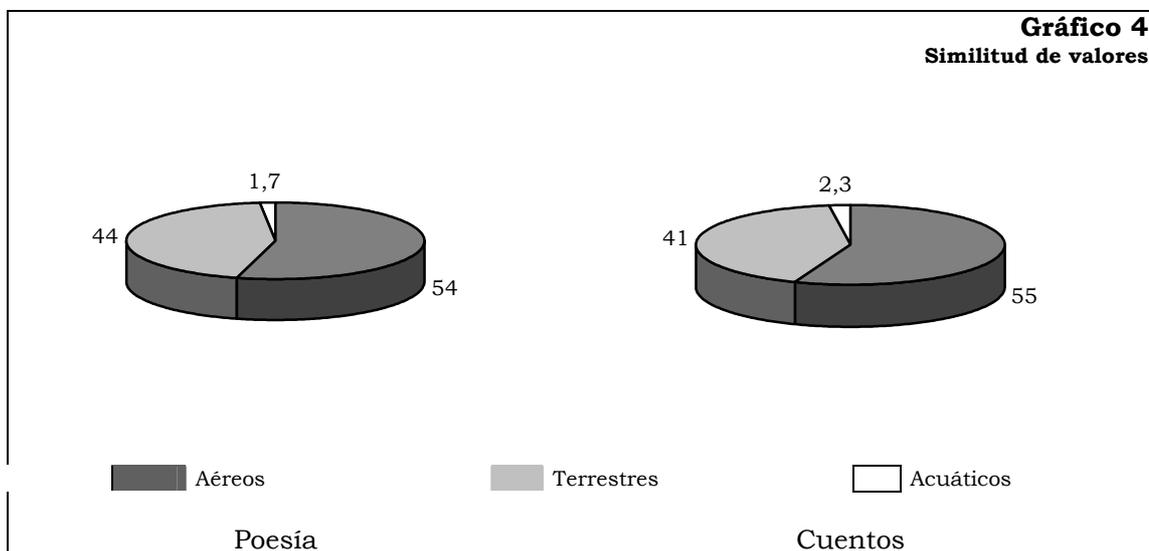
porcentaje abarcado por cada categoría se ha mantenido con una semejanza en realidad sorprendente. El número de menciones observado sitúa en un plano de equivalencia a los animales aéreos frente a los terrestres, mientras que los distancia notablemente de los acuáticos. La relación se mantiene tanto para la poesía como para los cuentos, y esta relación es llamativa, desde el punto de vista porcentual. Los animales aéreos en la poesía ocupan el 54 por ciento del total, y en el caso de los cuentos lo es en el 55 por ciento. Los terrestres, por su parte, recogen el 44 y 41 por ciento respectivamente. Y los acuáticos el 1,7 y el 2,3 por ciento en cada una de las producciones. Trasvasando estos datos al volumen total

	Aéreos	Terrestres	Acuáticos	TOTAL
Poesía	768	590	24	1382
Cuentos	409	292	20	721
TOTAL	1177	882	44	2103

Tabla 6

de la obra, observamos que los aéreos ocupan también el 54 %, los terrestres el 43 % y los acuáticos el 1,9 %, cifras muy semejantes a las parciales.

El Gráfico 4 muestra en porcentajes la diferencia equivalente que se mantiene tanto en la poesía como en los cuentos respecto a los tres medios. Los animales aéreos –aves casi todas– sobrepasan ligeramente a los terrestres en ambos casos y se separan sensiblemente de los acuáticos, cuya presencia en ambos casos es casi testimonial.



La dicotomía planteada en el reparto de los elementos para los animales del bestiario encuentra en Octavio Paz una explicación que está sustentada en la polarización que sufre el pensamiento de Darío respecto a su creación, aunque, como vemos en las estadísticas, las cifras no se ajustan al planteamiento del mexicano. Paz afirma:

El sol y el mar rigen el movimiento de su imaginación; cada vez que busca un símbolo que defina las oscilaciones de su ser, aparecen el espacio aéreo o el acuático. Al primero

*pertenecen los cielos, la luz, los astros y, por analogía o magia simpática, la mitad supersensible del universo: el reino incorruptible y sin nombres de las ideas, la música, los números. El segundo es el dominio de la sangre, el corazón, el mar, el vino, la mujer, las pasiones y, también por contagio mágico, la selva, sus animales y sus monstruos.*⁵³

2.1.6. Animales con uso real o figurado

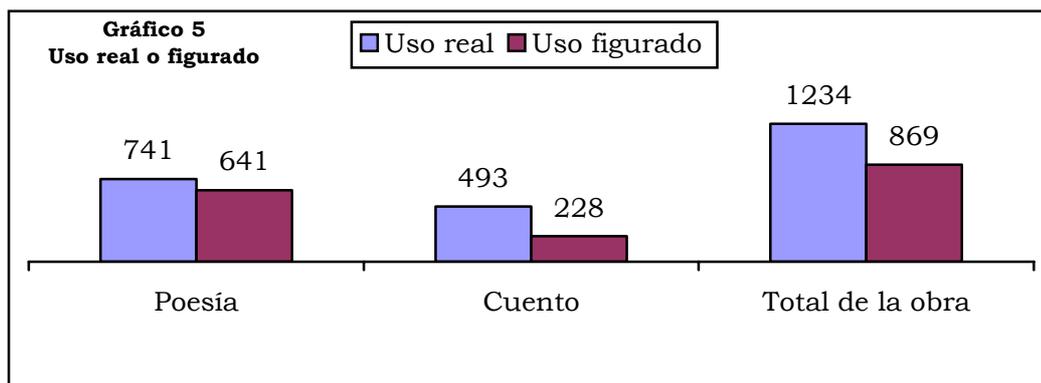
Se ha establecido la separación entre ambos usos porque los dos aportan los suficientes datos en cuanto al tratamiento de las apariciones, y esto resulta significativo a la hora de realizar una interpretación de los usos simbólicos del bestiario. Si aceptamos el reparto de acuerdo con las dos tendencias estilísticas manifiestas en Darío, parnasianismo y simbolismo, veremos que la aparición decorativa de los animales –a la que llamaremos uso parnasiano– tanto en el relato como en la poesía supera significativamente la utilización simbólica de los mismos. Esto indicaría que desde el punto de vista del bestiario aquella tendencia prevaleció en su creación. Sin embargo, en cuanto a la trascendencia literaria, los animales que aparecen con uso figurado poseen un mayor contenido significativo.

⁵³ Octavio Paz, p. 31.

El uso real de los animales se acerca al doble tanto en la poesía como en los cuentos, siendo mayor en estos últimos, y duplica la cifra en el cómputo total de la obra (Gráfico 5).

	Uso real	Uso figurado	TOTAL
Poesía	741	641	1382
Cuentos	493	228	721
TOTAL	1234	869	2103

Tabla 7



2.1.7. Connotación de los animales

En un pasaje del cuento *Paz y paciencia*, el poeta conversa con una flor que identifica al animal con la inocencia y la armonía producida entre el espíritu humano y la naturaleza. La flor confiesa al poeta:

*Has logrado llegar, porque en un instante de tu existencia has vuelto a la inculpada naturaleza y has unido tu alma con el alma inocente de los animales...*⁵⁴

El estudio de la connotación afectiva que Darío otorga a cada animal demuestra la manera en que el poeta mantiene una tendencia uniforme en el tratamiento de determinadas especies. Si bien sus recuerdos negativos sobre los animales son muy tempranos y él mismo rememora en la *Autobiografía* el temor vivido en la casa de su infancia, donde “anidaban *lechuzas* en los aleros”, o las historias de su abuela sobre “una mano peluda, que perseguía, como una *araña*...”⁵⁵ Se trata de momentos que Mejía Sánchez agrupa en versos del final de la producción del poeta,⁵⁶ aunque en algún momento, especies que han gozado de un tratamiento benévolo, se verán involucradas junto a otras que van a quedar definitivamente fijadas para la connotación del mal, lo demoníaco:

*Y surge el diablo en forma de serpiente; y fieras, leones fantásticos, toros, lobos, basiliscos, escorpiones, leopardos y osos que amenazan al solitario en una algarabía infernal.*⁵⁷

Observando en la Tabla 7 los datos estadísticos que relacionan las connotaciones con cada uno de los ámbitos textuales, encontramos:

⁵⁴ *Paz y paciencia*,. p. 258.

⁵⁵ *Autobiografía*, p. 21.

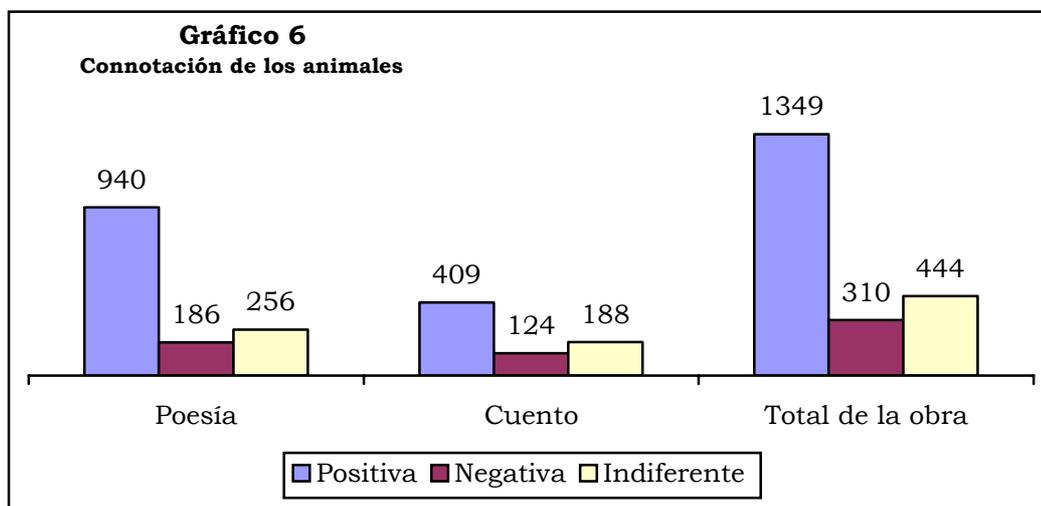
⁵⁶ Ernesto Mejía Sánchez, *Nuestro Rubén Darío*, p. 18.

⁵⁷ “Fra Domenico Cavalca”, *Los raros*, p. 411.

Connotación	positiva	negativa	indiferente	TOTAL
Poesía	940	186	256	1382
Cuento	409	124	188	721
TOTAL	1349	310	444	2103

Tabla 8

Estas cifras totales nos indican la proporción en que aparecen cada una de las connotaciones. En ella puede comprobarse que, desde el punto de vista de la globalidad del bestiario, la connotación positiva prevalece, e incluso sobre la que hace un tratamiento indiferente o carente de rasgos afectivos (Gráfico 6).

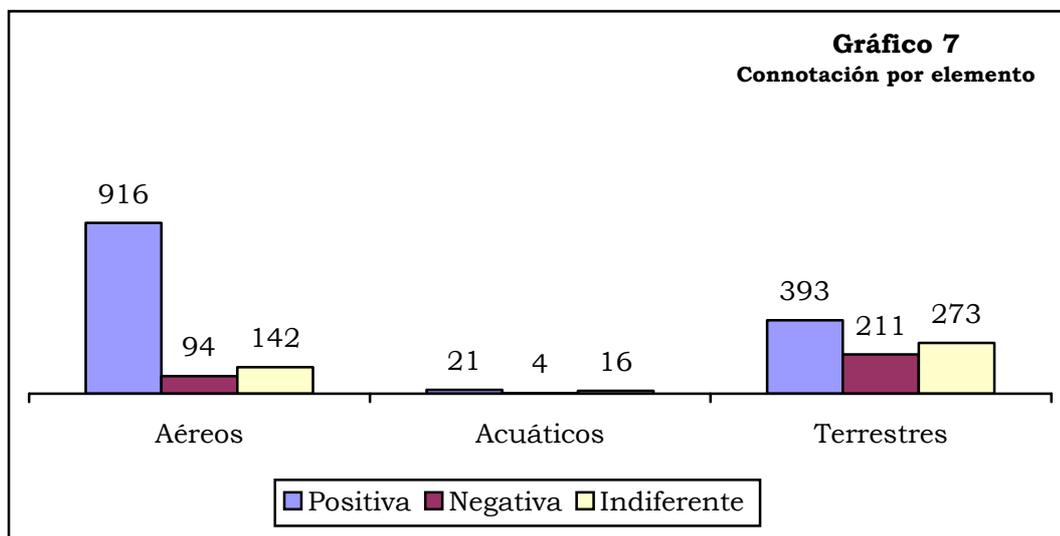


En la Tabla 9 podemos observar las cifras que relacionan las connotaciones con el elemento al que pertenecen los animales.

Connotación	positiva	negativa	indiferente	TOTAL
Aéreos	932	95	150	1177
Acuáticos	23	4	17	44
Terrestres	394	211	277	882
TOTAL	1349	310	444	2103

Tabla 9

En ella comprobamos cómo ocurre de forma parecida con lo que sucede con esas connotaciones referidas a las aves, los animales acuáticos y los terrestres, donde los primeros se distancian sensiblemente de los otros dos grupos, aunque en el caso de los animales terrestres el uso negativo y el indiferente casi se igualen, según podemos comprobar en el Gráfico 7.



2.1.8. Bestiario legendario

Hemos entrado en la aproximación de ciertos animales que, sin pertenecer a la realidad, forman parte del acervo popular que alimenta las leyendas y pertenecen a distintas culturas con las que Darío tuvo un contacto cuando menos literario. Así explicamos el origen del *Pájaro Simorg*, la supuesta equivocación al hablar de la *araña Kraken*, el huidizo *querogrilo* de origen mesoasiático, los celebrados *papemores* de Plowert. Pero nos hemos rendido ante la dificultad de constatar la existencia, real o ficticia del *pájaro kata*, el caradión, el *ave syrdar*, el *pez saturno*, la *serpiente-tacuazín*, la *siboldia*, el *zomurus giganteus*, el *ptatydactilus aegipcianues*, la *gymnorhinia tibicen* o el *pájaro azul de Tiltyl*. Sin embargo, debido a la trascendencia que tiene en la comprensión general en el bestiario el concepto unificador de su filosofía, haremos un breve paréntesis para estudiar aquellos que han merecido la atención de sus críticos.

Por ejemplo, el erotismo de Darío consiste “en una visión mágica del mundo”,⁵⁸ que a su vez plantea una relación entre el sentimiento erótico que emana del lirismo dariano y los seres mitológicos, Porque...

*Lo terrible es que tenemos sangre de sirenas y tritones, carne de centauros y satiresas. Eso es lo fatal. Es decir, lo erótico.*⁵⁹

⁵⁸ Octavio Paz, p. 38.

⁵⁹ Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío*, Buenos Aires, Losada, 1948, p. 206.

Esto hace que, según vimos en el estudio de los escenarios líricos, del amor que parte del mito de Afrodita, tenga un origen marino. En uno de los versos de “Ecce homo” encontramos un *delfín*, pero acudiendo a la comprensión global del texto, nos resulta difícil precisar si nuestro poeta se está refiriendo al ser mitológico o al mamífero marino que conocemos:

*El Arte se ha lucido. –Venus bella
nació de las espumas de las olas,
entre rayos de estrella
y entre delfines de doradas colas.⁶⁰*

⁶⁰ *Primeras notas*, p. 491.

2.2. El bestiario en los cuentos

Entre los 91 cuentos en los que aparecen animales, encontramos una variedad de contenido tan amplia como la temática que las propias composiciones desarrollan. Su volumen —hemos visto ya este rasgo de equilibrio— está relacionado con la importancia de las obras poéticas con las que son contemporáneos, a excepción del intervalo de dos años que separaron la aparición de *Cantos de vida y esperanza* y *El canto errante*, durante el cual apenas se escriben dos cuentos. Por ello la mayor cantidad de apariciones se producen en aquellos que fueron publicados en las mismas fechas que *Azul...* y *Prosas profanas*, y antes que *Cantos de vida y esperanza*.

La trascendencia del bestiario en esta parte de la producción dariana es acorde con la que literariamente posee cada una de las obras. A pesar de ser numéricamente la mitad de voluminoso que el de la poesía, su variedad de especies es prácticamente la misma. Sin embargo, entre ellas se produce indefectiblemente el equilibrio entre número de apariciones e importancia de las mismas, constatándose en algo más de una veintena de ellas una singular presencia de animales, siendo los más importantes en este sentido *Hebraico*, *El Salomón negro*, *Las razones de Ashavero* y el conjunto formado por *En Chile*.

Remitimos al Capítulo 8.2 de la segunda parte de este trabajo para un conocimiento individual de las apariciones de animales en cada una de estas obras.

2.3 El bestiario en la poesía

El caso del bestiario en la poesía queda complementado por lo que acabamos de decir respecto de los cuentos. Duplicando su número el de aquellos, las especies citadas son equivalentes, 137 frente a las 125 de aquellos. Los animales que se mencionan en cada una de las obras en verso ofrecen también una variedad física y temática semejante a las propias composiciones y además, no se diferencia en mucho de lo que ocurre con los cuentos. Más adelante veremos cómo la evolución en el comportamiento literario de estas especies es acorde con la evolución que sufrió la propia obra de nuestro autor a lo largo de su periodo productivo.

Aunque puede entenderse como lógico, dado el carácter poético del género, frente al narrativo de los cuentos, es de mencionarse que las más bellas y emotivas apariciones de animales se encuentran entre sus versos:

*las flores, aves que aroman;
las aves, flores que trinan...*⁶¹

De la misma forma que en el capítulo anterior, remitimos al Capítulo 8.3 de la segunda parte del trabajo, para conocer de manera individual cada una de las composiciones en las que aparecen animales.

⁶¹ «El arte», *Primeras notas*, p. 539.

3. Los animales del bestiario: la inventio

En este capítulo se recogen las características más significativas con las que aparecen los animales del bestiario. Estudiaremos en primer lugar las relaciones que éstos tienen con las ideas y objetos del mundo que los rodea. Después observaremos la diferencia entre los comportamientos que mantienen en el mundo real y aquellos que presentan en las páginas de nuestro poeta. Veremos de qué tradición literaria o poética se han valido para partir y luego transformar su comportamiento etológico. Esto nos permitirá descubrir cómo estas especies se relacionan entre ellas. Por último observaremos cuál ha sido su evolución a lo largo de la producción literaria de Rubén Darío. Como podremos comprobar, aunque existen pautas de comportamiento más o menos constantes y similares en casi todos ellos, en determinados casos se observan ciertas variaciones que hacen el bestiario más significativo. Este estudio se desdobra en dos objetivos, el estudio de la interrelación de las especies con el contexto en el que se desenvuelven, y el conocimiento del elemento aislado. Los contenidos de ambas propuestas abarcarían los siguientes aspectos:

Dentro del conjunto general de especies e individuos que forman parte del bestiario, los conceptos con los que los animales aparecen relacionados en las obras.

Respecto a cada una de las especies estudiadas de manera individual: a) Diferencias entre el comportamiento etológico y literario, b) Tradición literaria de la que proceden y momento de su

aparición, c) Interrelaciones dentro del bestiario entre las distintas especies, d) Evolución de cada especie o animal a lo largo de la producción.

3.1 Conceptos relacionados con los animales

Las especies estudiadas en este apartado son las mismas que las incluidas en la Tabla 2 del Capítulo 2.1, es decir, las que sobrepasan las 50 menciones. Si bien, atendiendo a criterios más cualitativos que numéricos, se han incluido otras que no siendo tan numerosas poseen una clara significación dentro del bestiario. Por ejemplo, sucede esto con animales tan importantes como la *abeja* (44), el *pavo real* (29) y la *serpiente* (33). Por el contrario, se dejan a un lado otras que, como el *toro* o el *perro*, han sobrepasado esa cifra pero carecen de relevancia por aparecer en momentos descriptivos, ordinarios o domésticos, con escasa significación o intención literaria.

El cruce de estas cifras con la cantidad de veces que se menciona un animal, nos aporta los datos necesarios para saber con qué frecuencia se presenta una conducta, un concepto o qué tipo de relación se establece entre determinadas especies.

Los conceptos con los que están relacionadas las apariciones de los animales forman un conjunto de 215 casos. De las 2103 menciones de animales que contiene el bestiario, encontramos una gran cantidad de repeticiones. Hay algunos conceptos que se repiten unos centenares de veces y otros muchos que apenas lo hacen una sola vez.

La siguiente tabla recoge los resultados más significativos de estas relaciones de los animales con distintos conceptos:

El canto y el sonido	228
Elementos decorativos	177
El amor y el erotismo	91
La luz y el color	91
La palabra	85
La fuerza y el poder	72
La muerte y la violencia	66
La mujer	53
El vuelo	46
La maldad y el pecado	45
La comida o alimento	44
La utilidad	43
La mitología	42
La caza	42
Los topónimos	36
Nombres o apelativos	34
Títulos de obras	32
Lo sagrado y divino	32
El movimiento	31
El arte	31
El símbolo	26
Las joyas y los adornos	22
La debilidad	22
El peligro	21

La sabiduría	20
La burla y el escarnio	20
El sueño	19
Animales de compañía	18
El dolor	18
La bondad	17
El nido y la familia	17
El miedo	17
La comunicación	16
Materias y metales	16
La belleza	15
La forma del animal	14
La alegría y felicidad	13
La guerra	13
La virtud	13
Lo exótico	13
La bravura	13
El cuerpo humano	12
La libertad	11
La Biblia	10
La fábula	10

Tabla 10

El concepto más frecuente, doblando en número al que le antecede, es el que agrupa el *canto y el sonido*. La importancia que tienen las *aves* en la producción de Darío es la responsable de este resultado. Algo lógico y esperable teniendo en cuenta que se trata de la principal cualidad de estos seres.

El animal empleado como elemento decorativo o simple pieza de adorno en los escenarios de las descripciones es el segundo en esta escala. Sin embargo, comprobamos que a pesar de acercarse a los dos centenares de menciones, esta cifra supone menos del 15% de los animales citados como elementos no figurativos y apenas el 8%

del total del bestiario. A su vez, dentro de la poesía ocupan poco más del 7% mientras que en los cuentos alcanza el 21%. Esta primera aproximación nos hablaría de un bestiario más decorativo en la prosa que en la poesía.

En un concepto que resulta muy cercano al anterior como lo es *luz y color*, encontramos resultados similares cuyo porcentaje añadido a la función decorativa anterior incrementaría sensiblemente los porcentajes que acabamos de ver. Si bien, debemos tener en cuenta que tanto las apariciones figuradas como las objetivas no se encuentran muy separadas, por lo que el vínculo con la faceta ornamental tampoco es definitivo.

Inmediatamente después de las anteriores notas, encontramos un grupo que se caracterizan por la conducta casi humana del animal. Diríamos que el recurso más extendido en ellas es el de la personificación, mediante la cual las distintas especies transmiten su carácter al sentido general de los contextos. Como veremos en el capítulo siguiente, tanto *amor y erotismo* y su representación paradigmática en la *mujer*, como la facultad del lenguaje y la comunicación, que en tantas ocasiones encontramos representando la voz del poeta, o la resolución y firmeza que se manifiestan a través de la fuerza, física o espiritual de los animales, o la relación trascendente con el hecho de la *muerte* y las situaciones violentas, indican en su conjunto un grado de autonomía muy elevado en estos seres, a los que se les supone atados a sus correspondientes comportamientos naturales.

3.2. Comportamiento, interrelaciones y evolución de cada especie

A lo largo del análisis del bestiario hemos observado cómo los animales han mantenido distinto tipo de conductas que no se ajustaban enteramente a la respuesta etológica esperada desde el punto de vista de sus instintos y sus relaciones con otros seres. Hablamos de un amplio abanico de comportamientos que une a las acciones propias del animal aquellas que el autor les ha adjudicado, atendiendo libremente a su inspiración creativa o a las que la tradición cultural ha conferido ancestralmente. Cerraremos este capítulo haciendo un resumen de las más significativas.

El animal ha aparecido como un ser que bien muestra sabiduría, o bien una actitud receptiva ante las circunstancias, siendo dócil y servil al mandato de la persona. El *burro*, “perito en molinos”, como lo llamará en algún momento haciendo referencia al rucio quijotesco, puede asumir las órdenes que se le dan de forma “paciente y filosófica”.⁶²

En este asunto *El sátiro sordo* es la obra de creación que recoge la enumeración más significativa dentro del terreno de la colaboración con los humanos: la *alondra* y el *asno* son los

⁶² *Cuento de Noche Buena y El sátiro sordo, Cuentos completos* (1991), pp. 295 y 184, respectivamente.

consejeros del viejo personaje. Sin embargo es en *Letras* donde hace la más importante descripción de la sabiduría e importancia del cuadrúpedo:

El asno de Sancho es silencioso y paciente; el asno de Sileno de Plauto está dotado del don de la palabra, como el de Balaán, como el que dialoga en Turmeda, como el que habla largamente al filósofo Kant en el poema de Víctor Hugo. El asno ha tenido insignes cantores desde Grecia y Roma, hasta Daniel Heinsius, hasta Hugo, hasta nuestro Lugones. Ciertamente es que el dulce animal de las largas orejas, además de conducir a Sancho y a Sileno, sirvió de caballería triunfal al Señor de Amor en su entrada a Jerusalén.⁶³

El *elefante* es otro animal relacionado legendariamente con el saber y la actitud filosófica y paciente. Un repaso por su anatomía nos desvela propiedades tal vez no imaginadas. Nos muestra el conocimiento de la vida que esconde bajo la frente ancha, la habilidad que le permite servirse de la trompa, las “formidables orejas” que guardan el recuerdo de sonidos ancestrales, y las patas, que a pesar de haber pasado de manera demoledora sobre la erudición clásica, le permiten misteriosamente ejecutar unos movimientos...

...que son la verdad,

⁶³ *Letras*, p. 559.

*los ensueños y esperanzas
de la Humanidad.*⁶⁴

Bromea Darío respecto al simbolismo del *cisne* y la crítica literaria que intentó zanjar con su muerte la desaparición del movimiento modernista. Nuestro poeta ironiza sobre la salud que goza el ave, en la ya mencionada *semblanza* al escritor uruguayo Carlos Reyles, asegurando que “su vida está sostenida por la misma fuerza tan alabada y boga sobre lagos dorados”. Descarta con ello “la agonía de lo divino” que mantiene su oponente. Equipara, a continuación, al animal con la creación poética, independiente de la calidad que le corresponde como tal, cuando asegura:

*...el Cisne no ha muerto, pues si eso fuera verdad, el eminente uruguayo firmaría solamente cheques y no libros.*⁶⁵

El simbolismo del vuelo se ha manifestado en multitud de ocasiones respecto a la importancia con que aparecen los animales capacitados para ello. Esta trascendencia numérica y cualitativa dentro del bestiario la hemos subrayado en varios apartados en los que apreciábamos la escala estamental que forman los animales alados respecto a los terrestres y marinos. Pero también en la relación ulterior que Darío establece entre esa virtud y aquellos elementos que sitúa en un plano superior o humanamente más

⁶⁴ *El Canto Errante*, p. 1045.

⁶⁵ *Semblanzas*, pp. 887 y sig.

elevados. Si tuviéramos que realizar una taxonomía funcional sobre los animales voladores, podríamos afirmar que hay, dejando de lado aquellos que por su facultad canora han representado la voz del poeta, otro conjunto que encuentra en el vuelo la manifestación de la movilidad del espíritu y la trascendencia supramundana del alma. Dentro de este grupo incluiríamos de una manera destacada a los insectos, quienes comparten con los grandes pájaros voladores, *águilas, cóndores, albatros...*, la facultad para observar el mundo desde una perspectiva cenital, situación a la que pueden añadir su capacidad de vuelo errático y vibrante, que investigador de la realidad que queda a ras de tierra, bajo su vuelo.

La importancia de la carencia de alas en la relación simbólica con el alma, para las que son elementos imprescindibles para ese cometido sobrenatural que la sitúa en un plano superior al que corresponde al cuerpo, aparece en los versos de la «Salutación del optimista»:

*¿Quién será el pusilánime que al vigor español niegue músculos
y que al alma española juzgase áptera y ciega y tullida?*⁶⁶

Según vimos en el Capítulo 3.1, la *abeja* posee un protagonismo especial en este terreno. Dueña de una tradición poética que parte desde los primeros autores clásicos, Darío la emplea en multitud de composiciones. Recordemos el casi medio centenar de veces en

⁶⁶ *Cantos de vida y esperanza*, p. 867.

que aparece a lo largo del bestiario, en diferentes cometidos, muchos de ellos vinculados con la dulzura del amor y con la agudeza de la ironía. De la misma forma que en *El canto errante* las compara con los versos de Campoamor, en otra ocasión de su crítica literaria las compara con el modo de escribir de Mariano de Cavia, quien:

*... haciendo siempre justicia, una justicia sonriente, un si es no es campechana, no sin mostrar, cuando el caso lo ha requerido, que sus abejas productoras de muy sabrosa miel tienen un agudo y eficaz aguijón.*⁶⁷

En otro ámbito, la *abeja* simboliza el deseo poético, las ansias de joven artista que confía encontrar la inspiración necesaria para satisfacer sus anhelos creativos. A su llegada a Valparaíso, Darío se encontraba en esta situación espiritual y la resume en las siguientes líneas:

*Y no había, en resumidas cuentas, más que el inexperto adolescente que se encontraba allí a la caza de sueños y sintiendo los rumores de las abejas de esperanza que se prendían de su larga cabellera.*⁶⁸

⁶⁷ *Letras*, p. 600.

⁶⁸ *Autobiografía*, p. 54.

Es importante hacer notar la “concentración lírica” que respiran la mayor parte de los cuentos de Darío.⁶⁹ Este lirismo sobre lo animal lo percibimos en *Por el Rhin* y *Este es el cuento de la sonrisa de la princesa Diamantina*. En el caso del primero nos llama la atención sobre la capacidad del autor para concentrarse en los pormenores que normalmente se encuentran desdibujados entre el conjunto de las cosas que forman su entorno. Nada escapa a la agudeza de su visión poética y los pequeños detalles adquieren un brillo de metal precioso, superponiéndose visualmente al escenario al que pertenecen. Adquieren entonces un valor expresivo peculiar:

Si pasea su imaginación por lejanos países de historia y leyenda, la detendrá de pronto en el campanario que lanza a volar “sus palomas de oro del palomar de piedra antigua.”⁷⁰

De la de misma forma, existe un claro vínculo lírico entre determinados cuentos y ciertas composiciones poéticas. Darío establece una de estas relaciones entre el segundo de los cuentos mencionados y determinados poemas:

El águila y el león amenazadores sobre el trono púrpura de la princesa Diamantina, y aun la figura misma de la princesa, cuya boca “está aguardando la divina abeja

⁶⁹ Raimundo Lida (prlg.) en *Cuentos completos*, (1991), p. 10.

⁷⁰ *Ibidem*, en referencia a *Por el Rhin*, p. 332.

del país azul” se enlazan con muy característicos aspectos de la poesía de Rubén.⁷¹

Aunque reservaremos un epígrafe específico para la relación del animal con la temática misteriosa que aparece en ciertas composiciones, citaremos aquí sólo un breve apunte sobre la vinculación del animal y lo fantástico que aparece a lo largo de *La muerte de Salomé*. En este cuento el poder de Dios trasciende desde la figura de la *serpiente* hasta convertirse en un instrumento de castigo. A semejanza con el hecho bíblico, el animal se ha convertido en esta ocasión no en el señuelo que induce al mal, sino en la herramienta divina que sanciona sumariamente el mal comportamiento del pecador.

En una trasposición personificada de su conducta, que deja a un lado su faceta decorativa, el animal interroga al poeta sobre los acontecimientos que le rodean. Vemos cómo en *Los cisnes* aparece esa inquietud por un hecho que parece afianzarse conforme se adentra en los primeros años del nuevo siglo. Comprobamos la supremacía neocolonial de los Estados Unidos sobre el mundo hispano:

...el tema de lo español amenazado por lo inglés se viste extrañamente con el símbolo del Cisne, no ya erótico como en otras composiciones, sino portador de la

⁷¹ Raimundo Lida, pp. 10 y 11.

esperanza para la casta y de la salvación de la propia cultura.

Y sobre este planteamiento sociopolítico, basado en la redención social que sabemos presente en sus sentimientos, queda claro que...

...la torre de marfil no fue en Darío ignorancia de lo que ocurría en las calles, sino una defensa para el espíritu y aun la cultura hispánica...⁷²

Es extraño ese cambio de “oficio” en el símbolo de la inspiración tantas veces empleado. Este planteamiento sirve de argumento ahora a otra hipótesis:

¡Quién iba a decir al pájaro, que tantas veces le sirvió para encarnadura exquisita de sus soñaciones eróticas, que llegaría a verse empleado en este menester de servir de símbolo a una experiencia poética de origen social y colectivo!⁷³

Se trata de una conducta que evoluciona hasta ámbitos que hubieran sido impensables en otras circunstancias. Circunstancias en las que precisamente se le acusaba de vagar indefinidamente por los estanques de jardines parnasianos:

⁷² Anderson Imbert en *Poesías Completas*, p. XXIX.

⁷³ Pedro Salinas, p. 231.

*El ave de Leda se engrandece, medra hasta proporciones inusitadas en su historia.*⁷⁴

En otro momento, esa tímida duda se ha convertido en una protesta reivindicativa, sobre la que recordamos la trascendencia que tenían las palabras de Darío en el *prefacio* a los *Cantos de vida y esperanza*:

*Termina con una defensa de la poesía política [mi poesía está escrita sobre las alas de los immaculados cisnes...] Así afirma el derecho del modernismo a su contenido social...*⁷⁵

La obra del pintor Henry de Groux, de la que Darío tuvo buen conocimiento, está relacionada con los contenidos del bestiario que hablan de la conducta del animal. Los animales de De Groux representan distintos papeles en medio de una temática oscura de difícil interpretación, pero que no puede ser estudiada por separado de la calidad escrutadora de su pintura, siempre atenta a la



Henry de Groux, *Lohengrin* (1908)

⁷⁴ Pedro Salinas, p. 232.

⁷⁵ Sánchez-Castañer, *Estudios sobre Rubén Darío, Estudios sobre Rubén Darío*, Madrid, Universidad Complutense, 1976, p. 17.

crueledad de los acontecimientos de los que fue testigo durante los primeros años de este siglo. Dentro de este contexto simbolista, Darío rescata la debilidad del belga por el *búho*, o mejor “sus buhos, *sobre todo sus buhos*”:

De tanto frecuentar el reino de los desconocido, en donde no se camina sino tanteando el lado de los abismos y negros despeñaderos, y en donde no puede prestarle sus ojos nictálopes su amigo el buho...⁷⁶

Y para comprender la cadena de significados que pueden ocultarse en tal apreciación, es preciso profundizar en el sentido del misterio que se subyace bajo la apariencia de las cosas:

The owl, by association with Pallas Athena, “la luminosa Dea” who “encarna el Pensamiento” and “su luz a todo artista envía” embodies depth and breadth of vision.⁷⁷

Los versos contenidos en el canto IV de *Los cisnes* han sido comentados con detenimiento. El pacto de las bestias establece la trascendencia definitiva de las diferentes cualidades de cada animal. La segunda estrofa recoge prácticamente el ideario de este trabajo. Es decir, dentro de esa espiral de panteísmo totalizador en el que su inspiración parece naufragar en determinadas ocasiones,

⁷⁶ *Opiniones*, p. 401.

⁷⁷ Raymond Skyrme, *The Pythagorean vision of Rubén Darío in “La tortuga de oro”*, *Comparative Literature Studies*, vol. XI, University of Illinois, 1975, p. 236.

se produce un momento de culminación plena y definitiva cuando...

...lo animal y lo divino se buscan, se compenetran, y quedan investidos cada uno con una virtud celestial...⁷⁸

Un aspecto importante de la conducta de los animales es su transformación metamórfica. Darío presta importancia al trabajo del caricaturista Grandville. Para Darío sus “comparaciones o correlaciones antropozoológicas” demuestran su capacidad para descifrar una realidad superior. Destaca su facilidad para representar *pájaros* que se ocultan tras las sombras, los ojos se convierten en *peces* y los *tiburones* atacan a la víctima que huye. Lamenta que este trabajo de trasfiguración quede tan incompleto, pues lo considera un verdadero viaje al interior de la persona que se vale de recursos oníricos, rotos por su “lógica incoherente”.⁷⁹ Porque, como observa más adelante,

En el sueño, los animales y aun los objetos mismos nos parecen como dotados de una intención que revela una personalidad.⁸⁰

⁷⁸ Pedro Salinas, p. 97.

⁷⁹ *El mundo de los sueños*, pp. 917 y sig.

⁸⁰ *Ibidem*, p, 925.

La otra parte importante de este capítulo es el estudio del tratamiento que Darío da a cada especie. Lejos de encontrarnos con posturas preconcebidas, donde los animales reciben del creador una determinada connotación, veremos cómo determinadas conductas esperadas a priori de acuerdo con la tradición o la costumbre, se revelan como una nueva manera de entender la relación entre los elementos de la naturaleza y la persona. En el Capítulo 2.1 vimos cómo la connotación positiva excedía al resto de los tratamientos, entre un 300% y un 400%. Ahora comprobaremos en qué manera esas connotaciones se reparten sobre los animales más significativos del bestiario.

Además de hacer un análisis de estos animales cuya significación es patente, los siguientes epígrafes intentarán demostrar en qué medida han ido evolucionando dentro de la obra. Se intentará responder a la pregunta sobre si su comportamiento ha sido consecuente con la evolución que sufrió como autor el propio Darío o se han registrado cambios de interés.

Por último, prestaremos atención a los temas que subyacen en cada aparición y estableceremos comparaciones con otros estudios que se han aproximado a la obra dariana desde esa perspectiva, como es principalmente la obra de Pedro Salinas.

3.2.1. Las aves

*¡Cima de la delicia!
Todo en el aire es pájaro.
Se cierne lo inmediato
resuelto en lejanía*

Guillén, *Cántico*

Las *aves*, los *pájaros* y en general todos los insectos voladores (*mariposas*, *libélulas*, *abejas*) son con diferencia los más abundantes del bestiario. Hay algo en su tratamiento que Darío cuida especialmente, tal vez un toque simbólico que extrae de su particular sentimiento de la poesía o, a veces, el simple empleo decorativo que inunda los ambientes con seres alados. Hay algo en común en todos ellos: la proximidad espiritual y elevada de cuanto representan o con cuanto se relacionan, bien sea esto último un ámbito, una situación o un simple decorado de fondo que enmarca a los anteriores. Entre los conceptos a los que más veces se les ve unidos son el canto y el sonido, el amor y el erotismo, los elementos decorativos, la luz y el color y la capacidad comunicativa.

Según hemos visto, más de la mitad de los animales mencionados en la obra son voladores. Esto no parece constituir un hecho fortuito. Los cercanos términos genéricos de *aves* y *pájaros* como tales, sin otra especificación, ocupan más del 10 % del volumen

total. En la mayoría de los casos Darío no discrimina entre unos y otros, dejando a un lado el rigor biológico.

El amor es la principal representación temática de estos alados seres. Amor relacionado con los comportamientos personales que se adoptan ante tales sentimientos. Aparecen casi siempre vinculados a la percepción sensorial del lugar ameno y del cobijo protector:

*... y su caliente nido,
del árbol suspendido,
el ave dulce y tierna
que ama la primer luz.* ⁸¹

Un amor que, desde la visión inmadura del joven poeta, se vincula con aquel mencionado resto de los elementos de la naturaleza “todo flores, todo aves, todo mieles”⁸² a través de un lenguaje bidireccional que implica a ambos interlocutores dentro de un mismo plano comunicativo:

*...y esas palabras de amores
que dicen en tonos suaves
las palmeras a las aves
y las aves a las flores...* ⁸³

⁸¹ *Azul...*, p. 730.

⁸² *La impresión melódica*, p. 188.

⁸³ *La impresión melódica*, p. 68.

Es semejante a una relación a veces inexplicable, a través de la que esos mismos elementos naturales celebran enfáticamente su pertenencia a un universo compartido y armónico desde el punto de vista pitagórico. Pertenencia a una tierra como hogar común que se superpone a los postulados tradicionales sobre los que la costumbre ha construido la Historia de manera fallida:

*—Soy amado —rugía el tigre. Y todos los animales de la tierra y todos los peces del mar y todos los pájaros del aire repetían en coro a mis oídos: —¡Soy amado! Y la misma la gran madre, la tierra fecunda y morena, me decía temblando bajo el beso del sol: —¡Soy amada!*⁸⁴

Una relación que entrelaza ambos sexos como lo hace con el poeta y la poesía. El sentimiento amoroso y su interpretación del orden sideral conjuntados armoniosamente, se trata de la “doble voz”:⁸⁵

*¿Ves aquel nido? Hay un ave.
Son dos: el macho y la hembra,
Ella tiene el buche blanco,
él tiene las plumas negras.
En la garganta el gorjeo,
las alas blancas y trémulas;
y los picos que se chocan*

⁸⁴ *El humo de la pipa*, p. 192.

⁸⁵ Iris. M. Zavala, *Bajo el signo del cisne*, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1989. p. 29.

*como labios que se besan.
El nido es cántico. El ave,
incuba el trino, ¡oh poetas!,
de la lira universal...⁸⁶*

Es un sentimiento trágico que recoge lo implacable del destino. La decisión romántica que empuja al *ave* hacia lo inevitable cuando le falta el amor esperado. Amor que llegará a través del poder de la mirada o de la luz que inunda los espacios. La mujer, como portadora de las características del *ave*, sintetiza el mensaje que comunica ese amor. Su existencia supone así la perpetuidad de la vida. Su ausencia, sin embargo, la muerte:

*Flor del Norte, ¡cómo aroma!
pero los ojos del Mediodía,
llenos de dulce poesía.
Con sus ojos de paloma*

*si nos mira nos deslumbra,
si no nos mira, nos hiere,
y hay un pájaro que muere
cuando el Alba no le alumbra.⁸⁷*

Las *aves* pueden aparecer dentro de ese mismo sentimiento de amor escondido y privado. El que se oculta al mundo en lugares de

⁸⁶ *Azul...*, p. 726.

⁸⁷ “Abanicos de Rivas”, *La impresión melódica*, p. 159.

recogimiento bucólico y resonancias virgilianas. El canto del pájaro es el vehículo ideal del amor:

*Es la melancólica flor de las noches de luna. ¡Dícese, Stela, que hay pájaros románticos que en las calladas arboledas cantan amores misteriosos de estrellas y de lirios!*⁸⁸

Pero ese lugar idílico, habitado por multitud de aves de distinto plumaje e intenciones, algunas más amorosas o benéficas que otras, pero casi siempre positivas, no es más que el espacio donde vive su palabra. El poder poético multiplicado proteicamente en cada una de las especies que lo habitan, sirve de origen a un entramado de premisas panteístas. Esta omnipresencia divina generará paulatina y progresivamente el universo que irá completando su inspiración:

*Tras el espeso pabellón de llamas
que cubre mis regiones, al Oriente,
un árbol crece de robustas ramas,
emblema fiel del Porvenir luciente;
sus raíces se enredan al granito,
sus cogollos se pierden en las nubes,
y bajo el toldo azul del infinito,
en él anidan aves y querubes.*⁸⁹

⁸⁸ Bouquet, p. 98.

⁸⁹ Primeras notas, p. 462. Vid. también “Augurios”, p. 922, *Poesías Completas y “Pájaros de las islas”, Poesías Completas V*, p. 48.

El *ave* es el objeto propio de amor, es blanco de los sentimientos de determinados personajes que relatan leyendas bajo el influjo de los paraísos artificiales. Una mezcla de alucinación y horror en la que el *pájaro* representa la imposibilidad de ser amado, el amor inútil y falto de correspondencia:

*¿No sabéis la historia de la princesa que se prendó locamente de un pájaro, y la del príncipe que adoró una estatua de mármol y hielo?*⁹⁰

Se trata de un amor, que una vez alcanzado el grado del erotismo, deja de ser la simple sensación placentera para convertirse en mortificación y causa de padecimiento de quien debiera disfrutarlo. Transfigura al amante hasta empujarlo a conductas engañosas y delictivas. Zeus, víctima de su propia pasión, se comportará de esta manera con tal de conseguir a Leda:

*Tal es, cuando esponja las plumas de seda,
olímpico pájaro herido de amor,
y viola en las linfas sonoras a Leda,
buscando su pico los labios en flor.*⁹¹

Y, sin embargo, estos mismos animales de los espacios etéreos pierden ese protagonismo, convirtiéndose en objeto del olvido amoroso. Se transforman entonces en víctimas errabundas que

⁹⁰ *El humo de la pipa*, p. 191.

⁹¹ *Cantos de vida y esperanza*, p. 910.

deambulan, como la protagonista de *Fugitiva*, sin rumbo fijo, absortas y ajenas al sordo reclamo del amor:

¡Oh tú, llama casi extinguida, pájaro perdido en el enorme bosque humano! Te irás muy lejos, pasarás como una visión rápida; y no sabrás que has tenido cerca de un soñador...⁹²

Bajo una visión animista, Darío da a las *aves* el poder del habla (y sobre los dos cuerpos juntos cuchicheaban en lengua rítmica dos aves)⁹³ y la comunicación poética (un ave bien puede llevar un verso),⁹⁴ porque es el poeta "... sabidor de lenguas de pájaros y de flores",⁹⁵ quien no sólo interpreta sus voces, sino que a través de ellas descubre el sentido del mundo.

Penetra en la arboleda, y allí roba sus íntimos secretos a los pájaros que, juzgándose solos, se deleitan en dulces confidencias..."⁹⁶

Pero no es sólo el poeta quien tiene este poder, también su objeto de admiración, sea el rey sabio (*La lengua de las aves sabía Salomón...*)⁹⁷ o el hombre piadoso que "se comunica con las *aves*

⁹² *Fugitiva*, p. 230.

⁹³ *En Chile*, p. 121.

⁹⁴ *El año que viene siempre es azul*, p. 149.

⁹⁵ *La historia de un picaflor*, p. 92.

⁹⁶ "Manuel Reina", *La impresión melódica*, p. 218.

⁹⁷ *Del chorro de la fuente*, p. 1430.

[...] y logra entenderse con olas o *tórtolas*".⁹⁸ La amada o la niña (*Cuando la vi, hablaba con un ave; y como que el ave le comprendía...*),⁹⁹ o la princesa (*...habíala iniciado en los secretos de la magia, dándole a conocer las palabras poderosas de los ensalmos y de las evocaciones, las frases de las músicas, del aire, las lenguas de las aves [...]* Así la princesa reía a sonoras carcajadas, cuando escuchaba lo que decían los pájaros del jardín...),¹⁰⁰ son capaces a su vez, quién sabe si contagiados de la sensibilidad de quien tanto los admira, de establecer este diálogo con ellas.

Como habíamos dicho, el canto es el concepto que más veces aparece en la cita de las *aves*. Se manifiesta con mayor insistencia en *La iniciación melódica*, para luego repartirse de manera menos intensa entre el resto de las obras. Manteniendo una proporción muy semejante, tanto en el verso como en los cuentos, el canto de estos animales va a aparecer en muchas ocasiones circundando o rellenando el espacio en que se produce la demostración amorosa del poeta cuando se dirige a la amada:

*Un pájaro que canta en una rama;
yo, viendo de tus ojos la pureza,
reclinada en tu seno mi cabeza;
y tú, sentada sobre fresca grama.* ¹⁰¹

⁹⁸ *La leyenda de San Martín*, p. 339.

⁹⁹ *Carta del país azul*, p. 138.

¹⁰⁰ *Historia prodigiosa de la princesa Psiquia...*, p. 354.

¹⁰¹ "Tríptico", *La impresión melódica*, p. 181.

O en modo de alabanza hacia Dios (*Oye el coro liviano / de pájaros parleros que te cantan...*)¹⁰² o María, la Virgen (*Y de los altos cedros y tamarindos te envían sus cadencias pájaros lindos...*).¹⁰³ Y el alma propia del poeta que en ocasiones adquiere esos mismos rasgos divinos —idea divina—, azotada entre la amenaza del pecado, la *serpiente* en la mayoría de los casos, se convierte así en motivo de estas voces que las *aves* le dedican redentoras:

*Y sigue como un dios que la dicha estimula;
y mientras la retórica del pájaro te adula
y los astros del cielo te acompañan, y los
ramos de la Esperanza surgen primaverales,
atravesada impertérrita por el bosque de males
sin temer las serpientes...* ¹⁰⁴

Pero no sólo la expresión de sentimientos *a divinis*, sino también la de aquellos otros de corte más filosófico que tienen que ver con la concepción pitagórica del orden universal. Un universo expresado bajo una manifestación que incluye la matemática puesta al servicio de la imagen:

*Escucha la retórica divina
del pájaro del aire y la nocturna
irradiación geométrica adivina...* ¹⁰⁵

¹⁰² “La plegaria”, *La impresión melódica*, p. 133.

¹⁰³ “Cantinelas”, *La impresión melódica*, p. 152.

¹⁰⁴ “Alma mía”, *Prosas profanas*, p. 855.

¹⁰⁵ “Ama tu ritmo...”, *Prosas profanas*, p. 850.

Es un canto a la nostalgia que define los sentimientos de soledad. Aquellos que son, como en otras ocasiones contestados por la propia naturaleza, siempre cercana a la persona, incluso en los momentos de mayor aislamiento. Las *aves* se convierten de esta forma en transmisoras del mensaje que la tierra emite a quien sobre ella no encuentra solución para sus pesares. Traductoras de las órdenes celestes que conforman ese entramado de relaciones a veces manifiestamente lógicas, a veces simplemente armónicas:

*Que te responda el quejido
de la onda de la laguna
que se mueve,
y el acento repetido
del ave que al ver la luna
se conmueve.* ¹⁰⁶

Es la nostalgia que se aproxima al desenlace fatal. Canto y muerte se unen en conformando un todo placentero que el poeta no rehuye. Curiosamente los sentimientos de derrota y resignación que se descubren en *Cantos de vida y esperanza*, “otoñal y desilusionada”,¹⁰⁷ se intuyen desde temprana edad en Darío:

*...lanzó una ráfaga de melodía,
cual si muriendo cantara un ave*

¹⁰⁶ “La tristeza”, *La impresión melódica*, p. 29.

¹⁰⁷ José M^a Martínez (1995), p. 86.

cuando desmaya la luz del día. ¹⁰⁸

La manifestación del color es otro de los conceptos que acompañan más veces a las *aves* y los *pájaros*. Dentro de la poesía no son muchas las ocasiones en que aparecen, en *La iniciación melódica* habla de “*las pintadas aves*” que celebran la música de Víctor Hugo,¹⁰⁹ en *Prosas profanas* relaciona la variedad de los sentimientos con la volubilidad de los reflejos del plumaje (¿*No te entristece recordar la primavera en que oíste a un pájaro divino y tornasol?*),¹¹⁰ y tanto en *Otoñales* como en *Cantos de vida y esperanza*, reaparece la imagen del *pájaro azul* que protagonizara el cuento del mismo nombre. Lo hace también con la idea del símbolo de la inspiración instalada en la mente del poeta, bien en el primer caso como confirmación del nacimiento lírico (*tengo en mi corazón la primavera / y en mi cerebro el alba*),¹¹¹ o bien como insurgente rebeldía frente a los objetos suntuarios de la decoración parnasiana (*Por lamentar a mi conciencia / quedó de un sonoro marfil / un cuento...*).¹¹² Pero es en los cuentos donde adquieren mayor repertorio de tonalidades, donde el color se manifiesta con mayor amplitud de registros. En *Palomas blancas y garzas morenas*, cuento que resume como alegoría el dualismo de sus inclinaciones amorosas, recurre desde el recuerdo de su tierra juvenil a la ambientación cromática del paisaje velado por la atmósfera tropical. Cita un paisaje “*lleno de islas floridas con*

¹⁰⁸ La composición “Tres horas en el cielo”, incluida en *Del chorro de la fuente*, p. 1235, se encuentra fechada en San Salvador en 1889.

¹⁰⁹ *La impresión melódica*, p. 228.

¹¹⁰ “En el país del sol”, *Prosas profanas*, p. 788.

¹¹¹ *Otoñales*, p. 621.

¹¹² “El soneto de trece versos”, *Cantos de vida y esperanza*, p. 913.

pájaros *de colores*” donde esas aficiones se recrean.¹¹³ Aparece envolviendo la sensualidad erótica, que se manifiesta en la danza ritual de dos seres volátiles (*pájaro* y *abeja*) que se sirven del color rojo para sellar bajo él su unión amorosa.¹¹⁴

El color en otras ocasiones sirve a las *aves* para cambiar el sentido de los signos a los que normalmente responden, y se convierten en heraldos mortuorios que pueden transmitir una desolada realidad:

La vieja buscaba, entre todo aquel triste agrupamiento de féretros, uno que fuese, para ella, digno del cadavercito amado, del nieto que estaba pálido y sin vida, en la casa, sobre una mesa, con la cabeza rodeada de rosas y con su vestido más bonito, uno que tenía en labor gruesa, pero vistosa, pájaros violeta, que llevaban en el pico una guirnalda roja. ¹¹⁵

Dentro del ámbito del mundo de las sombras, Darío señala en su *Autobiografía* la sensación negativa y agorera de algunas *aves* y los malos sentimientos que le produjeron desde muy niño. Miedos que inundaban aquella casa que debió percibir como ajena y que en la oscuridad sentía llena de espíritus y fuerzas malignas:

¹¹³ *Palomas blancas y garzas morenas...*, p. 162.

¹¹⁴ *Este es el cuento de la sonrisa...*, *Prosas profanas*, pp. 276 y 278.

¹¹⁵ *Morbo et umbra*, p. 165.

*La casa era para mí temerosa por las noches. Andaban lechuzas por los aleros. Me contaban cuentos de ánimas en pena...*¹¹⁶

Y tal como vemos, dentro de la pugna entre el amor y el dolor, la tristeza se une ocasional pero significativamente a las *aves*. Parece tratarse de una tristeza que tiene que ver con el desengaño amoroso manifestado desde *La iniciación melódica*:¹¹⁷

*Yo en un tiempo creí que el amor era
galana primavera:
todo flores, todo aves, todo mieles;
probé las mieles y encontré amargura,
en las aves tristura,
y en las flores, espinas muy crüeles.*¹¹⁸

Es el desengaño que llega hasta las *Primeras notas* (*Céfiro no murmura; las flores palidecen; los infantes no ríen; las aves se entristecen...*).¹¹⁹ Fue lo que persiguió a Darío a lo largo de su vida y que, según la biografía de Oliver Belmás, no hace del poeta más que “un pájaro herido” que emplea su canto para airear su continua sensación de fracaso sentimental.¹²⁰

¹¹⁶ *Autobiografía, Obras completas*, I, p. 21.

¹¹⁷ Alberto Acereda, *Rubén Darío, poesía erótica*, p. 11.

¹¹⁸ “Carta abierta”, *La impresión melódica*, p. 188.

¹¹⁹ “Victor Hugo y la tumba”, *Primeras notas*, p.477.

¹²⁰ Alberto Acereda, *Rubén Darío, poesía erótica*, p. 15.

Esta relación del *ave* con la imagen del poeta es repetida en multitud de ocasiones. Entre los primeros versos que escribiera aparece manifiesta esta definición simbólica en la que sitúa al creador en un escalón intermedio entre la figura divina y el resto de los mortales: “*es ave que canta y gime; que Dios, es menos sublime, / y más que la humanidad*”.¹²¹ Identidad que irá acompañada de una melancolía que entrelaza el sentimiento amoroso con el dolor de amar en soledad: “*Soy ave de los bosques solitaria...*”.¹²²

La identificación poética con el *ave* alcanza una especial relevancia en *El pájaro azul*. Rubén extrae de Garcín, trasunto del Rodolfo de *La bohemia* de Henri Murger, la personalidad romántica y enfermiza del poeta que se mantiene fiel a sus ideas a pesar de las contrariedades, el que llega al sacrificio por ellas si esto es consecuencia de las limitaciones que su propia mente puede imponer a su capacidad creadora:

*Cuando el pájaro quiere volar y abre las alas y se da
contra las paredes del cráneo....*¹²³

¹²¹ “El poeta”, *La impresión melódica*, p. 35.

¹²² “Tú y yo”, *La impresión melódica*, p. 167.

¹²³ *El pájaro azul*, p. 95.

3.2.2 El león

*El día ya se había repartido,
ya era todo de luz
y el mar peleaba
como un león de sal,
con muchas manos.*

Pablo Neruda, *Estravagario*

La figura del *león* se encuentra religiosa e históricamente relacionada con el tema hagiográfico y la historia de los primitivos cristianos, de hecho, fue el instrumento elegido por los paganos para ejecutar su martirio. En la poesía del bestiario el *león* duplica con creces su número respecto a los cuentos. Aparece ligeramente simbólico en su empleo figurativo. Además, es connotado positivamente con diferencia sobre las opciones negativas e indiferentes. Temáticamente el *león* es el representante de la fuerza y el símbolo de las acciones gloriosas de la epopeya humana. Queda vinculado al mundo de las artes como dueño de una sólida tradición cultural que parte desde los escritos más legendarios, como la Biblia. Por último, su presencia como elemento decorativo en los escenarios poéticos es comparable a la de las *aves*.

Desde el punto de vista de la mitología está relacionado con el mito de Orfeo y la facultad de embelesar a las fieras a través de su

música, de cuyo influjo tampoco escapará éste.¹²⁴ Desde el mismo ámbito mitológico también Apolo será comparado en la prosa de Darío con el *león* por su abundante melena de oro.¹²⁵ Esta característica se convertirá en el rasgo físico más destacado del animal.

Dentro del bestiario decorativo, el *león* de mármol aparece adornando palacios exóticos incluidos en escenarios bíblicos o históricos, casi siempre vinculados a personajes nobiliarios.¹²⁶

Puede aparecer también como la fuerza envuelta de inocencia que respeta a su vez otras inocencias. Pero igualmente representa la pretensión de algunos débiles en convertirse inútilmente en lo que no son, es decir, en fuertes *leones*.¹²⁷

Es imagen de la figura de Máximo Jerez, aunque debido a la simpatía manifiesta de Darío, lo hace desde una perspectiva más propagandística que literaria.¹²⁸ Y así, el *león* como símbolo y emblema es la principal representación de la fuerza, a veces envuelta de inocencia. Tal vez la fuerza misma como ímpetu incontrolable de la Naturaleza, siempre tan poderosa y cargada de razones indiscutibles. En algún momento nos dice que hay alguien

¹²⁴ *El sátiro sordo*, p. 185.

¹²⁵ *Arte y hielo*, p. 180.

¹²⁶ Cf. *El rey burgués* y *El árbol del rey David*.

¹²⁷ En “De Los cuatro días de Elciis”, sobre unos versos de Andrés González Blanco (1924) en relación con “La leyenda de los siglos” de V. Hugo.

¹²⁸ *La impresión melódica*, 45, relacionado con su labor a favor de la Unión Centroamericana.

“ante quien tiemblan los *leones*”.¹²⁹ Pero también que cabe la sumisión de semejante fuerza ante el sosiego que emana de aquellos que sabiéndose débiles confían en el poder de su espíritu. La *princesa Psiquia* se convierte en un ejemplo de ello cuando dice:

*“Era en verdad bellamente prodigioso el contemplar cómo entre las fieras, tigres, leones, elefantes, panteras negras, que en circos y fosos guardábanse, iba ella como entre corderos”.*¹³⁰

Hablar del perfil psicológico del *león* sería decir que su poder anímico descansa en su propia sensación de seguridad. En la confianza de sentirse el más fuerte de los animales, rey de la vasta extensión que conforman todas las especies que forman el reino animal, aquel que sólo duda ante el poder sobrenatural que emana de algunos espíritus privilegiados.

De acuerdo con lo anterior, Darío emplea con profusión la imagen del felino bajo un tratamiento simbólico. De hecho, entre las 100 menciones que hace del animal, las tres quintas partes de ellas obedecen a ese empleo simbólico. Es un uso que está concebido bajo una imagen casi siempre relacionada con el poder que la fiera ostenta frente a la Naturaleza o con la fuerza espiritual del poeta que consigue someterlo con el empleo de su palabra:

Era luminoso y profundo

¹²⁹ *Cantos de vida y esperanza*, p. 921.

¹³⁰ *Historia prodigiosa de la princesa Psiquia*, p. 354.

como era hombre de buena fe.

*Fuera pastor de mil leones...*¹³¹

Aparecen otras representaciones personales que funcionan como retratos simbólicos o personificaciones, como es el caso de la que realiza sobre la figura de Víctor Hugo. También en esta ocasión, al igual que le sucede con la *alondra* y el *águila*, el poeta francés recibe la imagen creadora en la que entremezcla el canto, la altivez aristocrática y la fuerza sonora de “su rotunda estrofa”.¹³²

Conforme avanza el desarrollo de su argumentación, ese poder y fuerza se transmitirá a otros elementos del discurso. Quedarán impregnados de las características más humanizadas. Chile, y más concretamente el ejército chileno que participó en la guerra contra Perú, aparecen dramáticamente identificados con esa imagen del felino. Aunque con poca fortuna diplomática, como el mismo Darío reconocerá:

*Era el vivaz sargento
espíritu y aliento,
músculo y corazón; el soberano
compuesto que, al calor de nuestros soles,
aduna a sangre y nervios españoles,
la médula del león araucano.* ¹³³

¹³¹ *El canto errante*, “Antonio Machado”, p. 1016.

¹³² *Primeras notas*, “Víctor Hugo y la tumba”, p. 471.

¹³³ *Canto épico a las glorias de Chile*, p. 603.

En general, la frase del poema que transmite la vieja herencia española a la totalidad del género hispanoamericano es una constante que difundirá por toda la geografía del continente.¹³⁴

Como decíamos anteriormente, otro de los rasgos formales que más caracterizan al *león*, aparte de su melena como símbolo de su magnanimidad aristocrática, son las garras que representan su fiereza. Las comparaciones son diversas y destacan por encima de otras facetas físicas. Respecto a la imagen de las crines, la comparación, muy frecuente,¹³⁵ puede ser tanto positiva (*nos amábamos con inmenso fuego, en tanto que un león de crines de oro...*),¹³⁶ como negativa. Sustituye para ello el término crin con el de melena (*León de hedionda melena, / meditabundo león...*).¹³⁷ Son símbolo de fuerza, poder y libertad, unido a la belleza del animal, que causa la envidia del resto de los animales, al igual que la sensación placentera que provoca su visión desde una perspectiva artificialmente conseguida.¹³⁸

El empleo simbólico de las garras aparece en bastantes versos en los que se resalta tanto la crueldad como la fiereza a la que hacemos mención: *Bravo soldado [...] que embista rudo como embiste el toro, / que clave firme, como el león la garra...*,¹³⁹ aunque

¹³⁴ “A Roosevelt”, *Cantos de vida y esperanza*, p. 879.

¹³⁵ Se produce en una decena de ocasiones. Para la localización exacta se remite al Glosario en el Capítulo 8.

¹³⁶ *El humo de la pipa*, p. 189

¹³⁷ “Interrogaciones”, *El Canto Errante*, p. 1046.

¹³⁸ En *El humo de la pipa*, hay una relación directa con las experiencias sicodélicas, p. 189.

¹³⁹ “A un poeta”, *Azul...*, *Adiciones de 1890*, p. 747.

pueda también ser víctima de su propia fuerza y perecer con su mismo instrumento: *Por fin caíste, hoy aquí, / león soberbio, en nuestras garras.*¹⁴⁰

¹⁴⁰ “Alí”, *Primeras notas*, p. 531.

3.2.3. El caballo

*¡Quién cabalgara el caballo
de espuma azul de la mar!*

Rafael Alberti, *Marinero en tierra*

El nombre del *caballo* es el segundo más repetido en Darío. El primero si tenemos en cuenta que el del *pájaro* es una mención genérica que abarcaba muchas especies. Esta importancia numérica se ve incrementada en determinados momentos en que la trascendencia cualitativa de las apariciones se refleja en algunas de sus obras. La relación con que se reparte entre la prosa y la poesía es equivalente y proporcional a la que se establece entre el resto de las divisiones, como elemento real o figurativo, su distinta connotación, etc. Respecto al reparto en la producción, existe una proporción cercana a la mitad entre los cuentos y los poemas.

Por su parte, la frecuencia con que emplea al *caballo* de una manera simbólica u objetiva es bastante más irregular. El empleo figurativo del animal apenas es significativo en las menciones totales. Esto pudiera justificarse como una consecuencia de la importancia instrumental, como animal de carga, trabajo, o empleo, que tuvieron los *caballos* hasta comienzos del siglo XX.

La perspectiva desde la cual el *caballo* es abordado por Darío varía en consonancia al resto de su madurez poética. Desde la ligereza de *Primeras notas*, pasando por la intensidad cromática de *Azul...*, hasta la solidez de *Cantos de vida y esperanza*. Los adjetivos que lo acompañan van marcando este mismo proceso de asentamiento lírico y así, la locura, el brío, y la ligereza con que se manifiesta en *Primeras notas*, es imagen de la rudeza en *Azul...*, y se convierte en vuelo y esplendor en *Cantos de vida y esperanza*.

*Castiga a más no poder
el Bajá al corcel ligero;
y el caballo loco y fiero,
corriendo a todo correr,
no se pudiera tener
en la comenzada senda;
la arena que alza, le venda;
el caballero le hostiga,
el acicate le obliga,
y no le ataja la rienda.¹⁴¹*

Son varios los apelativos con los que se le designa a lo largo de la producción. Si el nombre de *caballo* es el más corriente, a él hay que añadir otros que lo complementan mediante la metáfora o la metonimia. *Bridón, bruto, caballería, corcel, jaca, jamelgo, potro, yegua*, además de algunos Rocinantes y Babiecas.

¹⁴¹ *Primeras notas*, "Alí", p. 525.

Su imagen se completa con las situaciones o los momentos con los que queda relacionado. El sonido de sus cascos, el de su relincho. La imagen de sus crines, semejante en ocasiones a la exhibida por el *león*. Su color será casi siempre negro o a veces blanco, muy pocas el color canela del alazán. Y los adornos, muchas veces dorados, que ostenta en el arnés. Unido al oropel que enseña, Darío resalta la emanación de su carácter. El orgullo que siente el animal por su propia estampa se sitúa en un plano de igualdad que contemporiza con su condición ineludible de bestia. Se produce la armonía de contrarios a la que nos tiene acostumbrados. En este fragmento de *Azul...*, entre la tozudez inherente al cuadrúpedo y su imagen idealizada:

*He aquí el cuadro. En primer término está la negrura de los coches que esplende y quiebra los últimos reflejos solares; los caballos orgullosos con el brillo de sus arneses, con sus cuellos estirados y inmóviles de brutos heráldicos.*¹⁴²

Y el mismo tratamiento se repite relacionado con el fulgor de la contienda bélica:

*Cantemos el oro en el arnés del caballo, en el carro de guerra, en el puño de la espada.*¹⁴³

¹⁴² *En Chile*, “Acuarela”, p. 118.

¹⁴³ *La canción del oro*, p. 145.

Pero no escapa por ello que en alguna ocasión el mismo continente conceptual se emplee para materializar la imprecación más ordinaria, que prescinde de cualquier rasgo inspirativo o delectación lírica y se transforma en simple insulto:

*¡Ah, sinvergüenza, bruto, caballo, bestia! ¡Ah, infame!,
ah, bandido!, ¡ya vas a ver!* ¹⁴⁴

La aposición toma nueva fuerza en el empleo de fórmulas arcaicas que Darío rescata para situar la acción dentro de una distancia lejana en el tiempo. Recurre al acusativo griego, cuyos restos en nuestra lengua desaparecen en el Romanticismo, y emplaza el escenario de su historia en un pasado remoto en la forma y las intenciones, aunque más cercano en su contenido temático:

*Un caballo, crin de Berbería, golpea el suelo con sus
zuecos de bronce; otro caballo, ojo de llama, sacude la
cabeza y relincha como en el libro de Job.* ¹⁴⁵

El fuego aparece vinculado al mal y el *caballo* se convierte en compañero de la violencia. Ésta, a su vez, quedará representada por el deseo erótico que se contrapone a los sentimientos engendrados desde un amor puro. Se produce en Darío la aparición de lo salvaje como consecuencia de la pasión amorosa:

El cual [el rey Balzor] dijo un día a su hija:

¹⁴⁴ *Betún y sangre*, p. 215.

¹⁴⁵ *Gesta moderna*, p. 324.

—Han venido dos embajadores a pedir tu mano. El uno llegó en una bruma perfumada, y dijo su mensaje acompañando las palabras con un son de viola. El otro, al llegar, ha secado los rosales del jardín, pues su caballo respiraba fuego. El uno dice: Mi amo es el príncipe Azur. El otro dice: Mi amo es el príncipe Rojo.¹⁴⁶

Una clara vinculación de la figura del *caballo* a la mitología hace referencia a la transformación de Posidón para conquistar a Deméter en el “Coloquio de los centauros” de *Prosas profanas*. A este respecto leemos en el *Bestiaire mythique*:

Poseidón métamorphosé en átalon féconde Déméter cachée sous l'apparence d'une jument qui donnera naissance au cheval sauvage Aérion.

Estos seres fantásticos son relatados desde su semicondición equina, alejados del tratamiento monstruoso, *mi-animal, mi-humain*.¹⁴⁷ Bajo ella adoptan aquellos rasgos que les permiten identificar más su “parte” vinculada al mundo natural. Cuando no la más negativa, aquella que neutraliza la otra mitad de la persona: *...en el Centauro el bruto la vida humana absorbe...*¹⁴⁸ El animal adquiere la identidad demediada del ser humano frente a aquella que los posterga al rango más bajo de las conductas posibles:

¹⁴⁶ *Un cuento para Jeannette*, 329.

¹⁴⁷ Pierre Brunel, *Bestiaire mythique*, p. 208.

¹⁴⁸ *Prosas profanas*, “El coloquio de los centauros”, p. 800.

*He aquí que renacen los lauros milenarios;
vuelven a dar su luz los viejos lampadarios;
y anímase en mi cuerpo de Centauro inmortal
la sangre del celeste caballo paternal.¹⁴⁹*

Y sin embargo, esa identificación mitológica se produce con más fuerza cuando es el mismo poeta el que se identifica con el animal y toma de él sus cualidades y las aplica a su causa, utilizándolo para alcanzar sus objetivos líricos:

*Cuando iba yo a montar ese caballo rudo
y tembloroso, dije: «La vida es pura y bella»
Entre sus cejas vivas vi brillar una estrella.
El cielo estaba azul, y yo estaba desnudo.*

*Sobre mi frente Apolo hizo brillar su escudo
y de Belerofonte logré seguir la huella.
Toda cima es ilustre si Pegaso la sella,
y yo, fuerte, he subido donde Pegaso pudo.¹⁵⁰*

En el tratamiento mitológico encontramos los *caballos* conductores del carro del dios del Sol. Su galopar produce un sonido que se superpone a la armonía sideral que hemos visto tantas veces reflejada en Darío. Armonía del Universo o armonía de contrarios, que es al fin lo mismo. Se intuye que ese Universo es en sí una conjunción de aspectos enfrentados que se complementan, el *ying*

¹⁴⁹ *Prosas profanas*, “Coloquio de los centauros”, p. 795.

¹⁵⁰ *Cantos de vida y esperanza*, p. 876.

y el *yang* de la cultura oriental. El fragor de la tormenta convertido en melodía, la suavidad paradójica de unas huellas incandescentes:

¡Oh rüido divino!
¡Oh rüido sonoro!
 Lanzó la alondra matinal el trino,
 y sobre ese prelude cristalino,
 los caballos de oro
 de que el Hiperionida
 lleva la rienda asida,
 al trotar forman música armoniosa,
 un argentino trueno,
 y en el azul sereno
 con sus cascos de fuego dejan huellas de rosa.¹⁵¹

Respecto a la inspiración poética, el *caballo* aparece en estos versos dedicados al escultor chileno Nicanor Plaza. La libertad, que simboliza la figura del animal, contagia la libertad deseada para la creación. Indomable, incontenible como un *caballo* desbocado que necesita del concurso del poeta para ser domado y sometido al lírico albedrío, a pesar de su rebeldía, se equipara a la piedra sin desbastar que necesita del escoplo:

Corred, gallardos versos acorazados de oro,
chocad las armaduras en el tropel sonoro,

¹⁵¹ *Cantos de vida y esperanza*, “Helios”, p. 883

*lucid cascos de plata en brillante escuadrón;
id en caballos blancos libres, de espuela y freno,
que hinchando las narices sacuden a sol pleno
la rica pedrería de su caparazón.* ¹⁵²

El poeta que domina el *caballo*, en este caso, la poesía, conjuga aquella complementación de opuestos que reúne en una misma acción la decisión inapelable del guerrero y la sensibilidad de quien acostumbra a ser blanco de la inspiración:

*Puede ajustarse al pecho la coraza férrea y dura;
puede regir la danza, la rienda del corcel;
sus músculos de atleta soportan la armadura...;
pero él busca en las bocas rosadas leche y miel.*¹⁵³

En otro orden de cosas, descendiendo al marco de los acontecimientos políticos de la Historia, nos encontramos con el intento de Darío en su embajada a los Estados Unidos para mediar en el conflicto de la Primera Guerra Mundial. En las estrofas de «Pax», leídas en febrero de 1915 en la Universidad de Columbia en Nueva York, manifestará Darío su condición de intelectual partidario de la no-beligerancia. El *caballo* aparecerá como símbolo cauterizador del desastre que en esos momentos asola Europa. Persiste la armonía. La curación se realiza con dolor, la purificación con la muerte:

¹⁵² Nicanor Plaza (1844-1917), nacido en Santiago y autor de obras de vigoroso realismo como *Caupolicán* y *La Quimera*. En *Del chorro de la fuente*, “A Nicanor Plaza, estatuario”, p. 1179.

¹⁵³ *Azul...*, “Catulle Mendès”, p. 752.

*Y que cuando del apocalíptico enigma
surja el caballo blanco, con resplandor y estigma,
los únicos que se hundan en la santa Verdad
sean los puros hombres de buena voluntad,
que entre las zarzas ásperas de este vivir, han visto
las huellas de los pasos de Nuestro Padre Cristo.*¹⁵⁴

Por último, el resumen más sintético que pueda hacerse de la relación del caballo con los sentimientos biológicos del poeta. La identificación de su instinto con el brío del animal que se desboca con la fuerza de su juventud y que requiere de un alto grado de voluntad, o de la misma voluntad divina, para ser dominado, es *l'omniprésence de l'instinct sexuel*.¹⁵⁵ Cuando en *Prosas profanas* había afirmado lo incontenible de su ímpetu amoroso:

*Señora, suelta la brida
y tendida
la crin, mi corcel de fuego
va; en él llego
a tu campaña florida.*¹⁵⁶ ,

Darío reconoce en 1905, en plena cúspide de su creación literaria, el arriesgado sendero por el que transcurrieron sus primeros años y la suerte que tuvo de salir airoso de ellos. En esta ocasión, la identificación con el animal quizás sea la más sincera y humilde

¹⁵⁴ *Del chorro de la fuente*, "Pax", p. 1458.

¹⁵⁵ Pierre Brunel, *Bestiaire mythique*, p. 221.

¹⁵⁶ *Prosas profanas*, "Copla Esparça", p. 846.

confesión de la duda interior y su debilidad ante las tentadoras influencias del mundo:

*Potro sin freno se lanzó mi instinto,
mi juventud montó potro sin freno;
iba embriagada y con puñal al cinto;
y si no cayó, fue porque Dios es bueno.*¹⁵⁷

¹⁵⁷ *Cantos de vida y esperanza*, p. 861.

3.2.4. El águila

*Se yergue, y su hermosura al cielo embriaga
y al barro que su planta pisa halaga,
y el águila recuerda
sus misiones de antaño
y lamenta que hoy, para su daño,
sea la divinidad siempre tan cuerda...*

Carmen Jodra, *Las moras agraces*

El *águila* aparece en un centenar de ocasiones y dentro de ellas más de la mitad de las veces lo hace en sentido figurado. Agrupa sin embargo un número reducido de empleos simbólicos, como lo son la monarquía, el poder aristocrático o el orgullo espiritual de algunos personajes que estudiaremos en el Capítulo 3.3. Casi la totalidad de ese centenar de *águilas* están connotadas positivamente. Nos encontramos ante uno de los mejores tratos dispensados por Darío a un animal, sólo equiparable al de los pájaros. En cuanto a la vinculación temática, la relación de esta ave con los acontecimientos del mundo es superior a cualquier otra, aunque la relación con las artes tampoco es despreciable.

Entre las primeras identificaciones que hace Darío del animal se encuentra la dedicada a su amigo y maestro Francisco José Gavidia en el panegírico homónimo que se incluye en *La iniciación*

melódica. un compendio de rasgos virtuosos que demuestran la impresión que el ilustre salvadoreño dejó sobre Darío:

*Poeta de corazón, poeta inspirado,
Francisco tiene ardor, Francisco es águila.
Es rudo, es apacible, es vigoroso
y suave, arrulla y trina...*¹⁵⁸

En Darío, el *águila* posee una especial facilidad para ser asociada a la majestuosidad de su vuelo. Es una virtud que la sitúa en un plano superior respecto a los demás elementos que la acompañan en el paisaje donde se desenvuelve. Hay una identificación con la fuerza sobrenatural que la convierte en heraldo divino:

*Cuando de las descargas los roncós sonos
suenan estremeciendo los pabellones;
cuando con los tambores y los clarines
sienten sangre de leones los paladines,
cuando avientan las cimas de los peñascos
como águilas que vuelan sobre los cascós;
entonces de los altos espíritus en pos,
es cuando baja y truena la voluntad de Dios.*¹⁵⁹

Sin embargo, puede suceder que en alguna ocasión muestre sometimiento ante una grandeza mayor, como es el Arte, o ante los designios indescifrables del misterio sobrenatural. Esto sucede en

¹⁵⁸ *La impresión melódica*, p. 222.

¹⁵⁹ Unión Centro-Americana, *Del chorro de la fuente*, p. 1228.

El sátiro sordo, donde acude a la llamada de Orfeo, el “elegido de los dioses”:

*Las águilas se han acercado a revolar sobre nuestras
cabezas, los arbustos floridos han agitado suavemente
sus incensarios misteriosos...¹⁶⁰*

Ese vuelo en las alturas se relaciona con lo majestuoso y lo aristocrático, entidad siempre próxima al poder. En la *Salutación al águila*, este poder queda simbolizado directamente con la capacidad aglutinante de los Estados Unidos para reconstruir el continente. Es el momento en que Darío intenta conciliar su postura personal con los planteamientos de la Conferencia Panamericana de Río de 1906, donde se pretendía sentar las bases de la comunidad iberoamericana. El *águila*, emblema oficial de los Estados Unidos de América, es la encargada de hacer tal representación, aunando todos aquellos epítetos que la relacionen con una imagen semejante y que se sintetiza bajo la visión del amor triunfante que plantea Wihlman.¹⁶¹ Es, en definitiva, quien tendrá la misión de resucitar los lazos de familiaridad ancestral con el *cóndor* latino de las tierras meridionales, que sin embargo es “hermano en las grandes alturas”:

*Bien vengas, oh mágica Águila, que amara tanto Walt
[Wihlman,
quién te hubiera cantado en esta olímpica jira,*

¹⁶⁰ *El sátiro sordo*, p. 186.

¹⁶¹ Pedro Salinas, pp. 237 y sig.

*águila que has llevado tu noble y magnífico símbolo
desde el trono de Júpiter, hasta el gran continente del
[Norte.¹⁶²*

El *águila* transporta a Darío sobre sus alas hacia una “curiosa actitud [...] ultra histórica” que le permite contemplar el devenir de la política mundial de ese momento desde una situación privilegiada.¹⁶³ Se trata de un planteamiento semejante al que ocurre en la «Oda a Francia», en la que cuatro *aves*, la *paloma* mística, el *cóndor* latino, el *gallo* francés y el *águila* americana conjugan sus mismos objetivos.¹⁶⁴

Y sin embargo, sabemos que esta actitud conciliadora que expresó en el foro internacional era diametralmente opuesta a la que apenas un año antes había reflejado en *Cantos de vida y esperanza*, cuando en *Los cisnes* aludía a los estadounidenses como los enemigos del Norte:

*Nos predicán la guerra con águilas feroces,
gerifaltes de antaño revienen a los puños,
mas no brillan las glorias de las antiguas hoces,*

¹⁶² *El Canto Errante, Obras completas, V, p. 970.*

¹⁶³ Pedro Salinas, p. 240.

¹⁶⁴ Recordamos los versos de este poema en *Del chorro de la fuente*, p. 1409:

*¡La paz que promulgó la paloma del arca [...]
¡Gritemos fraternidad! Que el pájaro simbólico
sea nuncio de fraternidad en el cielo puro.
¡Que el águila se cierna sobre nuestra inmensa América,
y que el cóndor sea su hermano en el Azul...! [...]
Oyendo del gallo galo el claro clarín,
se clama: ¡libertad!...*

*ni hay Rodrigues ni Jaimes, ni hay Alfonsos ni Nuños.*¹⁶⁵

Por otro lado, la representación continental del *águila* no es exclusiva de los Estados Unidos. Ya en 1881, en un soneto que dedica a Máximo Jerez, la identidad del *ave* del “país del Norte” se expande a la totalidad del continente americano:

*¡Águila audaz del mundo americano
que hoy remontas presurosa al cielo;
que predicaste con heroico anhelo
el amor a la luz y odio al tirano!*¹⁶⁶

Anteriormente, en la Velada nacional de El Salvador con motivo de la celebración del Centenario Bolivariano en julio de 1883, Darío adjetiva al Libertador como autor de una influencia en el continente no conocida hasta entonces.¹⁶⁷

Esa representación de la ideología aristocrática adquiere un tinte negativo en *Las razones de Ashavero*. En el cuento el *águila* recibe un trato poco favorable y un *gorrión* republicano que la acusa de estar apegada al poder la califica de “especie de *pajarraco*”. Conseguirá también “hacer multitudes”, albergando voluntades

¹⁶⁵ *Cantos de vida y esperanza*, Los cisnes, p. 890.

¹⁶⁶ “Soneto cívico”, *La impresión melódica*, p. 82.

¹⁶⁷ Dice en aquellos versos de “Al Libertador Bolívar” en *La impresión melódica*, p. 90:

*Él, águila altanera,
Se remonta y al sol ve cara a cara;
él domina la esfera:
su alma, de luz avara,
al infinito va a allí se para.*

propicias a su alrededor, según vimos que lo había proclamado en la «Salutación al águila».

A veces esta ave se convierte en un espíritu contrapuesto y paradójico. Se enlaza desde esta posición a otras conductas menos violentas y más cercanas al ingenio. Son papeles, en definitiva, menos materiales que le toca representar. Dice del orador argentino, fray Mamerto Esquiú:¹⁶⁸

*Crisóstomo le anima, Jerónimo le doma;
su espíritu era un águila con ojos de paloma:
su verbo es una flor.*¹⁶⁹

Desde la morfología del animal, las alas parecen lo caracterizan con mayor frecuencia que lo hacen las garras, algo que podría presuponersele al encontrarla tantas veces vinculada con el poder y la fuerza. El poder de las alas no se limita al vuelo. El poeta, emparentado con las aves, dice quejándose de sí mismo al final de *El velo de la reina Mab*:

*Para los vuelos inconmensurables tengo alas de águila
que parten a golpes mágicos el huracán.*¹⁷⁰

Un poco más adelante, en *El rey burgués*, asume el papel del Arte, a quien otorga diversas cualidades. Efectúa un acto de fuerza

¹⁶⁸ Fray Mamerto Esquiú (1826-1883), nacido en Catamarca, que por su elocuencia patriótica fue conocido como el “Orador de la Constitución”.

¹⁶⁹ *El Canto Errante*, p. 987.

¹⁷⁰ *El velo de la reina Mab*, p. 125.

semejante al que acabamos de describir, repitiendo una construcción casi paralela:

Él es agosto, tiene mantos de oro, o de llamas, o anda desnudo, y amasa la greda con fiebre, y pinta con luz, y es opulento y da golpes de ala como las águilas.

Se trata de una identificación entre la fuerza y el Arte semejante a la que hace con referencia al pintor español cuando compara los ámbitos de su creación con los del vuelo del animal:

*Tu castillo, Velázquez, se eleva en el camino del Arte como torre que de águilas es cuna...*¹⁷¹

Las alas la elevan a los cielos y la sitúan en medio de una posición cenital. Es una actitud privilegiada que estará relacionada con la percepción subliminal del mundo por parte del poeta, ese ser que está capacitado para ver más allá de la simple realidad cotidiana, común al resto de los mortales:

*...Colosales
águilas con las alas extendidas
se contemplan en el centro de una
atmósfera de luces y de vidas.*¹⁷²

¹⁷¹ "Trébol", *Cantos de vida y esperanza*, p. 906.

¹⁷² *El Canto Errante*, p. 989.

3.2.5. El ruiseñor

*El jardín vuelve a sumirse
en melancólico sueño,
y un ruiseñor dulcemente
gime en el hondo silencio.*

Juan Ramón Jiménez, *Rimas*

El *ruiseñor* es otro de los animales preferidos por el lirismo dariano. Casi un centenar de apariciones lo sitúan entre los más mencionados, aunque, a la vez, sea de los que menor registro de motivos presenta. El canto será su principal relación con las imágenes transmitidas. El *ruiseñor* aparece desde la *Iniciación melódica* y se mantiene con regularidad en el resto de las obras. Esta presencia es proporcional a la amplitud y trascendencia de cada uno de los libros, si bien, *Azul...* es la única excepción, pues en él sus apariciones se limitan a un par de ocasiones. La primera en la romanza en prosa «A una estrella»¹⁷³ y la segunda en los conocidos y aliterados parónimos de «Primaveral»:

*Yo voy a decirte rimas,
tú vas a escuchar risueña;
si acaso algún ruiseñor*

¹⁷³ El fragmento dice: “Quería contarte un poema sideral que tú pudieras oír; quería ser tu amante ruiseñor y darte mi apasionado ritornelo, mi etérea y rubia soñadora”. *Azul...*, *Obras completas*, V, p. 721.

viniese a posarse cerca... ¹⁷⁴

El reparto temático queda reducido al eco de su sonido en los diferentes parajes en que el poeta lo sitúa como un aderezo del mundo lírico. Es el mundo que va desarrollándose y evolucionando a lo largo de sus versos. En él, parte desde la influencia exótica de los cuentos orientales, que Darío toma como inspiración paisajística...

El rey era Belzor, en las islas Opalinas, más allá de la tierra en que viviera Camaralzamán. ¹⁷⁵

... Y atraviesa el tópico del mensajero del amor en *Azul*...

*Quería contarte un poema sideral que tú pudieras oír;
quería ser tu amante ruiseñor y darte mi apasionado
ritornelo.*¹⁷⁶

... O también el del alma inocente que canta desde su retiro voluntario en *Sor Filomela*...

*Ella cantaba entonces con todo su corazón, haciendo
vibrar su voz de ruiseñor en medio de la tempestad
gloriosa del órgano...*¹⁷⁷

¹⁷⁴ *Azul*..., "Primaveral", *Obras completas*, V, p. 725.

¹⁷⁵ *Un cuento para Jeannette*, p. 327.

¹⁷⁶ "A una estrella", p. 721.

¹⁷⁷ *Sor filomela*, *Cuentos completos* (1991), p. 309.

... Hasta convertirse en filtro que enajena o. en voz dolorida que emerge desde la profunda naturaleza en *La iniciación melódica*:

*...del eco de las selvas, del gemido
de la amorosa filomela, ofrece
notas, suspiros, ecos, ritmos, sonos...¹⁷⁸*

Su connotación, siempre positiva, se centra en el canto propio del *ave*. En contadas ocasiones queda relacionada esta música con otros fenómenos líricos como el amor, entendido como premio del mismo ejercicio amoroso,¹⁷⁹ o como objeto del deseo, según los momentos finales de *El humo de la pipa*.

El *ruiseñor* es el ser que ofrece su compañía receptora y amistosa a la voz del poeta, sin cuya existencia se verá privada de sentido su creación:

*Lo que habla, en el silencio de mi vida,
de voz, canción, llamada, trino o queja,
no lo oirá ya Desdémona dormida,
porque ya el ruiseñor no está en la reja...¹⁸⁰*

Es algo similar a lo que sucede en la «Canción de los pinos», donde el *ruiseñor* se brinda a prestar consuelo al poeta en los momentos de mayor abatimiento físico y anímico. Existe un reconocimiento de

¹⁷⁸ “Manuel Reina”, p. 217.

¹⁷⁹ “...el diamante y el *ruiseñor* se tienen con mar”, dirá en *Primavera apolínea*, p. 372.

¹⁸⁰ “Lo que habla, en el silencio”, *Del chorro de la fuente*, p. 1359.

la influencia trascendente y radical de la inspiración lírica sujeta al determinismo ineludible:

*¡Oh noche en que trajo tu mano, Destino,
aquella amargura que aún hoy es dolor!
La luna argentaba lo negro de un pino;
y fui consolado por un ruiseñor...¹⁸¹*

Es suyo un canto que desciende de la altura, oculto por la obligada discreción de la divinidad, la cual, bajo una visión panteísta del mundo, convierte el sonido del canto en un mensaje duplicado de éxtasis místico: ¹⁸²

*En el fondo de nuestras almas cantaban al unísono
embriagador como dos indivisibles y divinas
filomelas.¹⁸³*

Como decíamos, se da el caso en que el *ruiseñor*, convertido en una poderosa influencia, aletarga la razón del personaje, secuestrando en él su voluntad y fundiéndose como un huésped parasitario que lo enajena. El animal, así convertido en parte espiritual de la persona, aparece con insistencia distraendo al personaje de la realidad que le obliga, como una voz inconsciente que lo sustrae de

¹⁸¹ “La canción de los pinos”, *El Canto Errante*, p. 1008.

¹⁸² En este punto es necesario recordar la correspondencia de la imagen con la que aparece en “los cisnes unánimes” de *Prosas Profanas, Obras completas, V*, p. 774.

¹⁸³ *Palomas blancas y garzas morenas*, p.162.

cuanto está sucediendo a su alrededor, hasta el punto de conducirlo inevitablemente a la perdición:

*Oyendo al ruiseñor, no vio el incendio
ni los dobles oyó que anunciaran
de las otras monjas la distante muerte...*¹⁸⁴

¹⁸⁴ “La monja y el ruiseñor”, p. 1290.

3.2.6. La paloma

*...he aquí el río que se olvida a dos dedos de los
 [bordes
 y un poco más lejos
 la lluvia que despega las palomas del viento*
 Juan Larrea, *Metal de voz*

El tratamiento simbólico de la *paloma* se reparte simétricamente entre el uso figurativo y el objetivo. Además, su tratamiento es extremadamente delicado y las connotaciones son positivas en casi la totalidad de los casos. A diferencia del *ruiseñor*, en la *paloma* el reparto temático es mayor. Abarca más de una decena de rasgos diferenciados, donde casi la mitad de ellos están relacionados con el aspecto decorativo del animal frente a otro porcentaje que desarrolla cualidades inherentes a su comportamiento animal y “personalidad”.

Destaca entre éstos últimos la facultad del canto del *ave*, que se reduce al arrullo emitido en diversas situaciones. La voz de la *paloma* se reparte con preferencia entre los extremos de la producción poética de Darío, *La iniciación melódica* y las poesías dispersas en *Del chorro de la fuente*.

Al principio ese canto puede pertenecer al ambiente bucólico en que se desenvuelve la narración:

*Las palomas con rumores,
bello concierto formaban,
y mil torrentes cruzaban
por entre alfombras de flores.*¹⁸⁵

Sirve para identificar a la mujer objeto de su admiración. Identificación femenina que se repite de manera casi obsesiva en Darío y que transforma su voz en la voz del ave cuando ésta queda limitada al lenguaje amoroso. La modulación de la voz femenina, que en otros momentos hemos visto identificada con la belleza del canto de los pájaros, es connotada en el caso de la *paloma* con el sentido de la dulzura y la suavidad. Llega a unificar de manera sinestésica las cualidades sonoras del arrullo con el concepto poético de lo azul, percibido a su vez desde el ámbito olfativo de los perfumes:

*Te diría que exhalas celeste aroma
que avariciosa lleva la blanda brisa;
que si ríes, es música tu dulce risa,
y que si hablas, arrullas como paloma...*¹⁸⁶

En su relación con la mujer, la *paloma* se convierte en el instrumento para destacar la virtud de la castidad. En tres ocasiones diferentes aparece esta virtud enfrentada con la sensualidad que impregna las páginas de alrededor. En *Prosas profanas* se enfrentará a la figura altiva del *cisne*:

¹⁸⁵ “Desengaño”, p. 26.

¹⁸⁶ “Serenata”, p. 161.

*... hacer que las místicas aves de tu alma, los vírgenes lirios, la monja paloma y el cisne marqués.*¹⁸⁷

Es el mismo enfrentamiento que se repite en *Cantos de vida y esperanza*, aunque en este caso sea el *águila* quien suplante al *cisne* en su imagen aristocrática. Pero sin embargo, aún en esta circunstancia, la *paloma* continuará ejerciendo su virginal misión:

*Ve entonces la región en donde existen
los augustos Arcángeles, zodiaco
de diamantina nieve, indestructibles
ejércitos de luz y mensajeras
castas palomas o águilas insignes.*¹⁸⁸

En un pequeño juego poético que Darío compone tras la visita a la Escuela Normal de San Salvador, «Tres horas en el cielo»¹⁸⁹ reaparece la idea de la castidad femenina simbolizada por el ave. Se trata de una conducta distinta y sorprendente de las que en el cuento protagonizado por el personaje de Shakespeare transforman su pudor en violencia escandalizada contra el inerte personaje:

*Y las palomas pudibundas y amorosas, dijeron: ¡A ése!*¹⁹⁰

¹⁸⁷ “El país del sol”, p. 789.

¹⁸⁸ “Charitas”, p. 907.

¹⁸⁹ *Del chorro de la fuente*, p. 1236.

¹⁹⁰ *El linchamiento de Puck*, p. 267.

Dentro de la misma línea y relacionado con el concepto de pureza, el color predominante en las *palomas* será el blanco. Esto subraya la imagen de castidad que Darío otorga sistemáticamente al animal, si bien el simbolismo de este color debe ser interpretado con precaución.¹⁹¹ El color en general adquirirá tintes superlativos que se aproximan al ámbito celestial. Dice en «La Virgen de la *paloma*»:

*Sosteniale en uno de sus brazos, el otro lo tenía en alto,
y en la mano una paloma, una de esas palomas
albísimas que arrullan a sus pichones de alas
tornasoladas, inflando el buche como un seno de
virgen.*¹⁹²

En *Prosas profanas* aparece la blancura relacionada con la pureza y ésta a su vez se verá representada en ellas desde la perspectiva de un amor puro acosado por otros sentimientos menos inocentes:

*Y los siete mancebos a las doncellas
lanzan vivas miradas de amor. Las Tentaciones,
de sus liras melifluas arrancan vagos sonos.
Las princesas prosiguen, adorables visiones
en su blancura de palomas y de estrellas.*¹⁹³

¹⁹¹ En el Capítulo 5. se habla de este significado dentro de la simbología tradicional, donde el color blanco para algunas culturas está directamente relacionado con la muerte.

¹⁹² *En Chile*, p. 116.

¹⁹³ “El reino interior”, p. 833.

Más adelante, en *Cantos de vida y esperanza*, llega la duda al alma del poeta. Las imágenes se contraponen provocando un clima de inseguridad que hace peligrar la integridad de su virtud espiritual. Puede notarse que hay acusada e insistente vehemencia en su apóstrofe:

*¡Oh, Primavera sagrada!
 ¿Oh, gozo del don sagrado
 de la vida! ¡Oh, bella palma
 sobre nuestras frentes! ¡Cuello
 del cisne! ¡Paloma blanca!
 ¡Rosa roja! ¡Palio azul!
 ¡Y todo por ti, oh alma!
 Y todo por ti, cuerpo, y por ti,
 idea que los enlazas.
 ¡Y por Ti, lo que buscamos
 y no encontraremos nunca
 jamás!* ¹⁹⁴

Enlazando con esa imagen de la mujer con la del matrimonio, abordado desde el estado de la castidad, Darío amplía el influjo de la virtud femenina hacia el contexto de la familia. En un dístico dedicado a unos amigos, fechado en junio de 1890 en San Salvador, establece un paralelismo entre el *ave* y el sometimiento del deber, a la vez que lo contrapone a la soberanía compartida en la pareja:

¹⁹⁴ “Por el influjo de la primavera”, p. 897.

*Eres paloma y reina de tu nido,
y esclavo y rey a un tiempo tu marido.*¹⁹⁵

Palomas blancas y garzas morenas es una de las composiciones en las que mayor número de veces se presenta la *paloma* relacionada con la mujer. Como representante del amor casto, inspira en el personaje sentimientos muy alejados de la pasión que las *garzas* tropicales le han transmitido y donde subyacen las primeras imágenes de Rosario Murillo

Continúa el juego mujer-paloma-castidad en algunas composiciones salpicadas a lo largo de su producción, *La iniciación melódica*,¹⁹⁶ *Prosas profanas*,¹⁹⁷ y en *Del chorro de la fuente*,¹⁹⁸ como acabamos de ver, entremezclando los conceptos de pureza con los de virginidad y éstos con la ternura y la melancolía.

¹⁹⁵ “Para una desposada”, *Del chorro de la fuente*, p. 1241.

¹⁹⁶ En *La iniciación melódica*.:
*Cuando aspiro de la flor
 el embalsamado aroma,
 entonces, ¡dulce paloma!,
 suspiro yo por tu amor.*, p. 175.

*Te diré que para el baile,
 digo verdad, no hay como ella,
 cuando cruza los salones
 como un pájaro que vuela,
 una paloma torcaz,
 una garcita morena*, p. 200.

¹⁹⁷ En *Prosas profanas*:
*¡Yolanda!
 Anúnciala una paloma.*, p. 792.

¹⁹⁸ En *Del chorro de la fuente*, p. 1241.

Sin embargo, como una síntesis global de todo su comportamiento, el amor llano, pleno en su más amplia cancelación, es el rasgo más extendido. Desde *La iniciación melódica* hasta *Cantos de vida y esperanza*, y sin evitar *Prosas profanas*, “la tímida paloma”¹⁹⁹ forma pareja amorosa en una entrega a su compañero tan extensa como intensa, que no oculta su capacidad amatoria:

*Yo soy la dulce reina
que arrulla a su palomo en la montaña...*²⁰⁰

¹⁹⁹ *Azul...*, p. 752.

²⁰⁰ “Ananké”, p. 742.

3.2.7. La mariposa

*He venido para ver la muerte
y su graciosa red de cazar mariposas...*
Luis Cernuda, *Los placeres prohibidos*

En Darío la relación de la *mariposa* con su poesía tiene un comienzo precoz. Cuando en los festejos populares de León hacía volar en papeles de colores sus poemas-*mariposas*, desprendidos de las frutas de cartón que se abrían al paso de la comitiva para dejarlos caer en una lluvia de versos.

A diferencia de lo visto en las *palomas*, la mención simbólica de las *mariposas* asciende hasta el doble del uso objetivo. El cuanto a las connotaciones, sin embargo, es semejante al de aquellas, poseyendo en casi todas las citas un tratamiento positivo. Temáticamente destacan dos campos, el del amor y el de las creencias. Se establece así, en estos seres, un vínculo considerable entre el ámbito amoroso y el espiritual, que sería lo mismo que decir que se produce una identificación entre ambos.

La *mariposa* posee incluso rasgos más espirituales que los que aparecían en las aves. Son aspectos pertenecientes a otra esfera de la percepción sentimental, sin dejar por ello de representar tanto a la mujer de carne y hueso como al amor inherente a ella. En “El

reino interior”²⁰¹ se mostrará liviana, dócil a la seducción. En *La iniciación melódica* la mujer-mariposa aparecerá como un ser simple, en el que su pensamiento apenas llega más allá de la sensación del placer. En dos composiciones distantes en el tiempo aunque próximas en el símbolo, se emparejan ambas con el color de los pétalos de la rosa.²⁰² Como veremos más adelante, la capacidad metafórica del animal se equipara en el segundo de los casos a la evolución de la mujer hacia la madurez.

Desde el punto de vista decorativo, la *mariposa* aparece en una proporción equiparable a los porcentajes totales que veíamos para esta nota en el conjunto del bestiario. Es más abundante en los primeros momentos, concentrando en *La iniciación melódica* el mayor número de apariciones.²⁰³ Algo semejante a lo que ocurre con la representación de la belleza que acompaña en un principio a la virtud virginal y al mismo poeta.²⁰⁴ La primera como reflejo de la inocencia que la hermana con la *paloma*, la segunda como ser que se trasmuta “de *larva a mariposa*” de acuerdo con su estado

²⁰¹ “El reino interior”, *Prosas profanas*, p. 834.

²⁰² Se trata de “A María Loewenthal” de 1891:

*Sobre una hoja de rosa,
Diana-María
llega la mariposa
de la armonía...*

Y “Mariposa” de 1916:

*...eres la mariposa
que pasea sus galas
con dos alas
que parecen dos pétalos de rosa.*

Ambas contenidas en *Del chorro de la fuente*, pp. 1250 y 1473 respectivamente.

²⁰³ Recordamos que más de la mitad de las apariciones se producen antes de *Prosas profanas*.

²⁰⁴ “El poeta”, *La impresión melódica*, p. 28.

emocional, pero también como resultado de la misma metamorfosis que lo encumbra hacia la divinidad:

*El vate, en su vida ansiosa,
 ¡ay, nace entre desconsuelos!
 Si nace larva asquerosa,
 ya le veréis, mariposa;
 cómo se sube a los cielos.*²⁰⁵

Yendo un poco más allá, el proceso de metamorfosis representa una efectiva estrategia mediante la cual un ser puede transmitir la herencia de sus cualidades, porque siendo otro no deja de ser el mismo. Cuando Darío dedica a su hijo recién nacido los versos de «A Phocás, el campesino», existe una explícita intención de perpetuar su alma como la *mariposa* se perpetúa cíclicamente:

*Sueña, hijo mío, todavía, y cuando crezcas
 perdóname el fatal dón de darte la vida
 que yo hubiera querido azul y rosas frescas;
 pues tú eres crisálida de mi alma entristecida,
 y te he de ver en medio del triunfo que merezcas
 renovando el fulgor de mi psique abolida.*

En una relación paralela a ésta, se adueña del símbolo del alma, personificada mitológicamente en Psiquis. En dos momentos la diosa-alma aparece como tal *mariposa*. Si en ésta última se

²⁰⁵ “El poeta”, *La impresión melódica*, p. 290.

limitaba a mencionarla como una bella imagen de compromiso plasmada en forma de verso en el álbum de una dama mexicana,²⁰⁶ en *Cantos de vida y esperanza* hará una llamada en firme. La invocará desde el exterior de un cuerpo que sólo tiene sentido al ser iluminado por la luz invisible del alma. Aquí de nuevo la dualidad de la duda “entre la catedral y las minas paganas”,²⁰⁷ entre la decrepitud del pasado pecaminoso y la fortaleza de la fe. Salinas compara el “complejo de París” de esta debilidad con la inconsciencia ciega del *insecto* para precipitarse a la muerte, deslumbrado por fatídicas “ensoñaciones”. Hubo quizás algo de trasgresión de sus propios sentimientos al aproximarse a la luz cegadora de su idolatrada Lutecia:

*Luz de París, que quema y acaba a los débiles, por
millares, como a mariposas.*²⁰⁸

La inconsistencia del espíritu está igualmente asimilada a la vaguedad del sueño. Psiquis perdió el amor de Cupido por despertarlo de su descanso. La desobediencia, que en casi todas las ocasiones pareció más curiosidad incontenible o falta de atención que una rebeldía deliberada, aparece por primera vez en *El canto errante*, suspendida entre el paisaje autóctono al cual se

²⁰⁶ En “A una mejicana”, *Del chorro de la fuente*, p. 1451:

*Mejicanita preciosa:
que te den luz y armonía
el Cisne –la Poesía,
y Psiquis –la Mariposa...*

²⁰⁷ “Divina Psiquis”, *Cantos de vida y esperanza*, p. 911.

²⁰⁸ Pedro Salinas, pp. 32 y 33.

debe, rodeada por la fauna omnipresente en Centroamérica.²⁰⁹ Luego, en la balada irónica que dedica a Gregorio Martínez Sierra, su vaporosa visión se convertirá en sustancia inherente a los ensueños del poeta.²¹⁰

Unos años antes, en 1887, había escrito otros versos de circunstancia para una joven dama de Santiago.²¹¹ En esta ocasión el ámbito que inundará *Azul...* es anticipado sobre un paisaje donde el insecto también es el actor principal:

*¿Fué en las islas de las rosas,
en el país de los sueños,
en donde hay niños risueños
y enjambre de mariposas?*

Dentro de la amplitud simbólica que Darío confiere a los animales del bestiario, la virtud ocupa una parte sustancial. El socorro al desvalido, el consuelo y la generosidad son atributos que dibujan su perfil de hombre dadivoso que supo entregar a sus amigos no sólo la amistad sino también algo más sólido, como consta en

²⁰⁹ En “Tutecotzimí”, *El Canto Errante*, p. 980:
*...e intacta, con su veste de terciopelo rico,
abanicando el lodo con su doble abanico,
está como extasiada la mariposa azul.*

²¹⁰ Dice en “Balada en honor de las musas de carne y hueso”, *El Canto Errante*, p. 1035:

*...visión de gloria para el libro impreso
que en sueños va como una mariposa,
y una esperanza en la boca de rosa.
¡La mejor musa es la de carne y hueso!*

²¹¹ “La copa de las hadas”, *Del chorro de la fuente, Prosas profanas*. pp. 1180 y 1183.

Historia de mis libros. En un soneto que dedica a Amado Nervo comparte con la *mariposa* estas virtudes:

*Generoso y sutil como una mariposa,
encuentra en mí la miel de lo que soy capaz
y goza en mí la dulce fragancia de la rosa.*²¹²

²¹² “Amado Nervo”, *Del chorro de la fuente*, 1311.

3.2.8. El cisne

Hay un cisne que muere cercado en un palacio.

Un cisne misterioso de ropaje de seda.

Alfonsina Storni, *La inquietud del rosal*.

Deben ser pocas las cosas nuevas que puedan decirse sobre el cisne en Darío, al que podemos calificar de “lugar común” en su crítica.²¹³ Existe una multitud de trabajos que lo han abordado desde diferentes perspectivas.²¹⁴ Son trabajos en los que cada uno aporta una visión valiosa para la aproximación del significado del animal al conjunto de la obra dariana. Pero por este motivo tal vez sea más interesante ver primero lo que el propio poeta dice sobre este animal y, a la vez, profundizar en cómo lo dice, en su aparición crítica, muy breve, y poética, la más importante.

En *Historia de mis libros* explica la primera aparición que encontramos de esta ave en su obra:

²¹³ Yo quisiera sin embargo subrayar dos cosas que me parecen importantes: 1) la muy temprana aparición de la dualidad pájaro-alma, tú-yo, poesía poeta, que más adelante será “el Cisne – la Poesía / y Psiquis –la Mariposa” [...]. 2) Quisiera también señalar las trasmutaciones del ave, todavía no-cisne (imagen que finalmente se plasma en Prosas profanas): arcángel, ángel, mujer-ángel, poesía-ángel, ruisñores, “Águila en el espacio eterno de la Idea”, barca (que luego, en mayor aproximación plástica al cisne, será góndola), poeta..

Marta Gallo, *Heterotopías: Avatares de los cisnes unánimes de Darío*, Madrid, CSIC, 1986, p. 390

²¹⁴ Deben destacarse entre ellos el trabajo de Iris Zavala y la parte que Pedro Salinas dedica específicamente a él.

“En ‘Blasón’ celebro el cisne, pues esos versos fueron escritos en el álbum de una marquesa de Francia propicia a los poetas.”²¹⁵

Y hace en ese momento una comparación del animal con el poeta, quien además de sagrado conquistador lleva su capacidad rimadora hasta la puerta de su propia muerte:

*Rimador de ideal florilegio,
es de armiño a su lírico manto,
y es el mágico pájaro regio
que al morir rima el alma en un canto.²¹⁶*

Aunque después se convierta en heraldo de la voz poética, distanciándose de aquel otro canto que sólo era el anuncio de su final, el “cisne muerto de frío” que vaticina en 1916.²¹⁷ Habla mucho antes de esta transformación en un momento de *Prosas profanas* cuando su origen divino lo hermana a la capacidad creadora de los dioses de la mitología germánica. Junto a éstos compartirá el amparo por la poesía: “es para Ibsen nuncio del ultraterrestre enigma”:²¹⁸

*...bajo tus blancas alas la nueva Poesía
concibe en una gloria de luz y de armonía*

²¹⁵ “Prosas profanas”, *Historia de mis libros*, p. 208.

²¹⁶ “Blasón”, *Prosas profanas*, p. 776.

²¹⁷ “Canción del otoño a la entrada del invierno” en *Del chorro de la fuente*, p. 1470.

²¹⁸ *Los raros*, “Ibsen”, p. 476.

*la Helena eterna y pura que encarna el ideal.*²¹⁹

En la misma obra, hablando de *Cantos de vida y esperanza* sitúa al *Cisne* (con mayúscula) en una posición equidistante de otros célebres motivos que ocupan el libro desde una perspectiva hispánica que se combina con elementos tan distantes como un rey europeo, el presidente de los Estados Unidos o nuestros más destacados artistas del Siglo de Oro: “Hay mucho de hispanismo en este libro mío”, dirá. Más adelante insistirá en relacionar a “los divinos príncipes” con la “raza solar nuestra”, en una contraposición que enfrenta la sabiduría del *búho* con el carácter psicológicamente sobrecogedor del ave:

“Por el símbolo císnico torno a ver lucir la esperanza para la raza solar nuestra; elogio al pensador, augurando el triunfo de la Cruz; me estremezco ante el eterno amor.”

Y sigue con una contundente confesión que, por no escatimar en sinceridad, resulta conmovedora. Se trata de una serie de pequeños detalles que emiten el reflejo de su espíritu agotado y sitúan al animal (a él mismo como ya se ha visto en otras comparaciones) azorado “entre los charcos”.²²⁰

²¹⁹ “El cisne”, *Prosas profanas*, p. 813.

²²⁰ “*Cantos de vida y esperanza*”, *Historia de mis libros*, p. 217 y siguientes.

Respecto al conjunto de las opiniones externas, deben destacarse las de Ricardo Gullón.²²¹ Además la vinculación temática que hace Salinas en su ensayo y cuyo estudio pormenorizado queda reservado para el siguiente capítulo de este trabajo. Este autor equipara el simbolismo del *cisne* en Darío con la importancia que presenta el término-concepto azul en los primeros momentos de su creación. Inspiración diversa y recurso poético que le ofrece un variado repertorio de imágenes simbólicas.²²²

Es tal el número de sus posibles significados que el propio Darío cae en la duda, planteando la "interrogación metafísica" que se dibuja en la curvatura del cuello. Esto sucede en momentos temporalmente próximos aunque cada uno pertenezca a obras distintas, lo que significa que van acompañando diferentes instantes de su evolución personal y sentir poético.²²³ Es éste un recorrido semejante al que existe en el enfrentamiento del erotismo (Eros) frente al tiempo (Cronos), y que se traslada desde la sensualidad hasta lo eterno.²²⁴ Sin embargo, la evolución del *cisne* posee una trascendencia social que demuestra la progresiva toma

²²¹ Rubén Darío, *Páginas escogidas*, p. 28 y siguientes.

²²² Según las palabras de Anderson Imbert:

"Darío va tomando del cisne las notas que cada ocasión le sirven mejor: elegancia, pureza, hermosura, optimismo, ensueño, sensualidad, blancor, mística inocencia, aristocrático retraimiento, aspiración al ideal, canto agónico. A ratos sus símbolos son inesperados: el cisne como confianza en el futuro de la cultura hispánica, el cisne como signo de una interrogación metafísica".

Ricardo Gullón, *Páginas escogidas*, Madrid, Cátedra, 1991, p. 28.

²²³ "Yo persigo una forma", *Prosas profanas*, p. 856 y "Los cisnes", *Cantos de vida y esperanza*, p. 889.

²²⁴ Indica Salinas:

"...alumbrado por dos luces disímiles, o como si dijéramos a dos diferentes horas del alma."

Pedro Salinas, "Encuentro de Chronos y Eros", p. 148

de conciencia de Darío respecto a la realidad de un mundo, el suyo, que si bien alejó de sí en su juventud, buscando los ambientes más sofisticados que le ofrecía el Viejo Mundo, lo retoma al final de su producción –y de su vida- con mayor entusiasmo y sinceridad emocional, permitiéndole “construir y justificar el derecho a la universalidad hispánica”.²²⁵

El *cisne*, que apareciera por primera vez en la prosa en 1887 en *El palacio del sol*, no irrumpirá con toda sus energía poética y simbólica hasta *Prosas profanas*, su verdadero hábitat en la poesía de Darío y el lugar en el que adquiere mayor versatilidad temática. Así como la función decorativa queda repartida en el resto de la obra, principalmente en los cuentos, en el caso de *Prosas profanas* ejecutará un alarde sinestésico en el que coincidirán luz, sonido y emociones diversas. Queda demostrado de esta manera cómo las apariciones bajo la connotación decorativa es sensiblemente superior antes de 1896, para irse acomodando a la maduración estilística y temática del poeta. En esta etapa el estanque es su “hábitat por excelencia” en todas las citas,²²⁶ Darío coloca al *ave* nadando placentera en esta balsa cuya simbología él mismo define como reflejo de una realidad suntuaria, puesta al servicio del mecenazgo. En *El rey burgués* dice:

²²⁵ Iris. M. Zavala, *Rubén Darío, bajo el signo del cisne*, p. 27.

²²⁶ Marta Gallo, p. 391.

*[El rey] Llegaba a él [palacio] por entre grupos de lilas y extensos estanques, siendo saludado por los cisnes de cuellos blancos antes que por los lacayos estirados.*²²⁷

Y deja igualmente pintada esa imagen en la «Acuarela» de *En Chile*, “en la ancha taza, esponjando el alabastro de sus plumas”,²²⁸ mientras se comporta, objeto de atenciones intrascendentes, de acuerdo con la conducta prescrita para una joven que en ningún caso debe dejarse cegar por las falsas quimeras. Darío aconseja:

*Jeannette, a las flores crepusculares, sones de viola; a los cisnes, pedacitos de pan en el estanque...*²²⁹

La función decorativa del animal desaparece prácticamente al llegar a sus grandes obras. Es sustituida por otras apreciaciones sensoriales que indican la expresión anímica del poeta. Llama la atención que tanto en *Prosas profanas* como en *Cantos de vida y esperanza* el rasgo colorista sea el más extendido. El blanco será en casi todas las ocasiones el color que lo vista, se aproxima a la veintena de ocurrencias, asociado a la metonimia que forma con la nieve o el marfil.²³⁰ En alguna rara oportunidad se cambia por el

²²⁷ *El rey burgués*, p.128.

²²⁸ *En Chile*, “Acuarela”, p. 114.

²²⁹ *Un cuento para Jeannette*, p. 329.

²³⁰ Aparece en los primeros versos de *Prosas profanas*, en “Era un aire suave...”. Es de notar en ellos la relación del animal con el nombre figurado de su primera esposa, p. 767:

*...y el ebúrneo cisne, sobre el quieto estanque,
como góndola blanca imprima su estela..*

negro o el plateado,²³¹ estableciendo una pugna metálica con el dorado pasional que lo cubre en medio de la lucha amorosa:

*Y luego en las ondas del lago azulado,
después que la aurora perdió su arrebol,
las alas tendidas y el cuello enarcado,
el cisne es de plata, bañado de sol.*²³²

La imagen del *cisne* como símbolo de la unión entre la animalidad y lo divino queda reflejada en «Leda». Allí el animal, “herido de amor” por el deseo, se convierte en la representación del ánimo del poeta por alcanzar la gloria. Darío lo confiesa por tres veces en la segunda tirada de la serie “Los cisnes”:

*Por un momento, ¡oh Cisne!, juntaré mis anhelos
a los de tus dos alas...*

Inmediatamente, manifestará sus intenciones mediante una alegoría conceptista que no está carente de simbólicas reminiscencias eróticas...

*Por un instante, ¡oh Cisne!, en la obscura alameda
sorberé entre dos labios lo que el Pudor me veda,
y dejaré mordidos Escrúpulos y Celos.*

²³¹ Una vez en *Prosas profanas* (“Copla Esparça”, p. 845), identificándolo con las trenzas oscuras de la amante, y otra en *Cantos* (en la primera tirada de “Los cisnes”, p. 891), donde se convierte en voz de esperanza, el color negro es adjudicado al cisne.

²³² “Leda”, *Prosas profanas*, p. 910.

Para, al final, apoderarse física y espiritualmente de la naturaleza física del *ave*...

*Cisne, tendré tus alas blancas por un instante,
y el corazón de rosa que hay en tu dulce pecho
palpitará en el mío...*²³³

En esta coordinación vital se establece una continua pugna por parte de Darío que lo lleva a confrontar distintas realidades: *pájaro*-alma, *cisne*-poesía y, la ya mencionada, *Psiquis-mariposa*, como expresión de las diferentes “trasmutaciones del ave”.²³⁴ Dualidad que quedó reflejada en la imagen repetida del animal sobre el espejo del lago como él mismo, poeta-poesía, queda desdoblado:

*Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.*²³⁵

En un último momento, cuando la cordura parece reestablecerse en el alma rebelde de quien, vuelve quijotesicamente vencido al redil, el *cisne* es más recordado por su inercia y la pérdida de ocasiones para disfrutar la vida que por la multiplicidad de su carga simbólica. Comenzando *Cantos de vida y esperanza*, Darío lo

²³³ “En la muerte de Rafael Núñez” de “Los cisnes”, *Prosas profanas*, 892.

²³⁴ Véase la nota anterior sobre el trabajo de Marta Gallo en el Capítulo 3.2.8..

²³⁵ “Sonatina”, *Prosas profanas*, p. 775.

menciona como la imagen de un pasado inasible que se desvanece en medio de la confesión pública:

*El dueño fui de mi jardín de sueño,
lleno de rosas y de cisnes vagos;
el dueño de las tórtolas, el dueño
de góndolas y liras en los lagos.²³⁶*

²³⁶ *Cantos de vida y esperanza*, p. 861.

3.2.9. La abeja

*He vuelto de la cita con cuatro alas de abejas
prendidas en los labios. Cuatro alas de abejas
doradas y bermejas.*

Juana de Ibarbourou, *Las lenguas de diamante*

La *abeja* tiene una presencia temprana en la poesía de Darío, ya en 1882, la nombra entre sus primeros versos para hacer referencia a la poesía española,²³⁷ en la que él también clamaba sus ansias poéticas.

Como casi todos los animales notorios del bestiario, la *abeja* mantiene un equilibrio entre el número de ocurrencias figuradas y objetivas, siendo éstas últimas ligeramente superiores. Este equilibrio es mayor en la poesía que en el cuento, sabiendo que en aquella el número de menciones también es superior. Su vínculo connotativo se distribuye en algo más de una docena de conceptos, que van desde el amor hasta la simple producción melífera. Por ello, el reparto temático muestra igualmente un equilibrio notorio, destacándose ligeramente el tema amoroso.

²³⁷ “La poesía castellana”, *La impresión melódica*, p. 315.

Desde estos primeros momentos, es decir, en el intervalo que abarca entre 1882 y 1886, una de las notas predominantes en el *insecto* es el sonido que provoca su vuelo,

*Junto a la vega do el arroyo pasa
se ve una humilde casa
revestida de plantas trepadoras,
y rodeada de tiestos con sembrados
floridos y aromados,
labor de las abejas bullidoras.*²³⁸

Junto al sonido zumbante aparece el producto de su trabajo, la miel, que le otorga el valor de la sabiduría clásica. Es la referencia temporal que desde la tradición literaria de la Edad de Oro se muestra como una credencial del conocimiento presente,

*Abeja, ¿qué sabes tú,
toda de miel y oro antiguo?
¿Qué sabes, abeja helénica?
-Sé de Píndaro.*²³⁹

O se convierte en cómplice de la relación espiritual del poeta con la inspiración. A través de ella conseguirá fertilizar un espacio yermo. La *abeja* se muestra entonces copartícipe de la creación poética, como un personaje “auxiliar” de cometido actancial, que da crédito

²³⁸ “La nube de verano”, *Primera impresión*, p. 500.

²³⁹ “Interrogaciones”, *El canto errante*, p. 1046.

de divinidad a la relación que posteriormente se intentará alcanzar en el proceso creador,

*Las abejas del Ática libaron
flores sagradas de divinos pétalos,
alimentadas con la savia pura
que a raudales brotó de virgen suelo.*²⁴⁰

Entre otras representaciones, en *Prosas profanas* simbolizará la agilidad armónica de la música popular. Una facultad cuya gracia y espontaneidad la harán merecedora de elogios antes sólo reservados a las composiciones clásicas, tan alejadas del sentimiento y, por consiguiente, de las influencias sensuales que no le están prohibidas. Se produce entonces una cierta mezcla de erotismo en el sonido simbolizado por su vuelo:

*Las Tirsis campesinas de ti están llenas,
y aman, radiosa abeja, tus bordoneos;
así riegas tus chispas las Nochebuenas
como adornas la lira de los Orfeos.*²⁴¹

En *La iniciación melódica* aparece ese rasgo principal que va a presentar a lo largo de todas sus ocurrencias, el amor y el erotismo. En este sentido, Darío escribe sobre la tela multicolor del “abanico” de una señorita de la alta sociedad rivense:

²⁴⁰ “El Poeta a las musas”, *Primeras notas*, p. 402.

²⁴¹ “Elogio de la seguidilla”, *Prosas profanas*, p. 812.

*Con tus labios de rosa,
miel y ambrosía dejas;
y sé que andan en tropa bulliciosa
en busca de tu boca las abejas.*²⁴²

Amor que es el trasunto del poeta o de sus intenciones amorosas. Sin embargo, en los versos de *Azul...* la aparición de la *abeja* no es significativa. A partir de la edición de *El año que viene siempre es azul* en *El Heraldo de Valparaíso*, el 17 de marzo de ese año, cuento en que los animales se convierten en mensajeros del amor, este comportamiento aparece con mayor insistencia.

En *Este es el cuento de la sonrisa de la princesa diamantina* se presenta un momento único en el bestiario en el que se cierra el triángulo poeta-azul-abeja que ya habíamos visto con respecto al *cisne*. Esta relación tripartita se sucede bajo la influencia del amor, quien se muestra en dos momentos consecutivos que expresan el antes y el después con el ansiado encuentro:

*Y el diminuto pájaro de carmín que tienen las alas
tendidas, el llegar una abeja del país azul a la boca en
flor llena de miel ideal, enarca las alas encendidas por
una sonrisa, dejando ver un suave resplandor de
perlas...*²⁴³

²⁴² “Abanicos de Rivas”, *La impresión melódica*, p.156.

²⁴³ *Este es el cuento de la sonrisa de la princesa diamantina*, p. 278.

Más adelante, en *Prosas profanas*, surgen nuevamente como habitantes del mundo helénico e invitadoras del disfrute de los lugares idílicos. Es el “curso de geografía erótica” que ya nos había comentado Darío en *Historia de mis libros*. En él repasa el sentimiento amoroso en distintas culturas y, en el caso de los límites de Grecia, se hace acompañar del insecto alado:

*¡Suspira así! Revuelen las abejas,
al olor de la olímpica ambrosía,
en los perfumes que en el aire dejas;
y el dios de piedra se despierte y ría.*²⁴⁴

La presencia de la *abeja* tomará mayor cuerpo cuando reconoce que el animal se vale del néctar amoroso para fabricar su miel. Se produce, a diferencia de las otras ocasiones en que es ella quien deposita en la boca de la amada la miel, un recorrido inverso entre la esencia amorosa y el lugar de su producción, que marcha ahora desde los labios hasta el panal que la guarda. La *abeja* se ha convertido en el vehículo omnidireccional que transporta la materia amorosa.

*...y en los panales de Himeto deja
su rubia carga la leve abeja
que en bocas rojas chupa la miel.*²⁴⁵

²⁴⁴ “Divagación”, *Prosas profanas*, p. 768.

²⁴⁵ “Palimpsesto”, *Prosas profanas*, p. 827.

La resolución del simbolismo la encontramos cuando autobiográficamente, en el soneto que dedica al poeta dominicano Fabio Fiallo, identifica directamente ese panal, depósito de la dulzura amorosa, consigo mismo:

*La esencia de la sangre de mi herida,
el misterio profundo de mi queja
y lo que puso en mi panal la abeja
mientras parió la leona en su guarida...*²⁴⁶

Continúa confesándose poseedor de los significados amorosos, enlazando lo que ya comentamos sobre su capacidad para interpretar el lenguaje de los pájaros. El poeta no es sólo quien nos cuenta su visión de la naturaleza, sino también quien nos la interpreta. Y como cualquier intérprete, guarda para sí el sentido último de las traducciones. Aquel a quien el resto de los mortales ignoramos, pero sabemos que existe porque él mismo nos hace la confidencia:

*Y este fuerte poeta de alma tan ardorosa
sabe bien lo que cuentan los labios de la rosa,
comprende las dulzuras del panal y comprende
lo que dice la abeja del secreto del duende...*²⁴⁷

Es el mismo poder de la palabra que tiene el insecto el que comparte con los profundos conocedores del secreto del verdadero

²⁴⁶ *Del chorro de la fuente*, p. 1395.

²⁴⁷ "Preludio", *El canto errante*, p. 1017.

arte de la creación. Secreto, poder, palabra, son conceptos que surgen ahora unidos al insecto. Éste se ve capacitado tanto para repartir amor como dolor, dependiendo de la maestría del poeta-enamorado que lo emplee:

*...abeja es cada expresión
que, volando del papel,
deja en los labios la miel
y pica en el corazón.*²⁴⁸

Se trata de un poder que transforma el lenguaje y, por eso, cambia el ámbito comunicativo en que se están produciendo los mensajes, lo que parece ser una postura del mismo Darío ante la vida. Parece que la función de determinadas encarnaciones simbólicas es un continuo intento por descubrir las razones ocultas de la inspiración.²⁴⁹ Parece así aconsejar a los noveles poetas:

*...y con vosotros, toda la grey hija del día,
a quien habla el amante corazón de la rosa,
abejas que fabrican sobre la humana prosa
en su Himetos mágicos mieles de poesía.*²⁵⁰

El simbolismo colorista participa también en esta tarea encomendada al insecto. En el momento propicio para el amor, la blancura de la virginidad se une al color de la pasión en un recinto

²⁴⁸ “Campoamor”, *El canto errante*, p. 1039.

²⁴⁹ Sobre este punto vemos que “in Darío’s view of life is to repel any attempt to penetrate the labyrinth of mystery”, Raymond Skyrme, p. 241.

²⁵⁰ “A los poetas risueños” *Prosas profanas*, p. 851.

anatómico conocido que se ha convertido en uno de los extremos fijos de su recorrido habitual:

*Labios rojos de sangre divina,
labios donde la risa argentina
junta el albo marfil al clavel:
ya veréis cómo el beso os provoca,
cuando Cipris envía a esa boca
sus abejas sedientas de miel.*²⁵¹

Pero no todo es amor en la *abeja*. También se muestra como ser violento que ataca al mismo poeta, a quien en las ocasiones anteriores había servido de mensajero del amor y después “le picaban el rostro y le llenaban los ojos de lágrimas”.²⁵² Retoma así su condición etológica, dejando a un lado la idealización de su comportamiento que el mundo clásico nos había transmitido y que, como hemos visto en los casos de Virgilio y Ovidio, Darío recoge de esas mismas fuentes.

«Augurios» es una minúscula muestra de la parte más negra del bestiario. El poeta implora en un momento de desesperación la intercesión los animales. Lo hace reflejando el vigor de su inspiración, dando ahora la impresión, como veremos más adelante, que se produce un punto de inflexión en la actitud de Darío ante la vida y la muerte. En un momento en que la *paloma* y la *cabra* trastocan sus connotaciones acostumbradas, la *abeja* es

²⁵¹ “A una novia”, *El canto errante*, p. 1041.

²⁵² El rey burgués, p. 131.

relegada al conjunto de los animales voladores cuyos rasgos están siempre relacionados con la muerte:

Pasa un murciélago.

Pasa una mosca. Un moscardón.

*Una abeja en el crepúsculo...*²⁵³

Respecto al uso meramente objetivo y en cierta medida decorativo, el animal suele relacionarse con adornos o joyas. Así, regala a Puck un pequeño cofre de marfil,²⁵⁴ o se viste de oro tanto para representar a la ciudad de Nápoles²⁵⁵ como para laborar en el escenario de un cuento oriental.²⁵⁶ Una relación “aurífera” que se repite desde mucho antes y que tiene que ver con la relación ya indicada con el amor y la figura de Cipris, la cual las emplea para transferir a los mortales su poder, como es lógico suponer en su cometido mitológico:

*Venus, la celeste reina que adivina
en las almas vivas alegrías francas,
y que les confía, por gracia divina,
sus abejas de oro, sus palomas blancas.*²⁵⁷

El ámbito preferente de las apariciones decorativas de la *abeja* son los cuentos. Excepto en la mención que hace de ellas en el

²⁵³ “Augurios”, *Cantos de vida y esperanza*, p. 924.

²⁵⁴ “Los regalos de Puck”, *Del chorro de la fuente*, p. 1255.

²⁵⁵ “Salutación a Leonardo”, *Cantos de vida y esperanza*, p. 875.

²⁵⁶ “En el álbum de Raquel Catalá”, *Del chorro de la fuente*, p. 1367

²⁵⁷ “Garçonnière”, *Prosas profanas*, p. 788.

«Coloquio de los centauros», en palabras de Reto a Quirón (“aún presas en las crines tienes *abejas* griegas”), el resto pertenecen a los cuentos y en todas, incluida la que acabamos de mencionar, su uso es objetivo, aparentemente sin ningún tipo de enfoque figurativo.

En *Las razones de Ashavero* Darío aprovecha el relato para sentar su posicionamiento ideológico ironizando a través del comentario de los animales, al comparar el funcionamiento del panal con la Inglaterra victoriana. Lo hace igualmente criticando la política ultraconservadora del ministro francés Louis Adolphe Thiers.²⁵⁸

En *El rubí* las abejas hacen coro junto con las flores y el trino de los *pájaros* a la historia contada por el anciano. Sin embargo, en *El sátiro sordo* ese papel de meros asistentes se modifica la adoptar una actitud receptora. Surge así una progresión cualitativa en el estado decorativo dentro del esquema de la comunicación, desde elemento del contexto hacia la participación directa como receptor:

*...los arbustos floridos han agitado suavemente sus incensarios, las abejas han dejado sus celdillas para venir a escuchar.*²⁵⁹

²⁵⁸ Louis Adolphe Thiers (1797-1877) se hizo famoso por su política represiva, consecuencia de la cual fue la represión sangrienta de la segunda Comuna de París (18 de marzo de 1871) y la congelación de las indemnizaciones de guerra.

²⁵⁹ *Cuentos completos*, (1991), p. 186.

3.2.10. El tigre

*...con un nido de tigres en los ojos
y con la bruma de los cementerios.*

Antonio Colinas, *Sepulcro en Tarquina*

El *tigre* posee connotaciones semejantes a las del *león*, aunque no llega a ocupar el lugar de éste ni en el volumen de las menciones ni en la calidad de las mismas, si bien en alguna de ellas esa importancia es manifiesta. La primera aparición de este felino se produce en «El banquillo (Imitación de Victor Hugo)», una composición incluida en *Del cercado ajeno*, escrita durante sus primeros escauceos miméticos con la poesía de distintos autores. Más adelante, en 1885, en una composición narrativa que empieza a reflejar su gusto por “las cosas del misterioso Oriente: amigo de todo lo lujoso e imaginativo”,²⁶⁰ el *tigre* simboliza la bravura y la agilidad del personaje:

*Salta Alí con loco afán,
cual furioso tigre hircano,
llevando en la diestra mano
relumbroso yatagán.*²⁶¹

La iniciación melódica es el primer libro en el que las apariciones se prodigan. Sin embargo, a partir de *Azul...*, obra en la que es más

²⁶⁰ Dedicatoria de “Alí”, *Primeras notas*, p. 515.

²⁶¹ *Primeras notas*, p. 530.

abundante, apenas alcanza la treintena de menciones. En los cuentos ocupa menos de la quinta parte del volumen total de sus apariciones.

El empleo figurativo del *tigre* se encuentra por debajo del objetivo o meramente decorativo, existiendo un cierto equilibrio en la poesía y rompiéndose significativamente en los cuentos. La connotación es ligeramente positiva, aunque en la poesía los aspectos negativos del animal llegan a ser casi tantos como los positivos. Desde el punto de vista temático, aquellos que se refieren a la representación del mundo, la historia o la fuerza, son los más numerosos. *El canto errante* y *Canto a la Argentina* son las obras que más veces recogen esta inclinación temática.

Y así como la primera mención fue temprana, Darío lo mencionó hasta casi finalizada su producción, pues los últimos registros datan de 1915, cuando asiste con su embajada pacifista a los Estados Unidos con motivo de la primera guerra mundial. Allí lee este poema en la Universidad de Columbia²⁶² y recurre al ámbito espiritual para conminar los ánimos belicistas:

*Pasará de la guerra el tigre fiero,
se olvidarán obuses y mosquetes,
y ante la sangre del Calvario
se acabarán las sangres de la guerra.*²⁶³

²⁶² Ernesto Mejía Sánchez, *Nuestro Rubén Darío*, p. 23.

²⁶³ "Pax", *Del chorro de la fuente*, p. 1458.

Aumentando entonces su compromiso divino cuando reúne en un solo verso la capacidad violenta y destructiva, aunque no necesariamente asesina, de este felino, como ya hemos visto que sucedía con otros animales:

*Mas hay que juzgar siempre, que si es dura la lucha
del tigre, del león, del águila en su vuelo;
si los hombres guerrean, es porque nadie escucha
los clarines de paz en el cielo.*²⁶⁴

Más tarde, hacia 1887, en el segundo “abrojo”, mantiene el tono censorio del resto de las composiciones de esta obra. El *tigre* simboliza ya claramente la maldad y el pecado, la fiera escondida que hay en el interior de algunas personas, oculta tras engañosas apariencias:

*Mucho tigre carnicero,
bien enguantadas las uñas...*²⁶⁵

Como decíamos, a diferencia de su congénere el *león*, en el que predominaba la valentía, en el *tigre*, sin despreciarse ésta del todo, es la violencia y su relación con la muerte la nota más abundante como se ven en los versos introductorios de la «Oda a Mitre» (*pastores de gentes que fueron tigres o lobos*). Esta característica se repite en varias ocasiones, las más significativas pertenecen a *El canto errante* y están incluidas en «Tutecotzimí». Vemos aquí que

²⁶⁴ “Pax”, *Del chorro de la fuente*, p. 1458.

²⁶⁵ *Abrojos*, p. 555.

no es la única ni la primera vez que Darío “*se deleita en la descripción de un paisaje tropical, animadísimo y poblado de plantas, aves y animales...*”, constatando que esa naturaleza exuberante y salvaje es el escenario ideal para fundamentar una convivencia pacífica.²⁶⁶ Armonía de contrarios que proyecta la violencia del animal sobre la violencia humana y establece una comparación entre ambas con la única finalidad de desautorizar ésta última:

*La sangre de las bestias el cuchillo derrame;
mas sangre de pipiles, oh Cuaucmichín infame,
ayer has ofrecido en holocausto cruel.*

[...]

*Puesto que el tigre muestra las garras, ¡sea pues!*²⁶⁷

Al igual que comentamos en el apartado anterior, en el argumento de *Las razones de Ashavero*, los animales se manifiestan sobre la forma de gobierno que creen más apropiada. En el caso del *tigre* esta preferencia recae sobre la más cruel de las posibilidades: “os aconsejo la dictadura militar”, dice mientras ironiza sobre su particular manera de entender el orden social. Se trata del intento de Darío por contribuir desde su creación artística dando una solución pacífica a la situación mundial planteada a partir del conflicto de 1914.

²⁶⁶ Pedro Salinas, p. 220.

²⁶⁷ *El Canto Errante*, pp. 983 y 985.

El *tigre* reaparecerá posteriormente en el *Canto a la Argentina*, donde está representando por la propia calificación bélica: “que no rujan más los *tigres* marciales, sino la alegría”. Y aunque mira con fe al futuro, no deja de denunciar la responsabilidad histórica de determinados estamentos:

*Y vió tronos, suplicios, cadenas,
y con tiaras a tigres y hienas.
Y cien más capitales precitas
donde el hombre fué ciego a la vasta
Libertad...*²⁶⁸

El mayor grado de calificación negativa del felino se produce cuando Darío reconoce la trascendencia de la poesía de Juan Ramón Jiménez, en un soneto dedicado al joven poeta de Moguer en 1900, convertido en combatiente de una casta que ha sido elegida bajo la condición de ser el único camino posible como “rumbo de amor”. El animal se convierte en símbolo directo de la maldad, de todo aquello que amenaza “el azul de una noche tranquila”:

*¿Te sientes con la sangre de la celeste raza
que vida con los números pitagóricos crea?
¿Y, como el fuerte Heracles al león de Nemea,
a los sangrientos tigres del mal darías caza?*²⁶⁹

²⁶⁸ *Canto a la Argentina*, p. 1113.

²⁶⁹ “A Juan Ramón Jiménez”, *Del chorro de la fuente*, p. 1310.

Para la aparición en *Prosas profanas* son válidas las palabras que anteriormente decíamos de la *abeja* en «Divagación», el tema erótico también aparece en el animal, resaltando una vez más la conjunción del bien y el mal, de la violencia y el amor, de la muerte y la sexualidad. Aquí *tigres, panteras y elefantes* participan del deseo onírico del amor. Pero en *Azul.* se vuelven protagonistas de ese acto amoroso que los desplaza definitivamente del concepto asesino que hasta ahora se le ha venido aplicando:

*...ve a la tigre inquieta, sola,
y le muestra los blancos
dientes; y luego arbola
con donaire la cola.*²⁷⁰

Encontramos una correspondencia mutua entre los dos animales que trastocan los envites mortales de su violencia innata en los gestos cargados de amor durante el «idilio monstruoso»:

*Así va el orgulloso, llega, halaga;
corresponde la tigre que le espera,
y con caricias las caricias paga,
en su salvaje ardor, la carnicera.*²⁷¹

²⁷⁰ “Estival”, *Azul...*, p.729.

²⁷¹ “Estival”, *Azul...*, p. 731.

3.2.11. La alondra

*Y en estuarios de cafés antiguos,
detenida la alondra del recuerdo
injertamos los versos de Pessoa.*

Jesús Díez Fernández, *Cariátides del Sur*

La aparición de la *alondra* en la poesía de Darío es también temprana y sostenida, si bien en las primeras menciones está marcada por la característica de su vuelo más que por la calidad de su canto. Al igual que sucede con el resto del bestiario en la poesía, el uso objetivo del animal supera ligeramente el figurado. Sin embargo, en los cuentos siempre lo hace como referencia objetiva. Respecto a la connotación, el tratamiento positivo es casi exclusivo para esta ave, a excepción de cuando en *El canto errante* clama a la nación judía:

*¡Israel! ¡Israel! Eso será en la hora
en que cante a los cielos la alondra pecadora
y en el profundo abismo se conmueva el grande ojo.*²⁷²

Temáticamente se encuentra más relacionada con el mundo del arte y la creación poética que con otros temas. Este vínculo

²⁷² “Israel”, *El canto errante*, p. 969.

temático es exclusivo de la poesía, sin existir ninguna mención en los cuentos.

Cruzando los datos obtenidos respecto al número de ocurrencias y la relación que representa con los demás elementos con que aparece, puede decirse que en la *alondra* se produce la confluencia entre la capacidad del vuelo y la creación del artista. Vuelo e inspiración quedan en ella unidos por un lazo simbólico que es sencillo comprobar.

Se trata de esa aproximación al hombre-*pájaro* que hemos visto repetidas veces en su obra. Ahora, en estos primeros momentos el ave le presta su capacidad voladora para alejarse del protector seno familiar y experimentar conjuntamente el mundo y el mar, si recordamos la insistencia del poeta en la necesidad de navegar antes que vivir:

*Él es alondra que vuela
de su nido muy distante,
que pasa su vida errante
cual en los mares la estela.*²⁷³

Durante los primeros momentos utiliza a la *alondra* en cuatro ocasiones para apelar a su admirado Víctor Hugo. A lo largo de la extensa elegía. Pero a la vez, une ésta a otros dos animales de gran carga simbólica dentro del bestiario, el *águila* y el *león*. Se produce

²⁷³ “Una lágrima”, *La impresión melódica*, p. 25.

así una síntesis de connotaciones que todas reunidas pueden darnos una idea más sustancial de lo que el concepto de poesía abarca dentro de su universo de imágenes. Fuerza, valentía, arrogancia, grandeza de espíritu, altivez se unen en esta ocasión a la voz:

*...ese profeta es águila, y es alondra y es león.*²⁷⁴

Una vez llegada la muerte, el espíritu del poeta pasa al animal, quien perpetúa así el alma inmortal de la inspiración. Se regenera a través de la naturaleza en un ciclo vital que está relacionado con el devenir temporal de la realidad misma, con el transcurso de los días y, a fin de cuentas, de la vida misma. Pero, sin embargo, a pesar de esa diferencia entre los dos mundos, la comunicación se afecta por la tristeza de lo inevitable. Y aun habiéndose producido el milagro de la “metempsícosis” tan obsesiva para Darío, convertido explícitamente en “una *alondra* cantando en la mañana”,²⁷⁵ el “otro mundo” hace de su ausencia de manifestación la proclama de su dolor:

*Hoy no han cantado alondras la luz de la mañana.*²⁷⁶

A partir de 1888, con la aparición de *Azul...* y la publicación en *La Libertad Electoral de Santiago* de *El sátiro sordo*, el ave aparecerá con una frecuencia notoria hasta 1891 en que deja un intervalo de

²⁷⁴ “Victor Hugo y la tumba”, *Primeras notas*, p. 470.

²⁷⁵ “Reencarnaciones”, *Del chorro de la fuente*, p. 1249.

²⁷⁶ *Primeras notas*, p.476.

varios años para resurgir en 1896 en *Prosas profanas*. A partir de ese momento irá registrándose de manera más o menos regular hasta 1914, donde aparece en una dedicatoria que armoniza en dos momentos opuestos el canto de sus dos pájaros cantores por excelencia:

*...que el ruiseñor de noche y la alondra en el día
le juntan cielo y tierra...²⁷⁷*

Ave de costumbres más terrestres que arbóreas, más de terrenos baldíos, que acostumbra a colocar sus nidos sobre el suelo, es particularmente frecuente en *Cantos de vida y esperanza*. Allí las menciones son mayores que en las demás obras, llegando a igualar al resto de las apariciones en la poesía dispersa de *Del chorro de la fuente*. Hay dos notas características en la *alondra* de *Cantos de vida y esperanza*, la luz y el color. Es un pájaro de canto vespertino. Darío lo asocia al amanecer y a la luminosidad especial de estas horas del día. En un momento inicial del próximo futuro la *alondra* toma esa energía de la emanación amorosa, del pacto divino entre los dioses y las bestias:

Se dio a la alondra la luz del día...²⁷⁸

Cuando en otro momento, como vimos anteriormente, ya nos había dicho que ese brillo le correspondía a su misma persona, y que, al igual que en el caso de la *abeja*, el animal asume la metaforización,

²⁷⁷ “Para Lola”, *Del chorro de la fuente*, p. 1414.

²⁷⁸ “Los cisnes IV”, *Cantos de vida y esperanza*, p. 893.

integrando en sí la identidad poética. Son versos claros y contundentes que sin pretender convertirse en manifiesto llevan implícita la intencionada fusión del hombre con la naturaleza que habita y a la que reconoce pertenecer:

*...que era alondra de luz por la mañana.*²⁷⁹

El canto y el sonido son las más extendidas de sus cualidades. Ocupan estos rasgos la mitad de las veces en que se presenta en el bestiario. Casualmente, sólo en unas pocas lo hace en sentido figurado, pero estudiando estos pocos casos, comprobamos cómo en el simbolismo del ave se juntan la claridad del mensaje poético, tan alejada del hacer abstruso del que “medrosa huye mi *alondra* de canto cristalino”,²⁸⁰ la reencarnación recién mencionada, y la manifestación de la fuerza creadora que se esconde en el pecho del poeta:

*...yo siento
en el alma una alondra cantar:
tu acento.*²⁸¹

Un poco antes la hemos visto arropada de poderes sobrenaturales cuya misión no ha sido otra que ratificar la posición ideológica de quien está convencido de la importancia del disfrute vital. Aunque hayamos comprobado lo importante de la trascendencia para

²⁷⁹ *Cantos de vida y esperanza*, p. 861.

²⁸⁰ “A los poetas risueños”, *Prosas profanas*, p. 851.

²⁸¹ “A Margarita Debayle”, *Poema del otoño*, p. 1068.

Darío, en un momento de su vida en que tal vez intuyese el prematuro final de su enfermedad, nos exhorta sobre la importancia del disfrute del momento y recoge, tal vez con más presión por la experiencia propia que por la tradición literaria del *carpe diem*:

*Cojamos la flor del instante;
¡la melodía
de la mágica alondra cante
la miel del día.*²⁸²

En el soneto “Israel” antes mencionado aparece un apunte de oscuro simbolismo dentro de la actuación tan aparentemente clara del ave. Incluido en *El canto errante*, se trata de un libro «vario y variable» coleccionado entre viaje y viaje.²⁸³ Es una breve muestra de su posición ideológica en la que, de forma sorprendente, el rasgo que va a definirla es la calificación del pecado —tal vez su propio pecado—. Como ya hemos visto, será la única vez, de las poquísimas que presenta el bestiario con alusión a las *aves*, en que este animal será presentado de forma negativa:

*en que cante a los cielos la alondra pecadora.*²⁸⁴

²⁸² *Poema del otoño*, p. 1053.

²⁸³ Anderson Imbert en *Poesías Completas*, p. XXXIX.

²⁸⁴ *El Canto Errante*, p. 969.

Sólo registramos su presencia en dos de los cuentos. En *Gesta moderna* se hace nuevamente mensajera de los ideales del autor. A pesar de no renunciar al mandato de su «sangre latina», encomienda al ave la embajada reconciliadora entre dos pueblos enfrentados. Asegurando, dentro de su convicción, que con su música aplacara los ánimos crispados:

Y mientras el arte quiere unir lo que las políticas rompen, y circula más fragante y potente que nunca la sangre latina, y la alondra canta a la loba...²⁸⁵

En *El sátiro sordo* adquiere su mayor presencia. Al principio acompaña, junto con un *asno*, al viejo sátiro del cuento, del que ambos son «consejeros áulicos». Va calmando con su canto el “cansancio de su lascivia”. Más tarde se muestra dueña de las alturas, compitiendo con *águilas* y *palomas*, más voladoras que ella. Y después adquiere tal protagonismo que el mismo Orfeo, con la intención de despertar el oído aletargado del fauno, le sirve de segunda voz. El cuento parece tener un final de fracaso, y este infortunio parece implicar a la *alondra*, pero, como es sabido, Darío salva la situación con un final sorprendente:

Orfeo salió triste de la selva del sátiro sordo y casi dispuesto a ahorcarse del primer laurel que hallase en su camino.

No se ahorcó, pero se casó con Eurídice.²⁸⁶

²⁸⁵ *Cuentos completos*, (1991), p.325.

²⁸⁶ *El sátiro sordo*, p. 187.

3.2.12. El pavo real

*Soy el ave más hermosa de cuantas existen
sobre la faz de la Tierra, que nadie me lo
discuta –me dice el pavo real-.*

Javier Tomeo, *El nuevo bestiario*

El *pavo real* se muestra más frecuente en la poesía, donde a la vez aparece más veces con empleo figurativo que en los cuentos. En ambos contextos el trato connotativo que recibe es siempre positivo, a excepción de un par de ocasiones en que ofrece un tratamiento neutro. Desde el punto de vista temático, el que más veces se registra es el amoroso. A modo de síntesis, podría decirse que esta gallinácea, oriunda de la India, donde posee un carácter sagrado entre algunas castas sociales, alcanza en la poesía dariana el mayor esplendor literario, vinculado a los ambientes decorativos observados desde una óptica parnasiana.

A pesar de la trascendencia simbólica en el bestiario, la aparición del *pavo real* en la obra de Darío no es tan temprana como la de otros animales. La primera mención, incluida en una composición de 1887,²⁸⁷ nos indica que al producirse ya se habían presentado más de 400 apariciones de animales. Trata este poema de una

²⁸⁷ “El zorzal y el pavo real”, *Del chorro de la fuente*, pp.1177 y 1178.

fábula en la que el *pavo real* compete con un *zorzal* para demostrar la belleza de su plumaje.

Desde ese momento hasta 1896, en que reaparece en *Prosas profanas* no vuelve a mencionarse, si bien en esta obra lo hará en tres composiciones distintas. En la primera, «Sonatina», irrumpe de forma espectacular, marcando con su presencia la grandiosidad del escenario fabuloso en que se desenvuelven los versos.

*El jardín puebla el triunfo de los pavos-reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y vestido de rojo piruetea el bufón.²⁸⁸*

En la siguiente composición, «Heraldos», el ave presenta a Makheda, la Reina de Saba, dentro de un reparto de personalidades míticas y literarias entre las que falta el verdadero amor del poeta. Y la última es en una de las imitaciones de autores cancioneriles, en la que aparece con el nombre de *pavón real*, representando a la diosa Juno, de quien es tradicionalmente su imagen zoológica.

Su presencia decae en *Cantos de vida y esperanza*, donde sólo interviene en una ocasión. En este poema, «Por el influjo de la primavera», participa con su presencia en unos versos que se impregnan de sentimiento al contemplar la primavera como una manifestación del orden superior. No es simplemente el pretexto de

²⁸⁸ *Prosas profanas*, p. 774.

pasiones más terrenales. Hay un tono de mesura en la estación en la cual...

*...Sonríe el alba
más dulcemente. La cola
del pavo real exalta
su prestigio...²⁸⁹*

En 1906 ocupa dos composiciones incluidas en *El canto errante*. Los incluidos en «La hembra del pavo real» son ese tipo de versos de «desahogo erótico»,²⁹⁰ y aprovechan el ambiente de exotismo en el que la imagen del ave simboliza la persona amada. Sin embargo, el animal no recibe por sí mismo el género nominal, sino a través de su relación con el hombre que lo nombra. En este juego de espejos Darío está otorgando tal animalidad no a la mujer amada sino a sí mismo como espíritu que participa en el acto amoroso:

*La hembra del pavo real
estaba en el jardín desnuda;
mi alma amorosa estaba muda
y habló la fuente de cristal.²⁹¹*

En «Sum» corrobora estas palabras mediante una autoconfesión, a través de una perspectiva íntima y trascendente. Se trata de un momento de reflexión donde no parece convencerle ni satisfacerle

²⁸⁹ *Cantos de vida y esperanza*, p. 897.

²⁹⁰ Anderson Imbert, p XXXIX.

²⁹¹ *El canto errante*, p. 1011.

nada de lo vivido: “*el abismo que más siento / es el que siento en mí mismo*”.²⁹² El *pavo* es este caso, junto con el elefante que sustenta la torre (se entiende que de marfil), sirve para confirmar que el paisaje del que ahora reniega, dirigiéndose dramáticamente a Dios, es aquel al que cantó en *Prosas profanas*.

Ya explicamos que aunque los temas son variados, los más abundantes son los referidos al amor y el erotismo. Encontramos entre ellos la creación maternal, representada como una de las características protectoras que se aplica a Juno Matronalia. De él derivada el tema mitológico, que se repite en el “Envío de Atalanta”.²⁹³ Es también destacable, aunque de mucha menor importancia, los temas referidos a la presencia objetiva de esta ave en los paisajes y decorados y su relación con las joyas y adornos, a través de la vistosidad del plumaje de su cola.

Una importante presencia de este tema decorativo se aprecia en los cuentos. De los cinco en que aparece, en cuatro de ellos son un elemento que se introduce en el paisaje con funciones ambientales. En la primera de las menciones de *Un cuento para Jeannette*, los *pavos* comparten con los *cisnes* este cometido, permaneciendo “con aires hieráticos” a la espera de algún acontecimiento que el autor oculta deliberadamente. Lo que se oculta no es más que el mensaje que parece transmitir cuando la pasión encendida, sorteada en este caso entre dos colores antagónicos, el azul y el rojo, provoca la

²⁹² *El canto errante*, p. 1006.

²⁹³ *Del chorro de la fuente*, p.1308.

ceguera de los *pájaros*, convirtiendo a la muchacha en víctima de ese tipo de amor.

En *Las tres reinas magas* el *pavo* es el vehículo que emplea una de las protagonistas en la alegoría. Desde el punto de vista de la construcción maravillosa del cuento, el empleo de los tres animales parece estar justificado. Una *burra* blanca, que mantiene su relación con el contexto cristiano, y un unicornio, cuya vinculación a la virginidad femenina es conocida. Sin embargo, en el caso del *pavo* se añade un elemento simbólico que contrasta con los otros dos.

En *Mi tía Rosa* forma parte del mundo fabuloso del joven enamorado, cuya conducta la mujer madura refrenda con la apología de la tradición del *collige, virgo, rosas*.

—Hijo, no pierdas el más bello tiempo de la vida. Sólo se es joven una vez, y el que deja pasar la época de las flores sin cortarlas, no volverá a encontrarlas mientras exista.²⁹⁴

Por su parte, en el caso de *El Salomón negro*, se presenta un matiz nuevo para el ave. La posesión de la sabiduría es el papel de actividad interpretativa que hasta este momento no se había producido y en la que el animal adopta una conducta casi humana. El personaje lo interpela en primer lugar y sus palabras

²⁹⁴ *Cuentos completos*, (1991), p. 406.

se revisten de tonos cristianos para advertir sobre el concepto del libre albedrío

Salomón puso el anillo sobre su cabeza y el ángel deforme apareció.

—¿Cuál es tu nombre cierto?—preguntó el Salomón negro.

El ángel respondió:

—Tal vez.

Y se deshizo. Salomón llamó a todos los animales y dijo al pavo real:

—¿Qué me expresaste tú?

Y el pavo real:

—Como juzgues serás juzgado...

3.2.13. La tórtola

*Y entretanto no cesarán de arrullar las roncadas
palomas, tu preocupación, ni las tórtolas en el
olmo airoso.*

Publio Virgilio Marón, *Bucólica I*

La *tórtola* mantiene una relación muy estrecha con la *paloma*, de la que biológicamente no es más que una especie. Sin embargo, Darío adjudica a ambas cometidos distintos que parecen estar relacionados con la etimología onomatopéyica del nombre latino, de la *tórtola*, *turtur-tūrturis*, que refleja el sonido de su canto.

Sus primeras apariciones las encontramos en *La iniciación melódica*, en composiciones que ocupan el periodo entre 1880 y 1886. Desde ese momento se reparte con una cierta profusión, aunque no figura en *Azul...*, pero sí lo hace con marcada representatividad en *Prosas profanas* y *Cantos de vida y esperanza*. En las composiciones que se recogen en la poesía dispersa de *Del chorro de la fuente*, sólo hay tres menciones, y apenas aparece en cuatro cuentos cuyas fechas de publicación van desde 1888 hasta 1912. De acuerdo con este reparto, observamos que la *tórtola* es un ave eminentemente poética en Darío, donde el número de veces que aparece entre sus versos triplica al de los cuentos.

Pero a diferencia de lo que sucede con la *alondra* o la *paloma* su uso es prácticamente objetivo y sólo en tres ocasiones alcanza el empleo figurativo. Dentro de esta utilización, además del canto y sonido propios que ya hemos comentado, el amor y el erotismo acompañan otros conceptos más receptivos como son el dolor, la queja, la mansedumbre y la bondad. Y así, desde los primeros momentos presenta un rasgo de padecimiento que no se había visto en otros animales. Así como algunos tienen como cometido la transmisión amorosa, tal es el caso de la *abeja*, la representación del valor para el *león*, o el espíritu de la *mariposa*, a la *tórtola* corresponde añadir el clima de sufrimiento amoroso dentro de la creación poética:

*Él [poeta] tiene por su numen...
...Los plácidos murmullos de la callada selva,
las quejumbrosas tórtolas que anidan en los sauces
y cantan saludando la aurora de su amor!*²⁹⁵

En otra composición del mismo año la queja se ha convertido ya en llanto que mediatiza el escenario bucólico descrito. A diferencia de la “*alondra* vocinglera” y los “dulces *ruiseñores*”, la *alondra* transmite su desconsuelo desde el árbol que parece ser de su predilección:

*...la tórtola su lloro
comienza entre las tramas de los sauces.*²⁹⁶

²⁹⁵ “El poeta”, *La impresión melódica*, p. 38.

En «El porvenir», «la tórtola afligida» asocia ese mismo sentimiento desolado al amor, formando con otras aves un conjunto de seres alados que nos aguardan en el futuro. No mucho después insistirá en este asunto cuando, desde lo que podría interpretarse como la experiencia de los “bebedizos diabólicos”,²⁹⁷ confiesa a una dama su capacidad de aguzar su intuición bajo tal estado, hasta el punto de...

*...comprender, como en delirio,
el ansia que a una tórtola consume...²⁹⁸*

Es la de la tórtola una actitud sumisa y recesiva, casi religiosa, que figurativamente atribuye su ideal de mujer que asume el papel de agente pasivo en la relación amorosa. Ésta se mostrará como la «tórtola mansa de estas riberas», y que reúne entre otras virtudes la de ser...

*...la tímida violeta
que tiembla al beso del callado aliso;
celaje misterioso de la tarde,
melancólico ensueño de Murillo.
Es la tórtola dulce de estos valles...²⁹⁹*

²⁹⁶ “Naturaleza”, *La impresión melódica*, p. 296.

²⁹⁷ Sobre la particular relación de Darío con este tema véase Pedro Salinas, p. 12 y siguientes.

²⁹⁸ “Humoradas”, *Del chorro de la fuente*, p. 1199.

²⁹⁹ “Las tres”, *La impresión melódica*, 173.

Aquella misma relación de los filtros psicodélicos con el ave aparece también en *El humo de la pipa*, donde el amor se manifiesta como una consecuencia del estado inducido por estas sustancias:

Entonces comenzó a cumplirse la sentencia. Un látigo de oro me hostigaba, y una voz me decía: -¡Anda! Y sentía mucho amor, y no podía detenerme a calmar esa sed.

[...]

-Soy amada me decía una tórtola en su nido.³⁰⁰

En un paso posterior, dentro de este proceso de transformación amorosa, va del dolor quejumbroso por la virtuosa condición femenina y llega abiertamente a la nota de amor erótico que la despierta de su letargo, sumergiéndola en una nueva experiencia, si bien más profana, también más humana:

*...Negros y fieros,
encienden a las tórtolas tranquilas
los dos ojos de Eros.³⁰¹*

En una breve composición de aires becquerianos, que anuncia las novedades de *Azul...*,³⁰² se mantiene esta relación del poeta con la amada a través de la figura idealizada del animal:

³⁰⁰ *El humo de la pipa*, p. 192.

³⁰¹ "Alaba los ojos negros de Julia", *Prosas profanas*, p. 779.

³⁰² Anderson Imbert, p. XII.

*Amo la luz, el pico de la tórtola,
la rosa y la campánula,
el labio de la virgen...*³⁰³

Concluyendo así la evolución en su conducta que la ha llevado desde un papel de absoluta sumisión y pasividad hasta convertirla en objeto directo de la pasión amorosa, rozando en ocasiones el mismo amor carnal.

³⁰³ “Rimas”, *Azul...*, p. 622.

3.2.14. El colibrí

*Un charco anémico de pronto llamea
la sombra de un colibrí lo incendia.*

Octavio Paz, *Vuelta*

Las primeras apariciones del *colibrí* en la obra de Darío se producen en *La iniciación melódica*. En ella figura con este mismo nombre, mientras que en las demás, a excepción de una en *El canto errante* en que se le denomina *pájaro mosca*, el nombre preferido de Darío es el de *picaflor*. Estas distintas variantes se irán alternando hasta 1913, en que lo nombra por última vez en *Mi tía Rosa*. Es un ave que tal vez por lo errático y nervioso de su vuelo se salpica a lo largo de toda su producción, pero que no aparece en ninguna de sus tres grandes obras, *Azul...*, *Prosas profanas* y *Cantos de vida y esperanza*. De las 16 veces en que el *colibrí* es nombrado en el bestiario, la cuarta parte corresponden al cuento que lo tiene como representante, *Historia de un picaflor*, 6 se encuentran en la poesía dispersa en *Del chorro de la fuente*, y el resto aparece diseminado entre *En Chile*, *Poema del otoño*, y *El canto errante*. En cualquier caso, se observa que aún existiendo un cierto equilibrio en cuanto a las apariciones, la poesía tiene una cierta ventaja en cuanto al número de menciones.

Por lo que respecta al empleo figurativo, el equilibrio es mayor, y no existe casi diferencia entre el número de ocurrencias en la poesía y el cuento, siendo en la primera ligeramente mayor. Por el

contrario, en cuanto a la connotación afectiva, el predominio del tratamiento positivo es general, con la ausencia total de connotaciones negativas.

Una característica que se destaca del animal en las dos primeras apariciones es su condición de víctima de la mujer. Tanto en los versos de *La iniciación melódica* como en el cuento antes mencionado, el animal muere a manos de la supuesta inocencia femenina, en lo que al parecer no es más que una travesura inconsciente. Persiste en estas imágenes la visión de Darío sobre el comportamiento cruel de la mujer hacia aquellos objetos que se supone deberían mover a compasión o ternura. En los versos hay una condescendencia cómplice ante la travesura que no se atreve a censurar:

[...] es como esas chiquillas, la criatura,
que sin mala intención y sin disgusto
matan un colibrí por travesura.³⁰⁴

Sin embargo, en *La historia de un picaflor* aparece la advertencia del amante. Éste se confiesa parte de aquella débil naturaleza, con la que comparte sentimiento y lenguaje, “sabidor de lenguas de pájaros y de flores”.³⁰⁵

El *colibrí* participa del orgullo de pertenecer a un pueblo elegido, que ha conservado el amor a su cultura y su lengua. En

³⁰⁴ “Margarita”, *La iniciación melódica*, p. 280.

³⁰⁵ *Historia de un picaflor, Cuentos completos*, (1991), p. 92.

«Tutecotzimí» los animales son parte estructural de ese mosaico y junto a ellos el ave diminuta se hace responsable de la brevedad y concisión del lenguaje del pueblo pipil, “patria del canto y de la sencilla ingenuidad primitiva”:³⁰⁶

*Su vasto aliento lanzan los bosques primitivos:
vuelan al menor ruido los quetzales esquivos,
sobre la aristología revuela el colibrí.*³⁰⁷

Como decorado, formando parte de adornos y joyas, existen varias menciones, complementarias pero distintas de las que vimos en *La historia*. Si, lo mismo que vimos en el cuento, parece que *En Chile* encontramos la costumbre de incluir estos pájaros diminutos como complemento en los sombreros femeninos,³⁰⁸ en la «Epístola a la señora de Leopoldo Lugones» es Darío quien los coloca como gemas que decoran sus poemas:

*...iba yo a proseguir,
poniendo en cada verso el oro y el zafir
y la esmeralda de esos pájaros-moscas.*³⁰⁹

Por último, encontramos al *colibrí* como la misma identificación de la mujer. Belleza, poesía, luz, amor, son siempre conceptos que acaban desembocando en ella. El *colibrí* se torna embajador del sentimiento femenino. “Es el cocotal y el *picaflor* y la miel”, le dice a

³⁰⁶ Pedro Salinas, p. 221.

³⁰⁷ *El canto errante*, p. 981.

³⁰⁸ *Cuentos completos*, (1991), p. 118.

³⁰⁹ *El canto errante*, p. 1021.

la esposa francesa de un amigo periodista,³¹⁰ regalo para las mujeres dominicanas, “las alas de los *colibríes*”³¹¹ y manifestación de la belleza cubana...

*Cuando contemplas, cuando sonríes,
tú no haces nunca que obras preciosas;
cuando sonríes, los colibríes;
cuando contemplas, las mariposas.*³¹²

³¹⁰ “Para Coconí Bonafoux”, *Del chorro de la fuente*, p. 1315.

³¹¹ “A la república dominicana”, *Del chorro de la fuente*, p. 1372.

³¹² “Bella cubana”, *Del chorro de la fuente*, p. 1370.

“En la tierra del quetzal”

3.2.15. El quetzal

El *quetzal* aparece 6 veces en la obra de Darío, todas ellas están incluidas en la poesía, repartiéndose entre los versos de *El canto errante* y tres composiciones dispersas en *Del chorro de la fuente*, fechadas entre 1914 y 1915. En 3 de las ocasiones lo hace en sentido figurado, las pertenecientes a los poemas dispersos, y otras tres en sentido objetivo, incluidas en la primera. En todas el ave guatemalteca recibe un tratamiento positivo, incluso afectivo, se diría que los amables recuerdos de su estancia en el vecino país nunca llegaron a desaparecer de su memoria. Sin embargo, la relación conceptual de pájaro es muy limitada, destacándose aquella que lo vincula a la percepción del color y la luz. Temáticamente se reparte por igual entre la representación de los espacios y decorados y el simbolismo nacional centroamericano.

Pero lo más significativo es que es fuera de estos dos ámbitos creativos donde “la copa de iris del *quetzal*”³¹³ adquiere su mayor trascendencia. Las últimas palabras escritas por Darío son una recopilación biográfica de su propia personalidad. La concentración de su relación poética con el bestiario constituye un autorretrato cuyo boceto perfila su admiración por el animal. Darío sabe que los rasgos que definen al ave guatemalteca —y de alguna forma también al resto de los animales del bestiario— le son propios. Que

³¹³ En “Palas Atenea”, *Del chorro de la fuente*, p. 1469.

por alguna extraña circunstancia espiritual han marcado igualmente su carácter personal y poético. Sin apenas poder dar fin a sus intenciones, dejando a la mitad el nombre del país que lo acogió en su juventud, aquel que tan dulces y amargos recuerdos le traen. Escribe:

*... he venido a la tierra del Quetzal, en donde, rememorando bellos años de juventud, la salud empieza a halagarme, el trópico a reencantarme, y la Vida y la Esperanza a sonreírme ¡Qué diablos!*³¹⁴

Dedica el último esfuerzo de su vida para loar en el ave la belleza, el amor a la libertad, la originalidad y la capacidad de creación que le definieron también a él. Se trata de una síntesis biológica que brilla como reflejo de su propia biografía, que se entrecruza con el sentimiento poético y constituye por sí misma el mejor epílogo del bestiario:

*El quetzal es pájaro de belleza y de libertad, raro y simbólico, que muere si se le aprisiona o si la gloria irisada de su cola se marchita o daña...*³¹⁵

³¹⁴ Dice en estas últimas palabras: “Para mí, la tierra Guatemal...”

³¹⁵ En *Fragmentos finales*, p. 855, el editor añade: “...este artículo inconcluso contiene las últimas líneas que escribió Rubén Darío durante su enfermedad mortal.”

3.3. Evolución del bestiario a lo largo de la producción

De la misma forma que la obra de Darío evolucionó a lo largo de su vida, cada una de sus obras ha sido catalogada desde diferentes perspectivas, dependiendo del momento artístico en que se encontrara nuestro autor en cada época. Podríamos así hablar de un Darío pletórico de lirismo en *Prosas profanas* a diferencia del poeta experimental de *Azul...* y predecesor del hombre maduro, investido de sabiduría que conocemos de *Cantos de vida y esperanza* o del ser abatido y errabundo de *El canto errante..* Igualmente podemos percibir un desarrollo similar en la variación del comportamiento y tratamiento que hace de los animales del bestiario. Esta evolución no sólo se manifiesta desde la aparición numérica y estadística que estudiamos en el Capítulo 2, donde vimos cómo el mayor volumen de apariciones se correspondía con la publicación de sus principales obras, sino además en la variedad de especies que se mencionan, en el trato simbólico que les confiere y en los temas con los que estos seres son relacionados.

El estudio de esta evolución se desarrolla a través de los mismos cuerpos editoriales que se emplearon en el referido capítulo y que se corresponden con la edición de las *Obras completas* de 1953 de Afrodisio Aguado.

Al tratarse de una visión temporal, es necesario agrupar sus libros en conjuntos significativos desde el punto de vista evolutivo de las fechas de composición. Por ello incluimos con *La iniciación melódica*, que recoge las «poesías dispersas hasta el *Viaje a Chile*»,

es decir el período comprendido entre 1880 y 1886 y las *Primeras notas* de 1885. Asimismo agrupamos en un solo bloque los *Abrojos*, el *Canto épico a las glorias de Chile* y las rimas de *Otoñales*, por haber sido todas publicadas en 1887. Aunque las *Adiciones de 1890* supusieron un cambio sustancial en *Azul...*, hemos valorado el bestiario de esta obra en un solo grupo. Si bien para Darío el segundo *Azul...* era un “libro distinto al de 1888”,³¹⁶ el periodo de tiempo transcurrido entre ambas publicaciones es lo suficientemente breve como para percibirse diferencias sustanciales en el tratamiento de las especies animales. Desde esta perspectiva, es menos conflictivo considerarla desde el punto de vista histórico de forma unitaria y evitar las disquisiciones estilísticas de carácter general. Algo semejante entendemos con lo sucedido con las *Adiciones de 1901* en *Prosas profanas*, considerando ésta como la “segunda y definitiva versión publicada por el autor”.³¹⁷ Igualmente ateniéndonos a la distribución ofrecida por las *Obras completas*, consideramos un solo conjunto el que forman *Cantos de vida y esperanza*, *Los cisnes*, y *otros poemas* de 1905, otro el de *El canto errante*, de 1907, otro distinto el *Poema del otoño y otros poemas* de 1910, y por último el *Canto a la Argentina y otros poemas* de 1914. Dejamos a un lado las «Poesías dispersas desde el Viaje a Chile» que esta edición recoge como *Del chorro de la fuente*, pues aunque su esencia sea la misma que la de *La iniciación melódica*, aquella sí agrupa los poemas escritos en un espacio de tiempo concreto y delimitado que no se superpone a otras producciones, caso que no es el mismo en ésta otra, que

³¹⁶ José M^a Martínez (1995), p. 36.

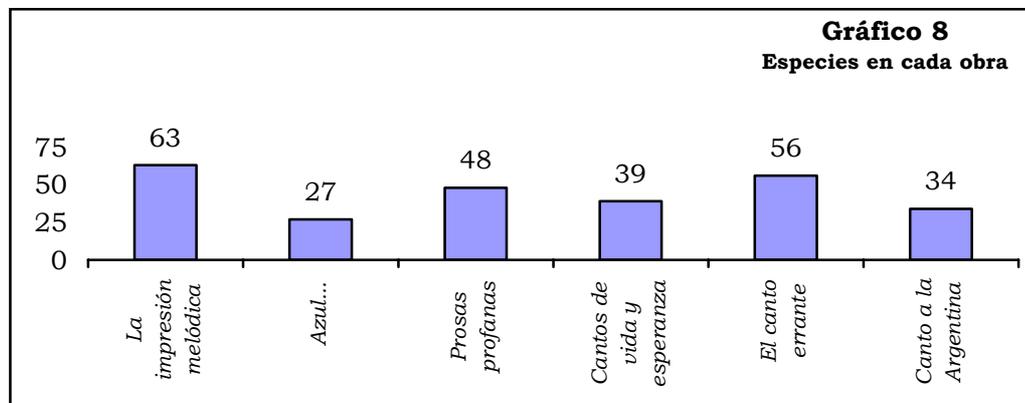
³¹⁷ *Prosas profanas y otros poemas*, edición de Álvaro Salvador, p. 39.

recopila versos escritos en el extenso intervalo temporal que abarca desde 1886 hasta 1916.

Desde el punto de vista de la variedad animal, *La iniciación melódica* se presenta como un pequeño bestiario en sí mismo. En ella están contenidas casi todas las especies más representativas, no en vano es la obra que registra proporcionalmente mayor número de apariciones. Nos encontramos con la mayoría de las *aves* y otros *insectos* voladores, como las *abejas* y las *mariposas*, en un porcentaje que se aproxima al que registra la totalidad del bestiario.

Por su parte *Azul...* presenta un considerable número de especies, que suponen un porcentaje elevado respecto a las pocas menciones que existen entre sus páginas. Pero a diferencia de *La iniciación melódica*, los animales terrestres, *tigres*, *leones*, *caballos*, *toros*, *elefantes*, etc., presentan un aumento considerable del volumen dentro del total.

En *Prosas profanas*, sin embargo, aun teniendo un número mucho mayor de animales, presenta menos especies. De entre ellas el gran protagonista que irrumpe con un volumen de verdadera importancia es el *cisne* con más de una veintena de menciones, distanciado de las veces que lo hace el *pájaro*, la *paloma*, el *ruiseñor*, la *abeja* y la *mariposa*. Supone más de la cuarta parte de todas las menciones en el total de la producción.



En lo referente a *Cantos de vida y esperanza* muestra una variedad animal algo menor. Entre sus primeras menciones se agrupan los animales más representativos del bestiario, *cisnes*, *ruiseñores*, *palomas*, *águilas*, *caballos* y *leones*, además de algunas *mariposas* y *abejas*.

En *El canto errante*, sin embargo, encontramos mayor número de especies, siendo las más representativas las que coinciden con *Cantos de vida y esperanza*, pero con la diferencia que en esta obra el *pavo real* pasa a ocupar un lugar destacado con mayor número de menciones, incluso por delante de la *abeja*.

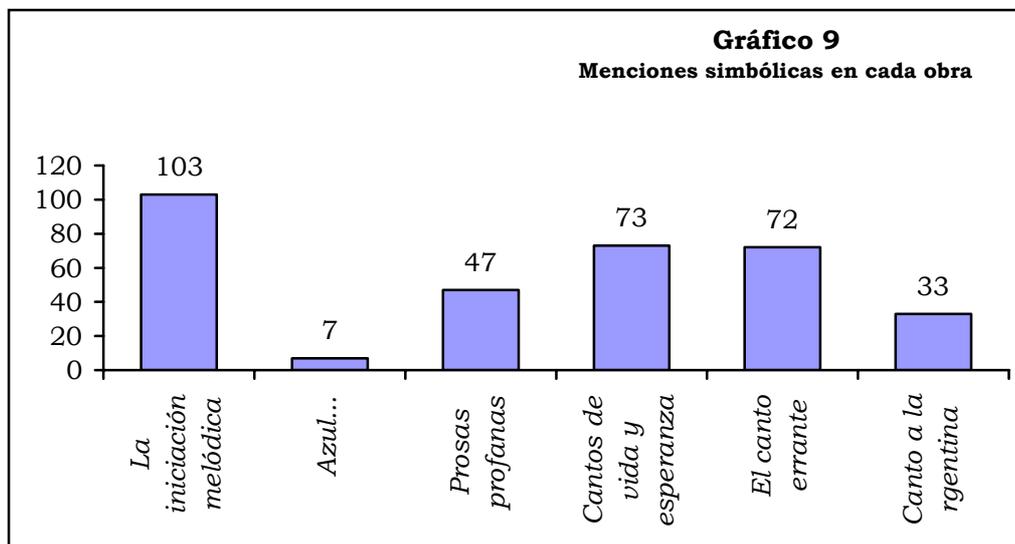
Respecto a *Canto a la Argentina*, la variedad de animales es algo menor, aunque en lugar de la variedad encontramos que los animales terrestres se convierten en los actores principales, *osos*, *lobos*, *toros*, *perros* y *caballos*.

Vista así, la variedad animal de cada obra parece indicar que en todas ellas, y a excepción de *Canto a la Argentina*, se mantiene la importancia de las especies que lo son en el conjunto global del

bestiario, repartiéndose entre ellas de forma equilibrada. Los animales “aéreos” mantienen su primacía sobre los terrestres en casi todas, excepto lo ya comentado en *Canto a la Argentina*. Pero observamos que en *Azul...* alguno de ellos tiene una especial importancia, debido sobre todo a los que aparecen en el “Año lírico”, donde el poeta se recrea en la representación de las escenas de la vida amorosa y familiar de los felinos, quienes finalmente trastocan su condición de fieras y adquieren los atributos del sacrificio por amor (...como un jay! de mujer...).³¹⁸ Una vez más parece confirmarse, mediante la aparición regular de diferentes especies, que la construcción armónica de la obra de Darío mantiene sin grandes sobresaltos pautas semejantes para cada aspecto que aborda.

Respecto a la evolución del empleo figurado de las especies, en *La iniciación melódica* llega casi a la mitad de las menciones, frente a algo más de la tercera parte del total de la producción, la escasa décima parte de *Azul...*, la cuarta en *Prosas profanas*, la mitad en *Cantos de vida y esperanza* y la cuarta parte de *Canto a la Argentina*. Esto nos da una idea de la importancia del empleo no objetivo de los animales tanto al comienzo como al final de la obra poética, aunque será *Cantos de vida y esperanza* la que supere por sí sola a las demás.

³¹⁸ “Estival”, *Azul...*, p. 732.



En *La iniciación melódica* el *águila* es el animal que aparece con mayor frecuencia, seguido de cerca por el *león*, la *paloma* y la *mariposa*, aunque también presenta varias significativas *serpientes* que simbolizan el poder de la naturaleza y la fuerza del mal.

Como se ha señalado anteriormente, *Azul...* no muestra ningún interés desde el punto de vista de las especies y, aunque recoge las más significativas, cada una de ellas sólo aparece una vez. Por su parte, el *cisne* siendo el animal de *Prosas profanas*, están muy próximos en número la *mariposa* y los *pájaros*. Mientras que en *Cantos de vida y esperanza* el *cisne* comparte ese protagonismo con el *león*, y ambos son seguidos por el *águila*, el *ruiseñor* y la *mariposa*.

Si observamos la escasa importancia simbólica de los animales de *Canto a la Argentina*, podremos comprobar cómo este empleo

figurativo de los animales recae sobre los mismos animales que poseen parecida importancia en otras facetas del bestiario: *palomas, cisnes, leones, águilas, ruiseñores y mariposas*, cuyas apariciones simbólicas ocupan, sólo las suyas, más del 10% del total de las apariciones generales del bestiario.

Al preguntarnos cómo ha evolucionado la representación figurativa de cada uno de los animales en las obras, vemos que a excepción de la *alondra*, que aparece como el primer animal simbólico en «Una lágrima», composición de junio de 1880, la *paloma* es el más precoz de aquellos que en el bestiario tienen una cierta entidad. Esta primera mención se produce en fechas muy próximas a la anterior, en «El poeta»:³¹⁹

*...los púdicos amores de vírgenes hermosas
como la luna plácida, como el naciente sol,
que cruzan por el mundo, fugaces y sonrientes
cual bellas mariposas, cual cándidas palomas...*

Son versos que Darío escribe cuando ya había nombrado al ave de forma objetiva, en ese mismo mes de junio, en la composición que titula «Desengaño». El resto de las apariciones se reparte a lo largo de la obra poética, es decir en la obra dispersa que se recoge en *Del chorro de la fuente*, siendo *La iniciación melódica* la obra unitaria que posee en el mayor número de citas.

³¹⁹*La impresión melódica*, p. 28.

Las primeras apariciones simbólicas del *cisne* datan de la etapa argentina de 1896,³²⁰ bastante tiempo después de haberlo hecho por primera vez en toda la producción y de manera objetiva en *El palacio del sol* de 1887:

...de tal modo cupo en la concha del carro de oro, que hubiera estado holgada sobre el ala corva de un cisne a flor de agua.³²¹

A partir de ese momento, el *cisne* mantiene su hegemonía simbólica en *Cantos de vida y esperanza*, si bien su presencia también se deja sentir en *Prosas profanas*, aunque con menor fuerza.

Al final de su obra, quizás como reflejo de su estado general de ánimo, siempre hasta entonces tan cercano al amor, Darío, emplea el adverbio temporal en lugar del modal. De forma admonitoria escribe a finales de 1915:

*Yo vi un cisne muerto de frío...
¡Ya tengo miedo de querer!*³²²

Desde el punto de vista del símbolo, el *león* aparece muy pronto entre los fogosos versos liberales de 1881 en *La iniciación melódica*, cuatro años antes de hacerlo de manera objetiva en «El porvenir»

³²⁰ Se trata de las menciones en *Prosas profanas* y de dos pequeñas composiciones recogidas en *Del chorro de la fuente*, pp. 1290 y 1291.

³²¹ *El palacio del sol*, 108.

³²² “Canción de otoño a la entrada del invierno”, *Del chorro de la fuente*, p. 1470.

de *Primeras notas*. De hecho, de las 100 menciones que tiene en el bestiario, 53 de ellas son figurativas y, curiosamente, ninguna pertenece a *Prosas profanas*, siendo en *Cantos de vida y esperanza* donde acumula el mayor número de ellas.

Con las *águilas* sucede algo similar, de las casi cien menciones, dos tercios de ellas se emplean de manera figurada y prácticamente todas están contenidas en la poesía. Aparece por primera vez unos meses antes que lo haga el *león*, en unos versos dedicados a la inauguración del Ateneo de la ciudad homónima nicaragüense.

Como sucediera con el felino, el *águila* apenas tiene una mención en *Azul...* y ninguna en *Prosas profanas*, adquiriendo una especial relevancia en *Cantos de vida y esperanza* y sobre todo en *El canto errante*, libro en el que destaca su presencia por encima de las demás especies.

Las primeras apariciones del *ruiseñor*, que se fechan entre octubre de 1880 y 1885, están muy relacionadas con el empleo decorativo. Sin embargo, las primeras menciones simbólicas no se producen hasta 1886 en un par de composiciones escritas nada más llegar Darío a Santiago de Chile. Continuando con esta peculiaridad, el pájaro es mencionado de manera simbólica en menos de la cuarta parte de las veces que aparece, siendo en *Cantos de vida y esperanza* donde se produce la mayoría de ellas.

Por último señalaremos que el uso figurativo en las *mariposas* es también muy temprano, apareciendo en 1880 en una composición junto con el de las *palomas* que vimos anteriormente, aunque en su caso el empleo figurativo alcance más de la mitad de las ocasiones. Respecto al conjunto de las obras, sus mayores apariciones simbólicas se producen en *La iniciación* melódica, pero quedando muy repartidas a continuación entre *Prosas profanas* y *Cantos de vida y esperanza*, es la *mariposa*, transformada ya en la parte insustancial del ser. Es el último animal que cita Darío en su poesía en el año 1916, poco antes de su muerte:

*Niña de mi risueña tierra cálida,
ya no eres la crisálida:
eres la mariposa
que pasea sus galas
con dos alas
que parecen dos pétalos de rosa...*³²³

³²³ “Mariposa”, *Del chorro de la fuente*, p. 1074.

3.4. Temas y subtemas en el bestiario

A través del tema el artista exterioriza sus sentimientos y junto a ellos el resto de su propia identidad anímica. El tema representa la experiencia vital del creador, pero, mediante la sublimación del lenguaje, es como esa experiencia del mundo va a “objetivarse precisamente en formas simbólicas”.³²⁴ La amplia experiencia de la vida lleva a Darío a desarrollar su creación a través de cinco grandes temas o ideas centrales. De ellos derivan otros subtemas con los que los primeros se encuentran vinculados a través de una relación de contigüidad, sin perjuicio de que en algún momento cada uno de estos grandes tópicos pueda enlazarse a otros temas derivados a su vez de los anteriores. Los animales del bestiario participan como un elemento más de la distribución temática que aparece en la obra dariana. A lo largo del estudio de los numerosos animales y especies que contiene esta agrupación hemos podido comprobar que el conjunto de seres vivos se va distribuyendo dentro de los ámbitos que ocupan cada uno de los temas encontrados. Estos grandes temas en la obra de Darío son los siguientes:

La persona, entendida como ser humano global, con todos los rasgos que se le pueden considerar inherentes, el hombre, en su sentido genérico pero también general, la infancia, la familia, el nido, la mujer y el amor, y dentro de éste, la relación erótica.

³²⁴ Pedro Salinas, p. 47.

El mundo y todas sus relaciones e interacciones tanto sociales, históricas, políticas, como humanas. El trabajo, el progreso, la industria, el poder, la guerra y todas sus consecuencias. Igualmente, “los momentos históricos, tiempo quieto, vuelto pasado”, el tiempo en que “se acaban todas las cosas”.³²⁵

El arte, el poeta y su creación. Y a la par, aunque no al mismo nivel, todas las artes. También la inspiración, el lenguaje y la armonía universal o armonía, como gusta a Darío llamarla para referirse a la sincronía entre el orden del universo y la inspiración del artista.

Las creencias, Dios, la religión, la moral, la tentación, desde la perspectiva sobrenatural. Y el pensamiento, la filosofía, lo ideológico. El paso del tiempo, la vejez, el otoño, la muerte, el tópico del *carpe diem* y la fugacidad de la vida.

Los espacios, las cosas, los adornos ambientales y, dentro de estos, la ornamentación mitológica y del mundo clásico. Las culturas mediterráneas como simiente del saber, el ágora, lo exótico, los paisajes. Los paraísos artificiales y el mundo de las drogas junto a los ambientes de decadencia y dejación retratados por la atmósfera del *spleen*.

³²⁵ Pedro Salinas, pp. 146 y 147.

Dentro del primer grupo se incluye todo lo que está relacionado con el ser individual, sus sentimientos e interrelaciones. Engloba todas las menciones que están vinculadas al amor. Aunque en este caso no lo separamos, es notoria la importancia con que aparece la relación amorosa desde la perspectiva del erotismo en muchos poemas, aquellos en los que preferentemente la “juventud montó *potro* sin freno” y que confirman que “una gran ola sexual baña toda las obra de Rubén Darío.”³²⁶

En el segundo estudiamos todo lo que no es el yo poético pero está relacionado con la persona y su desenvolvimiento, y lo hemos denominado “mundo” para poder encajar dentro de él todas las relaciones que los animales mantienen con las personas a través de la proyección de una faceta social o de desarrollo histórico o comunitario.

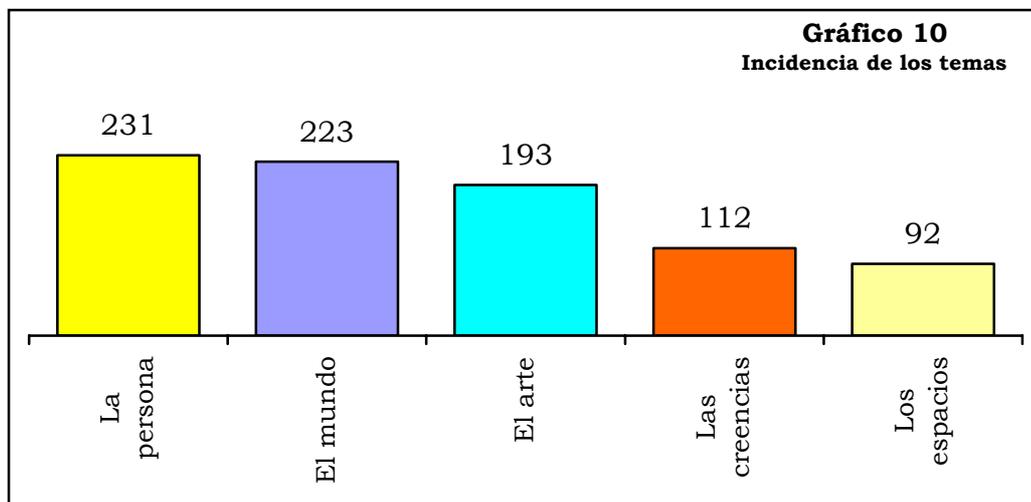
El tercer grupo incluye las menciones de aquellos animales que simbolizan la inspiración del artista, su relación con la creación y su manera de interpretar y dar forma a ese mundo que antes mencionábamos.

Esta transformación de la visión del mundo a través de la vista del poeta se realiza bajo un mandato superior que estructura su pensamiento desde una escala de valores filosóficos, religiosos e ideológicos. Estaríamos hablando de la motivación o el porqué de su creación. Este estudio formaría el corpus del cuarto grupo.

³²⁶ Octavio Paz, p. 37.

Por último, en el quinto de los conjuntos comprobamos cómo el creador no puede evitar recurrir al artificio para la vertebración de sus mensajes. Se trataría de una referencia a la función poética propiamente dicha. La construcción de los paraísos artificiales donde se estructura todo el sistema anterior como si se tratase de un inmenso laboratorio en el cual experimentar la constatación de todo lo anterior.

La frecuencia e intensidad con que aparece cada uno de estos grupos indica la importancia que tienen dentro de la creación global de Darío. Pero a la vez, tales agrupamientos ilustran sobre la manera en que los animales han participado de una forma activa en la construcción general de la obra. Esta relación, expuesta en el mismo orden de frecuencia que se presenta en el bestiario, oscila en su intensidad, pero lo hace de manera armónica, sin excesivas estridencias, a pesar de que las tres primeras, la persona, el mundo y el arte, registren la mayor parte de las apariciones (ver Gráfico 10).



De acuerdo con estos resultados, podríamos inferir cuál es la graduación de los centros de interés en su obra y nos permitiría, desde un planteamiento estadístico, cuestionarnos si el bestiario está actuando desde su simbolismo como un reflejo del resto de la obra para utilizarlo así como un indicador de otros síntomas estilísticos y temáticos.

A primera vista, los datos obtenidos parecen indicarnos que el aspecto decorativo y ornamental con el que se relacionan las especies no es en absoluto el más recurrente, a pesar de encontrarnos numéricamente con un reparto en el que las apariciones objetivas exceden sustancialmente a las figurativas. Por otro lado, aquellos aspectos que se ocupan de la evolución e interrelaciones del ser humano atraen su atención en un grado mucho mayor.

Imagínate un reptil que habla de amor...

El tema de la **persona** está representado en una proporción elevada por animales aéreos. Entre la casi cincuentena de especies que acaparan esta temática, los primeros lugares están ocupados por la *paloma*, el *pájaro*, las *aves* en general, el *ruiseñor*, la *mariposa* y el *cisne*. La primera protagoniza dos grandes áreas dentro de este tema: la relación amorosa y la mujer. Ambas áreas son especialmente importantes en *Prosas profanas*, “surtidor de imágenes” en las que esta representación se percibe de manera especial.³²⁷ En algún caso aparecen otros animales, como los felinos, cuya conducta egocéntrica, indomable, voluptuosa y lánguida es un reflejo del concepto de *spleen* que tantas veces surge en sus ambientes:

*¡La gata blanca! En el lecho,
maya, se encorva, se extiende.
Un rojo rubí se enciende
sobre los globos del pecho.*³²⁸

Respecto a la frecuencia con que el tema de la persona aparece en el conjunto de las obras, vemos que la poesía dobla en número de menciones a la prosa. En cuanto a la primera, después de *La iniciación melódica* y *Primeras notas*, y dejando a un lado las menciones esparcidas que se agrupan en *Del chorro de la fuente*, la obra en verso que recoge con mayor insistencia este tema es

³²⁷ Octavio Paz, p. 27.

³²⁸ “Copla Esparça” *Prosas profanas*, p. 845.

Cantos de vida y esperanza, seguido de *Prosas profanas* y *El canto errante*, y a mucha distancia, *Canto a la Argentina*, *Poema del otoño* y *Abrojos*, quedando *Azul...* en último lugar con apenas una mención:

«¡Oh, reina rubia! –díjele-, mi alma quiere dejar su
crisálida
y volar hacia ti, y tus labios de fuego besar...»³²⁹

En cuanto a otros subtemas que se encuentran vinculados a este de la persona, Darío nos hablará del nido maternal que ha sido creado como producto del amor:

¿Miráis en la verde loma,
como símbolo de amores
escondido entre las flores,
el nido de la paloma...»³³⁰

A partir de ese comienzo biológico, el tema se enlazará con el amor desde múltiples perspectivas que lo van desarrollando. El vínculo entre hombre y mujer como fuente inagotable de diferente tipo de relaciones. El mundo de la infancia y su ámbito de desenvolvimiento familiar. Y el erotismo como sublimación instintiva, entendiéndolo como “una visión mágica del mundo”, en la que esta relación amorosa, que pudiera parecer unidimensional, no es exclusivamente humana. En algún momento la presencia

³²⁹ “Venus”, *Azul...*, p. 749.

³³⁰ “El libro”, *La impresión melódica*, p. 52.

divina pasa a ocupar también los espacios que pudieran suponerse reservados al amor físico y personal, motivo por el que llega a afirmarse que “los arquetipos de su universo son la matriz y el falo”.³³¹

Podría hablarse así de un reflejo del amor de Dios hacia sus criaturas en el amor de los humanos. O de este amor, matizado por sus inevitables contingencias temporales, como una iluminación de aquel, más puro y elevado:

*Cuando ella iba a su lecho, pequeño y tibio como para que se echase en él una paloma, pensaba en todos los bienes de que se gozaba por el abuelo del cielo, el de la capilla, el que había creado el azul...*³³²

Un poco antes, en el mismo cuento, el sonido cristalino de la risa infantil se habrá confundido también con la voz del animal, acentuándose esta relación con el nuevo rasgo de la inocencia, festejado desde la realidad del mundo natural:

*Era la más amada de las huérfanas inocentes, que vivían en aquella casa de caridad, bendito kindergarten de miniaturas humanas, donde las risas desbordadas, sonaban como canciones locas de pájaros nuevos, en una pajarera encantadora.*³³³

³³¹ Octavio Paz, p. 40.

³³² *El Dios bueno, Cuentos completos*, (1991), p. 208.

³³³ *Ibíd.*, p. 207.

La alegría se manifiesta así a través de ese cauce sonoro que fluye como un afluente de la felicidad de los primeros años de quien ríe “con alegría de *pájaro* primaveral”.³³⁴ Es la permanente interrelación que enlaza en el mundo físico la experiencia divina y la armonía del universo, percibida a través del arte, bajo la apariencia de un gran concierto panteísta que se fragua en una amalgama sinestésica:

*...pudieras también, hermana armoniosa, hacer que las místicas aves de tu alma alabasen dulce, dulcemente, el claro de luna, los vírgenes lirios, la monja paloma y el cisne marqués. ¡La mejor plata se funde en un ardiente crisol!*³³⁵

Y con una fe optimista, el poeta encuentra en el futuro, como la aleación que los reúne, el lugar de concreción de todos estos centros temáticos que vinculan entre sí la esencia animal a través de su voz. La bestia, convertida en intérprete, asume el papel de armonizador del orden universal:

*El águila altanera y voladora,
que es ave de los héroes, allí mora;
la tórtola afligida,
que es pájaro de amores, allí anida;
y el rruiseñor de dúlcida garganta,*

³³⁴ *En Chile, Cuentos completos*, (1991), p. 118.

³³⁵ “El país del sol”, *Prosas profanas*, p. 789.

*que es poeta con alas, allí canta.*³³⁶

Pero tratándose de una persona de la sensibilidad de Darío, la relación humana, aunque siempre gobernada por la afectividad, no escapa a la sensación dolorosa. En algunas ocasiones se ve matizada por el sentimiento desgarrado de la ausencia del ser querido. Por dos veces, ambas distantes en nueve años entre *La matuschka* (1889) e *Historia de mar* (1898), aparece la misma frase que resume esta muestra de dolor de la mujer. Este dolor se refleja en la imagen del animal que acaba de perder a su cría “aullando al viento como una *loba*”.³³⁷ Desesperación que en el caso del hombre se transforma en violencia y ferocidad asesina:

*...corre, a su hija llama y grita
con amargura infinita,
y rabia con ansia fiera,
como una pantera herida
que entre los bosques se irrita.*³³⁸

³³⁶ “El porvenir”, *Primeras notas*, p.462.

³³⁷ *Cuentos completos*, (1991), p. 198 y José M^a Martínez, (1997), p. 268.

³³⁸ “Alí”, *Abrojos*, p. 523. Encontramos una relación de estos versos con los del *Auto de la Pasión* de Lucas Fernández (1474-1542), en *Farsas y églogas*, edición de M^a Josefa Canellada, Madrid, Castalia, 1981, p. 226:

*Como leona parida
sobre los sus embrios brama,
así la Madre afligida,
con ansia más que crecida,
por su Hijo y Dios reclama.*

El rastro del amor en la infancia es algo que Darío retoma en diversas ocasiones. Así como antes veíamos el reflejo de la inocencia en los primeros años de vida, se repite con alguna variación en la imagen del niño que asume la realidad del mundo con el ánimo de la ignorancia:

*Todas las mañanas al cantar el alba, saltaba de su
pequeño lecho, como un gorrión alegre que deja el
nido.*³³⁹

La figura de la mujer vista aún como niña, aparece también reflejada con otros animales en la composición «¿Dónde estás?», que el propio Darío subtitula con un diminutivo: «Odita». Es un intento de infantilizar el contenido de los versos que vienen a continuación y resaltar, con ello, la relación entre ese mundo inocente de la infancia y el amoroso. Junto a la *paloma* y el *cisne*, añade en un calambur el nombre de su insecto preferido:

*...mariposa pintoresca,
siempre viva siempre fresca
de perfume embriagador.*³⁴⁰

La presencia del amor y la mujer como su ser emblemático, representada por *Eulalia*, “bella palabra”, se define en el comienzo

³³⁹ *Betún y sangre, Cuentos completos*, (1991), p. 211.

³⁴⁰ *Del chorro de la fuente*, p. 1259.

de *Prosas profanas*. Allí mujer, *ave* y seducción, se resumen en la risa, convertida bajo la magia del ritmo en el trino del *pájaro*...

*Es un juego rítmico, que sigue trazo a trazo, el juego psicológico de la protagonista, entretrejiendo los dos datos reales, la risa y el abanico, con el dato metafórico, el ave.*³⁴¹

La voz preciosa de la amada, “la voz de *ruiseñor* de Stella”,³⁴² y una aguda y trascendente alusión a la danza:

*These lines also imply what Paz has described as the “movimiento cíclico y el secreto de la armonía” (p. 61), particularly through the “sedas de la fiesta,” where the allusion to the dance recalls the opening lines of “Era un aire suave”.*³⁴³

Más adelante veremos que en Darío la mujer asume la personificación del amor y éste, a su vez será la expresión del sentido críptico del universo. En él determinadas criaturas, como la *tortuga* o el *cangrejo*, operan como indicadores de ese otro mundo.³⁴⁴

La contemplación de las manifestaciones del amor parte desde la propia imagen del amor en los animales. Es decir, cómo lo

³⁴¹ Pedro Salinas, p. 126.

³⁴² *Ibidem*, p. 207.

³⁴³ Raymond Skyrme, p. 244.

³⁴⁴ *Ibidem*, p. 236.

percibimos. En «Estival» Darío se recrea en esta “variante” natural del hecho amoroso, “del selvático idilio de *tigre y tigresa*”.³⁴⁵

Cabría cuestionarse entonces si en el caso del nuestro hablamos de un poeta amoroso o simplemente erótico. Descubrimos el poderoso “atractivo sensual” de algunos de sus ambientes, entre los que vimos descansar al *gato* de Angora. El amor se le antoja como un antídoto a la problemática del mundo, la solución de todas aquellas situaciones indescifrables para el ser humano:

Al temeroso o al preocupado –a los dos los lleva ya él mismo dentro, por entonces- les asegura que el ave venusina se cierne siempre por encima de problemas, de enigmas, de misterios.

*la paloma de Venus vuela
sobre la Esfinge.*³⁴⁶

Darío logra superar el estado de la mera atracción sexual hacia un plano en que ésta se ha convertido en un estado de conciencia superior que lo eleva por encima del resto de las apetencias humanas.

En el caso de «Estival», su poesía crea mundos que a pesar de circunscribirse a las meras relaciones animales, ocupan la totalidad de la atmósfera, es decir, del universo perceptible, o respirable, al producirse la “consumación máxima” del acto

³⁴⁵ Pedro Salinas, pp. 55 y 56.

³⁴⁶ *Ibidem*, p. 59.

amoroso.³⁴⁷ A este respecto ya comentamos el alcance de tales presupuestos, que se sitúan en un plano de conjunción bipolar donde los dos mundos, el humano y el animal se encuentran. Recordamos el momento en que en *Los cisnes* se produce la “unión de la mujer y la bestia”. La trascendencia de la conducta animal, después de este planteamiento, se convierte en una toma de conciencia por parte de estos seres, en los que aparece la “dignidad y el orgullo”, llegando a conseguir “una dicha jamás soñada” en tanto que animal.³⁴⁸

Esa evolución en el comportamiento del bestiario opera sincrónicamente con la evolución que va experimentando el tratamiento lírico que hace Darío del erotismo. Éste ha pasado por tres fases sucesivas: “la de la *paloma* de Venus, la del *cisne* olímpico [y] la de los *pavos reales* de los jardines versallescicos [...] son un primer mundo de lo erótico”.³⁴⁹ Más adelante, conforme se va produciendo la madurez del hombre de mundo que ha sabido leer en los signos ocultos del misterio las señales de la armonía universal, aparece en su “naturaleza otra potencia que cuando el erotismo cumple su propósito sigue desvelada, tan anhelosa como antes por algo que no le dan”. El “ser ultra erótico” que aparece ahora capacitado para leer en las constelaciones pitagóricas:

*En la arena me enseña la tortuga de oro
hacia dónde conduce de las musas el coro*

³⁴⁷ Pedro Salinas, p., 57 y sig.

³⁴⁸ *Ibíd.*, p. 96 y sig.

³⁴⁹ *Ibíd.*, p. 136 y sig.

*y en dónde triunfa augusta la voluntad de Dios.*³⁵⁰

Por último, la función simbólica del animal parece adquirir la facultad de exorcizar determinados elementos negativos de lo desconocido. Esto se produce mediante la adquisición de la corporeidad simbólica que se encuentra vinculada con el orden universal, a pesar de tratarse de realidades orgánica e intelectualmente tan distantes como los dos mundos, el real y el mitológico, se encuentran:

*As monsters, like Sphinx and Chimera, the Minotaur and Medusa are symbolic embodiments of the mystery of the world [...] is for this reason, that in “A los poetas risueños” Darío exclaims: “ante la fiera máscara de las fatal Medusa, / medrosa huye mi alondra de canto cristalino”.*³⁵¹

³⁵⁰ *Del chorro de la fuente*, p. 1347.

³⁵¹ Raymond Skyrme, p. 241.

Un águila poderosa tiende al Olimpo sus alas...

El tema del **mundo**, sus relaciones sociales y «el conflicto entre civilizaciones distintas y en diferentes periodos históricos»,³⁵² está representado por otro tipo de animales cuyo comportamiento hemos visto más próximo a las relaciones de poder y dominio. El *águila* ocupa el primer lugar entre ellos, convirtiéndose de esta forma en animal que mejor representa los subtemas que hemos incluido en este gran tema, le sigue el *león* y con una cierta diferencia y por este orden el *tigre*, el *toro* y el *cóndor*.

El *águila*, sin duda la más importante, es particularmente frecuente en *El canto errante*, donde alcanza más de una decena de menciones, siguiendo en *La iniciación melódica*, *Primeras notas* y *Cantos de vida y esperanza*, sin aparecer en *Azul...* ni en *Prosas profanas*. Por su parte, el *león* mantiene una presencia similar en *La iniciación melódica*, aunque aumenta en *Cantos de vida y esperanza*. Sin embargo, no aparece en *Azul...* ni en *Prosas profanas*. Figurativamente el *tigre* reúne el mayor número de apariciones en *El canto errante*, algunas de ellas lo hace como representación del sacrificio indígena, en «Tutecotzimí», y otra más en el memorial a Bartolomé Mitre:

*Negros y rojos sueños en las noches postreras persiguen
a pastores de gentes que fueron tigres o lobos;*

³⁵² Octavio Paz, p. 33.

*tarde de imperial púrpura al pastor verecundo y sin
tacha,
cívico arco de triunfo y el laurel y la palma sonante.*³⁵³

No se puede hablar de un rasgo preponderante para el *águila* en el tema del mundo. Todos aquellos que aparecen la relacionan con los aspectos que antes habíamos comentado, es decir, lo que se refieren al desenvolvimiento del ser humano en su propio medio. Son los más destacados los que tienen que ver con actitudes heroicas o guerreras, de valentía o dignidad, “la constancia, el vigor y el carácter” de los hombres del Norte.³⁵⁴ El *águila* recorre los escenarios más remotos, desde la Biblia y la mitología, hasta las gestas de los estadistas contemporáneos al poeta, sirviendo de símbolo a las ideologías. Podría decirse que en la «Salutación al *águila*» de *El Canto errante*, reverso temático y emocional de la «Salutación del optimista», se recogen sus más variados y mejores significados. En este caso el símbolo está referido a los Estados Unidos, su loa permite al poeta hacer un ejercicio de visión “ultra histórica” sobre un futuro deseable. El animal es aquí el progreso, la capacidad de regeneración de todo un continente, convertida en la síntesis de tantos empeños comunes cuyo final tampoco se verá con absoluta claridad:

*-Águila que eres la Historia,
¿dónde vas a hacer tu nido?
¿A los picos de la gloria?...*

³⁵³ *El canto errante*, p. 994.

³⁵⁴ Pedro Salinas, p. 238.

-Sí. ¡En los montes del olvido!³⁵⁵

En otro sentido, el tema se tiñe de un tratamiento negativo en el que los conceptos de maldad, pecado, muerte y violencia tienen lugar, ocupando un tercio del total de las apariciones. Otros aspectos relacionados con éstos son aquellos que se refieren a las consecuencias desafortunadas producidas por determinadas conductas humanas, como la debilidad, el miedo, la soberbia, etc. Dice en un momento de *Cantos de vida y esperanza*:

*He lanzado mi grito, Cisnes, entre vosotros,
que habéis sido los fieles en la desilusión,
mientras siento una fuga de americanos potros
y el estertor postrero de un caduco león.*³⁵⁶

En dos textos muy distantes en el tiempo, 1887 y 1906 respectivamente,³⁵⁷ aparece la misma imagen de los efectos de la rabia, tratada desde una perspectiva irónica. En la segunda de

³⁵⁵ “Interrogaciones”, *Poema del otoño*, p. 1047.

³⁵⁶ “Los cisnes, I”, *Cantos de vida y esperanza*, p. 890.

³⁵⁷ Los versos del “Abrojo, XL”, *Abrojos*, p. 573, dicen así:

*Y aquella frase tenía
del diente del can hidrófobo,
del garfio del alacrán.*

Los correspondientes a “Tant mieux”, *El canto errante*, p. 1043:

*Gloria a la cucaracha que fastidia,
gloria al diente del can de rabia lleno.*

ellas prolonga esa ironía en un catálogo de especies que, según Ánderson Imbert no es más que un «optimismo en la esperanza».³⁵⁸

Este tratamiento negativo está acaparado por animales cuyo comportamiento etológico los sitúa dentro del conjunto de seres violentos, agresivos o peligrosos para otras especies. En este sentido el *tigre* y el *lobo* son los mayores protagonistas. El primero dentro de la tradición oriental y el segundo en la occidental, representan el peligro oculto que amenaza desde la sombra de los bosques. Sin embargo dentro de esta vida, otro tipo de riesgo menos físico y más psicológico o cultural se representa simbólicamente por animales como el *gerifalte*, la *garduña* o el *alacrán*.³⁵⁹

Dentro de este apartado llama la atención el gran número de relaciones toponímicas que se establecen con los animales. De entre ellos destacaremos el *cóndor* como representación de la América hispana, enfrentada, como ya se ha visto, al *águila* de los Estados Unidos. En el mismo orden, el símbolo de su ciudad natal, «sobre la crin anciana de mi amado *León*». El binomio emblemático de México que forman en su escudo la *serpiente* y el *águila*. O bien la mención del *lobo* (*loba* más concretamente) para la ciudad de Roma y la grandiosidad de su imperio. Y, por último, la imagen del *gallo* para la república francesa:

³⁵⁸ Ánderson Imbert, *Poesías Completas*, p. XLI.

³⁵⁹ Pueden servir como ejemplo los versos contenidos en “Los años del mundial”, *Del chorro de la fuente*, p. 1373, en los del segundo “Abrojo”, *Abrojos*, p. 555, y en los de “Helios”, en *Cantos de vida y esperanza*, p. 884.

*... Que l'oiseau symbolique
soit nonce de fraternité dans le ciel pur.*³⁶⁰

Incluida en la misma relación toponímica, en la mencionada «Salutación al *águila*», y como una muestra más de su vasta cultura religiosa, Darío relaciona al ave con la isla de Patmos, lugar en el que supuestamente Juan el Evangelista escribió su parte correspondiente del Nuevo Testamento:

*¡Águila que estuviste en las horas sublimes de
Pathmos...*³⁶¹

Su beligerante postura hacia el semitismo, que sería injusto aislar del contexto histórico en que se produce, se plasma en imágenes animales que prevalecen en los cuentos sobre la poesía. En concreto en la figura de los *gerifaltes*, pero también en la otras veces alabada *águila* (“enviados por los grandes *aguiluchos*”)³⁶² y como la idea gráfica de un único representante de esta variedad prensora en el bestiario:

*De repente vio venir un viejo encorvado como un arco,
que tenía [...] una curva nariz semítica, parecida a un
perico rojo que quisiera picarle la boca.*³⁶³

³⁶⁰ “France-Amerique”, *Canto a la Argentina*, p. 1134.

³⁶¹ *El canto errante*, p. 972.

³⁶² *Gerifaltes de Israel, Cuentos completos*, (1991), p. 392

³⁶³ *Las razones de Ashavero, Cuentos completos*, (1991), p. 289.

El poeta es ave, en verdad...

De un medio centenar de especies, el *pájaro* es el principal representante del **arte**. De las casi doscientas veces en que aparece el tema del arte, la poesía y en general la inspiración, casi la quinta parte le pertenece. Comparte este rasgo con el *ruiseñor*, el *león* y el *águila*, que se mencionan el mismo número, el *ave*, el *cisne*, la *mariposa* y la *paloma*. Estas apariciones se reparten de manera equitativa a lo largo de la vida de Darío, llegando con algo más de mitad hasta 1898, año que podría tomarse como el ecuador de su producción.

Dejando a un lado las repetidas menciones que se suceden en *El pájaro azul*, el resto de las apariciones de este animal se reparten en la poesía dispersa de *Del chorro de la fuente* y, significativamente en *Prosas profanas*, sin formar parte de *Azul...* ni de *Cantos de vida y esperanza*. Esto sucede, a diferencia de lo ya comentado para el resto de las especies, salvo en un par de ocasiones, en la primera mitad de su obra. A partir de 1901 el *pájaro* simbólico desaparece de sus obras. Desde entonces los otros animales que hemos mencionado pasan a ocupar su lugar. Entre ellos, el *ruiseñor* comienza sus apariciones a partir de 1886 y se mantiene de forma poco prolífica pero regular hasta 1910, teniendo sus mayores espacios en *Cantos de vida y esperanza* y en *El canto errante*.

La pugna que hemos percibido en otras ocasiones entre el *águila* y el *león* también esta vez queda equiparada. Basándose en el tema del arte, el *águila* aparece en 1882, mientras que el *león* no lo hará tres años más tarde, pero ambos invocando la figura de Víctor Hugo, a quien apostrofará en ese momento con ambas imágenes. Así como apareció antes, el *águila* también desaparece con anterioridad a otras especies, pues la última mención registrada se produce en *Cantos de vida y esperanza*, donde su imagen queda enfrentada a la figura del *ruiseñor*, quien representa la poesía conceptista de Góngora. La sensibilidad suplanta al vigor:

*Tú castillo, Velázquez, se eleva en el camino
del Arte como torre que de águilas es cuna,
y de tu castillo, Góngora, se alza en el azul cual una
jaula de ruiseñores labrada en oro fino.*³⁶⁴

El *león* vinculado a la creación artística no aparece hasta 1914, en una composición en eneasílabos, en la que aconseja a un joven poeta la estrategia de la dualidad, la fuerza y la suavidad, el bien y el mal. Se trata de «el secreto de la ciencia que tiene la virtud del Arte» y que en otras ocasiones hemos percibido en la idea dariana de la creación:

*“Vive, vibra, fuerte y suave,
todo conciencia y corazón;
te aconsejo ser un león,*

³⁶⁴ “Trébol”, *Cantos de vida y esperanza*, p. 906.

*pero con tus alas de ave.*³⁶⁵

La aparición en las obras poéticas de mayor relieve queda resumida en el caso del *águila* a una aparición en las *Adiciones de 1890 de Azul...* y un par en *Cantos de vida y esperanza*.³⁶⁶ En el caso del *león*, la misma cantidad en la composición «A un poeta» de las “adiciones” y además en un par de *El canto errante*.³⁶⁷ Luego, un número equivalente de menciones en la poesía dispersa y en algunos cuentos, como *El rey burgués*:

*Él es agosto, tiene mantos de oro, o de llamas, o anda desnudo, y amasa la greda con fiebre, y pinta con luz, y es opulento y da golpes de ala como las águilas, o zarpazos como los leones.*³⁶⁸

La principal simbología del *águila* es aquella que representa personalidades de las letras. La primera en mencionarse es la de Francisco Antonio Gavidia que aparece en *La iniciación melódica*,³⁶⁹ otra la de Calderón de la Barca en «La poesía castellana»,³⁷⁰ también la de Víctor Hugo que ya mencionamos,³⁷¹ la dedicada a Carlos Romagosa³⁷² y, por último, la que la relaciona con el actor mexicano López Ochoa.³⁷³

³⁶⁵ “Vive, vibra...”, *Del chorro de la fuente*, 1401.

³⁶⁶ *Azul...*, pp. 754 y 906 respectivamente.

³⁶⁷ *Obras completas*, V, pp. 749, 876, 1016 y 1020 respectivamente.

³⁶⁸ *Cuentos completos*, (1991), p. 130.

³⁶⁹ *La impresión melódica*, p. 222.

³⁷⁰ *La impresión melódica*, p. 321.

³⁷¹ “Víctor Hugo y la tumba”, *Primeras notas*, p. 470.

³⁷² *Del chorro de la fuente*, p. 1291.

³⁷³ *Del chorro de la fuente*, p. 1245.

Los subtemas que acompañan al *león* son en alguna medida compartidos con el *águila*. Repite el calificativo de referencia a Víctor Hugo³⁷⁴ y más tarde, en 1905, adjudica ese mismo calificativo al escritor colombiano Vargas Vila.³⁷⁵

Anotamos la visión del poeta como artista y de sus relaciones con el mundo en que vive, bien sea éste el real o el poético que se ha ido tejiendo dentro de su poemática. Analizamos sus vínculos temáticos e inspirativos y la evolución que su obra ha padecido conforme evolucionó su propia personalidad. “La figura del poeta que cumple en este mundo su ‘camino fatal’ entre el desdén o las injurias de la multitud”.³⁷⁶

Las *aves azules* no son un patrimonio de su época célebre. En las «Rimas» se observa un anuncio de *Azul...*³⁷⁷

*"Después del paréntesis esteticista de Prosas Profanas parece que Darío hubiera vuelto a esa filosofía finisecular en que lo espiritual aparece en lucha contra otras formas de vida: la planta, el animal...; porque somos como ellos, sólo que queremos saber, y está perdido quien interroga al misterio de la vida..."*³⁷⁸

³⁷⁴ Páginas 470 y 471.

³⁷⁵ *Del chorro de la fuente*, p. 1320.

³⁷⁶ Raimundo Lida, p. 24.

³⁷⁷ Anderson Imbert en *Poesías Completas*, p. XII, respecto a *Otoñales*, p. 621.

³⁷⁸ *Ibíd.*, p. XII.

“En Augurios pide a los animales alados fuerzas para vivir, les pide a todos menos al ruiseñor, pues la poesía del ruiseñor ya la tiene.”³⁷⁹

La poesía está representada con cierta frecuencia por el *águila*. Ya habíamos visto estas *aves* en los cuartetos de Salvador Díaz Mirón, pero también en «Víctor Hugo y la tumba» y en *El velo de la reina Mab*.

En cuanto al ritmo y la música, la poesía, por quien “el lenguaje recobra su ser original”,³⁸⁰ nació de las alas del *cisne* en la «Salutación a Leonardo», y Darío habla de ello en *Historia de mis libros* cuando, al hacer una composición rítmica de las imágenes marinas, comenta la «Sinfonía en gris mayor» como un homenaje distante a la «Symphonie en blanc majeur» de Gautier.

La importancia de la imagen poeta-animal se ve reflejada en la descripción de los puestos de libros en la ribera del Sena, donde...

*...detiene el vuelo una bandada de poetas y artistas jóvenes [...] pobres como ruiseñores, compran poco, hojean mucho.*³⁸¹

³⁷⁹ Anderson Imbert en *Poesías Completas*, p. XXXVI.

³⁸⁰ Octavio Paz, p. 25.

³⁸¹ *Opiniones*, p. 268.

Sobre la voz del poeta, interpelado en los comienzos de *Las razones de Ashavero*, encontramos:

*Los ojos de la visión, los ojos del alma del poeta, abandonan toda vista material, la zona de lo visible por sus ojos corporales, yéndose detrás de esa cándida sombra ascendente, con voz de ruiseñor, y ceñida de azahares.*³⁸²

La caída del *ave* simboliza el fracaso o la incomprensión del poeta. Darío cita en sus “semblanzas” al *albatros* de Baudelaire, *prince des nuages*, quien había dicho del artista:

*El Poeta es semejante al príncipe de las nubes que frecuenta la tempestad y se ríe del arquero; desterrado en el suelo en medio de los abucheos, sus alas de gigante le impiden caminar.*³⁸³

³⁸² Pedro Salinas, p. 196.

³⁸³ Charles Baudelaire, *Las flores del mal*, p. 64.

... al ritmo de la inmensa mecánica celeste.

Las **creencias** representan el entramado ideológico que lo une con su visión trascendente de la vida y que, si bien no en todas las ocasiones puede percibirse como ortodoxamente religiosa, puede situarse en su concepción panteísta del mundo o, al menos, en el sentimiento de emanación de un orden sobrenatural en las manifestaciones contingentes de la naturaleza.

Los animales que representan esta faceta espiritual de su arte se agrupan preferentemente en la poesía. De ese total de menciones, más de la mitad se producen a partir del año 1898, que hemos considerado como el ecuador de su vida productiva. A partir de entonces Darío emplea el simbolismo del espíritu de los animales con mayor profusión, tal vez como un indicio de su propia transformación personal. De acuerdo con las obras, tendremos que decir que *Cantos de vida y esperanza* acumula el mayor número de citas, seguido en este orden de *La iniciación* melódica, *Prosas profanas*, el *Canto a la Argentina*, el *Poema del otoño* y *El canto errante. Azul...* no posee ninguno. En cualquier caso es conveniente puntualizar que es a partir de *Prosas profanas* cuando los temas religiosos aparecen en Darío con verdadera sinceridad, alejados de aquellos “anticlericales y aun antirreligiosos”³⁸⁴ que pudieron recogerse en sus primeras obras.

³⁸⁴ Anderson Imbert, p. XXXVII.

Las especies que aparecen con mayor relevancia dentro de este campo no coinciden plenamente con las estudiadas en los temas anteriores. La más importante es la *mariposa*, que se menciona en una decena de ocasiones, seguida en este orden del *perro*, y las *aves*, la *serpiente*, la *oveja* y la *paloma*. La *mariposa* espiritual aparece repetida en «La virtud» de 1882,³⁸⁵ y no vuelve a hacerlo hasta 1896 cuando “los ángeles sonrientes [...] andan curando heridas *mariposas*”.³⁸⁶ Simbólicamente el *perro* aparece muy tarde, en 1897 y de las veces en que lo hace, todas están incluidas en *El canto a la Argentina*. El *caballo* aparece aun menos veces y en un par de ellas³⁸⁷ viene relacionado con imágenes de difícil entendimiento.³⁸⁸ El *ave*, sin embargo, es la primera en aparecer bajo este papel en 1880 y mantiene una cierta periodicidad hasta 1914. Algo semejante a lo sucedido con la *serpiente*, aunque en su caso las apariciones se centren más en los cuentos que en la poesía. Por último, tanto la *oveja* como la *paloma*, con un reparto temporal semejante, se diferencian entre sí por preferir ésta última los versos a la prosa.

La variedad subtemática de los animales que representan el mundo de las creencias en Darío abarca desde las ideas que se relacionan con la maldad y el pecado hasta la infancia y el miedo,

³⁸⁵ *La impresión melódica*, p. 126.

³⁸⁶ “La monja y el ruiseñor”, *Del chorro de la fuente*, p. 1290.

³⁸⁷ *Prosas profanas*, pp. 882 y 885, respectivamente.

³⁸⁸ Señala Propp la frecuencia con que el caballo es tenido por un animal de representación religiosa. *Las raíces históricas del cuento*, p. 250:

Al caballo en el campo de las representaciones religiosas le han sido dedicados muchos estudios, los cuales, aún habiendo sido realizados sobre materiales distintos, demuestran de manera bastante uniforme que en otro tiempo el caballo representó en la religión un animal votivo.

pasando por lo sagrado y lo divino. Ya hemos visto la relación de la *mariposa* con el alma en *Cantos de vida y esperanza*, y en concreto el concentrado simbolismo que emplea en «A Phocás, el campesino», donde “después del paréntesis esteticista de *Prosas profanas* parece que Darío hubiera vuelto a esa filosofía finisecular en que lo espiritual aparece en lucha con otras formas de vida: la planta, el animal...”.³⁸⁹ Pero hay también una relación del espíritu con la música a través de los sonidos que definen la naturaleza y enseñan a los humanos perecederos la importancia de cosechar el momento: *la melodía de la mágica alondra cante la miel del día!* Y como en otras ocasiones, bajo un impulso ascético, se establece una relación sinestésica entre la luminosidad del espacio, la pureza del espíritu y el colorido del animal. Se produce un desplazamiento en el tiempo que crea la sensación de eternidad:

*El alma que se advierte sencilla y mira clara-
mente la gracia pura de la luz cara a cara,
como un botón de rosa, como la coccinela,
esa alma es la que al fondo del infinito vuela.*³⁹⁰

Al abordar el culto al universo encontramos también a los animales como representantes de las creencias. Observamos que la pervivencia de esos puntos recurrentes en su obra ha sido algo consciente y deliberado en su trabajo y cómo ha llegado a la “divinización” entre el mundo natural y el sobrenatural. Según la apreciación de que en Darío...

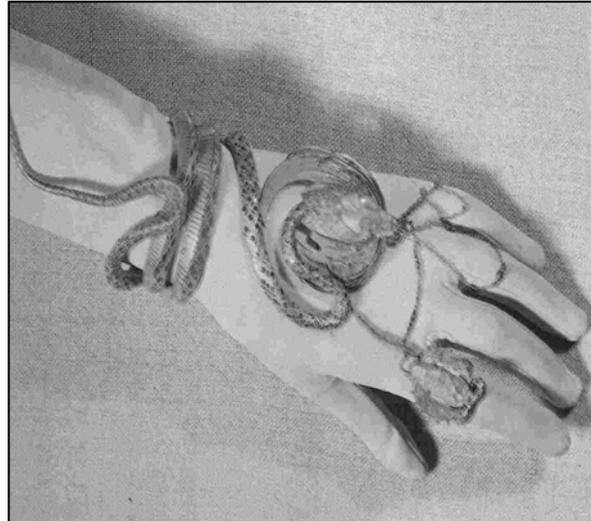
³⁸⁹ Anderson Imbert, *Poesías Completas*, p. XXXVI.

³⁹⁰ *Cantos de vida y esperanza*, p. 914.

Parece como si quisiera insinuarse que [...] lo animal y lo divino se buscan, se compenetran, y los brutos quedan investidos cada uno con una virtud celestial, sabiduría los buhos, melodía el ruiseñor, amor las palomas...³⁹¹

En este ámbito debemos recordar que para Darío “los hombres pueden contaminarse por error, pero los animales del Señor viven en la pureza...”,³⁹² porque en ellos “confluyen [como] en sor Filomela la belleza, el canto y la devoción”.³⁹³

El misterio de lo desconocido tiene una manifestación explícita en la muerte. Nuestro poeta reconoce la existencia del mal frente a la poesía, “como una víctima de su propio don”. En «Tant mieux» “Darío se hace cargo de todos los impedimentos y arduidades que el mundo y los hombres van poniendo artera o estúpidamente al paso del poeta”.³⁹⁴ Pero en algunas ocasiones esa “lucha requiere cualidades sobrehumanas, aparentes a



Brazalete y anillo de Sarah Bernhart, representando una serpiente. (1905)

³⁹¹ Pedro Salinas, pp. 96 y sig.

³⁹² *El Salomón negro*, p.348.

³⁹³ Raimundo Lida, p. 59.

³⁹⁴ Pedro Salinas, p. 272.

los seres míticos”. Reconociendo la función del poeta como “actividad heroica, o caballeresca a la que sólo los señalados por la virtud interior pueden lanzarse”, cita en el soneto dedicado a Juan Ramón Jiménez:

*¿Y como el fuerte Heracles al león de Nemea,
a los sangrientos tigres del mal darás caza?*³⁹⁵

Los pájaros también acompañan a la muerte. En sus «Recuerdos» chilenos rememora el cuento de Pedro Balmaceda en el que “las palomas vuelan en el templo sobre el ataúd de la virgen difunta”.³⁹⁶

Respecto a la ambientación cromática de algunos pasajes, debemos señalar la relación del color blanco con la muerte, aunque en repetidas ocasiones lo hemos visto vinculado con animales de rasgos espirituales. Sin embargo, en algunos momentos,

*El blanco es el color de los seres del más allá [...]. El
blanco es el color de los seres que han perdido la
corporeidad.*³⁹⁷

Desde el punto de vista de la vinculación de la temática amorosa con el ámbito de la muerte, encontramos en Rubén una serie de calificaciones del erotismo que se reparten entre lo insuficiente, lo insatisfactorio, lo erótico como fatalidad y lo erótico como lo

³⁹⁵ Pedro Salinas, p. 279.

³⁹⁶ A. de Gilbert, p. 181.

³⁹⁷ Vladimir Propp, *Las raíces históricas del cuento*, p. 255.

simplemente fatídico y maligno. Cada una de estas categorías establece el catálogo de posibilidades en que la manifestación del placer sensual puede presentarse en su poesía. La propia naturaleza del erotismo, que lo condena ante la virtud, deja libre el terreno para la presencia del demonio, que “le lleva a encarnizarse en su presa”.

...Pero cuando atraído por la voz del ruiseñor de Stella, el hombre sienta prurito de romper con demonio, éste, que sólo puede existir en cuerpo de hombre, se le subleva, se resiste a morir, se empeña en vivir en su presa.³⁹⁸

Respecto al producto elaborado mediante la intercesión de la divinidad, encontramos la trascendencia de los fragmentos contenidos en *Los raros*, sobre el artículo de Lautréamont y la posesión maligna:³⁹⁹

Aborreció al hombre y detestó a Dios. En las seis partes de su obra sembró una Flora enferma, leprosa, envenenada. Sus animales son aquellos que hacen pensar en las creaciones del Diablo: el sapo, el buho, la víbora, la araña.⁴⁰⁰

³⁹⁸ Pedro Salinas, pp. 206 y 207.

³⁹⁹ Jorge Eduardo Arellano, *Los raros, una lectura integral*, Managua, Instituto Nicaragüense de Cultura, 1996.p. 152.

⁴⁰⁰ *Los raros*, p. 441.

Y en esta situación, con otros animales pero con un sentido semejante, Baudelaire recuerda la capacidad humana para caer en el mal. Encontramos la opinión sobre los pecados de su maltratado público, “hipócrita lector”:

*Pero entre los chacales, las panteras, los linceas,
los monos, los escorpiones, los buitres, las serpientes,
los monstruos chillones, aulladores, gruñidores, rastreros,
en la infame casa de fieras de nuestros vicios...⁴⁰¹*

Un tema, o tal vez un entorno recurrente en su obra es el universo. Ya en *Historia de mis libros* lo proclamaba. Encontramos en los versos de «Filosofía» su concepción naturista de la presencia humana en el mundo, su aceptación de la experiencia vital como justificación suficiente del ser. Darío...

*Obsedido por qué es la vida, de pronto parece
satisfacerse con la noción de que la vida es, y, por ser,
ya no nos reclama sino que la vivamos: “Da tus gracias
a Dios, oh sapo, pues que eres”.⁴⁰²*

La crítica ha percibido cómo los animales se muestran entonces como seres inabarcables y ambivalentes que participan del enigma general del universo:

⁴⁰¹ Charles Baudelaire, *Las flores del mal*, p. 61.

⁴⁰² Anderson Imbert, *Poesías Completas*, p. XXXV.

*On the one hand, the term comprises animals in general, all of which are “enigmas, siendo formas”. More specifically, Darío applies it to a series of ambivalent creatures which, in nature or myth or both, bridge different planes to being. In this sense, the monster is an emblem of harmony.*⁴⁰³

La divinidad, representada por algunos animales como la *abeja*, aparece reflejada en *Carta del país azul*.⁴⁰⁴ En el caso del *pájaro* habíamos encontrado ejemplos importantes, recordemos *La resurrección de la rosa*, donde la flor representa el espíritu humano que “era también como un *pájaro*” hábil para garrar, o la *paloma* del Espíritu Santo “que extendía sus alas” en *Un sermón*, o la que revolaba “junto a Filomela” impelida por la fuerza poética del Papa León XIII.

La visión panteísta que lo identifica con la voz de Dios, emanante de todas las cosas que representan la creación divina, como habíamos leído en las «Reencarnaciones»,⁴⁰⁵ hace que cuando Darío habla del culto a la naturaleza de Parodi,⁴⁰⁶ recoja el modo de recuperación de la religión positiva que se encuentra en el comienzo de *Cantos de vida y esperanza*.⁴⁰⁷

⁴⁰³ Raymond Skyrme, p. 236.

⁴⁰⁴ En este caso Lida señala el comienzo del dibujo “en tenues y sinuosas estrofas” la búsqueda de una “forma poemática”, Raimundo Lida, p. 14.

⁴⁰⁵ *Del chorro de la fuente*, p. 1249.

⁴⁰⁶ Nota XXXIII a la segunda edición de *Azul...* en José M^a Martínez, (1995) p. 323.

⁴⁰⁷ *Obras completas*, V, p. 865.

No podemos olvidar que dentro de la importancia que tiene la mezcla de lo religioso y lo sensual en sus ideas, tal fusión, “al modo de Valle-Inclán o D’Annunzio no se da tanto en el Rubén de los cuentos como en el de *Prosas profanas* y *Cantos de vida y esperanza*”.⁴⁰⁸ Apreciamos en la primera de estas dos obras el andar errabundo de Darío por los diversos escenarios del amor. Así «Divagación» es un recorrido amoroso por diversas geografías, en las que, cada una, se muestra representada por un animal: Grecia por las *abejas*, Alemania por el *ruiseñor*, China por *tortugas*, la India por *tigres y panteras*, y España por el *toro*. En medio de este periplo...

A modo de paréntesis donde se temple la fogosidad sensual se hace una parada a un amor romántico, con claro de luna, ruiseñor, Lohengrin, cisne...⁴⁰⁹

Aunque la relación amorosa sublimada por la presencia del animal haya sido aceptada, no deja de haber una clara conciencia de lo que tal aceptación supone. Respecto al retrato que hace del poeta Teodoro Hannon en *Los raros*, el canto del *mirlo* es entendido como “una nueva forma de tentación” que se interpreta como “una invitación picaresca” al amor.⁴¹⁰ Entonces el alma se ve seducida por la voz de los *pájaros*, mientras se somete a toda clase de peligros. Entre estos riesgos, los amorosos son los más difíciles de afrontar cuando se circula “por el bosque de males”:

⁴⁰⁸ Raimundo Lida, p. 60.

⁴⁰⁹ Pedro Salinas, p. 129.

⁴¹⁰ *Los raros*, p. 432.

*Y sigue como un dios que la dicha estimula;
y mientras la retórica del pájaro te adula
y los astros del cielo te acompañan...⁴¹¹*

Vínculo del *caballo* y el alma en las “peregrinaciones” por Italia, el aristocratismo del espíritu llega en Pisa como a su ámbito natural. La fuerza del bruto mitológico es el emblema para alcanzar la gloria:

A las puertas, con impaciencia, Pegaso piafa.⁴¹²

Sin dejar de lado las manifestaciones que encontramos en los animales más usuales del bestiario,⁴¹³ la “extraña y angustiada fascinación ante ‘el triunfo del terrible misterio de las cosas’”,⁴¹⁴ nos obliga a considerar por qué otro de los temas más estudiados en la obra de Darío haya sido aquel que entrelaza las diferentes manifestaciones de una irracionalidad indemostrable pero tangible desde su experiencia poética. Fue de sobra conocida la afición de algunos personajes de la intelectualidad por los temas de misterio, la metempsicosis y fenómenos paranormales. La actriz Sarah Bernhart, muy admirada por Darío, se encontraba entre ellos y era

⁴¹¹ *Prosas profanas*, p. 855.

⁴¹² *Peregrinaciones*, p. 532.

⁴¹³ Entre estos podemos comprobar el canto del *pájaro* como enigma, según ocurre en “Pájaros de las islas”, convertidos en “problemas divinos de mi meditación”. *Del chorro de la fuente*, p. 1326.

⁴¹⁴ Raimundo Lida, p. 61.

famosa por excentricidades al respecto, como la costumbre de dormir en un ataúd y asistir a sesiones espiritistas. En algún momento de su vida, Darío también frecuentó estos círculos y los dejó reflejados en sus obras.

En el apartado de lo enigmático hemos encontrado el vínculo que se establece con la “música de las ideas, música del verbo”, que ya habíamos intuido en las «Dilucidaciones» de *El canto errante*. En el soneto de *Prosas profanas*, «Ama tu ritmo», se produce el milagro de “que la ‘harmonía’ verbal llega a fundirse íntimamente con la ‘harmonía ideal’ ”.⁴¹⁵ El primer terceto decía así:

*Escucha la retórica divina
del pájaro del aire y la nocturna
irradiación geométrica adivina;...⁴¹⁶*



Sarah Bernhart, actriz y musa del modernismo.

⁴¹⁵ Álvaro Salvador, p. 16.

⁴¹⁶ *Prosas profanas*, p. 850.

Y así, nos llamará la atención la presencia del padecimiento durante el trascurso de esta misteriosa experiencia, en la que Darío se refiere al “dolor de Orfeo”:

*La concha de la tortuga
me dice el dolor de Orfeo.*⁴¹⁷

El círculo enigmático que está grabado sobre el caparazón de «La tortuga de oro» es una representación del movimiento perpetuo que aparece en el razonamiento de la metafísica pitagórica y que Darío debió recoger del historiador francés Edouard Schuré en *Les grands initiés*:

*The idea of cyclic movement inherent in the Pythagorean cosmology is reinforced by Schuré's subsequent statement that its governing principle “dans le langage des temples se marquait par un cercle ou par un serpent qui se mord la queue, qui signifiait l'Infini se mouvant lui-même.*⁴¹⁸

Aunque al leer determinado párrafo de *A rebours* de Huysmas, comprendemos la posible impresión que algunas de las imágenes de aquel mundo excéntrico de Des Esseintes debieron dejar en la conciencia de Darío.

⁴¹⁷ “Sum”, *El canto errante*, p. 1006.

⁴¹⁸ Raymond Skyrme, pp. 239, 240.

...dejando ver una cabeza de tortuga que, en un repentino ataque de pánico, volvió a meter bajo el caparazón.

Esa tortuga era el resultado de una fantasía que se le había ocurrido poco antes de abandonar París.⁴¹⁹

Se trata de una imagen semejante a la del *caracol* que se había escondido en nuestra cabeza, simbolizando la vibración cósmica.⁴²⁰ O que fue el testimonio materializado sobre la arena de la playa del misterio sideral...

...where crabs on a carpet of sand and shells leave the marks of their pincers as an inscrutable testimony to that enigma, which is the poet's purpose to decipher.⁴²¹

Es el mismo *caracol* que se encuentra en la «Epístola» a Madame Lugones y que el poeta añora como una carencia de sintonía con el mundo y, por extensión, con el universo al que pertenece como parte disociable,⁴²² y el que en *Cantos de vida y esperanza* confunde al animal marino con el sentimiento del poeta: la “trascendentalización, volcada hacia lo mitológico” que añade Sánchez-Castañer cuando destaca la “vivencia psíquica de Rubén” en el epifonema que cierra el soneto: “El *caracol* la forma tiene de

⁴¹⁹ *Historia de la Literatura Universal*, VIII, p. 86.

⁴²⁰ *Poema del otoño*, p. 1057.

⁴²¹ Raymond Skyrme, p. 238.

⁴²² *El canto errante*, p. 1028.

un corazón” ,⁴²³ y del cual el mismo poeta dijo en *Historia de mis libros*: “junto al misterio natural, mi incógnito misterio”.⁴²⁴

De la misma forma que el *cangrejo* participa en esta extraña simbología de animales marinos, como el que reposa en la mente de Remy de Gourmont, autor de *Sixtine, roman de la vie cérébrale*:

*Y tú tendrías la mente
en un eco, en una voz,
en un cangrejo, en la arena
o en una constelación.*⁴²⁵

O en aquel que aparece finalmente en «Filosofía» y en el que se encuentra la representación de los “arquetipos de su universo”, sexual en este caso: la matriz y el falo.⁴²⁶

La Biblia y los textos religiosos fueron mencionados en varias ocasiones. En este aspecto *Hebraico* es uno de los más importantes. Pero dentro de su prosa crítica hay momentos en los que los personajes bíblicos del Nuevo Testamento son nombrados junto a los animales que los representan según la tradición cristiana, como sucede en las líneas finales del homenaje a la muerte de Zola.⁴²⁷

⁴²³ *Cantos de vida y esperanza*, p. 929.

⁴²⁴ *Historia de mis libros*, p. 222.

⁴²⁵ *El canto errante*, p. 1031.

⁴²⁶ Octavio Paz, p. 40.

⁴²⁷ *Opiniones*, p. 242.

Atento a otras corrientes religiosas, en especial hacia aquellas que parten de una práctica experiencial que de las reveladas, nos recuerda el mazdeísmo de Zoroastro, vinculado a la armonía universal, a la “influencia lunática”. Se trata de “la voz del organillo, el pandero que hace danzar al oso, la lengua de cristal de *Filomela*”:

*Zarathustra, rey de los animales, emperador de las bestias fieras, consagró la sublimidad de la danza.*⁴²⁸

Muy al principio de sus versos aparece la relación del espíritu con la esencia del *ave*: “¡En el alma, / ya no anida dulce calma...”.⁴²⁹ Después, trasfigurada en *paloma*, la que “conforme a la idea griega se designa el alma bajo el símbolo de *mariposa*”,⁴³⁰ *hipsipila*, etc., la hemos visto en muchas de sus composiciones: «La virtud», «Venus», «Sonatina», «Divina Psiquis...», «A Pocas, el campesino», «A una mejicana», «En el álbum de Mrs. Huntington». Se encuentra en estas ecuaciones la identificación del proceso de creación poético de Darío con los ámbitos de la armonía universal:

The change in tone implies a sense of communion or complicity with the universe, which is quite consistent with Darío's Pythagorean outlook. But it also betrays a

⁴²⁸ *Semblanzas*, p. 825.

⁴²⁹ *La impresión melódica*, p. 23.

⁴³⁰ Pedro Salinas, p. 198.

*recognition of his function as a poet to interpret in art the mystery (or music) of the world.*⁴³¹

La *mariposa*, representante del alma, el símbolo “más tierno y diminuto”, es el animal triunfador de todo el bestiario. El que representa mejor que ningún otro el alma del poeta, y sobrevive en su propia creación:

*Y precisamente la portadora en sus alas livianas de ese titánico querer, de ese volar del uno al otro, por no sentirse contento en éste ni en aquel, la que lo figura, con su incesante pasar de la rosa al clavo, es la mariposilla, es Psiquis. Ella es la que triunfa...*⁴³²

⁴³¹ Raymond Skyrme, p. 245.

⁴³² Pedro Salinas, p. 201.

Jaula de ruiseñores labrada en oro fino...

El tema de los **espacios** está repartido en todos aquellos ámbitos que le han permitido crear un mundo —artificial o no— para el decorado de sus obras. Dentro de ellos, y sin distinción previa, hemos reunido lo mismo los escenarios naturales que el poeta ha descrito con sus versos, como aquellos otros que, extraídos de la tradición mitológica o legendaria le han permitido recrear mundos distantes tanto en la historia como en la distancia geográfica. Observaremos entonces que también en este caso se percibe una variación de especies distinta de aquellas que han participado en las anteriores temáticas. Según se muestra en el glosario, el número de variedades que pertenecen a este tema llega casi a la cincuentena, número casi igual que el que aparecía en el tema de la persona, teniendo aquél más del doble de menciones. Esto nos indica que se trata de una temática marcada por la diversidad, donde los animales que más veces se repiten, el *león* y el *pájaro*, apenas lo hacen con diferencia sobre el resto de los animales.

El primer animal que aparece como símbolo de los espacios lo hace de manera solitaria en 1885, pero no es sino hasta algunas composiciones de 1892 y 1910 de la “poesía dispersa”, y posteriormente en *Cantos de vida y esperanza*, donde adquirirá mayor importancia numérica. Las últimas menciones son de 1915 en la composición «Palas Atenea», donde finalmente el *quetzal* adquirirá la dimensión que será al poco tiempo rubricada en sus últimas líneas:

*... con la blanca y azul bandera
 en donde brilla y reverbera
 la copa de iris del Quetzal.
 [...]
 Quetzal vivo, tiende el ala,
 bajo el cielo azul resbala.
 Simboliza en Guatemala
 Paz, Idea y Libertad.*⁴³³

Al igual que sucedía con la profusión de especies, también son muchas las notas que se incluyen en este tema de los espacios (47), proporcionalmente comparable con las del resto de temas de mayor entidad. Esto nos muestra una variadísima riqueza de la simbología ambiental, que es observada por Darío desde una perspectiva múltiple. Los que representan la luz y el color, junto con los decorados ambientales y la apelación mitológica, son los relativamente mayores exponentes de esta variedad. La primera es una concatenación que hilvana sinestésicamente un rosario de imágenes en las que se entremezclan el color de las flores, el tono de la piel, la esbeltez del animal y la influencia luminosa de las estrellas:

*Cirios, cirios blancos, blancos lirios,
 cuellos de los cisnes, margarita en flor,
 galas de la espuma, ceras de los cirios*

⁴³³ *Del chorro de la fuente*, p. 1469.

*y estrellas celestes tienen tu color.*⁴³⁴

Por último, hemos encontrado verdaderos repertorios de animales que actúan como decorado de ambientes maravillosos, pero que dejan entrever detrás de las bambalinas escénicas la verdadera intención de quien tantas veces fue acusado de liviandad. Recordando la colección que aparecía en *Hebraico*, vemos que en el caso de *El rey burgués* se observa cómo la influencia ambiental del bestiario sobre la persona es tan grande que en algunos momentos llega a anularla:

*El símbolo es claro, y ello se resume en la eterna protesta del artista contra el hombre práctico y seco, del soñador contra la tiranía de la riqueza ignara.*⁴³⁵

De la misma forma que la naturaleza, el entorno social ejerce tal influencia sobre esa misma persona que termina por engullirla, integrándola, en una *vorágine* en la que el ser humano como existencia independiente tiene pocas posibilidades de escapatoria. Desde el punto de vista artístico, la crítica hace esta reflexión sobre lo sucedido en el mismo cuento respecto al poeta que llega con su carga de inocente inspiración a ese peculiar reino:

Así, contemplado desde la abrumadora majestad del Burgués, el poeta resulta un ser insignificante, frágil y

⁴³⁴ “Bouquet”, *Prosas profanas*, p. 784.

⁴³⁵ *Historia de mis libros*, p. 199.

*mezquino, como un ejemplar más que viniera a añadirse a la colección zoológica del palacio real.*⁴³⁶

Por último, la importancia de la jaula. Encontramos lugares en cuya decoración aparecen jaulas de animales. Entre otras ocasiones, esto sucede en el Cerro Alegre del primer cuadro de *En Chile*, y en *La muerte de la emperatriz de la China*, que contiene al mirlo que se entristece cuando escucha a la protagonista tocar a Chopin. Una “pajarera” es el kindergarten donde se escuchan “canciones locas de pájaros nuevos” en *El Dios bueno*. La jaula es el merecido premio que debe dar a los *ruiseñores* Jeannette en su cuento. En esa opinión se reitera cuando, hablando del autor del *Cyrano*, dice que “el *ruiseñor* canta mejor bien mantenido y en jaula de oro”, a diferencia del pensamiento, “que nace mejor sin cuidados, sin los miserables cuidados de la vida cotidiana”.⁴³⁷ Los *pollos* encarcelados en “la jaula de la doctrina Monroe” son los países hispanoamericanos sometidos al dictamen de los Estados Unidos.⁴³⁸ Y al final, conmovido por la miseria humana, observa las meretrices de “una casa de goces clandestinos”, sometidas a “horas atropelladas”, sólo encuentran el merecido descanso cuando “salen al aire, a gozar del buen aire libre, esos enjaulados pájaros de amor, preciosos y estúpidos”.⁴³⁹

⁴³⁶ Raimundo Lida, p. 27.

⁴³⁷ *Opiniones*, p. 325.

⁴³⁸ *La caravana pasa*, p. 802.

⁴³⁹ *Impresiones y sensaciones*, p. 741.

4. El estilo y la elocución del bestiario.

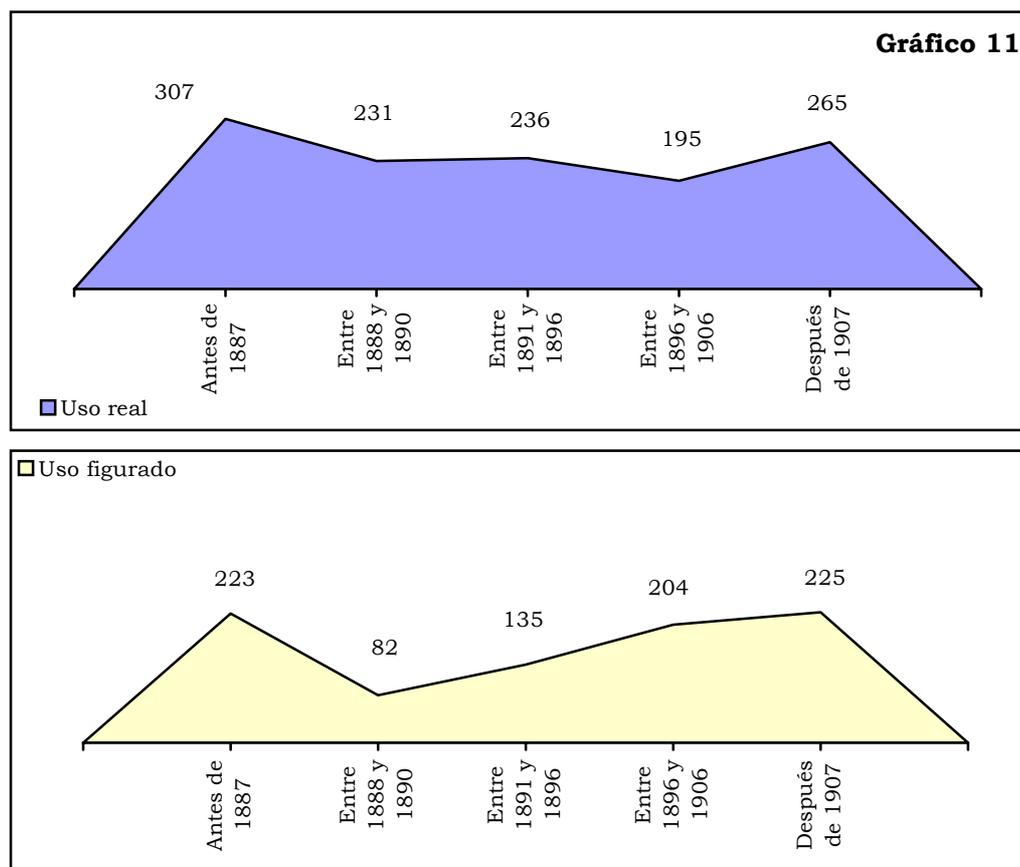
Relatar el sinnúmero de recursos estilísticos que aparecen en las páginas de la obra de Darío puede suponer una labor tan extensa como la misma relación de los animales que lo integran. Son numerosos los trabajos que se han dedicado ya a ese cometido y este es el motivo por el que nuestro análisis se centra sólo en aquellas estrategias literarias que se encuentran directamente vinculadas al comportamiento del animal dentro de las páginas de ficción escritas por Darío. Hablamos así de personificaciones, prosopopeyas o apóstrofes, de acuerdo con el comportamiento del sujeto, o del uso que hace éste de su voz, o de la relación que el autor y los personajes establecen con ellos.

En el primero de los casos se puede comprobar que la conducta del animal no es uniforme y que varía de acuerdo a diversas circunstancias, en bastantes ocasiones adoptando un papel netamente humano. Además, en un alto número de oportunidades, ese comportamiento se manifiesta a través del lenguaje articulado y verbal, adquiriendo así un rasgo más definitivo de “humanidad” que el ofrecido por una personificación que se limitase a conferirles cualidades humanas.

Por otro lado, y desde una conducta activa que conjuga la actitud volitiva del ser con la capacidad ejecutora de tal voluntad, el animal es interpelado verbalmente en distintas composiciones. Adquiere, de esta forma, un grado de personalidad que le viene impuesto por la actitud receptora que ese proceso le otorga.

Desde el punto de vista del empleo de las figuras de pensamiento, la metaforización del bestiaro se nutre principalmente del empleo figurado de las distintas especies. Es un uso que ha evolucionado bajo diversas manifestaciones a lo largo de la producción dariana, y lo ha hecho con periodos de distinta intensidad.

La sustitución de los apelativos reales por elementos imaginarios de origen zoomorfo tiene una especial importancia que, al igual que en el caso de la personificación, ha variado con distinta suerte.



El Gráfico 11 muestra el resultado de la evolución del uso figurativo frente al real a lo largo de la producción. Este empleo es en cierta medida regular, aunque se hacen notorios dos momentos especiales. El primero registra el aumento de las apariciones reales durante la época de *Azul...*, esto se debe principalmente a la gran cantidad de animales con ese empleo que se mencionan en los cuentos. El segundo muestra un predominio del uso figurativo durante los años contemporáneos a *Prosas profanas* y *Cantos de vida y esperanza*.

4.1. La voz y la acción de los animales

Estudiar el comportamiento animal desde una perspectiva de voluntariedad no tiene otro fin que resaltar una de las facetas que su constitución biológica le permite. Aunque prestemos una ligera atención a ese mismo mundo estudiado por la zoología, que nosotros intentamos separar del entorno natural al que se deben, no podremos negar que estamos hablando de “criaturas que viven en el mismo mundo hostil que nosotros y que esencialmente rivalizan con nosotros para resolver por caminos variados los mismos problemas de supervivencia, algunas veces, de modo curioso, según nuestros propios modelos”.⁴⁴⁰

A lo largo del bestiario se aprecia el protagonismo ambiental y relacional que determinados animales adoptan en su comportamiento, lo mismo en el medio en que se encuentran que con el resto de seres con los que se relacionan. De esta forma, a través de su participación literaria, se apartan de esa mera situación ambiental que les habría correspondido en la naturaleza, donde sus acciones jamás habrían sido supeditadas a la intención de un poeta. Esta actividad protagonista aparece en la obra de Rubén Darío preferentemente en dos formas muy cercanas a la personificación. La primera es el lenguaje verbal, la segunda son algunas conductas propias del comportamiento humano: caricias, cuchicheos, mentiras, etc. entre las cuales el autor establece un

⁴⁴⁰ Wells, Martín, *Animales inferiores*, p. 9.

paralelismo intencionado cuya misión no es otra que subrayar la carga significativa del discurso poético.

En varias ocasiones hemos hablado del lenguaje de los *pájaros* desde la perspectiva de representación de la voz del poeta. Es el caso de las “metaforizaciones o personificaciones” que encabezan una estrofa en *La iniciación melódica*.⁴⁴¹ El poeta insiste en oír la voz del animal como señal de la existencia divina:

*Oye el coro liviano
de pájaros parleros que te cantan.*⁴⁴²

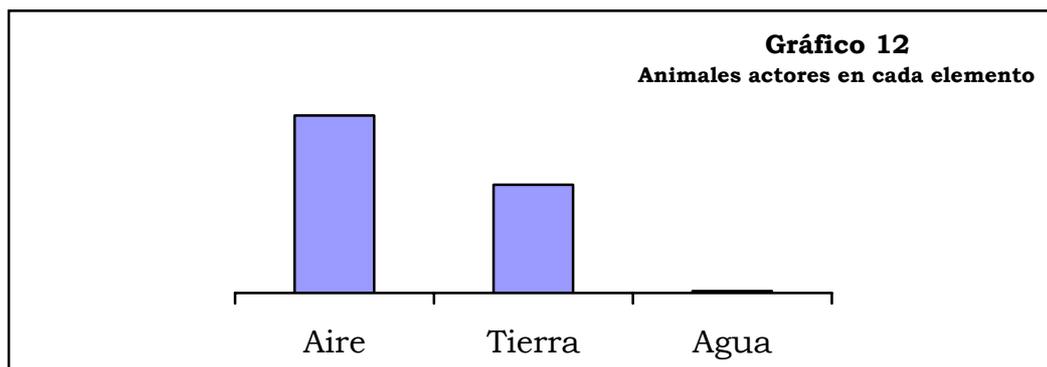
Pero existen, sin embargo, ejemplos más contundentes de esa facultad comunicativa. En *Historia de un picaflor* veíamos cómo el poeta se convertía en intérprete de ese lenguaje en el que se manifiestan los seres de la naturaleza. En *Febea* era Nerón el interpelado por su *pantera*, en «Preludio de primavera» un grupo de *gorriones* se convierten en los heraldos del mundo en el que habitan. Mucho y por otros motivos se ha comentado sobre el diálogo sorprendente que mantienen los animales en *El Salomón negro*, o cómo los protagonistas de la *Princesa Psiquia*, demuestran la capacidad “prodigiosa” de comunicación que poseen.

Desde el punto de vista del desenvolvimiento dramático, empleamos la definición de *actor* como aquel término que se utiliza para designar al sujeto que participa activa o pasivamente en la

⁴⁴¹ Francisco Sánchez-Castañer, p. 87.

⁴⁴²*La impresión melódica*, p.133.

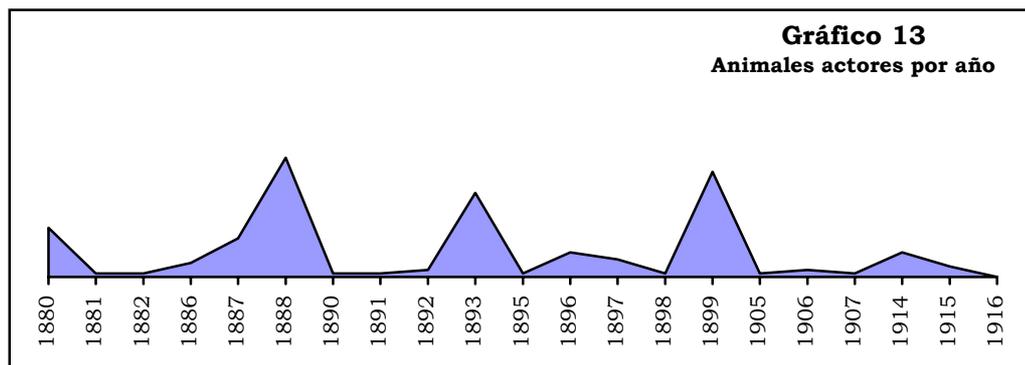
acción y que constituye un elemento constante que acaba por convertirse en función propia de los personajes que existen en un relato. En este sentido se observará que dentro de la totalidad del bestiario, al igual que sucedía en los otros aspectos



estudiados, son los animales voladores los que más participan de esta función, superando en casi el doble al resto de las especies. A su vez, dentro de ellos sólo unos pocos, *águilas*, *pájaros* y *palomas* se reparten la mitad de las apariciones en que los animales adoptan ese tipo de comportamiento, acompañados muy de cerca por *abejas*, *cisnes* y demás *aves*. Por su parte, entre los animales terrestres encontramos realizando este papel a *gatos*, *liebres*, *leones* y *asnos*, todos ellos vinculados tradicionalmente al mundo fabulístico, del cual existen innumerables ejemplos en la literatura universal. De forma similar a lo que sucede con el cómputo general de las apariciones del bestiario, los animales acuáticos tampoco están representados significativamente en este caso.

En un plano inmediatamente inferior respecto al número de apariciones, *ruiseñores*, *pavos reales* y *gorriones*, continúan la estela aérea de participación activa en las tramas de las composiciones, a la vez que *toros*, *lobos*, *mulas* y *caballos* lo hacen

desde la esfera terrenal. Tras ellos, un elenco que se eleva hasta medio centenar de especies conforma esta vasta compañía de actores encargados de representar dramáticamente los papeles encomendados tanto en la poesía como en los cuentos.



Este recurso literario se nos muestra como un préstamo de la voz poética del autor hacia la faceta psicológica de sus personajes, totalmente apartada del comportamiento etológico que mencionábamos en un principio. Incluida dentro del ámbito general de esta cesión, debe destacarse la que hace con tres de las aves fantásticas del bestiario: el *ave syrdar*, el *pájaro kata* y el *pájaro Simorg*, convertidas en actrices durante el diálogo con el *Salomón negro* del cuento.

En general, la connotación con que aparecen no está claramente definida entre lo positivo, lo neutro y lo negativo, siendo la primera de las tres la que ocupa casi la mitad de las menciones, dejando un tercio aproximado del resto para aquellas que parecen carecer de intencionalidad connotativa y se muestran supuestamente neutras desde el punto de vista simbólico.

Respecto a las obras, las apariciones de animales actores en los cuentos suponen el doble de la poesía, y esta tendencia se mantiene a lo largo de toda la etapa productiva de Rubén Darío, pues encontramos menciones abundantes tanto en los primeros cuentos, siendo de ellos el año 1888 el más fecundo, como hacia mediados de su producción cuentística, 1893 y 1899. En la poesía, sin embargo, se aprecia un elevado aumento de este tipo de conducta parlante en los animales que aparecen en *La iniciación melódica*, se mantiene ligeramente en *Azul...*, decrece sensiblemente en *Prosas profanas*, prácticamente desaparece en *Cantos de vida y esperanza*, para resurgir con una cierta intensidad en *Canto a la Argentina*.

El papel más destacado desde el punto de vista de la actuación de los animales en la poesía se produce en «Anánke», incluida en *Azul...* Allí la *paloma* ofrece un repertorio “personal” de sus pautas de comportamiento a través de una explicación detallada de los aspectos sobre los cuales su compleja y múltiple personalidad se desenvuelve. De alguna manera, cada aspecto que el animal menciona en esta composición es una réplica de otros similares que aparecen repartidos en las demás obras: la felicidad, el color, el amor, la maternidad, el canto, la virtud y pureza, el orgullo y la comunión con el arte:

*Oh, inmenso azul! Yo te amo. Porque a Flora
das la lluvia y el sol siempre encendido;
porque siendo el palacio de la aurora,*

también eres el techo de mi nido. ⁴⁴³

Estos aspectos son el resumen de ese protagonismo que la acerca al sentimiento más intenso y repetido por Darío en su transmutación con los animales: el animal-poeta.

De todos los cuentos, dos de ellos tienen en el bestiario una especial importancia desde el punto de vista del protagonismo actor del animal: *Las razones de Ashavero* y *El Salomón negro*. Tanto en uno como en otro la actuación de los animales está marcada por un extenso diálogo en el que cada especie expone sus distintos pareceres. En *Las razones de Ashavero* la discusión se muestra como consecuencia de la opinión que solicitan los animales a un poeta para saber la que para él sería la mejor forma de gobierno. Éste, que está capacitado para entender el lenguaje de los animales, inicia la conversación interpelando a varios de ellos: un *león* que defiende la monarquía, privilegio que comparte con el *águila*, quien yendo más allá aboga por el imperio, después un *tigre* de tendencias autoritarias, un *cuervo* turbio y oportunista, una *paloma* teócrata, una *zorra* demócrata, un enjambre que canta las ventajas de la monarquía parlamentaria, un *gorrión* republicano y, por último un *gorila* –único ejemplar mencionado en el bestiario– que se proclama partidario de un anarquismo naturista. La segunda parte del cuento transcurre en esta conversación en la que el carácter etológico de los animales está funcionando como representación simbólica de distintas opciones humanas que se

⁴⁴³ *Azul...*, “Anaké”, p. 742.

fundamentan en planteamientos ideológicos individuales. Darío aprovecha el recurso fabulístico para dar libertad a su capacidad narrativa y recrear en cada animal conductas mitad sociales mitad políticas.

El Salomón negro posee otro tipo de trama, más trascendente y con una implicación ideológica y religiosa más acusada. Como en una pugna entre las fuerzas del bien y del mal, Salomón se enfrenta en sueños a su opuesto y esa oposición se va ejecutando a través del reflejo de la realidad en que cada animal vive o cree vivir. Todos ellos aves, exponen por orden sus creencias morales acordes con su conducta natural que, de alguna forma, está en consonancia con el orden divino que la tradición religiosa les ha otorgado. Pero que sin embargo son rebatidos desde la proclamación de unos hechos cuya filosofía hunde sus raíces en el radicalismo vitalista nietzschiano, para el que la bondad del individuo no es más que un síntoma de su debilidad y la decadencia social, ante las que la naturaleza animal está irremisiblemente condenada.

El linchamiento de Puck es un cuento en el que la crueldad de los animales se pone de manifiesto. El personaje es confundido accidentalmente con un violador, que se ve acusado de inmediato y de manera irreflexiva por todos los animales del bosque. ¡A ése! es el grito incriminatorio que entonan al unísono, aunque bajo distintos registros, las especies que sienten amenazada su integridad no sólo física sino también moral. Durante esta acusación no se atiende a la veracidad de los hechos, limitándose a responder bajo un mismo patrón de histeria colectiva. Puck, o

Robin Buen Chico, es el personaje que Shakespeare toma de la tradición popular inglesa y Darío transforma en símbolo de la volubilidad del amor. Cuando la “*mariposa* blanca [...] igual a una de las jóvenes norteamericanas” grita de forma descontrolada, Darío agiliza su maquinaria narrativa para convertir una situación dramáticamente real en una crítica social, velada por una agria ironía en la que la “horca yankee”, al igual que en otras muchas situaciones continentales, imparte justicia “al eco de un humanitario clamor victorioso”.

En *El linchamiento de Puck* se ha vuelto al tratamiento fabulístico el animal, el cual asume su papel dramático desde connotaciones que ya nos son familiares. La *paloma* se muestra pudibunda y amorosa, los *gorriones* actúan arropados por la algarada del populacho, la *abeja* hace lo propio desde el bastión de su panal, los *mochuelos* insisten en el mismo mensaje y el *escarabajo*, supuestamente ajeno y concentrado en su trabajo, no se sustrae y se muestra ajeno a los hechos. A pesar de descubrirse el error en último momento, el “furor popular” insiste en seguir adelante con la injusta condena y de nuevo la *mariposa* se convierte en protagonista de la situación exigiendo la pena máxima para el inocente.

Es la primera vez que los seres alados actúan de esta forma tan discordante con lo que suele ser la conducta que Darío les ha otorgado en el resto de su creación. “Los seres todos de la floresta” se sitúan en el bando de los verdugos y es, simbólicamente, la *libélula* la víctima de tal desatino. Termina convertido el insecto en ilusión

evanescente de los esfuerzos depresivos de la triste princesa, que al final es rescatada por los buenos sentimientos y consigue el perdón para el pequeño personaje.

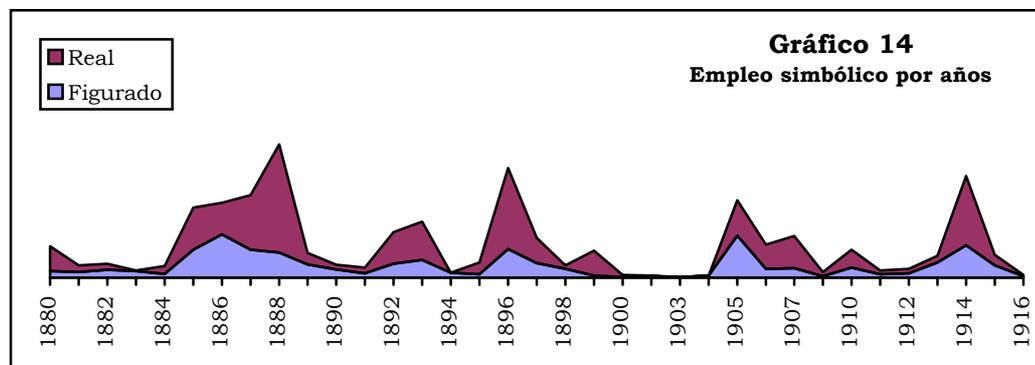
Son dos los aspectos principales en los que los animales adoptan posturas activas en las obras. El primero constituido en construcciones alegóricas que aproximan su empleo al estilo fabulístico, al que Darío da continuidad después de la corriente didáctica de la literatura del XVIII. El segundo como elementos intermedios dentro del esquema comunicativo, facultados para la interpretación del sentimiento poético, el cual encuentra en los propios animales el vínculo significativo entre ambos extremos de la mencionada cadena. Se trata de una funcionalidad que se ve incrementada hasta la misma independencia creativa, entrega incondicional de la voz literaria, cuando el poeta se pregunta retóricamente por la capacidad del animal para convertirse a su vez en poeta y asumir con ello su propio papel, el *alter ego* tras el que gusta refugiarse:

*¿qué estrofas compondría una paloma
que rimara sus versos con arrullos?*⁴⁴⁴

444 “Humoradas”, en *Del chorro de la fuente*, p. 1201.

4.2 La imagen de los animales

El empleo figurativo de los animales, y dentro de éste el simbólico, aun siendo importante, se encuentra a bastante distancia del uso real que hace Darío de ellos. Hemos visto en qué número los animales con uso real o referencial son empleados bien como elementos del decorado ambiental de las obras o como instrumentos al servicio de otros personajes, pero siempre mostrados como una realidad palpable y directa donde el animal aparece cual es, representando esencialmente su papel conceptual y no como evocación de otras realidades.



Sin embargo, independientemente de esta diferencia de volumen, las variaciones que experimenta el cómputo de un uso u otro es casi siempre proporcional a cada momento de la producción. De esta forma puede apreciarse cómo en aquellas épocas en que el número de apariciones aumenta o disminuye en uno también lo hacen en el otro, manteniéndose una relación equivalente en los

cuatro grandes periodos que se observan entre los años 1885 y 1889; 1896 y 1898; 1906 y 1908; y, por último, entre 1914 y 1916, siendo el primero de ellos en el que se aprecia una cierta disparidad que se produce entre los años 1888 y 1889, es decir, el ocupado por la primera edición de *Azul...*, momento a partir del cual el uso figurado de los animales desciende significativamente.

De acuerdo con el Gráfico 14, se observa que en un solo momento de la producción el uso figurativo se sitúa muy cerca del objetivo, y que corresponde a la aparición de *Cantos de vida y esperanza*, en el año 1905. Son datos que permiten nominar esta obra, desde el punto de vista del bestiario, como la más simbólica. En otra ocasión la diferencia entre ambos campos disminuye, como sucedió en los años de *La iniciación melódica* (1880-1886) e inmediatamente después de *Poema del Otoño* (1910).

En cualquier caso, debe entenderse que la diferencia que existe entre un uso y otro de los animales no se corresponde con la trascendencia que representa. Algunas pocas menciones simbólicas lo son en tal manera que, aún constituyendo un breve porcentaje del total de las apariciones, serían motivo suficiente para calificar la obra de Darío de muy importante desde la perspectiva simbólica.

Una vez realizada esta salvedad, podemos comprobar cómo este empleo se ve reflejado en determinadas especies y en qué proporción lo hace respecto a otras. Observando los datos estadísticos, comprobamos que el uso figurativo aparece de forma

más palpable en aquellos animales que ya hemos comprobado tienen un mayor peso específico en el conjunto del bestiario. De entre ellos, los más nombrados son los siguientes:

Pájaro	78	Perro	24	Lobo	15
Paloma	64	Toro	22	Alondra	13
Águila	60	Caballo	21	Pavo real	12
León	54	Abeja	20	Cabra	11
Ave	50	Serpiente	19	Gato	10
Mariposa	41	Oveja	17		
Ruiseñor	33	Tigre	17		
Cisne	31	Cóndor	16		

Tabla 11

Si excluyésemos al *pájaro* y las *aves*, que incluyen dentro de sí una diversidad de difícil catalogación, nos encontraríamos con los que pueden ser considerados los protagonistas indiscutibles del bestiario: *águilas*, *palomas*, *leones*, *mariposas*, *cisnes* y *ruiseñores*.

El *águila* adquiere su mayor empleo simbólico a partir de 1905 en *Cantos de vida y esperanza*, no existiendo en *Prosas profanas* y teniendo apenas una sola mención en *Azul...*, en el soneto dedicado al mexicano Díaz Mirón, donde compara al animal con la fortaleza de sus versos:

*Tu quarteto es cuadriga de águilas bravas
que aman las tempestades...*⁴⁴⁵

El *águila*, más allá de la caracterización de su poder y fuerza física, aparece también como imagen de los artistas en el itinerario que

⁴⁴⁵ *Azul...*, p. 754.

construye para enlazar en un movimiento de ida y vuelta la creación poética de Góngora con la pictórica de Velázquez, distribuyendo en ambos una simbología animal complementaria: la de la energía del trazo representada por aquella y la del canto, representada en el *ruiseñor*, siendo de las pocas veces en que estas dos especies se emparejan, pues *águila* y *paloma* suele ser el binomio más frecuente:

*Tu castillo, Velázquez, se eleva en el camino
del Arte como torre que de águilas es cuna,
y tu castillo, Góngora, se alza al azul cual una
jaula de ruiseñores labrada en oro fino.*⁴⁴⁶

Esta identificación del *águila* con el arte alcanza también al teatro. En una breve composición perteneciente a la “poesía dispersa”, dedicada al actor mexicano López Ochoa, Darío se lamenta de las necesidades del oficio que le obligan a representar piezas populares de baja calidad. En este momento la fuerza de la obra dramática es equiparada a la del animal, prisionero de circunstancias ajenas:

*Tú comprendes cuál se anhela,
cómo la mente se inflama,
viendo el águila del drama
enjaulada en la zarzuela.*⁴⁴⁷

⁴⁴⁶ *Cantos de vida y esperanza*, “Trébol”, p. 906.

⁴⁴⁷ *Del chorro de la fuente*, “Al distinguido actor mejicano López Ochoa”, p. 1244.

Dejando a un lado el lugar común que supone la *paloma* como símbolo de la Paz, el ave presenta una distribución figurativa contraria a la anterior del *águila*. Aunque en cuanto al número de menciones se encuentre sorprendentemente igualada con aquella, su competidora natural, las menciones de la *paloma* son más numerosas en el comienzo de la producción de Darío, llegando ya a los dos tercios del total antes de la publicación de *Cantos de vida y esperanza*, siendo la mujer y el amor sus principales referentes. Junto a ellos, como la prolongación semántica de ambos conceptos, la castidad y el cuidado maternal, pero siempre desde una perspectiva femenina que se opone a la masculina que reserva para el *águila*.

La ocurrencia del *león* como símbolo presenta una evolución particular respecto a la del resto de las especies. Hay un periodo comprendido entre 1885, año de la publicación de *Primeras notas*, y 1889, el inmediato posterior a la primera publicación de *Azul...*, en el que se registra el mayor número de apariciones, dejando constancia que en esta última tan sólo se hace una mención en «A un poeta» de las “adiciones” de 1890. Posteriormente estas menciones decrecen hasta hacerse prácticamente insignificantes (no existen en *Prosas profanas*) y reaparecen de manera notable entre los años 1905 y 1906, coincidiendo con *Cantos de vida y esperanza* y la preparación del *El canto errante*.

La simbología del *león* está basada principalmente en la imagen de la fuerza y el poder y su propia bravura, enfocada casi siempre como la ferocidad del animal, en el que predomina su esencia

salvaje. Darío toma la imagen de esta fiereza como inspiración de sentimientos que llevan intrínsecos los conceptos anteriores. De este conjunto de imágenes se sirven poemas diversos como «De ‘Los cuatro días de Elciis’», la historia de amor del negro «Alí» y el elogio metafórico al ejército chileno en el *Canto épico*...

...el soberano
compuesto que, al calor de nuestros soles,
aduna a sangre y nervios españoles,
la médula de león del araucano.⁴⁴⁸

Representará el *león* la fuerza innata de la fe en la inspiración divina de un san Martín aún niño, “pequeño y vivo *león*”.⁴⁴⁹ La amistad leal de Garibaldi, “*León* italiano” hacia la causa argentina.⁴⁵⁰ Y hasta la referencia toponímica y nostálgica de sus propios orígenes: “sobre la crin anciana de mi amado *León*”.⁴⁵¹

La temprana aparición de la *mariposa* en la obra de Darío, aunque no es sino hasta la publicación de *Prosas profanas* cuando adquiere mayor presencia simbólica en la poesía, decreciendo hasta irrumpir nuevamente en *Cantos de vida y esperanza*, obra en la que presenta las imágenes más célebres. Así como en *La iniciación melódica* se identifica en varias ocasiones con la virtud perseguida y anhelada por el joven sensible que, consciente de su papel ante la vida, se encomienda a ella: “*mariposa*: ¡nunca me

⁴⁴⁸ *Canto épico a las glorias de Chile*, p. 603.

⁴⁴⁹ *La leyenda de san Martín*, p. 337.

⁴⁵⁰ *El canto errante*, “Oda a Mitre”, p. 997.

⁴⁵¹ *Poema del otoño*, “Intermezzo tropical”, p. 1065.

niegues tus alas...” implora el poeta.⁴⁵² Más adelante será identificada con las flores, otra común imagen poética, como un “tropel” en *Primeras notas* ⁴⁵³ y como “un clavel” estremecido por la música de Orfeo en el *Sátiro sordo*.⁴⁵⁴ Como ya dijimos, en el periodo comprendido por la publicación de *Prosas profanas* y la *Historia de un 25 de mayo* es el más fecundo para la simbología de este animal. Si en el cuento apenas hace una comparación de un voluminoso sombrero posado sobre la “gracia de oro” de unos cabellos,⁴⁵⁵ en la poesía, sin abandonar la similitud floral escribirá:

[Musa] *para volar más ligera,*
ponte dos hojas de rosa,
*como hace tu compañera la mariposa.*⁴⁵⁶

Participa así en la desconstrucción del tema de la transitoriedad de la vida, en el tópico del “Collige, virgo, rosas dum flos novus et nova pubes...” de Ausonio y retomado por Garcilaso en el soneto “En tanto que de rosa y d’azucena...”. Mediante un proceso inverso a través del cual los pétalos ya marchitos de la flor reviven:

Y transformándose en una princesa perfumada,
y en el aire sutil, de los dedos del hada
*voló la rosa seca como una mariposa.*⁴⁵⁷

⁴⁵² *La impresión melódica*, “Virtud”, p. 126.

⁴⁵³ *Primeras notas*, p. 462.

⁴⁵⁴ *El sátiro sordo*, p. 185.

⁴⁵⁵ *Historia de un 25 de mayo*, pp. 320 y 321.

⁴⁵⁶ *Prosas profanas*, “Canción de carnaval”, p. 780.

⁴⁵⁷ *Prosas profanas*, “La anciana”, p. 850.

Y así, la amplitud del símbolo se extiende a otras posibilidades evocadoras. La alegoría del alma inquieta, atraída por el amor juvenil, que resulta siempre una difícil tentación.⁴⁵⁸

En *Cantos de vida y esperanza* aparece la identificación con la cualidad proteica del verso, versátil en sí mismo y capaz de satisfacer distintos cometidos, incluyendo al propio insecto.⁴⁵⁹ Prevalece, sin embargo, la imagen del alma, metaforizada en Psiquis, objetivo del amor. Pero también en la criatura potencial que redime un espíritu agotado, regenerándolo o perpetuándolo en el tiempo: “tú eres la *crisálida* de mi alma entristecida”.⁴⁶⁰

“Los símbolos zoológicos son los más numerosos en *Prosas profanas*” y de entre ellos encontramos una breve pero significativa nómina de animales empleados por Darío de manera polisémica. En esta relación se plantea la ecuación entre dos significantes a los que denominamos “simbolizado” y “simbolizante”. Desde el punto de vista de la trascendencia literaria, y siguiendo un orden descendente, observamos la relevancia de las apariciones del *cisne*. Una vez realizado el cómputo general del bestiario, hemos podido comprobar que tal importancia no está sostenida por la persistencia o la abundancia, sino por otros factores connotativos que ya fueron expuestos en el apartado correspondiente a cada especie. Para el crítico nicaragüense, tanto el *cisne* como la *paloma* son símbolos de raíz helénica. El primero por constituir el

⁴⁵⁸ *Prosas profanas*, “El reino interior”, p. 834.

⁴⁵⁹ *Prosas profanas*, “No obstante”, p. 908.

⁴⁶⁰ *Prosas profanas*, “A Pocas, el campesino”, p. 815.

significado primario a través del cual la “olímpica majestad [...] elevó, con su acto amoroso, la naturaleza de una mortal”. El segundo, la *paloma*, como imagen del erotismo.⁴⁶¹ Centrándonos en el primero, “el *cisne* rubeniano resulta un plurisímbolo” capaz de asumir diferentes imágenes, entre ellas la pureza escultórica:

*y el ebúrneo cisne, sobre el quieto estanque,
como blanca góndola imprima su estela.*⁴⁶²

Y aunque con el añadido del concepto de frialdad que lo distancia de momentos en los que el calor de la pasión amorosa lo han caracterizado, es una observación que se mantiene también bajo la estela de Wagner, estableciendo entre ambos ejemplos un puente semántico:

*Y sobre el agua azul, el caballero
Lohengrin; y su cisne, cual si fuese
un cincelado témpano viajero,
con su cuello enarcado en forma de S.*⁴⁶³

Estas muestras simbólicas se ven amplificadas de manera explícita cuando Darío califica al animal y lo relaciona con el poeta germano, nombrándolo:

Cuando se oyó el acento del Cisne wagneriano

⁴⁶¹ Eduardo Zepeda-Henríquez, p. 30.

⁴⁶² *Prosas profanas*, “Era un aire suave”, p. 767.

⁴⁶³ *Ibíd.*, “Divagación”, p. 771.

*fué en medio de una aurora, fué para revivir.*⁴⁶⁴

Es aquello que, de alguna manera, recoge de manera reiterativa la imagen gráfica de la duda con la que posteriormente nos interrogará en «Los Cisnes» y en la que se mostrará no tan dócil e inofensivo como vemos en *Prosas profanas*:

*¿Qué signo haces, Oh Cisne, con tu encorvado cuello
al paso de los tristes y errantes soñadores?*⁴⁶⁵

Aspectos a los que tendrían que sumarse los referidos a los “cisnes unánimes” y la representación de la sintonía universal y panteísta que se ve reafirmada en *Cantos de vida y esperanza*:

*De orgullo olímpico sois el resumen,
¡oh blancas urnas de armonía!*⁴⁶⁶

La elegancia aristocrática, distinguida, representación de ese mundo que Darío por obligación o placer frecuentó a lo largo de su vida viajera, durante la cual las recepciones diplomáticas y celebraciones políticas fueron objeto de su halago con intención de obtener el cobijo no sólo artístico sino también en ocasiones económico:

⁴⁶⁴ *Prosas profanas*, “El cisne”, p. 813.

⁴⁶⁵ *Cantos de vida y esperanza*, “Los Cisnes”, I, p. 889.

⁴⁶⁶ *Cantos de vida y esperanza*, “Los Cisnes”, IV, p. 893.

*El alado aristócrata muestra
lises albos en campos de azur.
y ha sentido en sus plumas la diestra
de la amable y gentil Pompadour.⁴⁶⁷*

En la misma composición el color blanco queda relacionado con la inocencia que en otros momentos ha reservado para la *paloma*. Ahora, revestida de aire piadoso, se adueña de connotaciones que no le han sido otorgadas con anterioridad. Se mezcla de esta manera en un juego cromático que insinúa la conjugación de contrarios: el blanco y el rojo pálido (el rosado del ágata) que se entremezclan para ofrecer una sensación única en la que amor y castidad no pueden estar mejor conjuntados:

*El olímpico cisne de nieve
con el ágata rosa del pico
lustra el ala eucarística y breve
que abre al sol como un casto abanico.⁴⁶⁸*

Brillo del color que se relaciona con la percepción luminosa y ésta, a su vez con la manifestación declarada del sentimiento feliz e imperecedero, donde sexo e inmortalidad son el resultado de una justificación complementaria desde donde los tres conceptos se ensamblan para formar un trinomio de dicha existencial:

...fui más feliz que el luminoso cisne

⁴⁶⁷ *Prosas profanas*, “Blasón”, p. 777.

⁴⁶⁸ *Prosas profanas*, “Blasón”, p. 777.

*que vio de Leda la inmortal blancura...*⁴⁶⁹

Felicidad para la que no es impedimento la frialdad cromática. Esta ausencia de color y exceso de luz facilita el alcanzar el paroxismo amoroso si éste tiene como meta el objetivo huidizo. El fin que se persigue con denuedo y que se presenta como una recompensa posible, empleando como recurso la música órfica, imagen del poder invulnerable de la voz del poeta. Dice Darío:

*¡Dafne, divina Dafne! Buscar quiero la leve
caña que corresponda a tus labios esquivos;
haré de ella mi flauta e inventaré motivos
que extasiarán de amor a los cisnes de nieve.*⁴⁷⁰

Esta identificación del *ave* con el poeta y lo poético se pone definitivamente de manifiesto en los versos de uno de los poemas anteriores, «Blasón».⁴⁷¹ La constitución física de su plumaje, su capacidad poética y la posibilidad de morir de amor (o de revivir, según hemos podido comprobar en la primera estrofa de «El cisne») se equiparan en otras tantas acciones compartidas por ambos:

*Rimador de ideal florilegio,
es de armiño su lírico manto,
y es el mágico pájaro regio*

⁴⁶⁹ *Prosas profanas*, “Friso”, p. 826.

⁴⁷⁰ *Prosas profanas*, “Dafne”, 853

⁴⁷¹ Eduardo Zepeda-Henríquez, p. 24.

*que al morir rima el alma en un canto.*⁴⁷²

Y hay una composición coral en la que el *cisne* no sólo representa un poeta, sino el colectivo de hombres solidarios que acompañan a al amigo perdido en la desgracia, iluminando con su mirada la oscuridad de las tinieblas hacia la que nos dirigimos tras la muerte, surcando sin retorno las aguas de la laguna Estigia:

*El pensador llegó a la barca negra;
y le vieron hundirse
en las brumas del lago del Misterio
los ojos de los Cisnes.*⁴⁷³

La primera aparición simbólica del *ruiseñor* se produce en una composición titulada «En el Sur», que está fechada en el mes de setiembre de 1886 en Santiago. En ella Darío se identifica con la viajera *golondrina* que arriba a Chile, país que califica de “valle de los dulces *ruiseñores*”. El *ruiseñor* pasará casi desapercibido en *Azul...* y *Prosas profanas*, presentando su mayor desarrollo en *Cantos de vida y esperanza*, donde protagoniza la cuarta parte de las menciones simbólicas. Sumará posteriormente un par de ellas en *El canto errante* y mantendrá una presencia testimonial entre 1907 y 1914, fecha en la que se recoge su última aparición.

⁴⁷² *Prosas profanas*, “Blasón”, pp. 776-777.

⁴⁷³ *Cantos de vida y esperanza*, “Los cisnes” II, “En la muerte de Rafael Núñez”, p. 891.

La imagen asumida con mayor frecuencia por el *ruiseñor* es la que relaciona los diferentes elementos que van siendo simbolizados con su canto. Esta característica se presenta en la mitad de las apariciones y queda repartida a lo largo de toda la producción. La voz de la Virgen Inmaculada, patrona de Nicaragua, estará en la primera comparación junto con el poder ambientador de las flores. En *Palomas blancas y garzas morenas* surge una doble metáfora donde se identifica a las muchachas con las *aves* que titulan el cuento, pero a la vez la voz de éstas se confiere a las “divinas *filomelas*”. Sin embargo, en *Azul...* sólo aparecerá en la prosa de «A una estrella», donde conjugará una vez más los conceptos de amor y canto. El poeta se identifica con el *ave* y la cadencia de sus versos en una reiterante declaración amorosa:

*...quería ser tu amante ruiseñor y darte mi apasionado
ritornelo, mi etérea y rubia soñadora.*⁴⁷⁴

Pero durante ese proceso traspositivo, la voz del *ruiseñor* no sólo va a pertenecer al poeta, sino también a la persona amada, deseada o recordada mediante la inspiración o el sueño. El canto no es entonces sólo producción y desarrollo del espíritu propio, sino que se emplea para revestir aquellos sonidos ajenos que nos llegan bajo la forma de una determinada complacencia:

*... surgió ante mí, ceñida de azahares
y de rosas blanquísimas, Estela,*

⁴⁷⁴ *Azul...*, “A una estrella”, p.721.

la que suele surgir en mis cantares.

*Y díjome con voz de filomela:...*⁴⁷⁵

Durante el “acto [que] califica de celeste y supremo”, en el que “lo animal y lo divino se buscan” ⁴⁷⁶ y en el que se produce la fusión entre las más nobles cualidades humanas y lo más selecto del carácter animal, el *ruiseñor* queda también afectado en ese reparto de conductas sublimes que se añadirán al perfil etológico de cada especie:

*Ante el celeste, supremo acto,
dioses y bestias hicieron pacto.
Se dio a la alondra la luz del día,
se dio a los búhos sabiduría,
y melodía al ruiseñor.
A los leones fue la victoria,
para las águilas la gloria,
y a las palomas todo el amor.*⁴⁷⁷

Habitante de la “selva sagrada” en la que el espíritu del poeta se refugió para huir del “pensar bajo”, es también de alguna manera víctima, justificada en el mismo prólogo, de la dualidad fluctuante que caracterizó su vida y que no sólo asume con valentía sino que reivindica abiertamente (“si hay un alma sincera, ésa es la mía”). Reafirma con ello la armonía de contrarios que ya hemos

⁴⁷⁵ *El canto errante*, “Visión”, p. 990.

⁴⁷⁶ Pedro Salinas, p. 97.

⁴⁷⁷ *Cantos de vida y esperanza*, “Los cisnes” IV, p. 893.

mencionado en otras ocasiones. Transcribe así, bajo el refuerzo de las sinestesias,⁴⁷⁸ el amor carnal y el canto etéreo, cielo y tierra, el azul y lo verde, en una composición paralelística y alterativa donde lo “ideal [...] lo real complica” enfrentando el cuerpo y el alma:

*Bosque ideal que lo real complica,
allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;
mientras abajo el sátiro fornicar,
ebria de azul deslía Filomena
perla de ensueño y música amorosa
en la cúpula flor del laurel verde.⁴⁷⁹*

Al margen de la generalización numérica y estadística de este apartado, existen algunas obras significativas en lo referente al empleo simbólico de los animales, que deben ser comentadas de forma individual.

Hay una advertencia reiterativa en Darío sobre la oculta significación de los osos en la canción dedicada a su nombre.⁴⁸⁰ El poderoso animal sucumbe víctima de su propia nobleza ante las “humanas alimañas” que lo esclavizan. En algún momento se llega a la identificación con la figura del poeta, cuya inspirada misión de poco vale sin una actitud valiente que lo libere. Desde su irónicamente privilegiada posición, el oso contempla el bien y el mal del mundo, la frescura de la gitanilla que lo conduce y la

⁴⁷⁸ Octavio Paz, pp.19 y 22.

⁴⁷⁹ *Cantos de vida y esperanza*, I, p. 863.

⁴⁸⁰ *Canto a la Argentina*, p. 1138.

tentación lujuriosa del demonio, el sacrificio cotidiano del trabajador y la curiosidad expectante del niño frente al crimen y el dolor. El simbolismo del animal resume parte de una manera de entender el mundo que se sustenta sobre principios que van más allá del bien y del mal:

*Pues vuestra filosofía
no señala diferencia ni da halago ni reproche
a la mística azucena que adornó el pecho del día,
o la lúgubre mandrágora de la entraña de la noche.*⁴⁸¹

Un cierto paralelismo aparece en la «Gesta del coso».⁴⁸² Como si se tratara de una paradójica armonía de contrarios, el diálogo entre los animales desvela el enfrentamiento entre dos maneras de entender la vida: las ansias de libertad y la resignación acomodaticia, el riesgo de la independencia y la seguridad del sometimiento. Un resumen final contrapone al ciego luchador, que por alcanzar una aparente gloria no demandada se ve condenado a perder la vida en un empeño imposible, a diferencia del paciente cabestro que asume con amargura un destino que califica de más trágico, el que dibujan la impotencia y la esclavitud.

Antes de la aparición en 1893 de *El linchamiento de Puck*, pero con una riqueza animal semejante, Darío incluye un buen número de especies en «Los regalos de Puck». A diferencia de lo que sucede en el cuento, donde ya vimos como los seres del bosque lo persiguen y

⁴⁸¹ *Canto a la Argentina*, p. 1141.

⁴⁸² *Canto la Argentina*, p. 1149.

acusan injustamente sólo por su aspecto racial, en la poesía los versos se convierten en un catálogo de animales, que actúan como donantes dentro de lo que podría ser un modelo actancial, cuando otorgan un extenso conjunto de presentes al protagonista. Se ha trasmutado el papel de las bestias, que actúan ahora como coadyuvantes de la acción en vez de cómo antagonistas, alejándose de la idea de crueldad con la que estaban dibujados en el cuento.

En «La monja y el *ruiseñor*» hay una intensa relación alegórica en la que el animal se convierte una vez más en el intérprete de la voz que transmite a través de la poesía el conocimiento iluminando a quien está necesitado de él o se encuentra en una situación de anímica desventaja. El *ruiseñor* se convierte en este caso en el emisario que transporta el espíritu prisionero y trae nuevas esperanzas a su dueña. La relación del alma viajera es el motivo de pérdida de la vida del claustro, cerrada, y la causa de la libertad en la muerte, fenómeno tópicamente asociado a la imaginería mística. Sin embargo, en esta ocasión la muerte sobreviene con el silencio del animal, es decir, con la ausencia de la voz poética, que huye abandonando en la oscuridad del sueño:

*¡Un día, al fin, el ruiseñor calló!
De los argentinos plátanos a la sombra,
la monja despertó, suavemente,
y murió, como niño que se duerme,
mientras el ruiseñor volaba, ledó,*

*para el país que tanto la deslumbrara...*⁴⁸³

Una de las composiciones más estudiadas desde el punto de vista del hermetismo que posee y su significación simbólica es «La *tortuga* de oro», dedicada a Amado Nervo. Octavio Paz ya había señalado la consideración por parte de Darío de la *tortuga* como “el emblema del universo”. Tal vez debido a la redondez de su cuerpo, pero también, desde una intención no tan aparente y fácil de deducir, debido a lo que el animal oculta de su propia realidad bajo el caparazón. Las partes ocultas, o más bien semiocultas por la facilidad funcional de la anatomía del quelonio, insinúan un juego entreverado de realidades tangibles y desconocidas que potencian la fascinación por lo desconocido:

*... probably because of its rounded shape an the fact that, the inner mystery of reality, its living parts are hidden –or, more appropriately, partly hidden- beneath its outer shell.*⁴⁸⁴

Esos medio-conocimientos son la sustancia de los pasajes ocultos del soneto que se prestan a la especulación crítica sobre las verdaderas intenciones de Darío cuando hace referencia a símbolos de difícil interpretación:⁴⁸⁵

...ese círculo encierra la clave del enigma

⁴⁸³ *Del chorro de la fuente*, p. 1291.

⁴⁸⁴ Raymond Skyrme, p. 237.

⁴⁸⁵ En este párrafo debemos recordar las palabras de Darío en *Historia de mis libros*, p. 217.

*que a Minotauro mata y a la Medusa asombra.*⁴⁸⁶

Y sobre estos presupuestos es necesario dejar constancia que la trasmutación de características que se producen entre los animales reales y los imaginarios, respecto a aquellos que participan de la mitología se debe a una intención manifiesta por parte del autor:

*Natural creatures become fitting symbols for Darío's view of life through peculiarities in their own makeup as well as through their function in myth.*⁴⁸⁷

⁴⁸⁶ *Del chorro de la fuente*, p. 1311.

⁴⁸⁷ Raymond Skyrme, p. 236.

5. Génesis y recepción del bestiario

El estudio del bestiario en la obra dariana debe quedar delimitado en sus últimos contornos bajo una visión totalizadora. En ella la presencia de los animales, en todos los aspectos que hemos venido estudiando por separado, se verá perfilada tanto por la propia opinión de Darío respecto a su obra, como por las apreciaciones que la crítica y los estudiosos han hecho de ella.

Intentamos demostrar que la “animalidad”, considerada como una manifestación del orden universal, se presenta en la obra de Rubén Darío hasta convertirse en un rasgo importante de su creación. Demostrar también que esta característica lo acompañó desde aquellos primeros momentos en que se entretenía escuchando de boca de una cigarrera las viejas fábulas que comenzaban a calentar su imaginación, mientras acariciaba el hocico del *perro* que lo acompañaba.⁴⁸⁸ Llegado a este punto, no es fácil, sin embargo, establecer un esquema de trabajo para el presente capítulo que se ajuste a un sistema regular de análisis porque la importancia del bestiario y su presencia en la producción poética y cuentística se ha mostrado de igual manera repartida en un sinnúmero de posibilidades simbólicas, expresivas o decorativas sólo comparables con la inabarcable genialidad de Darío.

⁴⁸⁸ A pesar del tiempo pasado y de la aparente intrascendencia del hecho, Darío recuerda incluso el nombre del animal: *Laberinto. Autobiografía*, p. 37.

En las siguientes páginas se estudia también el bestiario atendiendo a lo que otros autores han dicho respecto a los animales en la obra de Darío o lo que él mismo ha ido añadiendo en su obra crítica, sus artículos y estudios. Es decir, estudiaremos el bestiario desde su recepción. Hemos seguido para ello parte de la extensa bibliografía que se ocupa de su obra, los libros que forman su prosa y aquella otra que el poeta relaciona indirectamente en sus escritos. Como decíamos en un principio, el volumen de la obra dariana es tan extenso que obliga a realizar una síntesis considerable de los aspectos estudiados, aunque esta labor pueda suponer dejarse por el camino algunos detalles que en su individualidad pudieran resultar importantes.

Pesado buey, tú evocas la dulce madrugada...

5.1. Los recuerdos de la infancia

Las primeras manifestaciones de esa precocidad poética, sobre la cual se cimentará con los años una producción impregnada de la “sensación animal”, va aumentando con las posteriores lecturas. Los recuerdos del niño vuelven con una cierta insistencia sobre su memoria, y lo hacen con la nitidez suficiente como para depositar en ella nuestra confianza interpretativa. A esas imágenes borrosas que emergen desde la profundidad del deseo, Darío une sentimientos distantes. Estos recuerdos lejanos no pueden más que limitarse a reposar sobre la potestad del vencido rey, del animal emblemático, representante del poder y la fuerza natural. El *león* es el ser a quien sólo resta el prestigio de su propia historia, transmutado en la representación de la ciudad centenaria.

Es en el momento del retorno cuando un espíritu cansado de vagar por mundos en los que las relaciones sociales y su propio estatus de celebridad han sido la pauta cotidiana. Es cuando la evocación trae aquellas sensaciones físicas auténticas y puras, desprovistas, por no ser necesarias, de cualquier interpretación ulterior que pudiese ser interpretada desde una perspectiva social o histórica.⁴⁸⁹

⁴⁸⁹ Pedro Salinas, pp. 224 y 225.

En un momento posterior realizará un recorrido entrañable que arranca desde aquellos primeros entornos vividos en la infancia hasta otros muy postreros en los que tuvo que refugiarse para mitigar su enfermedad. Seguirá entonces recordando su ciudad natal desde múltiples sensaciones sinestésicas que se manifiestan con diversidad de estímulos:

*León, con sus torres, con sus campanas, con sus tradiciones; León, ciudad noble y universitaria, ha estado siempre en mi memoria, fija y eficaz: desde el olor de las hierbas chafadas en mis paseos de muchacho; desde la visión del papagayo que empolla al aire libre sus huevos de ámbar y oro; desde los pompones del aroma que una vez en Palma de Mallorca me trajeron reminiscencias infantiles...*⁴⁹⁰

Durante ese mismo viaje de regreso a su patria recuerda las sensaciones percibidas durante la visita a la ciudad de Masaya, muy próxima a Managua. Embebido por el color del mercado y el olor de los productos expuestos en los barracones bajo el sol del mediodía, percibe el chirriar insistente de una *cigarra* excitada por el calor y, abriendo una posibilidad más a su sensibilidad lírica, justifica en su tozudez humilde la diferencia con el canto armonioso de los *pájaros*, porque...

⁴⁹⁰ *El viaje a Nicaragua*, p. 20.

*...la influencia del medio ambiente, sin duda, me hizo encontrar bello su toque de clarín delgado y persistente: pensé en la cigarra de oro, símbolo del Arte en el mediodía de Francia, y el canto sin ritmo, lejos de perturbarla, completó mi ilusión.*⁴⁹¹

Nacido en una cultura donde las fiestas se unen inevitablemente a la celebración religiosa, Darío rememora, tal vez por algún vestigio subconsciente, las procesiones, que como fiesta propiciatoria de las cosechas, anteceden en Nicaragua a la época de lluvias. “¡Las procesiones de León!”, exclama, festejadas por decoraciones animales, “*pájaros* de hermosos plumajes” y “versos escritos en trozos de papel, que parecían *mariposas* llevadas por el viento”.⁴⁹² Es el momento en que canta para sus primeros públicos, “al ingenuo, al inocente gentío espectador” a quien “deja el recuerdo de esos poemas-*mariposas*, de seguro impresos en papel de color”.⁴⁹³

Pero es sabido que Darío fue hombre de sentimientos migratorios, que sabía encontrarse en tierra propia allí donde lo acogieran. A pesar de su extendido deambular, de todas las patrias que Darío tuvo, y quizás las más significativas desde el punto de vista de su nacimiento poético fueran las americanas, sólo reservó el calificativo de “mi patria original” para aquella que produce en él la evocación de las imágenes primarias. Son recuerdos que van

⁴⁹¹ *El viaje a Nicaragua*, pp. 137 y 138.

⁴⁹² *El viaje a Nicaragua*, p. 154.

⁴⁹³ Pedro Salinas, p. 24.

acompañados de las cosas y los seres que construyeron sus primeras percepciones del mundo...

*Patria sencilla, la que va descubriendo tanto puro y sin estrenar, casa y familiares, paisajes y juegos de niño, flores primeras [...] los sones primeros que enseñan a distinguir en el instinto el ruido de la melodía, el torrente del ruiseñor.*⁴⁹⁴

Encontramos calificativos a estos recuerdos rescatados. En ellos asientan su protagonismo los animales domésticos y serviles de la faena, marcando con su rememoración no sólo una fase introspectiva de la vida en un pequeño pueblo centroamericano. Son la reserva sentimental que guarda en su intimidad hacia los entornos más primitivos.

*Son recuerdos, resurrecciones idealizadas por el poeta, de ocurrencias sobrevenidas a su alma en su propia intimidad, sin participación común. [...] El animal, despertado de su olvido otro día, significa en su dulce pesadez una etapa de la vida espiritual del poeta...*⁴⁹⁵

Se detiene en este ámbito de los recuerdos infantiles como si las imágenes retornaran sistemáticamente a su pluma. Uno de sus personajes agradece en su soledad desvalida la existencia de

⁴⁹⁴ Pedro Salinas, p. 34.

⁴⁹⁵ *Ibíd.*, p. 224.

aquellos pequeños espacios cuyo deleite cálido es percibido por la inocencia del niño. El candor de las *aves* se bifurca bajo la esencia de la obra divina que, disociada en seres diferentes, los unifica en el resultado de la creación:

*Cuando ella iba a su lecho, pequeño y tibio como para que se echase en él una paloma, pensaba en todos los bienes de que se gozaba por el abuelo del cielo, el de la capilla, el que había creado el azul, los pájaros...*⁴⁹⁶

Tal vez un recuerdo de su propia conducta o experiencia. O tal vez un reparto de sus posteriores querencias frente al universo enigmático. Se trata de un espacio que después confesará confidencialmente como selva intrincada y misterio indescifrable. En este ámbito, un personaje infantil, Periquín, al que dibuja como el “*gorrión alegre que deja el nido*”, se convierte en elemento integrante de la fórmula que construye entre la inspiración, la divinidad y la naturaleza. Azul, Dios, animal...

*El sol, que ya brillaba esplendorosamente en el azul de dios, no pudo menos que sonreír al ver aquella infantil alegría encerrada en el cuerpecito ágil, de doce años; júbilo de pájaro que se cree feliz en medio del enorme bosque.*⁴⁹⁷

⁴⁹⁶ “El Dios bueno”, *Cuentos completos*, (1991), p. 208.

⁴⁹⁷ “Betún y sangre”, *Cuentos completos*, (1991), pp. 211, 212.

La crítica irónica aparece en la temprana relación del poeta con el mundo animal. En uno de sus *abrojos* refiere la anécdota ocurrida con la cura de un *mirlo* herido. Fue un acto incomprendido por su pueblo, que tampoco entendería su trabajo sino hasta mucho después, cuando ya había recibido el beneplácito del mundo entero.⁴⁹⁸ Confirmamos lo pertinaz de estas imágenes imborrables, sustentadas bajo el influjo advocatorio de los animales domésticos, en una de las últimas composiciones de *Cantos de vida y esperanza*:

*...en la penúltima composición del libro («Allá lejos»),
evoca su niñez bajo el sol nicaragüense y las imágenes
vernáculos del buey y la paloma.*⁴⁹⁹

Las breves vacaciones familiares en la playa de Poneloya, al borde del Pacífico, son otro recuerdo infantil en el que la orografía dibujada por la Peña del Tigre adquiere dimensiones fantásticas desde su óptica infantil. Allí las carreras por la playa tras los *cangrejos* y las *tortugas pasmalas* se convierten en aventura exploradora de la realidad. Su espíritu melancólico e hipersensible parece aflorar desde aquella temprana edad en la que se aparta de las alegrías colectivas para volverse sobre sí mismo y comenzar a construir su mundo interior.⁵⁰⁰

⁴⁹⁸ *Abrojos*, p. 577.

⁴⁹⁹ Ernesto Mejía Sánchez, ed., *Nuestro Rubén Darío*, p. 18.

⁵⁰⁰ *Autobiografía*, p. 28.

El comentario de aquellas antiguas sensaciones siempre ha ido acompañado de los animales que las poblaron. Fueron vivencias que han quedado enmarcadas dentro de un agradable sentimiento de placer. Menciones que no se limitan a nombrar seres tópicos que realcen con su presencia la creación literaria, sino que profundizan en la descripción fidedigna del entorno aludido. Recuperan para la memoria un buen número de especies que no habían aparecido en la poesía ni los cuentos:

*...de los árboles enormes y caprichosos sobre los que saltan las ardillas grises y vuelan las palomas arrulladoras, y los carpinteros y los pitorreales, y toda la fauna alada que haría las delicias de Oviedo!*⁵⁰¹

En la propia cita de los orígenes encontramos la permanente contraposición de contrarios que provoca la génesis de la armonía universal perseguida en su poesía.⁵⁰² Comprobamos cómo es posible para su inspiración asimilar, bajo el prisma de la concordia, mundos separados física y sustancialmente. En una breve composición incluida en la selección sobre el Darío autóctono y representativo de su tierra, se produce el enfrentamiento entre esas dos realidades:

*Madre, que dar pudiste de tu vientre pequeño
tantas rubias bellezas y tropical tesoro,*

⁵⁰¹ *El viaje a Nicaragua*, p. 31.

⁵⁰² Al final del presente epígrafe analizaremos la persistencia de este objetivo poético en Darío.

*tanto lago de azules, tanta rosa de oro,
tanta paloma dulce, tanto tigre zahareño...*⁵⁰³

Llegada una determinada edad, coincidente con su estancia en Managua, aparecen las primeras experiencias sentimentales y con ellas los primeros enamoramientos. Entre la complicada simbología expresiva de tales circunstancias, los animales no sólo son recuperados entre aquellos recuerdos, sino que poseen una especial trascendencia. La ambientación melodiosa del arrullo de la *paloma* es intensificada por la imagen azul de una *mariposa* que sobrevuela el jardín del encuentro cuando se producen los primeros contactos corporales y se “compenetran mutuas voliciones”. El tiempo transcurre lentamente a orillas del lago Xolotlán, en donde las *garzas* adquirirán la especial carga simbólica que conocemos.⁵⁰⁴ Se trata de “la tierra centroamericana en que me tocó nacer”.⁵⁰⁵

Tanta influencia de los animales desde sus primeros momentos se sintetiza en los versos iniciales de los *Cantos de vida y esperanza*.⁵⁰⁶ Es un resumen autobiográfico que emplea el simbolismo animal para enfatizar distintos momentos significativos de su vida. Una referencia inmediata en los primeros versos a los contenidos de *Azul...*, en los que las *aves* adquieren el mayor protagonismo, una cierta retrospectiva sobre la figura indómita del

⁵⁰³ Ernesto Mejía Sánchez, ed., *Nuestro Rubén Darío*, p. 25.

⁵⁰⁴ *Autobiografía*, pp. 43 y 44.

⁵⁰⁵ *Historia de mis libros*, p. 200.

⁵⁰⁶ *Cantos de vida y esperanza*, pp. 861 y sig.

caballo juvenil y, por último, la constante imagen de la inspiración cantada por el *ruiseñor*, que se esconde encapsulada como una *crisálida* durante el acto amoroso.

...con tal de que tu amigo el ruiseñor esté contento...

5.2. Poetas y escritores

Es extensa la nómina de poetas que aparecen vinculados en la obra de Darío a los animales. Una vez establecida la correlación entre la poesía y el animal en todas sus facetas, ambientación, comportamiento, lenguaje y representación simbólica, es lógico suponer que tales características fuesen pródigamente adjudicadas a otros poetas a los que admiró o de los cuales se sintió influenciado. La relación entre el poeta y el animal adquiere en distintos momentos también diferentes posibilidades resolutorias. Gran parte de esta relación de autores relacionados con seres o conductas animales puede encontrarse en la obra crítica, en la que la referencia personal es más abundante.

Así como hemos visto en otro lugar el trinomio poeta-animal-Dios, al final de la primera estrofa de «La canción de los pinos» aparece una variante en los elementos constituyentes. En ella la naturaleza pasa a ocupar el lugar divino, resultando entonces la fórmula poeta-animal-naturaleza:

*Diríase un árbol que piensa y que siente,
mimado de auroras, poetas y aves.⁵⁰⁷*

⁵⁰⁷ *El canto errante*, p. 1007.

Mucho antes, en un fragmento de *El rey burgués*, había ya establecido el canon de medida entre los factores de esa operación metafísica. Esta fórmula le permite equipar la poesía al resto de las artes, decantándose finalmente por aquella que considera la suprema manifestación del espíritu:

*Señor, entre un Apolo y un ganso, preferid el Apolo,
aunque uno sea de tierra cocida y el otro de marfil. ¡Oh,
la poesía!*⁵⁰⁸

El elenco de poetas que Darío relaciona con los animales no es breve. Además de algunas menciones en *Dezires, layes y canciones* sobre autores medievales de la poesía cancioneril, como Juan de Dueñas, Santa Fe o Esparça, hay una referencia, no ausente de ironía, a la poesía de Garcilaso. En unos versos que tendrán mucho después eco en el *Estravagario* de Pablo Neruda:⁵⁰⁹

Me recetan que no haga nada ni piense nada,

⁵⁰⁸ *Cuentos completos*, (1991), p. 130

⁵⁰⁹ Dicen estos versos de Neruda:

Todos me piden que dé saltos,
que tonifique y que futbole,
que corra, que nade y que vuele.
Muy bien.

Todos me aconsejan reposo,
todos me destinan doctores,
mirándome de cierta manera.
Qué pasa?

Todos me aconsejan que viaje,
que entre y que salga, que no viaje,
que me muera y que no me muera.
No importa.

*que me retire al campo a ver la madrugada
con las alondras y con Garcilaso...*⁵¹⁰

Una mención especial merece la obra ascética de Domenico Cavalca, la cual produce en Darío una extraña fascinación. Nuestro poeta asumirá en ella la existencia de seres fabulosos que después quedarán reflejados en sus cuentos. Dentro de su visión totalizadora del universo, admite como premisa inicial la posibilidad de la existencia del mundo más allá de los conocimientos tangibles.

Para quién ha nacido en un pueblo que vive el fenómeno religioso como parte ineludible de su cultura. Quien dentro de ese acerbo cultural ha conocido las viejas historias fantásticas, llegando como él mismo reconoce a tener experiencias propias dentro de esa realidad esotérica, no es raro comprender que la gran duda sobre el mundo ideal se convierta en una trasposición hacia los ámbitos sobrenaturales. La duda adquiere entonces razón de identidad y su valor ideológico es transmitido a los personajes creados por la ficción. Uno de los protagonistas de *La ninfa* así lo argumenta:

-Los sátiros y los faunos, los hipocentauros y las sirenas, han existido, como las salamandras y el ave Fénix. [...] ¿Con qué derecho negamos los modernos, hechos que afirman los antiguos? El perro gigantesco de

⁵¹⁰ *El canto errante*, p. 1022.

*Alejandro, alto como un hombre, es tan real como la araña Kraken que vive en el fondo de los mares.*⁵¹¹

La clave parece estar en que Darío admite dentro de esa esencia no natural aspectos o conductas superiores de la animalidad. Estos comportamientos aproximan al animal a una categoría que se encuentra más cercana a la persona que a los seres inferiores. Al conferir cualidades sobrehumanas a los animales, haciéndolos mensajeros de la divinidad, se está produciendo una conexión entre ambos mundos a través de un tenue hilo conductor que teje su entramado panteísta. En un momento de *Paz y paciencia* una flor, es decir, un ser de la naturaleza, le argumenta:

*Has logrado llegar porque en un instante de tu existencia has vuelto a la inculpada naturaleza y has unido tu alma con el alma inocente de los animales...*⁵¹²

La admiración por el fraile italiano no sería entonces más que un reflejo de su propia fascinación por la obra de un ser superior responsable de haber creado este mundo maravilloso, armónico e incomprensible a la vez. Se trataría de un entorno de personas y fieras, donde el viejo anacoreta...

*...respiraba el aroma paradisiaco del milagro, que vivía en la atmósfera del prodigio, que estaba poseído del amor y de la fe...*⁵¹³

⁵¹¹ *Cuentos completos*, (1991), p. 133.

⁵¹² *Paz y paciencia*, en José M^a Martínez, (1997) p. 258.

Y a partir de entonces, como una traslación de intereses que viajase desde la esfera universal hacia la realidad cotidiana, sería obligatorio añadir la sensibilidad por los problemas sociales que aparece en muchas de sus composiciones. Este sentido solidario es también proclamado por el pensamiento prerrafaelista de Ruskin, y que “motivó a Darío a ‘resucitar’ a Cavalca”.⁵¹⁴

Góngora abre la lista de poetas españoles que cantan al animal. Son numerosas las menciones que aparecen en su *Fábula de Polifemo y Galatea*, y especialmente significativas desde el punto de vista del bestiario de Darío las que se refieren al *Cisne gongorino* y al *ruiseñor* que incluye en la tercera composición de «Trébol». En alguna estrofa el *pavo real* recibe el apelativo que ya hemos encontrado en Darío. Dice Góngora refiriéndose a la blancura de Galatea:

*Son una y otra luminosa estrella
lucientes ojos de su blanca pluma:
si roca de cristal no es de Neptuno,
pavón de Venus es, cisne de Juno.*

Y convierte el lamento del pájaro en el origen de un estado de equilibrio emocional:

⁵¹³ *Los raros*, p. 403.

⁵¹⁴ Jorge Eduardo Arellano, p. 120.

*Dulce se queja, dulce le responde
un ruiseñor a otro, y dulcemente
al sueño da sus ojos la armonía...*⁵¹⁵

Hay una construcción paralelística entre la versificación libre de Eugenio de Castro, poeta que participa oblicuamente del esteticismo parnasiano,⁵¹⁶ y la que Darío emplea en «Heraldos», muy poco frecuente en él. Sirven como ejemplo unos versos del poeta portugués:

*Quando a Morte vier,
será uma madrugada pálida...
Quando a Morte vier,
quero que estejas junto de mim, medrosa e pálida...*⁵¹⁷

Sobre este mismo poeta, Darío hace un amplio estudio de sus versos, introduciendo el poema «La monja y el ruiseñor», cuya temática y pasajes traen a la memoria el cuento de *Sor Filomela*.⁵¹⁸

En el artículo sobre Manuel Pichardo, Darío encuentra en Cuba impresiones que le traen ideas de otros tiempos en que había idealizado la isla caribeña. Entre esas sensaciones de los espacios cubanos, “visión de jardines deliciosamente criollos” encuentra la compañía de dos animales, la arrulladora *paloma* de otros muchos

⁵¹⁵ Antonio Carreira, *Luis de Góngora, antología poética*, pp. 176 y 181.

⁵¹⁶ Martín de Riquer, *Historia de la literatura universal*, VIII p. 561.

⁵¹⁷ En Jorge Eduardo Arellano, p. 178, recogida en Max Heriquez Ureña: *Breve historia del modernismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954, p. 101.

⁵¹⁸ *Los raros*, pp. 511 y sig.

lugares, el impreciso canto de los *pájaros* y las “*cimarronzuelas de rojos pies*”, cantadas por José Jacinto Milanés y mencionadas nuevamente en el trabajo sobre José Joaquín Palma en *Páginas de arte*, poema en el que encontramos similitudes respecto al tratamiento de los animales.⁵¹⁹ Aunque para Darío, la “poesía doméstica” de Pichardo es digna de elogio, no es comparable con su canción galante...

⁵¹⁹ El poema de José Jacinto Milanés, *La fuga de la tórtola* (1840) es el siguiente:

Tórtola mía! Sin estar presa
 hecha a mi cama y hecha a mi mesa,
 a un beso ahora y otro después,
 ¿ porqué te has ido? ¿Qué fuga es esa,
 cimarronzuela de rojos pies?
 Ver hojas verdes solo te incita?
 El fresco arroyo tu pico invita?
 Te llama el aire que susurró?
 ¡ Ay de mi tórtola, mi tortolita
 que al monte ha ido y allá quedó!

Oye mi ruego que el miedo exhala.
 ¿ De qué te sirve batir el ala,
 si te amenazan con muerte igual
 la astuta liga, la ardiente bala,
 y el cauto jubo del manigual ?
 Pero ay ! Tu fuga ya me acredita
 que ansia ser libre, pasión bendita
 que aunque la lloro la apruebo yo.
 ¡ Ay de mi tórtola, mi tortolita,
 que al monte ha ido y allá quedó!

Si ya no vuelves ¿ a quien confió
 mi amor oculto, mi desvarío,
 mis ilusiones que vierten miel,
 cuando me quede mirando al río,
 y a la alta luna que brilla en él ?

Inconsolable, triste y marchita
 me iré muriendo, pues a mi cuita
 mi compañera me abandonó !
 ¡ Ay de mi tórtola, mi tortolita,
 que al monte ha ido y allá quedó !

...la cual vuela libre y atrevida como una abeja. Abeja que en este caso tiene mucho de donde revolotar y en donde posarse es esa tierra de Cuba.⁵²⁰

En el mismo trabajo aparece una extensa nómina de autores cubanos cuya descripción se relaciona con distintos animales.⁵²¹ Dice de la capacidad seductora de José Joaquín Palma, cuya poesía sirve de conexión, a través del canto del animal, entre los sentimientos de la persona y la representación del universo:

Palma llora en sus versos con la queja melódica del pájaro nocturno que enamora al astro.

En un plano más épico, un poco más adelante establece en él la comparación del poeta con el caballero andante cuya misión es la de rescatar a su amada encerrada en un castillo:

Allí está el poeta, rodeado de los pajes, cerca de la panoplia, con su jubón de seda, en donde brilla la cigarra de plata.

Durante esta alegoría que dedica al poeta cubano, se va refiriendo una historia en la que es comparado con un trovador cortesano. La ambientación del relato se ajusta a los decorados medievales, en

⁵²⁰ *Letras*, p. 613.

⁵²¹ *Páginas de arte*, p. 700 y sig.

los que menciona las justas y los combates con animales, osos y *leones*.

Las comparaciones que hace de él, igualándolo a otros poetas, rescatan las conocidas imágenes de las aves de voz significada: la *alondra* y la *paloma*, pero enfocando la relación desde la juventud que emana de sus versos. Más adelante aclara...

Sobre la clara y limpia fuente de su poesía mueve sus alas de cristal la libélula ilusión. Ya tiene canas, pero su lira dice: tengo veinte años.

Según la opinión de Darío, este estilo inimitable de la poesía de Palma reposa en...

...la combinación armónica de los consonantes. Son precisos el grano de la sal, la arena de oro, la abeja de la luz que está allá dentro.

Es un estilo que lo mantiene por encima de modas pasajeras. Para Darío Palma ha conseguido quedar al margen de la estridencia del vanguardismo. Permanece en un jardín amable donde el cortejo amoroso es muestra de buenas maneras y la manifestación de los sentimientos se produce de una forma exquisita:

*Le dais un abanico y en él graba un delicado hipsipilo
con una aguja de oro.*⁵²²

Finalmente, el texto termina con un brindis halagüeño y relaciona su obra con uno de sus animales emblemáticos:

*...al aparecer su brillante libro, en cuya cubierta la musa
medio desnuda, destacándose en el fondo de la
sagrada selva, muestra sus blancos pechos erectos,
cerca de los cisnes, de los bienhechores, melodiosos y
olímpicos cisnes.*⁵²³

Poseemos una referencia indirecta de la inclinación natural de nuestro poeta hacia la libertad que proporcionan determinados espacios. En una de sus notas a la segunda edición de *Azul...*, Darío menciona el artículo de Valero Pujol en el *Diario de Centro-América*, que sirve a su vez de contestación a otro que él mismo le había dedicado en *El Imparcial*. Decía premonitoriamente Pujol en aquellas líneas:

*Un alma tan voladora, tan ágil como la de Darío, es una
profecía, un augurio: llegarán otros tiempos, otro siglo...*

524

⁵²² *Páginas de arte*, p. 704.

⁵²³ *Letras*, p. 615.

⁵²⁴ José M^a Martínez, (1995) p. 326.

En otro ámbito, cuando habla del quehacer literario del poeta venezolano Blanco-Fombona, Darío vierte sobre él calificativos que lo sitúan en el mismo plano de “animalidad” poética que ahora estamos observando:

*...artista delicado y raro, al propio tiempo que un espíritu osado y violento; hay en sus versos trino y aletazo, suave pluma y garra de bronce.*⁵²⁵

Defendiendo la figura del escritor ecuatoriano Juan Montalvo, Darío lo define en un artículo en el que inserta una frase metafórica de difícil traducción. Ésta puede entenderse como una contraposición de elementos que en la realidad no se muestran contrarios. Todo gran personaje puede tener tras de sí un opositor despreciable, pero en el caso del *águila* es complicado entender la connotación negativa que pueda reportarle un coleóptero, cuando, entre otros cometidos, fue su especie la encargada de arrastrar el carro de perla de la reina Mab:

*...que cada hombre grande tiene su pequeño enemigo, y cada águila su escarabajo.*⁵²⁶

Por lo que respecta a la nómina de los autores no hispanos, puede señalarse en primer lugar a Catulle Mendès que ya había sido aludido en las *adiciones* de 1890 a *Azul...* con un soneto en

⁵²⁵ *La caravana pasa*, p. 760.

⁵²⁶ Raimundo Lida), pp. 37, 38.

alejandrinos en el que unía el temple del poeta, capaz de doblegar el ímpetu del *corcel*, con su inspiración amorosa:

*Su ave es la venusina, la tímida paloma.*⁵²⁷

Es el mismo a quien Darío reconoce humildemente como el guía sin el cual no le hubiera sido posible escribir la prosa que se incluye en *Azul...*:

*Y, en efecto, a veces esa prosa deja parcialmente en el lector una impresión análoga a la de ciertos relatos de Mendès: impresión de realidad y fantasía que se funden en poetizada narración popular o infantil, donde inquietas figuras de mujeres y mariposas, de pájaros, duendes, hadas y flores se mezclan en juego gracioso y superficial.*⁵²⁸

En este trabajo se aprecian las coincidencias especiales entre ambos autores. Al igual que sucede en alguno de sus títulos: *Les oiseaux bleus*, o en la ambientación argumental plateada en algunos cuentos, como *El velo de la reina Mab* o *El linchamiento de Puck*. Citará de él un fragmento cuyos elementos son fácilmente localizables en la prosa de Darío:

⁵²⁷ *Azul...*, p. 752.

⁵²⁸ Raimundo Lida, p. 54.

*Un jour, dans une calèche faite d'une coquille d'aveline
et attelée de quatre coccinelles, la fée Oriane [...] revenait d'un baptême de trois rouges-gorges...*⁵²⁹

Respecto al español que hablaba, o escribía, el autor francés, Darío dirá no sin cierta ironía que, de acuerdo con algunos personajes suyos que aparecen en *Santa Teresa*, éste debió conocerlo y hablarlo “como un cisne francés”.⁵³⁰

Para otro autor, en un sentido diferente y bajo una sensibilidad que refleja en sus obras con mayor brillo la influencia de la luz mediterránea, Darío habla de la poesía del proteico Jean Moréas, miembro del grupo de “los poetas, esos pájaros de alas azules”, como...

*...la promesa armoniosa de antes, por la cual las abejas de Grecia libarían una miel francesa.*⁵³¹

De él destaca su facultad de evolucionar sin dejarse arrebatar por la diversidad del arte que en diferentes momentos de su evolución fue exhibiendo. Añade a lo anterior la voluntad de progresión desde los orígenes clásicos hasta las nuevas experimentaciones en el arte:

⁵²⁹ De *La dernière fée*, también en Raimundo Lida, p. 54.

⁵³⁰ *Letras*, p. 578.

⁵³¹ *Opiniones*, p. 291.

*Y modificándose, mejorándose, siempre siendo el mismo, cultivó su maravilloso jardín, que por un lado confina con la selva y por el otro con el mar, la selva sagrada, en donde están sus abejas del Himeto, y la vital Thalassa.*⁵³²

Lo nombra dueño y responsable del que será uno de sus animales preferidos. Establecerá así una combinación equilibrada entre la recogida sensibilidad y el dominio lírico:

*¡Y Moreas, como siempre, solitario soñador de armoniosos sueños, sigue su camino en la austera melancolía de su vida, sin profanar el don divino que recibió con la luz de su tierra maternal y gloriosa, poeta, poeta siempre, señor de los cisnes, dueño del laurel verde!*⁵³³

Las obras experimentales de Maeterlinck sobre el comportamiento de los insectos parecen haberle servido de motivo para su especulación filosófica. Basada en el mismo misticismo panteísta del que acabamos de hablar, Darío hace un análisis objetivo sobre *La vida de las abejas*. Se fija en algunas frases del ensayista belga que desde el punto de vista de la lógica del bestiario adquieren un significado especial:

⁵³² *Opiniones*, p. 293.

⁵³³ *Opiniones*, p. 299.

*“El hombre se asemeja a los animales por las afecciones y los apetitos de su natural; se abandona a los impulsos de ese apetito y se acerca a los animales con que tiene más correspondencia y relación. De allí viene que en uso ordinario se le compare con ellos...”*⁵³⁴

El trabajo sobre Max Nordau en *Los raros*, médico judío y enemigo de los simbolistas,⁵³⁵ ofrece alguna curiosidad animal. Hay una calificación de Zola como *búfalo*, el recuerdo de la importancia del *cisne* para los seguidores del *Lohengrin* de Wagner, y la debilidad de un tal doctor Tribulat Bonhomet “que gozaba voluptuosamente apretándoles el pescuezo a los *cisnes* de los estanques”.⁵³⁶ Desoye las palabras que dedicara en las *Dilucidaciones* de *El canto errante* sobre las escopetas y la paz de los *cisnes*, lo que nos recuerda el verso de Enrique González Martínez, nombrado en otra ocasión por Darío en la *semblanza* que hace de Carlos Reyles, «La muerte del *cisne*»:

El notable escritor uruguayo D. Carlos Reyles proclama ahora, con una bocina de oro americano, a menos que fuese inglés, la muerte del Cisne, «la agonía de lo divino». Felizmente, según tengo entendido, el Cisne goza de buena salud. Más aún: su vida está sostenida

⁵³⁴ *Letras*, p. 471.

⁵³⁵ Skyrme puntualiza: “In a letter to the *Mercure de France* of December 1903, in wich he defended the Symbolist against the attacks of Max Nordau...” Raymond Skyrme, p. 233.

⁵³⁶ *Los raros*, pp. 451 y sig.

*por la misma fuerza tan alabada y boga sobre lagos dorados.*⁵³⁷

Darío demuestra igualmente su admiración a Ibsen. Nos recuerda unos versos del poeta escandinavo que definen la figura y esencia del cisne:

«¡Cisne cándido, siempre mudo, en calma siempre! Ni el dolor ni la alegría pueden turbar a la serenidad de tu indiferencia; protector majestuoso del Elfo que se aduerme, tú te has deslizado sobre las aguas sin jamás producir un murmullo, sin jamás lanzar un cántico.

«Todo lo que juntamos en nuestros pasos, juramentos de amor, miradas angustiosas, hipocresías, mentiras, ¡qué te importaban! ¿Qué te importaban?

«Y, sin embargo, la mañana de tu muerte suspiraste tu agonía, murmuraste tu dolor...

«¡Y eras un cisne!»

Darío añade, refiriéndose al mismo autor:

El olímpico pájaro de nieve cantado tan melancólicamente por el poeta ártico –y que en su ciclo surgiera de manera tan mágica y armoniosa por obra

⁵³⁷ *Semblanzas*, p. 887.

*del dios Wagner- es para Ibsen nuncio del ultraterrestre
Enigma.*⁵³⁸

Leconte de Lisle queda vinculado con diversos animales durante el homenaje que hace a su muerte en *Los raros*. En la elegía es merecedor del rugido de *leopardos y leones*. Opina que puede eclipsar el amor de Eros, quien al pasar sobre las “inmensas florestas” de su poesía sería “como un *ave* desolada”, la cual asustaría a “las *palomas* lamartinianas”. Original de “una isla cálida y espléndida, isla de sol, florestas y *pájaros*”, como lo es la isla de Reunión en el Océano Índico, sintió transformarse su visión de “las montañas, el viento africano, las olas, las *aves* de las florestas nativas, la Naturaleza toda” tras la lectura de las estrofas de *Las orientales* de Víctor Hugo.

Este poeta, “que va de un punto a otro, extraño cosmopolitismo” recoge diversos temas para sus *Poemas bárbaros*, muchos exóticos y distantes, y entre ellos “el oso que llora, [...] fieras y *aves* de rapiña [...] y sobre todo el *Cuervo*, el *cuervo* desolador”. A la negrura de los poemas bárbaros (“La palabra más usada en ellos es *noir*”, dice Darío), contrapone el “libro purpúreo” que forman los *Poemas trágicos*, donde se encuentra “la caza del *águila*”, seguida de cerca por el “albatros, el *prince des nuages* de Baudelaire”. De él Darío rescatará la pregunta constante en su obra: cuál es el

⁵³⁸ *Los raros*, p. 476.

verdadero espacio del poeta para el desenvolvimiento de su alta labor.⁵³⁹

En una de las notas a la segunda edición de *Azul...*, Darío habla de una composición incluida entre las *Odas bárbaras* de Leconte de Lisle, “El sueño del jaguar”. El poema llama su atención, pues encuentra en él “una coincidencia, aunque lejana”, con sus versos de “Estival”:

*C'est là que le tueur de boeufs et de chevaux,
Le long des vieux troncs morts à l'écorce moussue
Sinister et fatigue, revient à pas égaux,
Il va frottant ses reins musculeux qu'il bossue.*⁵⁴⁰

Finalmente Darío se despide con manifiesta emoción de quien había construido un mundo de ensueño, mundo que se había enfrentado abiertamente a la poética radical del determinismo romántico, incluyendo animales definatorios de la ambientación exótica que se enreda con la imagen del poder:

*Duerma en paz el hermoso anciano [...] Por el aire suave, bajo la cúpula azul del cielo, un águila pasa, en vuelo rápido, camino del país de las pagodas, de los lotos y de los elefantes.*⁵⁴¹

⁵³⁹ Vid. Nota en el Capítulo 3.4.

⁵⁴⁰ En José M^a Martínez (1995), p. 318.

⁵⁴¹ *Los raros*, pp. 271 y sig.

El escrito que dedica a Edgar Allan Poe, “el *cisne* desdichado que mejor ha conocido el ensueño y la muerte...”, está lleno de referencias a la impresión que causó en él el ambiente norteamericano. Un espacio suscrito por “el *águila* de América”, su constante ajeteo representado por el “río caudaloso, confuso, de comerciantes, corredores, *caballos*, “hormigueros de *percherones*” y tranvías [...]. Decorado donde el pequeño “vendedor de periódicos, rosado y risueño, salta como un *gorrión*”. Escenario de contrastes donde se dan cita desde “el imperio de la materia [...], hasta la apoteosis del *puerco*”. Habla entonces de la injusticia cometida sobre su memoria y proclama en su honor la necesidad de que a partir de ese momento vea ya “el mundo libre de mancha al *cisne* inmaculado”. Hombre atormentado y de biografía difícil, desde “muy temprano conoció las asechanzas del *lobo* racional. Por eso buscaba la comunicación con la naturaleza, tan sana y fortalecedora”.⁵⁴²

Del *Vendimión* de Eduardo Marquina cita algunas similitudes con el *Dieu* de Victor Hugo. Ambas obras hacen referencia al simbolismo de algunos animales cuyos rasgos han aparecido también en los versos darianos:

... los cantos están significados [...] por animales simbólicos. Son aquí el asno, el cisne y el águila. Cada

⁵⁴² *Los raros*, pp. 255 y sig.

*una de estas figuraciones sirven de tema a la ordenada resonancia de las teorías de estrofas que componen bajo la unidad inicial directiva la armoniosa contextura de la espléndida ópera verbal que es el libro entero.*⁵⁴³

Por último, cerrando la nómina de autores a los que Darío vinculó directa o indirectamente con algunos animales, menciona la poesía de Arthur Symons,⁵⁴⁴ de quien asegura que la compenetración del poeta con el alma de sus modelos se debe al esfuerzo de buscarla donde...

*Él sabe qué rincón de sus florestas mentales, cuervo, paloma, unicornio o león.*⁵⁴⁵

Como se puede comprobar, la vasta erudición de nuestro autor alimenta la realidad del bestiario con un enorme volumen de relaciones entre estos autores y la imagen animal que se sigue mostrando con equilibrada frecuencia a lo largo de toda la producción.

⁵⁴³ *Semblanzas*, pp. 803 y sig. Los versos citados de Marquina dicen así:

*Vendimión, porque el rayo
tuyo no me aniquile
en la tormenta trágica,
viviré como el asno,
amaré como el cisne,
crearé como el águila.*

⁵⁴⁴ Arthur Symons (1865-1945), nacido en Gales, está considerado como cabeza del movimiento simbolista en Inglaterra.

⁵⁴⁵ *Letras*, p. 530.

...lleno de islas floridas con pájaros desconocidos...

5.3. Geografía del bestiario

En los siguientes párrafos podremos de manifiesto la importancia de los espacios, la relación de los animales con algunos de estos ámbitos: los jardines, los palacios, las ciudades, la selva..., pero también la evolución de esos paisajes en cuanto al tratamiento escenográfico que sufren en el bestiario. Profundizando en las apariciones que se producen, no parece simplemente que se trate de...

*...decoraciones sin más, escenografías. Más bien se presentan como un conjunto de modos de vida, de pensar, de sentir, que nos atrae fascinadoramente.*⁵⁴⁶

Dentro de ese *modus vivendi* en que se materializa la cosmogonía espacial del autor, uno de los más significativos, dado su origen, y habiendo aparecido ya con suficiente fuerza representativa en “Estival” o “Tutecotzimi”, es el de la selva. En concreto la “sagrada selva” transformada en el reino natural de donde emana la armonía,⁵⁴⁷ tal la menciona en el “prólogo” de *Cantos de vida y esperanza*.⁵⁴⁸

⁵⁴⁶ Pedro Salinas, p. 78.

⁵⁴⁷ *Ibidem*, p. 267.

⁵⁴⁸ Recordamos las estrofas del prólogo
Mi intelecto libré de pensar bajo,

Igualmente, veremos cómo “el esteticismo decorado con *cisnes* y *ruiseñores*, cortes de Francia y mitología...”, cambia desde la aceptación estética hacia una postura autocrítica en la que se asumen no sólo las propias limitaciones, sino también su propia evolución como ser humano.⁵⁴⁹

Dentro de esa extensa colección de ambientes posee una especial relevancia el mundo clásico, sus templos, el ágora, los bosques idílicos y el *locus amoenus*. Este ambiente es el que se mantiene con más pervivencia a lo largo de su poesía. El espíritu del clasicismo evoluciona dentro de un proceso de metamorfosis, convirtiéndose en algo distinto pero a la vez equivalente en cuanto a lo que de superación posee:

*Éste, el mundo helénico, es el más permanente de todos,
en el ánimo del hombre. Muere la Grecia histórica y real,
y nace la crisálida de lo griego...*⁵⁵⁰

*bañó el agua castalia el alma mía,
peregrinó mi corazón y trajo
de la sagrada selva la armonía.
¡Oh, la selva sagrada! ¡Oh, la profunda
emanación del corazón divino
de la sagrada selva! ¡Oh la fecunda
fuente cuya virtud vence el destino!
Bosque ideal que lo real complica,
Allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;
mientras abajo el sátiro fornicaba,
ebria de azul deslíe Filomela.*

⁵⁴⁹ Anderson Imbert, *Poesías Completas*, p. XL.

⁵⁵⁰ Pedro Salinas, p. 78.

Los animales que pueblan los vastos espacios de la República Argentina, a quien canta con sentido afecto como tierra de asilo, quedan ampliamente reflejados en «Desde la pampa». Allí aparecen no sólo los animales más comunes o domésticos, como el *toro* o el *caballo*, sino otros endémicos como el *ñandú*, al que llama *avestruz*. Junto a ellos, la humilde *calandria* y el “triste y campesino *ruiseñor*”,⁵⁵¹ adjetivaciones únicas para este *pájaro*. En aquella tierra, a la que se siente profundamente agradecido, el recuerdo de su benefactor, el general Mitre, tendrá una especial significación para Darío:

*¡Gloria a ti, que a tu tierra, fragante como un nido,
rumorosa como una colmena y agitada
como un mar, ofrendaste...⁵⁵²*

De regreso a nuestro continente y en un ámbito más ciudadano, habla del carácter español. De la tendencia al festejo carnavalesco de nuestro pueblo frente a la adversidad que se cierne sobre el país a finales de siglo. Éste es el punto de reflexión en «Carnaval». España es un lugar donde las bulliciosas estudiantinas aprenden de los *ruiseñores* y el pueblo gasta en cantidades desorbitadas “en confetti y serpentinas” lo que le falta para comer. Actuando como un observador aséptico que se limita a relatar lo que ve, pero que conoce sobradamente nuestro temperamento, tiene la impresión de que...

⁵⁵¹ *El canto errante*, p. 975.

⁵⁵² *El canto errante*, p. 1002.

*...la cigarra española, después de haber pasado cantando tanto tiempo, a la hora de los cierzos y en el frío invierno siguiere el consejo de la hormiga.*⁵⁵³

Dentro de la geografía española, Mallorca ocupa para él un lugar de honor. «La Isla Dorada» de “La canción de los pinos”, la que sutilmente dibuja el trasfondo filosófico de «Pájaros de las islas». Isla mediterránea donde reconoce sentirse reconfortado y en paz por haber sido en ella “consolado por un *ruiseñor*”.⁵⁵⁴ Afirma con admiración que su espacio...

*De los hondos espíritus, es de mis preferidos.
Sus robles filosóficos están llenos de nidos
de ruiseñor...*⁵⁵⁵

Ya muy enfermo, al pie de la Sierra de Tramontana dibuja la villa de Valldemossa, un lugar aristocrático en el que se conjugan el clasicismo griego y la nobleza europea.⁵⁵⁶ Junto al mismo monasterio de este pequeño pueblo, que habitaron George Sand y Federico Chopin entre los años 1838 y 1839, compone una breve composición denominada “Sueños”, fechada en 1913. Habla de los pinos como emblema vegetal de la isla, refugio de *aves* y de sí mismo, una nueva ecuación de identidad entre el entorno, el poeta y los seres alados:

⁵⁵³ *España contemporánea*, p. 90.

⁵⁵⁴ *El canto errante*, p. 1008.

⁵⁵⁵ “Epístola a la señora de Leopoldo Lugones”, *El canto errante*, p. 1026.

⁵⁵⁶ *Canto a la Argentina*, p. 1127.

*Y las hojas de los pinos
daban sombra a mi soñar;
pinos llenos de los trinos
de los pájaros divinos
que encantaban el pinar.⁵⁵⁷*

Cambia de mar y cita la riqueza del Cantábrico transformada en peces como la *sardina*, el *calamar*, el *atún*⁵⁵⁸ y alguna *gaviota*. El bestiario aumenta su nómina de animales españoles dejando constancia de su visita a Asturias. De ella hace la minuciosa observación de unos *pájaros*...

“diminutos y grises, que llaman andarines,⁵⁵⁹ están alertas, vivarachos, afanosos; saltan de las tapias al suelo, y hacen por la vida.”⁵⁶⁰

De un océano a otro, desde su infancia junto al Pacífico de Poneoya y después como alma viajera, condicionado por las posibilidades de su tiempo, sus desplazamientos en barco hicieron que el mar fuera el espacio más reiterado en su obra. La mar es un tema “de los más constantes en la poesía de Rubén Darío, y la

⁵⁵⁷ *Del chorro de la fuente*, p. 1397.

⁵⁵⁸ *Opiniones*, p. 439.

⁵⁵⁹ No existe constancia de tal nombre, que parece local. Expertos del Fondo Asturiano para la Protección de los Animales Salvajes (FAPAS), de acuerdo con la descripción que Darío hace de su colorido y comportamiento, dan casi por seguro que se trate de una *lavandera* (familia de los Motacillidos, al los que también pertenece la *motacilla* o *aguzanieves*).

⁵⁶⁰ *Opiniones*, pp. 449 y sig.

recorre, por tanto, desde sus inicios”.⁵⁶¹ La cita de un comentario al respecto de Juan Ramón Jiménez, dice:

*“¡Cuánto he pensado que Rubén Darío era, no un lobo de mar, un raro monstruo humano marino, bárbaro y exquisito a la vez! Siempre fue para mí mucho más ente de mar que de tierra”.*⁵⁶²

Se trata de una importancia que iremos percibiendo en muchas de sus obras. Trascendencia que servirá de ambientación determinante desde el punto de vista simbólico a más de un poema relevante dentro del bestiario. Como fue el caso de «La monja y el ruiseñor»:

*Allá, en un balcón que domina las aguas,
las otras monjas ríen, contemplando
el polífono mar, tan agitado...*⁵⁶³

Desde el primero de sus poemas queda establecida esta relación de inclusión del mundo del mar con los animales, inminente “en la evocación del jovencísimo poeta”:

*Yo vi una ave
que suave
sus cantares*

⁵⁶¹ Francisco Sánchez Castañer, *Estudios sobre Rubén Darío*, p. 179.

⁵⁶² Francisco Sánchez Castañer, *Estudios sobre Rubén Darío*, p. 77.

⁵⁶³ *Del chorro de la fuente*, p. 1288.

a la orilla de los mares

entonó

y voló.⁵⁶⁴

Acostumbrados a las relaciones tripartitas en la construcción simbólica de Darío, encontramos la planteada entre Dios, el mar, como punto de referencia del mundo natural, y los animales. En «El libro» se dibujan los tenues vínculos entre la influencia divina y el mundo creado que irá abarcándolo todo:

Dios, que se advierte en el rubio

plumero de las espigas [...],

y entre las plumas nevadas

de las gaviotas marinas.⁵⁶⁵

Consecuencia de esa trasferencia de cualidades, el *ave marina*, como ejercicio de traducción de la realidad litoral, adquiere la capacidad de comunicación a través del canto. En «La plegaría» hay un ejemplo de reinterpretación del mundo por parte del destinatario del mensaje poético, en este caso el mismo autor de la obra, Dios:

Oye el coro liviano

de pájaros parleros que te cantan;

oye el mar océano;

sus olas que brillantan

⁵⁶⁴ *La impresión melódica*, p. 21, en *Estudios sobre Rubén Darío*, p. 82..

⁵⁶⁵ *La impresión melódica*, p. 74.

*los soles, ¡cuántos himnos te levantan!*⁵⁶⁶

El origen marino de Venus hace que se produzca un hecho semejante. Cuando la diosa y las “palomas venusinas” se convierten en emisarias y objeto de amor mismo, describen conjuntamente un periplo marítimo en busca de la amada:

*Las dos blancas palomas
de Venus Citerea,
de Gnido se escaparon
y por mares y tierras
[...] hayan seguro nido,
las de Gnido viajeras,
en el seno amoroso
de una linda morena.*⁵⁶⁷

La relación los ámbitos mitológicos y los animales reales es amplia. En el paisaje marino también la frontera entre el animal mítico y el real es difícilmente discernible. Y así encontramos la vinculación del bestiario al entorno marino en el «Coloquio de los centauros», donde las características físicas del animal fabuloso (*hipocampo*) se mezclan de manera tan imprecisa con las del real que resulta difícil delimitarlas:

*Y oyen seres terrestres y habitantes marinos
la voz de los crinados cuadrúpedos divinos.*⁵⁶⁸

⁵⁶⁶*La impresión melódica*, p. 133.

⁵⁶⁷*La impresión melódica*, p. 204.

Dentro de la evolución del tratamiento ambiental, el vínculo entre el animal y el bien reaparece entre el mar, la naturaleza, y la actitud bienhechora de la persona. Encontramos esto en una composición que Darío escribiera mientras huía de Valparaíso atemorizado por una epidemia de cólera:

*Bondad y hombría de bien,
como en el mar las espumas,
y palomas con las plumas
recortadas a cercén.*⁵⁶⁹

Relacionar el concepto y la conciencia del bien con el animal supone adjudicarle una cualidad netamente humana. Esta personificación lleva adherida la capacidad de manifestar otros comportamientos propios de la persona, como es el afecto. La relación afectiva entre el animal y el entorno marino, la encontrábamos también en *Azul...*, refiriéndose a la maestría versificadora del poeta mexicano Salvador Díaz Mirón:

*Tu cuarteto es cuadriga de águilas bravas
que aman las tempestades, los oceanos...*⁵⁷⁰

La sagacidad y valentía del *águila*, todopoderosa en otras circunstancias, ahora enriquecida con cualidades que la

⁵⁶⁸ *Prosas profanas*, p. 795.

⁵⁶⁹ *Abrojos*, p. 555.

⁵⁷⁰ *Oceanos* (sic), *Azul...*, p. 754.

aproximan a procesos inteligentes, es envidiada entre las inclemencias del mar por el árbol prisionero. El vegetal se muestra como otro elemento más de la naturaleza animada e integradora del simbolismo dariano. Es la aspiración de su libertad, abandonar las raíces enterradas y convertirse en barco:

*¡Cuántas veces miré el águila errante
navegando entre mares de arrebol!
¡Hiere, buen calafate, que ambiciono
otro mundo, otro cielo, otro sol!*⁵⁷¹

En «Alegoría» queda reflejado el vínculo entre el mar como escenario y un país que se debe a su vocación oceánica. Es una composición en la que aparece simbólicamente el *ave marina*: “y va la barca plácida / como el *alción* marino / que cruza entre los céfiros / por la extensión del mar”.⁵⁷² Es el mismo mar del “puerto salvadoreño de Alajutla” el que sintetiza en el personaje que protagoniza «Sinfonía en gris mayor» el conjunto de los “procedimientos descriptivos marinos” que vamos descubriendo en la relación global de los animales con el mar.⁵⁷³

Son muchas las alusiones al mar en el *Canto épico a las glorias de Chile*, como consecuencia lógica del contexto en que se desenvuelve. Entre estas alusiones destacan aquellas en que se enlazan simbólicamente las cualidades guerreras de los soldados

⁵⁷¹ *La impresión melódica*, p. 350.

⁵⁷² *La impresión melódica*, p. 86.

⁵⁷³ Según Gustavo Alemán Bolaños, *Cuadernos de divulgación rubendariana*, n° 15, p. 27. Managua, 1943, recogido en Francisco Sánchez-Castañer, p. 115.

chilenos con figuras de animales cuya valentía ya ha sido comentada. En un momento de este poema el barco de guerra adquiere los rasgos del animal furioso que embiste al contrario...

*...como toro feroz que clava el cuerno
y el vientre rompe de la res cansada.*⁵⁷⁴

Después, en otros versos más sosegados, esa misma nave se transformará en la...

*[...] vieja corbeta
con sus velas al sol! ¡Ave rendida
que sobre la onda inquieta,
bajo la luz brillante y encendida,
las alas desplegada al mar bravío!*⁵⁷⁵

Aunque física y biológicamente distanciado de este mundo que le es ajeno, el *cisne* también aparece relacionado con la grandiosidad del entorno marino. En la composición a Bartolomé Mitre lo vemos nadar en un escenario difuso en el que la importancia del entorno se supedita al color de las aguas:

*Y a quien también adora la beldad de las musas divinas,
visión de golfos de azur y los cisnes de Apolo.*⁵⁷⁶

⁵⁷⁴ *Canto épico a las glorias de Chile*, p. 602.

⁵⁷⁵ *Canto épico a las glorias de Chile*, p. 591.

⁵⁷⁶ *El canto errante*, p. 994.

Respecto a lo mencionado para las “patrias” de Darío, en el caso de Argentina el vuelo del *cóndor*, representante de la América hispana, queda enfocado desde una perspectiva totalizadora. Con la efusión del país hacia los dos océanos que lo rodean, ofrece una grandeza ponderada, donde la dimensión del continente descansa bajo la sombra de sus alas protectoras:

*...placen al cóndor magnífico,
que ebrio de celeste azur,
[...] abre sus alas en el sur
desde el Atlántico al Pacífico.*⁵⁷⁷

Finaliza este punto sobre la influencia del entorno marino, recogiendo un último poema en el que las *aves* y el mar adquieren una especial mezcla de paisaje, recuerdos y planteamiento filosófico sobre la manera de entender la vida. Allí “la confesión acaba por rehacer el sentido de todo su mundo”⁵⁷⁸

*Pájaros de las islas: en vuestra concurrencia
hay una voluntad,
hay un arte secreto y una divina ciencia,
gracia de eternidad...
[...]*

⁵⁷⁷ *Canto a la Argentina*, p. 1089.

⁵⁷⁸ Anderson Imbert, *Poesías Completas*, p. XLVIII.

*Pájaros de las islas, ¡oh pájaros marinos!
vuestros revuelos, con
ser dicha de mis ojos, son problemas divinos
de mi meditación.*⁵⁷⁹

París ha sido un lugar de especial atracción para los autores hispanoamericanos. Aunque después llegase la desilusión, Darío no pudo escapar a su resplandor, viéndose atraído por esa luz “que quema y acaba a los débiles, por millares, como a *mariposas*”.⁵⁸⁰ Nos habla “de la necesidad de París”,⁵⁸¹ añorado por aquel anciano que “echaba a volar sus canciones como *gorriones*”. Reconoce la capacidad contagiante de la ciudad, que...

“se infiltra en la sangre, penetra en el espíritu, se convierte en necesidad. [...] y sobre todo, es el pájaro del dulce encanto y la flor que danza y que sonríe.

Guatemala y el *quetzal* ocupan el último lugar de la geografía del bestiario. A las últimas líneas que analizamos, deben añadirse los versos que componen el final de «Palas Athenea», la obra concebida como agradecimiento a las atenciones del presidente guatemalteco:⁵⁸²

... y saluda a Estrada Cabrera

⁵⁷⁹ *Del chorro de la fuente*, p. 1326.

⁵⁸⁰ Pedro Salinas, p. 33.

⁵⁸¹ *Todo al vuelo*, pp. 535 y sig.

⁵⁸² Ernesto Mejía Sánchez, *Nuestro Rubén Darío*, p. 23.

*con la blanca y azul bandera
en donde brilla y reverbera
la copa de iris del Quetzal.*

*Quetzal vivo, tiende el ala,
bajo el cielo azul resbala...
Simboliza en Guatemala
Paz, Idea y Libertad...⁵⁸³*

⁵⁸³ *Del chorro de la fuente*, p. 1469.

Potro sin freno se lanzó mi instinto...

5.4. El poeta frente al animal

Enfrentados al animal la persona y el poeta mantienen distintas posturas que no siempre suponen un comportamiento uniforme dentro del bestiario. Estas conductas evolucionan desde la alegría, el humor, el sentimiento de nostalgia, el cinismo o el sarcasmo, hasta modos de actuar reprobables o negativos desde el punto de vista de la moralidad de aquella época.

Volviendo sobre los recuerdos de sus años juveniles, Darío se lamenta con cierta pesadumbre de haber despreciado la oportunidad de poseer una vida estable. La ocasión de haberse dejado llevar en exceso por los placeres mundanos, en un principio, y por no haber tenido la suerte de disfrutar más de la compañía de los seres más queridos:

...si la fortuna me hubiera sonreído y si el capricho y el triste error ajenos no me hubiesen impedido, después de una crueldad de la muerte, la formación de un hogar?...⁵⁸⁴

⁵⁸⁴ *Historia de mis libros*, p. 220.

Estas circunstancias, que cita en *Cantos de vida y esperanza* como una experiencia personal, le llevan a dibujar, bajo la imagen del ave, la nostalgia de los versos del «Nocturno»:

*Esperanza olorosa a yerbas frescas, trino
del ruiseñor primaveral y matinal,
azucena tronchada por un fatal destino,
rebusca de la dicha, persecución del mal...*⁵⁸⁵

Sin embargo, Darío no fue un poeta que se limitara a la contemplación de su única realidad. No fue ajeno al transcurrir del mundo, recreándose en el dolor propio o lamentándose de su suerte. No puede decirse que en ese sentido fuera un poeta “introvertido”. Su vertiente de poeta social lo corrobora cuando confirma aspiraciones ideales para expandir su concepción armónica del mundo hasta la realidad globalizadora de la inspiración poética. En los versos finales del soneto que dedica al *cisne* resume esta idea:

*...bajo tus blancas alas la nueva Poesía
concibe en una gloria de luz y de armonía
la Helena eterna y pura que encarna el ideal.*⁵⁸⁶

Esta actitud positiva ante la vida se vio acompañada de un sentimiento sincero de felicidad frente a la contemplación del mundo, hecho que se intensifica en la frescura juvenil de sus

⁵⁸⁵ *Cantos de vida y esperanza*, p. 900.

⁵⁸⁶ *Prosas profanas*, p. 813.

primeras obras. «Laetitia», una composición de 1890, resumía este sentimiento que alimenta sustancialmente *Prosas profanas*.⁵⁸⁷:

*¡Alegría! La alondra sube al cielo,
y las almas también. ¡Todo se alegra!
Brotó la flor su seda y terciopelo
sobre la tierra negra.*⁵⁸⁸

En el comportamiento jovial, alegría y humor se dan la mano como un efecto que procede de aquella causa. El aire ligero de determinados versos y “ciertos traviesos desajustes entre el ritmo lógico-sintáctico y el ritmo del verso”⁵⁸⁹ provocan estos resultados. En de *La muerte de la emperatriz de la China* el jugueteo de dos jóvenes amantes es contemplado por un *mirlo*, quien une el canto de su felicidad con la de la pareja. Ella, que ha sido descrita como “delicioso pájaro”, “*avecita* que había puesto en jaula de seda, peluches y encajes un soñador artista cazador”, se identifica con la víctima que acaba por apresar con sus encantos a quien se supone debió enjaularla.

Más adelante, el humor se transforma en irónico desprecio hacia el mal poeta. Sucede así en “la más refinada devoción a la poesía [...] combatir sin piedad al retórico y el dómene impertinente”.⁵⁹⁰ En ocasiones Darío ha arremetido contra colegas o maestros. Recordemos el sutilísimo y demoledor trabajo dedicado a «Juan de

⁵⁸⁷ Anderson Imbert, p. XLVII.

⁵⁸⁸ *Del chorro de la fuente*, p. 1240.

⁵⁸⁹ Raimundo Lida, p. 13

⁵⁹⁰ *Ibíd.*, p. 34.

las Viñas» En él aturde la erudición de nuestro poeta en un inteligente y demoledor reproche. Poco antes, explicando el “símil zoológico” que había hecho sobre Federico Proaño, llamándolo en un principio *gato* y corrigiéndose después para calificarlo de *tigre casero*, Darío recuerda al crítico “nicaraguano” Enrique Guzmán, “que chapotea en su pantano de bufonerías”.⁵⁹¹

Esa ironía velada y cortés se manifiesta en algunos personajes de su prosa. En *Febea*, la esclava Leticia, primer factor del binomio mujer-naturaleza, se enfrenta llena de dignidad a las pretensiones de Nerón, el mal poeta. Amenazada de muerte por la soberbia del poder, es perdonada por la complicidad de la *pantera*. El felino, conmovido por su belleza e inocencia, se rebela contra su dueño en una alianza que define el segundo factor de esta fórmula: el tirano-farsante, artificioso, antinatural:

Y sucedió que dijo la bestia:

-Oh, Emperador admirable y potente. Tu voluntad es la de un inmortal; tu aspecto se asemeja al de Júpiter, tu frente está ceñida con el laurel glorioso; pero permite que hoy te haga saber dos cosas: que nunca mis zarpas se moverán contra una mujer que como esta derrama resplandores como una estrella, y que tus versos, dáctilo y pirriquios te han resultado detestables”⁵⁹²

⁵⁹¹ *Semblanzas*, p. 75 y sig.

⁵⁹² *Cuentos completos*, (1991), p. 226.

Sentadas las bases de su creación, Darío intenta que su obra sea continuada por las nuevas generaciones. El prólogo de *El canto errante* “es una invitación, en especial, a la juventud, al laborar poético”.⁵⁹³ Se trata de una “sugestiva y lírica invitación” que “no supone declaraciones de magisterio, ni de escuelas”, pero que pretende agrupar bajo una idea común los sentimientos afines. Después de lamentarse por haber “sido atacado con singular y hermoso encarnizamiento”, resume su esperanza en un llamado general a los jóvenes para “Construir, hacer ¡oh juventud! juntos para el templo; solos para el culto”.⁵⁹⁴ Admite en ello y canta la totalidad de las facetas que presenta la naturaleza, sin excluir ninguna por prosaica que pudiera parecer:

*Es expresar: además del cerdo y el cisne, que nos han
adjudicado ciertos filósofos, tenemos el ángel.*⁵⁹⁵

En este mismo orden, encontramos que los animales sirven de pretexto al poeta para adoptar una actitud cínica ante la vida. «Tant mieux...» reflejaba esa actitud de falsa conformidad con los acontecimientos que rodean la existencia de quien, resignado en el presente ante lo que considera inevitable, espera un resultado marcado por el resonante “paso de los Atlantes”. Se trata de un “optimismo en la esperanza”, en el futuro, y no “en el juicio del

⁵⁹³ *Estudios sobre Rubén Darío*, pp. 23 y sig..

⁵⁹⁴ *El canto errante*, p. 952.

⁵⁹⁵ *El canto errante*, pp. 959, 960.

mundo”, pero bajo un enfoque positivo y superador que confía en la potencialidad de la persona.⁵⁹⁶

La práctica cinegética fue fruto más cercano a sus compromisos sociales que a un verdadero gusto por la caza de animales. En la parte ensayística están recogidas escenas o recuerdos de ocasiones en las que fue invitado a “nemrodizar”, como dirá alguna vez. Darío presta una atenta observación a los animales que caen bajo su afinada habilidad descriptora, seguramente con mejor suerte que la de su puntería. En su *Autobiografía* transcribirá cada una de aquellas especies:

*Allí nemrodicé, con excelente puntería, contra martinetas, avestruces, tordos y pechirrojos, a aun fáciles y poco avisadas vizcachas. Allí atisbé, con las botas dentro del agua, bandadas de patos, y perseguí a ese espía escandaloso del aire que se llama el «teruteru».*⁵⁹⁷

Sin embargo, no todo son relaciones positivas entre la persona y el animal. La crueldad aparece como componente ineludible de nuestra esencia “humana”. En *La historia de un picaflor* nos ofrecía la aparentemente cándida e inocente crueldad de la señorita que

⁵⁹⁶ Anderson Imbert en *Poesías Completas*, p. XLI.

⁵⁹⁷ *Autobiografía*, pp. 131,132. El *teruteru* es una pequeña y alborotadora ave zancuda de la América meridional, perteneciente a la familia de los *andarríos*. Se identifica con la especie *Vanellus cayanensis*.

atraviesa con un alfiler un pajarillo para clavarlo como adorno de su sombrero. En *El perro del ciego* era el “niño odioso” el que se ensañaba con los pobres animales, sometiéndolos a toda clase de tormentos. Esta relación entre el juego cruel y el maltrato del animal está relatada en los citados versos de la dolora CXXI de Campoamor:

*Los ojos le vació, como jugando
Casilda a un ruiseñor.*⁵⁹⁸

Pero Darío no oculta su disgusto por el trato cruel hacia los animales, en concreto cuando en España asistió a la fiesta de los toros:

*Créame el nunca bien ponderado doctor Albarracín, que
mis simpatías están de parte de los animales, y que
entre el torero y el caballo, mi sensibilidad está de parte
del caballo.*⁵⁹⁹

La zoofilia, manifestación de una conducta aberrante, aparece en su prosa. La protagonista de *La ninfa*, que al final del cuento se transformará en *gata* en la imaginación del poeta, mantiene una actitud entre cínica y provocadora frente a sus interlocutores. En un momento de la conversión toma en brazos a su *perra* de compañía...

⁵⁹⁸ *Cuentos completos*, (1991), p. 169.

⁵⁹⁹ *España contemporánea*, p. 146.

*Y le dio un beso en la boca, mientras el animal se estremecía e inflaba las narices como lleno de voluptuosidad.*⁶⁰⁰

Siendo víctima de los “bebedizos diabólicos”, la sicodelia también está en sus escritos donde hay animales. Una especie de añoranza más que de valoración personal se entrevé en la dedicatoria que precede a «Alí». El exotismo oriental aparece en el ambiente sofisticado que envolvía «De invierno». Sobre este tema llegamos al argumento de *El humo de la pipa*. El argumento transcurre bajo estos efectos alucinógenos junto a un numeroso catálogo de animales que van apareciendo tras cada bocanada por parte del protagonista.

Por otro lado, la relación con el animal puede traspasar el ámbito puramente artístico y conseguir una mezcla de amor al animal y por extensión a la poesía misma. Respecto al mito de Zeus y Leda, en «Los cisnes» y «Leda», encontramos “la furia de una posesión en un acto bestial y, sin embargo, artístico” como una relación perturbadora del orden universal por la que “el poeta siente en su carne el pacto de dioses y bestias y la melancolía del deseo nunca saciado”.⁶⁰¹

⁶⁰⁰ *España contemporánea*, p. 134.

⁶⁰¹ Anderson Imbert, p. XXXIII.

La crítica femenina se ve en «Los anglosajones», donde “esas damas’ ríen y *gallinean* ante sus botellas de champaña”. En otro artículo en que denuncia la jactancia de los nuevos ricos, los “rastacueros”, se repite la comparación con la fisonomía de *pájaro* que veíamos en *Gerifaltes de Israel*.⁶⁰² En aquellas líneas aparecía el comentario que “un periodista risueño ha dicho de Moreas”, comparándolo con una *cacatúa*.⁶⁰³

Así, la ambigüedad que se produce entre este conjunto de comportamientos humanos y animales predispone a la descripción de la conducta desde una multitud de ópticas que ocupan un amplio espectro de posibilidades, desde la cómica hasta la dramática. La caricatura animal se dibuja con crueldad en *La miss*, adoptando una focalización parcial y poco explícita por parte del personaje principal, cuando unos niños desnudos que piden limosna a los pasajeros de un vapor que acaba de arribar al puerto son descritos como *simios*. Algo parecido a las frases en las que describe un baile de moda, en los Estados Unidos.⁶⁰⁴ Si bien las palabras del narrador deben ser juzgadas con precaución, pues su intención parece más la de reflejar el sentimiento que despiertan los chiquillos ante los refinados modales de la turista recién llegada, que el de la burla:

⁶⁰² *Opiniones*, p. 349:

⁶⁰³ *Los raros*, p. 346.

⁶⁰⁴ Se trata del *cake walk*. Darío hace esta observación: “...mientras los varios reyes de Chicago se divierten [...] de los pasos simiescos de los negros de los ingenios cubanos”, *Páginas de arte*, p. 707.

...un verdadero macaco, era el que más llamaba la atención por sus contorsiones y gritos delante de mi amiga la espantada miss. Aquellos animalitos pedían peniques, los peniques que les arrojaban siempre los viajeros y que ellos atrapaban en el agua, nadando con la agilidad de las anguilas; pero los pedían en el traje adámico de sus hermanos los monos.⁶⁰⁵

Queda patente la reserva del autor respecto a este comportamiento cuando el narrador le advierte:

Esos escrúpulos tuyos, señorita de Inglaterra, hacen pensar en que miras el misterio del mundo a través de los cristales del pecado.⁶⁰⁶

El símil animal se emplea desde esta amplia gama de posibilidades, como cuando realiza el retrato horrible de personajes que le resultan odiosos por sus crímenes. Para ellos encuentra en algunos animales la materia de composición de sus descripciones. Habla de un asesino en serie en París, confrontándolo con la inspiración estética de los ambientes de la capital:

...velludo y negro como una araña, harapo y afrenta humana, ante quien el sapo y la cucaracha fueran rey y reina en el imperio de la Belleza.⁶⁰⁷

⁶⁰⁵ *La miss*, p. 272.

⁶⁰⁶ *Cuentos completos*, (1991), p. 273

⁶⁰⁷ *Impresiones y sensaciones*, p. 758.

Por el lado contrario, en un retrato del Papa poeta León XIII, emplea numerosas y positivas referencias animales a las cualidades que ve en él.⁶⁰⁸ *Palomas, ruiseñores, abejas y cisnes* forman este homenaje.

Aunque no como imagen neta de la persona, pero sí como entidad total, el animal ha servido también por su forma para identificar alguna parte del cuerpo humano. En una “estrofa” de *La canción del oro*, el *caracol* se ha convertido en “las orejas de las lindas damas”.⁶⁰⁹ En un recuerdo muy anterior en su vida, relaciona la “infernical *araña*” que aparece en *La larva*⁶¹⁰ con una mano terrible que se aparecía en las leyendas escuchadas a unos sirvientes en casa de su tía abuela durante la infancia.⁶¹¹

«Tutecotzimí» presenta un glosario especial en el que los animales son todos representantes de la fauna de América, y más concretamente de la centroamericana. Dejando para más adelante la curiosa adjetivación que reciben estos animales, observamos que Darío ha colocado sus nombres al final de los versos “para que refuljan con mayor brillantez”. Esta colección, que para la crítica resulta singular, representa un ejemplo más de la intención poética de Darío en el intento de relacionar la presencia animal con los ámbitos que en los que se desarrolla su creación.

⁶⁰⁸ *Opiniones*, p. 258.

⁶⁰⁹ *Cuentos completos*, (1991), p. 144.

⁶¹⁰ *Ibidem*, p. 364.

⁶¹¹ *Autobiografía*, p. 21.

*Por vez casi única, se deleita en la descripción de un paisaje tropical, animadísimo y poblado de plantas, aves y animales, que transmiten su extrañeza misteriosa...*⁶¹²

El poema es un repertorio que decora con imágenes autóctonas la epopeya del pueblo nativo. Constituye parte principal de esa etnia: animales y naturaleza, animales y pueblo y, por último, animales e historia. Es otro vínculo tripartito que irradia desde estos seres hacia los tres vértices de la fórmula.

Los animales han evolucionado, principalmente los más significativos, en la misma medida en que ha ido evolucionando el propio Darío a lo largo de su vida artística. Respecto a esta génesis y desarrollo madurativo de sus seres, notamos que junto al simbolismo que cada uno de ellos representa, se ha ido produciendo una evolución marcada por los diferentes estadios por los que ha ido pasando el poeta a lo largo de su producción:

Este símbolo [“la mariposilla”], el más tierno y diminuto de todos los que han pasado por la lírica de Rubén, es el que mejor la expresa [Psiquis]. Paloma de Venus, cisne jupiterino, pavones dieciochescos, buho penetrante, son estados, fases, que si le contentan un trecho le revelan pronto su insuficiencia. No son en verdad más que

⁶¹² Pedro Salinas, pp. 220 y 221.

*puntos de apoyo, de la mariposilla vacilante, lugares de posada todos, de los que acaba de volarse al de enfrente, sabiendo que ha de retornar a este que dejó; ése es su sino.*⁶¹³

Incluido en el complejo de relaciones que se establecen entre los animales y los seres humanos, no están ausentes algunas enfermedades provocadas por aquellos. Aunque todas pueden considerarse de etiología microbiana, como es el caso de la *sífilis* mencionada por Darío con el nombre científico de *Tabes dorsalis*,⁶¹⁴ que afecta a uno de los personajes que deambulan en *Por el Rhin*. A Darío debió llamarle la atención la propagación de epidemias de *rabia canina*, asociada popularmente no a una enfermedad del *perro*, sino a una conducta maligna del animal. En el artículo sobre el asesino Vacher, cuenta esta creencia:

*Y tiénelo ese infeliz de Vacher, a rebours; aquellos cayeron por ahitos, él por sediento. Así les da la rabia a los perros: por la sed.*⁶¹⁵

Un escritor que espació tanto su creación, abarcando tal magnitud de temas y relaciones personales, no pudo dejar olvidados a tantos nombres con los que mantuvo un contacto más o menos intenso durante su vida. Independientemente de los literatos con quienes cultivó lógicas relaciones, fueron también muchos aquellos que no

⁶¹³ Pedro Salinas, p. 201.

⁶¹⁴ *Cuentos completos*, (1991), p. 334.

⁶¹⁵ *Impresiones y sensaciones*, p. 755.

vinculados al mundo de la creación literaria encontraron hueco en sus páginas: artistas, como ya hemos visto con algunos pintores y escultores de su época, aristócratas, políticos, religiosos fueron mencionados por varios motivos y, algunos, por su vinculación al bestiario a través de comparaciones que hemos recogido en el análisis de la poesía y el cuento. Y casi siempre mostrando una actitud amable hacia ellos. Una actitud de comprensión hacia el cometido que se les ha delegado tanto en la historia de las sociedades como en la historia de las creencias. Instrumentos tantas veces mencionados de la epopeya humana, cuya colaboración desinteresada tiene una fiel aproximación a lo que pudiéramos haber interpretado por el más altruista de los amores:

*Entonces, en la triste soledad del establo,
hablaron, amasando la paja entre los dientes,
los dos dulces jumentos, más dulces que las gentes,
[...]
... ¡Oh suaves almas! ¡Oh amables bestias!*⁶¹⁶

En uno de sus viajes a Roma, lo vemos siempre atento a su sensibilidad para percibir las señales escondidas de los paisajes. Mientras compara la ciudad bullente con el tráfago de insectos, subraya el poder transmisor de la naturaleza para comunicarse con nosotros:

⁶¹⁶ *Del chorro de la fuente*, pp. 1453 y 1454.

*La naturaleza parecía iniciar un canto sin palabras, o con palabras íntimas que iban al espíritu sin formularse en la armonía de las cosas, en la comunión de las ideas humanas con las ideas eternas que emergen en enjambre misterioso de la misteriosa mente del mundo.*⁶¹⁷

La nación argentina, siempre cálida en su hospitalidad, es comparada con el mundo laborioso en la panegírica *Oda a Mitre*. “*Colmenas de hombres*”, y la sociedad viva de los insectos intranquilos que faenan para su pueblo, envueltos en los aromas de su propio paisaje. Emplea en este caso los mismos atributos para los nombres colectivos que dedicara a los animales:

*¡Gloria a ti que a tu tierra como un nido,
rumorosa como una colmena y agitada
como un mar...*⁶¹⁸

En el mismo canto que le dedica posteriormente, denso de imágenes vernáculas que resaltan la importancia del paisaje y la vida ganadera de las pampas, se suceden este tipo de nombres: *ganado, hato, nido, colmenas, yuntas, tropeles, jumentos, rebaños, boyada*, que se entremezclan con adjetivos animales que veremos más adelante.

⁶¹⁷ *Peregrinaciones*, p. 593.

⁶¹⁸ *El canto errante*, p. 1002.

Junto a los anteriores, el nombre de *animales, bestias y fieras* “de todas las razas conocidas”.⁶¹⁹ En especial éste último, son también empleados con cierta fecundidad, como sucede en «Los motivos del lobo», «¡Al trabajo!», «La lira de siete cuerdas», «La negra Dominga», «La balada del rebaño de Hugo», *La canción del oro*. Por último, aparece en el artículo del depravado asesino francés, aunque en esta ocasión lo adjetive de manera que pueda parecer contradictoria, pues demuestra su capacidad para reflexionar sobre los defectos humanos:

*Esta fiera amorosa necesita, ante todo, el exorcismo, y luego, el manicomio.*⁶²⁰

Son términos muy distintos, aunque aparecen aquí con la misma calificación que había hecho en el «Responso a Verlaine»:

*Que tu sepulcro cubra de flores Primavera;
que se humedezca el áspero hocico de la fiera
de amor si pasa por allí...*⁶²¹

Como efecto esperado de la continua relación del animal con la persona, son también numerosas las menciones del producto obtenido de él o su uso como material empleado en la vida cotidiana. Alguno de ellos es traído por su nobleza o lo raro de su

⁶¹⁹ *Arte y hielo*, p. 182.

⁶²⁰ *Impresiones y sensaciones*, p. 757.

⁶²¹ *Prosas profanas*, p. 820.

procedencia, a parte de las joyas lucidas por bellas damas. En *El palacio del sol* se nombra el *carey* para construir las gafas del doctor que asiste a la joven asténica. La rica túnica de *El rey burgués* parece haberse hecho “con hilos de *araña*”, los mismos que parecían sostener la “monumental” y frágil ciudad que se derrumba en *La pesadilla de Honorio*. Las dos túnicas “que van camino del Circo de los *Leones*”, en *Voz de lejos*, son de pelo de *camello*. El *becerro* y la *cabritilla* prestaron su piel a las botas que tuvo que lustrar el protagonista de *Betún y sangre*. El *armiño* y la *púrpura* del poeta interrogado en *Las razones de Ashavero* fueron el motivo de alabanza. La *perla* y el *armiño* son también las imágenes del poder que el alma muestra a las reinas de Jerusalén, Ectabana y Amatunte en *Las tres reinas magas*. El empresario para el que trabaja *Sor Filomela* antes de tomar los hábitos es descrito caricaturescamente por “la celebridad de su soberbia nariz, un verdadero dije de *coral* ornado de rubios alcohólicos”.

Víctimas de la metaforización popular, los animales también se han hecho presentes en sus obras a través de lexicalizaciones o construcciones gramaticalizadas. Lo observamos en la acusación de la que le hace objeto el joven literato de *El último prólogo*. En “la fórmula que Dios encuentra para salvar a la *liebre*” de *Hebraico*. Darío, retomando el refrán finalizará el cuento con él, y más adelante bromeará al respecto:

...pero los gatos se han dado demasiado a la literatura desde Baudelaire, y sufren, a causa del civet de liebre,

*la predilección de los cocineros de rôtisserie
mediocres.*⁶²²

El artista puede ser el ejemplo para toda una generación, pero las más de las veces conjugará ese privilegio con la indigencia y vivirá “pobre como una *rata*” como le sucede al escultor de *Arte y hielo*. El pequeño limpiabotas que acabamos de comentar “corre como una *liebre*” hacia el castigo que le espera, después de haber perdido su jornal. Farrals, el admirable catalán del cuento, será una mala *pécora*. Un personaje de *Cuento de Pascuas* se peinará “à la *chien couchant*”. Y el pintor Henry de Groux será toda su vida víctima de “la *perra* suerte, la mala sombra, como dicen en España”.

⁶²² *La caravana pasa*, p. 617.

... sabidor de lenguas de pájaros y de flores.

5.5. El lenguaje del bestiario

Atendiendo a un análisis funcional dentro de los textos, una aproximación a la gramática de los mismos nos permite encontrar a los animales participando de distintas categorías de accidentes morfosintácticos. Existen neologismos y derivaciones “violentas [...] (principalmente, claro está, cuando la prosa se anima de humor burlesco, por muy velado que sea)”,⁶²³ y esto lo encontramos en términos como *abejeo* de *En Chile*. A partir de esta constatación, la palabra puede así, por ese juego de trasposiciones gramaticales, adoptar características animales, más concretamente de las *aves*:⁶²⁴

*La palabra de fray Pablo modulaba, cantaba, vibraba, confundía, armonizaba, volaba, subía, descendía, petrificaba, deleitaba, acariciaba, anonadaba, y en espiral incomparable, se remontaba.*⁶²⁵

Algunos de estos casos suponen la “animalización” de los verbos. En la descripción del carácter de Pedro Balmaceda, lo describe bajo el simbolismo de la acción animal. Dice en *A. de Gilbert*:

Su espíritu mariposeaba, flotaba, iba poseído de un anhelo caso místico, a besar estremecido los labios de

⁶²³ Raimundo Lida, p. 51.

⁶²⁴ *Ibíd.*, p. 45.

⁶²⁵ *Un sermón, Cuentos completos*, (1991), p. 250.

*púrpura de las centifolias [...]; y así os explicaría cómo en sus páginas se perciben aromas penetrantes, estallidos de capullos, tibiezas de nidos. A veces, un simple cuadro común era la oruga de un cuento irisado.*⁶²⁶

Señala la importancia de las modificaciones sintácticas heredadas “directamente de Daudet, de Goncourt y de Zola”, empleando modificadores adnominales:

*Deliberado y eficaz, el realce del sustantivo mediante demostrativos: [...] “los gorriones tornasolados, esos amantes acariciadores, adulan a las rosas frescas, esas opulentas y purpúreas emperatrices.”*⁶²⁷

Desde el punto de vista lexicográfico, la extensa variedad de nombres que aparecen en el bestiario se debe a que han sido extraídos de realidades físicas tan distantes como distantes fueron las fuentes en las bebió su inspiración. Esto significa la incorporación de los diferentes mundos que asumió como una parte íntima de su propia identidad, rescatando de otros autores y tradiciones el correspondiente bagaje cultural, para conseguir así...

⁶²⁶ A. de Gilbert, p. 181.

⁶²⁷ Raimundo Lida, p. 56

*En conjunto, pues, un idioma amplio y flexible que acoge en sí lo americano y lo español, lo regional y lo general, lo moderno y lo antiguo.*⁶²⁸

Son importantes y numerosas las adjetivaciones animales que aparecen. Es notable el “levísimo desequilibrio que se produce en la frase” cuando aparece un “adjetivo inesperadamente simple”.⁶²⁹ Pero sobre esto, puede decirse que los modificadores empleados por Darío son además de simples novedosos, como sucede en los *quetzales esquivos*, de «Tutecotzimí», en los *tropeles equinos* del «Responso a Verlaine», en el *escudero ofidio* de «Versos de Año Nuevo», en el *aquilino aeroplano* del *Canto a la Argentina*, en el *rey caprípede* de *El sátiro sordo*, en el *rictus felino* de *Rojo*, en las caricaturescas comparaciones de *La pesadilla de Honorio: vermicular, canina, batracia, hípica, asnal, porcuna...*, y en el *paso serpentino* de María Magdalena en *Voz de lejos*.

Y también en sus páginas críticas encontramos la *quietud leonina* de Remy de Gourmont,⁶³⁰ a quien dedicará desde Palma de Mallorca unos versos que más adelante analizaremos. La lentitud de José María de Heredia para publicar su obra en un *parto elefantino*, y su propia y esquivia *condición ursina* que le impidió serle presentado.⁶³¹ La *cabeza aquilina* de Víctor Hugo,⁶³² la

⁶²⁸ Raimundo Lida, p. 52.

⁶²⁹ *Ibíd.*, p. 44.

⁶³⁰ *Opiniones*, p. 382.

⁶³¹ *Ibíd.*, pp. 405 y 407.

⁶³² *Páginas de arte*, p. 638.

manera en que “los clásicos franceses han *huroneado* por los campos españoles para escribir muchas piezas célebres”.⁶³³

Vemos el lenguaje al servicio de la musicalidad de las frases en fragmentos “cuyo ritmo parece anunciar los futuros hexámetros” de la «Salutación del optimista»:⁶³⁴

...el santo aliento del buey coronado de rosas

O igualmente en el caso de «Blasón»:

... y es el mágico pájaro regio.

En el mundo clásico el ritmo se encuentra en la relación que existe entre los versos, los animales y el razonamiento matemático:

*En esa portentosa ciudad griega por dondequiera os halaga la maravilla del ritmo, reina la música en su sentido original; al mandato de una lógica imperiosa, todo se mueve obedeciendo al número; al paso escucháis cómo hacen vibrar el bosque de aritmética las cigarras del verso.*⁶³⁵

En el caso de José Joaquín Palma, “*ruiseñor de las Tinieblas del alma*”, además de su personalidad poética, su poesía como tal

⁶³³ *Páginas de arte*, p. 685.

⁶³⁴ Raimundo Lida, p. 12.

⁶³⁵ *Letras*, p. 457.

producto de aquella, encuentra en la prosa de Darío una equivalencia con el animal:

*...su estrofa es, como la alondra, fresca, matinal.*⁶³⁶

Darío consigue el ritmo con la alternancia de la articulación musical de las frases largas y la sucesión ágil de las frases cortas. Provoca así una oposición entre lo real y lo mítico, como podemos observar en *El rubí*:⁶³⁷

Los gnomos, sentados a la turca, se tiraban de los bigotes; daban gracias a Puck con una pausada inclinación de cabeza, y los más cercanos a él examinaban con gesto de asombro las lindas alas, semejantes a las de un hipsipilo.

La misma invención verbal es la que crea las tensiones y distensiones dentro de la estructura interna de los textos, consiguiendo una organización dramática del argumento que se basa en el contraste, felicidad y miseria, lo culto y lo popular, ironía y ternura, etc. Se ven esos “pequeños contrastes de detalles” en uno de los ejemplos comentados por la crítica:

En La muerte de la emperatriz el mirlo revolotea por el saloncito azul y se detiene, ya en la cabeza de un

⁶³⁶ *Letras*, p. 702.

⁶³⁷ Raimundo Lida, p. 43.

*blanco Apolo, ya en la frámea de un viejo germano de
bronce oscuro.*⁶³⁸

Los animales también son responsables de las más conocidas caídas de tono de su lirismo y de un manifiesto prosaísmo. Es lo sucedido en la «Cantinelas» a Celia Elizondo de *Álbumes y abanicos*,⁶³⁹ mencionada de nuevo para «En el álbum de Pedro Nolasco Prendes», o las que se repiten en «Moderno idilio», dentro de *Crónicas y leyendas*,⁶⁴⁰ o los conocidos *langostinos* de «El faisán». Sin embargo, no puede olvidarse que esta conducta posiblemente censurable en su obra, estaban explícitamente recogida en las «Dilucidaciones» de *El canto errante*.

⁶³⁸ Raimundo Lida, pp. 46 y 47.

⁶³⁹ La estrofa dice:

*“Es bueno que a Víctor Hugo
lo pongan en entredicho.”
¡Mira qué alma de besugo!*

⁶⁴⁰ Aparecen en estos fragmentos frases como “...por Dios, no seas *borrico!*”, “...aquella era mujer de rechupete” o “Vanderbilt a Homero / se lo pasa por debajo de la pata”.

... del Arte como torre que de águilas es cuna

5.6. El reflejo en las bellas artes

La relación del bestiario con las artes plásticas es notoria. Pero es necesario hacer un apartado especial a la música por la cercanía que ésta tiene con la materia lírica. Respecto a la pintura, no podemos olvidar que “de todas las artes la más penetradora en la poesía es la pintura”.⁶⁴¹

Respecto a la idea de que el “escultor es un poeta que hace un poema con una roca”, el artista queda sometido anímicamente al dibujo con que se le refleja en *Arte y hielo*.⁶⁴²



E. Frémiet, *El perro y la tortuga*

Darío se ve influenciado por amistades y obras públicamente admiradas, como la del chileno Nicanor Plaza o la del francés Emmanuel Frémiet,⁶⁴³ de quien hace una nota para la segunda edición de *Azul...*⁶⁴⁴.

⁶⁴¹ Pedro Salinas, en el epígrafe “La poesía pictórica”, p. 113.

⁶⁴² *Cartas del país azul*, p. 139.

⁶⁴³ Para comprender esta relación de Darío con ambos escultores, es necesario tener en cuenta las notas en Raimundo Lida, pp, 138 y 132, respectivamente.

⁶⁴⁴ “XII: *Alguien dijo: -¡Ah, sí, Fremiet!* Emmanuel Fremiet, el famoso escultor francés contemporáneo, cuya especialidad son los animales. Fue discípulo del célebre Rude.”, en José M^a Martínez (1995), p. 311.

Hemos visto en el análisis de los textos que las referencias a la escultura han sido muchas. Recordemos por encima los *cóndores* de bronce que figuran en el “paisaje” de *En Chile*, los *leones* de mármol que flanqueaban la entrada al salón de *El rey burgués* y las escaleras del alcázar del rey David, otros *leones* de plata que sostenían la cama de Salomé, de cuya inspiración tal vez fuese responsable el conjunto estético formado por *La femme piquée pour un serpent* de Auguste Clésinger que Darío reseña en *Opiniones*.⁶⁴⁵



A. Clésinger, *La femme piquée pour un serpent*

Aunque no propiamente escultórico, un aspecto importante del arte sobre materiales recae en las joyas. Su poder de transformación de los metales preciosos, parece disfrutar de la misma esencia misteriosa que la poesía. En el arte de la joyería se sigue produciendo la armonía de contrarios que antes habíamos visto en la lírica:

*Que el misterio está en todos, y, sobre todo, en nosotros mismos y que puede ser de sombra y de claridad. Y que el sol, la fruta y la rosa, el diamante y el rruiseñor se tienen con amar.*⁶⁴⁶

⁶⁴⁵ *Opiniones*, p. 369.

⁶⁴⁶ *Primavera apolínea, Cuentos completos*, (1991), p. 372.

Junto a las joyas llama la atención la relevancia que adquieren en la conformación de escenarios y ambientes exóticos y sofisticados. Es ahí donde podemos mencionar los “*coleópteros* de petos dorados y alas de pedrería” que tiran del carro de la reina Mab, construido “de una sola perla”. O el collar fatal con forma de *serpiente* que acaba por estrangular a Salomé. O la importancia que poseen estos preciosos adornos en *El rubí*, donde una de ellas es “redonda como la coraza de un *escarabajo*”. Los animales son el adorno que habíamos conocido en *Historia de un picaflor*, reaparece con el mismo ataque a la crueldad interesada en el artículo dedicado a la muerte de Zola:

*...sin la bondad que salva, muy pintorescos y bonitos, son de la familia de los pájaros; cuando mueren, por el plumaje se les diseca...*⁶⁴⁷

Aunque la mayor, más alta y más clara representación del arte se encuentra reflejada en la figura del *cisne*, de quien dice:

*El cisne es el ave heráldica del modernismo. Es el ideal del arte, el de la poesía, la belleza...*⁶⁴⁸

Sin embargo, el valor lírico de Darío reposa en el arte entendido como “artificialidad”. La mejor definición de este concepto la encontramos en *Catulle Mendès. Parnasianos y decadentes*. Para el

⁶⁴⁷ *Opiniones*, p. 230.

⁶⁴⁸ Sergio Ramírez, *Rubén Darío, España contemporánea*, p. 25.

autor francés, la idea de *rosas artificiales* “resume, quizás mejor que ningún otro, la idea central de la poética dariana”:⁶⁴⁹

*Lograr no escribir como los papagayos hablan, sino hablar como las águilas callan.*⁶⁵⁰

El artículo titulado *A propósito de “Chantecler”* de Rostand,⁶⁵¹ que Darío subtitula, *Los animales en el teatro clásico español*, es un ensayo interesante sobre el comportamiento y la psicología animales. Se trata de una muestra más de su interés por este tema dentro del ámbito de las artes. La primera mención en el texto es sobre el diálogo de *Calila e Dimna* y la tradición oriental que se rescata en la literatura medieval española. En una apreciación que podría entenderse después recuperada en alguno de sus cuentos, Darío observa cómo en “las fabulaciones y poemas los animales suelen hablar como personas”. A través de la mención de diversos filósofos, entre los que incluye a Descartes y su idea sobre el “alma de las bestias”, a Raimundo Lulio, para quien los animales (entre los que considera al ser humano como un “animal hombrificante”) son capaces de percibir lo sensible a través de lo que llama “potencia sensitiva”, a Plinio por varias referencias etológicas sobre el comportamiento de los *delfines*, vistos ahora no como animales mitológicos sino reales.

⁶⁴⁹ Iris M. Zavala, *Rubén Darío: el modernismo*, p. 31.

⁶⁵⁰ En Álvaro Salvador, p. 21.

⁶⁵¹ *Varia*, pp. 725 y sig.

En el paso al ámbito de nuestra comedia, Darío se fija en la importancia que nuestros autores dieron al protagonismo animal en alguna de sus obras. La primera cita es para el *Coloquio de los perros* de Cervantes, de cuyos animales dice que son “más discretos e ingeniosos, y en una prosa que bien vale los alejandrinos rostandescos”, ya mencionados en el Libro Primero⁶⁵² de la *Caravana pasa*. Con motivo de una comedia de Calderón, añade que “la que los «dramatis personae», son el *águila*, el *fénix*, el *pavón* o *pavo real*...”. En las «Notas teatrales» arremete contra el teatro de Eugenio Sellés, en el que asegura que “sus *caballos* se han desbocado”. Continúa después rememorando los versos de «Cyrano en España» en los que tanto la *alondra* como el *ruiseñor* fueron animales próximos.⁶⁵³

El cante flamenco también encontró reflejo en su prosa. En el homenaje a «La tristeza andaluza»⁶⁵⁴ habla del “cantaor” Juan Breva, quien...

*...aúlla o se queja, lobo o pájaro de amor, dejando ver el
pasado de esas regiones asoleadas.*

⁶⁵² *La caravana pasa*, p. 615.

⁶⁵³ *España contemporánea*, p. 60.

⁶⁵⁴ *Tierras solares*, p. 892.

Yo quisiera cincelarle una rima...

5.7. La evolución de su creatividad

La elaboración de la obra creativa de Darío, su proceso de construcción y evolución posterior ha encontrado también reflejo en los animales. Acusado de “ser una *zenzontle* nicaragüense que hacía su nido en las barbas de Víctor Hugo”,⁶⁵⁵ iría evolucionando en sus planteamientos artísticos de la misma manera, o al mismo tiempo, que lo iban haciendo los personajes de sus composiciones. Tenemos la impresión de que fueron estos seres los que lo empujaron a variar, sus temas, sus estilos y, en definitiva, su forma de ver la vida. La búsqueda o encuentro fortuito de la inspiración ha sido señalado como un sendero cíclico que retorna sobre las huellas ya impresas. Aunque sabemos que esto lo hace en un tiempo en que las primeras de esas marcas quedaron ya secas. Por no se sabe por qué ocultos o subconscientes mecanismos algunas ideas retornan a su pluma con cierta insistencia. Lo hemos notado así en la coincidencia del comienzo de *La impresión melódica (yo vi un ave que suave)*⁶⁵⁶ con el comienzo de *Prosas profanas (Era un aire suave, de pausados giros; / el hada Armonía ritmaba sus vuelos...)*,⁶⁵⁷ la última composición del *Intermezzo tropical (Ella hacia un lado inclina suave / la cabecita, como un ave)*, y los versos del sentido poema a Francisca

⁶⁵⁵ Pablo Antonio Cuadra, Prólogo a las *Obras completas*, V, p. 8.

⁶⁵⁶ *La impresión melódica*, p. 21.

⁶⁵⁷ *Prosas profanas*, p. 765.

Sánchez (*Francisca, sé süave, / es tu dulce deber; / sé para mí un ave*).⁶⁵⁸

En cuanto a la evolución de su obra, vemos que perviven los temas rubendarianos en la evolución del bestiario.⁶⁵⁹ Esta hipótesis nos permite estudiar estos temas desde el punto de vista del “cambio radical [...] en los motivos biológicos por los poéticos en Darío”.⁶⁶⁰ De la misma forma que es un lugar común que su obra fue evolucionando desde unos planteamientos experimentales y emocionalmente arrebatados hacia una serena solidez introspectiva, en el estudio de cada una de las especies más significativas del bestiario (Capítulo 3.2), hemos apreciado el mismo y lógico devenir. La aparición de las especies se mantiene, incluso conservando sus rasgos más definatorios, aunque sus comportamientos se hayan acomodado a las circunstancias en que se las mencionó. A pesar de todo, podríamos afirmar que su empeño sostenido por encontrar el cauce de expresión ideal de su estro, es decir, el que queda delimitado por las primeras líneas de *La impresión melódica* y la recopilación sintética de *Del chorro de la fuente*, se encuentra resumida en la última composición de *Prosas profanas*, y a ella servirá de testigo omnipresente la duda sistemática del cisne:

⁶⁵⁸ *Del chorro de la fuente*, 1406.

⁶⁵⁹ Recordamos que una elección tan significativa no se debe a la mera casualidad estética por parte de la sensibilidad de Pedro Salinas, sino al estudio pormenorizado de cada uno de los temas principales que engloban la obra dariana: *La paloma de Venus*, *El olímpico cisne*, *El jardín de los pavos reales*, *Pasó un búho sobre mi frente*, *Divina Psiquis*, *dulce mariposa*..

⁶⁶⁰ Francisco Sánchez-Castañer, p. 118.

*Y no hallo sino la palabra que huye,
la iniciación melódica que de la flauta fluye
y la barca del sueño que en el espacio boga;*

*y bajo la ventana de mi Bella-Durmiente,
el sollozo continuo del chorro de la fuente
y el cuello del gran cisne que me interroga.⁶⁶¹*

Y al fin, en sus últimas palabras encontramos el resumen de la significación del bestiario no sólo dentro de su obra, sino de su propia vida. Darío llega a Guatemala prácticamente consumido por su enfermedad mortal y reserva para sus líneas finales dos metáforas que resumen el protagonismo de los animales en su obra. No sólo el enfrentamiento entre dos mundos: el norte y el sur, la ciencia y la inspiración, el civismo y la sensualidad, el adorno y el símbolo, sino la armonía de contrarios “en la que confluyen todos los opuestos: la tierra y el agua, el mundo *animal* y el humano, la sexualidad y la música”,⁶⁶² por la que tanto se manifestó, se revela por última vez como el producto destilado de su experiencia humana y divina:

Darío no va hacia Nicaragua solamente para morir por la falta de libertad que le impone un cuerpo enfermo, sino que se deja vencer por el cansancio anímico provocado por la pérdida de lucidez intelectual que se deriva de su estado de salud.

⁶⁶¹ *Prosas profanas*, p. 856.

⁶⁶² Octavio Paz, p. 40.

... paloma, estrella, nido, vosotros conocéis mi morada.

5.8. Las aportaciones de la crítica

La opinión de la crítica relacionada con los animales en la obra de Darío se aborda desde una doble vertiente, en la primera sobre la atención que nuestro autor presta a los animales, subrayando determinados aspectos físicos o enjuiciando comportamientos y conductas de algunas especies. Respecto a la segunda vertiente, la recopilación de la obra crítica ajena que ha abordado el uso literario que Darío ha hecho de esas mismas especies.

Según vimos en el Capítulo 5. la referencia de nuestro autor a la “realidad zoológica” es temprana. Señalamos que desde sus primeros recuerdos los animales aparecen en sus líneas autobiográficas conformando el paisaje del entorno en que pasó los primeros años de su infancia. Durante estas breves rememoraciones percibimos que fue una persona sensible a la presencia de los otros seres, distintos de los humanos, con los que compartió espacios y situaciones. El desarrollo social de su país, aún hoy tan vinculado al espacio rural, hace que la presencia del animal en la vida cotidiana sea inevitable. En 1907, durante el regreso del *Viaje a Nicaragua*, entrelaza cada recuerdo con una estampa en la que poseen un protagonismo ambiental indiscutible. Los recuerdos más entrañables, por tanto, quedan circunscritos a aquellos años de infancia, los que tiempo después rememora en su *Autobiografía* y en los que las primeras imágenes del bestiario comienzan a sedimentar sus relaciones con el reino animal. La

aparición de los primeros amores obtendrá igualmente un reflejo paralelo, aunque matizado, con la fiebre de la pasión animal, serán entonces numerosas sus comparaciones a través de *ruiseñores*, *potros* desbocados o *cisnes* altivos. El nido, y más concretamente la imagen del *pajarillo* que lo abandona, aparece en varios de sus cuentos como un reflejo de su propia experiencia cuando abandona su país en plena adolescencia.

La relación de autores que se ven identificados con características de los animales del bestiario es también muy amplia. Resulta casi imposible encontrar alguno de los artistas de los que fue contemporáneo que no ostente algún rasgo animal. Si bien este tipo de connotaciones quedan hechas desde una perspectiva constructiva y enriquecedora: Góngora, Campoamor, Marquina, Pichardo, Palma, Montalvo, en lengua española, y Cavalca, Poe, Maeterlinck, Ibsen, Nordau, Méndes, Leconte de Lisle, Moréas, Verlaine y Víctor Hugo, en otros idiomas.

Además de los escritores, otros artistas le sirven de inspiración a través de sus obras. Esculturas como las de Frémiet o Clésinger, y dibujos como los de Grandville. Desde un triple enfoque, el primero desde una representación intensa de las características físicas y psicológicas del animal, su fuerza, decisión, curiosidad. El segundo desde la imagen de la sensualidad morbosa, basada en “su amor desmedido por las formas redondas y plenas”.⁶⁶³ Por último, el

⁶⁶³ Octavio Paz, p. 14.

tercero desde la visión fabulística en la que cada defecto humano es desproporcionado hasta la caricatura.

No han sido muchos los estudios que se han realizado sobre animales en la obra de Darío. Exceptuando las menciones sobre ellos que él mismo hace en su prosa, no llegan a media docena de autores los que han tratado estos temas, aunque de forma parcial.

Sin atenernos a un orden de importancia, pues ni desde el punto de vista del volumen ni de la trascendencia temática, puede decirse cuál de ellos posee mayor relevancia, mencionaremos aquellos que consideramos más significativos y esclarecedores.

5.8.1. El estudio temático de Pedro Salinas

La obra de Salinas constituye un clásico dentro del estudio de los temas abordados por la poesía dariana. Tras una introducción biográfica se introduce en el estudio temático a través de la representación simbólica de distintos animales: el amor de la *paloma*, el clasicismo del *cisne*, el sofisticado exotismo del *pavo real*, la reflexión interiorizada con el *búho*, y la vaguedad del alma de la *mariposa*.

En el caso de la *paloma*, nos muestra el entorno amoroso que cubrió a Darío de múltiples indecisiones y fracasos afectivos. Descubrimos que en realidad su vida estuvo llena de relaciones circunstanciales y pasajeras, y que sólo unas pocas mujeres

consiguieron dejar un verdadero poso de amor en su recuerdo. Amor sin tiempo y, lo más dramático, amor sin amada, puede ser su imagen más definitoria. La *paloma* es la representante de la mujer, y junto a ella del tema amoroso, de los afectos y la relación sentimental.

En el “olímpico *cisne*” se ha materializado la búsqueda constante de su aristocracia de pensamiento, polo opuesto de la “mulatez intelectual” que siempre criticó. La connivencia del mundo clásico con las nuevas formas de pensamiento, un ajuste entre corrientes contrapuestas en el tiempo pero sucesorias en el devenir de la creación, un “mundo de traslación”.⁶⁶⁴ El *cisne* resume la búsqueda constante de la fusión del sentimiento y su expresión a través del arte.

Para el *pavo real* que se pasea por los jardines exóticos reserva el mundo de la sensualidad, el exotismo representado en los “paisajes de la cultura”⁶⁶⁵ que han hecho de esa parte del bestiario algo mucho más trascendente que una simple composición escenográfica de sus escritos. La ambientación en la que participa el *pavo* es producto de su propia manera de ver el mundo, aunque fuese acusado de banalidad. Sintetiza el poder de la mente humana para transformar la realidad desde un grado de percepción superior, sólo reservado a unos pocos, los poetas.

⁶⁶⁴ Pedro Salinas, p. 87 y siguientes.

⁶⁶⁵ *Ibidem*, p. 115.

La experiencia, definida como hija del tiempo desde la alegoría barroca, está representada en Darío por el *búho* que se pasea sobre su frente. Desde ese punto de observación, el “alma contempla su dualidad”. La sabiduría del animal es el producto de su conciencia experimental, que lo conduce de un modo trágico hacia la muerte. El constante enfrentamiento entre saber y existir, entre conocer y lo absurdo de tal riqueza.⁶⁶⁶

Salinas ve en Darío el espíritu indómito que conocimos en su imagen de “*potro sin rienda*”, también encuentra la misma relación en la *libélula* vaporosa imposible de asirse. La incapacidad de poder fijarla sobre el papel en el que convertirla en imagen de la realidad evanescente del espíritu a través del retrato poético.⁶⁶⁷ El alma revolotea por la realidad del amor o la vida física con la levedad errática de la *mariposa* que aprovecha cada mínima manifestación del mundo para detenerse y libar sus jugos más alimenticios.

Haciendo mención de su vertiente social y artística, Salinas concluye su estudio de forma sintética, encontrando un común denominador en tal amplitud temática: una postura espiritual equilibrada y serena.

⁶⁶⁶ Pedro Salinas, p. 143.

⁶⁶⁷ *Ibidem*, p. 183.

5.8.2. *El compromiso social para Iris Zavala*

Iris Zavala, incide en el “compromiso directo [de Darío] con las fuerzas de la historia”:

En movimiento de despliegue de erudición y fantasía, el poeta (a Darío me refiero) enriquece su radicalismo con una sólida construcción contextual socio-histórica. Reafirma su tendencia anti-imperialista y pacifista y la interioriza. Uno detrás de otro, Darío alterna los subtextos sociales con personajes históricos reales, inscribe fechas, hechos. Incluso actualiza los antiguos mitos en relación de alteridad y conjunción para descubrir la ley del movimiento; psiquis, los centauros, el cisne ovidiano clásico, se convierten en fuerzas de la historia.⁶⁶⁸

La “rebelión contra la presión social y una crítica de la abyecta actualidad latinoamericana”.⁶⁶⁹ Según esta autora, la recreación erudita y fantástica de su obra está cimentada en una contextualización socio-histórica, y, en función de ella, símbolos y mitos adquieren un espacial valor de acuerdo a los cambios históricos que se van produciendo. Sobre este postulado, que a denomina “cisne / signo”,⁶⁷⁰ de valor polivalente en el que

⁶⁶⁸ Iris. M. Zavala, *Rubén Darío, bajo el signo del cisne*, p. 26.

⁶⁶⁹ Octavio Paz, p. 13

⁶⁷⁰ Iris. M. Zavala, *Rubén Darío, bajo el signo del cisne*, p. 28.

confluyen elegancia y voluptuosidad, es sobre el que Darío construye su concepto de “universalidad hispánica”. Para ello se fundamenta en el doble valor metafórico que se produce al representar en un ser único la esencia propia y la conciencia de la otredad. Entre ambas identidades se establece un diálogo constante que enfrenta lo individual y lo colectivo:

Los textos darianos del ciclo del cisne y otros contemporáneos y posteriores apuntan señales de un sistema semántico ajeno al Romanticismo. El “yo” está intensamente orientado hacia el objeto, no sólo hacia sí mismo; no es un “yo” espejo. El sujeto lírico no excluye la posibilidad de equivalencia entre el mundo poético y la realidad o el mundo observado por otros...⁶⁷¹

5.8.3. Las claves aportadas por Octavio Paz

En el breve pero intenso estudio del poeta y crítico mexicano, encontramos algunas claves valiosas que nos ayudan a interpretar el bestiario. A lo largo de la descripción de la génesis de su poética, vemos cómo Darío va asumiendo un concepto de trascendencia de su labor. Esta idea extraña a algunos críticos, pero se manifiesta consciente en él.⁶⁷² Junto a la faceta social que se desarrolla conjuntamente con la protagonizada por el movimiento

⁶⁷¹ Iris. M. Zavala, *Rubén Darío, bajo el signo del cisne*, p. 34.

⁶⁷² Refiriéndose a Valera dice, “vió mucho, expresó su sorpresa y su entusiasmo sonriente [...]; pero no se dio cuenta de la trascendencia de mi tentativa”. *Historia de mis libros*, p. 198.

modernista, ya citada, existe un deseo de trasgresión que recupera lo ya superado. Se trata de algo semejante a subvertir el concepto de revolución, avanzando mientras se regresa a los orígenes. Este fenómeno se tradujo en la conjunción de los escenarios supuestamente ligeros, incluso incomprensibles, con los cimientos que constituirían la poesía moderna, porque sus versos...

*No atacaron la sintaxis del castellano; más bien le devolvieron la naturalidad y evitaron las inversiones latinizantes y el énfasis. Fueron exagerados, no hinchados; muchas veces fueron cursis, nunca tiesos. A pesar de sus cisnes y góndolas, dieron al verso español una flexibilidad y una familiaridad que jamás fue vulgar.*⁶⁷³

Octavio Paz recoge apreciaciones sobre la conciencia rítmica del movimiento y la que denomina “nostalgia de la unidad cósmica”, valores aparentemente contrapuestos en los que el modernismo encuentra la armonía en la diversidad de todas las manifestaciones posibles:

*El modernismo se inicia como una estética del ritmo y desemboca en una visión rítmica del universo.*⁶⁷⁴

El trabajo de Octavio Paz aporta así, junto a la visión armónica del universo y su expresión material a través del mundo de las

⁶⁷³ Octavio Paz, p. 17.

⁶⁷⁴ *Ibidem*, p. 19

palabras, la identificación del amor como uno de los principales temas de la obra dariana. En estos temas la mujer está vinculada en muchas ocasiones con la imagen del animal:

*La mujer lo fascina. Tiene todas las formas naturales:
colina, tigre, yedra, mar, paloma...⁶⁷⁵*

La búsqueda de la belleza ideal encuentra en el ritmo el tapiz ideal de su expresión y “más ritmo que cuerpo, esa forma es femenina. Es la naturaleza y la mujer”. Y por ese motivo señala los versos en los que Darío afirma:

*...y mi alma reposa en la luz como reposa
el ave de la luna sobre el lago tranquilo.⁶⁷⁶*

A través de ese periplo en busca del reflejo de la conciencia interna sobre el orden global, surgen “sentimientos de esterilidad e impotencia” que hacen que el poeta vea el “mundo como una inmensa pregunta” que se resume en la interrogación dibujada en el cuello del gran *cisne*. Esta dualidad de contraposiciones la vimos reflejada al hablar de la distinta valoración que Darío hacía de los elementos en los que el animal se desenvuelve. Y así citábamos en el Capítulo 2.1 la que Paz señalaba como oscilación de su ser entre los diferentes elementos. Y, aunque no pueda ignorarse la preocupación social de su espíritu cosmopolita y universal, ensombrecida en ocasiones por “un gran vuelo de cuervos”,

⁶⁷⁵ Octavio Paz, p. 27.

⁶⁷⁶ *Ibidem*, p. 28.

coincide con Salinas cuando afirma que su gran tema es el amor y que, junto a él, “una gran ola sexual baña toda” su obra como una consecuencia lógica de los planteamientos vitalistas que se desprenden de su anterior postura existencial, en la que nos encontramos con la fusión entre sexo / amor y universo como “prólogo de las nupcias entre el alma humana y el espíritu” para los que “los arquetipos de su universo son la matriz y el falo: ‘el peludo *cangrejo* tiene espinas de rosa / y los *moluscos* reminiscencias de mujeres”.⁶⁷⁷

5.8.4. Los vínculos pitagóricos de Raymond Skyrme

Raymond Skyrme va más allá de la apreciación del poeta mexicano respecto a la esencia subyacente en algunos símbolos darianos. Su estudio profundiza en el concepto de armonía universal que Octavio Paz apuntaba en el soneto «La tortuga de oro», dedicado a Amado Nervo en 1900. La relación de este concepto en los simbolistas con la definición pitagórica del mundo a través del número es anotada por Darío como un estamento de superación de la realidad a través del ritmo que subyace sustancialmente en la música. Se trata de una visión pitagórica de carácter panteísta que le permite encontrar aquella correlación...

*...in which the presence of the same force is sensed in the most insignificant phenomena.*⁶⁷⁸

⁶⁷⁷ Octavio Paz, p. 40.

⁶⁷⁸ Raymond Skyrme, p. 235.

Y es a través de esta presencia cuando se produce el proceso de conexión suprema entre los entes, corporales o espirituales que participan del...

*Pythagorean belief in the transmigration of souls (expressed, when not directly stated, through repeated allusions to the myth of Psyche and through the chrysalis-butterfly motif.*⁶⁷⁹

Según los párrafos anteriores, comprobamos que ni la influencia temática ni la presencia de los animales en la obra de Rubén Darío ha pasado desapercibida para la crítica. Desde cualquiera de los cuatro aspectos que hemos visto, el temático, el social, el del simbolismo subconsciente y el de la relación armónica con el universo, el animal se convierte en un elemento constructivo importante dentro del conjunto de recursos que Darío emplea en su creación. Independientemente del cuidado que se haya prestado a sus animales emblemáticos, piezas luminosas de sus inventiva y originalidad, el reiterado, voluminoso, diverso y sustancial catálogo de especies y variedades que existen en sus páginas ha llamado la atención por diferentes motivos a la crítica.

⁶⁷⁹ Raymond Skyrme, p. 235.

6. Conclusiones del trabajo

6.1. La difícil delimitación del bestiario

Hemos visto que dentro de la magnitud del bestiario existen unos límites excesivamente imprecisos para el tratamiento de los animales que impiden afirmar con total seguridad que el número de apariciones aquí reflejado sea definitivo. Las razones para incluir o no determinadas criaturas está justificada por el mismo autor. Por esos motivos se ha dado cabida en el bestiario a aquellas especies que de otro modo quedarían fuera. Así, creemos que animales como el *kraken*, el *ave syrdar*, el *pájaro Simorg* o los famosos *papemores* tienen merecida su mención. Llegado a tal punto preferimos, aun con la conciencia de la imprecisión, adoptar el número expuesto en el glosario como válido y tener así un cimiento sobre el que posteriormente construir el resto de las conclusiones. Los animales excluidos, lo han sido de acuerdo con el convenio lógico de separar aquellas menciones que se limitaban a aspectos de la morfología de la frase, sin aportar valor literario alguno. Lo realmente importante es que las 2103 menciones que el trabajo recoge dentro de la producción poética y cuentística de Darío suponen una cantidad que difícilmente sea posible encontrar en otro autor, siendo éste un aspecto más de su inabarcable creación.

Al observar el tipo de denominación que Darío da en general a las distintas especies, vemos que es la de un hombre de letras que

retrata la naturaleza desde la perspectiva de un observador objetivo. Si bien tal objetividad está siempre condicionada por su visión poética del mundo. El empleo del nombre común o vulgar de las especies es generalizado. Pero llaman la atención las apariciones de algunos nombres científicos. La máxima exposición de estos nombres cultos la encontrábamos en el artículo sobre la visita al *aquarium* de Berlín que incluye en *Tierras de brumas*, obra que queda fuera de este estudio. Sabemos que Darío no recurre al uso indiscriminado de términos científicos y permite que el nombre común de algunas especies se superponga al término culto y convivan, dentro del ámbito poético, junto a otros de clara tradición literaria.

6.2. Las principales especies

Gracias a la base de datos elaborada para la realización del trabajo, sabemos cuáles son los nombres de animales que más se repiten en el bestiario. Entre estas especies estudiamos las principales apariciones de las *aves*, sin apartarlas del resto de seres alados, como los *pájaros*, y los rasgos más significativos que las acompañaban. Destacamos en ellas la relación con el amor, el sentimiento amoroso en general y el reflejo que aparece de él en estos animales. Hemos visto su relación con los diferentes comportamientos afectivos que se establecen entre las personas, vinculándose a ellos todas las posibles variantes de este tipo de relaciones: celos, determinismo, erotismo, animismo, expresión del sentimiento creativo, la creación misma y el orden universal.

Los *leones* ocupan ese segundo lugar en importancia, quedando adscritos a la relación con el mundo social, el poder, la fuerza y el ímpetu, a diferencia de los *tigres*, que tienden a ocupar la representación de la violencia sanguinaria y a veces gratuita. Basamos el perfil del carácter del *león* en una manifestación de la propia seguridad ante las circunstancias del mundo. En ocasiones como la resolución anímica ante el referente universal al que el poeta, como persona, se debe. Los *caballos* se sitúan en un plano interesante del componente real del bestiario, participando de muy escasas menciones figurativas. Aunque determinadas referencias al desenfreno sexual, incluida la comentada en *Cantos de vida y esperanza* lo convierten en un elemento valioso al establecer relaciones entre el comportamiento de Darío y su incontenible deseo de libertad, tanto desde el punto de vista humano, o biológico, como poético. Las *águilas* constituyen una de las especies con mayor carga simbólica del bestiario, ocupando un porcentaje muy elevado de menciones figurativas. Representante de la grandeza personal o poética de quienes merecieron en la opinión de nuestro autor su respeto y admiración, es para ella también la asociación con el poder inalcanzable, en ocasiones representado en los Estados Unidos, que la empareja al *cóndor* como emblema de la América hispana, con la que lejos de competir, en consonancia con su eclecticismo armonizante, comparte el honor de velar por la totalidad del continente. Respecto a ella, debe considerarse la aparición de una conducta que trasciende el momento actual y le confiere la responsabilidad de la conducción histórica del mundo.

La voz del poeta halla en los *ruiseñores* sus mejores representantes. Imagen del lirismo y la sensibilidad, el *ruiseñor* aparece en innumerables escenarios en los que su canto crea el ambiente propicio para la percepción poética de la realidad. En varias ocasiones queda relacionado con la expresión de la divinidad, y esto no será más que otro indicio sobre la concepción panteísta del mundo que hemos encontrado en otros momentos. La *paloma* representa el amor maternal, separado del erótico y arrebatado. Ocupa un espacio impreciso en el que comparte diversos rasgos con la *tórtola*, de quien es una variedad, y la *alondra*, cuyo canto tiene más de contenido semántico y significativo que musical. En la *paloma* el simbolismo de la mujer es reiterativo. Asume todos aquellos rasgos que le han sido histórica, social y culturalmente asignados. La castidad, entendida como virtud suprema de la mujer, aparece relacionada un elevado número de veces con esta ave. Aunque no faltan momentos en los que la indecisión propia del ser que se considera a sí mismo imperfecto, pueda convertirse en imagen de la propia inseguridad frente a la volubilidad del mundo.

Un nutrido grupo de insectos, las *mariposas*, junto a rasgos que comparten con las *abejas* y las *libélulas*, ocupan el espacio del alma. Representan la espiritualidad, sin limitarse a la mera religiosidad, sino más bien ampliándola a ámbitos en los que ambos mundos, el real y el sobrenatural se confunden. La relación con el símbolo de la belleza otorga a estos seres un valor anejo, pues a través de ella el poeta encuentra el cauce para orientar la

expresión del mundo interior desde una vertiente estética. Al igual que en otros animales, el empleo de referencias mitológicas aparece también en el caso de las *mariposas*, utilizando para ello en diversas ocasiones las figuras de Psiquis y Cupido.

La importancia de los *cisnes* en la poesía de Darío ha sido extensamente comentada. Pero es necesario precisar el carácter sintético que juega el ave en cuanto a la conjunción de distintas características que ya hemos adjudicado a otros animales: amor, sensualidad, nobleza aristocrática, sensibilidad poética, imagen de mundos exquisitos, sólo superado en este terreno por el *pavo real*. El tratamiento del *cisne* incluye la trascendencia histórica y social, que percibimos como un reflejo de la evolución de la madurez en la conciencia política de Darío al hacerse consciente de la trascendencia del movimiento que había creado:

*El amor a la modernidad no es culto a la moda: es voluntad de participación en una plenitud histórica hasta entonces vedada a los hispanoamericanos.*⁶⁸⁰

En otro plano de mayor amplitud, encontramos la vinculación de la animalidad del ave con lo divino. Esta relación se presenta como una apuesta suprema del poeta por la fusión de dos mundos cuya percepción es excluyente por propia definición.

⁶⁸⁰ Octavio Paz, p. 14.

El *pavo real* es una de las especies que no figura en el listado de mayor volumen, pero posee una destacada importancia como elemento constituyente de los espacios que sirven a Darío para ambientar escenas exóticas. Sin embargo, debe subrayarse el empleo que en ocasiones le es confiado bajo la simbología mitológica como representación del cuidado matronal. De igual manera, aunque el *colibrí* no es prolífico en sus apariciones, constituye uno de los pájaros que Darío empleará en circunstancias muy precisas para simbolizar la inocencia del animal víctima de la crueldad humana. En alguna otra ocasión se une a este rasgo la raíz autóctona del ave para simbolizar la riqueza del continente americano y en concreto al área subtropical centroamericana. Junto a él, con igual escasez de menciones, encontramos al *quetzal*, un ave que comparte las mismas características de *ave* escasa y esquiva, pero que ofrece para el bestiario el interés de haber sido el último animal mencionado por Darío antes de su muerte.

6.3. La persistencia de la duda para algunos animales

La ardua localización del *querogrilo*, permitió comprobar que Darío empleó como fuente de algunos animales una antigua traducción de la *Vulgata*, fechada a finales del siglo XIX, probablemente la misma que “se conserva en el *Museo-Archivo Rubén Darío* (en casas de Doña Bernarda, en la ciudad de León). Es una edición bilingüe,

de latín y español, en diez tomos, de los cuales sólo falta el décimo de Rubén”.⁶⁸¹

Otros animales de rasgos mitológicos o legendarios, algunos de ellos retomados por otros autores hispanoamericanos, como el *Simorg*, o el *kraken*, fueron empleados por nuestro autor con su acostumbrada precocidad. A ellos unió otros nombres que estaban siendo puestos en circulación por autores europeos que le sirvieron de inspiración o modelo, como sucedió con los *papemores* de Plowert. Quedan otros ejemplos importantes de los que se da cuenta en el capítulo antes mencionado, así como alguno cuya filiación ha resultado hasta el momento imposible (*pez saturno*, *caradrión*).

6.4. El equilibrio en el bestiario

El estudio estadístico del bestiario ha demostrado que las menciones de animales se reparten con equilibrio respecto a todos los aspectos que se han tenido en cuenta: género literario, épocas, elementos de la naturaleza, empleo real o simbólico, etc. Todo esto sucede bajo el influjo de dos grandes etapas: la de sus primeros momentos de creación y la que coincide con la publicación de sus obras mayores. A tenor de la observación que nos ofrecen las tablas y los gráficos, el bestiario aumenta a la par de su producción, tanto en volumen como en importancia cualitativa, y

⁶⁸¹ Edgardo Buitrago, *La casa de Rubén Darío*, León, Nicaragua, Editorial Alemana, 1966. Citado en “La paideia de Rubén Darío”, Carlos Tünnermann, *Estudios darianos*, Managua, 1977.

lo hace lo mismo en el ámbito de la poesía como en el de los cuentos, lo que resulta en este caso más significativo, pues, concebidas las narraciones como una unidad literaria en sí mismas, gozan de una independencia temática que los versos agrupados en los poemarios no disponen.

Estos puntos nos llevan a afirmar que el equilibrio es la característica que más sobresale en el estudio de la producción poética. Pero este rasgo no es privativo de los versos, y se extiende de manera proporcional en la narrativa. Aunque el bestiario tiene mayor presencia en el intervalo de tiempo ocupado por sus grandes obras líricas, es decir, los 19 años comprendidos entre 1888 y 1907, que coinciden con las publicaciones de *Azul...*, *Prosas profanas*, *Cantos de vida y esperanza* y *El canto errante*, resulta significativo que en las “poesías dispersas hasta el viaje a Chile” las apariciones sean tan elevadas, y que en sólo en *Primeras notas* se supere incluso el número que existe en toda la poesía desde *Abrojos* (1887) hasta la segunda edición de *Azul...* (1890). Este elevado número de citas se compensa con la importancia simbólica que reviste a los animales que aparecen después. Es decir, se pierde en número pero se gana en intensidad poética.

Sobre estos mismos postulados encontramos que los espacios aéreos adquieren una especial relevancia sobre los otros dos, los acuáticos y terrestres, aunque no en volumen pero sí en calidad. Igualmente, que son los animales de este medio los que asumen un mayor protagonismo en el bestiario, si bien, retomando el concepto de equilibrio que acabamos de mencionar, las diferencias son

cualitativas y no numéricas. Tal como mencionamos en su momento, aunque el espacio acuático es casi imperceptible si se compara con los otros dos, existe una simbología muy significativa en las menciones que se refieren al equilibrio que se produce entre este elemento y el aéreo.⁶⁸² Parece tratarse de una tensión sostenida bajo dos fuerzas opuestas pero complementarias, lo que, en resumen, es su constante enfrentamiento a las fuerzas de la naturaleza: una continua dialéctica entre opuestos.

En una proporción muy similar a la anterior, encontramos la frecuencia del empleo simbólico de los animales. Este uso se ve enfocado desde una perspectiva que se centra en la utilización objetiva o figurativa, según se trate de representaciones elementales o conceptuales. Así, encontramos una paridad casi absoluta en cuanto al número de apariciones que se producen en ambos casos. Sin embargo, aunque el empleo real lleva una cierta ventaja, no debe olvidarse que donde se produce la mayor separación entre ambos recursos es en los cuentos, en los que la función narrativa tiene un evidente peso específico. Aun así, la aparición de esa mitad de seres simbólicos no deja de hablarnos de la intencionalidad poética que Darío ha situado en los mismos.

Hemos comprobado que son muy escasos los cuentos que se ven privados de la existencia de animales entre sus líneas. Del resto, la mayor parte presentan menciones más o menos circunstanciales en las que el bestiario aparece casi siempre formando parte de la

⁶⁸² Octavio Paz, p.31.

estructura decorativa del argumento. Sin embargo, en algunos de ellos su protagonismo es absoluto y la historia gira en torno a ellos como en un ensayo que profundiza en comportamientos, representaciones simbólicas o empleos metaliterarios. En estos cuentos observamos como Darío, el poeta que también escribe cuentos y no consigue despegarse de su percepción lírica del mundo, recurre a la narración para perfilar con mayor detalle lírico los aspectos sustanciales del animal. Un relato como *El pájaro azul* permite desarrollar la idea que enlaza el símbolo de la inspiración poética con el ave. Se trata de un sentimiento que dota de connotaciones adyacentes a los seres voladores para relacionarlos con determinadas conductas definitorias del carácter del protagonista. Es una idea a la que retornamos en *El rey burgués* cuando vemos a los animales distribuirse en dos grupos diferenciados: los que asumen la identificación con el fenómeno constructivo del arte y los que, desde enfrente –o mejor, desde atrás-, conforman el decorado que lo envuelve.

La recurrencia a ámbitos exóticos, donde el gusto parnasiano por la forma se manifiesta con esplendor, hace posible que sea en un cuento el primer lugar en que el *cisne* surja como arquetipo de la inclinación erótica. Sobre ello, la experimentación del ser “no humano” aparece con reiteración vinculándose a las más variadas posibilidades asociativas.

De la misma forma, en otras muchas ocasiones hemos asistido a la amalgama de conceptos contrarios o realidades encontradas. Para una sensibilidad que ha encontrado en la síntesis la virtud de la

existencia, la fusión de diferentes realidades no supone más que una fuente imperecedera de nuevos matices que enriquecen el cromatismo simbólico de su expresión. En algún cuento, como *La ninfa*, aparece un ensayo específico sobre el comportamiento de determinados aspectos animales. Incluye algunas citas en las que la erudición intertextual argumenta sobre ellos. Entre estas conductas, *Palomas blancas y garzas morenas*, además de una sentimental rememoración, se convierte en un ejemplo de su relación con diferentes conceptos alrededor del amor: el erotismo, la voluptuosidad, el recato o la castidad.

El recurso formal de la fábula al emplear los animales como imágenes representativas de las actitudes humanas, que mencionamos en el trabajo sobre caricaturas animales de Grandville, la encontramos en *Hebraico*. Aunque bajo una perspectiva dramática diferente, sucede lo mismo en *El Salomón negro* y *El linchamiento de Puck*. En este mismo rumbo, *Las razones de Ashavero* constituye por sí solo un modelo de cuento en el que la práctica totalidad de los muchos animales mencionados adoptan un papel de actores en la historia.

Desde el punto de vista de lo fantástico, enfrentado al ámbito de lo natural, los animales forman parte del conjunto de elementos narrativos que contribuyen con su presencia a la creación de ambientes sobrenaturales y a veces terroríficos, pero sin romper el equilibrio armónico del resto del bestiario. El mismo equilibrio que se aprecia en la variedad animal que figura tanto en los cuentos como en la poesía. Excepto el *león*, que destaca en los cuentos, las

demás especies se mantienen en valores muy cercanos. De todas las especies, este felino podría ostentar el título de señor de los animales terrestres del bestiario. Exceptuando al *caballo*, cuyo mayor empleo es instrumental, empleado como animal de carga, el *león* mantiene en solitario su hegemonía numérica y simbólica en medio de un populoso conjunto de aves.

De acuerdo con el reparto temático, los animales de los cuentos están más vinculados al amor, mientras que los de la poesía lo hacen con más frecuencia a los elementos relacionados con el mundo, la historia y las relaciones humanas. Desde esta perspectiva, podemos afirmar que los animales de la poesía participan más del espacio humano, social o político, mientras que los de la narrativa lo hacen en los temas relacionados con ámbito de los sentimientos. Sucede lo mismo en el entorno de los espacios que aparecen en unos y otros textos. Se observa una equidistancia semejante a la hora de tratar la temática escénica y la participación de los animales en la construcción de los ambientes, tanto en la poesía como en los cuentos. Por otro lado, como era de esperar al tratarse de un tema tan cercano al mundo de lo espiritual, las menciones de los animales vinculadas al universo de las creencias y la religiosidad están más presentes en la poesía.

Sobre todo lo anterior, se puede decir que tanto en un tipo de creación como en el otro, la armonía de contenidos, provocada por el equilibrio de los elementos, es la característica que más llama la atención, sin que existan discrepancias significativas que permitan separar definitivamente ambas parcelas del bestiario.

6.5. La vinculación afectiva

El trato que Darío dispensa a sus criaturas es preferentemente afectivo. Esto sucede lo mismo en la parte lírica como en la narrativa de su creación. En el caso de los cuentos la mención positiva casi cuadruplica a la negativa, mientras que en la poesía el trato negativo se reduce a la décima parte del positivo. Si realizásemos una generalización de estos datos, tendríamos que decir que en nuestro poeta impera un carácter abierto ante la vida, una visión constructiva del universo que ocupa y que, en sí mismo, se estructura sobre la relación de un conjunto de elementos armónicos entre los que las tensiones consustanciales a cada uno de ellos parecen quedar sin entidad. Percibimos entonces un afán totalizador en la manera de ir incluyendo cada especie dentro del entramado estructural de las obras y no de una simple casualidad provocada por el automatismo de la inspiración. El grado de relación de estas connotaciones respecto a la tipología de cada animal se ajusta a la apreciación que hacíamos en los párrafos anteriores sobre la preponderancia de las especies aéreas sobre las demás. En las aves e insectos la calificación afectiva es infinitamente mayor que la negativa, mientras que en el caso de los animales terrestres esta diferencia desciende de manera significativa, estableciéndose una mayor proximidad entre ambos tratos. Como cualquier otra manifestación poética emanada de su

pluma, los animales le están sirviendo para vaciar el caudal de su sensibilidad plástica e incluso de su imperiosa necesidad afectiva. Los está convirtiendo en instrumentos para reclamar del mundo el “amor verdadero” que nunca logró alcanzar.

6.6. La madurez del bestiario

Entendido como una parte constitutiva de su obra, el bestiario ha participado a lo largo de la producción de los mismos cambios estilísticos, temáticos y simbólicos que pueden encontrarse en todo el conjunto de su obra. Hemos visto como la intensidad de las apariciones coincide con la publicación de las obras más significativas, la mayor proliferación de especies y un aumento de la riqueza de su tratamiento temático. Estos atributos que le son adjudicados al animal a lo largo del proceso de creación y dentro del desarrollo del empleo simbólico en las construcciones metafóricas. El número de las apariciones simbólicas, desde la primera ave en 1880, va aumentando gradualmente desde *Azul...* hasta *Cantos de vida y esperanza*, donde alcanza su mayor expresión. Dentro de esta evolución figurativa, podemos afirmar que número y capacidad evocadora se mantienen semejantes con una evolución armónica. De la misma forma, el papel conferido al animal va evolucionando a la par que el carácter de nuestro autor. Junto al Darío preocupado por su situación personal en Europa, o al ser de curiosidad inabarcable que buceó en todas las posibles fuentes del saber, o al lado del hombre atormentado bajo cuyo dolor se intuyen sentimientos apacibles de quien ha ofrecido lo

mejor de sí mismo, encontramos pautas de conducta equiparables en los animales que conviven en sus páginas.

Esta evolución del bestiario la hemos percibido en la evolución de la variedad temática que aborda su escritura. Afirmamos que el tema constituye una vía de exteriorización del poeta y que, en el caso de la obra de Darío percibimos con una especial fuerza la sublimación de su experiencia vital a través de ejes temáticos claramente delimitados. Circunscribimos a cinco conjuntos los temas que sobresalen en el bestiario. Estos temas no son sustancialmente distintos de los que la totalidad de su poesía, complementaria o externa al bestiario, aborda. Encontramos el tema de la persona como concepto que agrupa la esencia humana y sus interrelaciones. El mundo como escenario en el que esas relaciones se desenvuelven. Un ámbito que adopta multitud de formas, desde las sociales hasta las políticas e históricas. El arte como manifestación suprema de la creatividad humana y a la vez como vehículo de concordancia entre el creador y el orden universal. Las creencias como la asunción de una realidad suprasensorial a la que la persona se somete principalmente por dos motivos, porque no consigue comprender su trascendencia biológica y ante la duda adopta una conducta de sumisión, o porque tras la imagen de la creación reconoce una mano de superior inteligencia. Los espacios, por último, son el ámbito artificial creado por el poeta para enmarcar su inspiración bajo unas circunstancias ambientales y escénicas. Estas condiciones le exigen ser originales para conseguir el fin de representar sin ninguna mediatización previa.

Por encima de la lógica y el sentimiento, en Darío domina la visión artística. Es hombre en el más amplio sentido, pero es, sobre todo, poeta. Sin embargo, dentro de estos cinco conjuntos temáticos efectúa un reparto curiosamente equilibrado, consiguiendo que no exista gran diferencia entre el tema que más especies ocupa, la persona y el que menos, los espacios. A su vez cada animal va decantándose por determinadas especificidades dentro de ellos, participando de subtemas cuya principal función es la de enriquecer el tratamiento general de los anteriores. Así encontramos la variante amorosa en la persona, desarrollada a través de conceptos como la alegría, los celos, el desamor, el conflicto entre civilizaciones, la presencia del poder y la aparición del sometimiento o la rebeldía con relación al mundo. El arte representa con mayor profusión la poesía, aunque no se olvida del resto de las formas plásticas y musicales. En distintas ocasiones hemos señalado el sentimiento panteísta de Darío respecto al orden universal y la vinculación de los fenómenos naturales con sus creencias en ese orden. Algunos animales, como el *cangrejo* y la *tortuga*, serán el vehículo de esa sintonía. Por último, en los espacios, determinadas especies, bien aprovechando la carga semántica que la tradición les ha otorgado o aquellos cometidos que el poeta les impone desde su capacidad de reorganizar la realidad, asumen el protagonismo escénico consiguiendo transformar con su mera presencia los más diversos contextos.

6.7. La conducta humana del animal

La personificación se manifiesta en repetidas ocasiones confiriendo al animal la capacidad de emplear un lenguaje verbal privativo de la persona. Si bien se trata de un recurso cuyos orígenes se pierden en los inicios de la literatura, ha sido bajo el género de la fábula, cultivada por casi todos los movimientos literarios, donde ha adquirido mayor brillo. En el caso de los cuentistas este género es corriente y, por tanto, la voluminosa aparición en Darío no debiera extrañar.

Las especies que cultivan la palabra mantienen en el bestiario el mismo equilibrio que presentan el resto de los rasgos estudiados. Así, tanto la adjudicación de los ámbitos del mundo natural, como la frecuencia con que aparecen en las obras, o la distribución que se hace de esta “facultad”, conserva la armonía que ya hemos notado en nuestro autor.

La personificación en la poesía adquiere, sin embargo, un valor algo más particular que la que ocupa las páginas dialogadas de los cuentos. En ella percibimos un desdoblamiento de la voz poética que en algún caso como, el de «Anánke» en *Azul...*, supone la manifestación explícita de una manera de ver el mundo que se empareja con la postura que Darío, como ser humano, mantiene en su ideario poético. Los animales que se comunican verbalmente asumen las mismas características, virtudes, defectos vicios y manías que las personas. En nuestro autor se cumple, como en cualquier fabulista la personificación del ser irracional con una

finalidad moralizante, pero en su caso el ejemplo pedagógico no siempre se manifiesta. Y es, sin embargo, bajo esta solución donde consigue finalmente que aflore la inquietud reiterada en su obra: la identificación animal-poeta que queda sancionada con la licencia de donarles la cualidad más humana y menos animal que existe, el lenguaje.

6.8. La representación imaginaria

Cuando estudiamos el empleo simbólico de los animales, advertíamos que debían separarse los resultados estadísticos de los cualitativos, pues si es cierto que los primeros son muy superiores a los segundos, la importancia semiológica de los segundos hace que cada mención se revista de la suficiente importancia como para ser estudiada de manera individual.

Hemos comprobado que existen cuatro momentos concretos en los que se produce un mayor cúmulo de menciones: a) los momentos previos a *Azul...*, los periodos comprendidos entre las ediciones de b) *Prosas profanas* y c) *Cantos de vida y esperanza* y d) la época contemporánea al *Canto a la Argentina*. En estos momentos se producía la misma proporción de empleos figurados de los animales, si bien en los que coinciden con *Azul...*, *Prosas profanas* y *Canto a la Argentina*, esta diferencia aumentaba considerablemente, frente a lo sucedido con *Cantos de vida y esperanza*, donde ambos tipos se aproximan sensiblemente. Tanto en la etapa de *Azul...* como en *Prosas profanas* percibimos un

desplazamiento del simbolismo de unas especies a otras. *Cantos de vida y esperanza* se entendería, desde esta perspectiva, como una obra en la que el símbolo se asienta sobre la majestad y el poderío del *águila*, la gran rapaz. Quedan así desplazadas imágenes más delicadas que se sustentaban sobre otras aves de menor porte, *alondras, palomas, colibríes*, etc. La *paloma* fue muy frecuente hasta la publicación de *Cantos de vida y esperanza*. A partir de esta obra disminuyó sensiblemente. Es algo semejante a lo que sucedió con el *león*, quien frecuentaba la poesía de *Primeras notas* y la inmediatamente posterior a *Azul...*, para luego decrecer. Ambos procesos de hegemonía y decadencia numérica en el bestiario se presentan de manera semejante y paralela. Tenemos con ello la impresión de que, llegado el momento de la templanza que caracteriza *Cantos de vida y esperanza*, los rasgos definitorios del simbolismo animal se concentran en una sola especie de animal que conjuga la ligereza del vuelo y el poder de la fuerza.

Respecto a la *mariposa* destacábamos lo temprano de su aparición y su apogeo en *Prosas profanas*, obra en la que veíamos el mayor número de “símbolos zoológicos”. La vinculación del insecto con la imagen del alma y la presencia de este recorrido entre las distintas obras, nos habla del concepto dariano de lo sobrenatural y los múltiples vínculos que se tienden entre los animales voladores y la inspiración poética. Tendríamos que hablar entonces de un distinto grado de sensibilidad hacia el mundo, o cuando menos de una trasposición de intereses creadores.

La aparición simbólica del *cisne* no es tan temprana como cabría suponer, aunque aparece con igual esplendor en las tres grandes obras de Darío. La distinción aristocrática, la duda, el equilibrio cromático en el enfrentamiento de contrarios y, como resumen, la identificación reiterada con el poeta, han sido sus principales encarnaciones poéticas. Si bien, como hemos citado, no debe olvidarse el matiz de compromiso social que asume su imagen. En el caso de esta palmípeda la relación del ave decorativa con la expresión del sentimiento social, aporta un contenido novedoso y revelador, pues encontramos en Darío la síntesis de ambas corrientes tradicionalmente excluyentes.

El *ruiseñor*, por su parte, retrasa su aparición hasta 1886, y lo hace a partir de entonces situando su canto como primer elemento metafórico en casi las dos terceras partes de sus menciones. Se muestra más numeroso en *Cantos de vida y esperanza*, aunque mantiene un ritmo de apariciones no excesivo pero sí muy equilibrado a lo largo de toda la producción. En estas citas la representación de la voz del poeta es la característica más frecuente. La calidad de su canto nos lo muestra como un ave de carácter templado y relacionada en varias ocasiones con la esencia divina de la inspiración. Esto hace que cuando se le adjudique el género femenino para bastantes de sus menciones, encontremos la figura de la mujer vinculada indirectamente con el matiz divino de la voz que interpreta.

El resto de las especies, de acuerdo con la frecuencia e importancia que hemos visto en los capítulos correspondientes, se reparten

entre los cinco grandes temas. Por lo que respecta a su vinculación filosófica y hermética, sabemos que la imagen de la *tortuga* y el *caracol* tienen una especial importancia. Esta cercanía de connotaciones la encontramos en distintas ocasiones en las que la percepción de las entidades filosóficas sitúa a Darío en un plano de justificación suprasensorial del orden universal. Junto a estos animales semiocultos por sus caparazones, aparece la idea de esquemas matemáticos ignotos encargados de estructurar musicalmente desde las sombras la armonía espiritual que gobierna el resto de los cuerpos físicos.

6.9. Conclusión final

Los anteriores planteamientos sintetizan lo constatado a lo largo del presente trabajo y que resume la conclusión general sobre el bestiario contenido en la obra de nuestro poeta nicaragüense. Rubén Darío es el responsable de la búsqueda constante y consciente en su obra de un ritmo que fije de una manera equilibrada y aprensible su expresión poética de la realidad, lo cual queda supeditado a la concepción armónica del mundo en la que cada uno de los elementos que forman parte de su creación, entre los cuales los animales son un conjunto sustancial ineludible.

Desde este planteamiento afirmamos que la experiencia del mundo, que un poeta describe a través de los mecanismos verbales puestos al servicio de su sensibilidad, se ve magnificada cuando durante su producción adopta una actitud empática hacia aquellos otros “seres” que, aunque básicamente distintos de su persona, forman con él parte de ese *todo* al que ambos pertenecen. La postura panteísta sobrepasa así el mero formalismo ideológico y se instala en el ámbito de la experiencia. El largo desfile de animales que recorre las miles de páginas de su creación no se encuentra ahí por un simple azar de su inspiración, sino por una disposición anímica constante que ha velado por la comunión entre un modo de creer y actuar, pero también entre un modo de sentir y expresa a su vez las necesidades afectivas que ese sentimiento le ha provocado. Visto desde esta perspectiva, el bestiario ha funcionado como una herramienta que le ha permitido no sólo expresar mejor el mundo que percibió, sino de unirse a él a través de un proceso

comunicativo que satisficiera aquellas necesidades manifiestas. Tal vez sea posible encontrar escritores que se hayan aproximado literariamente al mundo animal con mayor encanto, pero será muy difícil encontrar alguno que lo haya hecho con la inconmensurable intensidad, prodigioso equilibrio y sincera afectividad de él.

7. Bibliografía

Este capítulo incluye la relación de obras que se han consultado para la elaboración del trabajo. Se ha recurrido a una bibliografía selectiva y en ningún caso extensiva, pues el caso contrario no hubiese servido más que para hacer más imprecisas las dimensiones del tema. El primero de estos capítulos contempla la bibliografía del propio autor, así como las ediciones críticas. La segunda incluye los estudios consultados. Debe destacarse que cierta información de gran utilidad ha sido extraída de páginas electrónicas existentes en Internet, gracias a las cuales pudieron localizarse algunos nombres y alguna precisión bibliográfica. Al final del capítulo mencionamos las más importantes.

Durante la realización del trabajo se han visitado varias bibliotecas, la más frecuentada ha sido la de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense, de donde se obtuvieron la mayor parte de las obras que han servido para su elaboración. Han sido de gran importancia los fondos editoriales de la Biblioteca de Cultura Hispánica de Madrid, de la que se extrajeron la mayor parte de los volúmenes antiguos o descatalogados. De la Biblioteca Nacional de Nicaragua, en Managua, contando con la inestimable colaboración del doctor Jorge Eduardo Arellano, se pudieron consultar y contrastar los fondos editoriales que esa institución posee. Por último, en la Biblioteca Nacional de Francia, en París se localizó un ejemplar del *Petit Glosaire* de Paul Adam.

7.1. Obras de Rubén Darío

Azul..., *Cantos de vida y esperanza*, José M^a Martínez, ed., Madrid, Cátedra, 1995.

Cuentos completos, Ernesto Mejía Sánchez, ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1991.

Cuentos fantásticos, José Olivio Jiménez, ed., Madrid, Alianza editorial, 1994.

Cuentos, José M^a Martínez, ed., Madrid, Cátedra, 1997.

El modernismo y otros ensayos, Madrid, Alianza, 1989.

El viaje a Nicaragua e Intermezzo tropical, Madrid, Ateneo, 1909.

España contemporánea, Madrid, Alfaguara, 1998.

Obras completas de Rubén Darío, Madrid, Afrodisio Aguado, 1953.

Obras completas de Rubén Darío, ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo y Andrés González-Blanco, Madrid, Mundo latino, 1917.

Páginas escogidas, Ricardo Gullón, ed., Madrid, Cátedra, 1991.

Poesía erótica, Alberto Acereda, ed., Madrid, Hiperión, 1997.

Poesías completas, Ernesto Mejía Sánchez, ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Prosas profanas y otros poemas, Álvaro Salvador, ed., Madrid, Akal, 1999.

7.2. Estudios y ensayos

Acereda, Alberto edición, introducción y notas a *Rubén Darío, Poesía erótica*, Madrid, Hiperión, 1997.

Arellano, Jorge Eduardo, *Los raros, una lectura integral*, Managua, Instituto Nicaragüense de Cultura, 1996.

Ánderson Ímbert, Enrique, estudio preliminar a *Poesía completa*, Mejía Sánchez, 1993.

Charles Baudelaire, *Obras selectas*, López Castellón, Enrique (ed.), Madrid, Edimat, 2000.

Bieler, Ludwig, *Historia de la literatura latina*, Madrid, Gredos, 1987.

Borges, Jorge Luis, *Libro de los seres imaginarios*, Barcelona, Emecé editores, 1990.

Brunel, Pierre, *Dictionnaire des mythes littéraires*, Paris, Éditions du Rocher, 1988.

Carreira, Antonio (ed.), *Luis de Góngora, Antología poética*, Madrid, Castalia, 1989.

Cuadra, Pablo Antonio, prólogo a *Obras Completas*, volumen V.

Gallo, Marta, *Heterotopías: avatares de los cisnes unánimes de Darío*, en *Crítica semiológica de textos literarios hispánicos*, Madrid, CSIC, 1983.

Gullón, Ricardo, *Rubén Darío, Páginas escogidas*, Madrid, Cátedra, 1991.

Heriquez Ureña, Max: *Breve historia del modernismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954

Lida, Raimundo, prólogo a la edición de *Cuentos completos* de Ernesto Mejía Sánchez, 1991.

Marasso, Arturo, *Rubén Darío y su creación poética*, Buenos Aires, Kapelusz, 1954.

Martínez, José M^a (ed.), *Rubén Darío, Azul..., Cantos de vida y esperanza*, Madrid, Cátedra, 1995.

— (ed.), *Rubén Darío, Cuentos*, Madrid, Cátedra, 1997.

Mejía Sánchez, Ernesto (ed.), *Rubén Darío, Cuentos completos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.

— (ed.), *Nuestro Rubén Darío*, Managua, Ministerio de Cultura, 1982.

— (ed.), *Rubén Darío, Poesía completa*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Olivio Jiménez, José (ed.), *Rubén Darío, Cuentos fantásticos*, Madrid, Alianza, 1994.

Oliver Belmás, Antonio, *Síntesis de literatura hispano-americana y filipina contemporánea*, Madrid, 1965.

Paz, Octavio, *Cuadrivio*, Barcelona, Seix Barral, 1991.

Propp, Vladimir, *Las raíces históricas del cuento*, Madrid, Editorial Fundamentos, 1987.

- Publio Ovidio Nasón, *Las metamorfosis*, ed. Consuelo Álvarez y Rosa M^a Iglesias, Madrid, Cátedra, 1997.
- Ramírez, Sergio, prólogo a *Rubén Darío, España contemporánea*, Madrid, Alfaguara, 1998.
- Salinas, Pedro, *La poesía de Rubén Darío*, Buenos Aires, Losada, 1948.
- Sánchez-Castañer, Francisco, *Estudios sobre Rubén Darío*, Madrid, Universidad Complutense, 1976.
- Skyrme, Raymond, “The Pythagorean vision of Rubén Darío in ‘La tortuga de oro’”, en *Comparative Literature Studies*, vol. XI, University of Illinois, 1975
- Tünnermann, Carlos, “La paideia de Rubén Darío”, *Estudios darianos*, Managua, 1977.
- Zavala, Iris M. (ed.), *Rubén Darío, El modernismo y otros ensayos*, Madrid, Alianza, 1989.
- , *Bajo el signo del cisne*, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1989.
- Zepeda-Henríquez, Eduardo, *Linaje de la poesía nicaragüense*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 1996.
- Wells, Martín, *Animales inferiores*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1967.

7.3. Páginas en Internet

<http://www.cnca.gob.mx>

Ofrece información sobre el *Simorg*.

<http://www.musee-orsay.fr>

Publica reproducciones de sus obras, en ella se obtuvo la imagen de *La femme piqué pour un serpent* de Auguste Clésinger.

<http://www.bronze-gallery.com>

Edita una completa serie de fotografías de bronce de Emmanuel Frémiet.

<http://www.artcyclopedia.com>

Posee fotos de unas pocas obras de Henry de Groux, mencionado por Darío en su obra crítica.

<http://members.es.tripod.de>

Posee una importante galería de personajes históricos mencionados por nuestro autor.

<http://www.public.coe.edu>

Ofrece abundante información sobre animales marinos, de entre los cuales Darío menciona el *Pagurus impressus*.

<http://kingsnake.com>

Está especializada en reptiles y en sus páginas pudieron localizarse algunos ejemplares.

<http://www.netcom.es/fapas>

Es la dirección del grupo ecologista asturiano que nos ofreció información sobre los *andarines* citados.

<http://grandville>

Encontramos una completa colección de grabados caricaturescos de Grandville.

<http://www.dariana.com>

Uno de los sitios con mayor dedicación a la obra de Rubén Darío, en él es posible encontrar el apoyo de Yolanda Blanco, autora de las páginas y punto de referencia sobre todo lo dariano en Internet.

8. Glosario de animales y especies

El término *glosario* se emplea para denominar aquella relación de palabras a las que se les añade un breve comentario con el fin de aclarar su significado. Por este motivo los datos que acompañan a cada una de las entradas de animales que se mencionan en la obra de Darío constituyen un añadido que clarifica los términos respecto a su presencia y situación en cada una de las obras. En este sentido el término pierde la connotación que posee en griego (*γλoσσa*) y se convierte en una recopilación topográfica de nombres.

Sobre estas premisas el mencionado glosario se ha compilado en dos ocasiones empleando dos criterios clasificatorios diferenciados. La primera compilación es en sí el propio glosario, que agrupa alfabéticamente animales y especies, registrando sus apariciones, agrupadas también de acuerdo a un criterio alfabético para cada obra, cuyo nombre en el listado figura como *texto*. La indicación de la columna de página permite localizar con facilidad el texto en la obra, entendiéndose que la referencia para la poesía se hace sobre el volumen V de la edición de Madrid de Afrodísio Aguado, de 1950. Respecto a los cuentos, la referencia es para las ediciones de los *Cuentos completos* de Ernesto Mejía Sánchez en el Fondo de Cultura Económica (1991), y la de *Cuentos* de José M^a Martínez en Cátedra (1997). En el caso de los cuentos *En el país encantado*, *Canción de la luna de miel*, incluidos en *Poemas en prosa*, se hace referencia a las páginas del volumen VIII de las *Obras completas*, editados por Alberto Ghirardo y Andrés González-Blanco. Por

último, se incluye la frase textual en la que se encuentra inserto el nombre. En notas a pie de página se han añadido los nombres científicos de cada especie o género.

El segundo parte de la presencia del animal en cada obra. Se agrupan en él los cuentos de Rubén Darío tomados de las ediciones antes citadas. Se ha partido de los propios textos para posteriormente analizar cuáles son los animales que los frecuentan. La razón de que las obras se hayan agrupado alfabéticamente se debe a que tal clasificación facilita su localización, aunque no sirva para dar una visión cronológica de la aparición de las especies, hecho que por otro lado tiene su tratamiento específico en los Capítulos 2 y 3.

Una tercera parte de este sistema lo constituye el glosario de los animales en la poesía, que posee las mismas características que el que el de los cuentos.

8.1 Glosario de especies

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
Abadejo ⁶⁸³	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1164	"del abadejo montano"
Abeja ⁶⁸⁴	<i>La Iniciación Melódica</i>	315	"cuando la liba zumbadora abeja"
		180	"miel sabrosa que liban las abejas"
	<i>Primeras notas</i>	402	"Las abejas del Ática libaron"
		500	"labor de las abejas bullidoras"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	156	"en busca de tu boca las abejas"
		324	"mineros de dulzor de las abejas"
	<i>El rey burgués</i>	131	"entre el zumbido de las abejas"
	<i>Azul</i>	726	"revolando las abejas"
	<i>El año que viene siempre es azul</i>	147	"las abejas confundían sus labios con una fresca centifolia"
	<i>El rubí</i>	154	"el monte [...] lleno de trinos y de abejas"
	<i>El sátiro sordo</i>	187	"las abejas han dejado sus celdillas para venir a escuchar"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1204	"sus mieles, como la abeja"
		1205	"¡obrero, imita a la abeja;"
		1255	"y un abeja un necessaire"
	<i>El linchamiento de Puck</i>	267	"¡A ése!, dijo una reina de abejas"
	<i>Éste es el cuento de la sonrisa...</i>	276	"está aguardando la divina abeja del país azul"
		278	"al llegar una abeja del país azul a la boca en flor..."
	<i>Las razones de Ashavero</i>	286	"pondría en fuga a todas las abejas del Himeto"
		287	"tuvimos un aumento de zánganos"
287		"una abeja contestó"	

⁶⁸³ Género *Regulus*.

⁶⁸⁴ *Apis mellifera*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Cáin</i>	208	"ni se habían posado las abejas"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	768	"¡Suspira así! revuelen las abejas"
		780	"deje la abeja porteña"
		788	"sus abejas de oro,... "
		795	"aún presas en las crines tienes abejas griegas"
		812	"y aman radiosa abeja tus bordoneos"
		823	"En canto de abejas..."
		827	"su rubia carga la leve abeja"
	<i>Por el Rhin</i>	333	"Pasa como un enjambre de abejas de oro"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	851	"abejas que fabrican sobre la humana prosa"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	875	"Nápoles deja a la abeja de oro"
		896	"dos abejas volaron de las rosas del seno.)"
		924	"una abeja en el crepúsculo"
	<i>El Canto Errante</i>	1017	"lo que dice la abeja del secreto del duende..."
		1039	"abeja es cada expresión"
		1041	"sus abejas sedientas de miel"
		1046	"¿Qué sabes, abeja helénica?"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1046	"Abeja, ¿qué sabes tú"
		1359	"y lo que puso en mi panal la abeja"
		1367	"abejas de oro"
	<i>Nuestro Rubén Darío</i>	41	"acudirían las abejas..."
	<i>La canción de la luna de miel</i>	29	"la miel de esa luna la elaboran las abejas del jardín azul"
	<i>La canción del invierno</i>	63	"...zumbar las abejas"
	<i>Poemitas de verano</i>	48	"al cual acudirán las abejas..."
Abubilla ⁶⁸⁵	<i>Hebraico</i>	175	"y la abubilla"
Águila ⁶⁸⁶	<i>La Iniciación Melódica</i>	39	"águila que hiende el viento"
		48	"¡oh Águila!"
		82	"¡Águila audaz del mundo americano"
		321	"Una águila poderosa"
		321	"ese águila poderosa"

⁶⁸⁵ *Upupa epops.*

⁶⁸⁶ *Aquila chrysaetus.*

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		90	"Él, águila altanera"
		219	"con el águila enorme que se cierne"
		222	"Francisco tiene ardor, Francisco es águila"
	<i>Primeras notas</i>	423	"brota y se agita un águila de fuego"
		424	"ve al águila encendida y presto la unge"
		431	"águila negra de encendidas garras"
		462	"El águila altanera y voladora"
		470	"¡Águila!, cuando encumbra su vuelo hasta nosotros"
		470	"ese profeta es águila,..."
		470	"¡Águila!, tiende el ala hacia la hoguera viva"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	338	"cual del ala de un águila gigante"
		350	"¡Cuántas veces miré el águila errante"
		358	"el águila emigraba"
		363	"el cadáver de un águila..."
		367	"el nido de las águilas: en ellos"
		367	"en las garras del águila pujante"
		367	"porque el pico del águila es brillante"
	<i>Canto épico a las Glorias de Chile</i>	603	"al águila altanera"
	<i>El rey burgués</i>	130	"da golpes de ala como las águilas"
		131	"el poeta de la montaña coronada de águilas"
	<i>El velo de la reina Mab</i>	125	"tengo alas de águila"
	<i>Azul</i>	730	"La negra águila enorme, de pupilas"
	<i>Carta del país azul</i>	140	"me inclino ante Júpiter porque tiene [...] el águila"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1212	"El águila a sus pies"
	<i>El humo de la pipa</i>	190	"sobre la cumbre del laurel todas las águilas de los contornos"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>El sátiro sordo</i>	186	"las águilas se han acercado a revolotar sobre nuestras cabezas"
	<i>Hebraico</i>	175	"no se comerá ni el águila"
	<i>La canción del oro</i>	143	"Decididamente, el aguilucho y su hembra van al nido"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1224	"rompe la jaula el águila..."
1228		"como águilas que vuelan sobre los cascos"	
1229		"Águilas bienvenidas, gloriosas y bizarras"	
	<i>Azul</i>	746	"que no lo vea el águila en su cumbre"
753		"Dice el águila: ¡Vuela!; ¡Boga!; al marino"	
754		"Tu cuarteto es cuadriga de águilas bravas"	
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1245	"viendo el águila del drama"
	<i>Cátedra y tribuna</i>	269	"¡Oh, águila!
	<i>Éste es el cuento de la sonrisa...</i>	276	"en el trono purpurado sobre el cual tiende sus alas un águila"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	287	"¡Abajo las águilas!"
287		"Poeta -dijo el águila-, has escuchado a ese demagogo"	
287		"... y las águilas son sujetos que deben desaparecer"	
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1291	"o un águila bella"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	799	"mejores son el águila..."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1303	"Y he ahí el coro de águilas! ¿De dónde vienen victoriosas?"
	<i>Gesta moderna</i>	324	"imponen, hermosas, las águilas bordadas"
325		"Otra águila pasa por el cielo y clama"	
325		"Un águila pasa por el cielo y dice..."	
325		"Y un águila se coloca en la punta de un asta"	
325		"Y el águila de su estandarte, parte, triste, a decir a Francia el duelo"	
	<i>La fiesta de Roma</i>	345	"Y he ahí el coro de águilas"
	<i>El Salomón negro</i>	348	"El águila"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		349	"Águila..."
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	866	"fuertes colosos caen, se desbandan bicéfalas águilas"
		884	"de águilas bajo el vuelo"
		890	"Nos predicán la guerra con águilas feroces"
		893	"para las águilas toda la gloria"
		894	"que de águilas poblaron el campo de su escudo"
		906	"...y águilas se pueblan las encinas"
		906	"del Arte como torre que de águilas es cuna"
		907	"...o águilas insignes"
		922	"Hoy pasó un águila"
		922	"¡Oh, águila!"
	<i>El Canto Errante</i>	1013	"cazaba águilas al vuelo"
		1047	"-Águila que eres la Historia"
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	353	"...águilas..."
	<i>El Canto Errante</i>	965	"Libres como las águilas, vieran los montes"
		969	"Bien vengas, mágica Águila de alas enormes y fuertes"
		969	"Salutación al Águila"
		970	"Bien vengas, oh mágica Águila, que amara tanto Walt Withman"
		970	"Águila que has llevado tu noble y magnífico símbolo"
		970	"y desde tu etérea altura, tú contemplas, divina Águila"
		972	"Águila, que te nutres de luz y de azul,"
		972	"Águila, que estuviste en las horas sublimes de Pathmos"
		972	"Águila,..."
		972	"y que, teniendo el Águila..."
		972	"¡Dinos, Águila ilustre, la manera de hacer multitudes"
		972	"Águila, que conoces desde Jove hasta Zarathustra"
		973	"¡Salud, Águila! Extensa virtud a tus inmensos revuelos,"
		984	"que lanzaba a las águilas sus voladoras flechas"
		987	"su espíritu era un águila..."

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE	
		989	"águilas con las alas extendidas"	
		991	"me mostró de las águilas los vuelos"	
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1363	"¡Como tu Águila bravía"	
	<i>Las tres reinas magas</i>	384	"Revuelan familiares las águilas"	
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1399	"Es el águila enorme que levanta su vuelo"	
	<i>Gerifaltes de Israel</i>	392	"enviados por los grandes aguiluchos..."	
	<i>Canto a la Argentina</i>		1098	"águilas bravas de las gestas"
			1100	"de las odas y de las águilas"
			1109	"Águila, Sol, y Gorro Frigio"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>		1409	"Que el águila se cierna sobre nuestra inmensa América"
			1439	"Indio triste: soy el águila amable"
			1440	"soy el águila verde, pacífica y sublime"
			1457	"un águila de oro"
			1461	"...del águila en su vuelo"
			1469	"y reyes de águilas..."
	<i>Sanguínea</i>		36	"un águila anaranjada, cual si hubiese pasado un iris"
	Alacrán ⁶⁸⁷	<i>La Iniciación Melódica</i>	208	"y encontré en el santuario... un escorpión!"
<i>Abrojos</i>		573	"del garfio del alacrán"	
<i>El perro del ciego</i>			170	"había encontrado un alacrán vivo"
			170	"Cuando el alacrán pica envenena la herida"
			170	"son los alacranes, unos animales feos, asquerosos, negros"
<i>Por el Rhin</i>		333	"los bigotes enrollan sus rabos de alacrán"	
<i>Cantos de vida y esperanza</i>		884	"y el alacrán del odio que su ponzoña vierte"	
<i>Canto a la Argentina</i>	1140	"si podéis, al Escorpión"		
Alcatraz ⁶⁸⁸	<i>Amar hasta fracasar</i>	422	"clama alas al alcatraz"	
		423	"clama alas al alcatraz"	

⁶⁸⁷ Varias especies. Entre ellas, las más importantes: *Buthus aeropaeus* y *Scorpio africanus*.

⁶⁸⁸ *Sula bassana*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
Alción ⁶⁸⁹	<i>La Iniciación Melódica</i>	86	"como el alción marino"
Alondra ⁶⁹⁰	<i>La Iniciación Melódica</i>	25	"Él es alondra que vuela"
		296	"¡cómo canta la alondra vocinglera"
		310	"La alondra en rauda espiral"
	<i>Primeras notas</i>	470	"¡Alondra!, y a medida que el éther se levanta"
		470	"¡Alondra!, cuando el alba su abanico de oro"
		470	"ese profeta es águila, y es alondra y es león"
		476	"Hoy no han cantado alondras la luz de la mañana"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1181	"toda alondra se despierta"
	<i>Azul</i>	722	"te canta y vuela a ti la alondra matinal"
	<i>El sátiro sordo</i>	184	"la alondra le acompañaba"
		184	"tenía dos consejeros [...]: una alondra..."
		184	"De ella tocaba a la alondra la cumbre"
		187	"Mientras cantaba un alondra"
		187	"¡Ah, la alondra había cantado"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1240	"¡Alegría! La alondra sube al cielo"
		1249	"una alondra cantando en la mañana"
	<i>Gesta moderna</i>	325	"y la alondra canta a la loba"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1308	"...una alondra subía"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	851	"medrosa huye mi alondra de canto cristalino"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	861	"que era alondra de luz por la mañana"
		873	"del nido de tu pecho una alondra se lanza"
		883	"Lanzó la alondra matinal el trino"
		893	"Se dio a la alondra la luz del día"
932		"una alondra fugaz sorprendida en su vuelo"	

⁶⁸⁹ *Alcyonum digitatum.*

⁶⁹⁰ *Alauda arvensis.*

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>El Canto Errante</i>	1022	"con las alondras y con Garcilaso y con..."
		1042	"y hay un coro de alondras que canta"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1335	"la alondra alzará su vuelo"
	<i>El Canto Errante</i>	969	"en que cante a los cielos la alondra pecadora"
	<i>Poema del otoño</i>	1053	"de la mágica alondra cante"
		1068	"en el alma una alondra cantar"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1414	"...y la alondra en el día"
Anguila ⁶⁹¹	<i>La miss</i>	273	"nadando con la agilidad de las anguilas"
	<i>Sol de domingo</i>	70	"desnudos como anguilas"
Araña ⁶⁹²	<i>La Iniciación Melódica</i>	366	"sale presto la araña"
	<i>Abrojos</i>	555	"y en la tela de la araña"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1254	"de una araña"
	<i>Por el Rhin</i>	334	"Junto a ella, una araña, una escoba"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	909	"Saluda al sol, araña, no seas rencorosa"
	<i>El Canto Errante</i>	1043	"...y la araña y su veneno"
	<i>La larva</i>	364	"una mano peluda y enorme que se aparecía sola, como una infernal araña"
Araña kraken ⁶⁹³	<i>La ninfa</i>	133	"tan real como la araña Kraken"
Ardilla ⁶⁹⁴	<i>El Canto Errante</i>	981	"Los altos aguacates invade ágil la ardilla,"
Arenque ⁶⁹⁵	<i>Los pescadores de sirenas</i>	53	"la riqueza metálica que decoran los admirables arenques"
Armiño ⁶⁹⁶	<i>El Canto Errante</i>	1039	"como la piel del armiño"
Asno ⁶⁹⁷	<i>La Iniciación Melódica</i>	251	"¡Busca un amor, por Dios, no seas borrico!"

⁶⁹¹ *Anguilla anguilla*.

⁶⁹² Genérico para varias especies de arácnidos.

⁶⁹³ Sin localizar. Ver Capítulo, 2.1.

⁶⁹⁴ Genérico para varias especies de *Arda*.

⁶⁹⁵ *Clupea harengus*.

⁶⁹⁶ *Mustela arminea*

⁶⁹⁷ *Equus asinus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1205	"¡Ya Dionisio en su pollino"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	385	"un Hombre que venía en un pollino"
	<i>Abrojos</i>	566	"y la patada de un asno"
	<i>En Chile</i>	115	"sacudiendo sus testas [...] unos asnos"
	<i>Arte y hielo</i>	180	"Sansón con su mandíbula de asno"
	<i>El sátiro sordo</i>	184	"el asno no tenía como hoy tan larga fama"
		184	"El asno [...] era experto en filosofía"
		184	"y un asno"
		187	"Por fin, dirigió su vista al asno"
		187	"el asno movió la cabeza de un lado a otro [...] como el sabio que medita"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1243	"como los burros!"
	<i>Cuento de Noche Buena</i>	294	"taloneando a la borrica"
		294	"la senda que seguía la pollina"
		294	"taloneando a la borrica"
		296	"la borrica del hermano Longinos"
	<i>Paz y paciencia</i>	260	"¿Cuál ha sido el premio del buen asno"
	<i>El Canto Errante</i>	1029	"y a un tiempo, como Kant y como el asno, pienso"
		962	"y en asno a su Jerusalem"
	<i>Las tres reinas magas</i>	383	"La primera sobre una asna blanca"
	<i>Mi tía Rosa</i>	402	"Tu profesor de matemáticas te declara un asno"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1430	"...y el asno saben"
		1445	"y yo, en mi pobre burro, caminando hacia Egipto"
		1454	"...y la testa del pollino"
		1471	"y a ser el 'asno' del amigo..."
Attaco ⁶⁹⁸	<i>Hebraico</i>	175	"el attaco"
Ave ⁶⁹⁹	<i>La Iniciación Melódica</i>	21	"Yo vi un ave"

⁶⁹⁸ Común a varias especies de mariposas nocturnas: *Attacus atlas* y *Attacus pavonia*.

⁶⁹⁹ Denominación de clase dentro del reino animal.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		25	"Las aves sus dulces trinos"
		27	"Las avecillas volvieron"
		29	"del ave que al ver la luna"
		32	"como el ave tras la amarga semilla del desierto"
		35	"es ave que canta y gime"
		295	"y sus trinos las aves"
		298	"une también el ave"
		310	"Y canta el ave en el prado"
		349	"Y un ave pasajera vino un día"
		349	"Un ave que durmió sobre mis ramas"
		51	"con aves de hermosas plumas"
		68	"las palmeras a las aves"
		68	"y las aves a las flores"
		72	"arbustos, aves y fuentes"
		35	"El poeta es ave, en verdad"
		167	"Soy ave de los bosques solitaria"
		167	"¡Pasionaria, ave, arista, llanto, espuma..."
		313	"...e las avecitas"
		315	"y como el dulce cántico del ave"
		188	"todo flores, todo aves, todo mieles"
		189	"en las aves, tristura"
		213	"y un ave con pluma de oro"
		214	"siguen cantando las aves"
		228	"y a las pintadas aves"
	<i>Primeras notas</i>	392	"¡Cuántas aves, cuánta flor!"
		406	"baja canción, cual la que dice el ave"
		424	"torna el ave a la cima do naciera"
		456	"Ave es el hombre, de preciosas galas..."
		458	"y es, en el huracán, ave potente"
		462	"en él anidan aves y querubes"
		462	"que es ave de los héroes, allí mora"
		477	"Los infantes no ríen, las aves se entristecen"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		488	"libre como las aves en el viento"
		507	"alza el vuelo al azul la ave canora"
		525	"¿Al ave visteis que se echa"
		534	"como las aves se espantan"
		539	"las aves, flores que trinan"
		539	"las flores, aves que aroman"
	<i>La historia de un picaflor</i>	92	"¡Dios de las aves!"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	324	"aves pican la flor en el racimo"
		329	"Oye cantar al ave en el ramaje"
		350	"De mis ramas colgó su nido el ave"
	<i>Abrojos</i>	576	"Hasta con las pobres aves"
	<i>Canto épico a las Glorias de Chile</i>	591	"con sus velas al sol ¡Ave rendida"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1 181	"ave, aurora y primavera"
	<i>El palacio del sol</i>	107	"abrir la [...] jaula a vuestras avecitas encantadoras"
		110	"abrir la [...] jaula a vuestras avecitas encantadoras"
	<i>El rey burgués</i>	127	"hacia salir de su nido a las aves asustadas"
	<i>En Chile</i>	121	"cuchicheaban en lengua rítmica y alada las dos aves"
	<i>La ninfa</i>	135	"aves alabastrinas"
	<i>Otoñales</i>	621	"El ave azul del sueño"
	<i>Azul</i>	726	"El nido es cántico. El ave"
		726	"¿Ves aquel nido? Hay un ave"
		727	"el ave pulsa una cuerda"
		730	"el ave dulce y tierna"
		742	"con mis anhelos de ave"
	<i>Carta del país azul</i>	138	"hablaba con un ave"
		138	"y como que el ave le comprendía..."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1 186	"¡Y bien! Tú eres un ave tempranera"
		1 190	"que lleva la tierna ave"
		1 201	"¿Perdonan la ilusión flores y aves?"
	<i>El año que viene siempre es azul</i>	149	"un ave puede bien llevar un verso"
	<i>Hebraico</i>	175	"De las aves no se comerá..."

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	161	"Las aves andaban a su alrededor"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1235	"cual si muriendo cantara un ave"
		1237	"era un enjambre de aves canoras en un prado"
		1239	"Yo saludo a la aurora, al ave, al astro"
	<i>La muerte de la emperatriz de China</i>	199	"Suzette se llamaba la avecita"
		205	"Y viendo irse a su avecita celosa y terca"
	<i>Azul</i>	752	"Su ave es la venusina..."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1240	"Dice un ave en un árbol: '¡Soy dichosa!'"
	<i>El Dios bueno</i>	209	"era como una pobre y grande ave ideal"
	<i>Cuento de Noche Buena</i>	294	"hacia brotar las notas como bandadas de aves melodiosas"
		296	"aves peregrinas y signos del zodiaco"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1272	"Ave de los corazones"
		1274	"pasa un ángel, un ave, una flor"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	287	"como el ave de Júpiter, sí hablaba latín en la tierra del yankee"
	<i>Sor Filomela</i>	308	"ponía en su voz el trino del ave de su alma"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	789	"hacer que las místicas aves de tu alma alabasen dulce"
		826	"Y no lejos del nido en que las aves"
		826	"la dos aves de Cipris, sus arrullos"
	<i>La leyenda de san Martín</i>	339	"A una isla del Tirreno, en donde comunica con las aves"
	<i>Un cuento para Jeannette</i>	327	"ojos de ave extraña"
	<i>Historia de mar</i>	266	"la poesía vuelan como las aves marinas"
		268	"la arisca ave marina"
	<i>Pierrot y colombina</i>	263	Princesas manolas, aves, gitanas, pasan, se confunden"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	845	"aves que bajo el corpiño"
		856	"el ave de la luna sobre un lago tranquilo"
	<i>Cantos de vida y</i>	893	"maravillosos como las aves"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>esperanza</i>	934	"que casi no pretende su condición de ave"
	<i>El Canto Errante</i>	1007	"mimado de auroras, poetas y aves"
		1013	"a una extraña ave radiante"
		1013	"vacilar vino a mi el ave-querubín"
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	353	"en donde se veían lindísimas aves de magníficos colores"
		354	"las lenguas de las aves"
		354	"o mirarla rodeada de las más raras aves"
		355	"haciendo cantar de amor a las aves"
	<i>El Canto Errante</i>	973	"por algo eres el ave que han buscado los fuertes imperios"
		984	"cocían argamasas, vendían pieles y aves"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1369	"que hay en el corazón del ave"
	<i>Poema del Otoño</i>	1058	"un ave de rapiña pasa a pescar y torna"
		1079	"la cabecita, como un ave"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1373	"infaustos hechizos, aves que van"
		1379	"esas aves de Dios"
	<i>Gerifaltes de Israel</i>	391	"aspectos de aves de rapiña"
	<i>Mi tía Rosa</i>	404	"mis aves..."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1401	"pero con tus alas de ave"
		1406	"sé para mí un ave"
		1427	"Ni una ave solitaria colgaba allí su nido"
		1430	"La lengua de las aves"
		1440	"de mensajera sacra y ave providencial..."
		1158	"los que sienten las aves viajeras"
	<i>En el país encantado</i>	20	"Cuchicheaban, en lengua rítmica y alada, las aves"
Ave del paraíso ⁷⁰⁰	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1384	"la aurora de mi tierra, ave del paraíso"
Ave syrdar ⁷⁰¹	<i>El Salomón negro</i>	348	"El ave syrdar"
		349	"Tú, syrdar, mientes"
		349	"Eres hermano del syrdar"

⁷⁰⁰ *Cicinnurus regius*.

⁷⁰¹ Sin localizar. Ver Capítulo 2.1.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
Avestruz ⁷⁰²	<i>Hebraico</i>	175	"y el avestruz"
	<i>El Canto Errante</i>	975	"...y avestruces,"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1092	"iran las ondas de avestruces"
Avispa ⁷⁰³	<i>La Iniciación Melódica</i>	231	"...y avispas"
		240	"¿Huy, de semejante avispa!"
	<i>La muerte de la emperatriz de China</i>	205	"tenía cintura de avispa"
	<i>La leyenda de san Martín</i>	337	"El aire conduce sus avispas de nieve"
	<i>Nuestro Rubén Darío</i>	41	"... y las avispas."
	<i>Poemitas de verano</i>	48	"...y las avispas"
Azor ⁷⁰⁴	<i>Primeras notas</i>	510	"y azores llevad dispuestos"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	775	"en el cinto la espada y en la mano el azor"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1129	"...llevando el azor"
Ballena ⁷⁰⁵	<i>El Salomón negro</i>	348	"al ángel de forma de ballena"
Besugo ⁷⁰⁶	<i>La Iniciación Melódica</i>	151	"¡Mira que alma de besugo!"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1173	"hubiera sido un besugo"
Bisonte ⁷⁰⁷	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1213	"los aquilones bruscos, cual tropa de bisontes"
	<i>Azul</i>	747	"como en la selva virgen el bisonte"
	<i>El Canto Errante</i>	965	"...y los bisontes"
		972	"...y el Bisonte y el Hierro y el Oro"
Boa ⁷⁰⁸	<i>Azul</i>	728	"El boa se infla, duerme, se calienta"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1249	"...soy el padre del boa"
	<i>Caín</i>	207	"era una boa comprada en un almacén"
Brucó ⁷⁰⁹	<i>Hebraico</i>	175	"como no tenga las patas de atrás como el brucó"
Búfalo ⁷¹⁰	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1215	"será búfalo..."

⁷⁰² *Struthio camelus*.

⁷⁰³ *Vespa vulgaris*.

⁷⁰⁴ *Accipiter gentilis*.

⁷⁰⁵ Compartido por el género *Balaena*.

⁷⁰⁶ *Pagellus erythrinus*.

⁷⁰⁷ *Bison bison*.

⁷⁰⁸ *Constrictor constrictor*.

⁷⁰⁹ Común para los coleópteros del género *Bruchus*.

⁷¹⁰ *Bubalus bubalis*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Azul</i>	755	"como un tropel de búfalos americanos"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	286	"cuando pasa un tropel de búfalos libres"
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	353	"...búfalos..."
Búho ⁷¹¹	<i>La Iniciación Melódica</i>	358	"si una porción de búhos se acercaba"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1260	"El búho es el chantre"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	893	"Se dio a los búhos sabiduría"
		922	"¡Oh, búho!"
		922	"Pasó un búho"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1106	"los ojos del buho de Palas"
<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1465	"Su búho torna la cabeza"	
Buitre ⁷¹²	<i>Hebraico</i>	175	"el buitre"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1439	"o iniciar como símbolo mis aceros de buitre"
Caballo ⁷¹³	<i>La Iniciación Melódica</i>	67	"Vuela su altivo bridón"
		116	"el fogoso corcel del raudo viento"
		89	"volando en su caballo de pelea"
	<i>A las orillas del Rhin</i>	75	"cabalgando en un briosisimo potro"
		75	"dominando al bruto y sacando al poderoso señor"
		75	"el corcel, crespando las espesas crines"
		75	"sobre los lomos de su caballo"
		77	"lanzó su corcel a todo escape"
	<i>Las albóndigas del coronel</i>	81	"montaba el Coronel uno de sus muchos caballos"
		83	"el trap trap del caballo del Coronel"
	<i>Primeras notas</i>	478	"su corcel de batalla tornando a Leviathan"
		509	"y que ya tasquen los potros"
		512	"Por eso va en su corcel"
		519	"o en domeñar un corcel"
		522	"las ancas de mi corcel"
522		"el corcel, que ya quería"	

⁷¹¹ *Bubo bubo.*

⁷¹² *Gyps fulvus.*

⁷¹³ *Equus caballus.*

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		522	"Desde aquí mi potro avisto"
		523	"Alí en el potro que vuela"
		523	"Cuando se siente el caballo"
		523	"va el corcel como que vuela"
		523	"De Alí corcel de combate"
		523	"Potro de color negro"
		524	"ligero, traed el corcel"
		524	"el corcel más corredor"
		524	"hiriendo al caballo va"
		525	"el Bajá al corcel ligero"
		525	"y el caballo loco y fiero"
		526	"su potro va más de prisa"
		527	"Débil, el brioso corcel"
		527	"Mientras tanto, en su corcel"
		528	"y el caballo casi muerto"
		528	"y el cadáver del bridón"
		529	"y caballo y caballero"
	<i>La historia de un picaflor</i>	89	"se oía el ruido de caballos piafando"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	337	"Los potros llevan"
		357	"viendo hartarse de avena a sus corceles"
	<i>Canto épico a las Glorias de Chile</i>	588	"al caballo de guerra"
		589	"el casco de los potros araucanos!"
		599	"en sus caballos de orgullosa estampa"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1179	"id en caballos blancos libres de espuela y freno"
	<i>El rey burgués</i>	127	"inclinados sobre el pescuezo de los caballos"
		127	"caballos de largas crines"
	<i>En Chile</i>	112	"el chocar de los caballos"
		118	"los caballos orgullosos con el brillo de sus arneses"
		118	"cuellos estirados e inmóviles de brutos heráldicos"
		120	"y el tronco piafa"
	<i>Arte y hielo</i>	182	"para la portada una buena cabeza de caballo"
	<i>Azul</i>	730	"...ni al potro rudo"
		731	"deteniendo traillas y caballos"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1219	"tú vas en tu corcel"
	<i>La canción del oro</i>	143	"El tronco, ruidoso y azogado..."

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		145	"cantemos el oro, en el arnés del caballo"
	<i>Morbo et umbra</i>	167	"arrastrado por dos caballos tambaleantes"
		167	"y los caballos con los lomos empapados humeaban por las narices"
	<i>Azul</i>	752	"puede regir la danza, la rienda del corcel"
	<i>Betún y sangre</i>	215	"¡Ah, sinvergüenza, bruto, caballo, bestia!"
	<i>Betún y sangre</i>	215	"en un caballo negro y nervioso"
		216	"dice que vio cuando le mataron el caballo"
	<i>La novela de uno de tantos</i>	220	"por razón de sus buenos caballos"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1244	"es la idea de tu corcel"
	<i>Luz de luna</i>	257	"ya los dos jamelgos viejos y escuálidos iban lejos"
		257	"tirada por dos escuálidos jamelgos viejos"
	<i>Cuento de Noche Buena</i>	296	"caballero en un bello caballo blanco"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1279	"sintió trotar el tronco de potros de Inglaterra"
	<i>En la batalla de las flores</i>	280	"arrastrado por dos preciosos potros"
	<i>Éste es el cuento de la sonrisa...</i>	277	"rigiendo con riendas de seda su caballo negro"
	<i>Historia de un 25 de mayo</i>	319	"Un vigilante viene en su caballo"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	775	"en caballo con alas, hacia acá se encamina"
		794	"alegres y saltantes como jóvenes potros"
		795	"la sangre del celeste caballo paternal"
		799	"...la yegua..."
		800	"en el Centauro el bruto la vida humana absorbe"
	<i>Gesta moderna</i>	324	"otro caballo, ojo de llama, sacude la cabeza"
		324	"Un caballo, crin de Berbería, golpea el suelo con sus zuecos de bronce"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		325	"aquel divino hermafrodita que da de beber a su caballo"
		325	"El de Turín hace caracolear su caballo"
	<i>La leyenda de san Martín</i>	337	"Va el joven caballo"
		337	"Por la calle viene al trote un caballo"
		338	"El Apóstata temeroso oye el galope de los caballos bárbaros"
	<i>Por el Rhin</i>	333	"un coche de dos ruedas tirado por una linda jaca"
	<i>Un cuento para Jeannette</i>	329	"su caballo respiraba fuego"
		329	"Y así fue dicho al mensajero del caballo de fuego"
	<i>Cuento de Año Nuevo</i>	278	"montados en caballos blancos"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	835	"Babieca, descansando del huracán guerrero"
		846	"la crin, mi corcel de fuego"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	861	"mi juventud montó potro sin freno"
		861	"Potro sin freno se lanzó mi instinto"
		876	"Cuando iba yo a montar ese caballo rudo"
		878	"domador del corcel de cascos de diamante"
		878	"Y domando caballos,..."
		882	"Y tu caballo blanco que miró el visionario"
		883	"Los caballos de oro"
		885	"¡cochero azul que riges los caballos de oro!"
		886	"los frenos que mascan los fuertes caballos de la guerra"
		890	"mientras siento una fuga de americanos potros"
	<i>El Canto Errante</i>	1017	"Hay un tropel de potros sobre la pampa inmensa"
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	356	"cabalgaban en caballos vestidos de hierro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1329	"al llegar mi corcel..."
	<i>El Canto Errante</i>	961	"en los potros americanos"
		974	"cuya verde maravilla cruzan potros..."

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		976	"el caballo zahareño"
		1001	"quizás te acompañaba, junto al corcel guerrero"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1350	"Los caballos de palo que amo el Pauvre Lelian"
		1366	"El caballo es negro"
		1367	"la yegua Al-Borak"
		1367	"el negro caballo"
	<i>Cuento de Pascuas</i>	378	"A otro lado un hombre a caballo..."
	<i>Primavera apolínea</i>	371	"¡bravo potro salvaje que no ha sentido espuelas de jinete!"
	<i>¡A poblá!</i>	390	"...y caballos bienquisto"
	<i>Amar hasta fracasar</i>	422	"... patas al alazán"
		423	"... patas al alazán"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1392	"¡Quién sabe cuál caballo dominó su manopla!"
		1396	"llevan sus dioses en los tropeles de potros"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1090	"del tropel de potros..."
		1090	"¡La pampa! Inmolad un corcel"
		1090	"...y yeguas"
		1091	"la sangre de los finos brutos"
		1103	"Hoy los cuatro caballos sacros"
		1129	"sobre su caballo..."
		1135	"los ágiles trotes de potros de Arabia"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1430	"Mahoma de su yegua"
		1442	"¡Sed algo, rocinantes!"
		1451	"sus caballos..."
		1458	"surja el caballo blanco, con resplandor y estigma"
	<i>Huitzilopxtli</i>	998	"...y un caballejo"
		998	"de cuando en cuando arreglar la cincha de su caballo"
	<i>Sol de domingo</i>	70	"el caballo que vino a la estancia"
Cabra ⁷¹⁴	<i>Arte y hielo</i>	181	"ese sátiro con [...] sus pezuñas de cabra"
	<i>El sátiro sordo</i>	183	"este rey barbudo que tenía patas de cabra"

⁷¹⁴ Común a varias especies del género *Capra*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Verónica</i>	418	"se habían mostrado, [...] dos patas chivo"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	853	"como Pan en el campo haré danzar los chivos"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	862	"en el muslo viril patas de chivo"
		923	"y el chivo será el casto.)"
		927	"del diablo patas de cabra"
	<i>El Canto Errante</i>	1004	"entre un querubín y un chivo"
		1042	"Este gran don Ramón, de las barbas de chivo,"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1330	"...el sátiro y la cabra"
	<i>D.Q.</i>	999	"barba de chivo"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1396	"y que vieron danzar los Faunos y los chivos"
	<i>La extraña muerte de fray Pedro</i>	400	"en el momento de la desaparición dos patas de chivo"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1120	"de los sátiros locos medio-chivos"
		1126	"...y con las cabras trepo"
		1128	"como de cabritos..."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1413	"y en la tierra patas de chivo"
Caimán ⁷¹⁵	<i>Azul</i>	730	"aguas, el gran caimán..."
	<i>El Canto Errante</i>	980	"o la crestada cola de hierro del caimán"
Calamón ⁷¹⁶	<i>Hebraico</i>	175	"ni el calamón"
Calandria ⁷¹⁷	<i>La Iniciación Melódica</i>	205	"Me ha dicho una calandria"
	<i>Historia de un 25 de mayo</i>	321	"canta esta pícara y alegre calandria de oro"
	<i>El Canto Errante</i>	975	"la calandria lanza el trino"
		975	"la calandria misteriosa, ese triste y campesino"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1356	"junto a la calandria de Estrada"
Camaleón ⁷¹⁸	<i>Hebraico</i>	175	"el camaleón"
Camello ⁷¹⁹	<i>Primeras notas</i>	523	"los camellos..."

⁷¹⁵ *Caiman sclerops.*

⁷¹⁶ *Porphyrio porphyrio.*

⁷¹⁷ *Melanocorypha clangra.*

⁷¹⁸ *Chamaleon chamaleon.*

⁷¹⁹ *Camelus bactrianus.*

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Cuento de Noche Buena</i>	296	"Iba sobre un camello caparazonado y adornado al modo de Oriente"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	814	"los tardos camellos de la caravana!"
		814	"Los tardos camellos"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1305	"...a los camellos"
		1329	"...y mi camello"
<i>Canto a la Argentina</i>	1135	"matinal refresca belfos de camellos"	
Canario ⁷²⁰	<i>La Iniciación Melódica</i>	297	"cómo vuelan y pasan los canarios"
	<i>Abrojos</i>	564	"Cantaba como un canario"
	<i>El rey burgués</i>	129	"canarios"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1294	"con su pico de canario"
		330	"despertó como un canario"
		330	"canta como un canario"
<i>Por el Rhin</i>	331	"¿Por eso cantará con tanta afinación el canario alemán?"	
Cangrejo ⁷²¹	<i>El linchamiento de Puck</i>	267	"puede tomar todas las formas, hasta la de un cangrejo asado"
		262	"a comer écrevisses en cabinet particulier"
	<i>Pierrot y colombina</i>	264	"con una copa de champagne y écrevisses en cabinet particulier"
		909	"El peludo cangrejo tiene espinas de rosa"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	1031	"en un cangrejo, en la arena"
	<i>El Canto Errante</i>	1059	"Sobre la arena dejan los cangrejos"
<i>Poema del Otoño</i>			
Canguro ⁷²²	<i>Azul</i>	728	"salta huyendo el kanguro."
Cantárida ⁷²³	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	829	"vuela el enjambre de las cantáridas"
Caracol ⁷²⁴	<i>La Iniciación Melódica</i>	275	"¿Caracol fuera de concha"
	<i>En Chile</i>	112	"repiqueteo de caracoles"
		119	"el ronco estrépito de sus resonantes caracolas"
	<i>La canción del oro</i>	144	"tan sonrosado y bello caracol"

⁷²⁰ *Serinus canarius*.

⁷²¹ Genérico para varias especies de crustáceos.

⁷²² *Macropus giganteus*.

⁷²³ *Lytta vesicatoria*.

⁷²⁴ Genérico para varias especies de gasterópodos.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	929	"Caracol"
		929	"He llevado a mis labios el caracol sonoro"
		929	"En la playa he encontrado un caracol de oro"
		929	"(El caracol la forma tiene de un corazón)"
	<i>El Canto Errante</i>	1028	"al sentir como en un caracol en mi cráneo"
		978	"que del tritón el caracol derrama"
	<i>Poema del otoño</i>	1057	"el caracol"
1059		"áureos, caracolillos..."	
Caradión ⁷²⁵	<i>Hebraico</i>	175	"y el caradión"
Cascabel ⁷²⁶	<i>Huitzilopxtli</i>	998	"es una cascabel"
Castor ⁷²⁷	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1204	"sus casa, como el castor"
		1205	"obrero, imita al castor!"
Cebra ⁷²⁸	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	876	"las domaste, cebras..."
Cenzontle ⁷²⁹	<i>La Iniciación Melódica</i>	309	"y trina el tierno zinzonte"
	<i>El rey burgués</i>	129	"senzontes en la pajarera"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1272	"Zenzontle del indio triste"
	<i>El Canto Errante</i>	979	"un zenzontle. ¿Qué canta? ¿Un canto nunca oído?"
Cerdo ⁷³⁰	<i>Primeras notas</i>	486	"como el cerdo en el fango"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	246	"marranos muertos"
		369	"licencia de comer loncha de puerco"
	<i>Hebraico</i>	175	"y el puerco por lo contrario"
	<i>La fiesta de Roma</i>	343	"el chorro de la sangre del puerco votivo"
Chacal ⁷³¹	<i>Primeras notas</i>	519	"en dar la muerte a un chacal"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1220	"y garras de chacal"
Ciervo ⁷³²	<i>La Iniciación Melódica</i>	349	"Yo, que di asilo al fugitivo 'siervo'"

⁷²⁵ Sin localizar. Ver Capítulo 2.1.

⁷²⁶ Corresponde a diversas especies de *Crotalus*.

⁷²⁷ *Castor fiber*.

⁷²⁸ *Equus zebra*.

⁷²⁹ *Mimus polyglottus*

⁷³⁰ Es la variante doméstica del jabalí salvaje: *Sus scropha*.

⁷³¹ *Thos aureus*.

⁷³² *Cervus elaphus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Primeras notas</i>	512	"ni sigue la pista a ciervos"
	<i>Carta del país azul</i>	140	"a la pista de un ciervo"
	<i>La pesca</i>	322	"¿Qué mal hacían al mundo mi lira hecha de la testa de un ciervo..."
		322	"Yo había visto [...] la destrozada cabeza de ciervo"
	<i>El Canto Errante</i>	981	"ensangrentando el suelo, los montaraces ciervos"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1393	"los cervatillos de tus sueños"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1129	"...o el ciervo; y a más de uno vi"
Cigarra ⁷³³	<i>La Iniciación Melódica</i>	297	"y canta la cigarra"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1206	"donde cantan las cigarras"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	160	"banda de seda, cigarra de oro"
	<i>El velo de la reina Mab</i>	124	"te ama la cigarra, amante del sol"
	<i>Azul</i>	726	"Oye: canta la cigarra"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1195	"en la selva les cantan las cigarras"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	803	"la veste transparente la helénica cigarra"
		818	"La siesta del trópico. La vieja cigarra"
		827	"sus secas notas dan las cigarras"
	<i>El Canto Errante</i>	980	"prolonga la cigarra su chincharchar eterno"
	<i>Poema del Otoño</i>	1058	"y tuesta en oro las cigarras"
1077		"y al glorioso son de liras y cigarras"	
Cisne ⁷³⁴	<i>El palacio del sol</i>	108	"holgada sobre el ala corva de un cisne a flor de agua"
	<i>El rey burgués</i>	128	"siendo saludado por los cisnes de cuellos blancos"
		128	"A más de los cisnes tenía una pajarera"
		129	"El rey tenía cisnes en el estanque"
		130	"a la orilla del estanque de los cisnes"

⁷³³ *Ciclada plabeia*.

⁷³⁴ *Cignus atratus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>En Chile</i>	113	"en la pila un cisne chapuzaba revolviendo el agua"
		114	"aquel cisne en la ancha taza"
	<i>La ninfa</i>	135	"en el estanque donde hay cisnes blancos"
		135	"entre la inquietud de los cisnes espantados"
	<i>Hebraico</i>	175	"y cisnes"
	<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	162	"y la voluptuosidad del cisne"
	<i>Azul</i>	756	"comme des cygnes blancs, les humides nuages"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1258	"o en un cisne, sobre un lago"
	<i>Autobiografía</i>	113	"Tus mujeres tienen los cuellos de los cisnes"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1278	"cisne de nieve..."
	<i>En la batalla de las flores</i>	281	"Y voy a hacer algunas estrofas en compañía [...] de los cisnes"
	<i>Éste es el cuento de la sonrisa...</i>	277	"Sobre su cabeza encorva el cuello [...] un cisne de plata"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1290	"y donde en lagos de leche pasan cisnes"
		1291	"suele haber un cisne..."
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	767	"y el ebúrneo cisne"
		771	"Lohengrín; y su cisne, cual si fuese"
		774	"ni los cisnes unánimes en el lago de azul"
		776	"El olímpico cisne de nieve"
		776	"Es el cisne, de estirpe sagrada"
		777	"Dad, condesa, a los cisnes cariño"
		784	"cuellos de los cisnes, margarita en flor"
		789	"...y el cisne marqués"
		792	"La anuncia el blancor de un cisne"
		804	"los cuellos de los cisnes"
		805	"en el país de los cisnes de nieve"
		813	"oye el canto del Cisne; no se cesa de oír"
		813	"El cisne"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		813	"El cisne antes cantaba sólo para morir"
		813	"Cuando se oyó el acento del cisne Wagneriano"
		813	"¡Oh Cisne!..."
		827	"fui más feliz que el luminosos cisne"
		828	"Tanta blancura, que al cisne injuria"
	<i>Por el Rhin</i>	331	"como sobre la espalda nevada de un cisne"
	<i>Un cuento para Jeannette</i>	328	"los cisnes cantaban en los estanques"
		329	"...y los cisnes"
		329	"a los cisnes, pedacitos de pan en el estanque"
		329	"y se cegaron los cisnes..."
	<i>Pierrot y colombina</i>	263	"El Hombre Blanco, cándido como un cisne"
	<i>Cuento de Año Nuevo</i>	277	"Ella contestó: Al cisne"
		277	"¿Al cisne?"
		278	"anunciando el matrimonio de la princesa con el príncipe cisne"
		278	"Pues el cisne ha de ser coronado"
		278	"ante toda la corte fue conducido el cisne"
		278	"Amo al cisne"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1308	"...cisnes de la Luna"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	845	"dos cisnes de negros cuellos"
		853	"que extasiarán de amor a los cisnes de nieve"
		856	"y el cuello del gran cisne blanco que me interroga"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1319	"¡Pío Cid, Pío Cid!, el cisne wagneriano"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	861	"lleno de rosas y de cisnes vagos"
		875	"del mágico Cisne sobre la laguna)"
		889	"Cisnes, los abanicos de vuestras alas frescas"
		889	"¿Qué signo haces, oh Cisne, con tu encorvado cuello"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		890	"He lanzado mi grito, Cisnes, entre vosotros"
		891	"los ojos de los Cisnes"
		891	"...y un Cisne negro dijo: "La noche anuncia el día"
		892	"Cisne, tendré tus alas blancas por un instante"
		892	"Por un instante, ¡oh Cisne! en la obscura alameda"
		892	"Por un momento, ¡oh Cisne!, juntaré mis anhelos"
		897	"del cisne!..."
		900	"y lo sazoramientos del cisne entre los charcos"
		905	"en los celestes parques al Cisne gongorino"
		910	"El cisne en la sombra parece de nieve"
		910	"el cisne es de plata, bañado de sol"
		936	"mientras el blanco cisne del lago azul navega"
	<i>El Canto Errante</i>	1038	"El ilustre cisne, cual labrado en nieve"
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	353	"y a los más ilustres cisnes"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1330	"vaga entre el cisne..."
	<i>El Canto Errante</i>	994	"visión de golfos de azur y los cisnes de Apolo"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1357	"Tell nos dio un cisne..."
	<i>Las tres reinas magas</i>	384	"y los cisnes en los estanques especulares"
	<i>Mi tía Rosa</i>	404	"¡el ala del cisne, la onda, la lira!"
		407	"la gloriosa patrona de los cisnes"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1091	"¡Oh, cómo, cisne de Sulmoma"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1451	"el Cisne-la Poesía"
		1470	"Yo vi un cisne muerto de frío"
	<i>La canción del invierno</i>	63	"Cómo se ve blanquear esa lluvia de plumas de cisne"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Sol de domingo</i>	70	"junto a los cisnes, en cosas melancólicas"
Cobra ⁷³⁵	<i>El Canto Errante</i>	1046	"y danza mejor la cobra"
Coccinela ⁷³⁶	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	914	"Como el botón de rosa, como la coccinela"
Cocodrilo ⁷³⁷	<i>Hebraico</i>	175	"el cocodrilo"
	<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	162	"llegan a las riberas a espantar a los cocodrilos"
Coleóptero ⁷³⁸	<i>El velo de la reina Mab</i>	123	"tirado por cuatro coleópteros de petos dorados"
Colibrí ⁷³⁹	<i>La Iniciación Melódica</i>	280	"matan un colibrí por travesura"
	<i>La historia de un picaflor</i>	89	"La historia de un picaflor"
		90	"enseñaban el lindo rostro al mimado picaflor"
		92	"fueron volando, volando aquellos dos picaflores"
		92	"¡Oh, qué triste la historia del picaflor!"
	<i>En Chile</i>	118	"sombbrero de paja adornado de colibríes"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1255	"de un ligero colibrí"
		1315	"y el picaflor y la miel"
	<i>El Canto Errante</i>	1021	"y la esmeralda de esos pájaros-moscas"
		981	"sobre la aristología revuela el colibrí;"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1337	"Pediría al picaflor"
		1370	"cuando sonrías, los colibríes"
		1372	"las alas de los colibríes"
<i>Poema del Otoño</i>	1080	"bello es que el leve colibrí"	
<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1384	"al pica-flor de fuego..."	
<i>Mi tía Rosa</i>	405	"...y colibríes"	
Comadreja ⁷⁴⁰	<i>Hebraico</i>	175	"Además, la comadreja"
Cóndor ⁷⁴¹	<i>La Iniciación Melódica</i>	88	"¡Salve al cóndor andino"
		101	"el cóndor ya tocó nuestros umbrales"

⁷³⁵ *Naja tripudians.*

⁷³⁶ *Coccinella septempunctata.*

⁷³⁷ Varias especies del género *Crocodylus*.

⁷³⁸ Genérico para varias especies de insectos voladores.

⁷³⁹ Genérico para varias especies de pájaros de tamaño diminuto: *Archilocus*, etc.

⁷⁴⁰ Genérico para varias especies de mustélidos.

⁷⁴¹ *Vultur gryphus.*

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Primeras notas</i>	427	"se remonta hasta el sol, cóndor zahareño"
		435	"con las alas del cóndor"
		539	"hasta donde el cóndor sube"
	<i>Canto épico a las Glorias de Chile</i>	600	"como invasión de cóndores ligeros"
		602	"vuelo de cóndor que despliega el ala"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1173	"y a tu Nido de Condores"
	<i>En Chile</i>	121	"con sus cóndores de bronce en actitud de volar"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1309	"Con un cóndor vivo te mando mi palma"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	887	"los cóndores llegan. ¡Llegó la Victoria!"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1325	"sus revuelos de cóndor, su aliento de coloso"
	<i>El Canto Errante</i>	972	"...existe el Cóndor. Es tu hermano en las grandes alturas,"
		997	"¡Cóndor, tú reconoces esos sagrados restos!"
	<i>Primavera apolínea</i>	370	"apartado de los hombre como un cóndor solitario"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1089	"placen al cóndor magnífico"
		1134	"et que le condor soit son frère dans l'azur"
<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1409	"y que el cóndor sea su hermano en el Azul...!"	
	1443	"¡Oh tú, proto-Cóndor de nuestras montañas!"	
Conejo ⁷⁴²	<i>Thanathopia</i>	263	"unos ojos con un retina casi roja, como ojos de conejo"
	<i>El Canto Errante</i>	1025	"tengo varios conejos..."
Corneja ⁷⁴³	<i>Primeras notas</i>	482	"...y la corneja"
Corzo ⁷⁴⁴	<i>La Iniciación Melódica</i>	200	"o corza que trisca y rápida"
	<i>El rey burgués</i>	127	"Cuando iba a la floresta, junto al corzo"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	792	"Anúnciala una corza blanca"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1393	"con las corzas de tus caprichos"

⁷⁴² *Orytolagus cuniculus*.

⁷⁴³ *Corvus corone*.

⁷⁴⁴ *Capreolus capreolus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
Coyote ⁷⁴⁵	<i>Huitzilopochtli</i>	998	"era el aullido de los coyotes"
		998	"alternando de cuando en cuando con los aullidos de los coyotes"
		998	"esos aullantes coyotes"
		998	"llegó una tropa de coyotes"
Cucaracha ⁷⁴⁶	<i>El Canto Errante</i>	1043	"Gloria a la cucaracha que fastidia"
Cuervo ⁷⁴⁷	<i>La Iniciación Melódica</i> <i>Primeras notas</i>	41	"al cuervo del Fanatismo"
		509	"El ala del cuervo"
		511	"os traiga el ala de un cuervo"
		511	"la espantosa ala del cuervo"
		512	"él busca un nido de cuervos"
		513	"graznó un cuervo enorme, echado"
	513	"y disparó... , cuando el cuervo"	
	<i>Hebraico</i>	175	"el cuervo"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	286	"A poco vino un cuervo y se puso a despiltrafar la osamenta"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	797	"...ni es el cuervo protervo"
		797	"o gozo; el cuervo es malo..."
		797	"...y el cuervo"
		821	"Que si posarse quiere sobre la tumba del cuervo"
	<i>Por el Rhin</i>	334	"va alimentando en su regazo a un cuervo funesto"
	<i>El Salomón negro</i>	348	"El cuervo"
		349	"...cuervo..."
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	881	"Un gran vuelo de cuervos mancha el azul celeste"
<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1406	"repite lo del cuervo: '¡Jamás!'"	
Delfin ⁷⁴⁸	<i>Primeras notas</i>	491	"y entre delfines de doradas colas"
	<i>Canto épico a las Glorias de Chile</i>	594	"raudos como delfines"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	798	"tritónicas melenas y dorsos de delfines"

⁷⁴⁵ Del mexicana: *coyotl*: adive. Se corresponde con la especie *Thos cagottis*.

⁷⁴⁶ *Blatella germanica*.

⁷⁴⁷ *Corvus corax*.

⁷⁴⁸ *Delphinus delphis*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
Dromedario ⁷⁴⁹	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	773	"tendrán rosas y miel tus dromedarios"
		806	"a un rey de Oriente, sobre un dromedario"
		815	"Y camina sobre un dromedario"
		815	"Mira al dromedario"
	<i>El Canto Errante</i>	961	"El dromedario del desierto"
	<i>Poema del Otoño</i>	1065	"Bendito el dromedario que a través del desierto"
Elefante ⁷⁵⁰	<i>Primeras notas</i>	464	"por do va el elefante consagrado"
		523	"...y elefantes"
	<i>El velo de la reina Mab</i>	124	"conviertes [...] el colmillo del elefante en copa de marfil"
	<i>La ninfa</i>	134	"una de ellas come elefantes"
	<i>Azul</i>	730	"...el elefante"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1228	"y los miembros adquieren de un elefante"
	<i>Azul</i>	751	"como un rajáh soberbio que en su elefante indiano"
	<i>Autobiografía</i>	115	"Señora del país de los elefantes"
	<i>Cuento de Noche Buena</i>	296	"Pasaron sus majestades y tras el elefante del rey Melchor"
		296	"iba en una labrada silla de marfil y oro sobre un elefante"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	773	"sus hierros, y en los fuertes elefantes"
	<i>El Canto Errante</i>	1006	"la torre del elefante"
		1045	"El elefante dice:"
		1045	"¿El elefante está enfermo?"
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	354	"...elefantes..."
	<i>El Canto Errante</i>	961	"Sobre el lomo del elefante"
	<i>Poema del Otoño</i>	1066	"y un rebaño de elefantes"
		1070	"cuatrocientos elefantes"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1396	"o las rituales caminatas de elefantes"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1091	"los aulladores elefantes"
Escarabajo ⁷⁵¹	<i>La Iniciación Melódica</i>	240	"De tamaño escarabajo"

⁷⁴⁹ *Camelus dromedarius*.

⁷⁵⁰ Genérico para la familia *Elephas*.

⁷⁵¹ Genérico para un amplio grupo de coleópteros.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>La ninfa</i>	135	"los escarabajos que se defendían"
	<i>El rubí</i>	156	"es redonda como la coraza de un escarabajo"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1227	"escarabajos de oro y carmín"
	<i>El linchamiento de Puck</i>	267	"Un escarabajo viejo, rodando su bola..."
Esmerejón ⁷⁵²	<i>Hebraico</i>	175	"ni el esmerejón"
Estrella de mar ⁷⁵³	<i>Poema del Otoño</i>	1059	"y fragmentos de estrellas de mar"
Faisán ⁷⁵⁴	<i>¿Por qué?</i>	246	"los dichosos se atracan de trufas y faisanes"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1285	"...faisanes"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	785	"Dijo sus secretos al faisán de oro"
		785	"El faisán"
		786	"Ella me miraba. Y el faisán, cubierto"
Flamenco ⁷⁵⁵	<i>Un cuento para Jeannette</i>	326	"esa rosa de ala de flamenco"
	<i>Sanguínea</i>	35	"al ala del flamenco, al rosa de la luna"
Gacela ⁷⁵⁶	<i>Primeras notas</i>	516	"y por su andar de gacela"
Galgo ⁷⁵⁷	<i>El rey burgués</i>	127	"galgos rápidos"
	<i>Carta del país azul</i>	140	"va entre su tropa de galgos"
Gallo ⁷⁵⁸	<i>La Iniciación Melódica</i>	310	"y en el corral canta el gallo"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1166	"el gallo su clangor eleva y corre"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1167	"y el cántico del gallo"
	<i>El rey burgués</i>	128	"y gallos de colores"
	<i>Las pérdidas de Juan Bueno</i>	244	"como si hubiesen picotado en ella una docena de gallinas"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	286	"decidle que si se me envía una gallina gorda"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1285	"las dueñas despluman pollos"

⁷⁵² *Falco columbarius*.

⁷⁵³ Nombre común a varias especies de equinodermos.

⁷⁵⁴ *Fasianus colchius*.

⁷⁵⁵ Género de los *Phoenicopterus*.

⁷⁵⁶ Genérico para varias especies de herbívoros.

⁷⁵⁷ Raza o variante del *Canis familiaris*.

⁷⁵⁸ *Gallus gallus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Historia de un 25 de mayo</i>	320	"un pollo frío jamás ha encontrado dos tan preciosos apetitos"
	<i>Historia de un 25 de mayo</i>	321	"Ella tiene con los dedos su pata de pollo"
	<i>El Salomón negro</i>	348	"El gallo"
		349	"y que el ojo del gallo no penetra en la supercie de la tierra"
		349	"...gallo"
	<i>El Canto Errante</i>	1025	"...y unas cuantas gallinas"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1089	"Hijos del gallo de Galia"
		1123	"y el gallo nunca visto"
		1134	"En entendat du coq gaulois le clairon clair"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1409	"Oyendo del gallo galo el claro clarín"
	<i>Sol de domingo</i>	69	"desde el clarín del gallo"
Ganso ⁷⁵⁹	<i>El rey burgués</i>	130	"entre un Apolo y un ganso, preferid el Apolo"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	764	"La gritería de trescientas ocas no te impedirá"
Garduña ⁷⁶⁰	<i>La Iniciación Melódica</i>	361	"de ladrona garduña"
	<i>Abrojos</i>	555	"y muchísimas garduñas con máscaras de corderos."
Garza ⁷⁶¹	<i>La Iniciación Melódica</i>	200	"una garcita morena"
	<i>El rey burgués</i>	128	"sembradas de garzas rojas"
	<i>Otoñales</i>	622	"y el cuello de la garza"
	<i>El humo de la pipa</i>	190	"sobre el agua azul había garzas blancas"
	<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	158	"...y garzas morenas"
		162	"me traerían las garzas muchos versos desconocidos"
		162	"...garzas morenas"
		162	"las garzas blancas las encontraba más puras..."
		162	"cerca de la orilla se detuvo un gran grupo de garzas"
		162	"¡Bellas garzas!"
		162	"Garzas blancas..."
	162	"mi querida garza morena!"	
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	353	"superaba en blancura a las blancas garzas reales"

⁷⁵⁹ *Anser cinereus*.

⁷⁶⁰ Variedad de marta; *Martes martes*.

⁷⁶¹ Genérico para varias especies de aves zancudas, entre ellas, *Ardea* y *Egretta*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1384	"...y a la garza de rosa"
Gato ⁷⁶²	<i>La Iniciación Melódica</i>	343	"Dizque dos gatos de Angola"
		343	"-Aquí tenéis- dijo el gato"
		344	"se lame un gato los labios"
		345	"el gato, prorrumpió así"
		346	"y a los gatos les responde"
		346	"los gatos a padecer"
		240	"De esa academia de gatos"
	<i>La ninfa</i>	136	"me miraba como una gata, y se reía"
	<i>El perro del ciego</i>	169	"En casa del niño malo había un gato"
	<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	158	"¡mi mundo [...], mi prima, mi gato..."
		160	"Y corrió como una gata alegre"
	<i>Azul</i>	750	"El fino angora blanco, junto a ella se reclina"
	<i>Febea</i>	225	"como un enorme gato real"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1263	"con halagos de gata..."
	<i>Caín</i>	207	"con las traiciones de la gata de Nietzsche"
	<i>La leyenda de san Martín</i>	337	"En los tejados no asomaría la cabeza de un solo gato"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	845	"¡La gata blanca! en el lecho"
		846	"dí, ¿por qué las blancas gatas"
	<i>Cherubín a bordo</i>	301	"y su espíritu y su instinto de gato..."
<i>Amar hasta fracasar</i>	421	"tal arañan las gatas..."	
<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1437	"¡id como el gato... "	
Gavilán ⁷⁶³	<i>Abrojos</i>	563	"cuando trinó el gavilán"
	<i>Azul</i>	744	"no debía haber criado gavilanes"
		744	"-¿Sí?, dijo entonces un gavilán infame"
	<i>Hebraico</i>	175	"Nada de gavilanes"
	<i>Gerifaltes de Israel</i>	392	"...y gavilanes de Europa"
Gaviota ⁷⁶⁴	<i>La Iniciación Melódica</i>	74	"de las gaviotas marinas"

⁷⁶² *Felis catus.*

⁷⁶³ *Accipiter nisus.*

⁷⁶⁴ *Laus canus.*

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1268	"la gaviota blanca chilla"
	<i>Historia de mar</i>	267	"la gaviota viese a los cuatro puntos de la rosa marina"
		267	"la gaviota estaba inquieta"
		267	"inocente y natural, una gaviota"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1368	"gaviotas que van"
Gerifalte ⁷⁶⁵	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	855	"y vuelve, como el puño el gerifalte"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	890	"gerifaltes de antaño revienen a los puños"
		923	"¡Oh, gerifalte"
		923	"Pasó un gerifalte..."
	<i>El Canto Errante</i>	1013	"un enorme gerifalte"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1373	"bajo la amenaza del gerifalte"
	<i>Gerifaltes de Israel</i>	391	"Gerifaltes de Israel"
		392	"de los gerifaltes de Israel"
		392	"Eran cuatro gerifaltes"
<i>Canto a la Argentina</i>	1098	"o gerifaltes de los reyes"	
Golondrina ⁷⁶⁶	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1163	"Como parda golondrina"
		1166	"la parda golondrina"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	774	"quiere ser golondrina,..."
		806	"...ideal golondrina"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1308	"vuela sobre la mar como las golondrinas"
	<i>El Salomón negro</i>	348	"La golondrina"
		349	"Tú, golondrina, mientes"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1316	"¡Esperanza! Que vuelvas como las golondrinas"
		1432	"con campanas y golondrinas"
Gorila ⁷⁶⁷	<i>Las razones de Ashavero</i>	288	"Y el gorila: -¿Forma de Gobierno? Ninguna"
Gorrión ⁷⁶⁸	<i>La Iniciación Melódica</i>	213	"gorriones..."
	<i>Bouquet</i>	97	"o una alegre bandada de gorriones"
	<i>El rey burgués</i>	129	"gorriones"

⁷⁶⁵ *Falco rusticolus.*

⁷⁶⁶ *Hirundo rustica.*

⁷⁶⁷ *Gorilla gorilla.*

⁷⁶⁸ *Passer domesticus.*

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		131	"como un gorrión que mata el hielo"
	<i>En Chile</i>	117	"Ya los gorriones tornasolados"
	<i>La ninfa</i>	135	"los gorriones chillaban sobre las lilas nuevas"
	<i>Otoñales</i>	616	"Fuera, volaban gorriones"
	<i>Betún y sangre</i>	211	"como un gorrión alegre que deja el nido"
	<i>El Dios bueno</i>	207	"dentro de su cabecita de gorrión"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1256	"un gorrión"
		1270	"más de un gorrión picaresco"
	<i>El linchamiento de Puck</i>	267	"la turba de gorriones que puebla los árboles"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	287	"¡Viva la república! -gritó un gorrión"
	<i>Preludio de primavera</i>	266	"los gorriones, parlanchines y petulantes, narran en los árboles"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	778	"chismoso y petulante, charlando va un gorrión"
	<i>Por el Rhin</i>	333	"Los espantajos alejaron todos los gorriones"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1349	"la sonrisa al poeta y la miga al gorrión"
		1356	"era un gorrión muy elegante"
	<i>Mi tía Rosa</i>	404	"no haría más que el mínimo gorrión de los árboles"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1123	"y el gorrión familiar!"
Grillo ⁷⁶⁹	<i>Azul</i>	722	"oblaban el aire los grillos monótonos"
	<i>Betún y sangre</i>	217	"donde un grillo empezó a gritarle"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	818	"y el grillo preludia su solo monótono"
	<i>La klepsidra</i>	228	"cree escuchar la voz de un funesto grillo"
	<i>La klepsidra</i>	228	"rechina el grillo de la mina"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	909	"(Toca, grillo, a la luz de la luna..."
		920	"en que el grillo en su lira hace halagos a Flora"
	<i>El Canto Errante</i>	980	"y el grillo aturde el verde, tupido carrizal;"

⁷⁶⁹ *Gryllus campestris*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
Grulla ⁷⁷⁰	<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	162	"como las bandadas de grullas de un parasol chino"
	<i>La muerte de la emperatriz de China</i>	203	"biombos cubiertos de arrozales y de grullas"
	<i>¿Por qué?</i>	246	"Esos señoritos que parecen grullas"
Gusano ⁷⁷¹	<i>La Iniciación Melódica</i>	291	"nunca fue vil gusano"
		295	"¡a la flor, gusano inmundo"
		371	"antes que los gusanos..."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1255	"y compra a un gusano, seda"
	<i>Poema del Otoño</i>	1074	"Comienzan su obra los gusanos"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1380	"Tenían de peleles, de espectro, de gusanos"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1132	"hermanas estrellas y hermanos gusanos"
Halcón ⁷⁷²	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	775	"ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata"
		348	"El halcón"
	<i>El Salomón negro</i>	349	"Eres la querida del halcón"
		349	"Tú, halcón, mientes siete veces"
<i>Gerifaltes de Israel</i>	392	"He aquí la obra de los halcones de Mammón"	
Herodión ⁷⁷³	<i>Hebraico</i>	175	"el herodión"
Hiena ⁷⁷⁴	<i>Canto a la Argentina</i>	1113	"...y hienas"
Hipocampo ⁷⁷⁵	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	798	"los curvos hipocampos sobre las verdes ondas"
Hipopótamo ⁷⁷⁶	<i>Primeras notas</i>	464	"y el brutal hipopótamo crecido"
	<i>Azul</i>	730	"hipopótamo el lomo corpulento"
Hipsipila ⁷⁷⁷	<i>El rubí</i>	153	"lindas alas semejantes a las de un hipsipilo"

⁷⁷⁰ *Grus grus*.

⁷⁷¹ Nombre común para distintas variedades y especies de insectos ápodos.

⁷⁷² Varias especies del género *Falco*.

⁷⁷³ Comprende a varias especies de aves zancudas.

⁷⁷⁴ *Hyaena hyaena*.

⁷⁷⁵ *Hippocampus brevirostris*.

⁷⁷⁶ *Hippopotamus amphibius*.

⁷⁷⁷ Genérico para varias especies de lepidópteros.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	775	"¡Oh, quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	864	"Hipsipila sutil iba en la rosa"
Hormiga ⁷⁷⁸	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1228	"Cuando la hormiga crece como un atlante"
	<i>La klepsidra</i>	228	"como una hormiga por el borde de un vaso"
Hurón ⁷⁷⁹	<i>La Iniciación Melódica</i>	101	"el hurón que se vaya a su huronera"
Ibis ⁷⁸⁰	<i>En Chile</i>	120	"laca ornada con ibis de oro incrustados"
	<i>Hebraico</i>	175	"y de ibis"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	934	"Ibis"
		934	"Cuidadoso estoy siempre ante el Ibis de Ovidio"
Iguana ⁷⁸¹	<i>El Canto Errante</i>	981	"y junto a la parñasita lujosa está la inguana,"
Iguanodón ⁷⁸²	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1176	"aquel joven émulo de iguanodón"
Insecto ⁷⁸³	<i>La Iniciación Melódica</i>	50	"que alumbra, desde el insecto"
Jabalí ⁷⁸⁴	<i>Primeras notas</i>	512	"ni a cerdosos jabalíes"
	<i>El rey burgués</i>	127	"o al jabalí herido"
	<i>Carta del país azul</i>	140	"o de un jabalí"
	<i>El sátiro sordo</i>	187	"y a Erimanto su jabalí"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1250	"ahuyenta al fosco jabalí"
	<i>Gesta moderna</i>	324	"y a la hora de asar el jabalí"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1129	"al puño; o correr tras el jabalí,"
		1132	"como el jabalí"
Jaguar ⁷⁸⁵	<i>La Iniciación Melódica</i>	364	"jaguares,..."
Jilguero ⁷⁸⁶	<i>La Iniciación Melódica</i>	297	"modulan en su nido los jilgueros"
		310	"y el jilguero en la montaña"
		146	"cual dulce jilguero trina"

⁷⁷⁸ Comprende a varias especies de la familia *Formica*.

⁷⁷⁹ *Putorius furo*.

⁷⁸⁰ *Ibis aethiopica*.

⁷⁸¹ *Iguana iguana*.

⁷⁸² Reptil extinto del orden de los saurios.

⁷⁸³ Nombre genérico para el orden de los animales invertebrados.

⁷⁸⁴ *Sus scrofa*.

⁷⁸⁵ *Panthera onca*.

⁷⁸⁶ *Carduelis carduelis*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
Lagarto ⁷⁸⁷	<i>Primeras notas</i>	482	"Verdes lagartos en tus troncos huecos"
Langostino ⁷⁸⁸	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	785	"me dieron las fresas y los langostinos"
Laro ⁷⁸⁹	<i>Hebraico</i>	175	"y el laro"
Larva ⁷⁹⁰	<i>La Iniciación Melódica</i>	290	"Si nace larva asquerosa"
		120	"y en el zarzal do habita la venenosa larva"
Lechuza ⁷⁹¹	<i>La Iniciación Melódica</i>	270	"de las lechuzas los recios gritos"
	<i>Hebraico</i>	175	"y la lechuza"
	<i>Thanathopia</i>	261	"¿para qué criaba lechuzas el rector?"
	<i>La larva</i>	364	"No se oía más ruido que el de las lechuzas..."
León ⁷⁹²	<i>La Iniciación Melódica</i>	45	"dijo del istmo el león"
		83	"y por encima los leones"
		111	"cada libre que sea un león" (?)
	<i>Primeras notas</i>	464	"donde el fiero león sangriento ruge"
		470	"...y es león"
		471	"sintiendo entre sus huesos el tuétano del león"
		471	"¡León!, cuando al rugido de su rotunda estrofa"
		516	"pudo enamorar a un león"
		524	"y feroz como un león"
		531	"león soberbio en nuestras garras"
		1165	"sus rugidos y garras los leones"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	359	"¿y leones así,..."
		359	"vosotros os juzgáis fuertes leones"
		367	"porque es la boca del león enorme"
		367	"La cueva del león infunde espanto"
367		"del león, y que truena"	
367		"del león, y que truena"	
384		"Del león el rugido"	

⁷⁸⁷ Genérico para varias especies de saurios.

⁷⁸⁸ *Paenus kerathurus*.

⁷⁸⁹ Ave palmípeda de la familia *Larus*.

⁷⁹⁰ Estado metamórfico de la mayoría de las especies de insectos.

⁷⁹¹ *Tyto alba*.

⁷⁹² *Felis leo*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Canto épico a las Glorias de Chile</i>	588	"de luchar y vencer como leones"
		602	"fue salto de león que se acorrala"
		603	"la médula del león de araucano"
	<i>El rey burgués</i>	128	"tenía a los lados leones de mármol"
		130	"o zarpazos como los leones"
	<i>Arte y hielo</i>	180	"Mis Apolos [...] tienen una crin crespa y luminosa de leones"
	<i>Azul</i>	730	"No envidia al león la crin..."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1216	"Y cuando desjarretes al león de crin dorada"
		1219	"para poder quitarle su cría a la leona"
	<i>El humo de la pipa</i>	189	"en tanto que un león de crines de oro"
	<i>El sátiro sordo</i>	185	"los leones movían blandamente su crin"
		186	"hacia gemir los leones"
		187	"Orfeo les amansaría [...] a Nemea su león"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1223	"Rugiente abre sus fauces el león Revolución"
		1223	"El león"
		1223	"que hace temblar y encrespa las crines del león"
		1228	"sienten sangre de leones los paladines"
	<i>Azul</i>	746	"¡Quién desquijara los robustos leones"
		747	"que clave firme, como el león, la garra"
		748	"...o estrangular un león"
		751	"se ve en tu poesía la selva y el león"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1248	"Colombia es una tierra de leones"
	<i>El árbol del rey David</i>	227	"entre leones de mármol"
	<i>La muerte de Salomé</i>	224	"sostenían sobre sus lomos cuatro leones de plata"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1269	"vería sin miedo venir al león"
	<i>Un sermón</i>	251	"cuyos pies lamía la lengua de los leones del desierto"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Autobiografía</i>	114	"en tu escudo está [...] el león simbólico"
	<i>Cátedra y tribuna</i>	269	"... y los reales leones"
	<i>En la batalla de las flores</i>	281	"en su hermosa cabeza argentada de viejo león jovial"
	<i>Éste es el cuento de la sonrisa...</i>	276	"y abre sus fauces un león"
		277	"semejante a los leones de los ardientes desiertos"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	285	"Ingrato -le contestó el león-..."
		285	"halló echado a un león"
		286	"nada que dé mayor majestad a las florestas que el rugido de los leones"
		287	"Los leones..."
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	799	"...y la leona"
		823	"Hogueras, leones, palmas vencedoras"
		827	"esperezándose ruge el león"
	<i>Voz de lejos</i>	314	"Llevas tus leones de amor,.."
		317	"que va camino del circo de los leones"
		317	"que va camino del circo de los leones"
	<i>La leyenda de san Martín</i>	337	"Este pequeño y vivo león despedaza mis esperanzas"
	<i>El Salomón negro</i>	349	"Los leones, las grandes cataratas"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1310	"¿Y, como el fuerte Herakles al león de Nemea"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	853	"como Orfeo tendré los leones cautivos"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	870	"por el león simbólico y la Cruz, gracias, Sire"
		876	"...o leones"
		876	"Los leones de Asuero"
		879	"Hay mil cachorros sueltos del León Español"
		879	"Si clamáis, se oye como el rugir del león"
		890	"y el estertor postrero de un caduco león"
		893	"A los leones fué la victoria"
		899	"un terrible león"
		921	"ante quien tiemblan los leones"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1320	"Vargas Vila, señor de rayos y leones"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>El Canto Errante</i>	1016	"Fuera pastor de mil leones"
		1020	"y un respirar de leones en reposo"
		1046	"-León de hedionda melena"
		1046	"meditabundo león"
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	353	"donde los cazadores del rey cazaban leones"
		354	"la frente del gran rey de cabeza de león"
		354	"...leones..."
		359	"rugió el enorme rey de cabeza de león"
	<i>El Canto Errante</i>	982	"y alza la frente, altivo, como un joven león."
		988	"se oía del león, y cual obscura"
		989	"a sus pies habitaban los leones"
		990	"...y el león entre lo obscuro"
		997	"que la del León italiano"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1359	"mientras parió la leona en su guarida"
	<i>Poema del Otoño</i>	1065	"sobre la crin anciana de mi amado León"
	<i>Las tres reinas magas</i>	384	"se desperezan en una imperial calma los leones"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1139	"y el León"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1401	"te aconsejo ser un león"
		1411	"y hace rugir los leones"
		1429	"¡Siento!, brama el león"
		1431	"¿No sería, acaso, un león?"
		1437	"o como el león al hombre"
		1439	"El león conoce su presa;"
		1439	"Hembra y leona iguales son"
		1439	"más la leona..."
		1439	"...que el león"
		1455	"de los leones; Palas"
	1461	"del león..."	
<i>Idilio marino</i>	57	"la Mundana...que ...corta las uñas del león"	
Leopardo ⁷⁹³	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	769	"y hay tras ella una fuga de leopardos"
		826	"y otros dos, un leopardo cuyo cuello"

⁷⁹³ *Panthera pardus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
Libélula ⁷⁹⁴	<i>La Iniciación Melódica</i>	231	"Libélulas..."
	<i>En Chile</i>	114	"las libélulas de alas cristalinas"
	<i>Azul</i>	726	"las irisadas libélulas"
		756	"l'heure [...] du libellule"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1253	"libelula"
	<i>El linchamiento de Puck</i>	267	"tiene el rostro de un niño y alas de libélula"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	774	"la libélula vaga de una vaga ilusión"
		778	"Rigiendo su cuadriga de mágicas libélulas"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1319	"despertaba libélulas,..."
	<i>El Canto Errante</i>	1042	"la libélula errante del Sueño"
<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1361	"las libélulas dirán"	
Liebre ⁷⁹⁵	<i>Hebraico</i>	174	"como una liebre que estuviese comprometida en asuntos graves"
		174	"Acto seguido, saltó dentro una liebre"
		175	"Y la liebre [...]. Porque también rumia y no tiene hendida la pezuña"
		175	"oyó de labios de Moisés la petición de la liebre"
		175	"aquí la liebre dió un salto"
		176	"La liebre viva miraba con sus ojos espantados..."
		176	"La liebre meditaba"
	177	"que la liebre acusadora contempló con horror"	
<i>Betún y sangre</i>	215	"y luego echó a correr como una liebre"	
Lince ⁷⁹⁶	<i>La Iniciación Melódica</i>	364	"...en los lince de mil mañas"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1255	"...es lince"
Lobo ⁷⁹⁷	<i>La Iniciación Melódica</i>	40	"y ahora les clava el lobo"
		256	"era más que probable que aquel lobo"

⁷⁹⁴ Genérico para varias especies del género *Libellula*.

⁷⁹⁵ Común a varias especies del género *Lepus*.

⁷⁹⁶ *Lynx lynx*.

⁷⁹⁷ *Canis lupus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		384	"y de la loba el grito áspero y duro"
	<i>Abrojos</i>	556	"el hombre del hombre es lobo"
	<i>La matushka</i>	198	"...que estaba aullando al viento como una loba"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1271	"lo crió la loba de Roma"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	818	"Es viejo ese lobo. Tostaron su cara"
		818	"La siesta del trópico. El lobo se duerme"
	<i>Gesta moderna</i>	325	"... canta a la loba"
	<i>Historia de mar</i>	268	"aullando al viento como una loba?"
	<i>La fiesta de Roma</i>	342	"La loba de Rómulo"
	<i>El Salomón negro</i>	349	"La confianza pone en la boca de los lobos..."
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	867	"bajo el cual se exprimíó la ubre de la loba romana?"
	<i>El Canto Errante</i>	1013	"lobos, y"
		990	"Y el lobo..."
		994	"... o lobos"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1373	"por cuevas de lobos..."
	<i>Canto a la Argentina</i>	1089	"cual los de la loba de Italia"
		1128	"...el terrible lobo"
		1128	"al lobo buscó"
		1128	"al lobo furiosos dijo: '¡Paz, hermano"
		1128	"lobo! El animal"
		1128	"el lobo de Gubbía,..."
		1128	"Los Motivos del Lobo"
		1129	"Y el gran lobo, humilde: '¡Es duro el invierno,"
		1130	"El hermano lobo se viene conmigo"
		1130	"El lobo tendió la pata al hermano"
		1130	"Algún tiempo estuvo el lobo tranquilo"
		1130	"tras el religioso iba el lobo fiero"
		1131	"por aquel infame lobo del demonio"
		1131	"...el lobo probo,"
		1131	"a buscar al falso lobo carnicero"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		1131	"conjúrote -dijo- ¡oh lobo perverso!"
		1131	"dulce, el lobo manso y bueno...,"
		1131	"el lobo las pobres sandalias lamía"
		1131	"Un día, Francisco se ausentó. Y el lobo"
		1132	"y me sentí lobo malo de repente"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1457	"cierto que duerme un lobo"
	<i>Huitzilopxtli</i>	998	"más fatídicos que los lobos de Europa"
		998	"era aquel gran círculo que formaban esos lobos de América"
Lora ⁷⁹⁸	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1439	"apareció de un árbol una lora parlando"
		1439	"La lora"
Mariposa ⁷⁹⁹	<i>La Iniciación Melódica</i>	28	"cual bellas mariposas"
		290	"ya le veréis mariposa"
		72	"ecos, mariposas, brumas"
		126	"Es mariposa que el vuelo"
		126	"...mariposa"
		126	"Mariposa,..."
		213	"... y mariposas"
		280	"piensa con un girar de mariposa"
	<i>Primeras notas</i>	462	"como un tropel de bellas mariposas"
	<i>Bouquet</i>	97	"Suena en el jardín como un tropel de mariposas"
		100	"la mariposa [...] se cuela[n] por ramajes"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1180	"y enjambre de mariposas?"
		1183	"y enjambres de mariposas?"
	<i>El rey burgués</i>	128	"mariposas de raros abanicos"
	<i>En Chile</i>	114	"las mariposas errantes llenas de polvo de oro"
	<i>El año que viene siempre es azul</i>	149	"y a Puck, hecho mariposa"
	<i>El sátiro sordo</i>	185	"voló un clavel hecho mariposa roja"

⁷⁹⁸ Nombre común de varias especies de aves prensoras.

⁷⁹⁹ Nombre común a varias especies de insectos lepidópteros.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Azul</i>	749	"Oh reina rubia, díjeme, mi alma quiere dejar su crisálida"
		756	"l'heure du papillon"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1250	"llega la mariposa"
		1254	"donde está una mariposa"
		1259	"mariposa pintoresca"
		1269	"vi volar las mariposas"
		1270	"tuyas son las mariposas"
	<i>Fugitiva</i>	230	"Ya la mariposa del amor"
	<i>El linchamiento de Puck</i>	267	"en cuanto una mariposa blanca le miró, se puso a gritar"
		267	"no bien la mariposa hubo pedido auxilio"
		268	"El furor popular estaba en contra suya, y la mariposa blanca..."
	<i>Sor Filomela</i>	309	"vagaba entre las rosas terrenales como una mariposa de virtud"
	<i>Caín</i>	208	"ni las mariposas"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1290	"andan curando heridas mariposas"
	<i>Historia de un 25 de mayo</i>	320	"se ha posado como una gran mariposa"
		321	"vuelve a posarse en esa áurea gracia la gran mariposa del sombrero"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	774	"...quiere ser mariposa"
		780	"como hace tu compañera la mariposa"
		791	"Luego, mariposa"
		823	"...y de mariposas"
		834	"los brillantes mancebos te atraen mariposa?"
	<i>Voz de lejos</i>	314	"Jamás las mariposas han sido para mí más lindas"
	<i>Paz y paciencia</i>	257	"volando de su tallo como una mariposa"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1311	"Generoso y sutil como una mariposa"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	839	"mariposa"
		850	"voló la rosa seca como una mariposa"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1319	"cazaba mariposas..."

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	908	"beso puede ser, o ser mariposa"
		911	"¡Divina Psiquis, dulce mariposa invisible"
		912	"vuelas, ¡oh, Mariposa!"
		913	"es como el ala de la mariposa"
		915	"pues tú eres la crisálida de mi alma entristecida"
	<i>El Canto Errante</i>	1035	"que en sueños va como una mariposa"
		980	"está como extasiada la mariposa azul."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1348	"como vuela divinamente la mariposa"
		1370	"cuando contemplas, las mariposas"
		1371	"...la mariposa"
	<i>Mi tía Rosa</i>	402	"Parece que anduvieses viendo mariposas en el aire"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1451	"y Psiquis-la Mariposa"
		1452	"y a las mariposas que vuelan"
		1473	"eres la mariposa"
		1473	"Mariposa"
	<i>La canción del invierno</i>	64	"Pero cuando las rosas no se marchitan y las mariposas no de jan de volar"
		64	"las ilusiones vuelan y giran como locas mariposas"
Migala ⁸⁰⁰	<i>Hebraico</i>	175	"la migala"
Milano ⁸⁰¹	<i>Hebraico</i>	175	"lo propio el milano"
Mirlo ⁸⁰²	La Iniciación Melódica	310	"y canta el mirlo en la caña"
		142	"esto es el mirlo a la aurora"
	<i>Abrojos</i>	576	"y alas húmedas, un mirlo"
	<i>La muerte de la emperatriz de China</i>	200	"¡Señor Mirlo, es usted un picaón!"
		200	"las carcajadas del mirlo"
		200	"un mirlo enjaulado"
		201	"oír cantar y reír al loco mirlo jovial"
		202	"El mirlo [.] hizo estallar la jaula en una explosión de gritos musicales"

⁸⁰⁰ Arácnido del género *Avicularia*.

⁸⁰¹ *Milvus milvus*.

⁸⁰² *Turdus merulus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		204	"el mirlo no canta ni ríe con su risa perlada"
		205	"el mirlo en su jaula se moría de risa"
		1253	"como un mirlo lechuguino"
		1315	"y el mirlo sobre el laurel"
Mochuelo ⁸⁰³	<i>Primeras notas</i>	482	"Revolando el mochuelo..."
	<i>El linchamiento de Puck</i>	267	"... los mochuelos atorrantes..."
	<i>Thanathopia</i>	259	"no me agrada ver revolar un mochuelo..."
Molusco ⁸⁰⁴	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	909	"y los moluscos reminiscencias de mujeres"
Mono ⁸⁰⁵	<i>La Iniciación Melódica</i>	343	"a un mono muy competente"
		343	"cuando ante el mono se vio-"
		343	"mono de mucha conciencia"
		344	"que soy mono de conciencia"
		344	"-Haz, buen mono, lo que quieras-"
		344	"Aquel mono inteligente"
		344	"la bola el mono partió"
		346	"Y el mono, muy satisfecho"
		346	"el mono se guarda el queso"
	<i>El humo de la pipa</i>	191	"Conduzcámosle al reino de los monos"
	<i>La miss</i>	272	"uno de ellos [...], un verdadero macaco"
		272	"seis negrillos armaban una chillona algazara [...] gestando como micos"
		272	"arroja unos cuantos peniques a esos pobres simios"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1140	"...y por la mona"
		1142	"os he visto en la senda con la mona..."
Mosca ⁸⁰⁶	<i>Abrojos</i>	555	"a cada paso la mosca..."
	<i>El sátiro sordo</i>	185	"si le picaban las moscas"
	<i>Morbo et umbra</i>	167	"se sacudía las moscas"
	<i>Por el Rhin</i>	334	"borracho como una mosca"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	924	"Pasa una mosca..."

⁸⁰³ *Athene noctua*.

⁸⁰⁴ Nombre genérico de varias especies de gasterópodos.

⁸⁰⁵ Genérico para varias especies de simios.

⁸⁰⁶ *Musca domestica*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>El Canto Errante</i>	980	"rubi, cristal, zafiro, las susurrantes moscas"
	<i>Cuento de Pascuas</i>	374	"moscas asesinas"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1150	"espantarme las moscas con el rabo"
Moscardón ⁸⁰⁷	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1255	"Adquiere, de un moscardón"
	<i>Por el Rhin</i>	333	"alrededor del cual el diablo ronda hecho moscardón"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	924	"...un moscardón"
Mula ⁸⁰⁸	<i>Primeras notas</i>	486	"Obrero, eres acémila; y aguanta"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	371	"ella, de dos acémilas que mira"
	<i>Cuento de Noche Buena</i>	296	"Y cerca, la mula..."
	<i>Mi tía Rosa</i>	407	"En una mula bien aperada"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1135	"que humaniza y dora la mula..."
		1152	"de enguinaldadas mulas que mi cuerpo"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1453	"Y la mula: -Es Aquel que nos saca del lodo..."
		1454	"...y la mula, en un cielo"
		1454	"-Pero entre tanto -dice la mula-, aquí qué haremos"
	<i>Huitzilopxtli</i>	998	"Tuvimos dos mulas..."
Mulo ⁸⁰⁹	<i>Las pérdidas de Juan Bueno</i>	245	"que el mulo que me ofrecisteis se fue de mi huertecito"
Murciélago ⁸¹⁰	<i>La Iniciación Melódica</i>	101	"bandada de murciélagos que puebla"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1220	"No escuches al espíritu con alas de murciélago"
	<i>Hebraico</i>	175	"y el murciélago"
	<i>Thanathopia</i>	259	"... o un murciélago"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	817	"con sus alas membranosas el murciélago Satán"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	924	"Pasa un murciélago"
Ofiómaco ⁸¹¹	<i>Hebraico</i>	175	"y el ofiómaco"

⁸⁰⁷ Insecto del género *Gastrophilus*.

⁸⁰⁸ Cruce de caballo y burra. No supone una especie sino un híbrido.

⁸⁰⁹ Cruce de burro y yegua. Es también un híbrido.

⁸¹⁰ Genérico para varias especies de la familia de los *Vespertiliónidos*.

⁸¹¹ Insecto de la familia de los *Ophiomachus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
Onocrótalo ⁸¹²	<i>Hebraico</i>	175	"Tampoco se comerá el onocrótalo"
Oropéndola ⁸¹³	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1195	"y un nido de oropéndolas"
Oruga ⁸¹⁴	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1228	"y el alba brota, esplendida, la noche oruga"
Oso ⁸¹⁵	<i>Luz de luna</i>	257	"alcancé a ver un negro oso"
		257	"El oso pareció decirme con una mirada..."
	<i>Las razones de Ashavero</i>	287	"lo propio que el respetable señor oso"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	816	"Sus pies cubren los joyeles de la Osa adamantina"
	<i>Por el Rhin</i>	334	"Y junto al tullido, como un paje familiar, va un oso"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1318	"mientras otros llevan el oso"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	888	"-las viejas espadas de los granaderos, más fuertes que osos"
		909	"...y dance el oso"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1357	"...en vez de un oso"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1129	"el oso..."
		1132	"como el oso hace..."
		1138	"osos misteriosos"
		1138	"Osos,"
		1138	"La Canción de los Osos"
		1138	"Osos tristes y danzantes que los zingaros de cobre"
		1138	"martirizan; oso esclavo..."
		1138	"oso fúnebre..."
		1138	"Osos negros y velludos del riñón de las montañas"
		1138	"oso pobre"
		1138	"Osos blancos de los polos..."
	1138	"bellos osos diamantinos"	
	1139	"Bellos osos de oro rojo que ya estáis en el regazo"	
	1139	"¡Lucha, oso!"	
	1139	"¡Lucha, oso!"	
	1139	"¡Lucha, oso!"	

⁸¹² Equivalente al término *Alcatraz*.

⁸¹³ *Orolius orolius*.

⁸¹⁴ Estado del desarrollo metamórfico de algunos insectos.

⁸¹⁵ Varias especies que se agrupan en el género *Ursus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		1139	"Los osos son asombro..."
		1139	"¡Lucha, oso!"
		1139	"...como oso mejor lucha"
		1140	"Por los osos..."
		1141	"Danzad, osos, ¡oh cofrades, oh poetas!"
		1142	"Y tú, osos danzarán domesticado"
		1142	"¡Osos sabios..."
		1142	"...osos fuertes y cautivos, a la danza!"
		1142	"Osos ermitaños"
		1143	"Sabio y suave oso"
Ostra ⁸¹⁶	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1354	"¡Oh, tortilla de ostras aquella"
Oveja ⁸¹⁷	<i>La Iniciación Melódica</i>	40	"porque, ovejas desgraciadas"
		256	"se llevara la oveja muy deprisa"
		180	"lo blanco del vellón de las ovejas"
		132	"apacible Cordero sacrosanto!"
		324	"...y las ovejas"
		371	"y roba los corderos baladores"
		371	"y quita su vellón a las ovejas"
	<i>Abrojos</i>	555	"con más caras de cordero"
	<i>Cátedra y tribuna</i>	269	"Sobre los blancos manteles eucarísticos están los corderos"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1279	"bandera del Cordero, pura y blanca"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	286	"o un rebaño de carneros"
		289	"los pueblos tiemblan como pobres rebaños de corderos"
	<i>Caín</i>	207	"conocida de los carneros"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	767	"ornaban con cintas sus albos corderos"
		776	"de los tiernos corderos pascuales"
	<i>Voz de lejos</i>	315	"He perdido el precio del cordero"
		315	"Vendí un cordero por salvarme"
	<i>La leyenda de san</i>	338	"Ama la sangre del Cordero"

⁸¹⁶ Lamelibranquio de la familia *Ostrea*.

⁸¹⁷ *Ovis aries*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE	
	<i>Martín</i>	338	"El balido del cordero conmuévele en el fondo"	
	<i>Por el Rhin</i>	334	"estrangulando un cordero"	
	<i>El Salomón negro</i>	349	"...a los corderos"	
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	847	"bajo sus ramas llenas amor paze el cordero"	
	<i>El Canto Errante</i>	1016	"y de corderos a la vez"	
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	354	"iba ella como entre corderos..."	
	<i>El Canto Errante</i>	987	"en que el Cordero ha de balar"	
	<i>Canto a la Argentina</i>	1126	"Vago con los corderos..."	
		1128	"devoró corderos, devoró pastores"	
		1128	"...y de corderillos"	
		1130	"...como un cordero"	
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1445	"do ya estaba el martirio que aguardaba el Cordero"	
Pájaro ⁸¹⁸	<i>La Iniciación Melódica</i>	26	"pájaros de airosas plumas"	
		133	"de pájaros parleros que te cantan"	
		318	"del pájaro el trino"	
		181	"un pájaro que canta en una rama"	
		218	"sus íntimos secretos a los pájaros"	
		222	"y suave, arrulla y trina como un pájaro"	
		<i>A las orillas del Rhin</i>	78	"dió un silbido que imitó el de un pájaro"
		<i>La Iniciación Melódica</i>	200	"como un pájaro que vuela"
			278	"Imagínate: un pájaro que vuela"
			280	"Es amiga de pájaros y flores"
		<i>Primeras notas</i>	460	"cual bandadas de pájaros de fuego"
			462	"que es pájaro de amores, allí anida"
			480	"Los pájaros aturden en los nidos"
			488	"tras la atmósfera el pájaro decae"
			513	"mas mató el pájaro; y luego"
			514	"del pájaro, y a la hermosura"

⁸¹⁸ Nombre común para las aves de pequeños tamaño.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		525	"o como pájaro en fuga"
	<i>Bouquet</i>	98	"hay pájaros románticos [...] que cantan"
		98	"es ella [...] la mejor copa del pájaro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1171	"jaula de pájaro azul!"
	<i>El pájaro azul</i>	93	"tengo un pájaro azul en el cerebro"
		93	"El pájaro azul"
		93	"la letra echada y gruesa de nuestro pájaro azul"
		93	"El pájaro azul era el pobre Garcín"
		93	"habéis de saber que yo tengo un pájaro azul en el cerebro..."
		94	"está preso un pájaro azul"
		94	"Oh, el pájaro azul volaría muy alto..."
		94	"dentro de la jaula de mi cerebro está preso un pájaro azul..."
		95	"un poema, [...] titulado: El pájaro azul"
		95	"mientras sea mi cerebro la jaula del pájaro azul"
		95	"de cómo el pájaro azul alza el vuelo al cielo azul"
		95	"el buen Dios envía volando, volando [...] un pájaro azul"
		95	"un pájaro azul que [...] anida dentro del cerebro"
		95	"cuando el pájaro quiere volar [...] y se da contra las paredes del cráneo"
		95	"Cuando el pájaro quiere volar"
		95	"mientras sea mi cerebro/jaula del pájaro azul"
		95	"un poema en tercetos, titulado, pues es claro: El pájaro azul"
		96	"en plena primavera dejó abierta la puerta [...] al pobre pájaro azul"
		96	"El pájaro azul vuela..."
	<i>La historia de un picaflor</i>	90	"el pico del pajarito, juguetón y bullicioso"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		90	"pequeñitos, lindos ornís"
		92	"sabidor de lenguas de pájaros y de flores"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	150	"en cantos de pajarito"
		152	"te envían sus cadencias pájaros lindos"
		159	"y hay un pájaro que muere"
		325	"que el pájaro antes con su pico toma"
		381	"Entre tanto, los pájaros modulaban los trinos"
	<i>Abrojos</i>	567	"no son pájaros de invierno"
		577	"asando pájaros vivos!..."
		577	"y calenté el pajarito"
	<i>El palacio del sol</i>	109	"venía ella saltando como un pájaro"
	<i>El rey burgués</i>	131	"a los pájaros se les abrigó"
		131	"entre la burla de los pájaros libres"
	<i>El velo de la reina Mab</i>	125	"Desde el ruido de la tempestad hasta el canto del pájaro"
	<i>En Chile</i>	112	"jaulas de pájaros"
		117	"gorjeos de pájaros"
		118	"ríen con alegría de pájaro primaveral"
		121	"Al viejo sauce llegan aparejados los pájaros y los amantes"
	<i>Otoñales</i>	615	"un enjambre de pájaros duerme"
	<i>Azul</i>	721	"como la ven las flores y los pájaros"
		724	"de amor; el pájaro vuela"
		728	"el pájaro se sienta"
		733	"lo que cantan los pájaros"
		740	"Y así como el del pájaro"
		743	"Yo despierto a los pájaros parleros"
		744	"aplaudía a aquel pájaro zahareño)"
		744	"ni un pájaro gentil que no me escuche"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1190	"sus pájaros y fieras, nidos y flores"
		1202	"La flor recuerda al pájaro viajero"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		1217	"que siente en sus ramajes un pájaro que trina"
	<i>El humo de la pipa</i>	190	"y los pájaros al vernos se pusieron a gritar a coro"
		191	"la princesa que se prendó locamente de un pájaro"
		192	"y todos los pájaros del aire"
	<i>El perro del ciego</i>	169	"¿Os gustan a vosotros los pajaritos?"
	<i>El rubí</i>	154	"y los pájaros en cuyos buches entre el grano y brota el gorjeo"
	<i>El sátiro sordo</i>	183	"en las espesuras de la selva llena de pájaros"
		185	"y el buche del pájaro"
	<i>La canción del oro</i>	145	"los pájaros del alba"
	<i>Morbo et umbra</i>	165	"labor gruesa, pero vistosa, pájaros violeta"
	<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	162	"lleno de islas floridas con pájaros de colores"
	<i>La muerte de la emperatriz de China</i>	199	"el dueño de aquel delicioso pájaro alegre"
		204	"como pájaros en fuga"
	<i>Azul</i>	756	"la grand soleil caresse et l'oiseau et la fleur"
	<i>Betún y sangre</i>	212	"júbilo de pájaro"
		216	"en aquella cabecita de pájaro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1240	"¡Alegría! Los pájaros cantores"
	<i>El Dios bueno</i>	207	"sonaban como canciones locas de pájaros nuevos"
		208	"el que había creado el azul, los pájaros"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1242	"un pájaro azul!"
	<i>El árbol del rey David</i>	228	"las algaradas jocundas de los pájaros"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1255	"y entre pájaros vibrantes"
	<i>Fugitiva</i>	230	"pájaro perdido en el enorme bosque humano"
	<i>Historia de un sobretodo</i>	240	"como el pájaro al ruido del escopetazo, huyó"
	<i>La resurrección de la rosa</i>	248	"La rosa era también como un pájaro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1272	"te da un pájaro noctámbulo"
		1272	"Te doy el pájaro, niña"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		1272	"al pájaro que celebras"
		1273	"por mi pájaro y mi llama"
		1274	"pajarito travieso y fugaz"
		1278	"...pájaro sagrado"
	<i>El linchamiento de Puck</i>	268	"Las rosas, los pájaros, los seres todos de la floresta"
	<i>Éste es el cuento de la sonrisa...</i>	276	"en su rostro de virgen, como un diminuto pájaro de carmín"
		278	"y el diminuto pájaro de carmin"
	<i>La miss</i>	275	"como un pájaro encantador del país británico"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	290	"el escándalo de los pájaros"
	<i>Preludio de primavera</i>	266	" la sinfonía primaveral celebra las caricias de los pájaros"
	<i>Sor Filomela</i>	308	"le cantaba un pájaro invisible una canción"
	<i>Cain</i>	205	"los buches cantantes de los amorosos pájaros"
		208	"los pájaros no habían ensayado sus picos"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1282	"despiertan en las cumbres los pájaros dormidos"
		1283	"Un pájaro está triste por ella en la montaña"
		1295	"Un départ fremissant d'oiselles envolées"
	<i>Historia de un 25 de mayo</i>	318	"canta como un pájaro"
		319	"pequeño y adorado pájaro cosmopolita"
		320	"un vuelo de pájaro sobre nuestras cabezas"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	766	"a la alegre música de un pájaro iguala"
		766	"¡Amoroso pájaro que trinos exala"
		777	"y es el mágico pájaro regio"
		778	"Un pájaro poeta rumia en su buche versos"
		788	"oíste a un pájaro divino y tornasol"
		806	"Pájaro errante,..."
		813	"¡Oh sacro pájaro! Si antes la blanca Helena"
		817	"lejanas bandadas de pájaros manchan"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		821	"ahuyenten la negrura del pájaro protervo"
	<i>Voz de lejos</i>	314	"Jamás he visto más alegres a los pájaros"
	<i>La leyenda de san Martín</i>	336	"Oíd cantar al pájaro celestial"
	<i>La leyenda de san Martín</i>	337	"¿Quién sale de su casa a estas horas en que los pájaros han huido"
	<i>Por el Rhin</i>	330	"si miráis bañada de sol la cabeza de ese pajarito alemán"
	<i>Un cuento para Jeannette</i>	326	"unos caprichos de pájaro imperial"
		328	"es un pájaro que canta divinamente"
	<i>Paz y paciencia</i>	257	"o un pájaro de encanto"
	<i>Pierrot y colombina</i>	262	"en su cabecita de pájaro tiene las más caprichosas ideas"
		262	"alegre como un pájaro y linda como una rosa"
	<i>El Salomón negro</i>	349	"Eres el pájaro de la hipocresía"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	836	"Un pájaro daba su nota de cristal"
		850	"del pájaro del aire y la nocturna"
		855	"y mientras la retórica del pájaro te adula"
		855	"Mas a uno y otro pájaro divino"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1315	"o de pájaro o de gema"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	910	"olímpico pájaro herido de amor"
		913	"Mas el pájaro azul volvió"
		940	"del viento, de las hachas, de pájaros..."
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	353	"a punto de que los pájaros del aire"
		354	"cuando escuchaba lo que decían los pájaros"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1326	"pájaros de las islas,"
		1326	"Pájaros de las islas: en vuestra concurrencia"
		1326	"¡oh pájaros marinos!"
		1326	"Pájaros de las islas..."

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>El Canto Errante</i>	979	"El pájaro en un ídolo ha fabricado el nido"
		980	"un pájaro del bosque remeda un son de cuerno;"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1365	"¡pájaro, lira o corazón!"
		1371	"el sol, los pájaros..."
		1383	"mas se oiría algún pájaro encantado"
	<i>Nuestro Rubén Darío</i>	41	"tu cuello, que trascendía a la pluma del pájaro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1393	"a Dios, cuando el pájaro trine"
		1397	"de los pájaros divinos"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1127	"Píen los libres pájaros en los vecinos huertos"
		1134	"Que l'oiseau symbolique soit nonce de fraternité"
		1146	"el pájaro azul de Tiltyl?"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1409	"¡Gritemos fraternidad! Que el pájaro simbólico"
		1433	"tuvimos pájaros cantores"
		1435	"pájaro que en el aire acaba de nacer"
		1440	"mi hermano, pájaro eterno soy"
	<i>En el país encantado</i>	19	"Al viejo sauce llegan, aparejados, pájaros y amantes"
	<i>Idilio marino</i>	57	"las solitarias islas donde descansan los pájaros"
	<i>La canción del invierno</i>	63	"Oímos cantar los pájaros"
	<i>Poemitas de verano</i>	48	"tu cuello, que trascendía a la pluma del pájaro"
<i>Sanguínea</i>	36	"Pájaros de la hecatombe"	
<i>Sol de domingo</i>	70	"en ramas cercanas discuten los pájaros"	
Pájaro kata ⁸¹⁹	<i>El Salomón negro</i>	348	"El pájaro kata"
		349	"Tú, kata, mientes"
Pájaro Simorg ⁸²⁰	<i>El Salomón negro</i>	349	"El pájaro Simorg llegó en rápido vuelo"
Paloma ⁸²¹	<i>La Iniciación Melódica</i>	26	"Las palomas, con rumores"
		28	"cual cándidas palomas"

⁸¹⁹ Sin localizar. Consultar Capítulo 2.1.

⁸²⁰ Ave mitológica. Consultar Capítulo 2.1.

⁸²¹ Varias especies agrupadas en el género *Columba*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		296	"Ved cómo pasa la paloma errante"
		52	"el nido de la paloma"
		74	"de las torcaces palomas"
		175	"entonces, ¡dulce paloma!"
		313	"que dan las palomas..."
		252	"por alguna ternísima paloma?"
		146	"y arrulla como paloma"
		200	"una paloma torcaz"
	<i>Primeras notas</i>	440	"¡Qué de tiernas miradas! Las palomas"
		489	"cual de paloma al levantar el vuelo"
		518	"tierno como una paloma"
		536	"en otros brazos, paloma"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1170	"un arrullo de paloma"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	152	"las palomas que habitan robles copudos"
		159	"Con sus ojos de paloma"
		161	"y que si hablas, arrullas como paloma"
		204	"Las dos [blancas] palomas"
	<i>Abrojos</i>	555	"y palomas con las plumas"
	<i>El palacio del sol</i>	110	"como palomas fatigadas de un largo vuelo"
	<i>El velo de la reina Mab</i>	125	"paloma, estrella, nido, vosotros conocéis mi morada"
	<i>En Chile</i>	116	"que arrullan a sus pichones"
		116	"y en la mano una paloma"
		116	"La Virgen de la Paloma"
		116	"una de esas palomas albisimas"
		117	"La madre mostraba al niño la paloma"
		117	"asir aquella paloma blanca"
		122	"y me vió como una reina y como una paloma"
	<i>Arte y hielo</i>	181	"representar un árbol con un nido de paloma"
	<i>Azul</i>	742	"Y dijo la paloma"
		742	"que arrulla a su palomo en la montaña"
		743	"un polluelo sin par, recién nacido"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		744	"calentar mis polluelos en mi orgullo"
		745	"que cuando crió palomas"
	<i>Carta del país azul</i>	141	"me arrodillo ante [...] una paloma"
		141	"¡Oh, el amor de las torcaces!"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1190	"Cantara una paloma, es dulce, es suave"
		1201	"¿qué estrofas compondría una paloma"
		1215	"traerá en el pico al mundo la mística colomba"
	<i>El año que viene siempre es azul</i>	147	"hubiera nacido paloma"
	<i>El humo de la pipa</i>	190	"debajo del arpa tenía el nido una paloma blanca"
	<i>El sátiro sordo</i>	186	"como una paloma anacreónica"
	<i>Nuestro Rubén Darío</i>	25	" Tanta paloma dulce..."
	<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	158	"Palomas blancas..."
		161	"Las palomas se asustaron y alzaron el vuelo"
		161	"unas palomas albas"
		161	"Se me antojaba Inés una paloma hermosa y humana"
		161	"La paloma blanca y rubia"
		161	"Una paloma voló a uno de sus brazos"
		162	"con la pureza de la paloma"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1222	"paloma de alabastro que tiene de oro el nido"
		1223	"La dulce y real paloma subió a la guillotina"
		1234	"y qué, siendo en tamaño una paloma"
		1236	"casta paloma"
	<i>Azul</i>	752	"...la tímida paloma"
		756	"a plein air, amoureuse, roucoule une colombe"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1241	"Eres paloma y reina de tu nido"
	<i>El Dios bueno</i>	208	"su lecho [...] como para que se echase en él una paloma"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1251	"Bella, la blanca paloma"
	<i>El árbol del rey David</i>	228	"se oían arrullos de palomas"
	<i>Del Chorro de la</i>	1255	"De una paloma pretende"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Fuente</i>	1255	"pero la paloma..."
		1257	"Paloma, ¿te vas de vuelo?"
		1260	"que lo traiga una paloma"
	<i>Fugitiva</i>	230	"paloma del país de Bohemia"
	<i>Un sermón</i>	250	"hizo volar el orador una bandada de palomas"
		250	"Sobre su frente la paloma mística"
	<i>Cátedra y tribuna</i>	269	"¡Oh, paloma!"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1278	"paloma que estremeces el tomillo"
	<i>El linchamiento de Puck</i>	267	"palomas pudibundas y amorosas"
	<i>Éste es el cuento de la sonrisa...</i>	277	"sus armas ostentan un roble y una paloma"
	<i>La miss</i>	274	"cuello de paloma, busto rico"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	286	"Del ramaje de un laurel dijo una paloma"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1281	"que en desagravio a Venus, se maten mil palomas"
		1282	"Como palomas"
		1282	"Como palomas..."
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	769	"siguela una pareja de palomas"
		788	"...sus palomas blancas"
		789	"la monja paloma..."
		792	"Anúnciala una paloma"
		797	"Ni es la torcaz benigna,..."
		797	"son las formas del Enigma la paloma..."
		797	"...y la torcaz es buena"
		811	"La andaluza hechicera, paloma arisca"
		824	"dos nevadas palomas venusinas"
		833	"en su blancura de palomas y de estrellas"
	<i>Por el Rhin</i>	332	"el campanario soltó sus palomas de oro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1309	"con un apaloma te mando mi flor"
	<i>El Salomón negro</i>	348	"La paloma"
		349	"Y tú, paloma, mientes"
	<i>Las siete bastardas de Apolo</i>	350	"Tengo un par de alas de paloma"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	869	"la paloma de plata de Suecia y Noruega"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		877	"De tus techos reales volaron las palomas"
		893	"y a las palomas todo el amor"
		897	"¡Paloma blanca"
		907	"castas palomas..."
		923	"¡Oh, paloma!"
		923	"Pasó una paloma"
		930	"cuando vi una paloma que pasó de repente"
		931	"Versalles otoñal, una paloma, un lindo"
		940	"del trópico; paloma de los bosques sonoros"
		940	"y tú, paloma arrulladora y montañera"
	<i>El Canto Errante</i>	1012	"el trino y albor de palomas"
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	354	"tenía el aspecto de una paloma humana"
	<i>El Canto Errante</i>	987	"...con ojos de paloma"
		989	"una paloma blanca se cernía"
		990	"de Dante; y la paloma que revuela"
		991	"hacia Beatriz, paloma de los cielos"
		996	"y a quien un apaloma llevó un arosa al arca"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1350	"no lejos pasa el vuelo de un coro de palomas"
	<i>Poema del otoño</i>	1056	"la paloma de Venús vuela"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1377	"Fais dans le bois de Dieu ton devoir de colombe"
	<i>Mi tía Rosa</i>	405	"y visitado con frecuencia por palomas..."
		407	"Las palomas que llevan mi carroza"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1134	"la Paix que promulga la colombe de l'arche"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1408	"¡La paz que promulgó la paloma del arca"
		1416	"En ti veo paloma y honda"
		1429	"y la paloma arrulla"
		1429	"paloma se tornó"
		1446	"Más chica que una paloma"
		1453	"que les dejara el nido de la sacra Paloma"
	<i>El ideal</i>	75	"y me vió como una reina y como una paloma"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>La canción de la luna de miel</i>	30	"Palomas que anidáis bajo el verdor de los mirtos"
	<i>La canción del invierno</i>	62	"ni zarzas qu earranquen las plumas de las palomas inocentes"
	<i>Página oscura</i>	8	"La paloma que vuela por primera vez es hermana de la niña..."
Pantera ⁸²²	<i>Primeras notas</i>	518	"feroz como una pantera"
		523	"como una herida pantera"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1170	"y un rugido de pantera"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	359	"...y panteras"
	<i>Arte y hielo</i>	180	"amazonas desnudas que desjarretan panteras"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1216	"verás, sonriente, el ojo de la feroz pantera"
	<i>Febea</i>	225	"la fuerte y soberbia pantera"
		225	"Febea es la pantera de Nerón"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1263	"...y pantera"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	769	"en las manchadas pieles de pantera"
		773	"...y panteras"
		787	"E iban con manchadas pieles de pantera"
		787	"guiar a las manchadas pieles de las panteras"
		848	"cuya entrada sombría guardan siete panteras"
	<i>El Canto Errante</i>	1043	"en las pieles de las panteras"
<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	354	"...panteras negras..."	
<i>El Canto Errante</i>	965	"han visto engalonadas a las panteras"	
Papamoscas ⁸²³	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1177	"el pájaro papanatas"
Papemor ⁸²⁴	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	831	"y entre las ramas encantadas, papemores"
	<i>Un cuento para Jeannette</i>	327	"(Serían los ojos del papemor fabuloso)"
		327	"volarán todos los papemores del cuento"

⁸²² Nombre genérico para *Panthera*.

⁸²³ *Muscicapa striata*.

⁸²⁴ Sin localizar. Consultar Capítulo 2.1.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
Pato ⁸²⁵	<i>Ésta era una reina</i>	255	"las damas de honor entradas en años, con su andar de pato"
Pavo ⁸²⁶	<i>Cáin</i>	207	"guardadora de pavos"
	<i>El Canto Errante</i>	980	"al viento el pavo negro su grito agudo fia"
Pavo real ⁸²⁷	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1177	"...y el Pavo Real"
		1177	"...a un pavo real"
		1178	"cuando encuentran pavos reales"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	774	"El jardín puebla el triunfo de los pavo-reales"
		792	"La anuncia un pavo real"
	<i>Un cuento para Jeannette</i>	328	"y los pavos reales, bajo las alamedas"
		329	"se volvió ciega, como los pavos reales..."
		329	"... y los pavos reales"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1308	"pavorreales del Sol y..."
	<i>El Salomón negro</i>	348	"Tú, pavo real, mientes"
		348	"Y el pavo real:..."
		348	"Salomón llamó a todos los animales y dijo al pavo real"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	844	"pompa de pavón real"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	897	"del pavo real exalta"
	<i>El Canto Errante</i>	1006	"junto al quiosco del pavón"
		1011	"La Hembra del Pavo Real"
		1011	"La hembra del pavo real"
		1012	"de las colas de los pavones"
		1012	"La hembra del pavo real"
		1012	"la hembra del pavo real"
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	355	"tenía la forma de un pavo real"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1368	"un pavo real"
		1384	"y el poniente del trópico, un gran pavo real"
<i>Las tres reinas magas</i>	383	"La tercera sobre un pavo real"	
	384	"en los jardines custodiadas de pavones"	
<i>Mi tía Rosa</i>	404	"...pavones fabulosos..."	

⁸²⁵ Conjunto de especies reunidas en el orden de los anseriformes.

⁸²⁶ *Meleagris gallopavo*.

⁸²⁷ *Pavo cristatus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Canto a la Argentina</i>	1 144	"Estupendos pavos reales"
	<i>Los pescadores de sirenas</i>	53	"pueda hacer soñar en el pavo real marino"
	<i>Sueño de misterio</i>	41	"Un pavo real, pasa"
Pelicano ⁸²⁸	<i>El Salomón negro</i>	348	"El pelicano"
		349	"Tú, pelicano, mientes"
Perdiz ⁸²⁹	<i>Ésta era una reina</i>	255	"el rey ha cazado ayer en el Prado diez perdices"
Perico ⁸³⁰	<i>Las razones de Ashavero</i>	289	"curva de nariz semítica, parecida a un perico rojo"
Perro ⁸³¹	<i>La Iniciación Melódica</i>	119	"lamiendo están los mastines"
	<i>Primeras notas</i>	510	"poned trailla a los perros"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	246	"y perros mil"
		246	"no hay perros muertos"
		358	"-dogos de las murallas-"
		373	"le diría a mi perro"
		573	"Del diente del can hidrófobo"
	<i>Abrojos</i>	578	"a quien vían como un perro"
		580	"...galgo..."
		580	"alano..."
		580	"...o bulldog"
		581	"Tengo de criar un perro"
	<i>El fardo</i>	106	"como [...] saca la cabeza un perro"
	<i>El rey burgués</i>	127	"los perros de patas elásticas"
	<i>En Chile</i>	115	"un perro [...] movía el rabo y daba brincos"
	<i>La ninfa</i>	132	"a dos perros de bronce"
		133	"El perro gigantesco que vió Alejandro"
		134	"como Acteón, fuese despedazado por los perros"
		134	"una falderilla que parecía un copo de nieve"
	<i>Azul</i>	731	"con su gran servidumbre y con sus perros"
<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1208	"el cariño de Byron a su perro"	
<i>El perro del ciego</i>	169	"El perro del ciego"	

⁸²⁸ *Pelecanus onocrotalus*.

⁸²⁹ *Alectoris rufa*.

⁸³⁰ Nombre genérico que se aplica a varias especies de los géneros *Psittacula* y *Conurus*.

⁸³¹ *Canis familiaris*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		169	"le cortó la cola, como hizo con su perro el griego Alcibiades"
		169	"El perro del ciego no muerde..."
		170	"llegaba [...] un pobre ciego viejo, con su [...] perro"
		171	"mi perro ¡ha muerto!"
		171	"Perros había muchos, pero iguales al suyo..."
		172	"todo se lo comió el perro"
		172	"cómo había dado muerte al perro"
		173	"El perro del ciego es manso, es triste, es humilde"
	<i>Morbo et umbra</i>	167	"un perro se sacudía [...] con las orejas"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1226	"los perros ladran, un chico grita"
	<i>Betún y sangre</i>	215	"y salió corriendo como un perro que lleva una lata en la cola"
	<i>Ésta era una reina</i>	255	el enano se echa cerca de ella como un alegre perro"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	775	"un lebrél que no duerme y un dragón colosal"
		802	"A sus pies como un perro, yace un amor dormido"
		830	"ladran sus perros enfurecidos"
	<i>Por el Rhin</i>	333	"que tiene un bello perro"
		334	"y el gordo perro cristiano que extorsiona"
		334	"y el gordo perro judío que da dinero con absurdo interés"
	<i>Un cuento para Jeannette</i>	328	"Delante de ella iba su galgo del color de la nieve"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	853	"una ilusión que aullaba como un perro a la Muerte"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	887	"los negros mastines"
	<i>El Canto Errante</i>	1043	"gloria al diente del can de rabia lleno"
		963	"por los perros. Mi nombre, Rufo Galo"
	<i>La larva</i>	364	"...o el ladrido de los perros en la lejanía de los alrededores"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Poema del otoño</i>	1054	"Hécate hace aullar los mastines"
		1066	"y (perros) molosos"
		1073	"los canes del diablo hacia el cielo"
	<i>Cuento de Pascuas</i>	374	"à la chien cochant" (perdiguero)
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1373	"rezan, cuando al fuego dormita el can"
	<i>¡A poblá!</i>	390	"Aquí soy de mis perros..."
	<i>Mi tía Rosa</i>	404	"pero mordido por los más furiosos perros del deseo"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1108	"crüentas no alegren al perro"
		1128	"dieron cuenta de los más bravos perros"
		1130	"como un can de casa,..."
		1131	"de comer. Mirábanle como un manso galgo"
		1132	"hembra y macho eran como perro..."
		1132	"...y perra"
		1140	"...por el perro..."
		1142	"...y el perro"
		1144	"y soberanos lebreles"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1410	"el rugido del lebre!"
		1410	"de piedra rugió un lebre!"
		1410	"cayó de nuevo el lebre!"
		1431	"El perrillo que nos seguía"
		1442	"¡Morded, gozques!"
		1451	"...y sus perros"
	Pez ⁸³²	<i>La Iniciación Melódica</i>	307
51			"con algas, peces y espumas?"
<i>El fardo</i>		105	"a la manera de un pez en un anzuelo"
<i>El rey burgués</i>		128	"peces [...] de colores"
<i>En Chile</i>		122	"los peces veloces de aletas doradas"
<i>El humo de la pipa</i>		192	"y todos los peces del mar"
<i>El Canto Errante</i>		1026	"le oí hablar a los árabes cual Antonio a los peces"
<i>Del Chorro de la Fuente</i>		1349	"Se escuchan risas cerca de los peces purpúreos"
<i>Poema del Otoño</i>	1058	"...con un pez en las garras"	

⁸³² Nombre común para animales vertebrados acuáticos.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Mi tía Rosa</i>	404	"o el más pequeño pez de las aguas"
	<i>En el país encantado</i>	20	"Bajo las aguas... los peces veloces de aletas doradas."
Pez saturno ⁸³³	<i>La pesca</i>	323	"el niño jugaba [...] huesos restantes del pez Saturno"
Pitón ⁸³⁴	<i>Los pescadores de sirenas</i>	53	"cuyos senos...como dos albos y divinos pithones"
Pito-real ⁸³⁵	<i>El Canto Errante</i>	980	"y el grito de su pito repite el Pito-real"
Puma ⁸³⁶	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1196	"el casco en la cabeza -las fauces de una puma"
	<i>El Canto Errante</i>	965	"persiguiendo los pumas..."
		979	"Mientras el puma hace crujir las hojas secas"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1151	"después fueron las luchas. Era el puma"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1469	"...y pumas"
Quebrantahuesos ⁸³⁷	<i>Hebraico</i>	175	"ni el águila, ni el grifo*, ni el esmerejón"
Querogrilo ⁸³⁸	<i>Hebraico</i>	175	"El querogrilo es un inmundo"
Quetzal ⁸³⁹	<i>El Canto Errante</i>	979	"el quetzal muestra al iris la gloria de su pluma"
		980	"que en la diadema tiembla la pluma de un quetzal"
		981	"vuelan al menor ruido los quetzales esquivos"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1440	"como un quetzal..,"
		1469	"Quetzal vivo, tiende el ala"
		1469	"la copa de iris del Quetzal"
Rana ⁸⁴⁰	<i>El linchamiento de Puck</i>	267	"¡A ése!, trompeteó una rana desde su arroyo"
Rata ⁸⁴¹	<i>Arte y hielo</i>	178	"pobre como una rata"
	<i>Amar hasta fracasar</i>	421	"...a las ratas"

⁸³³ Sin localizar. Consultar Capítulo 2.1.

⁸³⁴ Familia del género *Python*.

⁸³⁵ Pájaro del orden de las trepadoras.

⁸³⁶ *Felis concolor*.

⁸³⁷ *Gypaetus barbatus*.

⁸³⁸ Puede referirse a varias especies. Consultar Capítulo 2.1.

⁸³⁹ Se trata del *Pharomachrus mocino*, perteneciente a la familia de los trogónidos, ave nacional de Guatemala.

⁸⁴⁰ Genérico para varias especies de batracios.

⁸⁴¹ Familia de los múridos.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1437	"al rato..."
Ratón ⁸⁴²	<i>La Iniciación Melódica</i>	359	"...como ratones"
	<i>Hebraico</i>	175	"el ratón"
	<i>Respecto a Horacio</i>	293	"Horacio quede aplastado como un ratón bajo una piedra"
	<i>Caín</i>	206	"¡Un ratón!"
	<i>Cherubín a bordo</i>	301	"no se fijan si el ratón está demasiado tierno..."
Reptil ⁸⁴³	<i>La Iniciación Melódica</i>	101	"almas-sombra sin anhelo, espíritu-reptil"
	<i>Primeras notas</i>	481	"vivir como reptiles entre escombros"
		535	"imagínate un reptil que habla de amor"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	368	"a los sucios reptiles"
	<i>Poema del otoño</i>	1054	"cuando retuercen sus reptiles pálidas furias"
Rinoceronte ⁸⁴⁴	<i>Primeras notas</i>	464	"y el forzado y feroz rinoceronte"
Rruiseñor ⁸⁴⁵	<i>La Iniciación Melódica</i>	296	"trinan también los dulces rruiseñores!"
		43	"trina con los rruiseñores"
		53	"los trinos del rruiseñor"
		120	"el trino melancólico del tierno rruiseñor"
		166	"cuando el rruiseñor encanta"
		169	"si el rruiseñor me encantare"
		212	"cantares de rruiseñor?"
		217	"de la amorosa filomena ofrece"
	280	"y sé de melodiosos rruiseñores"	
	<i>Primeras notas</i>	462	"y el rruiseñor de dúlcida garganta"
		480	"en el bosque cantando filomena"
		493	"de un rruiseñor y una estrella"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1163	"de los dulces rruiseñores"
1164		"¡Oh, trinos del rruiseñor"	

⁸⁴² Familia de los múridos.

⁸⁴³ Nombre común de diversas especies de saurios.

⁸⁴⁴ Genérico para *Rhinoceros*.

⁸⁴⁵ *Luscinia megarhyncha*. En el caso de los *bulbules* estaríamos hablando del *Pygnonotus barbatus*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		1166	"la onda que rueda, el ruiseñor amable"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	152	"tu acento es como trino de ruiseñores"
	<i>Azul</i>	721	"quería ser tu amante ruiseñor"
		725	"si acaso algún ruiseñor"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1218	"Por su salvaje alcázar discurre Filomela"
	<i>El humo de la pipa</i>	192	"-Soy amado -cantaba el ruiseñor"
	<i>El sátiro sordo</i>	187	"Filomela había volado a posarse en la lira"
	<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	162	"cantaban [...] invisibles y divinas filomelas"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1226	"esparce, melodiosa, Filomela"
	<i>Historia de un sobretodo</i>	240	"Lina Cerne que canta como un ruseñor"
	<i>Sor Filomela</i>	307	"Sor Filomela"
		307	"tenía una dulce voz de ruiseñor"
		309	"haciendo vibrar su voz de ruiseñor"
		311	"Un ruiseñor en el convento"
		311	"¡una verdadera Sor Filomela!"
	<i>Caín</i>	208	"un ruiseñor cantó cerca de una niña virgen"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1281	"hace sonar un ruiseñor en lo invisible"
		1287	"cerca de sí un ruiseñor dulcísimo"
		1287	"La monja y el ruiseñor"
		1288	"entonces el ruiseñor batió las alas"
		1289	"el airoso ruiseñor cuenta los viajes"
		1289	"a la esbelta monja se acerca un ruiseñor"
		1290	"¡Y el ruiseñor no cesa! Canta, canta..."
		1290	"Oyendo al ruiseñor, no vio el incendio"
		1290	"¡Y el ruiseñor no cesa! Cuenta, cuenta"
		1290	"sólo oye el ruiseñor..., y nada siente..."

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		1291	"Mientras el ruiseñor volaba, ledo"
		1291	"Un día, al fin, el ruiseñor se calló!"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	764	"de que tu amigo el ruiseñor esté contento"
		767	"y en arpegios áureos gima Filomela"
		771	"del ruiseñor; y en una roca agreste"
		778	"Y una suspira: ¡Lástima que falte el ruiseñor!"
		788	"haces cantar al cielo gris tu pajarera de ruiseñores"
		802	"o la maravillosa canción de Filomela"
		821	"que Filomena vierta sobre sus tristes huesos"
		831	"cuyo canto extasiara de amor a los bulbules"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1305	"los ruiseñores..."
	<i>La leyenda de san Martín</i>	336	"un ruiseñor que nos hace vivir mil años por trino"
	<i>Un cuento para Jeannette</i>	328	"a escuchar la salutación del ruiseñor"
		328	"El ruiseñor es un pájaro que canta divinamente"
		329	"a los ruiseñores, jaulas bonitas"
		329	"Era la hora del crepúsculo y el ruiseñor cantaba en la ventana"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1308	"su noche un ruiseñor..."
	<i>El Salomón negro</i>	348	"El ruiseñor"
		349	"Tú, ruiseñor, mientes"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	852	"En mi alma cantaban celestes filomelas"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	861	"en cuya noche un ruiseñor había"
		863	"ebria de azul deslie Filomela"
		873	"no oíste al melodioso Rey de los ruiseñores?"
		889	"Los mismos ruiseñores cantan los mismos trinos"
		893	"y melodía al ruiseñor"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		898	"de ruiseñor, opuesto todo al rudo destino"
		900	"del ruiseñor primaveral y matinal"
		906	"jaula de ruiseñores labrada en oro fino"
		906	"De ruiseñores..."
		909	"y del cielo azul, y del ruiseñor"
		912	"que el ruiseñor"
		914	"del ruiseñor"
		924	"Pasa el ruiseñor"
		935	"tu nombre un ruiseñor"
	<i>El Canto Errante</i>	1008	"y fui consolado por un ruiseñor"
		1026	"...sus robles filosóficos están llenos de nidos de ruiseñor."
		1038	"con su bandolina trina el ruiseñor!"
		1046	"mi maestro el ruiseñor"
		975	"ruiseñor"
		990	"Y díjome con voz de filomela:"
		1004	"¡Bien trinado, Ruiseñor!"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1336	"no mates nunca tu ruiseñor!"
		1336	"no martirices tu ruiseñor"
		1343	"Filomela está dormida"
		1359	"porque ya el ruiseñor no está en la reja"
		1366	"Ruiseñor azul"
	<i>Primavera apolínea</i>	372	"el diamante y el ruiseñor se tienen con amar"
	<i>Mi tía Rosa</i>	404	"...o líricos ruiseñores"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1406	"Y aquel ruiseñor de los mil años"
		1414	"que el ruiseñor de noche..."
		1414	"el ruiseñor ante tí"
		1434	"¡Y recuerdas mis penas, ruiseñor, pues las trinas!"
		1438	"Vendrán otros ruiseñores"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>La canción de la luna de miel</i>	31	"canta el ruiseñor, con su voz de cristal"
Sabiá ⁸⁴⁶	<i>Canto a la Argentina</i>	1146	"y donde canta el sabiá" fam. Túrdidos cf. Guimaraes "O sabiá"
Sanguijuela ⁸⁴⁷	<i>El fardo</i>	104	"ganando el jornal para [...] sus queridas sanguijuelas"
Sapo ⁸⁴⁸	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1260	"y el sapo el trombón"
	<i>Por el Rhin</i>	334	"una escoba, un sapo"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	874	"que aplaste al sapo la piedra de su honda"
		909	"Da tus gracias a Dios, oh sapo, pues que eres"
	<i>El Canto Errante</i>	1043	"gloria al sapo..."
Serpiente ⁸⁴⁹	<i>La Iniciación Melódica</i>	300	"cual ígnea sierpe devorando pasa"
		65	"esa serpiente de fuego"
		124	"como culebra de fuego"
		83	"bajo de ellas las serpientes"
		199	"la fruta de la culebra"
		383	"feroz, do se retuerce la serpiente"
	<i>Abrojos</i>	558	"Bota, bota esa serpiente"
		563	"Cuando cantó la culebra"
	<i>El fardo</i>	104	"rechina [...] como una sierpe de hierro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1220	"serpiente es si te abraza, y te herirá en la boca"
	<i>La muerte de la emperatriz de China</i>	204	"como una serpiente encendida que aprieta el alma"
	<i>La muerte de Salomé</i>	224	"una serpiente de oro"
		224	"quedó enroscada la serpiente de oro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1277	"dulce serpiente, suave y larga poma"
<i>El caso de la señorita Amelia</i>	299	"Nadie ha podido desprender de su círculo uniforme la culebra simbólica"	
<i>Caín</i>	204	"Conozco la palabra de la serpiente"	

⁸⁴⁶ Incluye a varias especies brasileñas del género *Turdus*. El más común es el *Turdus rufiventris*.

⁸⁴⁷ *Hirudo medicinalis*.

⁸⁴⁸ *Bufo vulgaris*.

⁸⁴⁹ Múltiples especies incluidas en el orden de los lepidosaurios.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		207	"la serpiente que se enrollaba en su cuerpo"
		207	"Todavía no le había enseñado la Serpiente"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	773	"a la serpiente de ojos de diamante"
		812	"o las fascinaciones de la culebra"
	<i>Verónica</i>	416	"el arma de la Serpiente"
	<i>Voz de lejos</i>	312	"Salomé, cuya danza de serpiente hizo caer la santa cabeza"
	<i>Paz y paciencia</i>	258	"el día en que dijo su secreto la Serpiente"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	855	"sin temer las serpientes; y sigue, como un dios..."
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	934	"cuando se ha conquistado sus terrores de ofidio"
	<i>El Canto Errante</i>	978	"Y vi la singular doble serpiente"
		980	"como una gran serpiente camina el río hidrópico"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1363	"devorando a la Serpiente!"
	<i>La extraña muerte de fray Pedro</i>	398	"el arma de la Serpiente"
	<i>Huitzilopochtli</i>	998	"Noté que las serpientes, aglomeradas, se agitaban"
		998	"En aquella piedra se agitaban serpientes vivas"
		998	"Dos cabezas de serpiente"
	<i>Idilio marino</i>	57	"y la serpiente de las olas"
Serpiente-tacuazín ⁸⁵⁰	<i>El Canto Errante</i>	983	"y tu nahual maldice, ¡serpiente-tacuazín!"
Somormujo ⁸⁵¹	<i>Hebraico</i>	175	"Nada de somormujos"
Tábano ⁸⁵²	<i>Canto a la Argentina</i>	1152	"encarnizado tábano de hierro"
Tigre ⁸⁵³	<i>La Iniciación Melódica</i>	349	"al tigre hambriento..."
	<i>Primeras notas</i>	530	"cual furioso tigre hircano"
	<i>Bouquet</i>	98	"Bengala, lugar de [...] tigres formidables"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	359	"y tigres..."

⁸⁵⁰ Sin localizar. Consultar Capítulo 2.1.

⁸⁵¹ O *somorgujo*, perteneciente a varias especies, entre ellas la más corriente en la *Podiceps cristatus*.

⁸⁵² *Tabanus bovinus*.

⁸⁵³ *Tigris tigris*.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		365	"y en el tigre que ruge en las montañas"
	<i>Abrojos</i>	555	"Mucho tigre carnicero"
	<i>Azul</i>	728	"La tigre de Bengala"
		729	"cuando miró de un tigre la cabeza"
		729	"callados; ve a la tigre inquieta, sola"
		729	"El tigre se acercaba"
		729	"cielo, un soplo de sí. La tigre ufana"
		731	"corresponde la tigre que le espera"
		732	"contempla a los dos tigres, de la gruta"
		732	"El tigre sale huyendo"
		733	"como tigre goloso entre golosos"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1216	"y el del tigre real"
	<i>El humo de la pipa</i>	192	"-Soy amado -rugía el tigre"
	<i>Nuestro Rubén Darío</i>	25	"... tanto tigre zahareño."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1249	"soy el padre del tigre,..."
	<i>Cátedra y tribuna</i>	269	"A la púrpura de los soles orientales se esperezan los tigres..."
	<i>Las razones de Ashavero</i>	286	"-Yo -dijo el tigre-, os aconsejo la dictadura militar"
		286	"encontró el poeta pensativo, un tigre, sobre los huesos de un buey"
	<i>Respecto a Horacio</i>	293	"rodeado de ménades y de tigres"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1282	"...tórnanse los tigres de la Hircania"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	773	"en tanto mueven tigres..."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1310	"a los sangrientos tigres del mal darías caza"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	878	"...o asesinando tigres"
	<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	354	"cómo entre las fieras, tigres..."
	<i>El Canto Errante</i>	983	"como tigre del monte, Cuaucmichín! Cuaucmichín!"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		983	"-¡Flecheros, muerte al tigre!', responde un indio fiero"
		985	"-'Puesto que el tigre muestra las garras, ¡sea, pues!'"
		994	"a pastores de gentes que fueron tigres..."
	<i>Poema del Otoño</i>	1066	"y Baco tierra incógnita, y tigres..."
	<i>Canto a la Argentina</i>	1111	"que no más rujan los tigres"
		1113	"y con tiaras a tigres..."
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1429	"El tigre ruga: '¡Vivo!'"
		1458	"Pasará de la guerra el tigre fiero"
		1461	"del tigre..."
Topo ⁸⁵⁴	<i>La Iniciación Melódica</i>	240	"y qué más que feo, es topo"
	<i>Hebraico</i>	175	"y el topo"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	914	"en un nido de topos. Es manca. Está tullida"
Toro ⁸⁵⁵	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1165	"y su testuz los paciencudos bueyes"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	324	"la mugidora vaca..."
		363	"buenos para cabestros)"
		369	"licencia de comer carne de vaca"
	<i>Canto épico a las Glorias de Chile</i>	602	"y el vientre rompe de la res cansada"
		602	"como toro feroz que clava el cuerno"
	<i>El fardo</i>	103	"trabajar como un buey"
	<i>El velo de la reina Mab</i>	125	"el santo aliento del buey coronado de rosas"
	<i>En Chile</i>	115	"toscos hércules que detienen un toro"
		115	"y cerca de ellos un buey gordo"
		115	"Llegóse al buey [...] y le echó el lazo"
		119	"un toro robusto y divino"
	<i>La ninfa</i>	133	"creyendo que respira la vaca de Mirón"
	<i>Azul</i>	730	"que se hinca recia en el testuz del toro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1215	"al ir al sacrificio llevando en triunfo al toro"

⁸⁵⁴ *Talpa europaea.*

⁸⁵⁵ *Bos taurus.*

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		1215	"...el buey"
	<i>La canción del oro</i>	145	"Cantemos el oro, dios becerro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1224	"...quebranta el yugo el buey"
		1227	"busca una vaca..."
		1227	"...con su ternero"
		1227	"vienen las vacas..."
	<i>Azul</i>	1227	"...y un blanco toro"
		747	"que embista rudo como embiste el toro"
		748	"desjarretar un toro,..."
		756	"Je vois un noir taureau manger de la pâture"
	<i>Las pérdidas de Juan Bueno</i>	245	"que la vaca que me disteis se me ha desaparecido"
	<i>Cuento de Noche Buena</i>	296	"... y el buey"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	286	"sobre los huesos de un buey"
		287	"la mejor forma de gobierno - dijo el buey-"
	<i>Caín</i>	205	"el gran buey de ojos misteriosos"
		208	"una vaca roja cuyos cuernos simétricos y enormes..."
		208	"ordeñando su vaca predilecta"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	771	"regada con la sangre de los toros"
		827	"Cuando los toros"
	<i>La fiesta de Roma</i>	343	"del toro de la ofrenda"
	<i>Paz y paciencia</i>	259	"y soy aquel buey que en el establo"
		259	"¿Cuál ha sido en premio del buey bueno"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	920	"que saludaron el mugir del toro"
		920	"Una vaca aparece crepuscular. Es hora"
		927	"el diestro que mata al toro"
		929	"cuando cruzó las ondas sobre el celeste toro"
		940	"Buey que vi en mi niñez echando vaho un día"
		940	"...y toros"
		940	"Pesado buey, tú evocas la dulce madrugada"
		940	"que llamaba a la ordeña de la vaca lechera"

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
	<i>El canto errante</i>	963	"y la imperial becerra me dio un minuto audaz de su capricho"
		975	"pasa el gaucho, muge el toro"
		975	"o la enorme vaca roja"
		982	"lleva, en los pies, velludos caites de piel de toro;"
	<i>Canto a la Argentina</i>	1085	"he aquí los campos del Toro"
		1085	"y del Becerro simbólicos;"
		1087	"amantes de zambras y toros"
		1132	"los hermanos hombres, los hermanos bueyes"
		1135	"...y el buey"
		1139	"...para el Toro..."
		1139	"si cual toro lucha fiero..."
		1149	"...el Buey, la muchedumbre"
		1149	"después de la muerte de varios toros"
		1149	"En el toril han quedado: un toro, hermoso y bravo"
		1149	"El Toro,..."
		1149	"y un buey de servicio"
		1149	"¡Otro toro!"
	1149	"¡Otro toro!"	
	1153	"¡Otro toro!"	
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1426	"¡Parecían de oro los becerros de Pan!"
		1430	"El buey..."
		1430	"el ojo del buey tiene"
		1442	"asad al Toro del Zodíaco"
		1442	"y aprovechad las ubres de las vacas"
		1453	"Y el buey decía: -Sé que Él es el Dios de todo"
		1454	"la cabeza del buey..."
		1454	"-y aquí- prosiguió el buey-, ¿qué premio lograremos?"
1454	"y en que el alma del buey..."		
	<i>Idilio marino</i>	57	"Europa sobre el lomo del toro"
Tórtola ⁸⁵⁶	<i>La Iniciación Melódica</i>	28	"las quejumbrosas tórtolas que anidan en los sauces"
		296	"la tórtola su lloro"
		166	"la tórtola del monte"

⁸⁵⁶ *Streptopelia turtur.*

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
		173	"Es la tórtola dulce de estos valles"
	<i>Primeras notas</i>	462	"la tórtola afligida"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	153	"¡Salve!, tórtola mansa de estas riveras"
	<i>Otoñales</i>	610	"en que una tórtola arrulla"
		622	"Amo la luz, el pico de la tórtola"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1199	"el ansia que a una tórtola consume"
	<i>El humo de la pipa</i>	192	"-Soy amada -me decía una tórtola en su nido"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1282	"los azahares y las tórtolas sonoras"
		1285	"tortolicas y..."
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	779	"encienden a las tórtolas tranquilas"
		827	"purpúrea ofrenda y tórtolas amables"
	<i>La leyenda de san Martín</i>	339	"era como para entenderse con olas o tórtolas"
	<i>El Salomón negro</i>	348	"La tórtola"
		349	"Tú, tórtola, mientes"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	836	"su melodiosa lluvia de tórtolas de oro"
	<i>Cantos de vida y esperanza</i>	861	"el dueño de las tórtolas, el dueño"
		916	"¡Que las más blancas tórtolas te inmolen"
	<i>Las tres reinas magas</i>	384	"Pasan bajo el palio celeste bandadas de tórtolas"
Tortuga ⁸⁵⁷	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	772	"tazas de té, tortugas y dragones"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1311	"La tortuga de oro camina por la alfombra"
		1311	"La tortuga de oro"
	<i>El Canto Errante</i>	1006	"La concha de la tortuga"
		980	"el combo caparacho que arrastra la tortuga"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1347	"En la arena me enseña la tortuga de oro"
<i>Cuento de Pascuas</i>	380	"iba avanzando hacia ellas una tortuga de oro"	
Urraca ⁸⁵⁸	<i>El linchamiento de Puck</i>	268	"Cerca de un haya fue cogido el fugitivo por un bicho y una

⁸⁵⁷ Incluye diversas especies dentro del orden de los quelonios.

ANIMAL	TEXTO	PÁG.	FRASE
			urraca"
Víbora ⁸⁵⁹	<i>La Iniciación Melódica</i>	349	"...al áspid matador"
	<i>Primeras notas</i>	441	"anida áspid funesto que hinca el duro"
	<i>La Iniciación Melódica</i>	207	"lo segundo, que hay un áspid"
	<i>Azul</i>	730	"la víbora, los juncos por do trepa"
	<i>La muerte de Salomé</i>	224	"la víbora se agitaba"
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	833	"-ojos de víboras de luces fascinantes-"
	<i>El Canto Errante</i>	1046	"...,mágica víbora"
	<i>El Canto Errante</i>	1046	"-Víbora, mágica..."
	<i>Huitzilopxtli</i>	998	"Y vi entonces una gran víbora"
Zanate ⁸⁶⁰	<i>El Canto Errante</i>	981	"pasa el bribón y obscuro sanate-clarinero"
Zopilote ⁸⁶¹	<i>La Iniciación Melódica</i>	245	"Vinieron Sopes"
		245	"Los zopilotes"
		246	"Y a un Zopilote"
		246	"los Zopilotes"
		246	"Y el Zopilote"
Zorro ⁸⁶²	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1270	"yo digo, como la zorra"
	<i>Las razones de Ashavero</i>	286	"La zorra contestó:"
		287	"... o el distinguido señor zorro"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1373	"...y de raposas"
Zorzal ⁸⁶³	<i>La Iniciación Melódica</i>	348	"poeta de las selvas, el zorzal"
	<i>Del Chorro de la Fuente</i>	1177	"El Zorzal..."
		1177	"Ve un zorzal..."
		1178	"son otros tantos zorzales"

⁸⁵⁸ *Pica pica*.

⁸⁵⁹ Incluye diversas especies del género *Vipera*.

⁸⁶⁰ *Quiscalus macrurus*.

⁸⁶¹ *Cathartes aura*.

⁸⁶² *Vulpes vulpes*.

⁸⁶³ Varias especies del género *Turdus*.

8.2 Glosario en los cuentos

A continuación se enumeran los cuentos objeto de este estudio, reflejando exclusivamente y de forma objetiva la participación del bestiario en los mismos, sin hacer ninguna valoración de carácter literario. Tal como se comentó al inicio, se han dejado al margen aquellos que no realizan ninguna mención.

*Historia de un picaflor*⁸⁶⁴ es el retrato de la crueldad, de la muerte del amante incansable, -simbolizado por el *colibrí*-, en manos de aquellas mujeres que no perdonan los devaneos de sus pretendientes. El bello pájaro, cuya principal característica en el relato es ir de flor en flor como las *mariposas*, termina convertido en el macabro adorno de un sombrero. Las flores, también pretendidas por las debilidades femeninas, aplauden este final, considerando justo el castigo al seductor que compite con ellas.

Quizás sea el cuento *El pájaro azul* donde este único animal que se menciona en el relato (y lo hace en 12 ocasiones) aparece con mayor insistencia simbólica. El *pájaro*, imagen del amor que refleja la libertad indómita del poeta, busca desesperadamente la huida de la jaula a la que su mente lo tiene sometido después de la muerte de la amada. El mismo poeta le da la esperada liberación a través del suicidio. El *pájaro azul*, no citado como ninguna especie concreta — que por el nombre podría hacer referencia a la especie

⁸⁶⁴ En «La pluma azul» de Pedro Ortiz (*Cuentos completos*, p. 412) se habla de una referencia directa en *Histoire d'un merle blanc* de Alfred de Musset (1810-1857).

sialia sialis, conocida en Hispanoamérica como *azulejo*—, conjuga en sí los dos conceptos recurrentes en Darío: la volatilidad del animal y su distanciamiento de lo terrenal, junto a la sustancia poética parnasiana del concepto *azul*. Aparece también la relación del animal con la muerte, porque el cuento representa “la inmolación del poeta”, sacrificado por sus ideales amorosos,⁸⁶⁵ “la lucha trágica del genio con el destino”,⁸⁶⁶ en un manifiesto paralelismo romántico del morir por amor.

Bouquet es un homenaje a las flores, visitadas levemente por *mariposas* sinestésicas que revuelan en bullicioso tropel y *pájaros* románticos que beben en sus cálices. Al final son acompañadas por un *tigre* de Bengala.

El fardo, que refleja la dureza de la vida en los muelles de Valparaíso, se presenta como la “sombria imagen del pueblo, víctima del fardo ajeno”.⁸⁶⁷ Respecto al bestiario no presenta ningún interés zoológico. Aparecen en él unas pocas comparaciones lexicalizadas que hacen referencia al trabajo de los *bueyes*, a las formas estilizadas y fusiformes de los *peces* y las *serpientes*. Casi al final hace una comparación emotiva de los pequeños hambrientos de la historia con unas “queridas” *sanguijuelas*.

⁸⁶⁵ José M^a Martínez (1995), p. 54.

⁸⁶⁶ Eduardo de la Barra, prólogo a *Azul...*, en José M^a Martínez (1995), p. 141.

⁸⁶⁷ Eduardo de la Barra, op. cit. p. 141.

La primera vez que aparece la figura del *cisne* emblemático en la obra de Darío es en *El palacio del sol*, de 1887. Aquí el animal simboliza la hospitalidad que se enlaza con la liberación erótica.⁸⁶⁸ Se trata de un cuento de tintes poéticos donde se repiten anafóricos algunos pasajes que le dan un aire lírico. No hay otras menciones animales salvo un par de *pájaros* y *palomas*, representantes de las púberes doncellas.

En Chile es una exposición pictórica donde los animales, bajo una función decorativa, van distribuyéndose por la amplitud del paisaje. Un “museo de artes plásticas”⁸⁶⁹ lleno de “ensayos de color y de dibujo”.⁸⁷⁰

Cada uno de los animales que aparece en *Acuarela* lo hace con relación a un mineral. Las alas amarillas de las *mariposas* tienen que ver con el oro en polvo, las alas de las *libélulas* con el cristal y las del *cisne* con el alabastro. *Paisaje* es el *locus amoenus* donde aparecen animales terrestres (*asnos*, *toros*, *bueyes* y *perros*) que contribuyen a la placidez bucólica del lugar sin ninguna otra simbología. *La Virgen de la paloma* confiere a este animal una imagen de dulzura sobrenatural y de inocencia que también aparece en otras composiciones como *Carta del país azul*. Tanto en *La cabeza* como en la segunda *Acuarela* las aves vuelven a ser las protagonistas: *pájaros*, *gorriones* y *colibríes* unen su canto y colorido en una escena tenuemente dibujada. Dentro del confesado

⁸⁶⁸ *Antología crítica del cuento hispanoamericano*, p. 251.

⁸⁶⁹ *Antología crítica del cuento hispanoamericano*, p. 251.

⁸⁷⁰ *Historia de mis libros*, p. 201.

parnasianismo de la obra,⁸⁷¹ *Naturaleza muerta* introduce el exótico *ibis* egipcio como elemento de decoración cerámica. A diferencia del primero, el segundo *Paisaje* está dedicado a las aves: *pájaros* en actitud amatoria y *cóndores* de bronce próximos a emprender el vuelo. Aparecen también los *peces* dorados de un estanque.

En *El velo de la reina Mab* está el lamento de los artistas. El repiqueteo de *cigarra* del escultor sobre la piedra, el pintor de paisajes y retratos maravillosos, el músico, que es el fabricante de sonidos y cantos de *pájaro*. Todos esclavos de la circunstancia, ignorantes del pasado, ciegos ante la realidad de presente y desconocedores del futuro. La esposa del rey Oberón, madre de las hadas, viaja en su carro tirado por *coleópteros* y tiende sobre ellos el esperanzador velo azul del arte que les permitirá ver la vida color de rosa.⁸⁷² Destaca el papel del poeta, último en elevar sus quejas, tal vez más justificadas que las de los demás, quien se identifica con la hospitalaria *paloma* y la magia del *águila*, símbolos de su poder sobre la naturaleza y de su capacidad para inmortalizarla.

En *El rey burgués* los animales aparecen repartidos en dos grupos. Unos constituyen parte del ambiente sofisticado y lujoso que el rey oriental posee en su palacio (*garzas*, *leones*, *cisnes*, “*senzontes*”, *mariposas*). Otros representan el arte y simbolizan la libertad (los *pájaros* y las *abejas*), decantados por la integridad del artista (“como *gorrión* que mata el hielo”), a pesar de su sacrificio. La

⁸⁷¹ *Historia de mis libros*, p. 197.

⁸⁷² Eduardo de la Barra, prólogo a *Azul...*, en José M^a Martínez (1995), p. 139.

imagen del poeta condenado a hacer música con un organillo es similar a la del *pájaro* enjaulado que vive bajo la condena de cantar para su amo, imagen que De la Barra extiende a otros autores como Homero, Shakespeare y Cervantes.⁸⁷³

En el inicio de «La ninfa» existe una alusión al escultor francés Fréimet,⁸⁷⁴ inmortalizado por sus reproducciones animales. A partir de ese momento el cuento se transforma en una especie de homenaje a estos seres. Se hacen continuas comparaciones, muchas veces referidas a animales mitológicos (centauros, medio hombre, medio *caballo*; *salamandras*; sátiros de pies de *cabra*), y fantásticos. Habla de la desconocida *araña kraken*, cuya referencia se encuentra en la tradición escandinava. La *Historia de gentibus septentrionalibus* de Olaus Magnus (1555)⁸⁷⁵ cita la existencia de gigantescos animales, o el monstruo con cabeza de *perro*, o una de las “clases de hipocentauros” que “come *elefantes*”. Pero es sin embargo con las aves donde aparece la voluptuosidad del relato: *gorriones*, *abejas*, y *escarabajos* acompañan en el escenario del jardín al *cisne* alabastrino, convertido en símbolo del erotismo que corteja a una joven:

*La contemplaron todos asombrados, y ella me miraba,
me miraba como una gata y se reía como una chicuela a quien
se le hiciesen cosquillas.*

⁸⁷³ Eduardo de la Barra, prólogo a *Azul...*, en José M^a Martínez (1995), p. 138.

⁸⁷⁴ Emmanuel Fréimet (1824-1910).

⁸⁷⁵ Valledor de Lozoya, Arturo, “Los encuentros con el kraken: la realidad de una leyenda”, *Apnea*, n^o 43, Barcelona, 1998.

Carta del país azul sólo recurre a los animales para realizar la comparación de la imagen de la *paloma* con la virginidad en concreto de las *torcaces*, que mencionábamos anteriormente en *Acuarela*.

La canción del oro es una letanía sobre la riqueza material, que se hace incompatible con la sonrosada delicadeza de un *caracol*. El cuento se distancia del resto de las composiciones en cuanto al volumen de animales: un par de *caballos* y la amistad de *pájaros* y fieras para con un ermitaño son los únicos representantes.

En [*El año que viene siempre es azul*] reaparece la relación de la *paloma* con el erotismo virginal, a menudo vinculado a la flor del *lirio*.⁸⁷⁶ Los animales, preferentemente los voladores, se convierten en mensajeros del amor: las *abejas* buscan el beso de las flores en los labios de las niñas, las *aves* y las *mariposas* transportan versos y besos de un amante a otro.

El rubí enmarca un ambiente de erotismo y voluptuosidad en el que las *abejas* y los *pájaros* colaboran en la alegría bucólica de un paisaje contrastado con la muerte trágica de la mujer.

Hay en *Palomas blancas y garzas morenas* un acompañamiento de la familiaridad de los *gatos* y una llamada al exotismo de las *grullas*. El cuento es, por un lado, un homenaje a su “experiencia

⁸⁷⁶ Algo semejante sucede en *Bouquet* y *Carta del país azul*.

vital y estética” del mundo.⁸⁷⁷ Se ven reflejados en la duplicidad del amor y el momento complementario en que se armonizan la infancia y la madurez.⁸⁷⁸ Las *palomas*: la castidad, el amor puro, inalcanzable, perseguido inútilmente desde la inocencia de la niñez, frente al amor cálido, exótico de la juventud, representado por las *garzas*, la adición de los rasgos de la *paloma*, la pureza, y el *cisne*, el erotismo, como imagen de la mujer sensual de rasgos indígenas que habita parajes, “islas floridas” adornadas de *pájaros* de colores. No hay, en la opinión de De la Barra, “nada de finalidades trascendentes” en estas líneas, porque su verdadero valor estriba en la amalgama que refunde estilos con la misma facilidad que unifica las dos posibles vertientes de un mismo amor.

Morbo et umbra tan sólo hace referencia a la eterna laboriosidad del *caballo*, al servicio de compañía a veces insultante de los *perros* y a los tristes heraldos del destino que son los *pájaros violeta*.

El perro del ciego es una dicotomía entre dos animales: el *alacrán*, quien recibe los peores calificativos que el poeta haya dedicado a ninguno de ellos y el *perro*, símbolo de la docilidad, la abnegación y la compañía a su amo. Se trata de un cuento marcadamente emotivo —no en vano está dedicado a los niños— y esa emoción recae directamente sobre la figura sacrificada del *perro*, sin el que los débiles están perdidos.

⁸⁷⁷ *Azul...; Cantos de vida y esperanza*, ed. José M^a Martínez, (1995), p. 21

⁸⁷⁸ Eduardo de la Barra, prólogo a *Azul...*, en José M^a Martínez (1995), p. 143.

Hebraico es un cuento que destaca por el enfoque humorístico que Darío da a los versículos del Levítico. Sin embargo, a pesar del tono ligero del cuento, sorprende el despliegue zoológico que se hace en él. De los 36 animales mencionados, 31 corresponden a especies distintas, entre ellas algunas poco usuales dentro de la tradición literaria como el *calamón*, el *herodión*, el *caradión*, la *migala* o el *cocodrilo*. Cita otros por su nombre culto como el *onocrótalo* (alcatraz) o el *attaco* (mariposa perteneciente a la especie *attacus*) y entre ellos, el *querogrilo* ya comentado.

Arte y hielo recoge nuevamente la servidumbre forzada del artista, quien ve despreciada e incomprensida su obra. Los pocos animales que aparecen lo hacen como representaciones escultóricas de esa obra o como imágenes personales: el artista pobre como una *rata*, Apolo de crin de *león*, o el sátiro con pezuñas de *cabra*.

El sátiro sordo sitúa a los animales dentro del paisaje bucólico de la mitología. El rey selvático, castigado por Apolo a la sordera pierde para sí el placer de escuchar, además del canto de los *pájaros*, la irresistible música de Orfeo. Una *alondra* y un *asno*, lo aconsejan de distinta forma sobre el ofrecimiento del músico. Darío realiza una extensa cita intertextual del *asno* como protagonista en obras de Hugo, Heinsius, Passerat y Bufón.⁸⁷⁹ Globalmente el cuento representa el significado o la trascendencia del no poder oír la voz del animal. La importancia de ésta y el resultado de la sordera hacia la voz de la naturaleza. En él vemos con claridad el

⁸⁷⁹ A este respecto, es interesante consultar la nota 3 de Mejía Sánchez en *Cuentos completos*, p. 184.

resultado de la voz del poeta que tiene poder para distraer la fauna de su actividad cotidiana y atraerla hacia la belleza del canto.

En el cuento *El humo de la pipa* la presencia del amor enmarca el paisaje celebrado por *pájaros, palomas, águilas y leones*. Aparece la sensualidad de la *garza*, blanca en esta ocasión, al contrario de lo que sucedía en *Palomas blancas...* Y, dentro de las sucesivas visiones a las que el humo de la pipa va trasladando al protagonista, aparece el castigo dominado por la figura siempre negativa del *mono*: “Cuando me notaron, cada cual propuso un castigo [...] —Conduzcámosle al reino de los *monos*. —Sea azotado...”. El cuento es una carrera hacia la muerte donde al final hay una escena que relaciona los animales con el amor. Todos ellos junto con las plantas proclaman, intentando provocar la envidia, la suerte de ser amados.

No hay en *La matuschka* ningún dato de interés salvo la frase con que finaliza el cuento, en la que figuradamente se compara a la protagonista en su dolor con el de una *loba* “aullando al viento”.

Por el contrario, en *La muerte de la emperatriz de la China* existen dos animales que se colocan frente al problema de los celos desde dos perspectivas opuestas. El *mirlo* es el compañero fiel y feliz de la pareja, a la que arrulla con sus cantos. Por parte de la mujer, a la que en varias ocasiones denomina *ave* o *avecita*, recibe los mayores elogios. En el otro extremo aparece la *serpiente*, animal siempre maltratado por Darío, a quien en esta ocasión disfraza en la representación figurada de los celos.

Lo más significativo de *El Dios bueno*, aparte del reducido número de animales que se presentan, es que todos son *aves* y están relacionadas con el mundo de la infancia, representando la inocencia y candidez de los niños refugiados en un orfanato.

Algo parecido sucede en *Betún y sangre*. Periquín, el protagonista, es identificado continuamente con la imagen de un *pájaro*, lo mismo para demostrar su felicidad: "... infantil alegría encerrada en el cuerpecito ágil, de doce años; júbilo de *pájaro* que se cree feliz en medio del enorme bosque".⁸⁸⁰ En un par de ocasiones hace la comparación de la viveza del crío con la rapidez de la *liebre* o el *perro*.

La única mención animal que existe en *La novela de uno de tantos* es la de unos "buenos *caballos*", que dan prestigio al protagonista de la historia.

No así sucede con *La muerte de Salomé*, cuento que refleja el castigo que padece la preferida del rey tras consumir la venganza sobre el martirizado Juan el Bautista. Dejando a un lado la aparición decorativa de unas figuras de *leones* de plata, es la *serpiente* —en este caso una *víbora*— la que asume el mayor grado de iniquidad que cualquier reptil tenga en la obra. Maldad que se

⁸⁸⁰ *Cuentos completos*, p. 212.

transforma en instrumento de la justicia divina para conseguir el castigo de la protagonista.⁸⁸¹

Febea es el nombre propio de la *pantera* de Nerón. Es un animal de maneras “domésticas”, que ha sido acostumbrada por su terrible amo a comer carne humana. El animal se rebela a seguir su mandato cuando éste le ordena despedazar a una joven cristiana. En este caso el felino toma la palabra y anuncia su negativa a obedecerle. Hay una unión entre el carácter sagrado de la víctima y su belleza, la *pantera* identifica ambas y desobedece.

La historia de *Fugitiva* es una tenue referencia a los animales aéreos: el aliento de Psiquis convertido en *mariposa*, *pájaros* y *palomas* que el poeta identifica con la mujer olvidada del amor. Mejía Sánchez hace una indicación a pie de página⁸⁸² en la que cree identificar al personaje con algunas artistas americanas, en concreto la actriz guatemalteca Lina Cerne, que Darío menciona expresamente en su autobiográfica *Historia de un sobretodo* diciendo “que canta como un *ruiseñor*”.⁸⁸³

Rojo no menciona ningún animal, a pesar de las múltiples comparaciones que se hacen en esta obra erigida en honor del “delirio místico” del artista. Sólo una breve pero significativa mirada felina iguala la venganza de la mujer con la de estos seres.

⁸⁸¹ Esta imagen de la conversión del collar en serpiente aparece también en *Abrojos*, V, p. 558.

⁸⁸² *Cuentos completos*, p. 229.

⁸⁸³ Aparece en *Obras completas I*, p. 841 y sig.

Entre el humor que se desprende de *Las pérdidas de Juan Bueno* no hay nada de interés que se refiera al bestiario salvo la mención de algunos animales domésticos: *gallinas* que le picotean en la cara, y una *vaca* y un *mulo* que le son entregados al protagonista por San José, en un intento de aplacar el mal humor de su feroz esposa.

¿Por qué? es un monólogo lírico y reivindicativo donde los animales que aparecen están relacionados con el mundo de la opulencia, *faisanes* como alimento de los ricos y la comparación del orgullo de éstos con la altivez de las *grullas*.

Mayor trascendencia tiene el único *pájaro* que aparece en *La resurrección de la rosa*, quien no sólo canta sino interpela al mismo Dios a través de sus cualidades naturales. Esta capacidad del animal para comunicarse con Dios es una característica que estudiaremos posteriormente en el capítulo dedicado a cada especie.

En *Un sermón*, la *paloma* es la representación del Espíritu Santo que llega a conmoverse con el verbo del orador.⁸⁸⁴ Hay un recuerdo bíblico del *león* desde una perspectiva paisajística que se desenvuelve bajo la recreación arqueológica del poeta.

⁸⁸⁴ Aparece también en *Obras completas I*, p. 671 y sig.

[...] *las vidas legendarias de los anacoretas; las cavernas de los hombres pálidos cuyos pies la mía la lengua de los leones del desierto.*⁸⁸⁵

El interés por el bestiario que aparece en *Ésta era una reina...* no está en el propio cuento. Salvo las menciones comparativas de *perros y patos*, y la mención cinegética de unas *perdices*, Darío menciona al poeta Du Plessys como posible inspirador de unos versos suyos en el «Coloquio de los centauros» donde refleja el poder del amor para transformar el ánimo de las fieras.⁸⁸⁶

Los animales que aparecen en *Luz de luna*, un par de *caballos* tratados despectivamente de *jamelgos*, y un *oso negro*, están relacionados con el mundo itinerante del espectáculo circense y la vida triste que contagia al narrador haciéndolo partícipe de su mísero destino.

Los animales que aparecen en *Thanathopia*,⁸⁸⁷ un *mochuelo*, un *murciélago*, unas *lechuzas* y un *conejo* (éste último referido por su mirada enrojecida), lo hacen desde la perspectiva de una visión tétrica y sirven para ambientar el escenario fantástico de la narración.

Preludio de primavera resume el diálogo metafórico del narrador con una rosa. Dentro de este marco idílico, Darío sólo da entrada a

⁸⁸⁵ *Cuentos completos*, p.251

⁸⁸⁶ Del «Responso a Verlaine», *Obras completas*, V, p. 821. Véase igualmente la extensa nota al cuento incluida por Mejía Sánchez. *Cuentos completos*, p. 253.

⁸⁸⁷ Aparece en *Obras completas I*, p.746 y sig.

los animales que incluye con profusión en sus paisajes: *pájaros* y *gorriones*.

Sin embargo, *El linchamiento de Puck* es un verdadero repertorio de estos seres, confabulados en esta ocasión para aplicar un castigo al infortunado personaje. Desde la primera *mariposa* blanca que se escandaliza al verlo negro de tinta, hasta los *gorriones*, las “*palomas* pudibundas” y los *mochuelos*, se asocian a la bocina de una *rana*. Todos son refrendados por la reina de las *abejas*. El proteico Puck, dotado con alas de *libélula* y capaz de adoptar la forma de un *cangrejo*, termina siendo cazado por una *urraca* y otro *bicho* —no determinado— y conducido al patíbulo entre la protesta de los *pájaros* y demás habitantes de la “floresta”.

En el diálogo teatral de *Cátedra y tribuna* hay unas breves aunque significativas menciones a animales. De los cinco citados, a excepción de los *corderos* y los *tigres*, los otros tres, la *paloma*, el *águila* y el *león* pertenecen a los más mencionados por Darío en el glosario.

Las pocas apariciones de *La miss* son también muy significativas. A pesar del tono cómico que intenta dar al cuento, los calificativos que emplea enmarcan la narración con sentido crítico e irónico. Los niños negros que la turista americana, de cuello de *paloma*, encuentra al llegar a África son comparados con *micos*, *macacos*, *monos* y *simios*, aunque se les reconozca, con cierta condescendencia la agilidad de las *anguilas*. Darío ironiza aquí con el racismo de la burguesía norteamericana.

En *Éste es el cuento de la sonrisa de la princesa Diamantina* aparecen todos los animales que mejor definen los ambientes parnasianos. Hay una metáfora de doble imagen formada por los labios en forma de “pájaro de carmín” de la niña que recibe el beso del poeta transformado en “abeja del país azul”. Alrededor de ella, un grupo de *leones, águilas, palomas, caballos y cisnes* dan cuerpo al decorado que sirve de fondo a la narración.

La única mención animal que hay en *El nacimiento de la col* es la representación figurada del mal, encarnado en la *serpiente* tentadora de la rosa antes de ser convertida en col.

En *la batalla de las flores*, a excepción de los inevitables y utilitarios *caballos (potros)* y los decorativos “*cisnes de los estanques*”, el cuento presenta un verdadero repertorio floral en la obra dariana.

Desde el punto de vista del bestiario, *Las razones de Ashavero* es uno de los cuentos más importantes. En primer lugar porque aparece en él un elevado número de animales, después porque casi todos ellos adoptan un papel activo en la narración y, por último, porque el mismo narrador hace mención expresa de la facultad del poeta para hablar y comprender...

“...la lengua de los astros, de las plantas, de los animales y de todos los seres de la naturaleza...”.

Porque puede así manifestar a través de ellos sus propios sentimientos. Cada uno de los seres mencionados, desde su particular comportamiento etológico o mítico, aporta su opinión sobre la mejor forma de gobierno para los humanos. Los argumentos con que se produce la defensa de la monarquía por parte del *león* y el *águila*, la dictadura militar propuesta por el *tigre*, la querencia republicana del *cuervo* y su planteamiento más radical propuesto por el *gorrión*, la visión teocrática de la *paloma*, el cínico oportunismo de la *zorra*, la sensata sumisión ante lo inevitable de las *abejas* y el anarquismo naturista y kropotkiano del *gorila*, hablan mucho de las empatías de Darío. Una visión global sobre estas opiniones se resume cuando afirma que es un “lugar común [el que] cada pueblo tiene el gobierno que se merece”.⁸⁸⁸

De los pocos *tigres* que aparecen en los cuentos, uno de ellos lo hace en *Respecto a Horacio* como elemento decorativo en el séquito de Baco. También hay la comparación con un *ratón*, por el estado en que hubiese quedado el poeta latino en el caso de haber sido alcanzado por el árbol serrado por uno de sus esclavos, víctima de los celos.⁸⁸⁹

La historia del fraile que abandona la vida a cambio de una experiencia sobrenatural planteada en *Cuento de Noche Buena*, es nuevamente una bipolarización. Los animales terrestres,

⁸⁸⁸ *Cuentos completos*, p. 289.

⁸⁸⁹ Existe una referencia concreta a la Oda XIII del Libro II de Horacio, *Epodos y Odas*, p. 113.

encargados de la servidumbre del transporte de los hombres: *borrica*, *caballería*, *pollina*, *cabalgadura* (ésta incluso con un papel activo en el que se dirige verbalmente al protagonista), *camellos*, *caballos* y *elefantes*, también los principales actores del misterio: la *mula* y el *buey*. Y las *aves*, responsables del canto y la espiritualidad.

Una única mención en *El caso de la señorita Amelia* la constituye aparición de una “*culebra* simbólica” que encierra para sí los arcanos del conocimiento esotérico.

La pesadilla de Honorio es un caso singular dentro del estudio del bestiario. No posee mención directa a ningún animal y sin embargo son numerosos los adjetivos referidos a ellos. Las arrugas *vermiculares* de una máscara de Demé Jioman⁸⁹⁰ y los diferentes tipos de bocas que puedan concebirse: *caninas*, *batracias*, *hípicas*, *asnales*, *porcunas*...

Sor Filomela es una referencia directa al personaje del Libro VI de *Las metamorfosis* de Ovidio y como tal constituye un lugar común para designar las facultades canoras del *ruiseñor*, quien nombrado por sí mismo o como *pájaro* o *ave*, aparece en repetidas ocasiones a lo largo del cuento, acompañado solamente de una solitaria *mariposa*.

⁸⁹⁰ Se trata de una máscara del teatro kabuki japonés.

Voz de lejos apenas presenta un pequeño interés decorativo en cuanto a la presencia de los *leones* en la historia de la primitiva cristiandad y la relación de Jesús con la imagen del *cordero*. Hay un recuerdo a la identificación del baile de *serpiente* ejecutado por Salomé, que ya ha sido comentado en *La muerte de Salomé*. Pero la transmisión del júbilo de los *pájaros* y de buenas noticias de las *mariposas* es el rasgo más significativo de los animales que aparecen en la narración, junto a la adjetivación de los reyes del reino animal como “los *leones* de amor”, para referirse a los amantes de Judith.

En *La pesca* se hace mención al *pez Saturno*,⁸⁹¹ especie que según se explica en el Capítulo 2 no ha podido ser identificada.

Gesta moderna es otro cuento que hace mención especial a las *águilas*, en este caso representantes simbólicas del enfrentamiento histórico entre la ciudad italiana de Turín y las pretensiones francesas, representadas por la familia de Orleáns. Además de ellos, alguna mención a las figuras guerreras de los *caballos* del torneo (con una referencia directa al *caballo* mencionado en el Libro de Job),⁸⁹² y una final metáfora sobre el poder de la sangre latina sobre la normanda en la que dice que la “*alondra* canta a la *loba*”.

⁸⁹¹ El párrafo dice: “...y el niño jugaba al calor del hogar, con dos grandes anillos —huesos restantes del pez Saturno”, p. 323.

⁸⁹² Job 39,19-24.

Un cuento para Jeannette es de los más estudiados desde el punto de vista del bestiario. Reaparece en él uno de los animales fabulosos (el *papemor*) que ya había mencionado en «El reino interior» de *Prosas profanas*⁸⁹³, a quienes identifica respectivamente como “ave rara” y “ruiseñores”. Posteriormente aclarará este punto en la *Historia de mis libros*, haciendo referencia al *Petit glossaire* simbolista de Plowert.⁸⁹⁴ Marasso⁸⁹⁵ estudiará más tarde las menciones que Moréas⁸⁹⁶ y Delboulle⁸⁹⁷ hacen sobre el mismo animal.

Sin embargo, *Un cuento para Jeannette* presenta un reparto mucho más variado y rico que lo hace aún más merecedor del trato especial que se comentaba anteriormente. A excepción de un par de animales terrestres, el *caballo* y el *galgo*, el resto de la nómina está compuesta por *cisnes*, situados siempre en sus inevitables estanques desde donde lanzan el canto de su “deliciosa agonía”. Observados de cerca por los “hieráticos” *pavos reales* y saludados por los *ruiseñores* que, además de cantar desde la rama de los árboles, interpelan dulcemente a la princesa del cuento.

En *Por el Rhin* los animales que aparecen se van adhiriendo a las características de cada personaje del cuento. Margarita, la

⁸⁹³ Recordamos la cita en *Prosas profanas*, que dice así:

“... Se ven extrañas flores
de la flora gloriosa de los cuentos azules,
y entre las ramas encantadas, papemores
cuyo canto extasiará de amor a los bulbules. ”

⁸⁹⁴ Jacques Plowert, seudónimo del novelista francés Paul Adam (1682-1920).

⁸⁹⁵ Marasso, Arturo, *Rubén Darío y su creación poética*, Buenos Aires, 1954.

⁸⁹⁶ Moréas, Jean, *Cantilènes*, 1886.

⁸⁹⁷ Delboulle, A., *Revue Critique*, 1889.

muchacha alemana que lo protagoniza, recibe constantes comparaciones con *pájaros*, *canarios* y *cisnes*.⁸⁹⁸ La llegada de la noche propicia la aparición de los que Darío llama los “animales crepusculares” y que relaciona con el personaje wagneriano de Mefistófeles. Canciones como enjambre de *abejas* que lo acompañan cuando se presenta convertido en *moscardón* o cuando, vestido de gala, sus bigotes adquieren la forma de los “rabos de *alacrán*”. Brujas rodeadas de *arañas*, *perros judíos* y *cristianos*, y algún otro personaje “borracho como una *mosca*” o algún “*cuervo* funesto”,⁸⁹⁹ que ha sido alimentado por el proscrito poeta alemán Heine con diamantes lunares.

La leyenda de San Martín, patrono de Buenos Aires es una recreación poética de la vida y milagros del santo, tomando como base la biografía de Domenico Cavalca, ya relacionado por Darío en *Los raros* y mencionado también en los primeros versos de “El reino interior” de *Prosas profanas*. Aparte de la mención repetida de *caballos* y *bestias*, deben destacarse las primeras líneas de la narración, concretamente el segundo párrafo donde un *ruiseñor* es el encargado, con su trino, de transportar al lector a través del tiempo para referir como *pájaro celestial* la historia del santo. Más adelante, en un momento de la vida del piadoso militar marcado por el invierno de Amiens, el intenso frío es representado metafóricamente a través de la imagen de las *avispas* y de la huida

⁸⁹⁸ Hay una referencia concreta al término “*willis* o mujeres cisneas” de la mitología germana.

⁸⁹⁹ Recuérdense los versos de *Prosas profanas* en que el cuervo recibe calificaciones negativas: “El coloquio de los centauros” y el “Responso a Verlaine”, *Obras completas*, V, pp. 797 y 821.

de “los *pájaros* a sus conventos. El lirismo de la narración queda sustentado por figuras retóricas basadas en paronomasias y rimas interiores (“Y de repente truenan como un trueno...”), algunas referidas a animales (“...su manera de hablar era como para entenderse con olas o *tórtolas*”).

La fiesta de Roma apenas recoge un par de menciones (un *cerdo* votivo y un *toro* como ofrenda) unidas al recuerdo mítico de la *loba* romana que aparece más adelante con el nombre propio de *Lupa*. Al final de la narración se incluyen unos versos en prosa que pertenecen al Capítulo III de la novela inconclusa *El hombre de oro*⁹⁰⁰ en los que se menciona la figura victoriosa de las *águilas* que llevan los augurios al poeta Lucio Varo.

El Salomón negro es quizás otro de los cuentos más interesantes. No sólo aparece un extenso número de animales, sino que, además, lo hacen con verdadero protagonismo, tomando la palabra cuando son interpelados por los otros personajes. Aparecen tres de las máximas incógnitas del bestiario: el *pájaro kata*, el *ave syrdar* y el *pájaro Simorg*, éste último ya referido por Mapes.⁹⁰¹ Es significativo también que en el enfrentamiento que se produce entre los dos personajes de la narración, todos los animales que toman la palabra son aves, mientras que en los contraejemplos con los replica el *Salomón negro* se citan exclusivamente animales terrestres: *lobos*, *corderos* y *leones*.

⁹⁰⁰ Vid. Nota de E. Mejía Sánchez en *Cuentos completos*, p. 341.

⁹⁰¹ Mejía Sánchez cita *La tentation de Saint Antoine* de Flaubert.

El único interés que presenta *Las siete bastardas de Apolo* es la posesión de “un par de *palomas*” que tiene una de las notas musicales que protagonizan el cuento. Hay, sin embargo, unas palabras cargadas de lirismo al final de la narración que se relacionan con el canto de los *pájaros*:

“Eres bella, eres buena, eres fascinadora: deberás tener entonces un nombre suave como una promesa, fino como un trino, claro como un cristal...”

La historia prodigiosa de la princesa Psiquia... hace referencia en varias ocasiones al poder que supone el conocimiento del lenguaje de los animales, una de las potestades que la magia del rey concede a su hija. Hace mención en un principio a su facultad para desvelar los secretos de la naturaleza a través de “los *pájaros* y las bestias del campo”. Cuenta más adelante cómo su padre, el “rey de cabeza de *león*” le ha facilitado el poder que le permite reír “a sonoras carcajadas cuando escuchaba lo que decían los *pájaros*” o el de poderse pasear “entre las fieras, *tigres, leones, elefantes, panteras negras*” como entre *corderos* por virtud de la magia que la convertía en “reina de la Naturaleza”, donde era posible “mirarla rodeada de las más raras *aves*, a las cuales oía sus confidencias”.

Los animales de *La larva* están relacionados con el clima fantástico que envuelve la narración y que se emparentan con los recuerdos que nuestro poeta narra en su *Autobiografía*. La mano que se aparecía por las noches con la forma de una *araña* infernal y el ruido de las *lechuzas* ocupando la noche junto al ladrido agorero

de los *perros*, son las referencias animales que utiliza el autor para crear un decorado que se ajusta a la atmósfera sobrenatural que manda en el asunto.

Dos aves marcan el bestiario de *Primavera apolínea*: la soledad aristocrática y misantrópica del *cóndor*, quien desde las alturas contempla la mediocridad del “gran rebaño”. Y la valiosa presencia del *ruiseñor* como objetivo alcanzable que, junto con “el sol, la fruta y la rosa, el diamante”, se consiguen tan sólo con amarlos.

A pesar de su extensión, *Cuento de Pascua* menciona sólo un par de animales. Dentro del ambiente festivo en que se desarrollan sus primeros momentos, el salón de baile ve amenazadas las “empolvadas cabelleras” por una bandada de “moscas asesinas”. Al final del relato, dentro ya del delirio en el que el personaje se ve inmerso al probar una droga, éste ve cómo se aproxima a la cabeza de Orfeo una *tortuga* de oro.⁹⁰²

Darío dibuja distintos escenarios acordes con la esencia de cada uno de los tres paraísos que se dan a escoger al alma en el cuento de *Las tres reinas magas*. En el primero de ellos, el paraíso del

⁹⁰² La mención de la tortuga de oro aparece en dos ocasiones más en la obra de Darío. La primera en *Del chorro de la fuente*, en el soneto dedicado a Amado Nervo (vid.) que lleva precisamente ese mismo título: “La tortuga de oro”: *La tortuga de oro camina por la alfombra, / y traza por la alfombra un misterioso estigma...*, fechada en París en 1900, y la siguiente en el soneto del mismo libro titulado “En las constelaciones”, con una referencia a Orfeo (Cf. Libro Undécimo de *Las metamorfosis* de Ovidio, en el que aparece el arte de Hipómenes para engañar a Atalanta): *En la arena me enseña la tortuga de oro / hacia dónde conduce de las musas el coro...* Vid. Raymond Skyrme, *The Pythagorean Vision of Rubén Darío in "La tortuga de oro"*.

incienso, impera la virtud; en el segundo, el del oro, lo hace el triunfo. Aparecen en este segundo dos de los animales más representativos de la fuerza y el poder: *águilas* y *leones*. En el tercero, reino de la feminidad, los animales que aparecen son *cisnes*, *pavones* y *tórtolas*. Vuelve a repetirse aquí la separación entre ambos grupos. Los que representan la fuerza y los que se erigen en portadores de la suavidad del canto y los espacios amables.

Dentro del contexto en que se desenvuelve *Gerifaltes de Israel* llaman la atención las relaciones que se hacen entre los cuatro personajes judíos y determinados animales. Ya desde el título queda clara esta intención. Mientras, no escatima duras comparaciones cuando los describe como “*aves de rapiña*”, enviadas desde Europa por *aguiluchos* y *gavilanes* y poseedoras de “una animalidad maligna y agresiva”. Será, quizás, de toda su obra, el momento en que de peor manera quedan tratadas las aves.

En *La extraña muerte de fray Pedro* no aparece más que la personificación del demonio a través de dos animales: la tópica representación del animal maligno como la “*Serpiente*” y la más literaria que adjudica a su fisonomía un par de “*patas de chivo*”.

Mi tía Rosa, el cuento con el que se cierra la antología de Mejía Sánchez, reúne en su emotivo mensaje algunas de las constantes del tratamiento que Darío hace de los animales. Para el enajenado chiquillo que cae precipitadamente en el amor, todo su juicio se ve distraído por el vuelo de las *mariposas*. El sentimiento amoroso

toma como aves emblemáticas los “*pavones* fabulosos” o los “líricos *ruiseñores*”. Su culpa se iguala al tamaño de su impotencia, sólo comparable con el “mínimo *gorrión* de los árboles, o el más pequeño *pez* de las aguas”. La aparición de la tía entrañable, cómplice y comprensiva de su mal, se produce en un breve jardín “visitado con frecuencia por *palomas* y *colibríes*”. La mujer, transformada por la alucinación del protagonista, se convierte en Venus, a quien califica de “patrona de los *cisnes*” y cuya carroza es conducida en el aire por *palomas*.

No valoramos la incidencia de los animales de *Amar hasta fracasar*, pues entendemos que los 6 que se mencionan aparecen más por imperativo del juego que se establece en el cuento que por otros motivos.

Los 2 animales que se mencionan en *Verónica* son los mismos que aparecerían posteriormente en *La extraña muerte de fray Pedro*.

D.Q. no presenta más que una imagen adjetivada sobre la barba del personaje.

Huitzilopxtli puede haber sido el último cuento escrito por Darío.⁹⁰³ Publicado en 1915, y definido como la representación del misterio que aún domina la vida real de las culturas primitivas,⁹⁰⁴ solamente recoge nombres de animales terrestres. La mezcla del

⁹⁰³ *Cuentos fantásticos*, p. 81.

⁹⁰⁴ *Ibidem*, p. 21.

alcohol, las drogas y la superstición se presenta arropada por la presencia de animales propios de los terrenos áridos y desérticos.

En el país encantado muestra tres animales que forman el decorado del cuento. Los dos primeros, *pájaros* y *aves*, se ven relacionados con dos de los grandes temas del bestiario: el amor y el ritmo del lenguaje.

La canción de la luna de miel relaciona todos los animales con el amor. Al comienzo del texto se produce una especial presentación de las *abejas* como acompañantes del Venus. La *paloma* juntará a ese sentimiento amoroso la imagen del nido, y el *ruiseñor* su “voz de cristal”.

Sanguínea reproduce una sinestesia alegórica. Los animales que menciona están vinculados al color. Aparece repetida una imagen que ya encontramos en *Un cuento para Jeannette*, el color rosado del ala del *flamenco*.

El único animal que figura en *Sueño de misterio* es un *pavo real* que decora el ambiente onírico descrito por el protagonista.

En *Poemitas de verano* se produce una equiparación entre dos insectos voladores cuyas características físicas no suelen corresponderse con el tratamiento que Darío les da, *abejas* y *avispas* se convierten aquí en compañeras de igual rango cuyo cometido es rodear de amor a la mujer. La fisonomía de ésta recibe además la comparación del *pájaro*.

Los pescadores de sirenas presenta la referencia decorativa y magnífica del *pavo real* haciendo referencia a la forma de la aleta caudal del *arenque*. La imagen de los brazos de la sirena queda reflejada en la robustez y blancura de dos serpientes *pitón*.

Los animales que se mencionan en el *Idilio marino* poseen una vinculación con la mitología y la leyenda, siendo el ámbito de aparición los espacios cercanos al mar y su relación con el amor de la mujer.

Todos los animales que se mencionan en la canción del invierno son del elemento aéreo. Casi todos se ven acompañados del tema que suele serles más cercano, la inocencia de la *paloma*, el canto y el sonido de *pájaros* y *abejas*, la blancura mayestática del *cisne* y la ensoñación etérea de las *mariposas*.

Sol de domingo presenta imágenes tópicas en el bestiario, los niños que nadan como *anguilas* y nos recuerdan la descripción que veíamos en *La miss*, la discusión cantada de los *pájaros*, y la presencia melancólica de los *cisnes* en los lagos, son los más importantes.

El ideal tan sólo menciona la imagen de una *paloma* incomprendida por la diosa que junto a ella ignora la presencia del artista “hacedor de ritmos y castillos aéreos”.

La siguiente tabla refleja estas apariciones:

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
<i>A las orillas del Rhin</i>	Caballo	75	"dominando al bruto y sacando al poderoso señor"
		75	"cabalgando en un briosísimo potro"
		75	"el corcel, crespando las espesas crines"
		75	"sobre los lomos de su caballo"
		77	"lanzó su corcel a todo escape"
<i>Las albóndigas del coronel</i>	Caballo	81	"montaba el Coronel uno de sus muchos caballos"
		83	"el trap trap del caballo del Coronel"
<i>Bouquet</i>	Gorrión	97	"o una alegre bandada de gorriones"
	Mariposa	97	"Suena en el jardín como un tropel de mariposas"
		100	"la mariposa [...] se cuela[n] por ramajes"
	Pájaro	98	"hay pájaros románticos [...] que cantan"
		98	"es ella [...] la mejor copa del pájaro"
	Tigre	98	"Bengala, lugar de [...] tigres formidables"
<i>El pájaro azul</i>	Pájaro	93	"habéis de saber que yo tengo un pájaro azul en el cerebro..."
		93	"El pájaro azul era el pobre Garcín"
		93	"El pájaro azul"
		93	"tengo un pájaro azul en el cerebro"
		93	"la letra echada y gruesa de nuestro pájaro azul"
		94	"Oh, el pájaro azul volaría muy alto..."
		94	"está preso un pájaro azul"
		94	"dentro de la jaula de mi cerebro está preso un pájaro azul..."
95	"mientras sea mi cerebro/jaula del pájaro azul"		

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		95	"cuando el pájaro quiere volar [...] y se da contra las paredes del cráneo"
		95	"el buen Dios envía volando, volando [...] un pájaro azul"
		95	"un poema en tercetos, titulado, pues es claro: El pájaro azul"
		95	"mientras sea mi cerebro la jaula del pájaro azul"
		95	"un poema, [...] titulado: El pájaro azul"
		95	"Cuando el pájaro quiere volar"
		95	"de cómo el pájaro azul alza el vuelo al cielo azul"
		95	"un pájaro azul que [...] anida dentro del cerebro"
		96	"en plena primavera dejó abierta la puerta [...] al pobre pájaro azul"
		96	"El pájaro azul vuela..."
<i>La historia de un picaflor</i>	Ave	92	"¡Dios de las aves!"
	Caballo	89	"se oía el ruido de caballos piafando"
	Colibrí	89	"La historia de un picaflor"
		90	"enseñaban el lindo rostro al mimado picaflor"
		92	"fueron volando, volando aquellos dos picaflores"
		92	"¡Oh, qué triste la historia del picaflor!"
	Pájaro	90	"pequeñitos, lindos ornís"
		90	"el pico del pajarito, juguetón y bullicioso"
		92	"sabidor de lenguas de pájaros y de flores"
<i>El fardo</i>	Perro	106	"como [...] saca la cabeza un perro"
	Pez	105	"a la manera de un pez en un anzuelo"
	Sanguijuela	104	"ganando el jornal para [...] sus queridas sanguijuelas"
	Serpiente	104	"rechina [...] como una sierpe de hierro"
	Toro	103	"trabajar como un buey"
<i>El palacio del sol</i>	Ave	107	"abrir la [...] jaula a vuestrasavecitas encantadoras"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Ave	110	"abrir la [...] jaula a vuestrasavecitas encantadoras"
	Cisne	108	"holgada sobre el ala corva de un cisne a flor de agua"
	Pájaro	109	"venía ella saltando como un pájaro"
	Paloma	110	"como palomas fatigadas de un largo vuelo"
<i>El rey burgués</i>	Abeja	131	"entre el zumbido de las abejas"
	Águila	130	"da golpes de ala como las águilas"
		131	"el poeta de la montaña coronada de águilas"
	Ave	127	"hacía salir de su nido a las aves asustadas"
	Caballo	127	"caballos de largas crines"
		127	"inclinados sobre el pescuezo de los caballos"
	Canario	129	"canarios"
	Cenzontle	129	"senzontes en la pajarera"
	Cisne	128	"siendo saludado por los cisnes de cuellos blancos"
		128	"A más de los cisnes tenía una pajarera"
		129	"El rey tenía cisnes en el estanque"
		130	"a la orilla del estanque de los cisnes"
	Corzo	127	"Cuando iba a la floresta, junto al corzo"
	Galgo	127	"galgos rápidos"
	Gallo	128	"y gallos de colores"
	Ganso	130	"entre un Apolo y un ganso, preferid el Apolo"
	Garza	128	"sembradas de garzas rojas"
	Gorrión	129	"gorriones"
		131	"como un gorrión que mata el hielo"
	Jabalí	127	"o al jabalí herido"
	León	128	"tenía a los lados leones de mármol"
		130	"o zarpazos como los leones"
	Mariposa	128	"mariposas de raros abanicos"
	Pájaro	131	"entre la burla de los pájaros libres"
		131	"a los pájaros se les abrigó"
	Perro	127	"los perros de patas elásticas"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Pez	128	"peces [...] de colores"
<i>El velo de la reina Mab</i>	Águila	125	"tengo alas de águila"
	Cigarra	124	"te ama la cigarra, amante del sol"
	Coleóptero	123	"tirado por cuatro coleópteros de petos dorados"
	Elefante	124	"conviertes [...] el colmillo del elefante en copa de marfil"
	Pájaro	125	"Desde el ruido de la tempestad hasta el canto del pájaro"
	Paloma	125	"paloma, estrella, nido, vosotros conocéis mi morada"
	Toro	125	"el santo aliento del buey coronado de rosas"
	<i>En Chile</i>	Asno	115
Ave		121	"cuchicheaban en lengua rítmica y alada las dos aves"
Caballo		112	"el chocar de los caballos"
		118	"cuellos estirados e inmóviles de brutos heráldicos"
		118	"los caballos orgullosos con el brillo de sus arneses"
		120	"y el tronco piafa"
Caracol		112	"repiqueteo de caracoles"
		119	"el ronco estrépito de sus resonantes caracolas"
Cisne		113	"en la pila un cisne chapuzaba revolviendo el agua"
		114	"aquel cisne en la ancha taza"
Colibrí		118	"sombbrero de paja adornado de colibríes"
Cóndor		121	"con sus cóndores de bronce en actitud de volar"
Gorrión		117	"Ya los gorriones tornasolados"
Ibis		120	"laca ornada con ibis de oro incrustados"
Libélula		114	"las libélulas de alas cristalinas"
Mariposa		114	"las mariposas errantes llenas de polvo de oro"
Pájaro		112	"jaulas de pájaros"
		117	"gorjeos de pájaros"
		118	"rien con alegría de pájaro primaveral"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		121	"Al viejo sauce llegan aparejados los pájaros y los amantes"
	Paloma	116	"una de esas palomas albisimas"
		116	"La Virgen de la Paloma"
		116	"y en la mano una paloma"
		116	"que arrullan a sus pichones"
		117	"La madre mostraba al niño la paloma"
		117	"asir aquella paloma blanca"
		122	"y me vió como una reina y como una paloma"
	Perro	115	"un perro [...] movía el rabo y daba brincos"
	Pez	122	"los peces veloces de aletas doradas"
	Toro	115	"toscos hércules que detienen un toro"
		115	"Llegóse al buey [...] y le echó el lazo"
		115	"y cerca de ellos un buey gordo"
		119	"un toro robusto y divino"
<i>La ninfa</i>	Araña kraken	133	"tan real como la araña Kraken"
	Ave	135	"aves alabastrinas"
	Cisne	135	"en el estanque donde hay cisnes blancos"
		135	"entre la inquietud de los cisnes espantados"
	Elefante	134	"una de ellas come elefantes"
	Escarabajo	135	"los escarabajos que se defendían"
	Gato	136	"me miraba como una gata, y se reía"
	Gorrión	135	"los gorriones chillaban sobre las lilas nuevas"
	Perro	132	"a dos perros de bronce"
		133	"El perro gigantesco que vió Alejandro"
		134	"una falderilla que parecía un copo de nieve"
		134	"como Acteón, fuese despedazado por los perros"
	Toro	133	"creyendo que respira la vaca de Mirón"
<i>Arte y hielo</i>	Asno	180	"Sansón con su mandíbula de asno"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Caballo	182	"para la portada una buena cabeza de caballo"
	Cabra	181	"ese sátiro con [...] sus pezuñas de cabra"
	León	180	"Mis Apolos [...] tienen una crin crespa y luminosa de leones"
	Paloma	181	"representar un árbol con un nido de paloma"
	Pantera	180	"amazonas desnudas que desjarretan panteras"
	Rata	178	"pobre como una rata"
<i>Carta del país azul</i>	Águila	140	"me inclino ante Júpiter porque tiene [...] el águila"
	Ave	138	"y como que el ave le comprendía..."
		138	"hablaba con un ave"
	Ciervo	140	"a la pista de un ciervo"
	Galgo	140	"va entre su tropa de galgos"
	Jabalí	140	"o de un jabalí"
	Paloma	141	"¡Oh, el amor de las torcaces!"
141		"me arrodillo ante [...] una paloma"	
<i>El año que viene siempre es azul</i>	Abeja	147	"las abejas confundían sus labios con una fresca centifolia"
	Ave	149	"un ave puede bien llevar un verso"
	Mariposa	149	"y a Puck, hecho mariposa"
	Paloma	147	"hubiera nacido paloma"
<i>El humo de la pipa</i>	Águila	190	"sobre la cumbre del laurel todas las águilas de los contornos"
	Garza	190	"sobre el agua azul había garzas blancas"
	León	189	"en tanto que un león de crines de oro"
	Mono	191	"Conduzcámosle al reino de los monos"
	Pájaro	190	"y los pájaros al vernos se pusieron a gritar a coro"
		191	"la princesa que se prendó locamente de un pájaro"
		192	"y todos los pájaros del aire"
	Paloma	190	"debajo del arpa tenía el nido una paloma blanca"
	Pez	192	"y todos los peces del mar"
	Ruiseñor	192	"-Soy amado -cantaba el ruiseñor"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Tigre	192	"-Soy amado -rugía el tigre"
	Tórtola	192	"-Soy amada -me decía una tórtola en su nido"
<i>El perro del ciego</i>	Alacrán	170	"había encontrado un alacrán vivo"
		170	"Cuando el alacrán pica envenena la herida"
		170	"son los alacranes, unos animales feos, asquerosos, negros"
	Gato	169	"En casa del niño malo había un gato"
	Pájaro	169	"¿Os gustan a vosotros los pajaritos?"
	Perro	169	"le cortó la cola, como hizo con su perro el griego Alcibiades"
		169	"El perro del ciego no muerde..."
		169	"El perro del ciego"
		170	"llegaba [...] un pobre ciego viejo, con su [...] perro"
		171	"Perros había muchos, pero iguales al suyo..."
		171	"mi perro ¡ha muerto!"
		172	"todo se lo comió el perro"
		172	"cómo había dado muerte al perro"
	173	"El perro del ciego es manso, es triste, es humilde"	
<i>El rubí</i>	Abeja	154	"el monte [...] lleno de trinos y de abejas"
	Escarabajo	156	"es redonda como la coraza de un escarabajo"
	Hipsipila	153	"lindas alas semejantes a las de un hipsipilo"
	Pájaro	154	"y los pájaros en cuyos buches entre el grano y brota el gorjeo"
<i>El sátiro sordo</i>	Abeja	187	"las abejas han dejado sus celdillas para venir a escuchar"
	Águila	186	"las águilas se han acercado a revolar sobre nuestras cabezas"
	Alondra	184	"tenía dos consejeros [...]: una alondra..."
		184	"De ella tocaba a la alondra la cumbre"
		184	"la alondra le acompañaba"
		187	"¡Ah, la alondra había cantado"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		187	"Mientras cantaba un alondra"
	Asno	184	"El asno [...] era experto en filosofía"
		184	"el asno no tenía como hoy tan larga fama"
		184	"y un asno"
		187	"Por fin, dirigió su vista al asno"
		187	"el asno movió la cabeza de un lado a otro [...] como el sabio que medita"
	Cabra	183	"este rey barbudo que tenía patas de cabra"
	Jabalí	187	"y a Erimanto su jabalí"
	León	185	"los leones movían blandamente su crin"
		186	"hacía gemir los leones"
		187	"Orfeo les amansaría [...] a Nemea su león"
	Mariposa	185	"voló un clavel hecho mariposa roja"
	Mosca	185	"si le picaban las moscas"
	Pájaro	183	"en las espesuras de la selva llena de pájaros"
		185	"y el buche del pájaro"
	Paloma	186	"como una paloma anacreóntica"
	Ruiseñor	187	"Filomela había volado a posarse en la lira"
<i>Hebraico</i>	Abubilla	175	"y la abubilla"
	Águila	175	"no se comerá ni el águila"
	Attaco	175	"el attaco"
	Ave	175	"De las aves no se comerá..."
	Avestruz	175	"y el avestruz"
	Brucó	175	"como no tenga las patas de atrás como el brucó"
	Buitre	175	"el buitre"
	Calamón	175	"ni el calamón"
	Camaleón	175	"el camaleón"
	Caradión	175	"y el caradión"
	Cerdo	175	"y el puerco por lo contrario"
	Cisne	175	"y cisnes"
	Cocodrilo	175	"el cocodrilo"
	Comadreja	175	"Además, la comadreja"
	Cuervo	175	"el cuervo"
	Esmerejón	175	"ni el esmerejón"
	Gavilán	175	"Nada de gavilanes"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Herodión	175	"el herodión"
	Ibis	175	"y de ibis"
	Laro	175	"y el laro"
	Lechuza	175	"y la lechuza"
	Liebre	174	"como una liebre que estuviese comprometida en asuntos graves"
		174	"Acto seguido, saltó dentro una liebre"
		175	"oyó de labios de Moisés la petición de la liebre"
		175	"Y la liebre [...]. Porque también rumia y no tiene hendida la pezuña"
		175	"aquí la liebre dió un salto"
		176	"La liebre meditaba"
		176	"La liebre viva miraba con sus ojos espantados..."
		177	"que la liebre acusadora contempló con horror"
	Migala	175	"la migala"
	Milano	175	"lo propio el milano"
	Murciélago	175	"y el murciélago"
	Ofiómaco	175	"y el ofiómaco"
	Onocrótalo	175	"Tampoco se comerá el onocrótalo"
	Quebrantahu esos	175	"ni el águila, ni el grifo, ni el esmerejón"
	Querogrilo	175	"El querogrilo es un inmundo"
	Ratón	175	"el ratón"
	Somormujo	175	"Nada de somormujos"
	Topo	175	"y el topo"
<i>La canción del oro</i>	Águila	143	"Decididamente, el aguilucho y su hembra van al nido"
	Caballo	143	"El tronco, ruidoso y azogado..."
		145	"cantemos el oro, en el arnés del caballo"
	Caracol	144	"tan sonrosado y bello caracol"
	Pájaro	145	"los pájaros del alba"
	Toro	145	"Cantemos el oro, dios becerro"
<i>Morbo et umbra</i>	Caballo	167	"y los caballos con los lomos empapados humeaban por las narices"
		167	"arrastrado por dos caballos tambaleantes"
	Mosca	167	"se sacudía las moscas"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Pájaro	165	"labor gruesa, pero vistosa, pájaros violeta"
	Perro	167	"un perro se sacudía [...] con las orejas"
<i>Palomas blancas y garzas morenas</i>	Ave	161	"Las aves andaban a su alrededor"
	Cisne	162	"y la voluptuosidad del cisne"
	Cocodrilo	162	"llegan a las riberas a espantar a los cocodrilos"
	Garza	158	"...y garzas morenas"
		162	"¡Bellas garzas!"
		162	"me traerían las garzas muchos versos desconocidos"
		162	"cerca de la orilla se detuvo un gran grupo de garzas"
		162	"...garzas morenas"
		162	"mi querida garza morena!"
		162	"Garzas blancas..."
		162	"las garzas blancas las encontraba más puras..."
		158	"¡mi mundo [...], mi prima, mi gato..."
		160	"Y corrió como una gata alegre"
	Grulla	162	"como las bandadas de grullas de un parasol chino"
	Pájaro	162	"lleno de islas floridas con pájaros de colores"
	Paloma	158	"Palomas blancas..."
		161	"Las palomas se asustaron y alzaron el vuelo"
		161	"Se me antojaba Inés una paloma hermosa y humana"
		161	"unas palomas albas"
		161	"Una paloma voló a uno de sus brazos"
161		"La paloma blanca y rubia"	
162		"con la pureza de la paloma"	
Ruiseñor	162	"cantaban [...] invisibles y divinas filomelas"	
<i>La matushka</i>	Lobo	198	"...que estaba aullando al viento como una loba"
<i>La muerte de la emperatriz de China</i>	Ave	199	"Suzette se llamaba la avecita"
		205	"Y viendo irse a su avecita celosa y terca"
	Avispa	205	"tenía cintura de avispa"
	Grulla	203	"biombos cubiertos de arrozales y de grullas"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Mirlo	200	"las carcajadas del mirlo"
		200	"¡Señor Mirlo, es usted un pícarón!"
		200	"un mirlo enjaulado"
		201	"oír cantar y reír al loco mirlo jovial"
		202	"El mirlo [.] hizo estallar la jaula en una explosión de gritos musicales"
		204	"el mirlo no canta ni ríe con su risa perlada"
		205	"el mirlo en su jaula se moría de risa"
	Pájaro	199	"el dueño de aquel delicioso pájaro alegre"
	Pájaro	204	"como pájaros en fuga"
	Serpiente	204	"como una serpiente encendida que aprieta el alma"
<i>Betún y sangre</i>	Caballo	215	"¡Ah, sinvergüenza, bruto, caballo, bestia!"
		215	"en un caballo negro y nervioso"
		216	"dice que vio cuando le mataron el caballo"
	Gorrión	211	"como un gorrión alegre que deja el nido"
	Grillo	217	"donde un grillo empezó a gritarle"
	Liebre	215	"y luego echó a correr como una liebre"
	Pájaro	212	"júbilo de pájaro"
216		"en aquella cabecita de pájaro"	
Perro	215	"y salió corriendo como un perro que lleva una lata en la cola"	
<i>El Dios bueno</i>	Ave	209	"era como una pobre y grande ave ideal"
	Gorrión	207	"dentro de su cabecita de gorrión"
	Pájaro	207	"sonaban como canciones locas de pájaros nuevos"
		208	"el que había creado el azul, los pájaros"
	Paloma	208	"su lecho [...] como para que se echase en él una paloma"
<i>La novela de uno de tantos</i>	Caballo	220	"por razón de sus buenos caballos"
<i>El árbol del rey David</i>	León	227	"entre leones de mármol"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Pájaro	228	"las algaradas jocundas de los pájaros"
	Paloma	228	"se oían arrullos de palomas"
<i>Febea</i>	Gato	225	"como un enorme gato real"
	Pantera	225	"la fuerte y soberbia pantera"
		225	"Febea es la pantera de Nerón"
<i>La muerte de Salomé</i>	León	224	"sostenían sobre sus lomos cuatro leones de plata"
	Serpiente	224	"quedó enroscada la serpiente de oro"
		224	"una serpiente de oro"
	Víbora	224	"la víbora se agitaba"
<i>¿Por qué?</i>	Faisán	246	"los dichosos se atracan de trufas y faisanes"
	Grulla	246	"Esos señoritos que parecen grullas"
<i>Ésta era una reina</i>	Pato	255	"las damas de honor entradas en años, con su andar de pato"
	Perdiz	255	"el rey ha cazado ayer en el Prado diez perdices"
	Perro	255	el enano se echa cerca de ella como un alegre perro"
<i>Fugitiva</i>	Mariposa	230	"Ya la mariposa del amor"
	Pájaro	230	"pájaro perdido en el enorme bosque humano"
	Paloma	230	"paloma del país de Bohemia"
<i>Historia de un sobretodo</i>	Pájaro	240	"como el pájaro al ruido del escopetazo, huyó"
	Ruiseñor	240	"Lina Cerne que canta como un ruseñor"
<i>La resurrección de la rosa</i>	Pájaro	248	"La rosa era también como un pájaro"
<i>Las pérdidas de Juan Bueno</i>	Gallo	244	"como si hubiesen picotado en ella una docena de gallinas"
	Mulo	245	"que el mulo que me ofrecisteis se fue de mi huertecito"
	Toro	245	"que la vaca que me disteis se me ha desaparecido"
<i>Luz de luna</i>	Caballo	257	"ya los dos jamelgos viejos y escuálidos iban lejos"
		257	"tirada por dos escuálidos jamelgos viejos"
	Oso	257	"El oso pareció decirme con una mirada..."
		257	"alcancé a ver un negro oso"
<i>Un sermón</i>	León	251	"cuyos pies lamía la lengua de los leones del desierto"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Paloma	250	"hizo volar el orador una bandada de palomas"
		250	"Sobre su frente la paloma mística"
<i>Cátedra y tribuna</i>	Águila	269	"¡Oh, águila!
	León	269	"... y los reales leones"
	Oveja	269	"Sobre los blancos manteles eucarísticos están los corderos"
	Paloma	269	"¡Oh, paloma!"
	Tigre	269	"A la púrpura de los soles orientales se esperezan los tigres..."
<i>Cuento de Noche Buena</i>	Asno	294	"taloneando a la borrica"
		294	"taloneando a la borrica"
		294	"la senda que seguía la pollina"
		296	"la borrica del hermano Longinos"
	Ave	294	"hacía brotar las notas como bandadas de aves melodiosas"
		296	"aves peregrinas y signos del zodiaco"
	Caballo	296	"caballero en un bello caballo blanco"
	Camello	296	"Iba sobre un camello caparazonado y adornado al modo de Oriente"
	Elefante	296	"iba en una labrada silla de marfil y oro sobre un elefante"
		296	"Pasaron sus majestades y tras el elefante del rey Melchor"
	Mula	296	"Y cerca, la mula..."
	Toro	296	"... y el buey"
<i>El linchamiento de Puck</i>	Abeja	267	"¡A ése!, dijo una reina de abejas"
	Cangrejo	267	"puede tomar todas las formas, hasta la de un cangrejo asado"
	Escarabajo	267	"Un escarabajo viejo, rodando su bola..."
	Gorrión	267	"la turba de gorriones que puebla los árboles"
	Libélula	267	"tiene el rostro de un niño y alas de libélula"
	Mariposa	267	"no bien la mariposa hubo pedido auxilio"
		267	"en cuanto una mariposa blanca le miró, se puso a gritar"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		268	"El furor popular estaba en contra suya, y la mariposa blanca..."
	Mochuelo	267	"... los mochuelos atorrantes..."
	Pájaro	268	"Las rosas, los pájaros, los seres todos de la floresta"
	Paloma	267	"palomas pudibundas y amorosas"
	Rana	267	"¡A ése!, trompeteó una rana desde su arroyo"
	Urraca	268	"Cerca de un haya fue cogido el fugitivo por un bicho y una urraca"
<i>En la batalla de las flores</i>	Caballo	280	"arrastrado por dos preciosos potros"
	Cisne	281	"Y voy a hacer algunas estrofas en compañía [...] de los cisnes"
	León	281	"en su hermosa cabeza argentada de viejo león jovial"
<i>Éste es el cuento de la sonrisa...</i>	Abeja	276	"está aguardando la divina abeja del país azul"
		278	"al llegar una abeja del país azul a la boca en flor..."
	Águila	276	"en el trono purpurado sobre el cual tiende sus alas un águila"
	Caballo	277	"rigiendo con riendas de seda su caballo negro"
	Cisne	277	"Sobre su cabeza encorva el cuello [...] un cisne de plata"
	León	276	"y abre sus fauces un león"
		277	"semejante a los leones de los ardientes desiertos"
	Pájaro	276	"en su rostro de virgen, como un diminuto pájaro de carmín"
		278	"y el diminuto pájaro de carmin"
	Paloma	277	"sus armas ostentan un roble y una paloma"
<i>La miss</i>	Anguila	273	"nadando con la agilidad de las anguilas"
	Mono	272	"arroja unos cuantos peniques a esos pobres simios"
		272	"uno de ellos [...], un verdadero macaco"
		272	"seis negrillos armaban una chillona algazara [...] gestando como micos"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
<i>Las razones de Ashavero</i>	Pájaro	275	"como un pájaro encantador del país británico"
	Paloma	274	"cuello de paloma, busto rico"
	Abeja	286	"pondría en fuga a todas las abejas del Himeto"
		287	"tuvimos un aumento de zánganos"
		287	"una abeja contestó"
	Águila	287	"... y las águilas son sujetos que deben desaparecer"
		287	"¡Abajo las águilas!"
		287	"Poeta -dijo el águila-, has escuchado a ese demagogo"
	Ave	287	"como el ave de Júpiter, sí hablaba latín en la tierra del yankee"
	Búfalo	286	"cuando pasa un tropel de búfalos libres"
	Cuervo	286	"A poco vino un cuervo y se puso a despiltrafar la osamenta"
	Gallo	286	"decidle que si se me envía una gallina gorda"
	Gorila	288	"Y el gorila: -¿Forma de Gobierno? Ninguna"
	Gorrión	287	"¡Viva la república! -gritó un gorrión"
	León	285	"Ingrato -le contestó el león-..."
		285	"halló echado a un león"
		286	"nada que dé mayor majestad a las florestas que el rugido de los leones"
		287	"Los leones..."
	Oso	287	"lo propio que el respetable señor oso"
	Oveja	286	"o un rebaño de carneros"
		289	"los pueblos tiemblan como pobres rebaños de corderos"
	Pájaro	290	"el escándalo de los pájaros"
	Paloma	286	"Del ramaje de un laurel dijo una paloma"
Perico	289	"curva de nariz semítica, parecida a un perico rojo"	
Tigre	286	"-Yo -dijo el tigre-, os aconsejo la dictadura militar"	

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		286	"encontró el poeta pensativo, un tigre, sobre los huesos de un buey"
	Toro	286	"sobre los huesos de un buey"
		287	"la mejor forma de gobierno - dijo el buey-"
	Zorro	286	"La zorra contestó:"
		287	"... o el distinguido señor zorro"
<i>Preludio de primavera</i>	Gorrión	266	"los gorriones, parlanchines y petulantes, narran en los árboles"
	Pájaro	266	" la sinfonía primaveral celebra las caricias de los pájaros"
<i>Respecto a Horacio</i>	Ratón	293	"Horacio quede aplastado como un ratón bajo una piedra"
	Tigre	293	"rodeado de ménades y de tigres"
<i>Thanathopia</i>	Conejo	263	"unos ojos con un retina casi roja, como ojos de conejo"
	Lechuza	261	"¿para qué criaba lechuzas el rector?"
	Mochuelo	259	"no me agrada ver revolar un mochuelo..."
	Murciélago	259	"... o un murciélago"
<i>El caso de la señorita Amelia</i>	Serpiente	299	"Nadie ha podido desprender de su círculo uniforme la culebra simbólica"
<i>Sor Filomela</i>	Ave	308	"ponía en su voz el trino del ave de su alma"
	Mariposa	309	"vagaba entre las rosas terrenales como una mariposa de virtud"
	Pájaro	308	"le cantaba un pájaro invisible una canción"
	Ruiseñor	307	"Sor Filomela"
	Ruiseñor	307	"tenía una dulce voz de ruiseñor"
	Ruiseñor	309	"haciendo vibrar su voz de ruiseñor"
	Ruiseñor	311	"Un ruiseñor en el convento"
	Ruiseñor	311	"¡una verdadera Sor Filomela!"
<i>Cáin</i>	Abeja	208	"ni se habían posado las abejas"
	Boa	207	"era una boa comprada en un almacén"
	Gato	207	"con las traiciones de la gata de Nietzsche"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Mariposa	208	"ni las mariposas"
	Oveja	207	"conocida de los carneros"
	Pájaro	205	"los buches cantantes de los amorosos pájaros"
		208	"los pájaros no habían ensayado sus picos"
	Pavo	207	"guardadora de pavos"
	Ratón	206	"¡Un ratón!"
	Ruiseñor	208	"un ruiseñor cantó cerca de una niña virgen"
	Serpiente	204	"Conozco la palabra de la serpiente"
		207	"la serpiente que se enrollaba en su cuerpo"
		207	"Todavía no le había enseñado la Serpiente"
	Toro	205	"el gran buey de ojos misteriosos"
		208	"una vaca roja cuyos cuernos simétricos y enormes..."
		208	"ordeñando su vaca predilecta"
	<i>Historia de un 25 de mayo</i>	Caballo	319
Calandria		321	"canta esta pícara y alegre calandria de oro"
Gallo		320	"un pollo frío jamás ha encontrado dos tan preciosos apetitos"
		321	"Ella tiene con los dedos su pata de pollo"
Mariposa		320	"se ha posado como una gran mariposa"
		321	"vuelve a posarse en esa áurea gracia la gran mariposa del sombrero"
Pájaro		318	"canta como un pájaro"
		319	"pequeño y adorado pájaro cosmopolita"
		320	"un vuelo de pájaro sobre nuestras cabezas"
<i>La pesca</i>		Ciervo	322
	Ciervo	322	"Yo había visto [...] la destrozada cabeza de ciervo"
	Pez saturno	323	"el niño jugaba [...] huesos restantes del pez Saturno"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
<i>Verónica</i>	Cabra	418	"se habían mostrado, [...] dos patas chivo"
	Serpiente	416	"el arma de la Serpiente"
<i>Voz de lejos</i>	León	314	"Llevas tus leones de amor,.."
		317	"que va camino del circo de los leones"
		317	"que va camino del circo de los leones"
	Mariposa	314	"Jamás las mariposas han sido para mí más lindas"
	Oveja	315	"He perdido el precio del cordero"
		315	"Vendí un cordero por salvarme"
	Pájaro	314	"Jamás he visto más alegres a los pájaros"
Serpiente	312	"Salomé, cuya danza de serpiente hizo caer la santa cabeza"	
<i>Gesta moderna</i>	Águila	324	"imponen, hermosas, las águilas bordadas"
		325	"Y un águila se coloca en la punta de un asta"
		325	"Otra águila pasa por el cielo y clama"
		325	"Un águila pasa por el cielo y dice..."
		325	"Y el águila de su estandarte, parte, triste, a decir a Francia el duelo"
	Alondra	325	"y la alondra canta a la loba"
	Caballo	324	"otro caballo, ojo de llama, sacude la cabeza"
		324	"Un caballo, crin de Berbería, golpea el suelo con sus zuecos de bronce"
		325	"El de Turín hace caracolear su caballo"
		325	"aquel divino hermafrodita que da de beber a su caballo"
	Jabalí	324	"y a la hora de asar el jabalí"
	Lobo	325	"... canta a la loba"
	<i>La klepsidra</i>	Grillo	228
228			"cree escuchar la voz de un funesto grillo"
Hormiga		228	"como una hormiga por el borde de un vaso"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
<i>La leyenda de san Martín</i>	Ave	339	"A una isla del Tirreno, en donde comunica con las aves"
	Avispa	337	"El aire conduce sus avispas de nieve"
	Caballo	337	"Va el joven caballo"
		337	"Por la calle viene al trote un caballo"
		338	"El Apóstata temeroso oye el galope de los caballos bárbaros"
	Gato	337	"En los tejados no asomaría la cabeza de un solo gato"
	León	337	"Este pequeño y vivo león despedaza mis esperanzas"
	Oveja	338	"El balido del cordero conmuevele en el fondo"
		338	"Ama la sangre del Cordero"
	Pájaro	336	"Oíd cantar al pájaro celestial"
		337	"¿Quién sale de su casa a estas horas en que los pájaros han huido"
	Ruiseñor	336	"un ruiseñor que nos hace vivir mil años por trino"
Tórtola	339	"era como para entenderse con olas o tórtolas"	
<i>Por el Rhin</i>	Abeja	333	"Pasa como un enjambre de abejas de oro"
	Alacrán	333	"los bigotes enrollan sus rabos de alacrán"
	Araña	334	"Junto a ella, una araña, una escoba"
	Caballo	333	"un coche de dos ruedas tirado por una linda jaca"
	Canario	330	"canta como un canario"
		330	"despertó como un canario"
		331	"¿Por eso cantará con tanta afinación el canario alemán?"
	Cisne	331	"como sobre la espalda nevada de un cisne"
	Cuervo	334	"va alimentando en su regazo a un cuervo funesto"
	Gorrión	333	"Los espantajos alejaron todos los gorriones"
	Mosca	334	"borracho como una mosca"
	Moscardón	333	"alrededor del cual el diablo ronda hecho moscardón"
Oso	334	"Y junto al tullido, como un paje familiar, va un oso"	

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Oveja	334	"estrangulando un cordero"
	Pájaro	330	"si miráis bañada de sol la cabeza de ese pajarito alemán"
	Paloma	332	"el campanario soltó sus palomas de oro"
	Perro	333	"que tiene un bello perro"
		334	"y el gordo perro cristiano que extorsiona"
		334	"y el gordo perro judío que da dinero con absurdo interés"
Sapo	334	"una escoba, un sapo"	
<i>Un cuento para Jeannette</i>	Ave	327	"ojos de ave extraña"
	Caballo	329	"su caballo respiraba fuego"
		329	"Y así fue dicho al mensajero del caballo de fuego"
	Cisne	328	"los cisnes cantaban en los estanques"
		329	"...y los cisnes"
		329	"a los cisnes, pedacitos de pan en el estanque"
		329	"y se cegaron los cisnes..."
	Flamenco	326	"esa rosa de ala de flamenco"
	Pájaro	326	"unos caprichos de pájaro imperial"
		328	"es un pájaro que canta divinamente"
	Papemor	327	"volarán todos los papemores del cuento"
		327	"(Serían los ojos del papemor fabuloso)"
	Pavo real	328	"y los pavos reales, bajo las alamedas"
		329	"se volvió ciega, como los pavos reales..."
		329	"... y los pavos reales"
	Perro	328	"Delante de ella iba su galgo del color de la nieve"
	Rruiseñor	328	"a escuchar la salutación del rruiseñor"
		328	"El rruiseñor es un pájaro que canta divinamente"
		329	"Era la hora del crepúsculo y el rruiseñor cantaba en la ventana"
		329	"a los rruiseñores, jaulas bonitas"
<i>Historia de mar</i>	Ave	266	"la poesía vuelan como las aves marinas"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Ave	268	"la arisca ave marina"
	Gaviota	267	"la gaviota estaba inquieta"
		267	"la gaviota viese a los cuatro puntos de la rosa marina"
		267	"inocente y natural, una gaviota"
Lobo	268	"aullando al viento como una loba?"	
<i>La fiesta de Roma</i>	Águila	345	"Y he ahí el coro de águilas"
	Cerdo	343	"el chorro de la sangre del puerco votivo"
	Lobo	342	"La loba de Rómulo"
	Toro	343	"del toro de la ofrenda"
<i>Paz y paciencia</i>	Asno	260	"¿Cuál ha sido el premio del buen asno"
	Mariposa	257	"volando de su tallo como una mariposa"
	Pájaro	257	"o un pájaro de encanto"
	Serpiente	258	"el día en que dijo su secreto la Serpiente"
	Toro	259	"¿Cuál ha sido en premio del buey bueno"
259		"y soy aquel buey que en el establo"	
<i>Pierrot y colombina</i>	Ave	263	Princesas manolas, aves, gitanas, pasan, se confunden"
	Cangrejo	262	"a comer écrevisses en cabinet particulier"
		264	"con una copa de champagne y écrevisses en cabinet particulier"
	Cisne	263	"El Hombre Blanco, cándido como un cisne"
	Pájaro	262	"alegre como un pájaro y linda como una rosa"
262		"en su cabecita de pájaro tiene las más caprichosas ideas"	
<i>Cuento de Año Nuevo</i>	Caballo	278	"montados en caballos blancos"
	Cisne	277	"¿Al cisne?"
		277	"Ella contestó: Al cisne"
		278	"Amo al cisne"
		278	"Pues el cisne ha de ser coronado"
		278	"ante toda la corte fue conducido el cisne"
		278	"anunciando el matrimonio de la princesa con el príncipe cisne"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
<i>El Salomón negro</i>	Águila	348	"El águila"
		349	"Águila..."
	Ave syrdar	348	"El ave syrdar"
		349	"Eres hermano del syrdar"
		349	"Tú, syrdar, mientes"
	Ballena	348	"al ángel de forma de ballena"
	Cuervo	348	"El cuervo"
		349	"...cuervo..."
	Gallo	348	"El gallo"
		349	"...gallo"
		349	"y que el ojo del gallo no penetra en la supercie de la tierra"
	Golondrina	348	"La golondrina"
		349	"Tú, golondrina, mientes"
	Halcón	348	"El halcón"
		349	"Eres la querida del halcón"
		349	"Tú, halcón, mientes siete veces"
	León	349	"Los leones, las grandes cataratas"
	Lobo	349	"La confianza pone en la boca de los lobos..."
	Oveja	349	"...a los corderos"
	Pájaro	349	"Eres el pájaro de la hipocresía"
	Pájaro kata	348	"El pájaro kata"
		349	"Tú, kata, mientes"
	Pájaro Simorg	349	"El pájaro Simorg llegó en rápido vuelo"
	Paloma	348	"La paloma"
		349	"Y tú, paloma, mientes"
	Pavo real	348	"Salomón llamó a todos los animales y dijo al pavo real"
		348	"Tú, pavo real, mientes"
		348	"Y el pavo real:..."
	Pelícano	348	"El pelícano"
		349	"Tú, pelícano, mientes"
	Rruiseñor	348	"El rruiseñor"
		349	"Tú, rruiseñor, mientes"
Tórtola	348	"La tórtola"	
	349	"Tú, tórtola, mientes"	
<i>Las siete bastardas de Apolo</i>	Paloma	350	"Tengo un par de alas de paloma"
<i>Historia prodigiosa de la princesa Psiquia</i>	Águila	353	"...águilas..."
	Ave	353	"en donde se veían lindisimas aves de magnificos colores"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		354	"las lenguas de las aves"
		354	"o mirarla rodeada de las más raras aves"
		355	"haciendo cantar de amor a las aves"
	Búfalo	353	"...búfalos..."
	Caballo	356	"cabalgaban en caballos vestidos de hierro"
	Cisne	353	"y a los más ilustres cisnes"
	Elefante	354	"...elefantes..."
	Garza	353	"superaba en blancura a las blancas garzas reales"
	León	353	"donde los cazadores del rey cazaban leones"
		354	"...leones..."
		354	"la frente del gran rey de cabeza de león"
		359	"rugió el enorme rey de cabeza de león"
	Oveja	354	"iba ella como entre corderos..."
	Pájaro	353	"a punto de que los pájaros del aire"
		354	"cuando escuchaba lo que decían los pájaros"
	Paloma	354	"tenía el aspecto de una paloma humana"
	Pantera	354	"...panteras negras..."
	Pavo real	355	"tenía la forma de un pavo real"
	Tigre	354	"cómo entre las fieras, tigres..."
<i>La larva</i>	Araña	364	"una mano peluda y enorme que se aparecía sola, como una infernal araña"
	Lechuza	364	"No se oía más ruido que el de las lechuzas..."
	Perro	364	"...o el ladrido de los perros en la lejanía de los alrededores"
<i>Cuento de Pascuas</i>	Caballo	378	"A otro lado un hombre a caballo..."
	Mosca	374	"moscas asesinas"
	Perro	374	"à la chien cochant" (perdiguero)
	Tortuga	380	"iba avanzando hacia ellas una tortuga de oro"
<i>Primavera apolínea</i>	Caballo	371	"¡bravo potro salvaje que no ha sentido espuelas de jinete!"
	Cóndor	370	"apartado de los hombre como un cóndor solitario"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Ruiseñor	372	"el diamante y el ruiseñor se tienen con amar"
<i>¡A poblá!</i>	Caballo	390	"...y caballos bienquisto"
	Perro	390	"Aquí soy de mis perros..."
<i>Cherubín a bordo</i>	Gato	301	"y su espíritu y su instinto de gato..."
	Ratón	301	"no se fijan si el ratón está demasiado tierno..."
<i>Las tres reinas magas</i>	Águila	384	"Revelan familiares las águilas"
	Asno	383	"La primera sobre una asna blanca"
	Cisne	384	"y los cisnes en los estanques especulares"
	León	384	"se desperezan en una imperial calma los leones"
	Pavo real	383	"La tercera sobre un pavo real"
		384	"en los jardines custodiadas de pavones"
Tórtola	384	"Pasan bajo el palio celeste bandadas de tórtolas"	
<i>Amar hasta fracasar</i>	Alcatraz	422	"clama alas al alcatraz"
		423	"clama alas al alcatraz"
	Caballo	422	"... patas al alazán"
		423	"... patas al alazán"
	Gato	421	"tal arañan las gatas..."
	Rata	421	"...a las ratas"
<i>D.Q.</i>	Cabra	999	"barba de chivo"
<i>Gerifaltes de Israel</i>	Águila	392	"enviados por los grandes aguilucho..."
	Ave	391	"aspectos de aves de rapiña"
	Gavilán	392	"...y gavilanes de Europa"
	Gerifalte	391	"Gerifaltes de Israel"
		392	"de los gerifaltes de Israel"
		392	"Eran cuatro gerifaltes"
	Halcón	392	"He aquí la obra de los halcones de Mammón"
<i>La extraña muerte de fray Pedro</i>	Cabra	400	"en el momento de la desaparición dos patas de chivo"
	Serpiente	398	"el arma de la Serpiente"
<i>Mi tía Rosa</i>	Asno	402	"Tu profesor de matemáticas te declara un asno"
	Ave	404	"mis aves..."
	Cisne	404	"¡el ala del cisne, la onda, la lira!"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		407	"la gloriosa patrona de los cisnes"
	Colibrí	405	"...y colibríes"
	Gorrión	404	"no haría más que el mínimo gorrión de los árboles"
	Mariposa	402	"Parece que anduvieses viendo mariposas en el aire"
	Mula	407	"En una mula bien aperada"
	Paloma	405	"y visitado con frecuencia por palomas..."
		407	"Las palomas que llevan mi carroza"
	Pavo real	404	"...pavones fabulosos..."
	Perro	404	"pero mordido por los más furiosos perros del deseo"
	Pez	404	"o el más pequeño pez de las aguas"
	Ruiseñor	404	"...o líricos ruiseñores"
<i>Huitzilopochtli</i>	Caballo	998	"...y un caballejo"
		998	"de cuando en cuando arreglar la cincha de su caballo"
	Cascabel	998	"es una cascabel"
	Coyote	998	"esos aullantes coyotes"
		998	"llegó una tropa de coyotes"
		998	"alternando de cuando en cuando con los aullidos de los coyotes"
		998	"era el aullido de los coyotes"
	Lobo	998	"era aquel gran círculo que formaban esos lobos de América"
		998	"más fatídicos que los lobos de Europa"
	Mula	998	"Tuvimos dos mulas..."
	Serpiente	998	"Noté que las serpientes, aglomeradas, se agitaban"
		998	"En aquella piedra se agitaban serpientes vivas"
		998	"Dos cabezas de serpiente"
Víbora	998	"Y vi entonces una gran víbora"	
<i>El ideal</i>	Paloma	75	"y me vió como una reina y como una paloma"
<i>En el país encantado</i>	Ave	20	"Cuchicheaban, en lengua rítmica y alada, las aves"
	Pájaro	19	"Al viejo sauce llegan, aparejados, pájaros y amantes"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Pez	20	"Bajo las aguas... los peces veloces de aletas doradas."
<i>Idilio marino</i>	León	57	"la Mundana...que ...corta las uñas del león"
	Pájaro	57	"las solitarias islas donde descansan los pájaros"
	Serpiente	57	"y la serpiente de las olas"
	Toro	57	"Europa sobre el lomo del toro"
<i>La canción de la luna de miel</i>	Abeja	29	"la miel de esa luna la elaboran las abejas del jardín azul"
	Paloma	30	"Palomas que anidáis bajo el verdor de los mirtos"
	Ruiseñor	31	"canta el ruiseñor, con su voz de cristal"
<i>La canción del invierno</i>	Abeja	63	"...zumbar las abejas"
	Cisne	63	"Cómo se ve blanquear esa lluvia de plumas de cisne"
	Mariposa	64	"las ilusiones vuelan y giran como locas mariposas"
		64	"Pero cuando las rosas no se marchitan y las mariposas no de jan de volar"
	Pájaro	63	"Oímos cantar los pájaros"
	Paloma	62	"ni zarzas qu earranquen las plumas de las palomas inocentes"
<i>Los pescadores de sirenas</i>	Arenque	53	"la riqueza metálica que decoran los admirables arenques"
	Pavo real	53	"pueda hacer soñar en el pavo real marino"
	Pitón	53	"cuyos senos...como dos albos y divinos pithones"
<i>Página oscura</i>	Paloma	8	"La paloma que vuela por primera vez es hermana de la niña..."
<i>Poemitas de verano</i>	Abeja	48	"al cual acudirán las abejas..."
	Avispa	48	"...y las avispas"
	Pájaro	48	"tu cuello, que trascendía a la pluma del pájaro"
<i>Sanguínea</i>	Águila	36	"un águila anaranjada, cual si hubiese pasado un iris"
	Flamenco	35	"al ala del flamenco, al rosa de la luna"
	Pájaro	36	"Pájaros de la hecatombe"
<i>Sol de domingo</i>	Anguila	70	"desnudos como anguilas"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Caballo	70	"el caballo que vino a la estancia"
	Cisne	70	"junto a los cisnes, en cosas melancólicas"
	Gallo	69	"desde el clarín del gallo"
	Pájaro	70	"en ramas cercanas discuten los pájaros"
<i>Sueño de misterio</i>	Pavo real	41	"Un pavo real, pasa"

8.3 Glosario en la poesía

El bestiario en *La iniciación melódica*

La iniciación melódica es la colección de las primeras obras recopiladas hasta *El viaje a Chile*. Aquí Darío muestra sus versos más frescos, impulsivos y juveniles, románticos en muchos aspectos, los mismos que en pocos años se transformarán en la experimentación que supuso *Azul...* En un recorrido pormenorizado de la obra, estudiamos la participación de los animales en las diferentes composiciones, mientras comprobamos que éstos se ajustan a los patrones de comportamiento definidos en los capítulos correspondientes.

«Los sollozos del laúd» comprende trece composiciones escritas por Darío entre los años 1880 y 1882. Darío contaba tan sólo trece años cuando comenzó estos poemas. Puede decirse que son sus escrituras más tiernas, aunque no por ello carentes del todo de la maestría técnica que después aflorará con todo su esplendor.

En este opúsculo aparece el primer animal citado por el poeta, un *ave*. Las primeras estrofas de «A ti» resumen lo que luego será una constante en todo su tratamiento del bestiario: la identificación de la amada con el *ave*:

*Yo vi un ave
que süave*

sus cantares
a la orilla de los mares
entonó, y voló...
Y a lo lejos
los reflejos
de la luna en alta cumbre,
que argentando las espumas,
bañaba de luz sus plumas
de tisú...
*¡Y eras... tú!*⁹⁰⁵

A esa relación simbólica añade el canto desde una perspectiva sinestésica que aúna la suavidad del plumaje con la voz del animal.

El resto de los animales que aparecen en este primer grupo de poemas está exclusivamente ocupado por aves. Desde el principio se manifiesta la intención (o la insistencia) de Darío por relacionar estos seres con su inspiración.

Otras *aves* con “dulces trinos”, *palomas* cuyos rumores forman conciertos y *pájaros* que destacan por sus “airosas plumas” irrumpen en «Desengaño» con el mismo tratamiento y reposan —casi siempre— de sus ardores amorios en los nidos dispuestos por el poema en alguna estrofa.

⁹⁰⁵ Lleva escueta la fecha de 1880 y, en la publicación de las *Obras Completas* va siguiendo inmediatamente a una pequeña introducción fechada en “León, julio 10 de 1881” y anterior a «Una lágrima (Imitación de Palma)» que está fechada en junio de 1880.

El ritmo melancólico se esparce en «El poeta», a través de estrofas de cinco versos alejandrinos. En ellos, cobijando el sentimiento pesimista, “bellas *mariposas*” y “cándidas *palomas*” le hacen perder la sobriedad y llegan incluso a matarlo con el arma de su voz. Las “quejumbrosas *tórtolas*” aportan su canto para crear el clima adecuado que le permita al fin morir de amor. En San Salvador, en octubre de 1882, Darío vuelve a titular una décima de la misma forma e identifica explícitamente en el primer verso al poeta con el *ave*. Aunque en este caso todavía no tendrá el valor de situarlo en un nivel semidivino como hará más tarde:

*El poeta es ave, en verdad:
es ave que canta y gime;
que Dios es menos sublime,
y más que la humanidad*

El mismo canto desolado del *ave* se repite en «La tristeza» respondiendo a la interrogación de la amada, quien confunde amor con nostalgia, porque al fin también él es esa “vaguedad que inspira tanto”.

En «¿Hasta dónde?» hay una identificación del *ave* con el hombre que vaga errático en busca de la imprecisión y da con el sufrimiento como meta. Es sin embargo en este caso una relación curiosa del *ave* con el peregrinar en busca de algo deseado e inalcanzable. En este caso habla Darío de la “amarga semilla del desierto”, porque por lo general no es una labor que le sea

encomendada a las *aves*, porque suelen limitarse a ser personajes pasivos que reciben y festejan el amor desde la sonoridad alegre de su canto o la imagen de sus plumas.

Otro conjunto de poemas que forman parte de esta *Iniciación melódica* lo constituye «L'enfant terrible», que se abre con una tirada de diecinueve décimas dedicadas a la inauguración del Ateneo de la ciudad nicaragüense de León.⁹⁰⁶ En una de ellas aparece por primera vez el *águila*, identificada simbólicamente con la libertad:

*¡La libertad, que, afanosa
águila que hiende el viento,
se pierde en el firmamento
radiante de las ideas,
y sus alas gigantes
dan al corazón aliento!*

El sentimiento liberal, ideología inspiradora del Ateneo leonés donde Darío inició sus compromisos políticos, se muestra sensible a los acontecimientos que se han producido en la región franco-prusiana de la Alsacia-Lorena.⁹⁰⁷ En esa expresión del conflicto aparecen por primera vez los animales “terrestres”, hasta entonces eclipsados por las *aves*. Se identifican así ambas regiones con las

⁹⁰⁶ Lleva la fecha del 15 de agosto de 1881.

⁹⁰⁷ Como se recordará la situación limítrofe de la región supuso una fuente de conflictos ya desde la colonización romana, que la atribuye al reino de Lotaringia y se mantiene, tras pasar por el conflicto de la guerra franco-prusiana de 1871, hasta el Tratado de Versalles que en 1918 la retorna a sus orígenes franceses.

ovejas que acaban de ser víctimas del *lobo* prusiano que les clava “sus uñas envenenadas”. El tratamiento negativo de los animales terrestres será una constante, incumplida sólo en el caso de aquellos animales que poseen una representación simbólica arquetípica —como es el caso de las *ovejas*—. Tratamiento negativo que en pocas ocasiones alcanza a las *aves* y que unas décimas más adelante surge al identificar al *cuervo* con la sinrazón:⁹⁰⁸

*... y hace brotar del abismo
al cuervo del Fanatismo
que por su pico enlodado
arroja crimen, pecado
y tremendo oscurantismo.*

Casi al final de esta tirada en homenaje al Ateneo leonés hace su aparición el *ruiseñor*, otra de las aves emblemáticas del bestiario. Se trata de un ave destacada por su canto melancólico que arroja el ambiente del lugar ameno en que se produce:

*Bañada en rayos del cielo,
la canción va entre las flores
con besos y con rumores,
y entre mil variados giros,
se enlaza con los suspiros,
trina con los rruiseñores.*

⁹⁰⁸ Compruébense en la tabla del glosario los casos similares en el resto de las apariciones del *cuervo*.

Las décimas en honor al cabecilla liberal Máximo Jerez dan pie para la primera aparición del *león*, al que compara por su ímpetu y fortaleza. A continuación un quinteto con estrambote titulado «Al progreso» menciona nuevamente al *águila*, identificándola esta vez con el concepto positivista del desarrollo.

La más extensa colección de estrofas de este conjunto es la larga tirada «El libro», compuesta por 88 décimas. En ella aparece un elevado número de animales y, entre ellos, menciona por primera vez los acuáticos:

*¿Veis la florida pradera
con aves de hermosas plumas,
y vagas, flotantes plumas
que los arbustos oprimen,
y mil arroyos que gimen
con algas, peces y espumas?...*

Aparece la *serpiente* representando simbólicamente al entonces reciente invento de la electricidad, aplicada a los usos cotidianos. Se trata de un rasgo que parece adelantar el tratamiento literario que darán las vanguardias a los avances técnicos. En esta décima Darío habla de la *serpiente de fuego* con admiración, algo muy distinto al trato que suele ofrecer a los ofidios en general.

Un rasgo que se repetirá también más adelante es la capacidad de comunicación de las aves a través de su canto. En una de las décimas destaca el diálogo que mantienen con las plantas:

[...] *y esas palabras de amores*
que dicen en tonos suaves
las palmeras a las aves
y las aves a las flores.

Tan amplio como la temática que abarca, «El libro» recalca en múltiples ambientes entre los que destaca el marino. Al ya mencionado *pez* de las primeras estrofas se añaden los *corales* y las *gaviotas*, quienes corroboran la importancia del mar en su obra.⁹⁰⁹

En «El poeta civil» Darío hace una demostración ideológica. Sus páginas son un homenaje a Máximo Jerez, a quien llama en «Soneto civil» “*águila* audaz del continente americano”. Más adelante, remarcando sus simpatías por la unión de las cinco naciones centroamericanas, las compara con *leones* que ocupan el istmo minado de *serpientes*. En la «Alegoría» dedicada al presidente salvadoreño Rafael Zaldívar,⁹¹⁰ aparece el *alción*, ave marina que es nombrada en esta única ocasión en el bestiario.

Simón Bolívar, el Libertador, es comparado con dos aves emblemáticas del bestiario. El *cóndor* que representa el poder del vuelo irreducible sobre la cornisa de los Andes, y el *águila*, a quien

⁹⁰⁹ Sobre la importancia de los paisajes marinos, estudiaremos el capítulo «Rubén Darío y el mar» de la obra de Sánchez-Castañer, *Estudios sobre Rubén Darío*, p. 75 y 76.

⁹¹⁰ Rafael Zaldívar, político salvadoreño que ocupó por segunda vez la presidencia del país en el período al que pertenece la composición (1880-1884), junio de 1883. Darío debió conocerlo.

relaciona en más de una ocasión con el espíritu de libertad del pueblo americano.

En «Unión centroamericana», canto a la unidad de las cinco naciones, vuelve a producirse el enfrentamiento tierra y aire, mal y bien, característico del bestiario. De nuevo el *cóndor* es instado a guardar desde las alturas el continente, mientras que se increpa al *hurón*, representante de los enemigos de la idea, para que desaparezca. El *murciélago* que aparece en la misma composición conserva las atribuciones maravillosas y aterradoras que tiene en otras composiciones, haciéndose dueño de la noche y portando implícito el mundo de lo oculto.

«Himno de guerra» es una arenga al pueblo nicaragüense, que se encuentra embarcado en un conflicto bélico en 1885, al que califica de *león*. Se repite la comparación de los nicaragüenses y resto del pueblo hispanoamericano con los leones o cachorros de *leones*.⁹¹¹

«Las campanas de León» apenas presenta interés alguno. Sólo en la tirada de cuartetas que componen «La virtud» existe una comparación simbólica de esta cualidad con las *mariposas* a través de la imagen de la mujer y su relación directa con el amor. En las quintillas que forman «La caridad» hay una magnificación de la bravura de los *mastines* y, más interesante, el enfrentamiento del pájaro, en este caso el *ruiseñor*, con la *larva* como animal terrestre, insecto o anfibio, al que atribuye cualidades negativas.

⁹¹¹ Recuérdese la frase “hay mil cachorros del león español...”. *Cantos de vida y esperanza*, p. 879.

En «Álbumes y abanicos», libreto de poesía de circunstancias, son escasos los ejemplos. Una comparación del poeta salvadoreño Gavidia⁹¹² con el *mirlo* que canta a la aurora y algún *pájaro, tórtola, ruiseñor, jilguero* y *paloma* caracterizados por su voz dulce y armoniosa. Dentro del aire ligero que presenta el conjunto, el autor llama *besugo* a quien se ha atrevido a insultar a su admirado Víctor Hugo.

Aparece por primera vez la *abeja* libando de los labios de una de las mujeres rivenses para las que Darío compone en abril de 1886 breves y emotivas dedicatorias. En la «Serenata» que dedica a una de ellas, Herminia Chamorro, el poeta se compara con la *cigarra* que presta su canto al enamorar:

*Si caballero, mi dulce amiga,
fuera de aquellos de arpa y loriga
banda de seda, cigarra de oro...*

Algo semejante sucede en «Vaso de miel y mirra», donde un grupo de *pájaros, tórtolas, ruiseñores, palomas* y demás *aves* se reparten el protagonismo de la composición. En «Tú y yo» aparece una nueva identificación del poeta con el *ave* solitaria que vaga en busca del amor:

Soy ave de los bosques solitaria...

⁹¹² Francisco Gavidia (1863-1955), amigo de Darío, autor de *Poesía, Pensamiento, La primera forma de Gobierno en Centro América*.

*Deshojada y marchita pasionaria...
¡Pasionaria, ave, arista, llanto, espuma... ,
perdido de este mundo entre la bruma!*

En «Etcétera, etcétera...» continúa la misma tónica, pero aparece un detalle que se repetirá en los cuentos cuando titule uno de ellos con la misma idea que inspiran estos versos:

*Como un pájaro que vuela,
una paloma torcaz,
una garcita morena...*

Después, una breve comparación de la mujer de paso casi espiritual, que trisca como *corza* entre el paisaje bucólico de los versos. Más adelante, en la tercera de las «Anacreónticas» que se incluyen, aparece por primera vez la *calandria*, confidente oculto del amante que espía el baño de la amada. En «Remember» hace una comparación enfrentada que también aparecerá más adelante: la mujer calificada como ser sublime que puede emplear su desidia para matar con la efectividad del *áspid* que lleva escondido en sus labios.

En el homenaje en prosa versificada que hace a «Manuel Reina»,⁹¹³ a quien califica de *águila* capaz de robar sus secreto a los *pájaros*, aparece el primer *gorrión* y, más adelante, la primera vez que

⁹¹³ Manuel Reina y Montilla (1856-1905). Poeta español, n. en Puente-Genil. Publicó notables volúmenes de poemas, como *Andantes y Alegros* (1877), *La vida inquieta* (1894) y *El jardín de los poetas* (1899), que le hacen figurar como un precursor del modernismo por el colorido y sonoridad de sus versos.

emplea para el *ruiseñor* el nombre mitológico de *filomela*.⁹¹⁴ Esa misma comparación con el *águila* la hará respeto al poeta Francisco Gavidia, para quien iguala las cualidades de su canto con las del *pájaro* que “arrulla y trina”.

«Libélulas y avispas» es otro de los títulos que recogen directamente el nombre de animales. Se trata de una recopilación de chistes —por ello el nombre de *libélulas*— y ocurrencias escritas entre 1882 y 1886, dedicadas a algunos personajes de la vida nicaragüense del momento y a ciertas cabeceras de la prensa, a las que dedica sus pullas —de ahí el nombre de *avispas*—. Dentro de este ambiente desenfadado destaca la «Letrilla» que satiriza a determinados personajes. Uno de ellos es una mujer de innúmeros amoríos a la que identifica con el mismo himenóptero, otro, un hombre de tal fealdad que se hace merecedor del término *escarabajo* y, por último, una estrofa que califica a los judíos como “academia de *gatos*”. De enero de 1886 data la composición «Los zopilotes» en la que, a modo de fábula y con gran dosis de ironía, va relatando la conversación fraternal entre los vultúridos nicaragüenses y los salvadoreños. Los primeros invitan a los segundos a los grandes festines a los que tendrán acceso en su tierra por encontrarse ésta en tal estado de abandono que los *perros* y los *cerdos* muertos proliferan.

⁹¹⁴ Según la mitología griega, hija de Pandión, rey de Atenas y hermana de Procne, esposa de Tereo y de Tracia. Tereo violó a Filomela y ambas hermanas se vengaron matando a Itis, hijo de Tereo y de la misma Procne y presentándose al rey como manjar en un banquete. Según la versión más original) los tres fueron transformados: Filomela en *ruiseñor*; Procne, en *golondrina* Tereo en *abubilla*.

Dentro de «Crónicas y leyendas»⁹¹⁵ destacan los “Versos tristes” dedicados a «Margarita», a quien compara con distintas aves y de quien dice que...

*Es amiga de pájaros y flores,
y como a los infantes pequeñuelos,
le encantan armonías y rumores;
y sé de melódiosos ruiseñores
que, al oírla cantar mueren de celos.*

Aparece nuevamente la relación de las aves con el canto y la posibilidad de interpretar su lenguaje por parte de los enamorados. Más tarde volverá a compararla con una *mariposa*, ahondando en el tratamiento paralelo que Darío suele hacer entre ambos tipos de animales. Y por último, la presencia de un tema original que aparece también en uno de los cuentos:⁹¹⁶ la muerte del *colibrí* entre las manos traviesas —quién sabe si más bien despiadadas— de una joven amada.

«Arte y naturaleza» se abre con una serie de quintillas en honor de «El poeta», a quien, como en muchas otras ocasiones, someterá a la metamorfosis de cualquier animal volador. De *larva* y *gusano* llegará a través de su arte a la categoría de la *mariposa* angelical que conserva “puras sus alas de querubín”.

⁹¹⁵ Nótese la relación con el título de Bécquer, a quien menciona expresamente en una de las estrofas:

*(como ciertos poetas arrancados
que en invierno se embozan en la lira,
como Bécquer nos dice); y no es mentira.*

⁹¹⁶ Cf. Lo sucedido en *La historia de un picaflor*.

La oda a la «Naturaleza» que dedica al poeta Román Mayorga está sólo habitada por animales aéreos. Vuelo y canto es la exclusiva reserva del reino animal en este ámbito. *Ruiseñores, jilgueros, alondras, tórtolas, palomas, y canarios* admiten entre sus dominios naturales la sola presencia de la ociosa *cigarra*, más proclive al placer de las noches armoniosas que a otras labores más calladas.

A pesar de lo que el océano significa en su obra, «El mar» no menciona en sus dominios ninguna vida animal, una fugaz metáfora de los rayos convertidos en *sierpes* de las tormentas es el único vestigio animado de tan amplio reino.

En «La luz», sin embargo, aparecen los *peces* conjugando su movimiento con el color plateado de las olas, se oye el canto centenario del *sinsonte* (cenzontle), aunque *aves, mirlos, gallos y alondras* sigan imponiendo su presencia mayoritaria en el paisaje.

Exacta suerte corren los lugares citados en su homenaje a Vicente Espinel en «La poesía castellana». *Aves, palomas, abejas, pájaros y águilas*, participan en esta larga colección de décimas, estrofas que acompañan a nuestra lírica desde sus orígenes medievales hasta los ecos del romanticismo americano.

«Epístola a un labriego» asume el tema virgiliano de la delectación bucólica. El *locus amoenus* envidiado desde la ciudad. Junto a las bucólicas *vacas y ovejas* reaparecen las laboriosas *abejas*, cantoras con sus susurros de las excelencias del trabajo

recompensado en el amor. Junto a ellas, Darío discrimina a los animales salvajes, acusándolos de “fieras alimañas”.

«Del cercado ajeno» insiste en la placidez del escenario bucólico. En «Huyo el día...» el *águila* aparece con la nueva connotación de la noche. Dentro del mismo grupo «Un pleito» representa una fábula que pone en tela de juicio la equidad de los juristas. En ella enfrenta a unos *gatos* y un *mono*, al que han recurrido para dirimir el reparto de un queso robado. Éste, que se reconoce “*mono de conciencia*”, zanja la disputa dando cuenta del producto del robo.

En «El banquillo», homenaje a Víctor Hugo, Darío califica al *zorzal* como “poeta de las selvas”. El árbol que participa en la pugna con el hombre se erige en principal actor de la hospitalidad con diversos animales, distintos y opuestos en sus cualidades: “el fugitivo *ciervo*”, “el hambriento *tigre*” y el “*áspid* matador”. Reaparece la sintonía entre las distintas especies, independientemente de sus peculiaridades. Frente a la intención asesina del hombre, el árbol realiza una defensa ecológica de su existencia; el *águila* suscita en él la envidia, porque anclado a la tierra es incapaz de seguir en su vuelo. Pero también argumenta – frente a la soberbia humana- que al mismo hombre ha sido útil hasta el punto de servir de patíbulo para ayudarlo en su locura.

También de Víctor Hugo toma «Los cuatro días de Elciis». La Edad Media es representada como un periodo “donde los verdaderos amantes de la justicia fueron casi siempre considerados como

peligrosos rebeldes”.⁹¹⁷ La repugnancia que le inspira la época es representada a través de la figura de algunos animales: los cañones de las murallas son comparados con feroces *dogos*, la nobleza del *águila* huye ante la presencia de los *búhos* y los valientes *leones*, *tigres* y *panteras* acaban siendo sometidos como *ratones*. Aun más, *jaguares*, *lince*s y *garduñas* son los responsables de la aparición del cadáver del *águila*: otra vez el enfrentamiento entre algunos animales terrestres —menos el *león*—: el “*sucio reptil*” y el *basilisco* frente al *águila* como imagen aristocrática que se enfrenta a la ruindad del clero: *víboras* y *cuervos*.

Del mismo poeta utiliza «El fin de Satán» para componer «La entrada en Jerusalén», donde la dulce figura de los *pájaros* se enfrenta a la prototípica imagen de la *serpiente* como encarnación del demonio, a los que se les une la fiereza del *león* y el *lobo*.

El bestiario en *Primeras notas*

Apenas un par de aves y un pequeños grupo de abejas virgilianas frecuentan la «Introducción» a las “Epístolas y poemas” dedicadas a diversos amigos. La primera en honor de Ricardo Contreras carece prácticamente de valor “zoológico”, mientras que la segunda a Juan Montalvo realiza comparaciones del personaje con las *águilas* y otras aves emblemáticas, como el *cóndor*. La dedicada en curiosas estrofas a Emilio Ferrari, “autor del poema

⁹¹⁷ M. Bonfantini en *Diccionario Literario Bompiani*, VI, p. 545.

‘Pedro Abelardo’”, también lo compara con el *cóndor*. En la epístola de “Erasmus a Publio” aparece nuevamente la imagen mortal del *áspid* allí donde las *palomas* continúan representando la voluntad amorosa.

Con “El porvenir” se abre la segunda parte de estas “primeras notas” titulada *Poemas*, en él las apariciones de animales quedan repartidas entre “*águilas altaneras*”, “*tórtolas afligidas*”, *ruiseñores* de “*dúlcida garganta*” y “*bellas mariposas*”. Más adelante, enfrentadas a las anteriores, surgen las primeras especies del continente africano: “el *elefante consagrado*”, el “*hipopótamo crecido*” y el “feroz *rinoceronte*”. En el poema “Víctor Hugo y la tumba”, donde se hace referencia a los versos del poeta francés que citan el volcán nicaragüense Momotombo, la comparación es directa entre dos animales: el *león* y el *águila*. En otro verso lo califica también de *alondra*:

*¡Alondra! cuando en el alba su abanico de oro
mueve, regando aromas en el aire sonoro...*

“Ecce homo” está dedicada a Francisco Antonio Gavidia.⁹¹⁸ Se trata de una composición terrestre, centrada en la trascendencia y donde las comparaciones animales carecen de simbolismos ocultos: humanos que viven como *reptiles*, *cerdos* o *acémilas* trabajadoras. *Pájaros* que circundan los ambientes plácidos y

⁹¹⁸ Francisco Gavidia (1863-1955). Éste es uno de los momentos en que se recoge con mayor claridad la notoria relación de Darío con el escritor, educador y periodista salvadoreño.

representan al libre pensamiento. Los malos augurios llevados por el *mochuelo* y la *corneja* contrastan con los *delfines* que acompañan a Venus sobre las espumas.

La imagen del *ruiñeñor* vuelve a aparecer en «La cabeza del Rawi» limitándose a colaborar con su presencia en el exotismo del escenario.

«El ala del *cuervo*» es un romance de apariencia arcaica. En él se cuenta la desgraciada ceguera de un valeroso amante que ha consultado a un nigromante sobre la cura de sus celos, pero pierde los ojos por intentar satisfacer los deseos de su amada. El *cuervo*, cuya desafortunada imagen se mantiene en todo el bestiario, se convierte en el instrumento de esa maldición.

Otras comparaciones aparecen en «Alí», un largo poema en décimas. La mujer se relaciona con la agilidad de las *gacelas* y el hombre con la ferocidad del *león*, el *tigre* o la *pantera*, aunque también con la ternura de la *paloma*. Se trata de una composición donde el *caballo*, nombrado como tal o como *corcel*, *potro* o *bridón*, adquiere una especial importancia.

El bestiario en *Abrojos*

Desde el mismo prólogo en verso de *Abrojos* se reitera la aparición de una serie de animales tópicos en el bestiario. El aire pesimista

de esta obra, justificación abatida del título mismo,⁹¹⁹ queda reflejado en las comparaciones que realiza con algunos de estos animales: “*palomas* con las alas recortadas a cercén”, *tigres* carniceros y *moscas* que caen atrapadas en la red de la *araña*. La conclusión es obvia y se cierra con la máxima de Locke sobre los comportamientos animales, en concreto del *lobo*, por parte de los hombres.

El *XVI* de estos *abrojos* presenta a la *culebra* como figura demoníaca, curiosamente vinculada a la presencia del *gavilán* quien, como ya se ha dicho, a pesar de tratarse de un *ave* rapaz, suele recibir connotaciones positivas en el bestiario. Ambas imágenes quedan supeditadas a la pérdida de la virginidad de una niña.

La *serpiente* aparece en el caso de *abrojo V*, relacionada con un collar que rodea un cuello infantil. Esto plantea un paralelismo muy cercano al tema que Darío expone en *La muerte de Salomé*, donde, en contra de la tradición bíblica, la protagonista es estrangulada por un collar que se convierte en *víbora*.⁹²⁰

El tono general de la obra continúa acentuándose con la aparición de animales connotados negativamente. En el *abrojo XL* lo hace el

⁹¹⁹ Comienzan estos versos:

*Si yo he escrito estos Abrojos
tras hartas penas y agravios,
ya con la risa en los labios,
ya con el llanto en los ojos,...*

⁹²⁰ La historia bíblica sólo menciona la obediencia de Salomé ante los deseos de su madre, Herodías, cuando pide a Herodes Antipas la cabeza del Bautista.

alacrán junto al perro (*can*), que deja en esta ocasión de ser el fiel compañero de los humanos para transformarse en un peligro a causa de la rabia. Muy distinto de los que Darío alaba y reconoce como imprescindibles en el *LVI* cuando dice:

*Tengo que criar un perro
ya que en este mundo estoy.
No me importa lo que sea:
alano, galgo o bull-dog.*

O de aquel otro, imagen de un “pobre curita”⁹²¹ cuya inocencia y humildad provocaba la risa de los poderosos. Sin embargo, siguen siendo los *pájaros* los animales más frecuentes y mejor tratados de estos versos. Mujeres con canto de *canario*⁹²² y *mirlos*⁹²³ que como seres débiles suscitan la compasión del poeta.

Por último, junto al pesimismo general de la composición, el tema del suicidio aflora en el *abrojo XXXV*. Este tema se enlaza con el de *El pájaro azul*, donde la libertad poética del artista provoca la autoinmolación en el intento de dar rienda suelta al espíritu de la creación.

El bestiario en el *Canto épico a las glorias de Chile*

⁹²¹ *Abrojo* LII.

⁹²² *Abrojo* XVIII.

⁹²³ *Abrojo* L.

El *Canto épico a las glorias de Chile* es un extenso poema de circunstancia, dedicado a la Guerra del Pacífico,⁹²⁴ en el que Darío intentaría recompensar la amabilidad de Balmaceda, hijo del presidente de la república de Chile, considerada en la dedicatoria por el poeta como su “segunda patria”.

De esta manera, los animales que participan en el bestiario del *Canto* son pocos y en gran medida están relacionados con las cualidades épicas que los versos intentan ensalzar. Dejando a un lado las apariciones del *caballo* como animal de combate, inevitable de las situaciones de guerra, los otros hacen alusión tanto a la fortaleza, a través de la imagen del *toro*, como a la fiereza del *león* o a la ligereza poderosa del *cóndor*. Estas imágenes se complementan con la identificación de las naves contendientes con la figura del *ave*. Al tratarse de una batalla naval, la velocidad del *delfín* aparece como un rasgo destacado.

El bestiario en *Otoñales*

Todos los animales que aparecen en las rimas de *Otoñales* son aves. Abordadas desde distintas perspectivas, todavía se aprecia el hacer parnasiano antes que el simbólico. Todas están referidas como elementos paisajísticos, recibiendo un trato preferentemente objetivo sobre el figurativo. *Tórtolas* relacionadas con su canto o

⁹²⁴ Se refiere al conflicto militar durante los años 1879 a 1883, entre Chile y la alianza de Bolivia y Perú. Este enfrentamiento fue causado por la posesión de la región situada al norte del desierto de Atacama, rica en nitrato de potasio.

arrullo, *gorriones* que vuelan o duermen y *garzas* que exhiben su largo cuello.

Una de las primeras apariciones del querido *pájaro azul* se produce también en estas líneas. Envueltas de romántico pesimismo, contemporáneas del cuento *El pájaro azul*, aparecido en *La Época* de Santiago en 1886, cuya explicación se ha incluido en “El bestiario de los cuentos”. Representante este “pájaro azul” del espíritu poético incontrolable que domina la mente del artista y que en sus ansias de libertad, es capaz de llevarlo a la desesperación:

*El ave azul del sueño
sobre mi frente pasa;
tengo en corazón la primavera
y en mi cerebro el alba.
Amo la luz, el pico de la tórtola,
la rosa y la campánula,
el labio de la virgen
y el cuello de la garza.
¡Oh, Dios mío, Dios mío!...
Sé que me ama...*

El bestiario en Azul...

Al entrar Darío en contacto con la cultura y la moda chilenas, el bestiario que aparece en la obra sigue el mismo tono de

experimentación que supuso *Azul...* en su totalidad. Parte de lo que sucede en esta obra viene motivado como respuesta al nuevo mundo de lujo y gusto por lo exótico que el nicaragüense vive en los círculos burgueses de Santiago y Valparaíso.⁹²⁵ A esta querencia por un mundo de decorados exóticos y orientales, se añaden las ansias del lujo y las “excelencias” europeas, más concretamente las francesas. Darío es entonces un joven “con la cabeza poblada de aladas fantasías”⁹²⁶ que deja revolotear las *mariposas* azules, sabiendo que en el vuelo se encuentra la esencia misma de la vida dedicada al arte, según palabras de Victor Hugo: “Pour des certains êtres sublimes, planer c’est servir”.

Así pues, el bestiario de *Azul...* será de los que más animales cita en calidad de objeto decorativo. De los 60 que se mencionan, sólo 5 lo hacen en forma figurada. Algunos de ellos corresponden a lo que podría señalarse como especies “poco habituales” y ajustadas al tono general de exotismo que posee el libro. *Boas, canguros, tigres, elefantes, e hipopótamos* —algunos mal ubicados—,⁹²⁷ comparten el espacio lírico de *Azul...* con los que serán sus lugares comunes en el bestiario: *palomas, águilas, ruiseñores* en el conjunto de las *aves* y los *pájaros*. Y *leones, caballos y toros* en lo que respecta a los animales terrestres. Destaca por encima de todo la penetrante vitalidad con que Darío enlaza el celo del animal con la pasión humana que, en ocasiones, concluye con la fatalidad. Poema a

⁹²⁵ José M^a Martínez (1995), p. 30.

⁹²⁶ Eduardo de la Barra, prólogo a *Azul...*, en José M^a Martínez (1995), p. 123.

⁹²⁷ Sobre este asunto, véase el comentario de De la Barra, prólogo a *Azul...*, en José M^a Martínez (1995), p. 148.

poema, la revolucionaria obra reparte las apariciones del bestiario de la siguiente forma:

«Primaveral» abre «El año lírico» dibujando el paisaje amable y bucólico en el que la amada recibe el agasajo de los *pájaros*. Los *ruiseñores* cuentan historias mitológicas. Toda la composición queda impregnada de alusiones al *locus amoenus* horaciano, donde no sólo las *aves* sino también otros insectos alados, como las *libélulas* y las *abejas* hibleas forman parte del decorado panteísta que se resume en los siguientes versos:

*El nido es cántico. El ave
incuba el trino, ¡oh, poetas!,
de la lira universal,
el ave pulsa una cuerda.
Bendito el calor sagrado
que hizo reventar las yemas.*

Es un canto al tema del amor, que impregna cada una de las cuatro estaciones, entendidas como “cuatro grados de amor”⁹²⁸ sobre los que va desarrollándose «El año lírico». Desde la perspectiva del bestiario, «Estival» es uno de los poemas más importantes. Además de “realizar un trozo de fuerza”,⁹²⁹ es un homenaje a la naturaleza salvaje, encarnada en la figura del *tigre*, cuya pasión vital se frustra por la brutalidad institucional. Es el “deseo erótico elemental” que halla “en el amor de los *tigres* su

⁹²⁸ Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío*, p. 56.

⁹²⁹ *Historia de mis libros, Obras Completas I*, p. 203.

consumación máxima”.⁹³⁰ Una metáfora cuyos versos finales recurren a un exceso de evidencia que dice poco en favor de la intensidad poética que el poema tiene en general:

*...como tigre goloso entre golosos,
unas cuantas docenas
de niños tiernos, rubios y sabrosos.*

Tanto «Autumnal» como «Invernal» pasan desapercibidos para el bestiario, aunque en ellos se dibuje un cierto escenario idílico que en otros momentos habría atraído multitud de animales. La interpretación del canto de un *pájaro* por un hada vuelve al tópico del conocimiento del lenguaje de las bestias, de la que el poeta es generalmente el interprete.

*En las pálidas tardes
me cuenta una hada amiga
las historias secretas
llenas de poesía;
lo que cantan los pájaros,
lo que llevan las brisas...*

El «Pensamiento de otoño», menospreciado por De la Barra,⁹³¹ compara el recuerdo lánguido con el vuelo del *pájaro*, sin hacer ninguna otra mención.

⁹³⁰ Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío*, p. 63.

⁹³¹ Referido al poeta Paul Armand Silvestre (1837-1901), lo define respecto al resto de las composiciones como lo que es “la hoja a los pétalos”.

*Y así como el pájaro
que triste tiende el ala,
el vuelo del recuerdo
que al espacio se lanza
languidece en lo inmenso...*

Sin embargo, «Anánke» es calificada por el mismo crítico como la “oda más delicada y bella a la Paloma”. En uno de los versos el animal se define como el prototipo de la virtud conjugada con el deseo de amor puro y a la vez sensual. Se trata de la constante dialéctica entre amor y erotismo:

*Yo soy toda inocente, toda pura.
Yo me esponjo en las ansias del deseo,
y me estremezco en la íntima ternura
de un roce, de un rumor, de un aleteo.*

Se trata del deseo y la inocencia compartiendo el mismo espacio del amor. La unión de ternura e intimidad elevada a categoría humana a través del comportamiento natural de los animales. La composición, sin embargo, acabará con un final desafortunado, un “verso plebeyo” que habla del sacrificio digestivo de la *paloma* bajo la maldad del *gavilán*, y una última estrofa blasfema que cuestiona la obra divina ante la existencia de determinados animales.⁹³² Darío, siguiendo a Valera, también la censura y admite en ella “un

⁹³² Ambas apreciaciones son de De la Barra, prólogo a *Azul...*, en José M^a Martínez (1995).

momento de desengaño”.⁹³³ Resulta curioso observar que este *gavilán* vuelva a aparecer relacionado con la figura de Satanás, al igual que ya lo hizo en *Abrojos*.⁹³⁴

El *bisonte* y el *toro* se añaden a los *leones* y *águilas* en «A un poeta», incluida en la edición de 1890. En este caso los animales son empleados en todo momento como imagen pretendida del poeta obligado a arrostrar con valentía su destino:

Hércules loco que a los pies de Onfalia... [...]
¡Quién desquijara los robustos leones, [...]
que no lo vea el águila en su cumbre. [...]
que embista rudo como embiste el toro,
que clave firme, como el león, la garra [...]
como en la selva virgen el bisonte.

«Sonetos Áureos» comienza con el dedicado a Caupolicán, el cacique araucano que demostró igual valentía que la empleada por Nemrod, el robusto cazador, a la hora de luchar contra *toros* y *leones*. Continúan, en este caso, apareciendo los animales como símbolo de la fuerza inmensa que sólo algunos hombres heroicos logran vencer:

⁹³³ *Historia de mis libros, Obras Completas V*, p. 202.

⁹³⁴ Vid. «Abrojo» XVI:

Cuando cantó la culebra,
cuando trinó el gavilán
 ...
y fueron dos esterlinas
los ojos de Satanás,
entonces la pobre niña
perdió su virginidad.

*Por casco sus cabellos, su pecho por coraza,
pudiera tal guerrero, de Arauco en la región,
lancero de los bosques, Nemrod que todo caza,
desjarretar un toro, o estrangular un león.*

Para Octavio Paz, “Venus” es el primer poema que constituye una verdadera creación en la que “cada una de sus estrofas es sinuosa y fluida como una agua que busca su camino”.⁹³⁵ En estos versos aparece por primera vez la asociación del alma del poeta con el animal, la *crisálida* que luego se convertirá metamórficamente en *mariposa*.

El *gato* [angora] es el principal adorno de los versos musicales que reflejan en el soneto «De Invierno» el ambiente lánguido y placentero de paraíso artificial. En ellos el *spleen*, contagia al animal que taciturno pasa las horas junto a la voluptuosidad de su dueña.

Dos *águilas*, una *paloma*, un *búfalo*, un *elefante* y un *caballo* (corcel), salpican los últimos sonetos de *Azul...*, dedicados a poetas admirados por Darío. Aparecen todos ellos con función simbólica, casi siempre en modo comparativo (*como un rajáh soberbio que en su elefante indiano*, a Leconte de Lisle; *como un tropel de búfalos americanos*, a Salvador Díaz Mirón), o de plena identificación (*Tu cuarteto es cuadriga de águilas bravas*, a ese mismo autor).

⁹³⁵ Octavio Paz, *Cuadrivio*, p. 23.

Los versos en francés de «Chanson crepusculaire» reincidenten en la aparición de los animales más comunes del bestiario. La majestad imperial del pájaro lleno de luz acariciado por el sol...

*Dans une gloire d'or, semblable a un empereur,
le grand soleil caresse et l'oiseau et la fleur.*

La voluptuosidad del prado bucólico habitado por el toro que pace tranquilamente sobre la hierba, a la orilla de un plácido riachuelo:

*O sève! O volupté! Je vois un noir taureau
manger de la pâture au bord d'un frais ruisseau,*

Es el mismo lugar donde una paloma arrulla en la hora del crepúsculo:

*...tandis que sur feuilles où la lumière tombe,
à plein air, amoureuse, roucoule una colombe,*

Se presenta entonces el momento crepuscular en que la luz ofrece una nueva visión sobre las cosas, que es como decir:

*C'est l'heure de l'Orient et du doux crépuscule,
L'heure du papillon et de la libellule,
et du nid qui gazouille, et des petits enfants.*

Y por último, los cisnes como representantes de la salvaje languidez del lugar, donde el amor, que inunda todo cuanto es vida, contrasta con la tristeza del poeta:

*On voit, sur les collines pittoresques, sauvages,
comme des cygnes blancs, les humides nuages.
Partout la vie, partout la joie, partout l'amour.
Seulement dans mon cœur est triste ce beau jour.*

El bestiario en *Prosas Profanas*

Aunque no aporten nada significativo al bestiario las «Palabras liminares» que encabezan *Prosas Profanas* hablan mucho de la actitud de Darío ante esta obra. Octavio Paz señala el placer como tema central de esta obra, donde el paréntesis que afirma su indolencia ante el mundo y la delectación en su propia pasividad, es de alguna manera el presagio del tratamiento que dará a los animales que aparezcan entre sus páginas. La mujer como gran representante de esa sensualidad se irá transformando en diferentes imágenes, *paloma, cisne, gata...* Identidades que conformarán la “encarnación de la ‘otra’ religión” que está fraguándose.⁹³⁶ Hay en ellas una confesión de desacomodo, un no sentirse a gusto con su situación ni con su inevitable existencia...

...detesto la vida y el tiempo en que me tocó nacer...

⁹³⁶ Octavio Paz, *Cuadrivio*, p. 27.

Más que una añoranza de todo lo perdido, la desilusión del presente, tan distinto de su personal idea del pasado, que resume una “ardua lucha intelectual”.⁹³⁷ Queda la voz del poeta, imposible de enmudecer, como el canto del *ruiseñor* que sobrevive a las palabras huecas de algunas críticas de *gallina ciega*, incluso por encima de *la gritería de trescientas ocas*. Se enfrentan simbólicamente dos aves a través del canto, como más tarde se enfrentarán a través de la virtud y la sensualidad.

«Era un aire suave...» recoge entre el “ambiente dieciochesco” de sus versos, un canto a la música y “una invitación al amor bajo todos los soles”. La “divina Eulalia”, cuya risa sólo es comparable al canto del *pájaro*, autor de la famosa aliteración, debida a sus amorosas trinos...

*...que desdenes rudos lanza bajo el ala,
bajo el ala leve del leve abanico!*

Aparecen a la vez el *cisne* de marfil sobre su inseparable estanque de aguas quietas y el *ruiseñor* bajo la usual denominación mitológica de *Filomela*.

«Divagación» para Darío es un “curso de geografía erótica; la invitación al amor bajo todos los soles”,⁹³⁸ y como tal el bestiario se expande por los cinco continentes. Desde las *abejas* olímpicas, que

⁹³⁷ Vid. *Historia de mis libros, Obras Completas I*, p. 204.

⁹³⁸ Vid. *Historia de mis libros, Obras Completas I*, p. 205.

revolotean entre los aromas perfumados del mundo clásico, pasando por la rareza oriental de las *panteras*, *tortugas* y *leopardos*, o por los *elefantes*, *tigres* y *dromedarios*, los animales exóticos acompañan las mil posibles realidades del amor. Junto a los acostumbrados *ruiseñores* y al *cisne* de Lohengrin, sin olvidarse de mencionar el amor cálido de España, cuyas flores –desde una visión algo tópica– se riegan con la sangre de los *toros*, donde la omnipotencia del amor es capaz de dejar “sorprendida a la *serpiente* de ojos de diamante que está enroscada al árbol de la vida”.

Con «Sonatina» puede decirse que Darío alcanza el mayor dominio decorativo y musical con los animales. Está marcada por los célebres versos que recogen su sentido del ritmo, conjugado con el ambiente exótico de Oriente. La mención del *pavo real* reitera ese aire de ensueño aristocrático al que la princesa está sometida desde sus sueños ligeros:

la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión

Los animales voladores continúan siendo el centro de atención de los deseos. La posibilidad de su vuelo se transforma en el elemento ideal donde pueden desarrollarse las aspiraciones más profundas:

¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;

Tanto el *halcón* como los cisnes colaboran en la atmósfera general del poema. Estos últimos manifestando su paralelismo sobre las aguas azules del estanque donde el poeta y su propia imagen, la poesía, nadan al unísono.⁹³⁹

Otros dos esdrújulos famosos sitúan a la *hipsipila*, a quien Darío parece tener un especial cariño. De hecho volverá a aparecer en *Cantos de vida y esperanza* como ya lo hizo en *El rubí*, siempre mencionado a través de la fragilidad de su vuelo. La princesa, enferma de amor, será rescatada por el caballero capaz de dominar tanto al *caballo*, al *azor* como a la misma muerte.

«Blasón» es otra composición de circunstancia en la que Darío retorna sobre la figura del *cisne*,⁹⁴⁰ enlazando el aspecto mitológico del animal con las connotaciones eróticas que ha poseído desde la propia Mitología. Salinas, no carente del sentido del humor, afirma que Darío en ella “pasa revista a las gracias y virtudes de su palmípedo favorito”.⁹⁴¹ Señala a la vez cómo en ella el *cisne* pasa de ser considerado el animal melancólico e inocente de los estanques decorativos para convertirse en el responsable de las más audaces aventuras amorosas. Es éste un ejemplo más de la insistencia

⁹³⁹ Vid. Marta Gallo, *Heterotopías: Avatares de los cisnes unánimes de Darío*, en *Crítica semiológica de textos literarios hispánicos*, Madrid, CSIC, 1986, p. 389 y sig.

⁹⁴⁰ Aunque en la edición de Afrodisio Aguado la dedicatoria reza: “Para la condesa de Peralta”, de hecho en *Historia de mis libros*, Darío confiesa que se trata de unos versos escritos en el “álbum de una marquesa de Francia propicia a los poetas”.

⁹⁴¹ Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío*, p. 95.

rubeniana en el tema del *cisne* lédico que aparecerá en otras ocasiones.⁹⁴²

En «Del campo» transforma el exotismo parnasiano en un paisaje criollo al que adorna de animales voladores. Menciona nuevamente las *libélulas* de Puck, junto al *ruiseñor* y los parlanchines *gorriones*. El solitario viajero, en esta ocasión reflejo del poeta, se ve arropado en su divino trabajo por los *pájaros*.

En «Alaba los ojos negros de Julia» se produce otra vez el mismo enfrentamiento que ya vimos en *Palomas blancas y garzas morenas*, donde el tono oscuro de los ojos de Eros poseen más poder de seducción que los azules de su madre, Venus. Ante este enamoramiento, incluso las *tórtolas* pudorosas llegan a apasionarse.

«Canción de carnaval», “oda funambulesca” con aire bonaerense, da paso a dos insectos también voladores. La *mariposa* que presta su imagen de vuelo liviano a la musa, y la *abeja* como emisaria del amor, que deposita su dulce producto sobre la boca deseada.

Un “madrigal de capricho” es como califica Darío a «Bouquet», versos dedicados a la expresión de la inocencia a través del color blanco. En él aparece otra nueva figura para comparar el cuello de los *cisnes* con la esbeltez de los cirios de cera blanca.

⁹⁴² Cf. «Friso», «El cisne» en *Prosas Profanas* y «Los cisnes» en *Cantos de Vida y Esperanza* según Salinas.

El ritmo latino de los versos monorrimos de «El faisán» son el escenario parisino en el que Darío otorga igualdad de categoría a elementos tan distantes de la isotopía poética como pueden ser los *langostinos* de las fresas, siempre cargadas de significado metafórico.⁹⁴³

En «Garçonnière», un retrato de jóvenes poetas, reaparece la figura de Venus relacionada con las *palomas*⁹⁴⁴ y las míticas *abejas* de oro que ya ha mencionado anteriormente.

También está lleno de aves «El país del sol», aunque en este caso se trata de un homenaje a modo de lied para una cantante cubana, nostálgica de su tierra isleña. La composición comienza con el reflejo del canto de la artista en el de los *pájaros* y *ruiseñores*. Pero en la tercera estrofa se produce un enfrentamiento entre el aristocrático *cisne* y una sorprendente “monja *paloma*” relacionada con el misticismo.

«Dice mía», es un pequeño lied compuesto para la música. Compara el alma del poeta con la metamorfosis de la *crisálida* que acabará por convertirse en *mariposa*.

En «Heraldos» se produce una significativa relación de personajes femeninos con algunos animales. Helena, hija de Leda y Zeus, es

⁹⁴³ Podría suponerse que en aquel mundo de principios del siglo XX, los langostinos pudieran ser considerados como un alimento exótico, tal vez digno del tratamiento lírico.

⁹⁴⁴ Vid. la interpretación de Salinas en “La paloma de Venus” en *La poesía de Rubén Darío*, c. IV.

anunciada por la blancura de un *cisne*, Makheda lo es por *pavo real*, a Yolanda, una *paloma*, y a Silvia, el personaje que desprecia el amor en el *Aminta* de Tasso, una *corza*.

El centauro, poseedor de una “*energía vital triplicada [...] por lo animal y por lo humano*”,⁹⁴⁵ protagoniza, desde su perspectiva de animal sabio, el ambiente de templanza que predomina en el «Coloquio de los centauros». Sus referencias al campo semántico de los animales son varias: *potros* y *caballos* representan a “los crinados cuadrúpedos divinos”. En un momento del extenso poema, durante la conversación de los dos personajes, se produce una comparación entre contrarios, que enfrenta armónicamente dos aves, quienes llegan a ser admitidas como un todo por la visión unicista del poeta:

Orneo

Yo comprendo el secreto de la bestia. Malignos seres hay y benignos. Entre ellos se hacen signos de bien y de mal, de odio o de amor, o de pena o gozo; el cuervo es malo y la torcaz es buena.

Quirón

Ni es la torcaz benigna ni es el cuervo protervo: son formas del Enigma la paloma y el cuervo.

⁹⁴⁵ Salinas, op. cit. p. 93

Dentro de la misma intención panteísta del poema, hay una apuesta por el sentimiento bárbaro del animal frente a lo que da en llamar uno de los protagonistas la “ponzoña ingénita” de la mujer, malparada incluso frente a la naturaleza del *águila*, la *yegua* y la *leona*. El canto es representado por dos animales voladores: Filomela, el *ruiseñor* y la “helénica *cigarra*” que canta la despedida del tropel de centauros.

«Pórtico» es un “prólogo lírico” que Darío hace para *En tropel* de Salvador de Rueda. Se trata de un canto a la tierra andaluza que tanto le impresionó por su música y luminosidad, luminosidad que va a ser envidiada por la Primavera en su destierro “en el país de los *cisnes* de nieve”. Y, desde la perspectiva del bestiario, los vínculos orientales de Andalucía serán establecidos por el *pájaro* errante, la ideal *golondrina* y la presencia siempre misteriosa de un rey mago sobre su *dromedario*.

En «Elogio de la seguidilla» Darío rinde también homenaje a la forma de hacer del poeta andaluz. Para ello emplea sus animales preferidos. En los últimos versos la seguidilla es comparada con la vivacidad de la *abeja*, pero antes ha sido excusa para que la mujer andaluza sea comparada con la arisca *paloma* (nuevo tratamiento para esta ave) y con la odalisca que fascina como la *culebra*.

Darío asegura en *Historia de mis libros* que «El cisne» es un soneto cuya referencia está en Wagner. Salinas añade que el *cisne* como tal es uno de los símbolos favoritos del poeta que conjuga representaciones simbólicas de distintos autores. Gullón, por su

parte, afirma que este soneto por sí solo “resume la multiplicidad” de todos ellos.⁹⁴⁶ Respecto al *cisne* y su simbolismo queda dedicado un capítulo completo del presente trabajo.

El *camello*, o su pariente cercano el *dromedario*, es el animal de «La página blanca». Mítico y exótico, reúne bajo su figura de viajero paciente y seguro en las inmensidades del desierto, el doble símbolo del socorro y del transcurrir de la vida humana. Sobre la blancura desierta de la página, Darío adivina una visión histórica, tal vez de su propia experiencia. Cada uno de los animales que vaga por la extensión del papel es portador de una parte del conjunto de sufrimientos y miedos que lo acosan. Angustia vital que recogerá la poesía de César Vallejo en su propia experiencia dual: el *dromedario* es el conductor hacia la salvación, pero también lo es hacia la muerte, resumida en un punto luminoso en el horizonte.

En «Año nuevo» se hace una alabanza a la figura de San Silvestre desde una perspectiva teológica, tal como afirma Darío. El único animal que aparece es el *murciélago*, que sirve de disfraz a Satán. No es esta la única vez que el quiróptero presta su imagen a la idea del mal. Ya lo hizo en *Hebraico* y *La iniciación melódica*, lo hará más tarde en *Cantos de vida y esperanza* y en el «Salmo de la pluma», fechado entre 1888 y 1889, incluido en *Del chorro de la fuente*.⁹⁴⁷

⁹⁴⁶ Ricardo Gullón (1991), p. 28.

⁹⁴⁷ *Obras completas*, p. 1220.

Unos pocos *pájaros* sobrevuelan «Sinfonía en gris mayor», donde impera metafóricamente la imagen solitaria del *lobo* de mar que Darío había visto repetidas veces en las costas nicaragüenses. El final de la composición deja sitio al sonido de dos maestros de la música en el reino animal: la *cigarra* y el *grillo*, encargados de cerrar armónicamente el ámbito sinestésico en que se han desenvuelto sus versos.

En el «Responso a Verlaine» la ferocidad del animal vuelve a asumir la identificación con el amor que había demostrado en el «Estival» de *Azul...*:

*Que tu sepulcro cubra de flores Primavera;
que se humedezca el áspero hocico de la fiera,
de amor si pasa por allí...*

Después aparecerá de nuevo el *cuervo*, adjetivado negativamente como lo había hecho en el «Coloquio de los centauros». Esta vez lo enfrenta al canto benigno del *ruiseñor*, convertido también en Filomela.

«Canto de la sangre» retoma la grandiosidad pagana del *león*, ejecutor de los martirios cristianos, y la referencia clásica de las *abejas* que, junto a las *mariposas*, se convierten en víctimas del irresistible amor de Venus. Parece seguir siendo inevitable la relación de estos dos seres con el erotismo, aquí relacionado con la pérdida de la virginidad:

*¡Oh la sangre de las vírgenes! La lira.
Encanto de abejas y de mariposas.
La estrella de Venus desde el cielo mira
el purpúreo triunfo de las reinas rosas.*

Vuelve a repetirse el mismo tratamiento de las *palomas* en las «Recreaciones arqueológicas» cuando habla de la nereida Eunice. «Friso» es la demostración de que para construir la poesía actual son necesarios los viejos materiales del clasicismo. Recurre así a la construcción en hipérbaton que tanto lo acercará a Góngora. La referencia mitológica está pues presente en toda la composición y en ella aprovecha para introducir la fuerza plástica de la imagen animal como el *leopardo*, símbolo de la furia que se entrelaza con la adoración de la Naturaleza. El resto del ornamento de la escena corre a cargo de *aves* cuya misión queda patente en este tipo de composiciones: las *palomas* de Venus, el *cisne* seductor de Leda y las *tórtolas* ofrecidas a la diosa en el sacrificio.

Algo semejante sucede en «Palimpsesto», escenificación de un rapto de ninfas perpetrado por audaces centauros. Sin embargo, a diferencia de la composición anterior, en este caso hay una clara apuesta por el tema erótico, al que recurre a través de dos animales: el *cisne*, que ya ha relacionado en otras ocasiones con el acto de la seducción amorosa, y las *cantáridas*,⁹⁴⁸ cuyo uso afrodisíaco se extiende desde la antigüedad:

⁹⁴⁸ Se trata de escarabajos pertenecientes a la familia de los meloidos, conocidos por sus propiedades urticantes. Entre ellos se encuentran las cantáridas o

*Tanta blancura, que al cisne injuria,
 abre los ojos de la lujuria;
 sobre las márgenes y rocas áridas
 vuela el enjambre de las cantáridas
 con su bruñido verde metálico,
 siempre propicias al culto fálico.*

En «El reino interior» aparece la única aclaración extraliteraria de Darío al bestiario. Al final de la primera estrofa hay una nota sobre el nombre de dos aves: los *papemores*⁹⁴⁹ y los *bulbules*, aves que aunque los ornitólogos sitúen en el género *Pycnonotus* africano, el origen del nombre árabe por ruiseñor parece ser el motivo exótico que adoptó Darío para nombrarlo.

Más adelante, en el tercer fragmento, Darío relaciona escandalosamente los siete pecados capitales, personificados en mancebos (*Bellamente infernales...*), con la imagen de la *víbora* y el poder de su mirada fascinante que es arrojado en forma de tentación contra las virtudes, representadas por las *palomas*. Son, en resumen, las vacilaciones del alma,⁹⁵⁰ convertida en indefensa *mariposa* ante la presencia del pecado.

moscas españolas *Lytta vesicatoria*, a las que se les atribuyen propiedades excitantes de la musculatura genital.

⁹⁴⁹ Véase la cita en *Un cuento para Jeannette* del capítulo dedicado al bestiario en los cuentos.

⁹⁵⁰ Más adelante volveremos a verlo en «Divina Psiquis» de *Cantos de Vida y Esperanza*.

En las «Adiciones de 1901», «Cosas del Cid» recoge las imágenes sonoras de dos aves que ornamentan el paisaje por el que el Campeador cabalga. La primera es la ejecutada por el canto de un *pájaro* que se transforma en una “nota de cristal”, y la segunda la de las campanas de unas ermitas convertidas en “*tórtolas* de oro”.

En el primer «dezir» de «Dezires, layes y canciones» hay una curiosa mención de la *mariposa*, identificada como imagen del beso y éste a su vez como el deseo erótico:

*En la fruta misteriosa,
ámbar, rosa
su deseo sacia el labio,
y en viva rosa se posa,
mariposa,
beso ardiente o beso sabio.*

En las siguientes composiciones a la manera de Santa Fe,⁹⁵¹ una mención clásica a la relación de Juno con el *pavón real* y la denominada «Copla Esparça», que juega con la imagen de la mujer convertida en *gata* (blanca) durante la relación amorosa.⁹⁵² Añade metafóricamente a las formas de los pechos femeninos a la redondez del *cisne*. Por último, empareja el vigor de su masculinidad a la fogosidad de un *corcel*.

⁹⁵¹ Sobre los autores de poesía cancioneril mencionados en este capítulo, cf. N. Salvador Miguel, *Poesía cancioneril*, Madrid, 1977.

⁹⁵² Cf. la semejanza en el trato del tema erótico con «De invierno» de *Azul*.

En los sonetos que forman las «Ánforas de Epicuro» destaca la relación de la *pantera* con el pecado capital. Guardianes de la fuente interior en que debe beberse para alcanzar la satisfacción: animalidad y fiereza contra el deseo de armonía. Más adelante, en «La anciana», la flor se transforma en *mariposa* a la vez que el hada recupera su belleza oculta. En «Ama tu ritmo» se muestra de nuevo el canto del *pájaro* como pauta del conocimiento poético. Las *abejas* serán después, en «A los poetas risueños», las artesanas de las “mieles de poesía” que se superpone a la “humana prosa” de la misma forma que se “opone el numen bárbaro al resplandor latino” y del que huye la voz del poeta convertida en *alondra*. Es decir, de nuevo el canto de los pájaros queda relacionado con el canto poético. Algo semejante a lo que sucede en «Marina», cuando Darío afirma que el canto del *ruiseñor* (Filomela) se aloja dentro de su alma. Y es esa misma voz del poeta la que en «Dafne» conseguirá extasiar a los “cisnes de nieve”, hacer bailar a los *chivos* de Pan, o cautivará a los *leones*, como era facultad privativa de Orfeo. En el soneto dedicado «A Maestre Gonzalo de Berceo», Darío incide en la figura del canto del *pájaro* como voz del poeta, comparando el alejandrino de Víctor Hugo y el del castellano:

*Amo tu delicioso alejandrino
como el de Hugo [...]
Mas a uno y otro pájaro divino
la primitiva cárcel es extraña...*

Y propone una vuelta a los orígenes “de oro” desde el moderno “azul” con la fidelidad que demuestra el *gerifalte* volviendo al puño

de su amo. Casi al final, en «Alma mía», reaparece el alma adulada por el canto poético del *pájaro*, mientras que es animada para vencer “como un dios” el peligro de la *serpiente*, encarnación del mal. Por último, en el soneto de la eterna búsqueda con que se cierra *Prosas Profanas*, «Yo persigo una forma», se funden las ideas de luz y alma con la del *ave*. En el último verso del soneto, Darío transforma al *cisne* representante de la armonía en el signo de la interrogación que anunciará su posterior madurez.

El bestiario en *Cantos de Vida y Esperanza*

Para comprender el significado del bestiario en *Cantos de Vida y Esperanza* es necesario tener en cuenta los postulados que Darío anuncia en el prefacio de la misma obra y en el párrafo correspondiente de *Historia de mis libros*. En el primero hace más referencia al pasado que al presente. Darío argumenta en un par de páginas (recordemos que las «Palabras liminares» ocupaban apenas el doble) sobre las reacciones provocadas por sus anteriores producciones, justificando su hacer y visión poéticas. En el segundo de los textos, escrito varios años después, Darío muestra una visión más totalizadora del conjunto y la trascendencia de su poesía. Ha percibido por la facilidad panorámica de la distancia temporal el tono reposado de su voz. Las primeras líneas del ensayo se llenan de adjetivos mesurados: hojas pálidas, cielos taciturnos, opacidades melancólicas, luz apacible, sonrisa discreta y dulce gravedad. A esta contemplativa suavidad contrapondrá la vivacidad de su apuesta renovadora que

lejos de recrearse en la preceptiva “pedagógico-clásico, anquilosada del Siglo de Oro”, visita las fuentes para beber de ellas nuevas potencialidades. De todo ello surgirá la enriquecida experiencia que ahora enfoca sin titubeos hacia lo “absoluto de la belleza”. Tal como afirma, ha encerrado en estos cantos “las esencias y savias” de su otoño.

Sin embargo no todo va a ser comedimiento. Darío ha vivido en Buenos Aires, como el resto de la intelectualidad hispanoamericana, la reacción antiimperialista que provocan los acontecimientos de la guerra de Estados Unidos contra España. Esta actitud rebelde va a traducirse en un lenguaje valiente en el que no le tiembla la pluma para dejar claras sus ideas.⁹⁵³

Ya como parte del título mismo de la edición aparece la figura del *cisne*, al que se referirá detenidamente en el ensayo, anunciando la importancia que concede al animal emblemático y que estudiaremos al abordar esa parte del libro.

El primer canto, que da título a la composición, menciona cuatro de los animales más abundantes en el bestiario, *ruiseñor*, *alondra*, *cisnes* y *tórtolas*, como depositarios de gran parte de la responsabilidad de su poesía anterior. Las dos primeras estrofas hablan de su gusto por el decorativismo parnasiano y su facilidad para crear escenarios artificiales. La referencia al canto como parte del ambiente circundante queda repartida sobre la totalidad del

⁹⁵³ Éstas y las anteriores opiniones están contenidas en Ricardo Gullón, *Rubén Darío, Páginas escogidas*, p. 25 y 26.

momento posible para la vivencia poética. La languidez de las formas y la ternura se suman a este entorno imaginado. Sin embargo, al poco de comenzar, aparece el recuerdo del deseo juvenil, fogoso y a duras penas dominable como el ímpetu de un *caballo* desbocado. Se trata de una confesión profundamente humana en la que irá enfrentando elementos antagónicos que se encuentran en su propia alma: el amor sexual del sátiro y el canto del *ruiseñor* o la imperceptible sutileza de la *hipsipila* que confluyen finalmente en la armonía de una religiosidad positiva.

Los animales que aparecen en las primeras composiciones de *Cantos de Vida y Esperanza*, la «Salutación del optimista», «Al Rey Óscar», «Los Tres Reyes Magos», «Salutación a Leonardo» y, por último «A Roosevelt» son tópicos y no aportan novedades. En la exhortatoria emoción que llena la primera de ellas, apenas una identificación de los enemigos de lo hispánico con las heráldicas *águilas* (bicéfalas), representantes del mundo anglosajón. Especie que alimentada por la “ubre de la *loba romana*” será capaz de sacudirse la tiranía de los “hombres del Norte”. «Al rey Óscar»⁹⁵⁴ supone el agradecimiento y a la vez la oportunidad para aprovechar el reconocimiento exterior de los valores hispánicos como acicate ante el pesimismo imperante en la derrotada España. Hay una relación directa del rey escandinavo con la figura de la *paloma* y más adelante la del *león* con la furia hispánica, que luego reaparecerá en «A Roosevelt». Para el homenaje que Darío hace al estreno de «Cyrano en España», dedica dos de sus animales

⁹⁵⁴ Poema conmemorativo de la visita que realizara a España en 1899 el rey Óscar II de Suecia (1829-1907).

preferidos por el canto: la *alondra*, que anida en el pecho del lírico soldado y el *ruiseñor* que vuelven a erigirse en maestro de la voz del poeta.

«Salutación a Leonardo», que contiene “juegos y enigmas de arte que exigen para su comprensión, naturalmente, ciertas iniciaciones”,⁹⁵⁵ muestra animales que se enlazan con signos esotéricos y mágicos. El *sapo* como imagen negativa, la magia del *cisne*, la vinculación amorosa de la *abeja* y la majestad y poderío de los *leones* legendarios.

«Pegaso» proclama el valor de la energía espiritual, de la voluntad de la creación. El *corcel* mitológico es aquí el instrumento que permite al poeta seguir el camino de la creación y alcanzar las cumbres de la poesía, inmersas en el inevitable azul.

Otro aire es el que emana de «A Roosevelt», vibrante oposición de dos contrarios condenados al conflicto secular. Vemos el enfrentamiento de las dos partes del poema: una la que ensalza el poder norteamericano, la otra la resistencia de la “América católica, la América española”.⁹⁵⁶ Esta fuerza es una referencia para los animales: hace dóciles a los *caballos* y acaba por asesinar a los *tigres*, en un acto de poder del mundo civilizado sobre el natural, algo semejante a lo que sucedió en el «Estival» de *Azul...* Y aunque la voz del Norte sea equiparada a la voz del *león*, es éste animal

⁹⁵⁵ *Historia de mis libros*, p. 217.

⁹⁵⁶ Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío*, p. 235.

quien resulta elegido para representar la potencia incontenible de los hijos de esa otra América subyugada.

Aunque «Canto de esperanza» es una llamada de atención hacia la figura de Cristo, donde Darío enfrenta dos animales normalmente connotados por rasgos de color opuestos en todo el bestiario. Los *cuervos*, metáfora del Anticristo y el *caballo*, en este caso blanco, que representa la pureza divina. Se pone también de manifiesto su actitud pesimista en estos momentos de su madurez poética: las bandadas oscurecen las primitivas ilusiones y el color azul que teñía el optimismo de los primeros versos.

En medio del canto de la *alondra* y bajo el palio tejido de *águilas*, «Helios» opone la luz a las tinieblas y la ciencia a la ignorancia, como lo hace el Sol a las sombras en que se refugia el “*alacrán* del odio”. El poema es un canto global a la magnificencia del *caballo* como certero colaborador del titán en su trabajo diario de devolver la claridad al mundo. Destaca de él su fortaleza y su armonioso galope.

En «Marcha triunfal» aparecen cuatro animales que se relacionan con situaciones usuales en el tratamiento decorativo. El ímpetu de los *caballos* en sus menesteres bélicos, la instrumentación negativa de los *mastines* por la muerte durante las guerras. El enfrentamiento entre las dos caras que presenta la guerra: la gloria del triunfo, simbolizada en la victoria bajo las alas de los *cóndores*, y la muerte de la derrota. En último lugar la fortaleza del guerrero comparada con la del *oso*.

En un capítulo aparte de *Cantos de Vida y Esperanza*, Darío se refiere a uno de sus animales predilectos. Nos dirá en *Historia de mis libros*:

“Hay una parte titulada «Los cisnes». El amor a esa bella ave, simbólica desde antiguo:

*ignem perosus, quae colat, elegit contraria
flumina flammis...*⁹⁵⁷

ha hecho que tanto a mí como al español Marquina nos haya censurado un crítico hispanoamericano, anteponiendo al ave blanca de Leda el ave sombría, aunque minervina: el *búho*. De cierto juzgo en su metamorfosis más satisfecho al hijo de Sthenelea que a Ascálafo. Y con todo, en varias partes afirmo la sabiduría del *búho*. Por el símbolo císnico torno a ver lucir la esperanza para la raza solar nuestra; elogio al pensador, augurando el triunfo de la Cruz; me estremezco ante el eterno amor.”⁹⁵⁸

Sin embargo, en estas cuatro composiciones el *cisne* va a trascender más allá de la “encarnadura exquisita de sus

⁹⁵⁷ Publio Ovidio Nasón, *Metamorfosis*, II, p. 253, vv 380-381. La traducción, referida al Cicno, hijo de Esténelo convertido en cisne, versa así:

busca los estanques y los amplios lagos y, odiando el fuego, elige para vivir las corrientes enemigas de las llamas.

⁹⁵⁸ *Historia de mis libros*, p. 218.

soñaciones eróticas” y se va a convertir en la primera de ellas en el punto de referencia sobre la incertidumbre que origina la amenaza de las *águilas* del Norte, ante las que se hace notar la falta de los *gerifaltes* hispanos de antaño.⁹⁵⁹ Se intuye la desbandada de los “*potros americanos*” y se oye el “estertor postrero” del *león* español. Dos *cisnes*, uno negro y otro blanco, muestran al final su optimismo: “la noche anuncia el día” y “la aurora es inmortal”. En el segundo, dedicado a la muerte de Rafael Núñez,⁹⁶⁰ son testigos con su mirada de la desaparición del poeta. La figura del *cisne*, tanto en el tercero como el cuarto han sido ampliamente tratada por Salinas.⁹⁶¹ En la segunda estrofa del canto IV queda resumida la postura global de Darío frente al bestiario:

*Ante el celeste, supremo acto,
dioses y bestias hicieron pacto.
Se dio a la alondra la luz del día,
se dio a los búhos sabiduría,
y melodía al ruiseñor.
A los leones fue la victoria,
para las águilas toda la gloria,
y a las palomas todo el amor.*

⁹⁵⁹ Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío*, p. 231.

⁹⁶⁰ Rafael Núñez, (1825-1894). Político colombiano que llegó a la presidencia de la República. Ensayista, es autor, además de la letra del himno colombiano, de *Ensayos de crítica social* y *La reforma política en Colombia*. Darío le estuvo siempre agradecido por haberle facilitado su primera estancia en Buenos Aires. Vid repetidas citas en *Autobiografía*.

⁹⁶¹ Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío*, pp. 94-101. Remitimos su estudio al capítulo correspondiente a esta ave.

«Otros poemas» comienza con dos composiciones bajo el título de «Retratos». En estos “lienzos evocatorios”⁹⁶² aparece de nuevo el *águila* para certificar la gloria de personajes históricos, además de las *abejas* que brotan del pecho de una abadesa sacrílega. El “prestigio” del *pavo real* se une en «Por el influjo de la primavera» al ambiente en el que aparecen la pureza de la *paloma* y la esbeltez del cuello del *cisne*.

En «La dulzura del Ángelus» empareja el sonido de la oración religiosa con el canto del *ruiseñor*, mientras que en los trisílabos finales de «Tarde del trópico» compara el rugir del viento en la tormenta con la voz del *león*. Mientras que en el «Nocturno» el canto del *ruiseñor* continúa conservando el aire de esperanza, pero sin embargo, la imagen del *cisne* es ahora negativa: desde el punto de vista del arrepentimiento sobre la vida pasada, el cisne ya no se ve nadando sobre estanques de agua cristalina: Darío afirma en «Historia de mis libros»: “he cruzado por lodazales”.

«Trébol» está compuesto por tres sonetos que conforman un homenaje a Velázquez y Góngora. Todos los animales que aparecen son aves: el *cisne* gongorino, *águilas* aristocráticas y *ruiseñores* que emulan la voz del poeta cordobés. Algo semejante a lo que sucede en «Cháritas», donde vuelve a adjetivar según su costumbre a las *palomas* de castas y a las *águilas* de insignes. Amor y dolor en el poema X de esta colección. La *mariposa* convertida en el beso rojo de la mujer amada es un riesgo del que debe alejarse. Al igual que

⁹⁶² *Historia de mis libros*, p. 218.

el *ruiseñor*, del que se pide la protección divina. Por otro lado, la brevísima composición «Filosofía» encierra un nutrido grupo de animales –algunos de ellos, poco frecuentes, de origen marino–, instados por el poeta a rendir adoración a Dios: la *araña* para que deje su rencor, el *sapo* para dar gracias por su existencia, el *cangrejo* por estar dotado de las mismas espinas que las rosas, los eróticos *moluscos*, y el *grillo* que con su música consigue hacer bailar al *oso*. Para el estudio de la trascendencia del *cisne* en «Leda» es inevitable recurrir al estudio de Salinas sobre “los divinos príncipes” y ver en él el tratamiento de la violación divina. Él mismo adelantaba en *El reino interior* el denuedo que sentía por la fragilidad de su alma:

*Mi alma frágil se asoma a la ventana oscura
de la torre terrible en que ha veinte años sueña...*⁹⁶³

Mientras que en «Divina Psiquis» este delicado tratamiento se realiza a través de la fragilidad de la *mariposa*:

Divina Psiquis, dulce mariposa invisible...

Delicadeza que adelanta la caída piadosa del poeta en el refugio religioso, el cual procedente de su alma de *ruiseñor* canoro que vuela...

...Mariposa!

⁹⁶³ En *Obras completas*, V, p. 831.

a posarte en un clavo de Nuestro Señor.

En el «Soneto de trece versos» reaparece el *pájaro* azul, habitante de la mente del poeta que inspira en él su arte y cuya mejor representación se produce en el cuento homónimo. La composición XV insiste sobre la *mariposa*, reflejo de la mano del artista que deja escrito el pensamiento. Luego el canto del *ruiseñor*, equiparable al ritmo que mueve al corazón, algo breve y fugaz como el perfume de las flores. Por último, el alma derrotada encontrará refugio subterráneo en un nido de *topos*, el lugar más cercano al infierno sulfuroso.

El soneto filial, dedicado «A Phocás, el campesino», establece la relación metafórica de la *crisálida*, embrión de mariposa, con el alma del hijo recién nacido, conectándola con la imagen del alma cansada, consumida *coccinela*, de la “psique abolida” de quien ya lo ha dado todo.

En la composición XV la carne de la mujer se ha trasmutado del motor erótico en el sagrado receptáculo de la vida. Las *tórtolas*, relacionadas con el amor dulce y suave, son aquí las encargadas de elevar a la gloria esta materia de propiedades sobrenaturales.

En la «Marina» nada más que una leve mención al *toro* raptor de Europa, saludado a pesar de su delito por los velámenes de los barcos que se atrevieron a enfrentarse con las fuerzas de la naturaleza.

En el soneto «Cleopompo y Heliodemo» se habla de la conversación amebea de dos pastores que, entretenidos, dejan pasar las horas hasta que la Vía Láctea dibuja una gran *vaca* en la bóveda celeste. Ésta observa el ritmo del mundo concertado con la música del Universo. Es el momento en que el humilde *grillo* aprovecha a tocar con su lira el homenaje a la Naturaleza.

En la composición *XXIII*, Darío anuncia el escenario ficticio de la historia: “*En el país de las Alegorías*”. Juan el Bautista, sacrificado por los deseos ilícitos de Salomé,⁹⁶⁴ es capaz de atemorizar a los *leones*, pero no evita la decisión de Herodes Antipas, obcecado por el poder de la “rosa sexual”.

«Augurios» es otro poema-repertorio donde aparece un gran número de animales. Como ya hemos visto, suelen presentarse determinados animales en la tarea vaticinatoria, tal como sucedía en la interpretación clásica de las predicciones. El *águila*, con su poder, es capaz de la destrucción pero también de ofrecer su fuerza a quien la necesita. El *búho* minervino habla de sabiduría y de su tranquilidad hacia lo desconocido. La *paloma*, relacionada con el candor amoroso, muestra aquí su otra vertiente carnal, “lasciva” y “perversa”, frente a un *chivo* paradójicamente trasmutado en castidad. El *gerifalte* como ave de caza va a ser utilizado para proporcionarle las presas apetecidas. Ante el *ruiseñor* el poeta confiesa que lo ha utilizado como bálsamo amoroso, pero que su poder ha ido más allá hasta acercarle la

⁹⁶⁴ Cf. El comentario realizado en el Capítulo 2.2. sobre *La muerte de Salomé*.

presencia divina. Y es esta presencia de Dios la que se produce momentos antes de la llegada de la muerte con la aparición de varios animales: el *murciélago*, la *mosca*, el *moscardón* y, por sorpresa en estos menesteres, la *abeja* que nunca antes había estado relacionada de forma tan negativa.

Dos mínimas apariciones en la composición dedicada «A Goya»: homenaje al “*pintor de luces y tinieblas*”. En ella el *toro* es parte del tema tratado por el pintor en la representación del macho cabrío (*cabra*) en los *Caprichos*. Tratamiento que no es nuevo y ya se ha comentado en varias ocasiones, principalmente en los cuentos.

«Caracol» es otra de las composiciones cuyo título es directamente el nombre de un animal. Es un soneto dedicado a Antonio Machado que Darío da como cifrado sobre el misterio interior. *Caracol*, que con forma de corazón ha sido tocado por Europa cabalgando el *toro* mitológico. El significado oculto del *caracol*, su forma y simbolismo esotérico lo deja emparentado con la *tortuga* que dibuja extraños signos sobre la arena.⁹⁶⁵

En el «Soneto autumnal al Marqués de Bradomín», dedicado a la “aristocracia del pensamiento” de Valle Inclán, se hace un homenaje preciosista y parnasiano, en el que la *paloma* queda considerada como mero recurso escénico.

⁹⁶⁵ Volveremos sobre este punto al tratar los estudios de Octavio Paz y Raymond Skyrme.

«Urna votiva»⁹⁶⁶ es un soneto en alejandrinos que emplea la *alondra* de una forma poco usual. Normalmente es referida por el poeta con relación a su canto, pero en esta ocasión la recoge en pleno vuelo y aprovecha el momento para plasmarla inmóvil sobre el monumento que dedica al escultor.

La estrofa titulada «Ibis», a pesar de tratarse de una metáfora sobre las “ponzoñosas relaciones”, encierra en sí misma un “enigma” acerca del vínculo de este animal con Ovidio, pues su obra homónima es una elegía difamatoria motivada por su destierro a Constanza. A pesar de su consideración sagrada por los egipcios, que creían devoraba los reptiles que infestaban los campos tras las inundaciones, en Roma pareció cundir la idea de que se trataba de un *ave* sucia que frecuentaba las aguas estancadas.⁹⁶⁷ Darío destaca de él su capacidad para convertirse en *ofidio* después de haber sido *ave*, es decir, para transformar su aparente esencia bondadosa en otra maligna.

El *ruiseñor* reaparece en «Ofrenda», una “ligera y rítmica galantería” variada en la que aparecen versos trisílabos, como portavoz del amor: el animal capaz de repetir el nombre de la amada, al igual que en otras ocasiones se ha erigido en el poeta mismo que suplantaba su lirismo con su canto.

⁹⁶⁶ Dedicada a Lamberti (1370-1451), escultor florentino que trabajó en la fachada de San Marcos de Venecia.

⁹⁶⁷ Bieler ve en este animal una metáfora que implica al Imperio Romano, pues para la cultura latina el ibis representaba la imagen de un ave vinculada a la suciedad, sin embargo, A. la Penna (*Comentario*, 1957) piensa que Ovidio se está refiriendo a una persona en concreto. (L. Bieler, *Historia de la literatura latina*, Madrid, Gredos, 1987, p. 247).

De la misma forma el *cisne* se asoma de nuevo en los versos de «Propósito primaveral» para pregonar los triunfos del poeta, aunque dado el aire atrevido del soneto no quede claro a qué clase de triunfos se está refiriendo, pues el *cisne* en este caso retoma las facultades otorgadas por Zeus para seducir a la adolescente mientras disfruta de la bendición epicúrea.

«Allá lejos» es el recuerdo lejano de sus paisajes tropicales de la juventud. En ella dos animales se reparten su memoria: el *buey* que aún hoy rotura la mayor parte de la tierra nicaragüense, sigue aquí emparentado con la dedicación fecunda de la agricultura. También la “*paloma arrulladora*” como símbolo de la maternidad. En definitiva, trabajo y amor como anuncio primaveral de su juventud y como dos constantes de su propia vida:

*...significas en mi primavera pasada
todo lo que hay en la divina Primavera.*⁹⁶⁸

El bestiario en *El canto errante*

Los dísticos que componen el prólogo de esta obra recogen un amplio repertorio de animales que Darío ha utilizado con frecuencia en sus traslados geográficos imaginarios. El *elefante*

⁹⁶⁸ *Obras completas V*, p. 940.

que presta su lomo para el transporte de cazadores en la India; el *caballo*, casi una herramienta de trabajo para los vaqueros y gauchos de las pampas; la imagen del *dromedario* como nave que ayuda a los necesitados a cruzar el océano del desierto; y por último el *asno*, que ayudó a la fuga de Belén e introdujo a Jesús en Jerusalén, ahora compete con los trenes que han suplantado su cometido.

«Metempsícosis» pone en juego el gusto de la época por los fenómenos paranormales y las teorías sobre la trasmutación de las almas. Narra las experiencias amorosas en una vida anterior de un esclavo romano con Cleopatra, a la que califica de *becerra*. El final de su atrevimiento lo lleva a ser devorado por *perros*.

«A Colón» es un homenaje a la herencia recogida por América. El *águila* aparece como imagen investida de libertad, los *pumas* y *bisontes* como objeto de caza que demuestra la pericia de los aborígenes, mientras que las *panteras* contraponen en aquella tierra su imagen vistosa a la figura sufrida de Cristo.

«Israel» presenta una nueva faceta de la *alondra*. La adjetivación de “pecadora” no sólo no se ha manifestado en ninguna otra parte de la obra, sino que es en ésta en la única ocasión que el animal, a pesar seguirse relacionando con el canto, aparece connotado negativamente.

«Salutación al Águila» constituye el reverso de la salutación al optimista de apenas un año antes. En la Conferencia

Panamericana de Río de 1906 Darío adopta el *águila* como símbolo de los Estados Unidos para dar la bienvenida a la unión completa del continente.⁹⁶⁹ Este hecho provocó en su momento un escándalo difícil de justificar en quien parecía haber cambiado radicalmente de postulados patrióticos. Lo cierto es que la esperanza del poeta se situaba más en el aspecto técnico que el influjo espiritual que pudieran obtener de los vecinos norteamericanos. Desde el punto de vista del bestiario, el *águila* es tratada con toda la magnificencia posible, adjudicándole no sólo cualidades superiores sino poderes sublimes ante los que lo más inteligente es abrir el espíritu. Sin embargo, no es una rendición gratuita, al *águila* norteamericana se une el *cóndor* del Sur, “hermano en las grandes alturas”, capaz de provocar con su unión la gloria de todo el continente.

«Desde la pampa» se recrea en la fauna propia de las tierras de pastoreo argentinas: *caballos*, *toros* y *avestruces*. Se hace una comparación curiosa entre la *calandria* y el *ruiseñor*. Darío separa ambas especies desde un planteamiento jerárquico: la primera será la representación humilde, en la pampa, del *ruiseñor* aristocrático.

«Revelación» recoge el símbolo mercurial de la *serpiente*, relacionado entonces con la idea de la paz. El *caracol*, también cercano como en otras ocasiones, se vincula al mundo mitológico de los tritones.

⁹⁶⁹ Vid. Salinas, *La poesía de Rubén Darío*, pp. 239 y siguientes.

Es distinto el caso de «Tutecotzimí», donde Darío recoge en esta oda al pueblo pipil, habitante del mediodía guatemalteco y heredero de la cultura maya y azteca, un verdadero zoológico de la fauna americana. Comienza por las aves que se manifiestan con una variedad que abarca desde el *zenzontle* hasta el *quetzal*, pasando por *pitos reales*, *águilas*, *pavos*, *zanates* y *colibríes*. Insectos como las *mariposas*, las *cigarras*, los *grillos* o las *moscas*; reptiles como *tortugas*, *iguanas*, *caimanes* y *serpientes*. Mamíferos como *toros*, *leones*, *pumas*, *tigres*, *ardillas* y *ciervos*. Tal vez se trate, desde el punto de vista del bestiario, del poema más emblemático de su obra, tanto en cuanto al volumen (29 apariciones) y la variedad de los animales mencionados, como la importancia que éstos presentan frente al paisaje americano y la situación histórica recreada. El poema, que narra el descubrimiento “arqueológico” de la pluma del poeta y sirve para reconstruir la gesta de la etnia mencionada, relaciona cada uno de estos animales con una virtud o cualidad del pueblo aborigen. Cualidades que ya han tenido repercusión en otros versos: la voz oculta de los pájaros que sólo el poeta es capaz de descifrar, la valentía y el orgullo de sus animales predilectos: el *águila*, el *tigre*, el *león* y la representación de la voz indígena en el *quetzal*.

«Visión» agrupa diversos animales siempre cercanos al aspecto decorativo. El mundo percibido en el sueño es custodiado por *leones* que guardan el lugar, las *águilas* lo sobrevuelan aportando su imagen de grandeza y gloria, en ocasiones simbolizando ocultamente al mismo poeta. Las *palomas* serán relacionadas nuevamente con la pureza mística de la Beatriz de Dante (*paloma*

de los cielos). Por fin Estela, Rafaela Contreras, resurge “en sus cantares” con la voz melodiosa del *ruiseñor* y arropada por el celo del *lobo*, su propio celo amoroso.

«Bartolomé Mitre “In memoriam”» encierra dos composiciones en honor de esta personalidad argentina. La primera, «Árbol feliz», sitúa la imagen de aquellos cuya conciencia es perseguida en sueños por *tigres* y *lobos*, frente al amante de la belleza capaz de apreciar el divino mensaje de los *cisnes*. La segunda, la conocida «Oda a Mitre», menos simbólica y más elegíaca, recurre a algunos de los animales más simbólicos del bestiario. La *paloma*, portadora de las buenas nuevas, convertidas en rosa, el *león*, representando la solidaridad fraterna de Garibaldi y el inevitable *cóndor*, representante de la América latina que asume como propios los despojos del luchador.

También en «Ensueño» se agrupan varias composiciones de diversa temática. «Dream» reúne en media docena de cuartetas lo más significativo de la poesía europea que influyó en Darío. El *ruiseñor* se convierte en el representante de todos ellos. Por otro lado, el *chivo* es de nuevo la imagen diabólica que se enfrenta a los seres angelicales. «Sum» es una autoconfesión que ofrece algunas claves sobre él mismo. En ellas tres animales parecen sintetizar tópicos esenciales de su existencia:

*Hay un punto alucinante
en mi villa e ilusión:
la torre del elefante*

junto al quiosco, del pavón.

*Aun lo humilde me subyuga
si lo dora mi deseo.
La concha de la tortuga
me dice el dolor Orfeo.*

En «La canción de los pinos» las *aves* se tornan agentes de la ternura que el poeta dedica a los árboles. Cubierto de romanticismo, es él mismo quien se sitúa a su altura para merecer el mismo trato amable por parte del *ruiseñor*. Aunque no es la primera vez que esto sucede, aquí se manifiesta la relación candorosa de las plantas con las *aves*, a las que sirven de cobijo y parecen dar en esa relación misma su razón de ser.

«La hembra del *pavo real*» es una breve composición dedicada a un animal que suele gozar de buen tratamiento por parte de Darío. Se trata en esta ocasión del uso metafórico del animal que ocupa el lugar de la mujer, cuyos senos poseen la blancura de las *palomas*. Intencionalmente el poeta oculta la identidad de la dama, a la que sitúa en un paraje exótico y rodea de ambiente oriental. Sin embargo, la insistencia en nombrarla a través de su grado de pertenencia (y recíprocamente de posesión), "la hembra del *pavo real*", a un tercero podría indicar que se trata de una mujer casada.

«Hondas» recoge la imagen del *foner* balear, personaje aborigen que con su valentía y habilidad en el manejo de la honda consiguió gran reputación en la resistencia de los habitantes baleares frente a los invasores de las islas. Darío recoge en ella la idea de la caza como persecución de un trofeo, sea éste un *lobo* o un *águila*. La piedra preciosa disparada contra el cielo emula al *gerifalte* que persigue su presa.

Leones y corderos son objeto del pequeño homenaje que Darío hace a «Antonio Machado», quien ve en el poeta sevillano, conductor de desastres y portador de placeres, la conjunción de valores opuestos: timidez y altivez.

El «Preludio» a «Alma América» (1906) de José Santos Chocano menciona la importancia de la figura del *caballo* sobre la pampa, pero también atribuye al poeta, como ya lo hiciera con los *pájaros*, la interpretación de la voz de las *abejas*, portadoras de los secretos de la naturaleza.

«Libros extraños» es un soneto que rememora la placidez del sueño de los *leones*, figura que posee una especial importancia en imaginería dariana. No puede olvidarse que su propia tumba está custodiada por un león durmiente en la catedral nicaragüense de León.

La «Epístola» dedicada a la esposa de Leopoldo Lugones es un extenso poema en versos alejandrinos escrito durante la estancia de Darío en Mallorca (1906). Dentro del aire discursivo de la

composición aparecen unos cuantos animales con un tratamiento en cierto modo prosaico, no sin algún matiz cínico y pesimista:

*Tengo arbolitos llenos de mandarinas;
tengo conejos y unas cuantas gallinas,
y conforme el poeta, tengo un Cristo y un máuser.*

...

*Entre tanto, respiro mi salitre y mi todo
brindados por las brisas de aqueste golfo inmenso,
y a un tiempo, como Kant y como el asno pienso.*

Sin embargo, el tratamiento cambia hacia una mayor sensibilidad cuando menciona las aves. Una vez más Darío les ofrece un trato preferente:

*En Río de Janeiro iba yo a proseguir,
poniendo en cada verso el oro y el zafir
y la esmeralda de esos pájaros-moscas
que melifican entre las áureas siestas foscas...*

...

*Me recetan que no haga nada ni piense nada,
que me retire al campo a ver la madrugada
con las alondras y con Garcilaso y con...*

...

*De los hondos espíritus, es de mis preferidos.
sus robles filosóficos están llenos de nidos
de ruiseñor. Es otro y es hermano del Dante...*

El poema «A Remy de Gourmont»⁹⁷⁰ es un raro elogio en octosílabos al crítico francés. Darío sitúa su pensamiento en diversos contextos, algunos geográficamente distantes (la *arena* y una *constelación*), y otros cargados de simbolismo: *tú tendrías la mente en un eco, en una voz, en un cangrejo... .*

«Balada en honor de las musas de carne y hueso», dedicada a Gregorio Martínez Sierra, se limita a comparar el libro con la *mariposa* que recorre oníricamente el ambiente que la bohemia dispone alrededor de la mujer.

El arte de la seducción queda recogida en «Flirt», donde aparecen dos de las aves más versadas en estos trabajos: el *cisne*, que se convierte en el poeta que enamora las rosas, sin dejar en el olvido la relación simbólica que ambos conceptos tienen en Darío, extrapolados de la imagen mitológica sobre la posesión de Leda:

*El ilustre cisne, cual labrado en nieve
con el cuello en arco, bajo el aire leve,
boga sobre el terso lago especular.
Y aunque no lo dice, va ritmando un aria
para la entreabierta rosa solitaria
que abre el fresco cáliz a la luz lunar.*⁹⁷¹

⁹⁷⁰ Remy de Gourmont (1858-1915), escritor y crítico francés, uno de los principales exponentes del simbolismo.

⁹⁷¹ *Obras completas V*, p. 1038.

Y el *ruiseñor*, como siempre dueño de la voz mágica que también rinde las voluntades:

*Albas margaritas, rosas escarlatas
¿no guardan memoria de las serenatas
con que un tierno lírico os habló de amor?
¿Conocéis la gama breve y cristalina
en que, enamorado, su canción divina
con su bandolina trina el rruiseñor?*⁹⁷²

Distinto ritmo aunque de igual aire desenfadado es la décima que dedica a «Campoamor», anciano venerable que tan buena impresión y simpatía causó en su estancia en España, y a cuyas *doloras* hace una alusión directa calificándolas de *abejas*:

*Éste del cabello cano
como la piel del armiño,
juntó su candidez de niño
con su experiencia de anciano.
Cuando se tiene en la mano
un libro de tal varón,
abeja es cada expresión
que, volando del papel
deja en los labios la miel
y pica en el corazón.*⁹⁷³

⁹⁷² *Obras completas V*, p. 1038.

⁹⁷³ *Obras completas V*, p. 1039.

Tres animales citados simbólicamente, aparecen en el poema dedicado «A una novia», posiblemente relacionado con el soneto anterior en francés «Helda», a la que llama también la *Belle au bois dormant*. Reaparece la imagen sexual del color rojo relacionada con los labios de la mujer, a los que Afrodita, como ya hiciera con las *aves* en las “Recreaciones arqueológicas” de *Prosas profanas*, envía *abejas* para libar de ellos. Más adelante el sueño simbolizado en la *libélula* será el autor de la pérdida de la inocencia, arropado por el canto alegórico de las *alondras*.

Una extraña y breve composición, «Querida de artista», relaciona la sensualidad de la mujer desnuda con la piel de la *pantera*. En un juego que oculta la identidad del amante, y quién sabe si también la resignada vergüenza de su relación con Francisca Sánchez, es aludido con el equívoco de la frase “cultiva tu artista, mujer”.

«Tant mieux» es un soneto que exalta cínicamente el poder del vicio y la maldad del mundo. También Salinas es consciente que en él se dan cabida algunos de los representantes más despreciables del bestiario:

*Los condensa alegóricamente, en el laboratorio de
Canidia, donde se fabrican la envidia y la ponzoña. En una
lista de horrores y bajezas designadas ya directamente, ya*

*traslaticiamente, desfilan el sapo, la araña, el cieno, el guijarro, la insidia, el diente del can mordedor...*⁹⁷⁴

Seres terrestres que se relacionan con lo más bajo: la tierra y la piedra. También la *cucaracha*, única vez que aparece en toda su obra, es mencionada más por la incomodidad de su presencia que por su iniquidad. Y el *perro*, que queda en esta ocasión vinculado a la temible enfermedad. Es labor del poeta continuar con la construcción del mundo a pesar de las trabas e impedimentos que se interponen en su camino.

«Danza elefantina» es una descripción pormenorizada de la personalidad del *elefante*. En ella se aduce la incapacidad del animal para conseguir sus propósitos estéticos. Llega a destrozar las flores simbólicas de la cultura clásica. Porque por más que su anatomía rebose de cualidades intelectuales, nunca será la agilidad y armonía de sus movimientos comparable a la de la *cobra*. Todo una alegoría de los intentos vanos de la Humanidad por construir el arte prescindiendo de la inspiración, cuyo maestro de musas es el *ruiseñor*.

«Interrogaciones» es otro poema “bestiario” que menciona y describe el carácter y cualidad (y dualidad) de algunos animales emblemáticos. La *abeja* es interpelada sobre sus conocimientos del mundo clásico. Ella ofrece a Píndaro como respuesta. El *león* de imagen deplorable es preguntado sobre su relación con la fuerza de

⁹⁷⁴ Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío*, p. 272, 273.

Hércules, a la que el animal añade la de la imagen paciente de Job. La *víbora* es preguntada sobre su equívoca relación de amor y muerte con la reina egipcia, a lo que ella añade también la relación indefinida con Petronio. Por último, el *águila*, definida como Historia en sí misma, contesta a su supuesta querencia por lo sublime y glorioso con su también preferido anonimato.

El bestiario en el *Poema del Otoño y otros poemas*

Se podría decir que «Poema del otoño» es el canto de un optimista al final de su larga vida de creación. Por encima de los impedimentos y del desgaste temporal aún quedan fuerzas para una llamada, aunque condicional, al goce del amor que vuela convertido en *paloma* “por encima de problemas, de enigmas, de misterios”.⁹⁷⁵ Un canto al disfrute del momento. La aparición del *carpe diem* relacionado con el placer que produce la voz de la *alondra*, aunque de lejos se vea amenazado por el gruñido de los *mastines* siniestros.

Es curioso que dentro de «Intermezzo tropical», una composición que refleja sus sentimientos en el nuevo encuentro con la tierra largamente añorada, aquella tierra caracterizada por la exuberancia de su flora y su fauna, el número de animales citados sea tan exiguo. El primer poema «Mediodía» menciona el ambiente cálido del Pacífico nicaragüense, enlazado en su memoria con el mediterráneo del Egeo. El paisaje da lugar al vuelo del *ave rapaz*

⁹⁷⁵ Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío*, p. 58 y sig.

que pesca sobre las aguas, mientras el tibio ambiente de la orilla impregna de un color sinestésico a las *cigarras*. El mismo clima litoral es el que aparece en «Vesperial»; los animales de esta región cercana a las aguas complementan la decoración del paisaje marino. Los *cangrejos* “escriben” sobre la arena un mensaje indescifrable a la vez que pequeños *caracoles* y fragmentos de *estrellas* marinas tienden un tapiz sonoro bajo los pies del caminante.⁹⁷⁶ «Retorno» parece resumir esos sentimientos melancólicos donde se entremezclan los recuerdos de aromas y sonidos: flores y cantos de pájaros que debieron quedar grabados en su memoria juvenil:

*El retorno a la tierra natal ha sido tan
sentimental, y tan mental, y tan divino,
que aún las gotas del alba cristalinas están
en el jazmín de ensueño, de fragancia y de trino.*

La metáfora que asocia la protectora ciudad de León a la figura del animal que posteriormente velará adormecido su última morada:

*Exprimidos de idea, y de orgullo y cariño,
de esencia de recuerdo, de arte de corazón,
concretos ahora todos mis ensueños de niño
sobre la crin anciana de mi amado León.*

⁹⁷⁶ Vid Raymond Skyrme, *The Pythagorean Vision of Rubén Darío in "La tortuga de oro"* p. 238.

El *dromedario*, que ya en *El canto errante* apareciera como nave salvadora en el desierto, asume nuevamente la misión sagrada de conducir a aquel que busca a través de la fe respuesta a sus inquietudes. Por último un breve detalle de protección y seguridad ofrecida a los ancestros amenazados por los animales terrestres (*tigres* y *perros molosos*⁹⁷⁷) que en otras ocasiones se han caracterizado por su fiereza y crueldad.

En el poema a «Margarita Debayle» reaparece la voz melodiosa de la *alondra* identificada con la del poeta, y el exotismo decorado por el rítmico grupo de *elefantes*:

*Este era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes...*

El bestiario en «Varia»

El poema dedicado a «Santa Elena de Montenegro» está situado bajo el más tenebroso ambiente romántico. Todo gira alrededor de la muerte y su decorado, incluidos los dos animales que se citan: los “*perros* (canes) del diablo” y los *gusanos*, artífices de los más desagradables menesteres.

⁹⁷⁷ Cierta raza de perros procedente de la región de Molosia en el Noroeste de Grecia.

«A Mistral» ensalza la figura del poeta francés Frédéric Mistral (1830-1914), defensor de la lengua provenzal como vehículo literario, al que presta el canto de las *cigarras* para encumbrar la gloria de su poesía.

En «El clavicordio de la abuela» la figura de la pequeña *marquesa Rosalinda*, personaje shakesperiano que fuera rescatado por Gautier en *La señorita de Maupin*. Es investida de donosura y alegre picardía cuando Darío la compara en sus gestos con un “*ave que casi va, que casi vuela*”, a quien invita a la oportunidad del goce del momento con la misma premura que suelen efectuar sus vuelos los *colibríes*:

*¡Amar, reír! La vida es corta.
Gozar de abril es lo que importa,
en el primer loco delirio;
bello es que el leve colibrí
bata alas de oro y carmesí
sobre la nieve azul del lirio.*

El bestiario en *Canto a la Argentina y Otros poemas*

Quizá sea el *toro* el principal representante animal de la estepa argentina. Su presencia, junto con la del *caballo*, es evidente en muchos de los versos de este extenso poema de circunstancia. Sin embargo, queda en ellos resumida toda la fauna que Darío introduce para la ocasión. Reaparece el *gallo* como representante

de Francia, Galia en sus palabras. La *loba* italiana acompañada del *cóndor* de la América hispana. El *cisne* llega a ser imagen del país prometedor. El *elefante* representando el poder de la nueva ciencia. El *avestruz* que en su carrera semeja el mar. *Águilas* y *gerifaltes* que marcan y cantan la historia gloriosa del país, a quien desea la gloria del mundo clásico, lejos de los peligros de la guerra, vaticinada por el *perro* de los infiernos, los feroces *tigres* de la guerra y las *hienas* del poder eclesiástico.

En «La Cartuja» se une la imagen del chivo con la idea del pecado que acosa la vida apacible de los monjes en el monasterio mallorquín de Valldemossa. Mientras que en «Pequeño poema de carnaval» celebra la fiesta pagana dentro de un ambiente de sosiego familiar. Recurre entonces a dos animales cercanos a la vida del hombre: el *gallo* y el *gorrión*. El primero esquivo y percibido en las primeras horas de luz por su inconfundible llamada, y el segundo por su cercanía cotidiana. «Valldemosa» habla de su estancia en la recogida ciudad que por segunda vez le diera asilo en casa de la ilustre familia pareja formada por Joan Sureda y Pilar Muntaner, dueños entonces del palacio del Rey Sancho, anexo a la cartuja. De ella retoma ahora el paisaje que se desprende por sus laderas hasta el llano de Palma, paisaje cubierto de pastos donde *corderos* y *cabras* deambulan mansamente bajo el vuelo libre de los *pájaros*. En «Los motivos del lobo» Darío resalta la justificación de la violencia natural frente a la irracionalidad humana. Se mencionan animales ligados a las artes cinegéticas: *azores*, *osos*, *jabalíes*, *ciervos*, todos ellos víctimas de esa conducta

que acaba por justificar el comportamiento aparentemente cruel del *lobo*:

*Y recomencé a luchar aquí,
a me defender, a me alimentar,
como el oso hace, como el jabalí,
que para vivir tienen que matar.
Déjame en el monte, déjame en el risco,
déjame existir en mi libertad;
vete a tu convento, hermano Francisco...*

La amistad franco-americana de «France-Amerique» hace mención al ave que representa al país francés, el *gallo* simbólico cuyo canto proclama claramente la libertad del nuevo continente.

Hay un paralelismo escénico en la «La rosa niña» con el *poema de Mio Cid*. Una niña de pocos años se presenta ante los Reyes Magos para indicarles el camino del Nacimiento. Orquestando esta ambientación aparecen tanto la *mula* como el *buey* y los *camellos* y *caballos* de los enviados.

Otro poema que tiene en el mismo título la presencia animal es «La canción de los osos». Esta composición alberga todos los aspectos que sobre este animal pudiera decirse en el bestiario. Los animales están descritos desde las posibles facetas tanto de su comportamiento etológico como desde el punto de vista de su relación sociológica y mercantil con el ser humano. El *oso* es arrebatado de su libertad en la naturaleza, donde podía ser dueño

de su destino, se convierte en condiscípulo de *monos y perros feriantes* que acompañan a los zíngaros en su trashumancia circense. Es el mismo animal empleado en justas de animales en los *bestiarius* romanos, el que acompañó a gitanas celebradas por Cervantes o Hugo, o el que reposa entre las constelaciones estelares velando en la distancia el cumplimiento del zodiaco.

«Ritmos íntimos» es una declaración de amor en la que Darío ofrece los *pavos reales* como remedio a los dolores de la mujer y la lealtad de los *lebreles* para cuidar de su corazón.

En la «Balada de la bella niña del Brasil» hay una mención que hace referencia a un animal muchas veces mencionado por Darío. El *pájaro azul* es esta vez determinado con el nombre de *Tiltyl*, topónimo cuya única referencia se encuentra en Chile. Aparece también por primera vez, el *sabiá*,⁹⁷⁸ apreciado por la dulzura de su canto y versado por el poeta brasileño Guimaraes en su poema “O sabiá”, que lo prologa con los versos de Chateaubriand:

*L’oiseau semble la véritable emblème du chrétien ici-bas;
il préfère, comme le fidèle, la solitude au monde;
le ciel à la terre, et sa voix bénit sans cesse les merveilles du
Créateur*

Esta obra dedicada en parte a la grandeza de la pampa argentina finaliza con la «Gesta del coso», un poema dialogado en el que

⁹⁷⁸ Pájaro brasileño de la familia de los túrdidos.

interviene el *toro*, nostálgico de su libertad, para declamar sus sentimientos ante la barbarie humana, semejante al peligro del *puma*. En la conversación con el *buey* ambos interponen sus desdichas respectivas. Sus ineludibles finales: el “*tábano* de hierro” para aquel y el yugo de la esclavitud para éste, cuyos mayores peligros son las infamantes *moscas*. Vida a cambio de la pérdida de la dignidad, honor a cambio de muerte parece ser la conclusión final de este drama.

El bestiario en *Del chorro de la fuente, poesías dispersas desde el Viaje a Chile*

Al hacer el estudio bestiario de esta obra es necesario tener en cuenta que se trata de una compilación de obras que abarca desde el año 1886 hasta la muerte del poeta. Por lo que tanto la frecuencia como la variedad de las apariciones no puede ser significativa, no así la tipología de los animales mencionados, pues de acuerdo con la aparición de cada uno de ellos se podrían extraer conclusiones acordes con el bestiario incluido en las obras integrales con las que fueron contemporáneos.

El bestiario en *Otros cantos chilenos*

El conjunto de estos poemas está fechado entre 1886 y 1889, anterior por tanto a las grandes obras de madurez del artista. Es curioso constatar que proliferan las *aves* en cada una de las composiciones que lo conforman. El *ruiseñor* es mencionado en

unas cuantas ocasiones, relacionado siempre con la calidad de su canto. Esto le sucede al *abadejo* (*reyezuelo*), única aparición en el bestiario, que es citado tanto por su canto como por su carácter relajado. Semejante a lo que pasa con la cita de la *paloma*, mientras que la *alondra* lo es por su querencia a la comodidad del nido y la *tórtola* por su estado de continua ansiedad amorosa. Esto sucede en la composición que hace de «Humoradas» el contrapunto a las «doloras» de Campoamor. La «Copla de Garcín» es una pequeña estrofa incluida en el cuento *El pájaro azul* que la edición de Afrodisio Aguado fecha en diciembre de 1886, la misma en que es publicado en *La Época* de Santiago de Chile. Los animales terrestres son pocos y suelen estar relacionados con el carácter general que han tenido en todo el bestiario. «¡Al trabajo!» juega con la metáfora entre *bueyes* y *leones* para enlazar las conductas más o menos entregadas de los obreros ante la faena. Es una composición paralela a «Al obrero» en la que califica al trabajador de *abeja* y *castor* aplicado. Fruto quizás de la inicial candidez poética de Darío, algunos animales se citan con un cierto humorismo: aparece la falta de ingenio del *besugo*, la torpeza del *iguanodón* y la ignorancia del *pájaro papanatas*, adjetivo que da a un *zorzal* extrañado al contemplar por primera vez un *pavo real*. Por parte de los insectos voladores revolotean unas pocas *mariposas* entre los versos. En «Lo que son los poetas» Darío hace una manifiesta definición de ellos llamándolos contextualmente *oropéndolas* y *cigarras*.

Fechada entre 1888 y 1889 está la composición de «El salmo de la pluma», dedicada a «España, Madre Patria». Concebida a modo de

coloquio, parecido a lo que más tarde sería el de los centauros, adjudicando cualidades animales al país sobre el que realiza estos versos entusiastas. *Bisontes* ancestrales que dominan nuestro pasado. Fortaleza de *búfalos* para los trabajadores que intentan librarse del yugo de la esclavitud. La figura mítica del *toro* que llega desde las claves de la antigüedad. La fiera felina de *tigres*, *panteras* y *leones* que no está reñida con la bondad ni con la abnegación de los cuidados maternales. El canto del *pájaro* al amor, a veces al *ruiseñor* que frecuenta los jardines moros. Pero también el peligro acechante de *murciélagos*, *chacales* y *serpientes*.

De 1889 son los cuatro sonetos dedicados a «La revolución francesa». En el primero la mujer francesa es comparada con la *paloma* abnegada por su prole. El segundo compara al *león* con la fortaleza revolucionaria. En el tercero retorna sobre la blancura del cuello de la *paloma* pero para compadecerlo ante el trágico final impuesto por el vulgo a la realeza.

«Del trópico» dibuja escenas de una breve estancia en una finca de laboreo salvadoreña en la que junto a los obligados animales de granja, *vacas* y *toros* un *escarabajo* de “oro y carmín”, aporta un brevísimo matiz colorista.

«Unión Centro-Americana» es otra composición de circunstancia leída ante el presidente salvadoreño en 1889. Como tal los animales citados no pasan del tópico de estas ocasiones, sangre de *leones* en las venas de los héroes, el poder dominante de las *águilas* y el deseo legítimo de ver la unificación de los países

centroamericanos transformada de *hormiga* en *elefante*, a quien su fortaleza le permita ocupar un lugar glorioso dentro del contexto mundial.

«Tres horas en el cielo» es la crónica de una visita en el mismo año de 1889 a un colegio de señoritas acomodadas de San Salvador. Citadas en algunos casos por nombres y apellidos, Darío les otorga un adjetivo *ornitológico*: *aves* y *palomas*, al igual que sucede en las restantes estrofas dedicadas a damas de la sociedad.

En «Lied» reaparece el *pájaro azul* ya comentado en otras ocasiones.

Para la composición «Al distinguido actor mejicano López Ochoa» Darío asemeja al *águila* con el espíritu del drama. Es la primera vez que este emparejamiento se produce, lo que significa otorgar al teatro el mismo valor altivo que suele conceder al animal cuando lo relaciona con actos de valentía y gloria.

El soneto dedicado a «Colombia» equipara las gentes de esta nación, cuna de la independencia americana y refugio hospitalario del Libertador, con los *leones* valerosos que llevaron a cabo tan importante gesta.

Dentro de una confusa mitología aparecen en «Aúm» el *boa* (sic) y el *tigre* como hijos de la divinidad. Y dentro del gusto modernista por el fenómeno de las «Reencarnaciones», el poeta es la *alondra* que retorna haciéndose responsable del canto de la mañana. Una

breve comparación de la diosa Diana con una dama de nombre María Loewenthal (fecha en Guatemala, en abril de 1891), a la que compara con una *mariposa* y le otorga el poder de la caza sobre el *jabalí*.

El personaje de Puck reaparece en una composición en la que va otorgándole un considerable número de adjetivos relacionados con la agilidad de algunas criaturas y los regalos con que éstas le obsequian, casi todas voladoras. El *mirlo*, la ligera *libélula*, la pintoresca *mariposa*, la *araña*, la seda del *gusano*, el tapiz multicolor de un *colibrí*, los zapatos “Luis-Quince” de una *paloma* y un neceser de marfil de una *abeja*.

«¿Dónde estás?...» parece escrita en honor de alguna joven cuyo amor el poeta da por perdido. Se trata de una oda ligera que menciona tres animales frecuentes: la *mariposa*, la *paloma* y el *cisne*, éste último situado sobre el ineludible lago.

Con un cierto sarcasmo «Versos negros» hablan del *búho* y el *sapo* como animales ligados al ambiente macabro que la danza supuestamente ensalza.

El fragmento de «La negra Dominga» se fecha concretamente en La Habana, el 30 de julio de 1892. Recoge en los versos finales la imagen felina de la artista:

*Vencedora, magnífica y fiera,
con halagos de gata y pantera*

*tiende al blanco su abrazo febril,
y en su boca, do el beso está loco,
muestra dientes de carne de coco
con reflejo de lácteo marfil.*

En una serie de pequeñas composiciones los animales siguen siendo citados de manera simbólica, muchas de las veces con los mismos rasgos y atributos que ya les son comunes. En «El rebaño de Hugo» una *gaviota* se enfrenta a los poderes de la naturaleza, mientras que en una breve anotación que Darío hace en un álbum de una señorita habanera, el amor es quien se enfrenta a la fuerza del león. En «Chi-chá» los labios de la mujer insisten en ser *mariposas* y la vivacidad y picardía la encarna el *gorrión*. Un pequeño poema escrito en 1893 en Managua y dedicado a la hija de unos amigos, «A la petit Isabeu», incluye en cada una de sus estrofas un *ave*, como sucediera en «El pájaro azul». El poeta es también considerado *pájaro* que posee la cualidad de cantar la belleza femenina y, en una de sus pocas apariciones, el *zenzontle* asume desde una perspectiva aborígen este papel. Casi todas las dedicatorias que recoge esta obra recopilatoria adoptan las *aves* como fuente de inspiración animal. En ellas las mujeres celebradas, como ya se ha visto, se identifican directa o indirectamente con ellas, bien sea a través de su canto, de su ya mencionado poder de interpretación de la voz del poeta o de su disposición al regalo amoroso.

Fechada tal vez en París, en 1893, «Florentina» canta también al amor, pero en esta ocasión se trata de una relación diferente, pues

habla de un amor impregnado de erotismo y es la *serpiente* la encargada de representar la imagen del pecado deseado e inevitable.

El abanico de poemas que constituyen «Bajo el sol argentino» incide en la nominación de *aves*. Composiciones aún tempranas, a caballo entre *Azul...* y *Prosas profanas*, insisten en el empleo tópico de algunas de ellas. El *cisne* nevado, el *pájaro* investido de poderes divinos, el *ruiseñor* de cantos mágicos, *tórtolas* de voz perfumada, o la *paloma*, ofrenda del amor, cuya dulzura no sólo afrenta la naturaleza salvaje sino que es capaz de servir de imagen al *tigre* vencido.

Una composición de este grupo lleva en su título una de las aves más emblemáticas: «La monja y el ruiseñor». En ella el pájaro se manifiesta abiertamente como depositario del alma de la novicia. Es un canto que se aproxima a la relación mística de San Juan de la Cruz. El canto divino del ave puede traspasar los contenidos naturales y obrar benéficamente sobre el dolor y el daño, aunque en su propia sustancia traiga implícito el final al que se encuentra sometida como vehículo entre los dos mundos.

El soneto «A Carlos Romagosa» intelectual argentino autor de la edición *Joyas Poéticas Americanas*, es una proclama en defensa de su poesía, criticada en sus “gemas, lacas y biombos”, pero en la que también hay *cisnes* y *águilas* emblemáticos cuya oposición al mundo “refulgente” parece clara en las intenciones de Darío.

Dentro del gusto modernista por la figura del *camello* destaca la «Balada a Leopoldo Díaz», cónsul argentino en Suiza. En la penúltima estrofa de la composición Darío describe a los *ruiseñores* sometidos a estos animales, de los que dice: “parias les deben rendir por doquiera”, en una metáfora sobre los poetas que deben rendirse ante el vulgo iletrado.

En 1899 en Madrid, Darío escribe en el álbum de una dama el «Envío de Atalanta». La visión parnasiana del decorado modernista se nutre en este caso de los animales que ambientan el escenario. La dama transformada en *golondrina* superará las dificultades para volar junto al amado, mutante entre el diurno *ruiseñor* y la nocturna *alondra*, y situarse escenográficamente en el jardín de ensueño en el que se alternan los *pavorreales* del día y los *cisnes* de la noche. Paralelismo impuesto entre los primeros y los segundos, única vez que les otorga esta cualidad emparejada.

Otra comparación de fortaleza y valentía, ahora dedicada «A Juan Ramón Jiménez», a quien llama *león* y *tigre*, perteneciente, como ya es habitual, a la celeste raza de los escogidos poetas.

En «La tortuga de oro», dedicada a Amado Nervo, se repite el enigma que ya se planteaba en el cuento «Noche de Pascua»⁹⁷⁹. El término “testudis aurea” que aparece en Horacio, aunque se trata

⁹⁷⁹ Raymond Skyrme, *The Pythagorean Vision of Rubén Darío in "La tortuga de oro"*.

de una recuperación de Píndaro, es una metonimia de la lira orfeica, y Darío la emplea...:⁹⁸⁰

*La tortuga de oro camina por la alfombra
y traza por la alfombra un misterioso estigma,
sobre su carapacho hay grabado un enigma,
y un círculo enigmático se dibuja en su sombra.*

Un pequeño regalo a una niña es el escrito «Para Coconí Bonafoux»⁹⁸¹, a la que relaciona con tres aves. Su nombre como nombre de *pájaro*, de ecos cercanos al cocotal y al *picaflor* que liba la miel floral, y al *mirlo* que imita el canto de la fuente.

La elegía a «Ganivet», dedicada a Francisco Navarro Ledesma, destinatario de su *Epistolario*, destaca las cualidades del ensayista, cuyas ligeras ideas se distancian del oso que otros tienen por pensamiento. Palabras suyas que volaban con la agilidad de las *libélulas* y las *mariposas*. Y una mención al *cisne* wagneriano rodeado de una cierta justificación y gran entendimiento a su forma de morir.

«A Ricardo Rojas»⁹⁸² lo compara con la fortaleza del *cóndor*, probablemente el más meridional de los mencionados.

⁹⁸⁰ Vid. O. Paz *Cuadrivio*, p. 41.

⁹⁸¹ Parece tratarse de la hija del escritor y periodista hispano-francés Luis Bonafoux y Quintero (1855-1918). Vid., además, *Luis Bonafoux: "Bombos y palos"* en *Obras Completas I*, p. 469.

⁹⁸² Ricardo Rojas (1882-1957), literato y profesor argentino, *La literatura argentina* (1917).

Ocupando el título de una composición, menciona «*Pájaros de las islas...*», criaturas a las que adjudica la capacidad del conocimiento sobrenatural que es ofrecido al poeta como interlocutor válido ante la divinidad.

El soneto dedicado «A Manuel Maldonado» enfrenta la inocencia del *cisne* con el contenido demoníaco de la *cabra*. Vuelven a oponerse la virtud y el pecado en una sinestesia paradójica que recuerda la planteada en *Palomas blancas y garzas morenas*, donde la mujer morena destaca por su sensualidad frente a la virtud de la de piel blanca.

En la colección de mujeres, hijas o esposas de amigos que lo recibieron en su regreso a Nicaragua, las cuales aparecen en los breves poemas de compromiso que siguen a continuación, Darío los va nutriendo preferentemente de *aves: ruiseñores y picaflores*.

«En las constelaciones» reaparece la *tortuga* de oro que tratamos unas líneas antes. En este soneto parece ofrecer una cierta explicación al enigma. La aparición de los nombres de Pitágoras y Orfeo supone un leve indicio para dar por hecho que la metonimia del animal está refiriéndose a la lira del poeta. El último terceto sintetiza la visión panteísta bajo la cual el poeta es conducido a la gloria por su propia creación. Es la *tortuga*, la lira, la música, la poesía quien obra este milagro.

Una *mariposa* lo acompaña en el viaje transoceánico de vuelta a Europa en 1908. Una vez allí, en Luxemburgo, se reencuentra con

la civilidad del paisaje. Los *peces* nadan en los estanques cuidados y las *aves* dan paso al urbano *gorrión* y a la solemne *paloma*, amiga de fuentes ajardinadas.

En los «Versos de Año Nuevo» Darío insiste en la comparación de los poetas con los *pájaros*. Entre varios cita a Lugones, a quien indirectamente equipara en cuanto a su voz con un gran felino, a Estrada⁹⁸³ con una *calandria* y a Escalada, a quien tilda de “*gorrión elegante*”. El *cisne* aparece con relación al drama de Schiller, *Wilhem Tell*, estableciendo una oposición con el carácter del oso.

En honor a su amigo, el poeta dominicano Pablo Fiallo escribe el soneto cuyo primer verso es «Lo que habla, en el silencio...», que relaciona al poeta respectivamente con el *ruiseñor* y la *abeja* amenazados por un futuro incierto, en este caso representados por una *leona*. Más adelante se referirá a la hija del poeta, Atala, cuando dice: *Fais dans le bois de Dieu ton devoir de colombe*.

En La Habana dedica Darío un poema a su amigo el pintor mexicano «Ramos Martínez».⁹⁸⁴ En la composición sólo se menciona un *pájaro*, pero de una manera similar a como suele hacerlo con los poetas:

*Y diluyendo tu crayón
O tu lápiz o tu acuarela*

⁹⁸³ Ángel de Estrada (1872-1923), poeta modernista argentino, íntimo de Darío.

⁹⁸⁴ Alfredo Ramos Martínez (1875-1946), autor de un retrato del poeta.

*Todo lo que ama, lo que vuela,
¡pájaro, lira o corazón!*

El gusto decorativo por los ambientes orientales vuelve a quedar patente en la anotación que hace en el álbum de una niña también en La Habana, en 1910. Ambiente exótico que reúne la figura emblemática del *caballo negro*, el bosque donde se oye zumbiar las *abejas* y cantar al *ruiseñor azul* bajo la bóveda celeste,⁹⁸⁵ cuyas estrellas son los puntos brillantes de la cola del *pavo real*. El decorado se completa con el aire marino, envoltorio de promesas de amor que revuelan las *gaviotas*.

En «A Mercedes Borrero» hay una llamada de atención sobre los sentimientos del poeta. Continúa la relación de su alma con las *aves*, que forma un triángulo con la inocente sonrisa infantil. Seguidamente, en dos composiciones dedicadas a Cuba y la República Dominicana respectivamente, se produce un paralelismo en la aparición de *aves* y *mariposas*, *colibríes* en ambos casos, animal que no se prodiga en el bestiario, aunque lo hace en ocasiones significativas.

La admiración por Valle-Inclán se deja notar en la «Balada laudatoria» que encabeza «Los años del Mundial, 1911-1914». El ambiente gallego de las obras más tenebrosas está ocupado por animales connotados negativamente, *perros*, *lobos*, *raposas* y *gerifaltes* que amenazan al artista: el *ave*. *Ave* que quedará

⁹⁸⁵ Es la única vez que Darío funde estos dos términos, *ruiseñor* y azul.

identificada con el ser divino unas composiciones más adelante. En «Spes» existe una estrofa que cumple este cometido:

*Tal las almas se van sin oír nuestro grito
ni escuchar nuestro adiós,
y se echan a volar, buscando el infinito,
esas aves de Dios.*

Su país reaparece en dos composiciones que escribe como detalle a “una hija de París que va a Nicaragua”. Oposición entre la belleza europea y el ardor tropical, representado por el *picaflor* y la *garza*, los ambientes de ensueño en los que ahora deambulan el *pavo real* y el *ave del paraíso*.

«Babyhood» (infancia), dedicada a Julia Beatriz Berisso,⁹⁸⁶ nombra al *pájaro* que palpita entre los deseos de la joven, mientras que realiza una comparación original en la que enfrenta *ciervos* y *corzos* ante diferentes realidades de su estado de ánimo.

Estando en la localidad mallorquina de Valldemosa, Darío escribe «Los olivos» en homenaje a la pintura de Pilar Muntaner, esposa de su benefactor en la isla, Juan Sureda. Se trata de una mezcla del ambiente bucólico y mitológico de faunos y *chivos* con el exótico de América y Asia, a las que simboliza respectivamente con el *caballo* y el *elefante*.

⁹⁸⁶ Parece relacionada con el comediógrafo argentino Emilio Berisso (1878-1922).

Una breve elegía a la madre del general José Santos Zelaya, «Mater pulchra», relaciona excepcionalmente al *águila* con la poesía. Animal que suele ser mencionado tanto por el poder como por su imagen agresiva. Igualmente inusual es el emparejamiento que hace en «Vive, vibra...», donde la recomendación al joven poeta es la de ser fuerte como el *león*, pero conservando la suavidad de las *aves*.

Es semejante el concepto de las *aves* que aparece en los versos dedicados a Francisca Sánchez, difíciles de comprender sin el estudio de Salinas.⁹⁸⁷ Los últimos momentos de marga incomprensión del poeta le hacen solicitar de su compañera el máximo de tacto en su compañía:

*Francisca, sé süave,
es tu dulce deber;
sé para mí un ave
que fuera una mujer.*

Ave, mujer, poesía, tres constantes que se vinculan en multitud de ocasiones. En el poema dedicado a una desconocida «Lola», ésta se transmuta en *ruiseñor* o *alondra*, dependiendo del momento del día, para contentar al amado. En «Dama» ve una *paloma* en la persona de otra joven chilena.

⁹⁸⁷ Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío* p. 16 y siguientes.

«Nemrod está contento» se decanta por el lado de los animales terrestres: *tigres, leones, bueyes y asnos* que se oponen desde el mal a la inocencia de la femenina *paloma*, de la sabiduría de las *aves* y la divinidad de las *yeguas*.

«Para ir al azul» adjudica el poder de interpretación de los sentimientos del poeta por parte del *ruiseñor*. Como se ha visto en otras ocasiones si bien el creador es capaz de interpretar el canto de los pájaros, ahora son éstos los que también manifiestan la facultad de interpretar los del artista:

¡Y recuerdas mis penas, ruiseñor, pues las trinas!

La misma interpretación repetida donde el *pájaro* se identifica con su alma:

*Era [mi alma]
como una divina flor de luz, o un divino
pájaro que en el aire acaba de nacer.*

Estableciéndose así un trinomio *intérprete – animal – alma* que permite pensar en la mediación de estos seres entre la vida física y la real, o, lo que sería lo mismo, entre las facetas humana y divina del poeta.

Una breve conseja existencial aparece en «Aprovechad la hora». Con el tópico del *carpe diem* recurre en esta ocasión a una cadena de animales que se relacionan entre sí con fines utilitarios. Ir al

grano o la esencia de la vida como el *gato* lo hace con el *ratón* o el *león* con los hombres.

Casi al final de esta compilación aparece otro poema-bestiarario titulado «La lora». En él el animal, supuestamente una *lora*, interpela al hombre aborígen que habita junto a las ruinas de su historia. A lo largo del poema el animal va transfigurándose en diversas especies: se convierte en la noble *águila*, en el violento *buitre* y el fraterno *quetzal*. Al final hace una mención relacionada con la “victoria inmortal” perseguida por Flaubert.

En la dedicatoria que hace «A una mejicana, en su álbum», Darío insiste en la identificación del *cisne* con la Poesía, con mayúscula, y de la *mariposa* con el alma; ambas portadoras de la luz del conocimiento y la armonía universal. Comparación semejante a la que aparece a continuación, donde, en otro álbum, hace la siguiente dedicatoria:

*Señora: las flores consuelan
cuando los encantos ofrecen
a las almas que se entristecen
y a las mariposas que vuelan.*

Los animales que aparecen en «Pax» se reparten en un amplio abanico que recoge casi muchas de las posibilidades agresivas otorgadas por el poeta a los animales terrestres del bestiario. *Leones* rugidores que vaticinan negros presagios. El instrumento fraticida prestado a Caín por el *asno*. El *lobo* acechante en su

alma, el *tigre* representante de la guerra, el *caballo* del Apocalipsis, el águila que participa desde la rivalidad aérea, todos enredados en la encarnizada lucha que parece ser la sustancia del género humano.

«Palas Athenea» es representada por uno de sus animales míticos, el *búho*, figura del pensamiento y el raciocinio (los otros son el *gallo* y la *serpiente*). Ante ella se presentan animales que representan América, el *puma*, el *águila* y el *quetzal*, último animal mencionado por Darío en su obra.

El último poema que menciona animales en su poesía es «Mariposa». En él recurre una vez más a la transmutación que se produce en el paso de la crisálida a la *mariposa*, equivalente al paso de la infancia a la madurez de la mujer.

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
Abrojos	Alacrán	573	"del garfio del alacrán"
	Araña	555	"y en la tela de la araña"
	Asno	566	"y la patada de un asno"
	Ave	576	"Hasta con las pobres aves"
	Canario	564	"Cantaba como un canario"
	Garduña	555	"y muchísimas garduñas con máscaras de corderos."
	Gavilán	563	"cuando trinó el gavilán"
	Lobo	556	"el hombre del hombre es lobo"
	Mirlo	576	"y alas húmedas, un mirlo"
	Mosca	555	"a cada paso la mosca..."
	Oveja	555	"con más caras de cordero"
	Pájaro	567	"no son pájaros de invierno"
		577	"y calenté el pajarito"
		577	"asando pájaros vivos!..."
	Paloma	555	"y palomas con las plumas"
	Perro	573	"Del diente del can hidrófobo"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		578	"a quien vían como un perro"
		580	"...o bulldog"
		580	"...galgo..."
		580	"alano..."
		581	"Tengo de criar un perro"
	Serpiente	558	"Bota, bota esa serpiente"
		563	"Cuando cantó la culebra"
	Tigre	555	"Mucho tigre carnicero"
<i>Autobiografía</i>	Cisne	113	"Tus mujeres tienen los cuellos de los cisnes"
	Elefante	115	"Señora del país de los elefantes"
	León	114	"en tu escudo está [...] el león simbólico"
<i>Azul...</i>	Abeja	726	"revolando las abejas"
	Águila	730	"La negra águila enorme, de pupilas"
		746	"que no lo vea el águila en su cumbre"
		753	"Dice el águila: ¡Vuela!; ¡Boga!; al marino"
		754	"Tu cuarteto es cuadriga de águilas bravas"
	Alondra	722	"te canta y vuela a ti la alondra matinal"
	Ave	726	"¿Ves aquel nido? Hay un ave"
		726	"El nido es cántico. El ave"
		727	"el ave pulsa una cuerda"
		730	"el ave dulce y tierna"
		742	"con mis anhelos de ave"
		752	"Su ave es la venusina..."
	Bisonte	747	"como en la selva virgen el bisonte"
	Boa	728	"El boa se infla, duerme, se calienta"
	Búfalo	755	"como un tropel de búfalos americanos"
	Caballo	730	"...ni al potro rudo"
		731	"deteniendo traillas y caballos"
		752	"puede regir la danza, la rienda del corcel"
	Caimán	730	"aguas, el gran caimán..."
	Canguro	728	"salta huyendo el kanguro."
	Cigarra	726	"Oye: canta la cigarra"
	Cisne	756	"comme des cygnes blancs, les humides nuages"
	Elefante	730	"...el elefante"
		751	"como un rajáh soberbio que en su elefante indiano"
	Gato	750	"El fino angora blanco, junto a ella se reclina"
	Gavilán	744	"-¿Sí?, dijo entonces un gavilán infame"
		744	"no debía haber criado gavilanes"
	Grillo	722	"poblaban el aire los grillos monótonos"
	Hipopótamo	730	"hipopótamo el lomo corpulento"
	León	730	"No envidia al león la crin..."
		746	"¡Quién desquijara los robustos leones"
		747	"que clave firme, como el león, la garra"
		748	"...o estrangular un león"
		751	"se ve en tu poesía la selva y el león"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Libélula	726	"las irisadas libélulas"
		756	"l'heure [...] du libellule"
	Mariposa	749	"Oh reina rubia, díjele, mi alma quiere dejar su crisálida"
		756	"l'heure du papillon"
	Pájaro	721	"como la ven las flores y los pájaros"
		724	"de amor; el pájaro vuela"
		728	"el pájaro se sienta"
		733	"lo que cantan los pájaros"
		740	"Y así como el del pájaro"
		743	"Yo despierto a los pájaros parleros"
		744	"ni un pájaro gentil que no me escuche"
		744	"aplaudía a aquel pájaro zahareño)"
		756	"la grand soleil caresse et l'oiseau et la fleur"
	Paloma	742	"que arrulla a su palomo en la montaña"
		742	"Y dijo la paloma"
		743	"un polluelo sin par, recién nacido"
		744	"calentar mis polluelos en mi orgullo"
		745	"que cuando crió palomas"
		752	"...la tímida paloma"
	Perro	756	"a plein air, amoureuse, roucoule una colombe"
		731	"con su gran servidumbre y con sus perros"
	Rruiseñor	721	"quería ser tu amante rruiseñor"
		725	"si acaso algún rruiseñor"
	Tigre	728	"La tigre de Bengala"
		729	"cielo, un soplo de sí. La tigre ufana"
		729	"callados; ve a la tigre inquieta, sola"
		729	"El tigre se acercaba"
		729	"cuando miró de un tigre la cabeza"
		731	"corresponde la tigre que le espera"
		732	"El tigre sale huyendo"
		732	"contempla a los dos tigres, de la gruta"
		733	"como tigre goloso entre golosos"
Toro	730	"que se hinca recia en el testuz del toro"	
	747	"que embista rudo como embiste el toro"	
	748	"desjarretear un toro,..."	
	756	"Je vois un noir taureau manger de la pâture"	
Víbora	730	"la víbora, los juncos por do trepa"	
<i>Canto a la Argentina</i>	Águila	1098	"águilas bravas de las gestas"
		1100	"de las odas y de las águilas"
		1109	"Águila, Sol, y Gorro Frigio"
	Alacrán	1140	"si podéis, al Escorpión"
Avestruz	1092	"irán las ondas de avestruces"	
Azor	1129	"...llevando el azor"	
Búho	1106	"los ojos del buho de Palas"	
Caballo	1090	"...y yeguas"	

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		1090	"del tropel de potros..."
		1090	"¡La pampa! Inmolad un corcel"
		1091	"la sangre de los finos brutos"
		1103	"Hoy los cuatro caballos sacros"
		1129	"sobre su caballo,..."
		1135	"los ágiles trotes de potros de Arabia"
	Cabra	1120	"de los sátiros locos medio-chivos"
		1126	"...y con las cabras trepo"
		1128	"como de cabritos..."
	Camello	1135	"matinal refresca belfos de camellos"
	Ciervo	1129	"...o el ciervo; y a más de uno vi"
	Cisne	1091	"¡Oh, cómo, cisne de Sulmoma"
	Cóndor	1089	"placen al cóndor magnífico"
		1134	"et que le condor soit son frère dans l'azur"
	Elefante	1091	"los aulladores elefantes"
	Gallo	1089	"Hijos del gallo de Galia"
		1123	"y el gallo nunca visto"
		1134	"En entendat du coq gaulois le clairon clair"
	Gerifalte	1098	"o gerifaltes de los reyes"
	Gorrión	1123	"y el gorrión familiar!"
	Gusano	1132	"hermanas estrellas y hermanos gusanos"
	Hiena	1113	"...y hienas"
	Jabalí	1129	"al puño; o correr tras el jabalí,"
		1132	"como el jabalí"
	León	1139	"y el León"
	Lobo	1089	"cual los de la loba de Italia"
		1128	"al lobo buscó"
		1128	"Los Motivos del Lobo"
		1128	"al lobo furiosos dijo: '¡Paz, hermano"
		1128	"lobo! El animal"
		1128	"...el terrible lobo"
		1128	"el lobo de Gubbía,..."
		1129	"Y el gran lobo, humilde: '¡Es duro el invierno,"
		1130	"Algún tiempo estuvo el lobo tranquilo"
		1130	"El hermano lobo se viene conmigo"
		1130	"El lobo tendió la pata al hermano"
		1130	"tras el religioso iba el lobo fiero"
		1131	"a buscar al falso lobo carnicero"
		1131	"por aquel infame lobo del demonio"
		1131	"Un día, Francisco se ausentó. Y el lobo"
		1131	"conjúrote -dijo- ¡oh lobo perverso!"
		1131	"...el lobo probo,"
		1131	"dulce, el lobo manso y bueno...,"
		1131	"el lobo las pobres sandalias lamía"
		1132	"y me sentí lobo malo de repente"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE	
	Mono	1140	"...y por la mona"	
		1142	"os he visto en la senda con la mona..."	
	Mosca	1150	"espantarme las moscas con el rabo"	
	Mula	1135	"que humaniza y dora la mula..."	
		1152	"de enguinaldadas mulas que mi cuerpo"	
	Oso	1129	"el oso..."	
		1132	"como el oso hace..."	
		1138	"La Canción de los Osos"	
		1138	"bellos osos diamantinos"	
		1138	"Osos blancos de los polos..."	
		1138	"oso pobre"	
		1138	"oso fúnebre..."	
		1138	"martirizan; oso esclavo..."	
		1138	"Osos tristes y danzantes que los zingaros de cobre"	
		1138	"Osos negros y velludos del riñón de las montañas"	
		1138	"Osos,"	
		1138	"osos misteriosos"	
		1139	"¡Lucha, oso!"	
		1139	"¡Lucha, oso!"	
		1139	"¡Lucha, oso!"	
		1139	"Los osos son asombro..."	
		1139	"...como oso mejor lucha"	
		1139	"Bellos osos de oro rojo que ya estáis en el regazo"	
		1139	"¡Lucha, oso!"	
		1140	"Por los osos..."	
		1141	"Danzad, osos, ¡oh cofrades, oh poetas!"	
		1142	"Osos ermitaños"	
		1142	"...osos fuertes y cautivos, a la danza!"	
		1142	"¡Osos sabios..."	
		1142	"Y tú, osos danzarán domesticado"	
		1143	"Sabio y suave oso"	
		Oveja	1126	"Vago con los corderos..."
			1128	"...y de corderillos"
			1128	"devoró corderos, devoró pastores"
			1130	"...como un cordero"
	Pájaro	1127	"Pían los libres pájaros en los vecinos huertos"	
		1134	"Que l'oiseau symbolique soit nonce de fraternité"	
		1146	"el pájaro azul de Tiltyl?"	
	Paloma	1134	"la Paix que promulga la colombe de l'arche"	
	Pavo real	1144	"Estupendos pavos reales"	
	Perro	1108	"crüentas no alegren al perro"	
		1128	"dieron cuenta de los más bravos perros"	
		1130	"como un can de casa..."	
		1131	"de comer. Mirábanle como un manso galgo"	
		1132	"hembra y macho eran como perro..."	

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		1132	"...y perra"
		1140	"...por el perro..."
		1142	"...y el perro"
		1144	"y soberanos lebreles"
	Puma	1151	"después fueron las luchas. Era el puma"
	Sabiá	1146	"y donde canta el sabiá" fam. Túrdidos cf. Guimaraes "O sabiá"
	Tábano	1152	"encarnizado tábano de hierro"
	Tigre	1111	"que no más rujan los tigres"
		1113	"y con tiaras a tigres..."
	Toro	1085	"he aquí los campos del Toro"
		1085	"y del Becerro simbólicos;"
		1087	"amantes de zambras y toros"
		1132	"los hermanos hombres, los hermanos bueyes"
		1135	"...y el buey"
		1139	"si cual toro lucha fiero..."
		1139	"...para el Toro..."
		1149	"después de la muerte de varios toros"
		1149	"¡Otro toro!"
		1149	"...el Buey, la muchedumbre"
		1149	"¡Otro toro!"
		1149	"y un buey de servicio"
		1149	"En el toril han quedado: un toro, hermoso y bravo"
		1149	"El Toro,..."
		1153	"¡Otro toro!"
<i>Canto épico a las Glorias de Chile</i>	Águila	603	"al águila altanera"
	Ave	591	"con sus velas al sol ¡;Ave rendida"
	Caballo	588	"al caballo de guerra"
		589	"el casco de los potros araucanos!"
		599	"en sus caballos de orgullosa estampa"
	Cóndor	600	"como invasión de cóndores ligeros"
		602	"vuelo de cóndor que despliega el ala"
	Delfin	594	"raudos como delfines"
	León	588	"de luchar y vencer como leones"
		602	"fue salto de león que se acorrala"
		603	"la médula del león de araucano"
	Toro	602	"y el vientre rompe de la res cansada"
		602	"como toro feroz que clava el cuerno"
<i>Cantos de vida y esperanza</i>	Abeja	875	"Nápoles deja a la abeja de oro"
		896	"dos abejas volaron de las rosas del seno.)"
		924	"una abeja en el crepúsculo"
	Águila	866	"fuertes colosos caen, se desbandan bicéfalas águilas"
		884	"de águilas bajo el vuelo"
		890	"Nos predicán la guerra con águilas feroces"
		893	"para las águilas toda la gloria"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		894	"que de águilas poblaron el campo de su escudo"
		906	"...y águilas se pueblan las encinas"
		906	"del Arte como torre que de águilas es cuna"
		907	"...o águilas insignes"
		922	"¡Oh, águila!"
		922	"Hoy pasó un águila"
	Alacrán	884	"y el alacrán del odio que su ponzoña vierte"
	Alondra	861	"que era alondra de luz por la mañana"
		873	"del nido de tu pecho una alondra se lanza"
		883	"Lanzó la alondra matinal el trino"
		893	"Se dio a la alondra la luz del día"
		932	"una alondra fugaz sorprendida en su vuelo"
	Araña	909	"Saluda al sol, araña, no seas rencorosa"
	Ave	893	"maravillosos como las aves"
		934	"que casi no pretende su condición de ave"
	Búho	893	"Se dio a los búhos sabiduría"
		922	"Pasó un búho"
		922	"¡Oh, búho!"
	Caballo	861	"mi juventud montó potro sin freno"
		861	"Potro sin freno se lanzó mi instinto"
		876	"Cuando iba yo a montar ese caballo rudo"
		878	"domador del corcel de cascos de diamante"
		878	"Y domando caballos,..."
		882	"Y tu caballo blanco que miró el visionario"
		883	"Los caballos de oro"
		885	"¡cochero azul que riges los caballos de oro!"
		886	"los frenos que mascan los fuertes caballos de la guerra"
		890	"mientras siento una fuga de americanos potros"
	Cabra	862	"en el muslo viril patas de chivo"
		923	"y el chivo será el casto.)"
		927	"del diablo patas de cabra"
	Cangrejo	909	"El peludo cangrejo tiene espinas de rosa"
	Caracol	929	"He llevado a mis labios el caracol sonoro"
		929	"Caracol"
		929	"En la playa he encontrado un caracol de oro"
		929	"(El caracol la forma tiene de un corazón)"
	Cebra	876	"las domaste, cebras..."
	Cisne	861	"lleno de rosas y de cisnes vagos"
		875	"del mágico Cisne sobre la laguna)"
		889	"Cisnes, los abanicos de vuestras alas frescas"
		889	"¿Qué signo haces, oh Cisne, con tu encorvado cuello"
		890	"He lanzado mi grito, Cisnes, entre vosotros"
		891	"los ojos de los Cisnes"
		891	"...y un Cisne negro dijo: "La noche anuncia el día"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		892	"Por un momento, ¡oh Cisne!, juntaré mis anhelos"
		892	"Por un instante, ¡oh Cisne! en la obscura alameda"
		892	"Cisne, tendré tus alas blancas por un instante"
		897	"del cisne!..."
		900	"y los azoramientos del cisne entre los charcos"
		905	"en los celestes parques al Cisne gongorino"
		910	"el cisne es de plata, bañado de sol"
		910	"El cisne en la sombra parece de nieve"
		936	"mientras el blanco cisne del lago azul navega"
	Coccinela	914	"Como el botón de rosa, como la coccinela"
	Cóndor	887	"los cóndores llegan. ¡Llegó la Victoria!"
	Cuervo	881	"Un gran vuelo de cuervos mancha el azul celeste"
	Gerifalte	890	"gerifaltes de antaño revienen a los puños"
		923	"Pasó un gerifalte..."
		923	"¡Oh, gerifalte"
	Grillo	909	"(Toca, grillo, a la luz de la luna..."
		920	"en que el grillo en su lira hace halagos a Flora"
	Hipsipila	864	"Hipsipila sutil iba en la rosa"
	Ibis	934	"Ibis"
		934	"Cuidadoso estoy siempre ante el Ibis de Ovidio"
	León	870	"por el león simbólico y la Cruz, gracias, Sire"
		876	"Los leones de Asuero"
		876	"...o leones"
		879	"Hay mil cachorros sueltos del León Español"
		879	"Si clamáis, se oye como el rugir del león"
		890	"y el estertor postrero de un caduco león"
		893	"A los leones fué la victoria"
		899	"un terrible león"
		921	"ante quien tiemblan los leones"
	Lobo	867	"bajo el cual se exprimíó la ubre de la loba romana?"
	Mariposa	908	"beso puede ser, o ser mariposa"
		911	"¡Divina Psiquis, dulce mariposa invisible"
		912	"vuelas, ¡oh, Mariposa!"
		913	"es como el ala de la mariposa"
		915	"pues tú eres la crisálida de mi alma entristecida"
	Molusco	909	"y los moluscos reminiscencias de mujeres"
	Mosca	924	"Pasa una mosca..."
	Moscardón	924	"...un moscardón"
	Murciélago	924	"Pasa un murciélago"
	Oso	888	"-las viejas espadas de los granaderos, más fuertes que osos"
		909	"...y dance el oso"
	Pájaro	910	"olímpico pájaro herido de amor"
		913	"Mas el pájaro azul volvió"
		940	"del viento, de las hachas, de pájaros..."
	Paloma	869	"la paloma de plata de Suecia y Noruega"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		877	"De tus techos reales volaron las palomas"
		893	"y a las palomas todo el amor"
		897	"¡Paloma blanca"
		907	"castas palomas..."
		923	"Pasó una paloma"
		923	"¡Oh, paloma!"
		930	"cuando vi una paloma que pasó de repente"
		931	"Versalles otoñal, una paloma, un lindo"
		940	"y tú, paloma arrulladora y montañera"
		940	"del trópico; paloma de los bosques sonoros"
	Pavo real	897	"del pavo real exalta"
	Perro	887	"los negros mastines"
	Ruisenior	861	"en cuya noche un ruisenior había"
		863	"ebria de azul deslie Filomela"
		873	"no oíste al melodioso Rey de los ruiseniores?"
		889	"Los mismos ruiseniores cantan los mismos trinos"
		893	"y melodía al ruisenior"
		898	"de ruisenior, opuesto todo al rudo destino"
		900	"del ruisenior primaveral y matinal"
		906	"jaula de ruiseniores labrada en oro fino"
		906	"De ruiseniores..."
		909	"y del cielo azul, y del ruisenior"
		912	"que el ruisenior"
		914	"del ruisenior"
		924	"Pasa el ruisenior"
		935	"tu nombre un ruisenior"
	Sapo	874	"que aplaste al sapo la piedra de su honda"
		909	"Da tus gracias a Dios, oh sapo, pues que eres"
	Serpiente	934	"cuando se ha conquistado sus terrores de ofidio"
	Tigre	878	"...o asesinando tigres"
	Topo	914	"en un nido de topos. Es manca. Está tullida"
	Toro	920	"que saludaron el mugir del toro"
		920	"Una vaca aparece crepuscular. Es hora"
		927	"el diestro que mata al toro"
		929	"cuando cruzó las ondas sobre el celeste toro"
		940	"Buey que vi en mi niñez echando vaho un día"
		940	"...y toros"
		940	"Pesado buey, tú evocas la dulce madrugada"
		940	"que llamaba a la ordeña de la vaca lechera"
	Tórtola	861	"el dueño de las tórtolas, el dueño"
		916	"¡Que las más blancas tórtolas te inmolen"
<i>Del Chorro de la Fuente</i>	Abadejo	1164	"del abadejo montano"
	Abeja	1204	"sus mieles, como la abeja"
		1205	"¡obrero, imita a la abeja;"
		1255	"y un abeja un necessaire"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		1359	"y lo que puso en mi panal la abeja"
		1367	"abejas de oro"
	Águila	1212	"El águila a sus pies"
		1224	"rompe la jaula el águila..."
		1228	"como águilas que vuelan sobre los cascos"
		1229	"Águilas bienvenidas, gloriosas y bizarras"
		1245	"viendo el águila del drama"
		1291	"o un águila bella"
		1303	"Y he ahí el coro de águilas! ¿De dónde vienen victoriosas?"
		1363	"¡Como tu Águila bravía"
		1399	"Es el águila enorme que levanta su vuelo"
		1409	"Que el águila se cierna sobre nuestra inmensa América"
		1439	"Indio triste: soy el águila amable"
		1440	"soy el águila verde, pacífica y sublime"
		1457	"un águila de oro"
		1461	"...del águila en su vuelo"
		1469	"y reyes de águilas..."
	Alondra	1181	"toda alondra se despierta"
		1240	"¡Alegría! La alondra sube al cielo"
		1249	"una alondra cantando en la mañana"
		1308	"...una alondra subía"
		1335	"la alondra alzará su vuelo"
		1414	"...y la alondra en el día"
	Araña	1254	"de una araña"
	Asno	1205	"¡Ya Dionisio en su pollino"
		1243	"como los burros!"
		1430	"...y el asno saben"
		1445	"y yo, en mi pobre burro, caminando hacia Egipto"
		1454	"...y la testa del pollino"
		1471	"y a ser el 'asno' del amigo..."
	Ave	1158	"los que sienten las aves viajeras"
		1181	"ave, aurora y primavera"
		1186	"¡Y bien! Tú eres un ave tempranera"
		1190	"que lleva la tierna ave"
		1201	"¿Perdonan la ilusión flores y aves?"
		1235	"cual si muriendo cantara un ave"
		1237	"era un enjambre de aves canoras en un prado"
		1239	"Yo saludo a la aurora, al ave, al astro"
		1240	"Dice un ave en un árbol: '¡Soy dichosa!'"
		1272	"Ave de los corazones"
		1274	"pasa un ángel, un ave, una flor"
		1369	"que hay en el corazón del ave"
		1373	"infaustos hechizos, aves que van"
		1379	"esas aves de Dios"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		1401	"pero con tus alas de ave"
		1406	"sé para mí un ave"
		1427	"Ni una ave solitaria colgaba allí su nido"
		1430	"La lengua de las aves"
		1440	"de mensajera sacra y ave providencial..."
	Ave del paraíso	1384	"la aurora de mi tierra, ave del paraíso"
	Besugo	1173	"hubiera sido un besugo"
	Bisonte	1213	"los aquilones bruscos, cual tropa de bisontes"
	Boa	1249	"...soy el padre del boa"
	Búfalo	1215	"será búfalo..."
	Búho	1260	"El búho es el chantre"
		1465	"Su búho torna la cabeza"
	Buitre	1439	"o iniciar como símbolo mis aceros de buitre"
	Caballo	1179	"id en caballos blancos libres de espuela y freno"
		1219	"tú vas en tu corcel"
		1244	"es la idea de tu corcel"
		1279	"sintió trotar el tronco de potros de Inglaterra"
		1329	"al llegar mi corcel..."
		1350	"Los caballos de palo que amo el Pauvre Lelian"
		1366	"El caballo es negro"
		1367	"el negro caballo"
		1367	"la yegua Al-Borak"
		1392	"¡Quién sabe cuál caballo dominó su manopla!"
		1396	"llevan sus dioses en los tropeles de potros"
		1430	"Mahoma de su yegua"
		1442	"¡Sed algo, rocinantes!"
		1451	"sus caballos..."
		1458	"surja el caballo blanco, con resplandor y estigma"
	Cabra	1330	"...el sátiro y la cabra"
		1396	"y que vieron danzar los Faunos y los chivos"
		1413	"y en la tierra patas de chivo"
	Calandria	1356	"junto a la calandria de Estrada"
	Camello	1305	"...a los camellos"
		1329	"...y mi camello"
	Canario	1294	"con su pico de canario"
	Castor	1204	"sus casa, como el castor"
		1205	"obrero, imita al castor!"
	Cenzontle	1272	"Zenzontle del indio triste"
	Chacal	1220	"y garras de chacal"
	Ciervo	1393	"los cervatillos de tus sueños"
	Cigarra	1195	"en la selva les cantan las cigarras"
		1206	"donde cantan las cigarras"
	Cisne	1258	"o en un cisne, sobre un lago"
		1278	"cisne de nieve..."
		1290	"y donde en lagos de leche pasan cisnes"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		1291	"suele haber un cisne..."
		1308	"...cisnes de la Luna"
		1319	"¡Pío Cid, Pío Cid!, el cisne wagneriano"
		1330	"vaga entre el cisne..."
		1357	"Tell nos dio un cisne..."
		1451	"el Cisne-la Poesía"
		1470	"Yo vi un cisne muerto de frío"
	Colibrí	1255	"de un ligero colibrí"
		1315	"y el picaflor y la miel"
		1337	"Pediría al picaflor"
		1370	"cuando sonríes, los colibríes"
		1372	"las alas de los colibríes"
		1384	"al pica-flor de fuego..."
	Cóndor	1173	"y a tu Nido de Condores"
		1309	"Con un cóndor vivo te mando mi palma"
		1325	"sus revuelos de cóndor, su aliento de coloso"
		1409	"y que el cóndor sea su hermano en el Azul...!"
		1443	"¡Oh tú, proto-Cóndor de nuestras montañas!"
	Corzo	1393	"con las corzas de tus caprichos"
	Cuervo	1406	"repite lo del cuervo: ¡Jamás!"
	Elefante	1228	"y los miembros adquieren de un elefante"
		1396	"o las rituales caminatas de elefantes"
	Escarabajo	1227	"escarabajos de oro y carmín"
	Faisán	1285	"...faisanes"
	Gallo	1166	"el gallo su clangor eleva y corre"
		1167	"y el cántico del gallo"
		1285	"las dueñas despluman pollos"
		1409	"Oyendo del gallo galo el claro clarín"
	Garza	1384	"...y a la garza de rosa"
	Gato	1263	"con halagos de gata..."
		1437	"¡id como el gato... "
	Gaviota	1268	"la gaviota blanca chilla"
		1368	"gaviotas que van"
	Gerifalte	1373	"bajo la amenaza del gerifalte"
	Golondrina	1163	"Como parda golondrina"
		1166	"la parda golondrina"
		1308	"vuela sobre la mar como las golondrinas"
		1316	"¡Esperanza! Que vuelvas como las golondrinas"
		1432	"con campanas y golondrinas"
	Gorrión	1256	"un gorrión"
		1270	"más de un gorrión picaresco"
		1349	"la sonrisa al poeta y la miga al gorrión"
		1356	"era un gorrión muy elegante"
	Gusano	1255	"y compra a un gusano, seda"
		1380	"Tenían de peles, de espectro, de gusanos"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		1433	"llevas la muerte en ti como gusano"
	Hormiga	1228	"Cuando la hormiga crece como un atlante"
	Iguanodón	1176	"aquel joven émulo de iguanodón"
	Jabalí	1250	"ahuyenta al fosco jabalí"
	León	1165	"sus rugidos y garras los leones"
		1216	"Y cuando desjarretes al león de crin dorada"
		1219	"para poder quitarle su cría a la leona"
		1223	"El león"
		1223	"Rugiente abre sus fauces el león Revolución"
		1223	"que hace temblar y encrespa las crines del león"
		1228	"sienten sangre de leones los paladines"
		1248	"Colombia es una tierra de leones"
		1269	"vería sin miedo venir al león"
		1310	"¿Y, como el fuerte Herakles al león de Nemea"
		1320	"Vargas Vila, señor de rayos y leones"
		1359	"mientras parió la leona en su guarida"
		1401	"te aconsejo ser un león"
		1411	"y hace rugir los leones"
		1429	"¡Siento!, brama el león"
		1431	"¿No sería, acaso, un león?"
		1437	"o como el león al hombre"
		1439	"El león conoce su presa;"
		1439	"más la leona..."
		1439	"...que el león"
		1439	"Hembra y leona iguales son"
		1455	"de los leones; Palas"
		1461	"del león..."
	Libélula	1253	"libélula"
		1319	"despertaba libélulas..."
		1361	"las libélulas dirán"
	Lince	1255	"...es lince"
	Lobo	1271	"lo crió la loba de Roma"
		1373	"por cuevas de lobos..."
		1457	"cierto que duerme un lobo"
	Lora	1439	"La lora"
		1439	"apareció de un árbol una lora hablando"
	Mariposa	1180	"y enjambre de mariposas?"
		1183	"y enjambres de mariposas?"
		1250	"llega la mariposa"
		1254	"donde está una mariposa"
		1259	"mariposa pintoresca"
		1269	"vi volar las mariposas"
		1270	"tuyas son las mariposas"
		1290	"andan curando heridas mariposas"
		1311	"Generoso y sutil como una mariposa"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		1319	"cazaba mariposas..."
		1348	"como vuela divinamente la mariposa"
		1370	"cuando contemplas, las mariposas"
		1371	"...la mariposa"
		1451	"y Psiquis-la Mariposa"
		1452	"y a las mariposas que vuelan"
		1473	"Mariposa"
		1473	"eres la mariposa"
	Mirlo	1253	"como un mirlo lechuguino"
		1315	"y el mirlo sobre el laurel"
	Moscardón	1255	"Adquiere, de un moscardón"
	Mula	1453	"Y la mula: -Es Aquel que nos saca del lodo..."
		1454	"...y la mula, en un cielo"
		1454	"-Pero entre tanto -dice la mula-, aquí qué haremos"
	Murciélago	1220	"No escuches al espíritu con alas de murciélago"
	Oropéndola	1195	"y un nido de oropéndolas"
	Oruga	1228	"y el alba brota, espléndida, la noche oruga"
	Oso	1318	"mientras otros llevan el oso"
		1357	"...en vez de un oso"
	Ostra	1354	"¡Oh, tortilla de ostras aquella"
	Oveja	1279	"bandera del Cordero, pura y blanca"
		1445	"do ya estaba el martirio que aguardaba el Cordero"
	Pájaro	1171	"jaula de pájaro azul!"
		1190	"sus pájaros y fieras, nidos y flores"
		1202	"La flor recuerda al pájaro viajero"
		1217	"que siente en sus ramajes un pájaro que trina"
		1240	"¡Alegría! Los pájaros cantores"
		1242	"un pájaro azul!"
		1255	"y entre pájaros vibrantes"
		1272	"te da un pájaro noctámbulo"
		1272	"Te doy el pájaro, niña"
		1272	"al pájaro que celebras"
		1273	"por mi pájaro y mi llama"
		1274	"pajarito travieso y fugaz"
		1278	"...pájaro sagrado"
		1282	"despiertan en las cumbres los pájaros dormidos"
		1283	"Un pájaro está triste por ella en la montaña"
		1295	"Un départ freissant d'oiselles envolées"
		1315	"o de pájaro o de gema"
		1326	"¡oh pájaros marinos!"
		1326	"pájaros de las islas,"
		1326	"Pájaros de las islas: en vuestra concurrencia"
		1326	"Pájaros de las islas..."
		1365	"¡pájaro, lira o corazón!"
		1371	"el sol, los pájaros..."

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		1383	"mas se oiría algún pájaro encantado"
		1393	"a Dios, cuando el pájaro trine"
		1397	"de los pájaros divinos"
		1409	"¡Gritemos fraternidad! Que el pájaro simbólico"
		1433	"tuvimos pájaros cantores"
		1435	"pájaro que en el aire acaba de nacer"
		1440	"mi hermano, pájaro eterno soy"
	Paloma	1170	"un arrullo de paloma"
		1190	"Cantara una paloma, es dulce, es suave"
		1201	"¿qué estrofas compondría una paloma"
		1215	"traerá en el pico al mundo la mística colomba"
		1222	"paloma de alabastro que tiene de oro el nido"
		1223	"La dulce y real paloma subió a la guillotina"
		1234	"y qué, siendo en tamaño una paloma"
		1236	"casta paloma"
		1241	"Eres paloma y reina de tu nido"
		1251	"Bella, la blanca paloma"
		1255	"pero la paloma..."
		1255	"De una paloma pretende"
		1257	"Paloma, ¿te vas de vuelo?"
		1260	"que lo traiga una paloma"
		1278	"paloma que estremeces el tomillo"
		1281	"que en desagravio a Venus, se maten mil palomas"
		1282	"Como palomas"
		1282	"Como palomas..."
		1309	"con una paloma te mando mi flor"
		1350	"no lejos pasa el vuelo de un coro de palomas"
		1377	"Fais dans le bois de Dieu ton devoir de colombe"
		1408	"¡La paz que promulgó la paloma del arca"
		1416	"En ti veo paloma y honda"
		1429	"y la paloma arrulla"
		1429	"paloma se tornó"
		1446	"Más chica que una paloma"
		1453	"que les dejara el nido de la sacra Paloma"
	Pantera	1170	"y un rugido de pantera"
		1216	"verás, sonriente, el ojo de la feroz pantera"
		1263	"...y pantera"
	Papamoscas	1177	"el pájaro papanatas"
	Pavo real	1177	"...y el Pavo Real"
		1177	"...a un pavo real"
		1178	"cuando encuentran pavos reales"
		1308	"pavorreales del Sol y..."
		1368	"un pavo real"
		1384	"y el poniente del trópico, un gran pavo real"
	Perro	1208	"el cariño de Byron a su perro"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		1226	"los perros ladran, un chico grita"
		1373	"rezan, cuando al fuego dormita el can"
		1410	"el rugido del lebrel"
		1410	"cayó de nuevo el lebrel"
		1410	"de piedra rugió un lebrel"
		1431	"El perrillo que nos seguía"
		1442	"¡Morded, gozques!"
		1451	"...y sus perros"
	Pez	1349	"Se escuchan risas cerca de los peces purpúreos"
	Puma	1196	"el casco en la cabeza -las fauces de una puma"
		1469	"...y pumas"
	Quetzal	1440	"como un quetzal...,"
		1469	"la copa de iris del Quetzal"
		1469	"Quetzal vivo, tiende el ala"
	Rata	1437	"al rato...,"
	Ruiseñor	1163	"de los dulces ruiseñores"
		1164	"¡Oh, trinos del ruiseñor"
		1166	"la onda que rueda, el ruiseñor amable"
		1218	"Por su salvaje alcázar discurre Filomela"
		1226	"esparce, melodiosa, Filomela"
		1281	"hace sonar un ruiseñor en lo invisible"
		1287	"cerca de sí un ruiseñor dulcísimo"
		1287	"La monja y el ruiseñor"
		1288	"entonces el ruiseñor batió las alas"
		1289	"a la esbelta monja se acerca un ruiseñor"
		1289	"el airoso ruiseñor cuenta los viajes"
		1290	"sólo oye el ruiseñor..., y nada siente..."
		1290	"¡Y el ruiseñor no cesa! Cuenta, cuenta"
		1290	"¡Y el ruiseñor no cesa! Canta, canta..."
		1290	"Oyendo al ruiseñor, no vio el incendio"
		1291	"Un día, al fin, el ruiseñor se calló!"
		1291	"Mientras el ruiseñor volaba, ledó"
		1305	"los ruiseñores..."
		1308	"su noche un ruiseñor..."
		1336	"no mates nunca tu ruiseñor!"
		1336	"no martirices tu ruiseñor"
		1343	"Filomela está dormida"
		1359	"porque ya el ruiseñor no está en la reja"
		1366	"Ruiseñor azul"
		1406	"Y aquel ruiseñor de los mil años"
		1414	"el ruiseñor ante tí"
		1414	"que el ruiseñor de noche..."
		1434	"¡Y recuerdas mis penas, ruiseñor, pues las trinas!"
		1438	"Vendrán otros ruiseñores"
	Sapo	1260	"y el sapo el trombón"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Serpiente	1220	"serpiente es si te abraza, y te herirá en la boca"
		1277	"dulce serpiente, suave y larga poma"
		1363	"devorando a la Serpiente!"
	Tigre	1216	"y el del tigre real"
		1249	"soy el padre del tigre,..."
		1282	"...tórnanse los tigres de la Hircania"
		1310	"a los sangrientos tigres del mal darías caza"
		1429	"El tigre ruge: '¡Vivo!'"
		1458	"Pasará de la guerra el tigre fiero"
		1461	"del tigre..., "
	Toro	1165	"y su testuz los pacienzudos bueyes"
		1215	"al ir al sacrificio llevando en triunfo al toro"
		1215	"...el buey"
		1224	"...quebranta el yugo el buey"
		1227	"vienen las vacas..."
		1227	"...con su ternero"
		1227	"...y un blanco toro"
		1227	"busca una vaca..."
		1426	"¡Parecían de oro los becerros de Pan!"
1430		"El buey..."	
1430		"el ojo del buey tiene"	
1442		"¡y aprovechad las ubres de las vacas"	
1442		"asad al Toro del Zodiaco"	
1453		"Y el buey decía: -Sé que Él es el Dios de todo"	
1454		"y en que el alma del buey..."	
1454	"-y aquí- prosiguió el buey-, ¿qué premio lograremos?"		
1454	"la cabeza del buey..."		
Tórtola	1199	"el ansia que a una tórtola consume"	
	1282	"los azahares y las tórtolas sonoras"	
	1285	"tortolicas y..."	
Tortuga	1311	"La tortuga de oro"	
	1311	"La tortuga de oro camina por la alfombra"	
	1347	"En la arena me enseña la tortuga de oro"	
Zorro	1270	"yo digo, como la zorra"	
	1373	"...y de raposas"	
Zorzal	1177	"Ve un zorzal..."	
	1177	"El Zorzal..."	
	1178	"son otros tantos zorzales"	
<i>El Canto Errante</i>	Abeja	1017	"lo que dice la abeja del secreto del duende..."
		1039	"abeja es cada expresión"
		1041	"sus abejas sedientas de miel"
		1046	"¿Qué sabes, abeja helénica?"
		1046	"Abeja, ¿qué sabes tú"
Águila	965	"Libres como las águilas, vieran los montes"	
	969	"Salutación al Águila"	

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		969	"Bien vengas, mágica Águila de alas enormes y fuertes"
		970	"Bien vengas, oh mágica Águila, que amara tanto Walt Withman"
		970	"y desde tu etérea altura, tú contemplas, divina Águila"
		970	"Águila que has llevado tu noble y magnífico símbolo"
		972	"Águila, que te nutres de luz y de azul,"
		972	"Águila, que estuviste en las horas sublimes de Pathmos"
		972	"Águila, que conoces desde Jove hasta Zarathustra"
		972	"Águila,..."
		972	"y que, teniendo el Águila..."
		972	"¡Dínos, Águila ilustre, la manera de hacer multitudes"
		973	"¡Salud, Águila! Extensa virtud a tus inmensos revuelos,"
		984	"que lanzaba a las águilas sus voladoras flechas"
		987	"su espíritu era un águila..."
		989	"águilas con las alas extendidas"
		991	"me mostró de las águilas los vuelos"
		1013	"cazaba águilas al vuelo"
		1047	"-Águila que eres la Historia"
	Alondra	969	"en que cante a los cielos la alondra pecadora"
		1022	"con las alondras y con Garcilaso y con..."
		1042	"y hay un coro de alondras que canta"
	Araña	1043	"...y la araña y su veneno"
	Ardilla	981	"Los altos aguacates invade ágil la ardilla,"
	Armiño	1039	"como la piel del armiño"
	Asno	962	"y en asno a su Jerusalem"
		1029	"y a un tiempo, como Kant y como el asno, pienso"
	Ave	973	"por algo eres el ave que han buscado los fuertes imperios"
		984	"cocían argamasas, vendían pieles y aves"
		1007	"mimado de auroras, poetas y aves"
		1013	"a una extraña ave radiante"
		1013	"vacilar vino a mi el ave-querubín"
	Avestruz	975	"...y avestruces,"
	Bisonte	965	"...y los bisontes"
		972	"...y el Bisonte y el Hierro y el Oro"
	Caballo	961	"en los potros americanos"
		974	"cuya verde maravilla cruzan potros..."
		976	"el caballo zahareño"
		1001	"quizás te acompañaba, junto al corcel guerrero"
		1017	"Hay un tropel de potros sobre la pampa inmensa"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Cabra	1004	"entre un querubín y un chivo"
		1042	"Este gran don Ramón, de las barbas de chivo,"
	Caimán	980	"o la crestada cola de hierro del caimán"
	Calandria	975	"la calandria lanza el trino"
		975	"la calandria misteriosa, ese triste y campesino"
	Cangrejo	1031	"en un cangrejo, en la arena"
	Caracol	978	"que del tritón el caracol derrama"
		1028	"al sentir como en un caracol en mi cráneo"
	Cenzontle	979	"un zenzontle. ¿Qué canta? ¿Un canto nunca oído?"
	Ciervo	981	"ensangrentando el suelo, los montaraces ciervos"
	Cigarra	980	"prolonga la cigarra su chincharchar eterno"
	Cisne	994	"visión de golfos de azur y los cisnes de Apolo"
		1038	"El ilustre cisne, cual labrado en nieve"
	Cobra	1046	"y danza mejor la cobra"
	Colibrí	981	"sobre la aristología revuela el colibrí;"
		1021	"y la esmeralda de esos pájaros-moscas"
	Cóndor	972	"...existe el Cóndor. Es tu hermano en las grandes alturas,"
		997	"¡Cóndor, tú reconoces esos sagrados restos!"
	Conejo	1025	"tengo varios conejos..."
	Cucaracha	1043	"Gloria a la cucaracha que fastidia"
	Dromedario	961	"El dromedario del desierto"
	Elefante	961	"Sobre el lomo del elefante"
		1006	"la torre del elefante"
		1045	"¿El elefante está enfermo?"
		1045	"El elefante dice:"
	Gallo	1025	"...y unas cuantas gallinas"
	Gerifalte	1013	"un enorme gerifalte"
	Grillo	980	"y el grillo aturde el verde, tupido carrizal;"
	Iguana	981	"y junto a la parásita lujosa está la inguana,"
	León	982	"y alza la frente, altivo, como un joven león."
		988	"se oía del león, y cual obscura"
		989	"a sus pies habitaban los leones"
		990	"...y el león entre lo obscuro"
		997	"que la del León italiano"
		1016	"Fuera pastor de mil leones"
		1020	"y un respirar de leones en reposo"
		1046	"-León de hedionda melena"
	1046	"meditabundo león"	
	Libélula	1042	"la libélula errante del Sueño"
	Lobo	990	"Y el lobo..."
		994	"... o lobos"
		1013	"lobos, y"
	Mariposa	980	"está como extasiada la mariposa azul."
		1035	"que en sueños va como una mariposa"
	Mosca	980	"rubí, cristal, zafiro, las susurrantes moscas"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Oveja	987	"en que el Cordero ha de balar"
		1016	"y de corderos a la vez"
	Pájaro	979	"El pájaro en un ídolo ha fabricado el nido"
		980	"un pájaro del bosque remeda un son de cuerno;"
	Paloma	987	"...con ojos de paloma"
		989	"una paloma blanca se cernía"
		990	"de Dante; y la paloma que revuela"
		991	"hacia Beatriz, paloma de los cielos"
		996	"y a quien una paloma llevó una rosa al arca"
		1012	"el trino y albor de palomas"
	Pantera	965	"han visto engalonadas a las panteras"
		1043	"en las pieles de las panteras"
	Pavo	980	"al viento el pavo negro su grito agudo fia"
	Pavo real	1006	"junto al quiosco del pavón"
		1011	"La Hembra del Pavo Real"
		1011	"La hembra del pavo real"
		1012	"la hembra del pavo real"
		1012	"de las colas de los pavones"
		1012	"La hembra del pavo real"
	Perro	963	"por los perros. Mi nombre, Rufo Galo"
		1043	"gloria al diente del can de rabia lleno"
	Pez	1026	"le oí hablar a los árabes cual Antonio a los peces"
	Pito-real	980	"y el grito de su pito repite el Pito-real"
	Puma	965	"persiguiendo los pumas..."
		979	"Mientras el puma hace crujir las hojas secas"
	Quetzal	979	"el quetzal muestra al iris la gloria de su pluma"
		980	"que en la diadema tiembla la pluma de un quetzal"
		981	"vuelan al menor ruido los quetzales esquivos"
	Ruiseñor	975	"ruiseñor"
		990	"Y díjome con voz de filomela:"
		1004	"¡Bien trinado, Ruiseñor!"
		1008	"y fui consolado por un ruiseñor"
		1026	"...sus robles filosóficos están llenos de nidos de ruiseñor."
		1038	"con su bandolina trina el ruiseñor!"
		1046	"mi maestro el ruiseñor"
	Sapo	1043	"gloria al sapo..."
	Serpiente	978	"Y vi la singular doble serpiente"
		980	"como una gran serpiente camina el río hidrópico"
	Serpiente-tacuazín	983	"y tu nahual maldice, ¡serpiente-tacuazín!"
	Tigre	983	"-¡Flecheros, muerte al tigre!, responde un indio fiero"
		983	"como tigre del monte, Cuaucmichín! Cuaucmichín!"
		985	"-¡Puesto que el tigre muestra las garras, ¡sea, pues!"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE	
	Toro	994	"a pastores de gentes que fueron tigres..."	
		963	"y la imperial becerra me dio un minuto audaz de su capricho"	
		975	"o la enorme vaca roja"	
		975	"pasa el gaucho, muge el toro"	
		982	"lleva, en los pies, velludos caites de piel de toro;"	
	Tortuga	980	"el combo caparacho que arrastra la tortuga"	
		1006	"La concha de la tortuga"	
	Víbora	1046	"...,mágica víbora"	
		1046	"-Víbora, mágica..."	
	Zanate	981	"pasa el bribón y obscuro sanate-clarinero"	
	<i>La Iniciación Melódica</i>	Abeja	156	"en busca de tu boca las abejas"
			180	"miel sabrosa que liban las abejas"
			315	"cuando la liba zumbadora abeja"
			324	"mineros de dulzor de las abejas"
		Águila	39	"águila que hiende el viento"
			48	"¡oh Águila!"
			82	"¡Águila audaz del mundo americano"
			90	"Él, águila altanera"
			219	"con el águila enorme que se cierne"
222			"Francisco tiene ardor, Francisco es águila"	
321			"ese águila poderosa"	
321			"Una águila poderosa"	
338			"cual del ala de un águila gigante"	
350			"¡Cuántas veces miré el águila errante"	
358			"el águila emigraba"	
363			"el cadáver de un águila..."	
367			"el nido de las águilas: en ellos"	
367			"porque el pico del águila es brillante"	
367			"en las garras del águila pujante"	
Alacrán	208	"y encontré en el santuario... un escorpión!"		
Alción	86	"como el alción marino"		
Alondra	25	"Él es alondra que vuela"		
	296	"¡cómo canta la alondra vocinglera"		
	310	"La alondra en rauda espiral"		
Araña	366	"sale presto la araña"		
Asno	251	"¡Busca un amor, por Dios, no seas borrico!"		
	385	"un Hombre que venía en un pollino"		
Ave	21	"Yo vi un ave"		
	25	"Las aves sus dulces trinos"		
	27	"Las avecillas volvieron"		
	29	"del ave que al ver la luna"		
	32	"como el ave tras la amarga semilla del desierto"		
	35	"El poeta es ave, en verdad"		
	35	"es ave que canta y gime"		
51	"con aves de hermosas plumas"			

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		68	"y las aves a las flores"
		68	"las palmeras a las aves"
		72	"arbustos, aves y fuentes"
		167	"Soy ave de los bosques solitaria"
		167	"¡Pasionaria, ave, arista, llanto, espuma..."
		188	"todo flores, todo aves, todo mieles"
		189	"en las aves, tristura"
		213	"y un ave con pluma de oro"
		214	"siguen cantando las aves"
		228	"y a las pintadas aves"
		295	"y sus trinos las aves"
		298	"une también el ave"
		310	"Y canta el ave en el prado"
		313	"...e las avecitas"
		315	"y como el dulce cántico del ave"
		324	"aves pican la flor en el racimo"
		329	"Oye cantar al ave en el ramaje"
		349	"Y un ave pasajera vino un día"
		349	"Un ave que durmió sobre mis ramas"
		350	"De mis ramas colgó su nido el ave"
	Avispa	231	"...y avispas"
		240	"¿Huy, de semejante avispa!"
	Besugo	151	"¡Mira que alma de besugo!"
	Búho	358	"si una porción de búhos se acercaba"
	Caballo	67	"Vuela su altivo bridón"
		89	"volando en su caballo de pelea"
		116	"el fogoso corcel del raudo viento"
		337	"Los potros llevan"
		357	"viendo hartarse de avena a sus corceles"
	Calandria	205	"Me ha dicho una calandria"
	Canario	297	"cómo vuelan y pasan los canarios"
	Caracol	275	"¿Caracol fuera de concha"
	Cenzontle	309	"y trina el tierno zinzonte"
	Cerdo	246	"marranos muertos"
		369	"licencia de comer loncha de puerco"
	Ciervo	349	"Yo, que di asilo al fugitivo 'siervo'"
	Cigarra	160	"banda de seda, cigarra de oro"
		297	"y canta la cigarra"
	Colibrí	280	"matan un colibrí por travesura"
	Cóndor	88	"¡Salve al cóndor andino"
		101	"el cóndor ya tocó nuestros umbrales"
	Corzo	200	"o corza que trisca y rápida"
	Cuervo	41	"al cuervo del Fanatismo"
	Escarabajo	240	"De tamaño escarabajo"
	Gallo	310	"y en el corral canta el gallo"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Garduña	361	"de ladrona garduña"
	Garza	200	"una garcita morena"
	Gato	240	"De esa academia de gatos"
		343	"Dizque dos gatos de Angola"
		343	"-Aquí tenéis- dijo el gato"
		344	"se lame un gato los labios"
		345	"el gato, prorrumpió así"
		346	"y a los gatos les responde"
		346	"los gatos a padecer"
		Gaviota	74
	Gorrión	213	"gorriones..."
	Gusano	291	"nunca fue vil gusano"
		295	"¡a la flor, gusano inmundo"
		371	"antes que los gusanos..."
	Hurón	101	"el hurón que se vaya a su huronera"
	Insecto	50	"que alumbra, desde el insecto"
	Jaguar	364	"jaguares,..."
	Jilguero	146	"cual dulce jilguero trina"
		297	"modulan en su nido los jilgueros"
		310	"y el jilguero en la montaña"
	Larva	120	"y en el zarzal do habita la venenosa larva"
		290	"Si nace larva asquerosa"
	Lechuza	270	"de las lechuzas los recios gritos"
	León	45	"dijo del istmo el león"
		83	"y por encima los leones"
		111	"cada libre que sea un león" (?)
		359	"¿y leones así,..."
		359	"vosotros os juzgáis fuertes leones"
		367	"del león, y que truena"
		367	"porque es la boca del león enorme"
		367	"La cueva del león infunde espanto"
	384	"Del león el rugido"	
	Libélula	231	"Libélulas..."
	Lince	364	"...en los lince de mil mañas"
	Lobo	40	"y ahora les clava el lobo"
		256	"era más que probable que aquel lobo"
		384	"y de la loba el grito áspero y duro"
	Mariposa	28	"cual bellas mariposas"
		72	"ecos, mariposas, brumas"
		126	"Es mariposa que el vuelo"
		126	"Mariposa,..."
		126	"...mariposa"
		213	"... y mariposas"
		280	"piensa con un girar de mariposa"
	290	"ya le veréis mariposa"	

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Mirlo	142	"esto es el mirlo a la aurora"
		310	"y canta el mirlo en la caña"
	Mono	343	"cuando ante el mono se vio-"
		343	"mono de mucha conciencia"
		343	"a un mono muy competente"
		344	"Aquel mono inteligente"
		344	"la bola el mono partió"
		344	"que soy mono de conciencia"
		344	"-Haz, buen mono, lo que quieras-"
		346	"Y el mono, muy satisfecho"
		346	"el mono se guarda el queso"
	Mula	371	"ella, de dos acémilas que mira"
	Murciélago	101	"bandada de murciélagos que puebla"
	Oveja	40	"porque, ovejas desgraciadas"
		132	"apacible Cordero sacrosanto!"
		180	"lo blanco del vellón de las ovejas"
		256	"se llevara la oveja muy deprisa"
		324	"...y las ovejas"
		371	"y quita su vellón a las ovejas"
		371	"y roba los corderos baladores"
	Pájaro	26	"pájaros de airosas plumas"
		133	"de pájaros parleros que te cantan"
		150	"en cantos de pajarito"
		152	"te envían sus cadencias pájaros lindos"
		159	"y hay un pájaro que muere"
		181	"un pájaro que canta en una rama"
		200	"como un pájaro que vuela"
		218	"sus íntimos secretos a los pájaros"
		222	"y suave, arrulla y trina como un pájaro"
		278	"Imagínate: un pájaro que vuela"
		280	"Es amiga de pájaros y flores"
		318	"del pájaro el trino"
		325	"que el pájaro antes con su pico toma"
		381	"Entre tanto, los pájaros modulaban los trinos"
	Paloma	26	"Las palomas, con rumores"
		28	"cual candidas palomas"
		52	"el nido de la paloma"
		74	"de las torcaces palomas"
		146	"y arrulla como paloma"
		152	"las palomas que habitan robles copudos"
		159	"Con sus ojos de paloma"
		161	"y que si hablas, arrullas como paloma"
		175	"entonces, ¡dulce paloma!"
		200	"una paloma torcaz"
		204	"Las dos [blancas] palomas"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		252	"por alguna ternísima paloma?"
		296	"Ved cómo pasa la paloma errante"
		313	"que dan las palomas..."
	Pantera	359	"...y panteras"
	Perro	119	"lamiendo están los mastines"
		246	"y perros mil"
		246	"no hay perros muertos"
		358	"-dogos de las murallas-"
		373	"le diría a mi perro"
	Pez	51	"con algas, peces y espumas?"
		307	"se ven saltando los peces"
	Ratón	359	"...como ratones"
	Reptil	101	"almas-sombra sin anhelo, espíritu-reptil"
		368	"a los sucios reptiles"
	Rruiseñor	43	"trina con los rruiseñores"
		53	"los trinos del rruiseñor"
		120	"el trino melancólico del tierno rruiseñor"
		152	"tu acento es como trino de rruiseñores"
		166	"cuando el rruiseñor encanta"
		169	"si el rruiseñor me encantare"
		212	"cantares de rruiseñor?"
		217	"de la amorosa filomena ofrece"
		280	"y sé de melodiosos rruiseñores"
		296	"trinan también los dulces rruiseñores!"
	Serpiente	65	"esa serpiente de fuego"
		83	"bajo de ellas las serpientes"
		124	"como culebra de fuego"
		199	"la fruta de la culebra"
		300	"cual ígnea sierpe devorando pasa"
		383	"feroz, do se retuerce la serpiente"
	Tigre	349	"al tigre hambriento..."
		359	"y tigres..."
		365	"y en el tigre que ruga en las montañas"
	Topo	240	"y qué más que feo, es topo"
	Toro	324	"la mugidora vaca..."
		363	"buenos para cabestros)"
		369	"licencia de comer carne de vaca"
	Tórtola	28	"las quejumbrosas tórtolas que anidan en los sauces"
		153	"¡Salve!, tórtola mansa de estas riveras"
		166	"la tórtola del monte"
		173	"Es la tórtola dulce de estos valles"
		296	"la tórtola su lloro"
	Víbora	207	"lo segundo, que hay un áspid"
	Víbora	349	"...al áspid matador"
	Zopilote	245	"Vinieron Sopes"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		245	"Los zopilotes"
		246	"Y a un Zopilote"
		246	"los Zopilotes"
		246	"Y el Zopilote"
	Zorzal	348	"poeta de las selvas, el zorzal"
<i>Nuestro Rubén Darío</i>	Abeja	41	"acudirían las abejas..."
	Avispa	41	"... y las avispas."
	Pájaro	41	"tu cuello, que trascendía a la pluma del pájaro"
	Paloma	25	" Tanta paloma dulce..."
	Tigre	25	"... tanto tigre zahareño."
<i>Otoñales</i>	Ave	621	"El ave azul del sueño"
	Garza	622	"y el cuello de la garza"
	Gorrión	616	"Fuera, volaban gorriones"
	Pájaro	615	"un enjambre de pájaros duerme"
	Tórtola	610	"en que una tórtola arrulla"
		622	"Amo la luz, el pico de la tórtola"
<i>Poema del otoño</i>	Alondra	1053	"de la mágica alondra cante"
		1068	"en el alma una alondra cantar"
	Ave	1058	"un ave de rapiña pasa a pescar y torna"
		1079	"la cabecita, como un ave"
		1059	"Sobre la arena dejan los cangrejos"
	Cangrejo	1059	"Sobre la arena dejan los cangrejos"
	Caracol	1057	"el caracol"
		1059	"áureos, caracolillos..."
	Cigarra	1058	"y tuesta en oro las cigarras"
		1077	"y al glorioso son de liras y cigarras"
	Colibrí	1080	"bello es que el leve colibrí"
	Dromedario	1065	"Bendito el dromedario que a través del desierto"
	Elefante	1066	"y un rebaño de elefantes"
		1070	"cuatrocientos elefantes"
	Estrella de mar	1059	"y fragmentos de estrellas de mar"
	Gusano	1074	"Comienzan su obra los gusanos"
	León	1065	"sobre la crin anciana de mi amado León"
	Paloma	1056	"la paloma de Venus vuela"
	Perro	1054	"Hécate hace aullar los mastines"
		1066	"y (perros) molosos"
		1073	"los canes del diablo hacia el cielo"
	Pez	1058	"...con un pez en las garras"
	Reptil	1054	"cuando retuercen sus reptiles pálidas furias"
Tigre	1066	"y Baco tierra incógnita, y tigres..."	
<i>Primeras notas</i>	Abeja	402	"Las abejas del Ática libaron"
		500	"labor de las abejas bullidoras"
	Águila	423	"brota y se agita un águila de fuego"
		424	"ve al águila encendida y presto la unge"
		431	"águila negra de encendidas garras"
		462	"El águila altanera y voladora"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		470	"ese profeta es águila,..."
		470	"¡Águila!, tiende el ala hacia la hoguera viva"
		470	"¡Águila!, cuando encumbra su vuelo hasta nosotros"
	Alondra	470	"¡Alondra!, cuando el alba su abanico de oro"
		470	"ese profeta es águila, y es alondra y es león"
		470	"¡Alondra!, y a medida que el éther se levanta"
		476	"Hoy no han cantado alondras la luz de la mañana"
	Ave	392	"¡Cuántas aves, cuánta flor!"
		406	"baja canción, cual la que dice el ave"
		424	"torna el ave a la cima do naciera"
		456	"Ave es el hombre, de preciosas galas..."
		458	"y es, en el huracán, ave potente"
		462	"que es ave de los héroes, allí mora"
		462	"en él anidan aves y querubes"
		477	"Los infantes no rien, las aves se entristecen"
		488	"libre como las aves en el viento"
		507	"alza el vuelo al azul la ave canora"
		525	"¿Al ave visteis que se echa"
		534	"como las aves se espantan"
		539	"las aves, flores que trinan"
		539	"las flores, aves que aroman"
	Azor	510	"y azores llevad dispuestos"
	Caballo	478	"su corcel de batalla tornando a Leviathan"
		509	"y que ya tasquen los potros"
		512	"Por eso va en su corcel"
		519	"o en domeñar un corcel"
		522	"las ancas de mi corcel"
		522	"Desde aquí mi potro avisto"
		522	"el corcel, que ya quería"
		523	"va el corcel como que vuela"
		523	"Alí en el potro que vuela"
		523	"Potro de color negro"
		523	"De Alí corcel de combate"
		523	"Cuando se siente el caballo"
		524	"hiriendo al caballo va"
		524	"el corcel más corredor"
		524	"ligero, traed el corcel"
		525	"el Bajá al corcel ligero"
		525	"y el caballo loco y fiero"
		526	"su potro va más de prisa"
		527	"Mientras tanto, en su corcel"
		527	"Débil, el brioso corcel"
		528	"y el caballo casi muerto"
		528	"y el cadáver del bridón"
		529	"y caballo y caballero"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Camello	523	"los camellos..."
	Cerdo	486	"como el cerdo en el fango"
	Chacal	519	"en dar la muerte a un chacal"
	Ciervo	512	"ni sigue la pista a ciervos"
	Cóndor	427	"se remonta hasta el sol, cóndor zahareño"
		435	"con las alas del cóndor"
		539	"hasta donde el cóndor sube"
	Corneja	482	"...y la corneja"
	Cuervo	509	"El ala del cuervo"
		511	"la espantosa ala del cuervo"
		511	"os traiga el ala de un cuervo"
		512	"él busca un nido de cuervos"
		513	"y disparó... , cuando el cuervo"
		513	"graznó un cuervo enorme, echado"
	Delfin	491	"y entre delfines de doradas colas"
	Elefante	464	"por do va el elefante consagrado"
		523	"...y elefantes"
	Gacela	516	"y por su andar de gacela"
	Hipopótamo	464	"y el brutal hipopótamo crecido"
	Jabalí	512	"ni a cerdosos jabalíes"
	Lagarto	482	"Verdes lagartos en tus troncos huecos"
	León	464	"donde el fiero león sangriento ruge"
		470	"...y es león"
		471	"sintiendo entre sus huesos el tuétano del león"
		471	"¡León!, cuando al rugido de su rotunda estrofa"
		516	"pudo enamorar a un león"
		524	"y feroz como un león"
		531	"león soberbio en nuestras garras"
	Mariposa	462	"como un tropel de bellas mariposas"
	Mochuelo	482	"Revolando el mochuelo..."
	Mula	486	"Obrero, eres acémila; y aguanta"
	Pájaro	460	"cual bandadas de pájaros de fuego"
		462	"que es pájaro de amores, allí anida"
		480	"Los pájaros aturden en los nidos"
		488	"tras la atmósfera el pájaro decae"
		513	"mas mató el pájaro; y luego"
		514	"del pájaro, y a la hermosura"
		525	"o como pájaro en fuga"
	Paloma	440	"¡Qué de tiernas miradas! Las palomas"
		489	"cual de paloma al levantar el vuelo"
		518	"tierno como una paloma"
		536	"en otros brazos, paloma"
	Pantera	518	"feroz como una pantera"
		523	"como una herida pantera"
	Perro	510	"poned trailla a los perros"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE	
	Reptil	481	"vivir como reptiles entre escombros"	
		535	"imagínate un reptil que habla de amor"	
	Rinoceronte	464	"y el forzado y feroz rinoceronte"	
	Rruiseñor	462	"y el rruiseñor de dúlcida garganta"	
		480	"en el bosque cantando filomena"	
		493	"de un rruiseñor y una estrella"	
	Tigre	530	"cual furioso tigre hircano"	
	Tórtola	462	"la tórtola afligida"	
	Víbora	441	"anida áspid funesto que hinca el duro"	
	<i>Prosas Profanas y Otros Poemas</i>	Abeja	768	"¡Suspira así! revuelen las abejas"
			780	"deje la abeja porteña"
788			"sus abejas de oro,... "	
795			"aún presas en las crines tienes abejas griegas"	
812			"y aman radiosa abeja tus bordoneos"	
823			"En canto de abejas..."	
827			"su rubia carga la leve abeja"	
851			"abejas que fabrican sobre la humana prosa"	
Águila		799	"mejores son el águila..."	
Alondra		851	"medrosa huye mi alondra de canto cristalino"	
Ave		789	"hacer que las místicas aves de tu alma alabasen dulce"	
		826	"la dos aves de Cipris, sus arrullos"	
		826	"Y no lejos del nido en que las aves"	
		845	"aves que bajo el corpiño"	
		856	"el ave de la luna sobre un lago tranquilo"	
Azor		775	"en el cinto la espada y en la mano el azor"	
Caballo		775	"en caballo con alas, hacia acá se encamina"	
		794	"alegres y saltantes como jóvenes potros"	
		795	"la sangre del celeste caballo paternal"	
		799	"...la yegua..."	
		800	"en el Centauro el bruto la vida humana absorbe"	
		835	"Babieca, descansando del huracán guerrero"	
		846	"la crin, mi corcel de fuego"	
Cabra		853	"como Pan en el campo haré danzar los chivos"	
Camello		814	"los tardos camellos de la caravana!"	
		814	"Los tardos camellos..."	
Cantárida		829	"vuela el enjambre de las cantáridas"	
Cigarra		803	"la veste transparente la helénica cigarra"	
		818	"La siesta del trópico. La vieja cigarra"	
	827	"sus secas notas dan las cigarras"		
Cisne	767	"y el ebúrneo cisne"		
	771	"Lohengrín; y su cisne, cual si fuese"		
	774	"ni los cisnes unánimes en el lago de azul"		
	776	"Es el cisne, de estirpe sagrada"		
	776	"El olímpico cisne de nieve"		
	777	"Dad, condesa, a los cisnes cariño"		

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		784	"cuellos de los cisnes, margarita en flor"
		789	"...y el cisne marqués"
		792	"La anuncia el blancor de un cisne"
		804	"los cuellos de los cisnes"
		805	"en el país de los cisnes de nieve"
		813	"Cuando se oyó el acento del cisne Wagneriano"
		813	"El cisne antes cantaba sólo para morir"
		813	"oye el canto del Cisne; no se cesa de oír"
		813	"El cisne"
		813	"¡Oh Cisne!..."
		827	"fui más feliz que el luminosos cisne"
		828	"Tanta blancura, que al cisne injuria"
		845	"dos cisnes de negros cuellos"
		853	"que extasiarán de amor a los cisnes de nieve"
		856	"y el cuello del gran cisne blanco que me interroga"
	Corzo	792	"Anúnciala una corza blanca"
	Cuervo	797	"...y el cuervo"
		797	"...ni es el cuervo protervo"
		797	"o gozo; el cuervo es malo..."
		821	"Que si posarse quiere sobre la tumba del cuervo"
	Delfin	798	"tritónicas melenas y dorsos de delfines"
	Dromedario	773	"tendrán rosas y miel tus dromedarios"
		806	"a un rey de Oriente, sobre un dromedario"
		815	"Y camina sobre un dromedario"
		815	"Mira al dromedario"
	Elefante	773	"sus hierros, y en los fuertes elefantes"
	Faisán	785	"Dijo sus secretos al faisán de oro"
		785	"El faisán"
		786	"Ella me miraba. Y el faisán, cubierto"
	Ganso	764	"La gritería de trescientas ocas no te impedirá"
	Gato	845	"¡La gata blanca! en el lecho"
		846	"di, ¿por qué las blancas gatas"
	Gerifalte	855	"y vuelve, como el puño el gerifalte"
	Golondrina	774	"quiere ser golondrina,..."
		806	"...ideal golondrina"
	Gorrión	778	"chismoso y petulante, charlando va un gorrión"
	Grillo	818	"y el grillo preludia su solo monótono"
	Halcón	775	"ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata"
	Hipocampo	798	"los curvos hipocampos sobre las verdes ondas"
	Hipsipila	775	"¡Oh, quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!"
	Langostino	785	"me dieron las fresas y los langostinos"
	León	799	"...y la leona"
		823	"Hogueras, leones, palmas vencedoras"
		827	"esperezándose ruge el león"
		853	"como Orfeo tendré los leones cautivos"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
	Leopardo	769	"y hay tras ella una fuga de leopardos"
		826	"y otros dos, un leopardo cuyo cuello"
	Libélula	774	"la libélula vaga de una vaga ilusión"
		778	"Rigiendo su cuadriga de mágicas libélulas"
	Lobo	818	"Es viejo ese lobo. Tostaron su cara"
	Lobo	818	"La siesta del trópico. El lobo se duerme"
	Mariposa	774	"...quiere ser mariposa"
		780	"como hace tu compañera la mariposa"
		791	"Luego, mariposa"
		823	"...y de mariposas"
		834	"los brillantes mancebos te atraen mariposa?"
		839	"mariposa"
		850	"voló la rosa seca como una mariposa"
	Murciélago	817	"con sus alas membranosas el murciélago Satán"
	Oso	816	"Sus pies cubren los joyeles de la Osa adamantina"
	Oveja	767	"ornaban con cintas sus albos corderos"
		776	"de los tiernos corderos pascuales"
		847	"bajo sus ramas llenas amor paca el cordero"
	Pájaro	766	"a la alegre música de un pájaro iguala"
		766	"¡Amoroso pájaro que trinos exhala"
		777	"y es el mágico pájaro regio"
		778	"Un pájaro poeta rumia en su buche versos"
		788	"oíste a un pájaro divino y tornasol"
		806	"Pájaro errante,..."
		813	"¡Oh sacro pájaro! Si antes la blanca Helena"
		817	"lejanas bandadas de pájaros manchan"
		821	"ahuyenten la negrura del pájaro protervo"
		836	"Un pájaro daba su nota de cristal"
		850	"del pájaro del aire y la nocturna"
		855	"y mientras la retórica del pájaro te adula"
		855	"Mas a uno y otro pájaro divino"
	Paloma	769	"síguela una pareja de palomas"
		788	"...sus palomas blancas"
		789	"la monja paloma..."
		792	"Anúnciala una paloma"
		797	"son las formas del Enigma la paloma..."
		797	"...y la torcaz es buena"
		797	"Ni es la torcaz benigna,..."
		811	"La andaluza hechicera, paloma arisca"
		824	"dos nevadas palomas venusinas"
	833	"en su blancura de palomas y de estrellas"	
	Pantera	769	"en las manchadas pieles de pantera"
		773	"...y panteras"
		787	"guiar a las manchadas pieles de las panteras"
		787	"E iban con manchadas pieles de pantera"

TEXTO	ANIMAL	PÁG.	FRASE
		848	"cuya entrada sombría guardan siete panteras"
	Papemor	831	"y entre las ramas encantadas, papemores"
	Pavo real	774	"El jardín puebla el triunfo de los pavo-reales"
		792	"La anuncia un pavo real"
		844	"pompa de pavón real"
	Perro	775	"un lebrél que no duerme y un dragón colosal"
		802	"A sus pies como un perro, yace un amor dormido"
		830	"ladran sus perros enfurecidos"
		853	"una ilusión que aullaba como un perro a la Muerte"
	Rruiseñor	764	"de que tu amigo el rruiseñor esté contento"
		767	"y en arpegios áureos gima Filomela"
		771	"del rruiseñor; y en una roca agreste"
		778	"Y una suspira: ¡Lástima que falte el rruiseñor!"
		788	"haces cantar al cielo gris tu pajarera de rruiseñores"
		802	"o la maravillosa canción de Filomela"
		821	"que Filomena vierta sobre sus tristes huesos"
		831	"cuyo canto extasiara de amor a los bulbules"
	Serpiente	852	"En mi alma cantaban celestes filomelas"
		773	"a la serpiente de ojos de diamante"
		812	"o las fascinaciones de la culebra"
		855	"sin temer las serpientes; y sigue, como un dios..."
	Tigre	773	"en tanto mueven tigres..."
	Toro	771	"regada con la sangre de los toros"
		827	"Cuando los toros"
	Tórtola	779	"encienden a las tórtolas tranquilas"
		827	"purpúrea ofrenda y tórtolas amables"
		836	"su melodiosa lluvia de tórtolas de oro"
	Tortuga	772	"tazas de té, tortugas y dragones"
	Víbora	833	"-ojos de víboras de luces fascinantes-"

9. Índices de obras, autores, materias e ilustraciones

9.1 Índice de obras y autores

Acereda, Alberto, 87, 379, 380.	122, 125, 127, 128, 129,
<i>Anderson</i>	131, 144, 147, 150, 151,
<i>Ímbert,</i>	153, 157, 158, 162, 165,
<i>Enrique, 31,</i>	168, 170, 476, 177, 180,
70, 133,	185, 186, 188, 194, 199,
160, 164,	203, 207, 209, 211, 212,
171, 207,	216, 222, 224, 232, 246,
212, 213,	250, 265, 266, 302, 303,
215, 217,	310, 311, 314, 325, 342,
221 299,	343.
314, 317,	—, <i>El canto errante</i> , 14, 22, 29, 34,
319.	36, 41, 55, 65, 67, 92, 93,
Arellano, Jorge Eduardo, 220, 282,	108, 110, 111, 115, 127,
283, 378, 380.	128, 140, 144, 145, 146,
Baudelaire, Charles, 214, 221, 294,	151, 152, 155, 160, 164,
328, 381.	165, 173, 175, 177, 179,
Borges, Jorge Luis, 29, 31, 380.	180, 182, 187, 195, 204,
Brunel, Pierre, 99, 103, 380.	205, 206, 208, 209, 211,
Carreira, Antonio, 283, 380.	215, 225, 226, 227, 228,
Cuadra, Pablo Antonio, 341, 380.	251, 252, 259, 261, 278,
Rubén Darío, <i>Crítica y ensayo</i> , 7,	280, 300, 301, 303, 316,
28.	326, 335, 362.
—, <i>Del chorro de la fuente</i> , 14, 23,	—, <i>Fragmentos finales</i> , 178.
35, 36, 81, 85, 102, 103,	—, <i>Historia de mis libros</i> , 32, 129,
106, 108, 114, 117, 110,	130, 131, 132, 143, 213,
	221, 228, 233, 265, 276,
	350.

- , *Impresiones y sensaciones*, 234, 321, 324, 327.
- , *La caravana pasa*, 234, 288, 329, 340.
- , *La iniciación melódica*, 35, 36, 38, 43, 82, 85, 87, 112, 114, 117, 122, 123, 125, 141, 149, 168, 173, 174, 179, 180, 181, 183, 184, 185, 186, 188, 194, 204, 211, 215, 239, 242, 248, 252, 343.
- , *Letras*, 9, 64, 67, 285, 287, 290, 292, 297, 333, 334.
- , *Los raros*, 50, 131, 220, 223, 282, 283, 292, 294, 295, 296, 320, 380.
- , *Opiniones*, 72, 213, 220, 234, 290, 291, 302, 320, 322, 332, 337, 338.
- , *Otoñales*, 36, 38, 87, 133, 180, 212.
- , *Páginas de arte*, 284, 285, 287, 320, 332, 333.
- , *Peregrinaciones*, 224, 326.
- , *Poema del otoño*, 36, 41, 159, 160, 173, 180, 195, 215, 227, 248, 252.
- , *Primera impresión*, 38, 140.
- , *Primeras notas*, 35, 36, 38, 43, 54, 57, 79, 92, 94, 96, 141, 149, 157, 180, 187, 194, 198, 204, 211, 251, 253, 362, 373.
- , *Prosas profanas y otros poemas*, 21, 22, 29, 31, 32, 35, 36, 39, 40, 43, 44, 55, 83, 85, 99, 100, 103, 115, 118, 120, 122, 123, 125, 128, 130, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 141, 143, 145, 147, 154, 158, 159, 163, 165, 168, 171, 173, 179, 180, 181, 183, 184, 186, 187, 188, 194, 195, 197, 200, 204, 209, 212, 215, 216, 217, 223, 224, 225, 233, 237, 242, 249, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 306, 313, 314, 327, 341, 342, 354, 362, 372, 373, 379.
- , *Semblanzas*, 7, 28, 67, 214, 229, 293, 297, 315.
- , *Tierras de brumas*, 12, 356.
- , *Tierras solares*, 340.
- , *Todo al vuelo*, 310.
- , *Varia*, 13, 339.
- , *Viaje a Nicaragua*, 271, 275, 344, 379.
- , *Viajes y crónicas*, 7, 28.
- , *A. de Gilbert*, 219, 330, 331.
- , *Abrojos*, 35, 36, 38, 151, 180, 195, 198, 206, 207, 274, 306, 362.

- Gallo, Marta, *Heterotopías: avatares de los cisnes unánimes*, 28, 130, 134, 137, 380.
- Gullón, Ricardo, 133, 379, 380.
- Lida, Raimundo, prólogo a *Cuentos completos*, 68, 69, 212, 218, 222, 223, 224, 234, 288, 289, 290, 314, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 381.
- Marasso, Arturo, *Rubén Darío y su creación poética*, 30, 32, 381.
- Martínez, José M^a, 37, 84, 128, 180, 198, 222, 281, 287, 292, 295, 336, 379, 381.
- Mejía Sánchez, Ernesto, 19, 35, 37, 50, 150, 274, 276, 310, 379, 380, 381.
- Olivio Jiménez, José, ed. *Cuentos fantásticos*, 379, 381.
Oliver Belmás, Antonio, 87, 381.
- Paz, Octavio, *Cuadrivio*, 23, 47, 48, 53, 173, 191, 194, 196, 204, 213, 228, 262, 265, 343, 345, 349, 350, 351, 352, 353, 359, 363, 381.
- Propp, Vladimir, 216, 219, 381.
- Ramírez, Sergio, 338, 382.
- Salinas, Pedro, 28, 53, 70, 71, 73, 74, 107, 108, 127, 130, 133, 152, 170, 175, 189, 190, 200, 201, 202, 205, 214, 218, 219, 220, 223, 229, 230, 263, 269, 271, 272, 298, 299, 310, 323, 324, 336, 342, 346, 347, 348, 353, 382.
- Salvador, Álvaro, 180, 225, 339, 379.
- Sánchez-Castañer, Francisco, *Estudios sobre Rubén Darío*, 71, 227, 239, 303, 307, 342, 382.
- Skyrme, Raymond, *A Pythagorean vision...*, 72, 145, 200, 203, 222, 226, 227, 230, 265, 266, 292, 353, 354, 382.
- Wells, Martín, *Animales inferiores*, 238, 382.
- Zavala, Iris M., 77, 130, 134, 339, 349, 350, 382.
- Zepeda-Henríquez, Eduardo, *Linaje de la poesía nicaragüense*, 21, 255, 258, 382.

9.2 Índice de nombres y materias

¿Dónde estás?, 199.

A Carlos Romagosa,, 211.

- A los poetas risueños*, 145, 159, 203.
A Phocás, el campesino, 126, 217.
A Remy de Gourmont, 228, 332.
A Roosevelt, 93.
A un poeta, 93, 211, 251.
A una estrella, 112, 113, 260, 263.
A una mejicana, 127, 229.
A una novia, 146.
Abanicos de Rivas, 78, 142, 335.
Acuarela, 97, 135.
 Adam, Paul, ver Plowert.
Adiciones, 93, 180, 211, 251, 288.
Alaba los ojos negros de Julia, 171.
Álbumes y abanicos, 335.
Alegoría, 307.
 Alemania, 223.
Alí, 94, 96, 149, 199, 252, 319.
Alma mía, 83, 299.
Ama tu ritmo, 83, 225.
 América, 108, 207, 287, 296, 309,
 317, 322, 357.
Ananké, 123.
 Antonio Machado, 92.
Augurios, 79, 146, 147, 213.
 Avicena, 31.
Balada del rebaño, 23, 327.
*Balada en honor de las musas de
 carne y hueso*, 1289.
 Balmaceda, Pedro, 219, 330.
 Berlín, 10, 34, 356.
 Bernhart, Sarah, 218, 224, 225.
Biblia, 33, 61, 89, 205, 228.
Blasón, 22, 131, 257, 258, 259, 333.
 Bolívar, Simón, 109.
 Bonhomet, Tribulat, 292.
Bouquet, 38, 79, 233.
 Breva, Juan, 340.
 Brown, Frank, 12.
 Buenos Aires, 30, 31, 32, 41, 53.
 Calderón de la Barca, Pedro, 211,
 340.
 Campoamor, 22, 67, 145, 318, 345.
Cantinelas, 83, 335.
 Caracol, 23, 24, 26, 227, 322, 375.
Carnaval, 253, 300.
 Carpe diem, 160, 190.
 Castro, Eugenio de, 283.
Caupolicán, 102.
 Cavalca, Fray Doménico, 20, 50,
 280, 282, 345.
 Cervantes, Miguel de, 340.
 Chopin, 234, 301.
 Cipris, 147.
 Clésinger, Auguste, 337, 345, 383.
Collige virgo, rosas, 66, 253.
 Conferencia Panamericana, 107.
 Contreras, Rafaela, ver *Estela*.
 Cuba, 283.
 Cummont, Franz, 31.
 Cupido, 127, 359.
Cyrano en España, 234, 340.
 D'Annunzio, Gabriele, 223.
 Descartes, 339.
Deuteronomio, 44, 45.
 Díaz Mirón, Salvador, 213, 249,
 306.

- El Imparcial*, 287.
- España, 300, 318, 329, 340, 379.
- Estados Unidos, 69, 102, 107, 109,
132, 150, 205, 207, 234,
320, 357.
- Estela (Rafaela Contreras), 200, 220,
260.
- Fiallo, Fabio, 144.
- Flaubert, Gustave, 31.
- Fombona, Blanco, 288.
- Frémiet, 336, 345, 383.
- Garcilaso de la Vega, 253, 279, 280.
- Garibaldi, Giuseppe, 252.
- Gautier, Theophile, 213.
- Gavidia, Francisco José, 105, 211.
- Grandville, 18, 73, 345, 365, 384.
- Grecia, 64, 143, 223, 290, 299.
- Groux, Henri de, 71, 329, 383.
- Guatemala, 232, 310, 311, 343.
- Hannon, Teodoro, 223.
- Hugo, Víctor, 64, 85, 92, 156, 210,
211, 212, 294, 296, 327,
332, 341, 345.
- Huysmans, Joris-Karl, 10, 226.
- Ibsen, Henry, 131, 293, 294, 345.
- Inglaterra, 35, 148, 297, 321.
- Jerez, Máximo, 90, 109.
- Juan de Dueñas, 279.
- Juan de las Viñas, 315.
- Juan Ramón Jiménez,, 153, 219,
303.
- Juno, 163, 165, 282.
- Kant, Enmanuel, 64.
- La Habana, 37.
- Leconte de Lisle, 294, 295, 345.
- Leda, 71, 258.
- León, ciudad de, 124, 207, 252,
270, 271, 360.
- Locus amoenus, 299.
- Lohengrin, 223, 255, 292.
- Lugones, Leopoldo, 47, 64, 175,
227.
- Lulio, Raimundo, 339.
- Machado, Antonio, 92.
- Maeterlinck, Maurice, 291, 345.
- Magnus, Olaus, 30.
- Makheda, 163.
- Mallorca, 270, 301, 332. véase
también como Valldemossa.
- Managua, 269, 276, 378.
- Marquina, Eduardo, 296, 297, 345.
- Martínez Sierra, Gregorio, 128.
- Masaya, 270.
- Mendès, Catulle, 102, 288, 289,
338.
- México, 9, 207.
- Milanés, José Jacinto, 284.
- Mitre, Bartolomé, 151, 204, 252,
300, 308, 326.
- Monroe, doctrina, 234.
- Montalvo, Juan, 288.
- Moréas, Jean, 30, 32, 290, 345.
- Murger, Henri, 88.
- Nahua, 25, 34.
- Nápoles, 1478.
- Nemrod, 317.

- Nerón, 239, 315.
- Neruda, Pablo, 279,
- Nervo, Amado, 129, 265, 353.
- Nordau, Max, 292, 345.
- Núñez, Rafael, 137, 259.
- Orfeo, 89, 107, 141, 161, 226, 253.
- Ovidio, 146.
- Palma, José Joaquín, 284, 285, 333.
- Panteísmo, 72, 79, 115, 197, 215,
222, 256, 281, 291, 353,
358, 370, 376.
- París, 127, 148, 227, 310, 321, 378.
- Parodi, Dominique, 222.
- Pichardo, Manuel, 283, 284, 345.
- Pitagorismo, Pitágoras, 77, 83, 153,
202, 226, 353.
- Plowert, Jacques, seudónimo de
Paul Adam, 32, 53, 361.
- Proaño, Federico, 9, 315.
- Propp, Vladimir, 216, 219.
- Pujol, Valero, 289.
- Redon, Odilon, 14.
- Reina, Manuel, 81, 114.
- República Dominicana, 178.
- Reyles, Carlos, 65, 292.
- Roma, 207.
- Ruskin, John, 282.
- San Salvador, 85, 119, 121.
- Sánchez, Francisca, 282.
- Sand, George, 301.
- Santiago de Chile, 33, 102, 128,
157, 187, 259.
- Saturno, 17, 26, 29, 33, 53, 361.
- Shakespeare, William, 119, 245.
- Siglo de Oro, 132.
- Spleen*, 14, 190, 194.
- Stela, ver Estela.
- Swedenborg, Enmanuel, 8.
- Symons, Arthur, 297.
- Thiers, Louis Adolphe, 148.
- Tiltil, 32, 53.
- Valldemossa, 301.
- Valle-Inclán, Ramón M^a, 223.
- Valparaíso, 67, 142, 306.
- Vargas Vila, José María, 212.
- Velázquez, Diego de, 111, 210, 250.
- Venus, 54, 147, 201, 202, 229, 282,
289, 305, 323.
- Verlaine, Paul, 327, 332, 345.
- Virgilio Marón, Publio, 10, 146.
- Wagner, Wilhem Richard, 255, 292,
294.
- Wihlman, Walt, 107.
- Xolotlán, 276.
- Zeus, 80, 319.
- Zola, Emile, 228, 292, 331, 338.
- Zoroastro, 229.

9.3. Índice de tablas, gráficos e ilustraciones

Tablas, 27, 29, 36, 38, 46, 49, 51, 52, 61, 249.

Gráficos, 37, 43, 44, 47, 49, 51, 52, 182, 184, 193, 236, 240, 241, 247.

Fotos e ilustraciones, 18, 71, 218, 225, 336, 337.

Francisco Gutiérrez Soto
Rivas, Madrid, setiembre de 2002